La inspiración del Glorioso

Explicación del libro

Kitâb at Taûĥîd

ʻAbdurrahmân Ibn Ĥasan Ali Sheîj

Traducción

Muhammad Isa García

Revisión

Anas Amer Quevedo

Transcrito por: Tasnim04
http://groups.msn.com/azzahr

Índice

Nota del Editor
Introducción del traductor
Biografía resumida del *Sheîj 'Abdurrahmân Ibn Ĥasan*
Introducción del autor

1. El libro del Monoteísmo
2. Las virtudes del *Taûĥîd* y como éste es causa del perdón de los pecados
3. Quien complete su *Taûĥîd* ingresará al Paraíso sin rendir Juicio
4. El temor a caer en la idolatría (*Shirk*)
5. La invitación al testimonio de que nada ni nadie tiene el derecho a ser adorado salvo Allah (*La ilâha il la Allah*)
6. El significado del Monoteísmo (*Taûĥîd*) y el testimonio de fe (*Shahada*)
7. Vestir una pulsera, un pendiente u otro objeto similar con el objetivo de prevenir o alejar el mal es un acto de idolatría (*Shirk*)
8. Recitaciones (*Ruqîah*), talismanes y amuletos
9. Buscar la bendición (*Barakah*) en un árbol,

una piedra u otro objeto
10. Sacrificar en honor a otro que no sea Allah (I)
11. La prohibición de sacrificar en honor a Allah en un lugar donde se sacrifica en honor a otras divinidades
12. Prometer por otro que no sea Allah es un acto de idolatría (*Shirk*)
13. Buscar refugio (*isti'adhah*) en otro que no sea Allah (I) es un acto de idolatría (*Shirk*)
14. Pedir el socorro y suplicar (*du'â*) a otro que Allah (I) es un acto de politeísmo (*Shirk*)
15. Un ser creado no puede ser objeto de adoración
16. La interpretación del versículo (Hasta que, cuando el terror haya desaparecido de sus corazones)
17. La intercesión (*As Shafâ'ah*)
18. Allah (I) guía a quien Él quiere
19. La causa principal del desvío en la humanidad fuera de la verdadera religión es el amor exagerado por los santos y virtuosos
20. Lo reprochable de adorar a Allah (I) ante la tumba de un hombre piadoso, y cómo sería entonces el reproche si lo adorara
21. El amor exagerado hará que las tumbas de los santos devengan en ídolos que sean adorados en lugar de Allah (I)
22. El Mensajero de Allah (e) protegía el monoteísmo (*Taûhîd*) cortando todo camino que conduce a la idolatría (*Shirk*)

23. Personas de esta nación (*Ummah*) han de caer en la idolatría
24. La magia (*As Sihr*)
25. Distintos ejemplos de hechicería
26. Los adivinos
27. La cura a través de *An Nushrah*
28. Los presagios (*At Tatâur*)
29. La astrología
30. Atribuir la lluvia a las fases de los astros
31. El amor a Allah (I)
32. El temor reverencial a Allah (I)
33. Confiar en Allah (I)
34. Sentir seguridad contra el designio de Allah (I) contradice el monoteísmo (*Taûhîd*)
35. Es parte de la fe (*Imân*) ser paciente ante el decreto de Allah (I)
36. La prohibición de aparentar (*ar Riâ*)
37. Realizar un acto de adoración con la intención de obtener un beneficio mundano es un acto de idolatría (*Shirk*)
38. Quien obedece a sabios y gobernantes cuando estos declaran lícito lo prohibido o prohíben lo lícito, los habrá tomado como Señores (junto a Allah (I))
39. Buscar el juicio de otro que Allah (I) y Su mensajero (e) es un acto de hipocresía
40. Quien niega algún nombre o atributo de Allah (I)
41. Reconocer las bondades de Allah (I) y luego negarlas es un acto de incredulidad (*Kufr*)

42. No asociéis otros a Allah (I) concientemente
43. Sobre quien no se satisface incluso cuando le han jurado por Allah (I)
44. La expresión: "Lo que Allah (I) y tú quieran".
45. Quien insulte al tiempo habrá ofendido a Allah (I)
46. Apodarse como “El juez de los jueces” o de manera similar
47. La devoción por los nombres de Allah y en consecuencia cambiar el nombre propio
48. Burlarse de aquello que contenga la mención de Allah (I), el Corán o el Profeta (e)
49. Creer que las riquezas son el fruto del esfuerzo personal contradice el monoteísmo
50. La prohibición de utilizar cualquier nombre que indique servicio o adoración de otro que Allah (I)
51. A Allah (I) pertenecen los mas bellos nombres
52. No es apropiado decir: “Que la paz sea con Allah”
53. ¡Oh Allah, si lo deseas perdóname!
54. La prohibición de decir: mi esclavo o mi esclava...
55. No debe ser rechazada la solicitud de quien pide en el nombre de Allah (I)
56. Sólo el paraíso debe ser solicitado por el

rostro de Allah (I)
57. Si hubiera...
58. La prohibición de insultar el viento
59. La prohibición de desconfiar de Allah (I)
60. Aquellos que niegan la predestinación divina
61. Sobre los que hacen imágenes
62. La prohibición de jurar con frecuencia
63. Las garantías de Allah y Su Mensajero
64. Jurar sobre los designios de Allah
65. No se solicita que Allah (I) interceda ante Sus criaturas
66. La protección del monoteísmo y el truncamiento de todo aquello que conduzca a la idolatría
67. No han apreciado a Allah (I) en su verdadera magnitud...
Símbolos
Transliteración

Nota del Editor

Alabado sea Allah Señor del universo. La paz y las bendiciones de Allah sean con el Profeta Muhammad e, con su familia, compañeros, y todos aquellos que

sigan sus pasos hasta el Último Día.

Este libro trata sobre diferentes aspectos del monoteísmo y la idolatría, identificando cada uno de ellos y desarrollándolo hasta su más ínfimo detalle.

El objetivo del autor es, a través de la explicación detallada del libro *Kitâb at Taûhîd*, evidenciar a los musulmanes las enseñanzas del Profeta Muhammad (e) sobre distintos aspectos de la doctrina Islámica, destruyendo mitos construidos en torno a diferentes supersticiones y malentendidos, que tienen base en la ignorancia e introducción de conceptos ajenos al Islam y su monoteísmo.

Que Allah (I) premie a todos aquellos que participaron en la preparación y publicación de este libro.

Muhammed A. R. Muhsin Al-Tuwaijri
International Islamic Publishing House
Riyadh, Saudi Arabia

Introducción del traductor

Todas las alabanzas pertenecen a Allâh (I), Uno y Único, Creador y Sustentador del Universo. Lo

adoramos y buscamos Su ayuda, perdón, guía y refugio del mal de nuestros egos y malas acciones. A quien Allâh guía, nadie podrá desviarlo, pero a quien Allâh desvía, nadie podrá guiarlo.

Atestiguo que nada ni nadie tiene el derecho a ser adorado salvo Allâh, y atestiguo que Muhammad (e) es Su siervo y Mensajero.

¡Que la Paz y las Bendiciones de Allâh sean con el Profeta Muhammad, su familia virtuosa, sus Compañeros, y aquellos que siguieron el camino recto hasta el Día del Juicio Final!

Este libro trata sobre diferentes aspectos del monoteísmo y la idolatría, identificando cada uno de ellos y desarrollándolo hasta su más ínfimo detalle.

El objetivo del autor es, a través de la explicación detallada del libro *Kitâb at Taûhîd*, que se encuentra resaltado en letra tipo negrita, evidenciar a los musulmanes las enseñanzas del Profeta Muhammad (e) sobre distintos aspectos de la doctrina Islámica, destruyendo mitos construidos en torno a diferentes supersticiones y malentendidos, que tienen base en la ignorancia e introducción de conceptos ajenos al Islam y su monoteísmo.

Los *Aĥâdîz* citados en este libro son auténticos y se han citado sus fuentes para que el lector pueda compararlos con sus versiones originales en el idioma árabe. Debe notarse que las citas corresponden al libro original en el idioma árabe, y no a traducciones al español o al inglés existentes, por lo que la

numeración con estos puede diferir.

Pedimos a Allâh (I) su ayuda y complacencia, y que permita a los lectores comprender las enseñanzas del Corán y la *Sunnah* expuestas en este libro, para que así puedan purificar sus corazones de toda idolatría y apego a otros que Allâh.

Muhammad Isa García

Makkah Al Mukarramah, Arabia Saudí

20 de Agosto de 2001

Biografía resumida del *Sheîj Abdurrahmân Ibn Ĥasan*

Dijo el *Sheîj Ibn Bishr* en su libro: "*Unuân Al mayd*" a principios del año 1241 de la Hégira (1820 dc):

"Este año arribó de Egipto el *Sheîj*, el sabio, el mar de

conocimientos, el protegido de Allah, quien abarcaba la totalidad de las ciencias Islámicas, y cuyo conocimiento adquirió de los mayores sabios que lo habían tomado a su vez de otros grandes sabios, el juez, el defensor de la *Sunnah* profética, *Abdurrahmân Ibn Ĥasan Ibn Muhammad Ibn 'Abdulûahhâb*. Visitó al *Sheîj Turkî Ibn 'Abdullâh*, que Allah tenga misericordia de él, quien se alegró enormemente de su llegada y lo hospedó en su casa. Le ofreció una gran recepción, a la vez que se beneficiaba de sus conocimientos. Luego menciona los nombres, que no nombraremos aquí, de los sabios de la familia *Ali Sheîj* y otros que se beneficiaron de su sublime conocimiento. Así fue como la gente comenzó a viajar para tomar de él el conocimiento de las ciencias Islámicas, desde las zonas de *An Nayd* y *Al Ahsa'*. En poco tiempo se notaron las gracias (*barakah*) de Allah en su enseñanza. No podía ser de otra manera, puesto que proviene de una familia que iluminó a los musulmanes con su conocimiento. Y Allah (I) guía en su conocimiento y sabiduría a quien quiere".

¡Oh Allah! Tu que escuchas el ruego (*dua'*), tu que eres el Señor de los cielos y de la tierra, te solicitamos por tus hermosos nombres y sublimes atributos, que les recompenses con lo mejor que has recompensado a aquellos que llaman e invitan a tu adoración única y exclusiva (*Taûhîd*), y que bendigas sus conocimientos haciéndolos puros hasta el día en que te encontremos y veamos.

El *Sheîj 'Abdurrahmân Ibn Ĥasan* escribió distintos tratados sobre los principios fundamentales de la

creencia en la unicidad de Allah (*Usûl*), y en aspectos relacionados a la jurisprudencia islámica (*Furû'*), en su mayoría refutaciones a los filósofos, y a quienes se extraviaron en el entendimiento de los atributos divinos de Allah (I), y un tratado sobre el veredicto de la ley islámica acerca de la utilización de la seda, como refutación aquellos que permitían vestirla a los hombres. Así como resumió el libro "*At Taûhîd*" del *Sheîj Sulaîmân Ibn 'Abdullah Ibn Sheîj Al Islam*, quien murió antes de completarlo. Quien tiene acceso a la lectura de dichas investigaciones, descubre su inmenso conocimiento.

Frecuentemente enviaba cartas a los habitantes de la región de *Nayd*, en respuesta a sus inquietudes, y también aconsejándoles el bien. Les enseñaba sobre sus obligaciones, y les recordaba las bendiciones del Islam y la obligación de permanecer unidos a la comunidad Islámica.

Que Allah bendiga y dé Paz a nuestro profeta Muhammad (e)

Introducción del autor

En el Nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, Señor del Universo. El futuro es para los temerosos de Allah, y no hay enemistad sino con los injustos, los innovadores y los politeístas.

Atestiguo que nadie tiene el derecho de ser adorado sino Allah, solo, sin asociados. La divinidad de los primeros y los últimos. Creador y protector de los cielos y de la tierra. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y mensajero, elegido de la humanidad. ¡Oh Señor! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y quien siga su buen ejemplo hasta el Día del Juicio Final.

El libro titulado *Kitâb At taûĤid* (El libro del monoteísmo) fue escrito por el sabio *Sheîj Muhammad Ibn Abdulûahhâb*, (que Allah lo recompense, lo perdone a él y a todos lo que invitan y llaman al monoteísmo hasta el Día del Juicio Final) es uno de los mejores en su tema. En él clarifica el monoteísmo (*TaûĤid*) sobre la base de pruebas y evidencias cristalinas, con explicaciones y llamadas de atención necesarias. Así fue como se convirtió en punto de referencia para los monoteístas y en prueba irrevocable contra los ateos. Multitudes se beneficiaron de él. Este sabio, desde sus inicios fue guiado por Allah, quien tranquilizó su corazón a la verdad, aquella verdad pura con la que fueron enviado los profetas: La sinceridad en todos los actos de adoración para Allah (I), y la refutación de lo

que cometían idólatras y politeístas. Así fue que Allah (I) elevó su preocupación, fortaleciendo su decisión, comenzando su trabajo de invitación (*Da'ûah*) al monoteísmo (*TaûĤid*) a la gente de la región de *Nayd*, ya que el monoteísmo es el pilar fundamental del Islam y la Fe (*Imân*). Prohibiendo, a su vez, la adoración de árboles, piedras, ídolos y tumbas. Evidenciándoles el extravío que significa la Fe en la brujería (*SiĤr*) y la astrología. A

través de este arduo trabajo, Allah (I) anuló las desviaciones presentes y extravíos a los que invitaban los demonios. Estableciéndose luego como estandarte del *Yihâd*, refutando los engañosos alegatos de sus oponentes entre los politeístas y los tercos. La gran mayoría de aquella región comprendió así el Islam, expandiéndose su invitación por los confines, hasta que sus propios detractores reconocieron su sabiduría.

Así fue que la península árabe amaneció, una vez más, tal como dijera *Qatâdah*: "Cuando los musulmanes anunciaron: Nadie merece ser adorado sino Allah (*Lâ ilâha illah Allah*), los idólatras y politeístas lo rechazaron, luchando para detenerlos. Pero quiso Allah (I) que el monoteísmo triunfara. Porque quien se opone a él, es derrotado. Y quien lucha para establecerlo, le es concedida la victoria. El monoteísmo ahora es conocido en la península arábiga, que puede ser cruzada por un jinete en contados días, pero es desconocido en otras regiones."

Allah (I) pacificó los corazones de innumerables sabios a la llamada de *Muĥammad Ibn Abdulûahâb*, quienes tras leer sus tratados los elogiaron dándole la bienvenida.

Este libro trata sobre el objetivo por el cual fueron enviados los Profetas (u), es decir la purificación de la adoración, para que ésta sea únicamente para Allah, sin asociaciones ni politeísmos. En este tratado se evidencian las pruebas que menciona el *Corán* y la *Sunnah*, haciendo mención de los conceptos erróneos de los politeístas, y aquellas equivocaciones que empañan el monoteísmo islámico, por tratarse de un politeísmo menor (*Shirk*

As<u>h</u>gar), así como la mención permanente de todos los medios que conducen a ambos.

Aquel libro (*Kitâb At taûĤid*) fue explicado también de manera excelente por su nieto, el *<u>Sh</u>eîj Sulaimân Ibn 'Abdullah*, que Allah tenga misericordia de él. El libro se titula: "*Taîsir al 'Azîz al Hamîd fî <u>Sh</u>arh Kitâb At taûĤid*" y merece ser leído y reflexionado.

Cuando el autor de dicho libro dice: "*<u>Sh</u>eîj al Islâm*" se refiere a *Abû Al 'Abbâs AĤmad Ibn Taîmîah*. Y cuando dice: "*Al Ĥâfi<u>dh</u>*" se refiere al sabio *AĤmad Ibn Hayr Al 'Asqalânî*.

Cuando leí su explicación, noté que dejaba inconclusos algunos conceptos, y que otros los repetía innecesariamente, y algunos conceptos importantes, a mi parecer, no fueron mencionados. Así fue que decidí completar y corregir aquel libro, pero también introduje algunos temas que consideré oportunos, y llamé a mi libro: "*Fath al Mayîd fî <u>Sh</u>arh Kitâb At taûĤid*."

Ruego a Allah (I) que beneficie con este libro a todo estudiante del conocimiento y lector. Y que lo haga una obra sincera, que no ansía sino Su rostro generoso, y un

motivo para entrar al Paraíso. No hay fuerza ni poder sino en Allah, el Altísimo, el Grandioso.

<u>En el Nombre de Allah, Clemente, Misericordioso</u>

Comienza el libro con la frase: "En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso" siguiendo el ejemplo del

Corán, y poniendo en práctica el dicho del Mensajero de Allah (e): "Toda obra de importancia que no es iniciada con la frase: En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso (*Bismillahi Ar rahmani Ar rahîm*) es una obra mutilada"[1]. Acorde a la transmisión de *Abû Dâûd* e *Ibn Mâyah*, el *Ĥadîz* dice: "Toda obra de importancia que no es iniciada con las alabanzas a Allah (*AlĤamdu lillah*) o una glorificación (*Al Ĥamd*) es una obra mutilada"[2]. Según la versión relatada por el *Imâm AĤmad*: "Toda obra de importancia que no es precedida por el recuerdo (mención) de Allah, es una obra mutilada." [3]

En algunos manuscritos de esta obra encontramos que el autor solo menciona: "En el nombre de Allah" (*Basmallah*), ya que esta frase por sí sola es considera una sublime alabanza, tal como lo explica el *Ĥadîz* antes mencionado. El Mensajero de Allah (e), solía también mencionar sólo esta frase en sus cartas, como en la que envió a Heraclio. Tuve la oportunidad de acceder a uno de los manuscritos, el cual era de su puño y letra, que comenzaba con: "En el nombre de Allah" (*Basmallah*), luego alababa a Allah y finalmente pedía Paz y Bendiciones para el Profeta (e). El significado de la frase "En el nombre de Allah" (*Bismillah*) al comienzo de la redacción es: Comienzo a componer este libro en el nombre de Allah, buscando su ayuda al mencionarlo, anhelando la bendición (*barakah*) al pronunciarlo.

1 Transmitido por *Ibn Ĥibbân* con dos cadenas de narradores, dijo *Ibn SalâĤ*: *Ĥadîz Ĥasan* (aceptable), pero su cadena de transmisión no es completa, y por lo tanto es *Da'if* (débil).
2 Transmitido por *Abû Dâûd* (4840) e *Ibn Mâyah* (1894)
3 Transmitido por *AĤmad* (2/359)

La palabra "Allah" proviene del vocablo "*ilah*". Dijo el *imâm Ibn Al Qaîîm*: "La opinión correcta es que "Allah" proviene del vocablo "*ilah*", tal como dijera *Sibaueihi* y el consenso de los sabios en idioma árabe, a excepción de unos pocos. Este nombre incluye todos los significados de Sus otros hermosos nombres (*Asma'a*) y sublimes atributos (*Sifât*). Porque de él se desprende un atributo (*Sifah*) que es la divinidad (*ilahîah*), como Sus otros nombres, el omnisciente (*Al 'alîm*), el Poderosísimo (*Al Qadîr*), el que todo lo oye (*As samî'*) y el que todo lo ve (*Al basîr*), porque todos estos nombres aluden a atributos sempiternos.

Dijo *Abû Ya'far Ibn Yarîr*: "El significado de la palabra "Allah" es tal como dijo *Ibn 'Abbâs* (t): "Es aquel que es venerado y adorado por toda la creación" o cuando dijo: "Allah es la divinidad que es adorada por toda la creación".

La palabra "divinidad" alude a la adoración, como significado directo, así encontramos que *Ibn 'Abbâs* (t) recitó la aleya (Y dijo la nobleza del pueblo del Faraón: ¿Dejarás a Moisés y a su gente corromper en la tierra, y que te abandonen a ti y a tus dioses?) (7:127) y dijo: "Es decir que dejen de adorarte". Porque él era adorado

y no adoraba a nadie. También se relata de *Abû Sa'îd* (t) que *'Isa* (Jesús (u)) cuando su madre lo llevó ante el escriba, para que le enseñe las artes de la escritura, este le dijo: "Comienza escribiendo: En el nombre de Allah (*Bismillah*)." Entonces Isa (u) le respondió: "¿Acaso sabes quien es Allah? Es el Dios de las (falsas) divinidades".

Dijo el *Sheîj Ibn Al Qaîîm*: "Este sublime nombre (e.d. Allah) tiene diez cualidades únicas, entre ellas cualidades divinas, dijo el más sabio de la creación (e): "No puedo elogiarte como realmente mereces, Tu eres tal como te has elogiado a Ti mismo". Como es que podríamos enumerar totalmente las cualidades del nombre de quien es Perfecto por excelencia, merecedor de toda alabanza y elogio, toda belleza y hermosura, toda bondad y beatitud. Cada vez que es mencionado este nombre ante la escasez, sobreviene la abundancia, nunca fue mencionado ante el temor, sin que este sea desplazado por la seguridad, o ante una dificultad, sin que esta desaparezca, o ante una preocupación, sin que sea pronto solucionada, cada vez que un débil se apegó a este nombre, fue luego engrandecido y apoyado con poder, ni por un humillado sin que le haya concedido luego honor. Este es el nombre que soluciona los problemas, hace descender las bendiciones, contesta las súplicas, aparta las dificultades y atrae gracias y bondades (*barakât*). Este es el nombre por el cual fueron establecidos los cielos y la tierra, descendidos los libros sagrados, enviados los profetas, instauradas las legislaciones, permitido el *Yihâd*, establecido el Día Final, el Juicio, la balanza, el puente, el Paraíso y el Infierno, y por él es adorado y alabado el Señor del Universo, sobre él será preguntado el ser humano en su tumba, y en el Día de la Resurrección, a él se pide que juzgue, quien lo conozca y le otorgue cuanto merece, será de los bienaventurados, y quien lo ignore y se aparte de él, será de los condenados. Este nombre es el secreto de la creación y el decreto, toda creación, decreto, recompensa o castigo comienza y culmina en este nombre. A todo

esto alude la aleya (Aquellos que recuerdan a Allah de pie, sentados o recostados, y que meditan en la creación de los cielos y de la tierra, dicen: ¡Señor! No has creado todo esto en vano ¡Glorificado seas! ¡Presérvanos del castigo del Fuego!) (3:191)

Sobre el significado de "Clemente, Misericordioso" dijo *Ibn Yarîr*: "Clemente con toda la creación, Misericordioso con los creyentes." Relató *Ibn Sa'îd Al Judrî* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "*'Isa* el hijo de María (Jesús (u)) dijo: Clemente en esta vida y Misericordioso en el más allá."

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "Su nombre "Allah" alude a que es venerado y adorado. Venerado por la creación, por amor, respeto, sumisión y necesidad ante cada dificultad y carencia. Todo esto implica Su completo Señorío (dominio) y misericordia, y todo esto alude a Sus sublimes atributos, ya que estos serían imposibles en quien no es Subsistente (*Ĥaî*), ni todo lo ve (*basîr*), ni todo lo oye (*sami'*), ni es todopoderoso (*Qadîr*), ni ha hablado en la eternidad (*mutakallim*)[1], ni es hacedor de cuanto dispone (*fa'alun li mâ îurîd*), ni es sabio en sus dichos y acciones. Todos los atributos que aluden a su Honor y Belleza son, de alguna manera, relacionados a Su nombre "Allah". Mientras que todos sus atributos que aluden a Sus acciones, Su poderío infinito, ser el único que beneficia y perjudica, concede o retiene, puede concretar cuanto dispone, y Su total disposición de la creación, aluden, de una manera especial, a Su nombre: "El Señor (*Ar rabb*)". En cuanto a los atributos divinos

1 En alusión a cuando Allah habló a Moisés.

que aluden a Su bondad, virtud, gracia, compasión y amor, son de alguna manera relativos a Su nombre "Clemente".

Dijo también *Ibn Al Qaîîm*: "El Clemente" alude a un atributo propio, mientras que "El Misericordioso" alude a la relación de este atributo con quien recibe la misericordia. Si deseas entender esto, entonces reflexiona sobre el dicho del Altísimo: (Él es Quien os bendice, con Sus ángeles, para sacaros de las tinieblas a la luz, y es Misericordioso con los creyentes.) (33:43) (Luego se volvió a ellos, porque Él es con ellos, Indulgente, Misericordioso.) (9:117) ya que no menciona con ellos la Clemencia, sino la Misericordia.

Los nombres de Allah (I), son a su vez nombres y atributos, porque Sus nombres aluden a atributos divinos, perfectos. No existe en esto contradicción. "El Clemente" es uno de Sus nombres y uno de Sus atributos. Al ser un atributo, se ve acompañado del nombre "Allah", pero cuando alude al nombre es mencionado sólo, como en la Aleya: (El Misericordioso se ha establecido en el trono.) (20:5)

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, que la Paz y las Bendiciones de Allah sean con Muhammad y su familia

La frase "Todas las alabanzas pertenecen a Allah (*Alhamdulillah*)" significa que se halaga y elogia, con

palabras libremente escogidas, con la intención de glorificar y evidenciar la grandeza de Allah. Esto debe pronunciarse con palabras y sentirse en el corazón. El agradecimiento se realiza con las palabras, el corazón y las acciones. Puesto que es más general que las alabanzas, siempre que se encuentre relacionado a una situación en particular, pero más especifico si se refiere a su causa, porque el agradecimiento tiene lugar después de haber recibido una gracia o bendición, por lo que, de alguna manera, las alabanzas y el agradecimiento se hallan relacionados.

La frase: "Que la Paz y las bendiciones de Allah sean con Muhammad y su familia". Lo más correcto que se ha mencionado sobre el significado de "las bendiciones (*sal-lat*)" es la opinión narrada por el *Imâm Bujârî* al respecto, quien dijo que *Abû Al 'Alîah* (t) dijo: "Las bendiciones de Allah sobre el siervo significa que Allah lo menciona elogiándolo ante Sus ángeles". Esta opinión fue también mencionada por *Ibn Al Qaîîm* en sus libros: *"Yala' Al afhâm"* y *"Badâi' Al faûâid"*. Aunque puede también significar el ruego (*du'â*), tal como se transmite en el *Musnad* del *Imâm Aĥmad*

donde *'Alî* (t) narró que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Los ángeles piden bendiciones por vosotros mientras os encontráis orando: ¡Oh Allah, perdónalo! ¡Oh Allah, ten misericordia de él!".

La frase: "y su familia"[1] significa sus seguidores en la

1 **N. del T:** La opinión más acertada, según pude escuchar en forma directa del *Sheîj Muhammad Ibn Sâleĥ Al 'Uzaîmîn*, es que si la frase sólo menciona a "su familia" entonces alude a la gran familia del

religión, tal como lo afirmó el *Imâm Aĥmad*, es decir que esta súplica incluye a todos los *Saĥâbah*.

El libro del monoteísmo

El monoteísmo (*Taûĥîd*) puede dividirse en dos clases. La primera es el monoteísmo del conocimiento y la afirmación, también conocido como el del Señorío o Dominio (*Taûĥîd ar rubûbîah*), que incluye el monoteísmo referente a los nombres y atributos (*Taûĥîd al asma' ûa as sifât*). La segunda clase es el monoteísmo de la invocación y el anhelo (*Taûĥîd at talab ûa al qasd*), que también es conocido como el monoteísmo en la adoración (*Taûĥîd al ûlûhîah*)

Dijo el sabio *Ibn Al Qaîîm*: "El monoteísmo al que llamaron e invitaron los Profetas (u) y el que enseñan los libros sagrados, es de dos clases distintas: El monoteísmo del conocimiento y la afirmación, y el de la búsqueda y la intención. El primero, significa la afirmación de la existencia de la Esencia Divina, Sus atributos, acciones y nombres, Su palabra que ha dirigido a quienes ha querido en Sus libros, la afirmación de Su decreto y veredicto, Su sabiduría. El Corán se ha explayado sobre esto en detalle, como en el comienzo de la Sura del Hierro (*Ĥadîd*), y en La Sura

Mensajero de Allah, que son todos los creyentes, empezando por los *Saĥâbah*, pero que si la frase dice: "que la Paz y las bendiciones de Allah sean con Muhammad, su familia y compañeros" entonces el significado de "su familia" son sólo sus familiares directos consanguíneos creyentes, porque sus seguidores y compañeros fueron explícitamente mencionados en la frase. Y Allah sabe más.

Taha, y el final de la Sura La Reunión (*Al Ĥashar*), el comienzo de la Sura La postración (*As saydah*), el comienzo también de la Sura La familia de Imran (*Ali 'Imrân*), y toda la Sura La fe pura (*Al Ijlâs*) y otras.

El segundo tipo de monoteísmo es el que implica la Sura (Di [¡Oh, Muhammad!]: ¡Oh, incrédulos! No adoro lo que adoráis. Ni vosotros adoráis lo que yo adoro. Y jamás adoraré lo que vosotros adoráis. Ni vosotros adoraréis lo que yo adoro. Vosotros tenéis vuestra religión y yo la mía.) y las palabras de Allah: (Di: ¡Oh, Gente del Libro! Convengamos en una creencia común a nosotros y vosotros: No adoraremos sino a Allah, no Le asociaremos nada y no tomaremos a nadie de entre nosotros como divinidad fuera de Allah. Y si no aceptan decid: Sed testigos de nuestro sometimiento a Allah.) (3:64). También alude a este significado el comienzo y el final de La Sura Los Grupos (*Az zumur*), así como el comienzo, medio y final de La Sura Los creyentes (*Al mu'minûn*), el comienzo y el final de la Sura Los lugares elevados (*Al A'râf*), casi la totalidad de La Sura Los ganados (*Al An'âm*). En realidad, todas las Suras del *Qur'ân* en distintas proporciones atestiguan estos conceptos, invitando y llamando a ellos.

Basándonos en ésto, concluimos que los textos del Corán aluden a la descripción de Allah, Sus Nombres y Atributos, es decir el monoteísmo (*Taûĥîd*) del conocimiento, el cual sólo puede conocerse a través de la revelación; o aluden a la obligación de adorarlo sólo a Él, sin asociados, abandonando todo lo que es adorado salvo Él, es decir el monoteísmo (*Taûĥîd*) de la

invocación y el anhelo; o pueden, los textos, del *Qur'ân* aludir a órdenes y prohibiciones que representan las implicancias del monoteísmo; o pueden aludir a la recompensa generosa que recibirán los monoteístas, relatando cuanto les sucedió en vida al Profeta y sus seguidores y cómo han de ser premiados con el Paraíso, aludiendo de esta manera a la importancia del monoteísmo; o pueden también, los textos del Corán aludir a los politeístas, narrando cuanto cometieron en sus vidas y cómo han de sufrir el tormento en el Más Allá, aludiendo a modo de advertencia a quienes se encuentran fuera del monoteísmo.

El Corán sólo habla del monoteísmo, su importancia, sus implicaciones, su recompensa; y, en oposición, condena el politeísmo, su gente y su castigo.

Dijo el *Sheîj Al Islâm*[1]: "El monoteísmo que difundieron los profetas, comprende la afirmación de que la divinidad sólo corresponde a Allah (I), atestiguando que no existe más dios que Allah: Es decir, que no se adore sino a Él, no se encomiende sino a Él, no se alíe o enemiste sino por su causa, y que no obre sino para Él. Todo ésto implica afirmar de Allah (I) todo cuánto Él ha afirmado de sí mismo, ya sean nombres o atributos. Dijo Allah (I): (Vuestra divinidad es Única, no hay otra salvo Él, Clemente, Misericordioso.) (2:163) y dijo: (No adoréis a falsas divinidades. Por cierto que Yo soy la única divinidad.) (16:51) y dijo también: ([Sabed que] Quien atribuye copartícipes a Allah no tiene ningún

1 **N del T:** Cuando es mencionado este apelativo se refiere al *Sheîj Ibn Taîmîah*.

fundamento válido, y tendrá que rendir cuenta de ello ante su Señor. Y por cierto que los incrédulos [el Día del Juicio] no triunfarán.) (23:117) y dijo: (Y pregunta a los enviados que mandamos antes de ti: ¿Por ventura, establecimos, fuera del Misericordioso, otro dios a quien adorar?) (43:45). Allah (I) nos informó que todos los Profetas y Mensajeros invitaron y llamaron a la humanidad a la adoración de Allah únicamente, sin asociados, por eso dijo (I): (Por cierto que tenéis un bello ejemplo en Abraham y sus seguidores. Cuando dijeron a su pueblo: No somos responsables de vosotros ni de lo que adoráis fuera de Allah. ¡Renegamos de vosotros! ¡Se ha evidenciado entre nosotros y vosotros la enemistad y el odio para siempre mientras no creáis en Allah solamente!) (60:4), y dijo sobre los politeístas: (Cuando se les decía: No hay más dios que Allah, se ensoberbecían. Y decían: ¿Vamos a dejar a nuestros dioses por un poeta loco?) (37:35,36), las menciones del Corán al respecto son innumerables.

No es el objetivo del monoteísmo (*Taûhîîd*) la sola afirmación del monoteísmo del Dominio y el Señorío (*Taûhîîd Ar rubûbîah*), es decir creer que sólo Allah (I) es el creador del Universo, tal como piensan algunos filósofos (islámicos) y algunos Sufíes. Éstos consideran que al afirmar este concepto con pruebas, han alcanzado, de hecho, el objetivo del monoteísmo (*Taûhîîd*) en su totalidad. Pero la persona que afirme la existencia de la divinidad, y sus atributos divinos, negando de él cualquier imperfección, no será un monoteísta verdadero hasta que afirme que nada ni

nadie tiene el derecho de ser adorado sino Allah, sin asociados. Porque la palabra "Divinidad" implica que merece ser adorado, y no significa que meramente posee el poder de crear. Pero los que limitan el significado de la palabra "Divinidad" a quien posee el poder de crear, haciendo el objetivo del monoteísmo esta mera afirmación, tal como se narra de *Abû Ĥasan Al Ash'arî* (antes de que se retractara) y quienes lo siguieron, no comprenden la realidad del monoteísmo con el que fue enviado el Profeta (e). Porque los árabes politeístas, idólatras afirmaban que Allah (I) era el creador de todas las cosas, y a pesar de ello, seguían siendo idólatras. Dijo Allah (I): (La mayoría no cree en Allah sino como asociadores politeístas.) (12:106). Los *Salaf* [1] dijeron sobre la interpretación de esta Aleya: "Si les preguntas: ¿Quién ha creado los cielos y la tierra? Te responderán: 'Allah'. Pero a pesar de ello, adoran a otros". Dijo Allah (I): (Sin embargo, [los incrédulos] dicen lo mismos que dijeron sus antecesores: Cuándo muramos y nos convirtamos en polvo y huesos no seremos resucitados. Esto ya se nos prometió antes, a nosotros y a nuestros padres; no es más que una fábula de nuestros ancestros. Pregúntales [¡Oh, Muhammad!]: ¿A Quien pertenece la Tierra y lo que existe sobre ella, si lo sabéis? Sin duda dirán: A Allah. Diles: ¿Cómo entonces no recapacitáis? Pregúntales: ¿Quién es el creador de los siete cielos, y el Señor del Trono grandioso? Sin duda dirán: Allah. Diles: ¿Cómo entonces no Le teméis? Pregúntales: ¿Quién tiene en

1 La palabra "*Salaf*" alude a los musulmanes de las primeras generaciones, y a todo aquel que siga su metodología en la comprensión y aplicación de los textos divinos.

Sus manos la soberanía de todas las cosas, y puede amparar a quien Él quiere y nadie puede protegerse de Su castigo [si así lo decreta], si lo sabéis? Sin duda que dirán: Allah. Diles: ¿Cómo entonces deliráis [y os apartáis de la verdad]?) (23:81-89) Por lo que no todo aquél que afirma que Allah (I) es el Creador y Señor de todas las cosas, lo adora sólo a Él, sin asociarle nada ni nadie, sin rogar ni poner sus esperanzas más que en Él. En realidad, la mayoría de los asociadores, politeístas e idólatras afirman que Allah (I) es el Creador de todas las cosas, pero al mismo tiempo afirman la intercesión de sus ídolos, asociando de esta manera a Allah otras divinidades en la adoración. Dijo Allah (I): (¿Acaso tomarán un intercesor fuera de Allah? Di: Pero ¿Acaso poseen algo, o piensan? Di: Es de Allah la intercesión toda; suyo es el reino de los cielos y la tierra; luego a Él retornaréis.) (39: 43,44) y dijo: (Adoran en vez de Allah lo que no puede perjudicarles ni beneficiarles en nada, y dicen: Éstos son nuestros intercesores ante Allah. Diles: ¿Acaso pretendéis informarle a Allah algo que suceda en los cielos o en la tierra que Él no sepa? ¡Glorificado sea! Él está por encima de lo que Le asocian.) (10:18) y dijo también: ([Se les dirá:] Os habéis presentado ante Mí solos, y [desnudos] como estabais al nacer. Y tuvisteis que dejar atrás [en la vida mundanal] lo que os concedimos [de bienes materiales]; y no vemos que estén con vosotros los intercesores que pretendíais eran socios [de Allah en la adoración, y que intercederían por vosotros]. Se ha roto vuestro vínculo [con ellos] y desvanecido aquello que creíais.) (6:94), y dijo: (Hay hombres que toman, en lugar de Allah, a otros que equiparan a Él, y los aman

como es propio amar a Allah.) (2:165) por eso es que encontramos entre los idólatras y los politeístas quienes se postran ante el sol, la luna, los planetas y las estrellas, rogándoles y realizando por ellos ritos de ayuno y sacrificios. Luego dicen: "Ésto no es politeísmo ni idolatría, porque el politeísmo se concreta si creemos que ellos son quienes rigen nuestras vidas, pero si sólo los consideramos intermediarios o agentes[1] no somos idólatras". Pero es algo claro y evidente, sabido y conocido en el Islam, que todo eso es, necesariamente, politeísmo e idolatría.

Dijo Allah (I**): (No he creado a los genios y a los hombres sino para que Me adoren.) (51:56)**

Dijo *Sheîj Al Islâm Ibn Taîmîah*: "Adoración significa obediencia a Allah (I) en todo cuanto ha ordenado, según lo transmitido por los Profetas (u)". Dijo también: "Adoración: es el concepto general que engloba todo cuanto es amado por Allah, ya sean dichos o hechos, secretos o públicos".

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "La adoración se encuentra fundada sobre quince pilares, y quién los complete, completará su adoración y devoción. Porque ésta se encuentra dividida entre el corazón, la lengua, y los miembros del cuerpo. Los posibles veredictos de todo acto de adoración son cinco: Obligatorio, recomendable, permitido,

1 **N del T:** Nuestros contemporáneos dicen: "Nosotros solo adoramos a Dios y 'veneramos' a los santos y a la virgen, para que rueguen por nosotros."

desaconsejable o prohibido. Todos ellos pueden acontecer en el corazón, la lengua o los miembros del cuerpo".

Dijo *Al Qurṯubî*: "La esencia de la adoración es la sumisión y la entrega. Las obligaciones religiosas fueron denominadas actos de adoración, porque son realizadas para Allah (I) con sumisión y entrega".

El significado de la Aleya arriba mencionada es que hombres y genios fueron creados con el único propósito de adorar a Allah, siendo ésta la causa, razón y sabiduría de su creación.

Dijo *Ibn Kazîr*: "La adoración de hombres y genios consiste en obedecer cumpliendo las órdenes y apartarse de las prohibiciones. Ésta es la realidad de la religión del Islam, ya que 'Islam' significa: 'entrega y sumisión a Allah' (I)".

Dijo también *Ibn Kazîr*, al mencionar la interpretación de la Aleya: "Allah (I) ha creado la humanidad para que le adore, sin asociarle a nada ni a nadie. Quién obedezca ésto será recompensado con la más completa y sublime recompensa, y quien desobedezca y se rebele será castigado con el peor de los tormentos. Allah (I) no necesita de la creación, sino que es ésta la que necesita de Él, porque es su Creador y Sustentador."

Dijo *'Ali Ibn Abî Ṯâlib* (t) sobre esta Aleya: "(No fueron creados) sino para ordenarles que me adoren e invitarlos a mi adoración". Dijo *Muyâhid*: "Sino para ordenarles cosas y prohibirles otras". Alude a este significado la Aleya : (¿Acaso cree el hombre que se lo dejará actuar

a su antojo, sin que le sean puesto límites ni sea cuestionado por ello?) (75:36) Dijo el *Imâm As Shafi'î*: "A Él no se le ordena, ni se le prohíbe nada". En numerosas partes del *Qur'ân* se menciona (Adorad a vuestro Señor.), (Sed temerosos de vuestro Señor.) Es decir que Allah ordena hacer aquello para lo que fueron creados, siendo éste el significado aludido por la Aleya (No he creado a los genios y a los hombres sino para que Me adoren.) y así es como la interpretan y comprenden la mayoría de los musulmanes.

Esta Aleya se asemeja a: (No hemos enviado a ningún Mensajero sino para que sea obedecido con el permiso de Allah.) (4:64) Luego puede que sea obedecido o no. Allah creó a los seres humanos para que Le adoren, aunque puede que estos lo adoren o no. El Altísimo no dijo: "Los creé para que forzadamente me adoraran", sino que mencionó haberlos creado con el fin de que lo adoraran, y es por ello que quienes cumplan con el objetivo de sus vidas han de recibir Su complacencia y beneplácito.

Aluden también a este concepto infinidad (*taûâtur*) de *Aĥâdîz*[1] proféticos, como el *Ĥadîz* transmitido por Muslim, donde *Anas* (t) narró que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Dirá Allah (I) a aquel que reciba el tormento más liviano en el Fuego del Infierno: 'Si poseyeras toda la tierra y cuanto en ella hay, y otra igual, ¿Acaso lo darías como rescate para liberarte de este castigo?'. Y responderá el atormentado: '¡Sí!'. Entonces, le responderá Allah (I): 'Te solicité mucho menos que eso

1 Dichos proféticos. Singular *Ĥadîz*.

cuando te encontrabas [1] en la espina dorsal de Adán (u). Sólo te pedí que no cometieras politeísmo, asociando a otros conmigo. Si así lo hubieras realizado no te habría enviado al Fuego del Infierno. Pero te negaste, y caíste en el politeísmo." Por lo tanto, este politeísta ha desobedecido cuanto quiso Allah (I) de él: Que sea monoteísta en la adoración, y no le asocie nadie cayendo en la idolatría y el politeísmo. Cuando decimos "cuanto ***quiso*** Allah (I)" nos referimos a lo que Él desea que sea realizado. Porque entre Su deseo (*irâdah ash shar'îah*) y Su voluntad (*irâdah kaûnîah*) existen aspectos coincidentes. Coinciden netamente en la persona que es sincera y obediente, y se diferencia Su deseo de Su voluntad en el caso de la persona desobediente y pecadora. Quien comprenda ésto se verá a salvo de las confusiones en la que caen los filósofos islámicos y quienes siguen sus líneas de pensamiento.[2]

1 Aquí Allah hace alusión al juramento que tomo de todos los seres humanos antes de que estos nacieran, de que lo adorarían sin asociarle nada ni nadie.

2 **N. del T:** La manera de distinguir entre ambos conceptos es entender que todo cuanto sucede es con el permiso de Allah (I) y porque Él lo ha decretado, y esto es lo que se llama "Voluntad divina" (*irâdah Kaûnîah*). Pero lo que acontece, no todo, necesariamente, es amado por Allah (I), en el sentido de que se complace con ello. En el caso de un siervo obediente coinciden ambas: Su complacencia y Su voluntad, pero en el caso de una persona desviada o politeísta sólo se da Su voluntad, ya que es Él quien así lo ha decretado, pero no se concreta Su complacencia. De igual manera ocurre el caso de un asesinato: éste se produce porque Allah así lo ha permitido y destinado, pero esto no significa que se complazca de ello.

Dijo también (I): (Por cierto que enviamos a cada nación un Mensajero [para que les exhortase a] adorar a Allah y a evitar a los *Tagût.*) (16: 36)

La palabra "*Tagût*" proviene del término árabe "*Tugîân*" que significa extralimitarse. Dijo *'Omar Ibn Al Jattâb* (t): "*Tagût*, significa *Shaîtân*". Dijo *Yâbir* (t): "Los *Tagût* eran hechiceros sobre los que descendía *Shaîtân*"[1]. Dijo el *Imâm Mâlik*: "*Tagût* es todo aquello que es adorado fuera de Allah".

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "*Tagût* es todo lo que se extralimita, ya sea a quien se adora, o se sigue (como ejemplo), o se obedece. Por lo que todo pueblo que juzga con otras leyes que las dictadas por Allah (I) y enseñadas por Su Profeta (e), es un *Tagût*. Todo pueblo que adora a otro que no sea Allah (I) es un *Tagût*, así como aquellos que obedecen a su líder siguiéndole ciegamente, sin conocimiento, y sin saber si tal comportamiento es obediencia o desobediencia a Allah (I). Estos son los *Tagût* existentes en la tierra, y si miras detenidamente reflexionando sobre la situación de la humanidad, encontrarás a muchos que se apartan de la adoración de Allah para adorar a los *Tagût,* y muchos que se apartan de la obediencia al Mensajero de Allah (e) obedeciendo y siguiendo a los *Tagût*."

El significado de la Aleya (Por cierto que enviamos a cada nación un Mensajero [para que les exhortase a] adorar a Allah y a evitar a los *Tagût.*) es que Allah (I) ha enviado a toda comunidad un Profeta que los invitara a (Adorar a Allah y a evitar a los *Tagût*.) es decir a

1 Ambos relatos fueron transmitidos por *Ibn Abî Hâtim*.

adorar solamente a Allah (I), y a apartarse, abandonando la adoración de cualquier otra cosa. Como dijo Allah (I): (Quien se aparte de *Shaîṯân* y crea en Allah, se habrá aferrado al asidero más firme [el Islam], que nunca se romperá. Y Allah es Omnioyente, Omnisciente.) (2:256) y ése es el significado de "*Lâ ilâha illa Allah*", lo que es, sin duda alguna, el más firme asidero.

Dijo *Ibn Kazîr* sobre esta Aleya: "Todos los Profetas y Mensajeros llamaban e invitaban a la adoración de Allah (I), y al abandono de cualquier forma de adoración fuera de ésta". Allah (I) no ha cesado de enviar Mensajeros y Profetas a la humanidad desde que aconteció el primer acto de politeísmo, desde Nuh (Noé (u)), que fue el primer gran Profeta enviado a la humanidad, hasta que la cadena Profética se selló con Muhammad (e), quien difundió su mensaje a ambos mundos: Hombres y genios, oriente y occidente. Dijo Allah (I): (Y no enviamos, antes de ti, a ningún enviado a quien no se le revelara: No hay más dios que Yo, ¡adoradme, pues!) (21:25) y siendo que Allah (I) ha dicho (Por cierto que enviamos a cada nación un Mensajero [para que les exhortase a] adorar a Allah y a evitar a los *Ṯagût*.) Los politeístas e idólatras erróneamente dicen (Si Allah hubiera querido, no habríamos adorado a otros salvo Él.) Pero Allah no se complace con su creencia ni quiere que así ocurra (*irâda shar'îah*), ya que les ha prohibido que cometan politeísmo a través de Sus Profetas y Mensajeros. Pero en cuanto a Su voluntad (*irâda kaûnîah*), es decir que puedan llevar a cabo dichas acciones, no es prueba de que Allah (I) se complazca de ello, ya que Allah (I) ha creado el Fuego del Infierno y

quienes han de morar en él, ya sean seres humanos o demonios; y Allah (I) no se complace de la incredulidad (*Kufr*). Pero Allah (I) sabe, en su inmensa e interminable sabiduría, el porqué de ello, así como ha advertido reiteradas veces, en Su libro, que le disgusta tal proceder y que castigará a quien lo cometa en esta vida, después de haber sido informados de la verdad por los Profetas y enviados (u), y por ello dijo (I): (Por cierto que enviamos a cada nación un Mensajero [para que les exhortase a] adorar a Allah y a evitar al Seductor. Algunos de ellos fueron guiados por Allah, y a otros se les decretó el extravío. Transitad por la tierra y observad cómo fue el final de quienes desmintieron [Nuestros signos].) (16:36)".

Esta Aleya evidencia la sabiduría y el objetivo de enviar Profetas: Que éstos llamen e inviten a la adoración de Allah (I) únicamente, y prediquen la prohibición de adorar cualquier otra cosa. Esta es entonces la religión de todos los Profetas y Mensajeros (u), aunque se diferencien sus legislaciones, tal como dijo el Altísimo: (A cada nación de vosotros le hemos dado una legislación propia y una guía.) (5:48) por lo que la fe (*imân*) implica necesariamente las obras del corazón y los miembros del cuerpo.

Y dijo también (I): (Tu Señor ha ordenado que no adoréis sino a Él y que seáis benévolos con vuestros padres. Si uno de ellos o ambos llegan a la vejez, no seáis insolentes con ellos y ni siquiera les digáis: ¡Uf! Y háblales con dulzura y respeto. Trátales con humildad y clemencia, y ruega: ¡Oh, Señor mío! Ten misericordia de ellos como ellos la tuvieron conmigo

cuando me educaron siendo pequeño.) (17: 23, 24)

Sobre el significado de esta Aleya (Tu Señor ha ordenado que no adoréis sino a Él y que seáis benévolos con vuestros padres.) Dijo *Muyâhid*: (Ha ordenado) es decir "ha encomendado", y así lo interpretaron *Ubâî Ibn Kâ'b* (t) e Ibn *Mas'ûd* (t). También transmitió *Ibn Yarîr* que *Ibn 'Abbâs* (t) dijo: (Ha ordenado) significa "ha decretado."

El dicho de Allah (I): (Que no adoréis sino a Él) significa que lo adoréis no asociándole nada, y este es el significado de "*Lâ ilâha illa Allah*".

Dijo el Sabio *Ibn Al Qaîîm*: "La negación (*Lâ ilâha* – No hay divinidad) completa en si misma no significa monoteísmo (*Taûĥîd*), así como la mera afirmación (*illa Allah* – salvo Allah) tampoco es monoteísmo (*Taûĥîd*) a menos que se encuentre acompañada de la negación. Por lo que ambas frases encierran el completo y real monoteísmo: La negación (*Lâ ilâha* – No hay divinidad) y la afirmación (*illa Allah* – salvo Allah)."

El dicho: (y que seáis benevolentes con vuestros padres.) es decir decretó u ordenó que seáis benevolentes con vuestros padres, de la misma forma que ordenó que lo adoréis sin asociarle nada. Tal como dijo en otra Aleya: (Le hemos ordenado al hombre ser benevolente con sus padres. Su madre le lleva [en el vientre] soportando molestia tras molestia, y su destete es a los dos años. Sed agradecidos conmigo y con vuestros padres; y sabed que ante Mí será la comparecencia.) (31:14)

En cuanto al dicho de Allah (I): (Si uno de ellos o ambos llegan a la vejez, no seáis insolentes con ellos y ni siquiera les digáis: ¡Uf!) es decir no les dirijas la palabra irrespetuosamente, ni siquiera diciendo "¡uf!" (no seáis insolentes con ellos.) de manera desconsiderada, como dijo *A'ṯâ Ibn Abî Rabâĥ*: "No los desatiendas".

Al prohibir el trato irrespetuoso, Allah (I) ordenó la consideración y la cortesía, (y háblales con dulzura y respeto.) siendo humilde y condescendiente con ellos (y di: ¡Oh Señor mio! ten misericordia de ellos.) cuando lleguen a la senectud (Como ellos la tuvieron conmigo cuando me educaron siendo yo pequeño.)

Muchos son los *Aĥâdîz* del Mensajero de Allah (e) que se han narrado sobre el respeto y la atención para con los padres. Por ejemplo el *Ĥadîz* que narrara Anas (t) que el Mensajero de Allah al subir al *mimbar* (púlpito) dijo: "*Amín*, *Amín*, *Amín*". Entonces le fue preguntado: "¡Mensajero de Allah! ¿Por qué dijiste *Amín*?" Y él respondió: "Vino a mí *Yibrîl* (el ángel) y dijo: '¡Aborrecido sea quien al ser mencionado tu nombre no pide bendiciones por ti!' y yo dije: '*Amín*'. Luego *Yibrîl* dijo: '¡Aborrecido sea quien ingresa en el mes de *Ramaḏân* y sale de él sin ser perdonado!' Y yo dije: '*Amín*'. Finalmente también dijo: '¡Aborrecido sea quien no obtiene el Paraíso junto a sus padres cuando éstos alcanzan la vejez![1]'. Y dije: '*Amín*". También transmitió el *Imâm Aĥmad* de *Abû Huraîrah* (t) que el Mensajero de

1 Es decir quién no les cuidó. El tomar cuidado de los padres en su vejez es un acto de gran importancia Allah, el cual El ha prometido recompensar con el Paraíso.

Allah (e) dijo: "¡Aborrecido sea! ¡Aborrecido sea! ¡Aborrecido sea! Quien no obtiene el paraíso junto a sus padres cuando éstos alcanzan la vejez"[1]. En otro *Ĥadîz* narrado por *Abû Bakr* (t) el Mensajero de Allah (e) dijo: "¿Acaso no debo informaros sobre el peor de los pecados capitales?' Dijimos: '¡Por supuesto mensajero de Allah(e)!'. Respondió: 'Cometer politeísmo y ser desobediente con los padres'. Estaba recostado, pero repentinamente se sentó y dijo: 'y también la mentira y el falso testimonio'... y no dejó de repetir estas frases hasta que deseamos que dejara de recalcarlo"[2]. Según otro *Ĥadîz* narrado por '*Abdullah Ibn* '*Amrû* (t), el Mensajero de Allah (e) dijo: "La complacencia de Allah se encuentra en la complacencia de los padres, y el enojo de Allah se encuentra en el enojo de los padres"[3]. Un *Ĥadîz* narrado por *Abû Usaîd As Sâi'di* (t) dice: "Nos encontrábamos sentados junto al mensajero de Allah (e) cuando vino a él un hombre de la tribu de *Bani Salamah* y le dijo: '¡Mensajero de Allah! ¿Acaso hay alguna manera de complacer a los padres una vez que éstos hayan muerto?' A lo que respondió el Mensajero (e): 'Si, pedir por ellos bendiciones y perdón, cumplir con sus deseos o testamento, unir los lazos familiares que no se unían si no a través de ellos, y agasajar a sus amistades"[4].

1 Dijo *Ibn Kazîr*: *Ĥadîz Sahîh* (legítimo).
2 Transmitido por *Bujârî* (5976) y *Muslim* (87, 143).
3 Transmitido por *Tirmîdhî* (1899), tanto *Ibn Ĥibbân* (2026) como *Al Ĥakim* (4/151) consideraron el *Ĥadîz Sahîh* (auténtico).
4 Transmitido por *Abû Dâûd* (5142) e *Ibn Mâyah* (3664).

Dijo (I): (Adorad a Allah y no Le asociéis nada.) (4: 36)

Y dijo (I): (Diles: Venid que os informaré lo que vuestro Señor os ha prohibido: No debéis asociarle nada, y seréis benevolentes con vuestros padres, no mataréis a vuestros hijos por temor a la pobreza, Nosotros nos encargamos de vuestro sustento y el de ellos, no debéis acercaros al pecado, tanto en público como en privado, y no mataréis a nadie que Allah prohibió matar, salvo que sea con justo derecho. Esto es lo que os ha ordenado para que razonéis. No os apropiaréis de los bienes del huérfano si no es para su propio beneficio [del huérfano] hasta que alcance la madurez; mediréis y pesaréis con equidad. No imponemos a nadie una carga mayor de la que puede soportar. Cuando habléis [para declarar o decir algo] deberéis ser justos, aunque se trate en contra de un pariente, y cumpliréis vuestro compromiso con Allah. Esto es lo que os ha ordenado para que recapacitéis. Y éste es mi sendero recto, seguidlo pues. Y no sigáis otros caminos, porque si lo hacéis éstos os dividirán y desviarán de Su camino. Esto es lo que os ha ordenado para que Le temáis.) (6: 151, 153)

Sobre el Dicho de Allah (I): (Adorad a Allah y no Le asociéis nada.) (4: 36) dijo *Ibn Kazîr*: "En esta Aleya Allah (I) ordena a Sus siervos que lo adoren sólo a Él, sin asociarlo a nada ni nadie, porque Él es quien los ha creado, los sustenta, y agracia a Su creación en todas las

situaciones, siendo por este motivo el único que merece ser adorado, sin que le asocien copartícipes de cuanto Él mismo ha creado".

Con respecto a (Diles: Venid que os informaré lo que vuestro Señor os ha prohibido: No debéis asociarle nada, y seréis benevolentes con vuestros padres.) Dijo *Ibn Kazîr*: "Dice Allah (I) a Su Profeta Muhammad (e): (Di) a esos politeístas idólatras que adoran a otros que Allah y prohibieron Su sustento (¡Venid! Que os recitaré...) os informaré cuanto (Vuestro Señor os ha prohibido) con la verdad, no basándose en conjeturas o presunciones, sino a través de la revelación, (No debéis asociarle nada), es decir: os prohíbe cometer politeísmo e idolatría".

Sobre el significado de las palabras de Allah (I) (Seréis benevolentes con vuestros padres.) Dijo Al *Qurṯubî*: "Ser bondadoso con los padres significa cuidarlos, protegerlos, obedecer sus órdenes, liberarlos (si fueran esclavos) y no darles órdenes".

Con respecto a las palabras de Allah (I) (No mataréis a vuestros hijos por temor a la pobreza, Nosotros no encargamos de vuestro sustento y el de ellos.) Allah (I) prohíbe matar a los hijos sean niños o niñas por temor a la pobreza y la indigencia. Al respecto narró *Ibn Mas'ûd* (t) haber dicho: "¡Mensajero de Allah (e)!' '¿Cuál es el peor de los pecados?' Respondió: 'Que asocies a otros en tu adoración a Allah, siendo que Él te ha creado' Dije: '¿Y luego, cual?'. Me respondió: 'Que mates a tu hijo por temor a que coma de tu comida'. Otra vez pregunté: '¿Y luego, cual?' Y me respondió: 'Que forniques con la

esposa de tu vecino', y luego recitó: (Aquellos que no invocan a nada ni a nadie junto con Allah, no matan a nadie que Allah ha prohibido matar salvo con justo derecho, y no cometen fornicación ni adulterio. Y [sabed que] quienes hagan algo de esto recibirán un terrible castigo. El Día de la Resurrección se les atormentará incesantemente, y permanecerán en el castigo, despreciados, salvo quienes se arrepientan, crean, y obren correctamente. A éstos, Allah les perdonará sus pecados y en su lugar les registrará sus buenas obras; y Allah es Absolvedor, Misericordioso.) (25:68-70)"[1].

En cuanto a (No debéis acercaros al pecado, tanto en público como en privado.) dijo *Ibn 'Aṯîah*: "Ésto es una prohibición general, que encierra toda clase de actos deshonestos, los cuales son, en definitiva, pecados".

Aludiendo al significado de (No matéis a nadie que Allah haya prohibido.) menciona el *Ĥadîz* narrado por *Ibn Mas'ûd* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "No es permitido derramar la sangre de un musulmán excepto a causa de uno de estos tres casos: el casado que comete adulterio, vida por vida (Talión) y el que deja su religión y rechaza la comunidad"[2].

El dicho de Allah (I): (Esto es lo que os ha ordenado para que razonéis.) alude directamente a todos los asuntos prohibidos mencionados anteriormente. Las palabras (Para que...) significan que Allah nos ha prohibido esto es para que reflexionemos y nos

1 Transmitido por *Bujârî* (4761) y *Muslim* (86,142).
2 Transmitido por *Bujârî* (6878) y *Muslim* (1676).

abstengamos de ello. Dijo *At Tabarî* sobre esta Aleya en su exégesis Coránica: "Allah (I) mencionó primero (razonéis) y luego (reflexionéis) y por último (temáis) porque el ser humano si razona, reflexiona y concluye, y por consiguiente teme a Allah (I)".

Y sobre el dicho de Allah (I): (No os apropiaréis de los bienes del huérfano si no es para su propio beneficio [del huérfano] hasta que alcance la madurez.) dijo *Ibn 'Atîah*: "Esta frase alude a una prohibición general de utilizar los bienes de terceros, a manera de prevención. Pero luego se menciona la excepción a esta regla, al expresar (si no es para su propio beneficio) permitiendo de esta manera incrementar dichos bienes. Dijo *Muyâhid*: "(si no es para su propio beneficio) es decir comerciar con ellos para acrecentarlos. Con respecto al dicho (hasta que alcance la madurez) afirmaron *Mâlik*, *As Sha'bî*, *Zaîd Ibn Aslam* y *Rabî'ah* que hace referencia a la pubertad y el discernimiento.

Sobre el dicho de Allah (I): (Mediréis y pesaréis con equidad.) dijo *Ibn Kazîr*: "Ordena el Altísimo la equidad y la justicia en la compra y la venta o la toma y la entrega, y (No imponemos a nadie una carga mayor de la que puede soportar.) es decir que si la persona se esfuerza en ser justa y equitativa, pero comete un error no será responsable de tal falta ante Allah".

El dicho de Allah (I) (Cuando habléis [para declarar o decir algo] deberéis ser justos, aunque se trate en contra de un pariente)[1] es una clara orden de ser justo y

1 Los árabes de la época pagana profesaban una fidelidad ciega a la tribu a la que pertenecían. Sus acciones y testimonios iban acordes con la

equitativo también en los testimonios, ya sea a favor o en contra de una persona sin importar que sea cercana, amiga o pariente o simplemente se trata de un desconocido. Dijo *Al Hanafî*: "La equidad en el testimonio significa que no importa que la persona sea aliada o enemiga, se encuentre contenta o enfadada, siempre atestiguará con la verdad, aunque ésta sea en contra de un pariente, o no favorezca a quien conoce o tiene su preferencia". Dijo Allah (I): (¡Oh, creyentes! Sed firmes con [los preceptos de] Allah, dad testimonio con equidad y que el rencor no os conduzca a obrar injustamente. Sed justos, porque de esta forma estaréis más cerca de ser piadosos. Y temed a Allah; Allah está bien informado de lo que hacéis.) (5:8)

Sobre la Aleya (y cumpliréis vuestro compromiso con Allah.) dijo *Ibn Yarîr*: "Después de que Allah (I) les ordenara todas estas cosas, exhortó a su cumplimiento, ya que la lealtad se hace evidente al llevar a cabo cuanto ordenó y al apartarse de cuanto prohibió, aferrándose a Su libro y siguiendo la *Sunnah* de Su Profeta (e)".

En la Aleya (**Esto es lo que os ha ordenado para que recapacitéis.**) Allah (I) exhorta a que abandonen cuanto cometían anteriormente, en la época pagana preislámica.

Sobre la Aleya (Éste es mi sendero recto, seguidlo pues. Y no sigáis otros caminos, porque si lo hacéis éstos os dividirán y desviarán de Su camino.) dijo *Al Qurṯubî*: "Esta Aleya encierra un significado maravilloso, prohibe algunas cosas y ordena otras, advirtiendo por último, que no se deben seguir otros caminos que el

conveniencia de la tribu.

enseñado por los *Aĥâdîz* auténticos y las enseñanzas de las primeras generaciones de musulmanes piadosos. La vía es el Islam, y recta significa sin sinuosidades, ni desviaciones. Entonces Allah (I) ordena que se siga este sendero, que fue evidenciado por el Profeta Muhammad (e), en sus dichos y legislaciones. Un sendero que tiene como punto final el Paraíso, un sendero del que se desprenden peligrosas sectas. Quien se encamine por este camino ha de triunfar, y quien se aleje de él, inexorablemente, caerá en el Fuego del Infierno."

Narró *Ibn Mas'ûd* (t): "El Mensajero de Allah (e) dibujó una línea con su mano, y dijo: 'Este es el camino recto de Allah'. Luego trazó otras líneas a la derecha e izquierda de aquella primera y dijo: 'Todos estos caminos tienen un *Shaiṯân* que invita a ellos'. Luego recitó: (Ésta es Mi Vía, recta. Seguidla, pues, y no sigáis otros caminos, que os desviarían de Su camino)"[1]. Dijo *Muyâhid*: "El significado de (y no sigáis otros caminos) tiene que ver con las innovaciones y las pasiones".

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "La gente ha definido con distintas frases el 'sendero recto', pero, en definitiva, todos aluden al mismo significado: El camino que diseñó Allah (I) para llegar hasta Él. No existe otro camino hacia Él que éste, ya que todos los caminos restantes llevan a la creación y no al Creador. El único camino es aquel que fue difundido por los Profetas (u), el cual es el monoteísmo en la adoración, y la obediencia solamente a los Profetas, no asociando a nada ni nadie en la adoración, ni obedeciendo sino a los Enviados (u).

1 Transmitido por *Aĥmad* (4142), *An Nasâ'i* (*Sunan Al Kubrah* 7/149), *Ad dhârimî* (1/67), *Ibn Abî Hâtim* y *Ad dhahabî* entre otros.

Todos estos conceptos se encuentran implícitos en el testimonio: 'No hay divinidad salvo Allah, y Muhammad es Su Mensajero' (*Lâ ilâha il la Allah Muhammad rasûl Allah*). La implicación de ésto es amar profundamente a Allah (I) con el corazón, y complacerse de Él con todo el ser. Por lo que no existirá en el corazón lugar que no se encuentre repleto de amor por Él, así como no habrá intención de realizar obra alguna salvo que ésta Le complazca. Lo primero se logra sincerando el testimonio: 'No hay divinidad salvo Allah' (*Lâ ilâha il la Allah*), mientras que lo segundo se obtiene sincerando el testimonio: 'Muhammad es el Mensajero de Allah' (*Muhammad rasûl Allah*). Ésta es la guía y la religión verdadera, el conocimiento de la verdad, debiéndose obrar según ella. Esta es la razón por la cual Allah (I) envió a su Mensajero (e)."

Dijo *Sahl Ibn 'Abdullah*: "Aferraos a las narraciones (de los *Sahâba*) y a la *Sunnah*, porque me temo que dentro de un tiempo, si una persona menciona al Enviado de Allah (e) y la obligación de seguir su ejemplo en todos los aspectos de la vida, será criticado, despreciado, apartado y denigrado."

Afirmó *Ibn Mas'ûd* (t): "Quien quiera observar el testamento (o las últimas palabras) del Enviado de Allah, en el cual se encuentra su último sello, que lea el dicho de Allah: (Diles: Venid que os informaré lo que vuestro Señor os ha prohibido: No debéis asociarle nada... éste es mi sendero recto, seguidlo pues. Y no sigáis otros caminos, porque si lo hacéis

éstos os dividirán y desviarán de Su camino. Esto es lo que os ha ordenado para que Le temáis.) **(6: 151, 153)** [1]

El nombre completo de *Ibn Mas'ûd* es *'Abdullah Ibn Mas'ûd Ibn Gâfil Ibn Ĥabîb Al Hudhali*, *Abû 'Abdurrahman*. Fue de los primeros en abrazar el Islam. Fue uno de los grandes *Saĥâba*, participó de la batalla de *Badr*, el foso y el juramento de fidelidad (*bai'at ridûân*). Se transformó luego en uno de los *Saĥâba* con más sabiduría. *'Omar Ibn Al Jattâb* lo designó, durante su califato, gobernador de *Kufa* (ciudad de Irak), y murió en el año 32 de la hégira, quiera Allah ser misericordioso con él.

Fue dicho que el significado de este *Ĥâdîz* alude a una metáfora, la cual supone que el Mensajero de Allah (e) escribió un testamento y lo firmó con su sello, y que este documento no puede ser cambiado. Tal explicación se basa en que en otros *AĤâdîz* el Profeta (e) ordenó a los musulmanes aferrarse al Corán, como en el *Ĥâdîz* transmitido por *Muslim*: "Os dejo el libro de Allah (e), si os aferráis a él, no os desviareis jamás". También narró *Usâma Ibn As samit* (t) que "el Mensajero de Allah (e) dijo: '¿Quién de vosotros ha de jurarme fidelidad a estas tres Aleyas?' y luego recitó: (Venid que os informaré lo que vuestro Señor os ha prohibido: No debéis asociarle nada... éste es mi sendero recto, seguidlo pues. Y no sigáis otros caminos, porque si lo hacéis éstos os dividirán y desviarán de Su camino. Esto es lo que os ha ordenado para que Le temáis.) Y dijo: 'Quien de vosotros cumpla con su juramento, su recompensa

1 Transmitido por *Tirmîdhî* (3070).

corresponde a Allah. Pero quien cometa alguno de estos (pecados mencionados en la Aleya) y Allah lo evidencie en esta vida, este será su castigo, y a quien Allah retrase su asunto hasta la próxima vida, su decisión corresponde a Allah, si quiere lo castigará por ello, y si quiere lo perdonará."[1]

El Mensajero de Allah (e) no ordenó a su nación, sino aquello que les ordenó Allah (I) a través de la *Sunnah* o en Su libro, como dice la Aleya: (Te hemos revelado el Libro que contiene todos los preceptos [que necesitan los hombres] y el cual es guía, misericordia y albricias para quienes se someten a Allah.) (16:89) y éste es el testamento de Allah (I) y Su mensajero (e) para la humanidad.

Relató *Mu'âdh Ibn Yabal* (t): "Me encontraba montado en un burro detrás del Profeta (e) cuando me dijo: '¡Escucha *Mu'adh*! ¿Sabes cuál es el derecho que tiene Allah sobre Sus siervos y cuál es el derecho que tienen los siervos sobre Allah?' Y yo contesté: '¡Allah y su Profeta saben mejor!' Entonces él dijo: 'El derecho que tiene Allah sobre Sus siervos es que éstos Lo adoren y no Le asocien a nada, y el derecho que tienen los siervos sobre Allah (I) es que no sea castigado quien no le asocie a nada.' Y yo dije: '¡Mensajero de Allah! ¿No debo acaso albriciar a la gente?' Y él me dijo: 'No lo hagas, pues se

1 Transmitido por *Ibn Abî 'Asim* (2/191), y *Al Hâkim* (2/318), quien consideró al *Hadîz Sahîh* (legítimo).

confiarían"[2].

Mu'âdh Ibn Yabal (t), se llamaba *Ibn 'Amrû Ibn 'Aûs Al Ansârî Al Jazrayî*, *Abû 'Abdurrahman*. Fue un reconocido *Sahâba* que participó en la batalla de *Badr* y todas las subsecuentes. Era un sabio prominente en la jurisprudencia Islámica (*Fiqh*) y el Corán. Dijo el Mensajero de Allah (e) sobre *Mu'âdh* (t): "El día del Juicio Final, *Mu'âdh* será resucitado un paso por delante del resto de los sabios". Después de la conquista de *Makkah*, el Mensajero de Allah lo nombró gobernador de la ciudad, para que enseñara la religión a su gente. Murió en el año 18 de la hégira en Siria, durante una epidemia.

La frase: "Me encontraba montado en un burro detrás del Profeta (e)" alude a la licitud de montar detrás de otra persona en el mismo animal, así como evidencia la excelencia de *Mu'adh*.

El hecho de que el mensajero de Allah (e) montara sobre un burro demuestra su humildad, contrario a todo comportamiento engreído o soberbio. Ese burro acorde a otras narraciones se llamaba: *'Ufair*, y le había sido obsequiado por *Al Muqaûqas*, gobernante de Egipto.

La frase: "¿Sabes cuál es el derecho que tiene Allah sobre Sus siervos?" Fue dirigida por el Profeta (e) a *Mu'adh* (t) en forma de pregunta, para atraer su atención y que así sus palabras obtuvieran mayor impacto en el oyente. Y la frase "¿Y cuál es el derecho que tienen los siervos sobre Allah?" significa que la

2 Transmitido por *Bujâri* (2856) y *Muslim* (30, 40).

promesa de Allah (I) ha de cumplirse inexorablemente, como recompensa por ser monoteístas, como dijo Allah (I) en su libro (Ésta es la promesa de Allah y Allah no falta a Su promesa.) (30:6).

Dijo *Sheîj Al Islam Ibn Taîmîah*: "El hecho de que el siervo obediente merezca ser recompensado es, sin duda, un derecho que concede Allah como gracia y favor, y no un derecho a ser recompensado en compensación, como es el caso de una compensación entre dos personas". Algunas personas sostienen que tal derecho no tiene un significado real, sino que es una promesa de Allah, quien no falta a sus promesas. Otras personas, por su parte, afirman que tal derecho existe, tal como lo menciona la Aleya (Es un deber para Nosotros auxiliar a los creyentes.) (30:47), pero *Ahlu Sunnah* afirma que fue Allah quien se impuso a sí mismo la misericordia, y que tal derecho fue prometido por Él mismo, sin que nadie se lo impusiera. Pero la secta *Mu'tazila* asegura que este derecho le es obligatorio a Allah (I) de la misma manera que le es obligatorio a los seres humanos, y que por el mero hecho de la obediencia son merecedores de tal derecho y recompensa, y no por la promesa de Allah (I). Pero este concepto es un claro error, y semejantemente en este concepto se han desviado otras sectas como *Al Yibrîah*, *Al Qadrîah* y *Al Yahmîah*.

La frase: "Allah y Su Profeta saben mejor" alude a la educación que debe tener el discípulo ante su maestro, y que quien sea preguntado y desconozca la respuesta

debe responder de esta manera[1].

En cuanto al significado de la frase: "Que lo adoren y no le asocien a nada", es decir, que sean monoteístas en la adoración y actos de culto. El sabio *Ibn Al Qaîîm* definió el concepto de adoración en el Islam con los siguientes versos:

La adoración del Misericordioso, es
el sublime amor junto a la entrega y sumisión.
Sus actos sólo por Su orden, no a causa del deseo,
el ego o la influencia de Shaîṯân.

Las palabras: "y no le asocien a nada" evidencian que no es suficiente que la persona adore a Allah (I), sino que para alcanzar el monoteísmo debe abandonar cualquier otra adoración, porque quien así no lo hiciera, no habría dejado de ser politeísta.

La adoración (correcta) es en sí misma el monoteísmo, tal como dice el dicho divino[2]: "Yo, los humanos y los genios estamos ante un asunto grandioso: Yo los creé y ellos adoran a otro. Yo les concedo el sustento y ellos se lo agradecen a alguien más. Lo mejor de mí desciende hacia ellos, y sin embargo, tanta maldad de ellos hacia mí asciende. Les demuestro mi amor por ellos con gracias y favores, y me demuestran su desprecio con desobediencia y pecados."[3]

---

1 **N. del T:** Después de la muerte del Mensajero de Allah, los *Saĥâba* utilizaron sólo la frase: "Allah sabe más".
2 *Ĥadîz Qudsî*: Dichos de Allah relatados por el Profeta (ﷺ) que no pertenecen a la revelación divina del Sagrado Corán.
3 Transmitido por *At Tabarânî* (*Musnad Ash Shamîîn*), *Al Ĥâkim* (*At Târîj*) y *Al Baîhaqî* (*Shu'ab Al Imân*).

Sobre la frase: "el derecho que tienen los siervos sobre Allah (I) es que no sea castigado quien no le asocie a nada" dijo El *Ĥâfidh Ibn Ĥayar Al 'Asqalânî*: "El Profeta se limitó a mencionar que la condición es abandonar el politeísmo (*Shirk*) ya que ésto implica alcanzar el monoteísmo, y creer en la revelación, porque quien descree y desmiente al Profeta (e) habrá necesariamente desmentido a Allah (I), y quien lo desmiente es un politeísta idólatra". Basándose en ésto concluimos que la citada frase tiene un significado condicional, como si dijéramos: "Quién complete la ablución, le será aceptada su oración, es decir si completa también los restantes pasos de la oración".

La pregunta de *Mu'âdh*: "¿No debo acaso albriciar a la gente?" alude a la recomendación de albriciar al creyente con aquello que le cause alegría.

En cuanto a la respuesta: "No lo hagas, pues se confiarían", es decir que se confiarían en ese derecho delegando las obras piadosas. En una narración se menciona: "Y *Mu'âdh* informó sobre ésto antes de morir" para librarse del pecado de esconder el conocimiento. Dijo *Al Uazîr Abû Al Mudhir*: "*Mu'âdh* sólo escondía este *ĥâdîz* a aquellos ignorantes que pudieran malinterpretarlo, abandonando las obras. Por el contrario, los piadosos que escucharon esta narración no hacían sino acrecentar sus obras, ya que consideraban que dicha albricia debería ser agradecida con más y más obediencia. Por este motivo no existía razón alguna para que *Mu'âdh* les ocultara este *Ĥadîz*."

Las conclusiones de este capítulo, en su conjunto, son

numerosas: La importancia de sincerar la adoración únicamente a Allah (I), ya que cualquier adoración que contenga algún tipo de politeísmo (*Shirk*) no tiene beneficio alguno, es más, no puede ser denominada "adoración". La sublime importancia de respetar y atender a los padres, y la prohibición de desobedecerlos o enojarlos. El profundo significado de las tres Aleyas de *Sura Al An'âm*. La posibilidad de esconder determinados conocimientos, si eso significa un beneficio para alguna persona en particular.

Este *Ĥadîz* fue transmitido por *Bujârî* y *Muslim*, y a continuación mencionaré una biografía resumida de cada uno de ellos.

El *Imâm Muhammad Ibn Isma'il Ibn Ibrahim Al Bujârî*, autor de importantes libros como *As Saĥîĥ*, *At târîj* (La historia), *Adab Al mufrad* (La ética del individuo), y otros. Narró *Aĥâdîz* que escuchó del *Imâm Aĥmad Ibn Hanbal*, *Al Ĥumaidi* y *'Alî Ibn Al Madînî*. Entre sus discípulos se encuentran grandes sabios como el *Imâm Muslim*, *An Nasâi*, *Tirmîdhî*, y *Al Firîâbî* que transmitió especialmente su libro "*As Saĥîĥ*". Nació en el año 194 de la Hégira, y murió en el año 265.

El *Imâm Muslim Ibn Al Ĥayây Ibn Muslim, Abû Al Ĥusaîn Al Qushaîrî An Naîsabûrî*. Autor de grandiosos libros como "*As Saĥîĥ*", *Al 'ilal* (referente a las deficiencias en las cadenas de narraciones), *Al Uaĥdân* y otros tantos. Transmitió *Aĥâdîz* que escuchó del *Imâm Aĥmad Ibn Hanbal, Iaĥia Ibn Mai'in, Abû Haîzam* y el *Imâm Al Bujârî*. Nació en el año 204 y murió 261 en la ciudad de *Naîsabûr*.

Aspectos trascendentes del capítulo:

1. **El objetivo y la sabiduría de la creación de los genios y los seres humanos.**
2. **La adoración es, en realidad, el monoteísmo, ya que éste ha sido permanentemente el tema conflictivo (entre profetas y politeístas).**
3. **Aquellos que no creen en el monoteísmo, no adoran realmente a Allah. Éste es el significado de la Aleya** (**Y vosotros no adoráis lo que yo adoro**).
4. **La sabiduría que encierra haber enviado a los Profetas.**
5. **El mensaje del Enviado de Allah (**e**) está dirigido a toda la humanidad.**
6. **La religión de todos los Profetas era la misma.**
7. **La conclusión más importante de este capítulo, es que la adoración de Allah no se concreta hasta haber descreído de los *Tagût.* Este es el significado de la Aleya** (**Quien no cree en los *Tagût* y cree en Allah, está agarrado al asidero más firme, a un asidero irrompible.**)
8. ***Tagût* es todo ser objeto de adoración que**

no sea Allah.

9. **La importancia que las tres Aleyas de *Sura Al an'âm* tenia para los *Salaf* (primeras generaciones de musulmanes rectos), que contienen diez importantes asuntos. El primero de los cuales es la prohibición del *Shirk*.**

10. **Las Aleyas de *Sura Al Isra'* (17:22,39), en las que se mencionan dieciocho asuntos, el primero de los cuales comienza con: (No atribuyáis copartícipes a Allah, porque seréis condenados y humillados.) y culmina con: (No atribuyáis copartícipes a Allah porque seréis arrojados en el Infierno, condenados y humillados.) (17:39) haciendo Allah (I) mención de su importancia cuando dijo: (Esto es parte de la sabiduría que tu Señor te ha revelado.)**

11. **La Aleya de *Sura An nisa'* (Las mujeres) la cual fue llamada la Aleya de los derechos, en la que Allah (I) dice: (Adorad a Allah y no Le asociéis nada. Sed benevolentes con vuestros padres, parientes, con los huérfanos, pobres, vecinos parientes y no parientes, el compañero, el viajero insolvente y con vuestros esclavos. Allah no ama a todo arrogante jactancioso.)**

12. **La sublime importancia del testamento del Mensajero de Allah (e) antes de morir.**

13. **El conocimiento del derecho de Allah (I) sobre nosotros.**

14. **El conocimiento del derecho de la humanidad si cumplen con el derecho de Allah (I).**

15. **La albricia mencionada en el *Ĥadîz* era desconocida por algunos *Sahâba*.**

16. **La licitud de esconder algún conocimiento en favor del bien común.**

17. **La recomendación de albriciar al creyente con aquello que le cause alegría.**

18. **El temor a confiarse en la misericordia de Allah (I)**

19. **La respuesta de quien es preguntado y no conoce la respuesta: "Allah y su Mensajero saben mejor".**

20. **La posibilidad de enseñar determinados conocimientos sólo a algunas personas.**

21. **La humildad del Mensajero de Allah (e), que montaba en burro, llevando un *Sahâba* en su cabalgadura.**

22. **La licitud de montar a alguien detrás.**

23. **Las virtudes de *Mu'âdh Ibn Yabal*.**

24. **La importancia del monoteísmo.**

Las virtudes del monoteísmo (*Taûhîd*) y cómo éste es causa del perdón de los pecados

Dijo Allah (I):(Quienes crean y no desacrediten su fe con ninguna injusticia [idolatría] serán quienes estarán a salvo, y son ellos los encaminados.) (6:82)

Ibn Yarîr narró que Rabi' Ibn Anas dijo: "La Fe (*Al Imân*) es la sinceridad con Allah."

Ibn Kazîr dijo en su comentario de la Aleya: "Es decir que aquellos que hayan sincerado su adoración a Allah (I) solamente, no habiendo cometido actos de politeísmo o idolatría, éstos serán los que estarán seguros el Día del Juicio Final, y son los bien guiados en esta vida y en el Más Allá. Se menciona también, según la opinión de *Aslam* e *Ibn Isĥâq* que esta frase alude al veredicto de Allah (I), al juzgar entre el Profeta Abraham (u) y su pueblo."

'Abdullah Ibn Mas'ûd (t) contaba que cuando fue revelada esta Aleya: (Quienes crean y no desacrediten su fe con ninguna injusticia [idolatría] serán quienes estarán a salvo, y son ellos los encaminados.) los *Saĥâba* dijeron: "¡Mensajero de Allah! ¿Y quién de nosotros no comete alguna injusticia?" Y él respondió: "No es como vosotros pensáis, sino que la Aleya (Quienes crean y no desacrediten su fe con ninguna injusticia) significa que no hay que revestir la Fe con politeísmo o idolatría. ¿Acaso no habéis escuchado cuando *Luqmân* (en el Corán) le dijo a su hijo: (¡Oh, hijito! No le atribuyas a Allah copartícipes, pues la

idolatría es una enorme injusticia.)?" (31:13)[1].

'Omar Ibn Al Jattâb (t) interpretó la injusticia como los pecados, por lo que el significado de la frase sería: "Esos son los que tendrán seguridad contra todo tormento". Por su parte *Ĥasan Al Basrî* y Al *Kalbî* interpretaron la Aleya diciendo: "Serán bien guiados en esta vida y tendrán seguridad en el Más Allá."

Sheîj Al Islam Ibn Taîmîah dijo: "Cuando fue revelada esta Aleya, algunos *Saĥâba* se sintieron apesadumbrados, porque consideraron que la injusticia a la que la Aleya aludía era la injusticia que comete el siervo en su propio perjuicio, al desobedecer a Allah (I), y que no habría guía ni seguridad para quien fuera injusto consigo mismo. Pero el Mensajero de Allah (e) les precisó que la injusticia a la que se refiere el Libro de Allah es el politeísmo y la idolatría, y que la guía y la seguridad serán para aquellos que no empañen su Fe con ese tipo de injusticia. Estas personas serán los elegidos a los que se refiere la Aleya": (Luego dimos en herencia el Libro a quienes elegimos entre Nuestros siervos; pero de ellos hay quienes son injustos consigo mismos, y otros que son moderados, y otros quienes se destacan en hacer el bien, con el permiso de Allah. Esa es la gran merced.) (35:32)

Esto no implica que algunos de ellos sean reprendidos por las injusticias que cometieron en contra de sus propias almas, al desobedecer a Allah, como dice el Altísimo: (Entonces, los hombres acudirán en grupos [al lugar del juicio] para comparecer ante su señor y

1 Transmitido por *Bujârî* (32, 336) y *Muslim* (124).

conocer el resultado de sus obras. Quien haya realizado una obra de bien, por pequeña que fuere, verá su recompensa. Y quien haya realizado una mala obra, por pequeña que fuere, verá su castigo.) (99: 6-8) *Abû Bakr* (t) preguntó al Mensajero de Allah (e) sobre esto cuando le dijo: "¡Profeta de Allah! ¿Quién de nosotros es capaz de no cometer jamás alguna maldad?" A lo que el Profeta le respondió: "¡*Abû Bakr*! ¿Acaso no te fatigas? ¿Acaso no te entristeces? ¿Acaso no te aflige el dolor? Pues eso es con lo que sois penados (por vuestros pecados)"[1]. De esta manera el Mensajero de Allah (e) evidenció que al creyente que entrará al Paraíso, se le aflige con dificultades durante su vida. Por lo que quien se conserve a salvo de las tres clases de injusticia: El politeísmo, la injusticia con los demás y las injusticias con uno mismo, tendrá la guía completa y la seguridad total. Pero quien no se vea a salvo de ser injusto con su propia alma, tendrá también guía y seguridad, es decir que entrará al Paraíso. Quien sea guiado por Allah (I) al sendero recto que conduce al Paraíso, perderá parte de su guía y seguridad según lo que disminuya su Fe a causa de las injusticias que cometa contra sí mismo.

No es el objetivo del Profeta (e) cuando dice: "Es el politeísmo" decir que quien no cometa politeísmo mayor tendrá la guía completa y la seguridad total. Porque como expresan numerosos *Aĥâdîz* y Aleyas, aquellos que hayan cometidos pecados capitales (*Kabâ'ir*) estarán expuestos al terror el Día del Juicio Final. Estos no estarán entre aquellos que fueron guiados por el camino

1 Transmitido por *Aĥmad* (68, 71) y *At Tabarânî* (13480).

recto, los que fueron agraciados por Allah (I); ya que éstos no sufrirán castigo ni tormento. Si interpretamos que el Mensajero de Allah (e) al decir: "Es el politeísmo" aludía al politeísmo mayor[1], querría decir que aquellos que no lo cometieran estarían libres del castigo y tormento en esta vida mundanal y en el Más Allá que Allah (I) prometió a idólatras y politeístas. Pero si interpretamos la frase: "Es el politeísmo" como cualquier clase de politeísmo o idolatría, podríamos concluir que la injusticia que comete el siervo en contra de su propia alma, como la avaricia que lo lleva a no cumplir con algunas obligaciones por amor al dinero es una idolatría menor, así como amar aquello que Allah (I) desprecia, dando preferencia a sus deseos particulares sobre la complacencia de Allah (I) es también una idolatría menor. Por tanto, quienes cometan estas injusticias perderán parte de la guía y la seguridad, en proporción a cuanta injusticia cometan. Y es a causa de este concepto por lo que los primeros musulmanes (*As salaf*) consideraban los pecados como pequeños actos de idolatrías."

Ubâda Ibn As Samit **(t) contó que el Mensajero de**

1 La idolatría fue dividida por los Sabios en dos clases, la idolatría mayor y la menor. La característica de la idolatría mayor es que quien lo comete anula su situación de musulmán, cayendo en la incredulidad, y un ejemplo de ello es quien adora a otro que no sea Allah (I), suplicándole y anhelando de él. La característica de la idolatría menor, es que quien lo comete no pierde su situación de musulmán, sino que comete un pecado gravísimo, que puede, caso de mantenerse en él, llevarlo a la idolatría mayor, y un ejemplo de este último puede ser quien jura por otro que no sea Allah (I).

Allah (ﷻ) dijo: "Quien diga: 'Atestiguo que no hay otra divinidad que Allah, único y sin asociados, y que Muhammad es Su siervo y mensajero, que Jesús es el siervo de Allah e hijo de Su sierva y Su palabra; que Él concedió a María, un espíritu proveniente de Él, y que el Paraíso es real y el Infierno es real, Allah lo ingresará al Paraíso según sus obras." [1]

Ubâda Ibn As Samit Ibn Qaîs Al Ansârî Al Ĥazrayî Abû Al ûalîd (t), conocido *Saĥâba*, jefe de ejércitos, participó en la batalla de *Badr*, murió en la ciudad de *Ramallah*, en el año 34 de la Hégira, a la edad de 72 años.

Las palabras: "Atestigua que no hay otra divinidad que Allah", significa que debe pronunciarse esta frase con pleno conocimiento de su significado e implicaciones, obrando además de acuerdo con ella, interior y exteriormente. Por lo que concluimos que la *Shahâda* (el testimonio) implica necesariamente el conocimiento, la certeza, y las obras conforme a ello. Como dijo el Altísimo: (Sabe que no hay más dios que Allah) (47:19) y en otra Aleya (Y no poseen quienes invocáis en lugar de Él la intercesión; sino quienes atestiguan la verdad; y ello sabrán.) (43:86) y por esto quien pronuncie esta frase sin conocer su significado, ni tener certeza acerca de sus implicaciones, sin abandonar la idolatría, ni ser sincero ante Allah en dichos y hechos, tanto de palabra como de sentimiento, no obrando de corazón y con su cuerpo, para él esta frase no significará beneficio alguno, y éste es el consenso unánime de los Sabios.

Al Qurtubî en su libro "*Al Mufhim*" explicando los

1 Transmitido por *Bujârî* (3435) y *Muslim* (28, 46).

Aĥâdîz de "*Saĥîĥ Muslim*" encabezó uno de sus capítulos: "Capítulo sobre la insuficiencia de sólo pronunciar la *Shahâda* (Testimonio de Fe), siendo necesaria obligatoriamente la certeza en el corazón". Este título evidencia el error en el que cayeron los fanáticos de la secta *Al Muryiah*, quienes consideraban la sola pronunciación de la *Shahâda* suficiente para considerar a una persona creyente. Numerosos *Aĥâdîz* evidencian el error de este concepto, ya que esto implicaría necesariamente ignorar la hipocresía, y por consiguiente que los hipócritas serían perfectos creyentes, y esto es falso, sin lugar a dudas.

Este *Ĥadîz* es uno de los que evidencia este concepto, ya que dice: "Atestigua que no hay otra divinidad que Allah" y el testimonio no es válido si no implica el conocimiento cabal, la certeza y la sinceridad.

El *Imâm An Naûaûî* comentó: "Éste es un *Ĥadîz* grandioso, que comprende, como pocos, numerosos aspectos de la doctrina (*'Aqîdah*), ya que el Profeta (e) menciona en él todos los asuntos que sustraen a una persona de la incredulidad y sus diferentes facetas y tendencias".

El significado de "*Lâ ilâha il la Allah*" es: Nada ni nadie tiene el derecho a ser adorado salvo Allah, tal como lo evidencian numerosas Aleyas en el Corán. Luego menciona en la misma frase: "Único" para confirmar la afirmación de Su existencia, y "Sin asociados" para confirmar la negación de cualquier idolatría o politeísmo. Como dijo Allah (I) en Su Libro: (Vuestra divinidad es Única, no hay otra salvo Él, Clemente,

Misericordioso.) (2:163) y también (No hay más dios que Yo, ¡adoradme, pues!) (21:25) y (¡Oh, pueblo mío! Adorad a Allah, pues no existe otra divinidad salvo Él.) (7:65) pero le contestaron: (¿Acaso has venido para que adoremos a Allah solamente y abandonemos lo que adoraban nuestros padres?) (7:70) y dijo Allah (I) (Eso, porque Allah es la Verdad, y lo que invocan fuera de Él, es lo falso, porque Allah es Sublime, Grande.) (22:62).

Todo ésto alude a negar la divinidad de quien no sea Allah (I), es decir, la adoración, ya que es afirmarla sólo para Allah (I), sin asociados. El Corán de principio a fin aclara y evidencia este concepto.

Porque la adoración comienza afirmando la divinidad en el corazón, con el amor, la entrega y el sometimiento con anhelo y temor. Todo esto no lo merece sino Allah (I), por lo que quien conceda alguno de estos sentimientos a otro que no sea Allah, habrá sin dudas atribuido a Allah (I) un copartícipe, no beneficiándole sus obras.

Palabras de los Sabios sobre el significado de "*Lâ ilâha il la Allah*"

Hemos mencionado anteriormente las palabras de *Ibn 'Abbâs* (t). En el libro "*Al ifs̲âh*" se mencionan las siguientes palabras de *Al Uazîr Abû Al Mudfir*: "Cuando dijo: 'El testimonio de que no hay divinidad salvo Allah' indica que quien pronuncie esta frase debe necesariamente conocer que no existe otro dios que Allah (I), tal como dijo en Su libro (Sabe que no hay otra divinidad más que Allah). El nombre Allah, de hecho, indica la divinidad, la cual no es atributo de nadie más. El beneficio de ésto es que esta frase implica la incredulidad en los *T̲agût* y la Fe en Allah (I), ya que al negar la divinidad de todo excepto Allah has descreído de los *T̲agût* y creído en Allah (I) sin duda alguna."

Abû 'Abdullah Al Qurt̲ubî en su *Tafsîr* de la frase "No hay divinidad sino Allah" dijo: "Es decir, no hay quien deba ser adorado sino Él".

Az̲ Z̲amajsh̲arî dijo que la palabra "dios o divinidad" es aplicable a todo cuanto es adorado, ya sea una adoración correcta o falsa. Pero con el tiempo se redujo su utilización sólo a la adoración de Allah (I)."

Sh̲eîj Al Islam Ibn Taîmîah comentó: "***dios*** o ***divinidad*** es el que es adorado y obedecido, por lo que Dios es aquel que es divinizado, y la divinidad es el que merece ser adorado. El hecho de que merezca ser adorado, es porque se le describe con atributos tales que lo convierten en merecedor del amor total y la sumisión completa. El Dios es aquel que es amado, adorado, que

ha sido reverenciado en el corazón, es temido y anhelado, al que se recurre ante las desgracias y dificultades, al que se implora y ruega ante las necesidades, al que se encomienda ante las empresas, aquel cuyo recuerdo tranquiliza el corazón, y todo esto no es posible sino en Allah (I), únicamente. Por esto la frase: *Lâ ilâha il la Allah* es considerada la verdad máxima, y quienes son partidarios de esta frase, son partidarios de Allah (I), y aquellos que la niegan no son sino los enemigos de Allah (I). Por ésto si esta frase se concreta en el siervo, todos sus asuntos serán correctos, pero si no se alcanza su significado, entonces no queda sino la corrupción del conocimiento y las obras de dicha persona."

Ibn Al Qaîîm dijo: "Dios es aquel que es divinizado en el corazón, por amor, veneración, necesidad, devoción, admiración, temor y reverencia, con anhelo y confianza."

Ibn Rayab a su vez dijo: "Dios es aquel que es acatado, y no es desobedecido, por respeto y reverencia, por amor, temor, anhelo y confianza, con ruegos y súplicas. Todo ésto no es posible sino en Allah (I). Quien asocie a un ser creado en alguno de los asuntos que mencioné anteriormente, que son asuntos particulares de la "divinidad" estará corrompiendo su *Shahâda* e idolatrando algún ser creado."

Al Baqa'î dijo: "La *Shahâda Lâ ilâha il la Allah* significa la negación absoluta de que algo o alguien salvo Allah merezca ser adorado. Porque *Lâ ilâha il-la Allah* es el más grandioso recuerdo, que salva de los tormentos y dificultades del Día del Juicio Final."

At Taibî explicó: "La palabra "*ilah*" (dios o divinidad) significa, en los orígenes del idioma árabe, "adorado."

Por lo que concluimos que la *Shahâda Lâ ilâha il la Allah* alude a la negación absoluta de la divinidad, salvo en Allah (I) a quien pertenece esta característica con exclusividad. Este es el monoteísmo (*Taûhîd*) al que llamaron los Profetas e invita el Corán de principio a fin, como dice (Di: Me ha revelado que un grupo de genios estaba escuchando y decía: Hemos oído una lectura maravillosa, que guía al sendero recto. Creímos en ella y no asociaremos nadie a nuestro Señor.) (72: 1, 2) y por esto la *Shahâda* no beneficia sino a aquél que conoce y comprende su significado, obrando debidamente. Pero a quien pronuncie esta *Shahâda* sin conocimiento cabal de su significado, sin creer en ella ni obrar conforme a ella, ésta no le será de ningún beneficio, siendo para tal persona una prueba en su contra en el Día del Juicio Final.

Dice el *Hadîz*: "Único, sin asociados" aclarando aún más el profundo significado de la *Shahâda*. Este concepto fue puesto en evidencia y explicado en detalle por el Corán en las historias de los Profetas. ¡Que terrible ignorancia demuestran aquellos que adoran las tumbas! ¡Cuánto corrompen el significado de la *Shahâda* que ellos mismos pronuncian! Los árabes paganos negaron el significado de la *Shahâda*, y por lo tanto su enunciación, y sin embargo algunos árabes hoy en día pronuncian la *Shahâda* y al mismo tiempo niegan su significado. Dedican a otros aparte de Allah (I) actos de adoración como el amor, la reverencia, el temor y el anhelo, encomendándose a ellos y rogándoles. En realidad la

idolatría cometida por ciertas personas, hoy en día, es mayor y más intensa que la cometida por los árabes en época del Mensajero de Allah (e), ya que éstos ante las adversidades y dificultades de la vida rogaban y suplicaban sólo a Allah (I), tal como menciona el Corán: (Cuando se embarcan [y son azotados por una tempestad] invocan a Allah con sinceridad [reconociendo que sólo Él debe ser adorado], pero cuando les ponemos a salvo llevándoles a tierra, Le atribuyen copartícipes [nuevamente].) (29:65) mientras que los idólatras contemporáneos al verse afligidos por una calamidad recurren aún más a otros en lugar de Allah (I), demostrando ser más ignorantes del monoteísmo y sus implicaciones que sus antecesores.

Dice el *Ĥadîz*: "y que Muhammad es Su siervo y Mensajero", la palabra siervo alude a que Muhammad (e) es propiedad de Allah (I) y que se encuentra a Su servicio. Esta servidumbre o esclavitud especial para Allah (*'ubûdîah*) es mencionada en distintas Aleyas, por ejemplo (¿No es acaso suficiente Allah para Su siervo?) (39:36) y es el estado más elevado que puede alcanzar un siervo, la esclavitud para Allah y la profecía. El Enviado de Allah Muhammad (e) ha alcanzado el más alto estado en estas dos características. Pero el dominio, el poderío y la divinidad son atributos de Allah, en los cuales no tiene asociados, ni ángeles, ni profetas.

La mención de ambos atributos, es decir: "Siervo y Mensajero" tiene como objetivo desarticular las posiciones extremas, ya sean de fanatismo o indiferencia. Muchos de aquellos que se incluyen a sí mismos en la nación Islámica son indiferentes a dichos y obras del

Mensajero de Allah (e), aferrándose a ideas propias y pensamientos que se contradicen con lo que fue traído por el Profeta (e), eludiendo sus dichos, sacándolos de contexto o interpretándolos de manera equivocada. Pero el testimonio de que "Muhammad es Su Mensajero" implica la obediencia y la Fe en cuanto nos comunica de Su Señor, cumpliendo con sus órdenes y apartándonos de cuanto prohibe, no dando prioridad a las palabras de nadie sobre las suyas. Pero la realidad muestra que muchos jueces no cumplen con esto, y en Allah nos encomendamos.

Ad Dârimî en su libro *"Al Musnad"* transmitió que *'Abdullah Ibn Salâm* (t) dijo: "Nosotros[1] conocemos las características del Mensajero de Allah (e): Dijo Dios: 'Le he enviado como testigo, amonestador y albriciador, un refugio para los ignorantes. Es Mi siervo y mensajero. Le he llamado. Aquel que se encomienda (*Al Mutaûakkil*), no es descortés ni grosero, ni alborotador de mercados, no castiga las malas acciones en su contra con otra similar, sino que disculpa y perdona. No he de darle muerte hasta que haya establecido que "no hay otra divinidad más que Allah" haciendo ver a los ciegos, escuchar a los sordos, y abriendo corazones cerrados."

El *Ĥadîz* dice: "y que *'Isâ* (Jesús (u)) es el siervo de Allah y Su mensajero" en oposición a lo que creen los cristianos, que Jesús es Dios, o el Hijo de Dios, o el tercero de la Trinidad. Elevado sea Allah (I) de cuanto le atribuyen. Como menciona el Corán: (Allah no ha

1 *'Abdullah Ibn Salâm* era judío, y posteriormente abrazó el Islam. Aquí relata el conocimiento que tenían los judíos sobre la descripción del Profeta por venir.

tenido un hijo, ni existe otra divinidad que Él.) (23:91) es decir que se debe atestiguar que *'Isâ* (Jesús (u)) es un siervo de Allah y Su mensajero, creyendo que él no es sino un siervo de Allah (I), nacido de una mujer, sin padre, como menciona el Corán: (Ella lo señaló [al niño]; y le dijeron: ¿Cómo hemos de hablar con un niño que aún está en la cuna? Entonces [Jesús] habló: Por cierto que soy el siervo de Allah. Él me revelará el Libro y hará de mí un Profeta. Seré bendecido doquiera me encuentre y me ordenará hacer la oración y pagar el *Zakât* mientras viva. Y me hará benevolente con mi madre. No dejará que sea soberbio ni rebelde. La paz fue conmigo el día que nací, será conmigo el día que muera y el día que sea resucitado. Éste es Jesús, hijo de María, es la verdad sobre la que ellos dudan [la Gente del Libro]. Allah no ha tenido un hijo. ¡Glorificado sea! Cuando decide algo dice: ¡Sea! Y es. Por cierto que Allah es mi Señor y el vuestro, ¡Adoradle, pues! Éste es el sendero recto.) (19: 29-36) y dijo también (El Mesías no menosprecia ser un siervo de Allah, como tampoco los Ángeles allegados. Quien desdeñe adorarle y se ensoberbezca, sepa que todos juntos serán resucitados y congregados ante Él.) (4:172) como también atestigua el creyente en contra de la mentira que afirman los judíos: ¡Que es el hijo de una fornicadora! ¡Que Allah maldiga a quienes ésto sostengan! Por lo que no es aceptado ni correcto el Islam de ninguna persona hasta que no se declare inocente de cuanto afirman ambos grupos sobre *'Isâ* (Jesús (u)), creyendo sobre él aquello que reveló Allah (I): ¡Siervo de Allah y Su Mensajero!

Dice el *Ĥadîz*: "Y su palabra", esto alude a que *'Isâ* (Jesús (u)) tuvo existencia tras la palabra de Allah (I): "¡Sea!" El *Imâm Aĥmad* en un documento en el que refuta cierto dicho de la secta *Yahmîah* dice: "La palabra que hizo descender sobre *Marîam* (María (u)) cuando Él (I) dijo: "¡Sea!" por lo que *'Isâ* (Jesús (u)) fue, pero no es *'Isâ* la palabra en si misma, sino que él existió a causa de la palabra ¡Sea!, porque ¡Sea! Es la palabra de Allah (I) y por lo tanto no es creado. Tanto los cristianos como la secta *Yahmîah* han mentido contra Allah (I) sobre el caso de *'Isâ*."

Sobre las palabras "Que Él concedió a María" dijo *Ibn Kazîr*: "Allah (I) lo creó con la palabra que envió junto al ángel Gabriel (*Yibrîl* (u)), para que fuese insuflado en María el espíritu de Jesús. Por lo que Jesús existió gracias a la orden de Allah (I) ¡Sea! Y el espíritu que envió junto al ángel Gabriel (u)."

Dice el *Ĥadîz*: "Un espíritu proveniente de Él". Dijo *Ubaî Ibn Ka'b* (t): "*'Isâ* (Jesús (u)) es un espíritu como los otros espíritus creados por Allah (I) a los que les preguntó: (¿Es que acaso no soy vuestro Señor?) Y ellos respondieron: (Por supuesto que sí.) (7:172) Luego Allah (I) descendió su espíritu sobre María."[1] Dijo *Al Ĥâfidh Ibn Ĥayar Al 'Asqalânî*: "El hecho de que haya descrito al espíritu como "proveniente de Él" alude claramente a que es una creación que proviene de Allah (I), al igual que en sus palabras (Y os ha sometido lo que hay en los cielos y la tierra; todo dimana de Él.) (45:12) donde el

1 *Ĥadîz* transmitido por *'Abdu Ibn Ĥumaîd* e *Ibn Abî Ĥâtim* (Tal como se menciona en *Ad Dar Al Manzûr* 3/600), *'Abdullah Ibn Aĥmad* (*Al Musnad* 5/135), *Ibn Yarîr* (*Yâmi' Al Baîân* 10855).

significado evidente es que todo eso proviene de Él, es decir que todo tiene existencia debido a Su Poder y Sabiduría."

Dijo *Sheîj Al Islam Ibn Taîmîah*: "Aquello que se vincula como pertenencia a Allah (por ejemplo: La misericordia de Allah), si es un concepto que no puede ser independiente por sí mismo o apoyado por otro ser creado, es sin dudas un atributo de Allah (I), no pudiendo ser el significado aparente una mera anexión de pertenencia. Pero si aquello que es atribuido a Allah (I) (por ejemplo: La tierra de Allah) es un elemento independiente como es el caso de *'Isâ* (Jesús (u)) o *Yibrîl* (el ángel Gabriel (u)) no pueden ser bajo ningún punto de vista atributos de Allah (I), porque aquel significado que es independiente y suficiente por si mismo, no puede ser un atributo de un tercero. Todo cuanto es vinculado o atribuido a Allah (I) puede ser dividido en dos tipos:

***Primero*:** Que sea atribuido a Él por ser parte de su creación e invención, lo que incluye a la totalidad de la creación, y como ejemplo encontramos: El cielo de Allah, la tierra de Allah.

***Segundo*:** Esta es una atribución especial, ya que en tal atribución existe un significado amado por Allah, como es el caso de "la casa de Allah". Conforme a esto los siervos de Allah serían sólo aquellos que creyeron en Él y le obedecieron."

Dice el *Ĥadîz*: "y que el Paraíso es real y que el Infierno es real". Es decir que el Paraíso que Allah (I) ha

prometido a los creyentes es verdad, y que el Fuego del Infierno que Allah (I) ha destinado para incrédulos y tiranos es verdad. Tal como dice el Corán: (¡Apresuraos en alcanzar el perdón de vuestro Señor y así obtener un Paraíso tan vasto como el cielo y la tierra, reservado para quienes creen en Allah y en Sus mensajeros! Este el favor de Allah, que se lo concede a quien le place. Allah es poseedor del favor grandioso.) (57:21) y dice (Si no lo hacéis, y por cierto que no podréis hacerlo, guardaos del fuego que ha sido preparado para los incrédulos y cuyo combustible serán hombres y piedras.) (2:24) y ambas Aleyas son una prueba irrefutable de que el Paraíso y el Infierno se encuentran ya creados.

Sobre la oración del *Ĥadîz*: "Allah lo ingresará al Paraíso según sus obras", dijo *Al Ĥâfidh Ibn Ĥayar Al 'Asqalânî*: "Es decir: sobre la base de sus buenas o malas obras, ya que los monoteístas han de entrar al Paraíso necesariamente, y por tanto el significado sería que de acuerdo a sus obras obtendrán distintos grados del Paraíso."

Al Qâdhi 'Aîâd dijo: "Lo mencionado en el *Ĥadîz* narrado por *Ubâda* se aplica únicamente a aquellos que atestigüen cuanto en él se menciona, uniendo a la *Shahâda* (los dos Testimonios de Fe) la verdadera Fe y monoteísmo, tal como está expresado en el *Ĥadîz*, siendo sus buenas obras superiores a las malas, lo que les garantizará el Perdón y la Misericordia, y la entrada directa al Paraíso."

'*Itbân Ibn Husaîn* (t) relató que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Allah ha prohibido el Fuego del Infierno para quien atestigüe que no hay divinidad salvo Allah, deseando con ello sinceramente el rostro de Allah". [1]

Este *Ĥadîz* fue transmitido por *Bujârî* y *Muslim* en toda su extensión, pero aquí se menciona sólo una parte del mismo.

'*Itbân Ibn Husaîn Ibn Mâlik Ibn 'Amru Ibn Aylân Al Ansârî*, perteneciente a la tribu de *Banî Sâlem Ibn 'Aûf*, fue un conocido *Saĥâba*, murió durante el califato de *Mu'âûîah*.

Bujârî registró en su libro "*As Saĥîĥ*" que *Anas* (t) narró que el Profeta (e), mientras llevaba a *Mu´âdh* montado detrás de él, dijo: "¡*Mu´âdh*!" Y éste respondió: "A tu disposición mensajero de Allah". El Profeta dijo de nuevo: "¡*Mu´âdh*!" Y éste respondió: "A tu disposición mensajero de Allah y a tus órdenes". Y así tres veces. El Profeta dijo entonces: "No hay nadie que atestigüe que no hay dios sino Allah y que Muhammad es el mensajero de Allah con sinceridad desde su corazón al que Allah no haga inmune al Fuego". *Mu´âdh* preguntó: "¡Mensajero de Allah! ¿Debo contarlo a la gente para que se regocijen con las buenas noticias?" Dijo el Profeta: "Si lo haces se confiarán". Y *Mu´adh* lo contó antes de su muerte por temor a incurrir en falta (de ocultar lo que sabía)." En otra narración de Anas (t) que el Mensajero de Allah (e) le dijo a *Mu´âdh* (t): "Quien se encuentre con Allah sin haberle asociado, ha

1 Transmitido por *Bujârî* (425) y *Muslim* (263).

de entrar al Paraíso" Y dijo: ¿Acaso no he de albriciar a la gente?" Pero el Profeta (e) respondió: "No lo hagas, pues se confiarían (dejando de obrar piadosamente)." [1]

Estos *Aĥâdîz* aluden claramente a que el significado de *Lâ ilâha il la Allah* incluye abandonar la idolatría (*Shirk*) con sinceridad y certeza.

Ante *Aĥâdîz* como este *Sheîj Al Islam Ibn Taîmîah* y otros Sabios dijeron: "Esta recompensa es para quien afirma la *Shahâda* y vive toda su vida según ella. En la narración del Hadiz anteriormente citado la *Shahâda* se encuentra condicionada por: 'sinceramente de corazón, sin dudar en ella, con convicción y certeza'. Porque la realidad del monoteísmo es entregarse completamente a Allah (I), y por eso, quien atestigüe que no hay otro dios que Allah entrará al Paraíso, ya que la sinceridad es entregar el corazón a Allah (I), arrepintiéndose verdaderamente de los pecados, y quien muere en esta situación estará sin duda entre la gente del Paraíso. Son numerosos (*mutaûâtir*) los *Aĥâdîz* que afirman que: "Será retirado del Infierno quien haya dicho: *Lâ ilâha il la Allah*, y haya en su corazón el peso equivalente a un grano de cebada, de mostaza, o tan siquiera un átomo de bondad". Así como son muchos los *Aĥâdîz* que afirman que: "muchos de aquellos que pronuncian la *Shahâda* entrarán en el Fuego del Infierno a causa de sus pecados, y tras ser purificados serán sacados de él". Como también son numerosos los *Aĥâdîz* que afirman que Allah (I) ha prohibido al Fuego del Infierno quemar el rastro que deja en la frente la

1 Transmitido por *Bujârî* (128) y *Muslim* (33).

postración (*Suyûd*). También son numerosos los *Aĥâdîz* que afirman que Allah (I) ha prohibido el Fuego del Infierno a quienes hayan creído en *Lâ ilâha il la Allah*, o *Lâ ilâha il la Allah Muhammad rasûl Allah*. Pero todas estas narraciones han sido estipuladas por condiciones, y la mayoría de quienes pronuncian la *Shahâda* no son sinceros en ella, sino que la pronuncian por costumbre o tradición sin llegar a conocer en momento alguno la dulzura de la Fe. Esta clase de personas son las que serán atribuladas en la tumba, como lo evidencian las palabras del Mensajero de Allah (e): "Escuché a la gente decir algo y lo dije..." [1] siendo la mayoría de las obras de individuos como estos sólo por costumbre; éstos son los que más se asemejan a las palabras de Allah (I) (Encontramos a nuestros padres en una religión, y hemos seguido sus huellas.) (43:23)

Tras mencionar todo esto hallamos que no existe contradicción entre los distintos *Aĥâdîz*, porque quien pronuncia la *Shahâda* con sinceridad y certeza es porque ya no permanece apegado a sus pecados pasados. La completa sinceridad y la certeza total no se concretan sino en quien es Allah (I) lo más amado para él, por esto no queda en su corazón deseo por nada prohibido por Allah (I) ni crítica hacia cuanto Allah (I) ha ordenado. Personas con estas características son las que Allah (I) ha prohibido que sean tocadas por el Fuego del Infierno, aunque hayan cometido pecados con anterioridad. Porque su Fe, sinceridad, certeza, arrepentimiento y amor por Allah (I) han borrado todos los pecados anteriormente cometidos. Así que quien

1 Transmitido por *Ibn Mâyah* (4268).

diga la *Shahâda* con tal sinceridad que lo aparte de toda clase de idolatría, menor y mayor, entonces será uno de los que Allah (I) ha prohibido ser tocado por el Fuego del Infierno. Y quien diga la *Shahâda* de manera que ésta le impida cometer cualquier idolatría mayor, pero no así las idolatrías menores, de todas maneras su balanza habrá de inclinarse por sus buenas acciones, como lo demuestra el *Ĥadîz* de la tarjeta[1], librándose también del Fuego del Infierno, pero sus pecados harán que sean inferiores sus grados en el Paraíso. El caso opuesto es el de aquel que muere aferrado a sus pecados, pesando más en su balanza las malas que las buenas obras, por lo que inevitablemente habrá de entrar al Fuego del Infierno. El caso de quien pronuncie la *Shahâda*, apartándose de toda clase de idolatrías mayores, pero no

1 **N del T:** Narró *'Abdullah Ibn 'Amr Ibn Al 'As* que el Mensajero de Allah (e) dijo: "En el día de Resurrección, Allah traerá una persona de mi *Ummah*, expondrá ante él noventa y nueve registros (con sus obras). Cada uno de ellos alcanzará hasta donde la vista puede extenderse. Entonces Allah le preguntará: '¿Acaso niegas algo de lo que hay en ellos? ¿Acaso te han tratado injustamente mis escribas (los ángeles encargados de contabilizar las obras)?' Y la persona contestará: 'No, mi señor'. Allah le preguntará luego: '¿Tienes alguna excusa (por no tener buenas obras)?' Y él responderá: 'No, mi Señor'. Entonces Allah dirá: '¡Mira! Hemos conservado una buena obra tuya con nosotros. No habrá injusticias en este día'. Entonces Allah extraerá una tarjeta, y en ella está escrito:
"***No hay dios sino Allah y Muhammad es su siervo y mensajero***".
Allah le dirá entonces: 'Comprueba su peso'. Y la persona responderá: '¡Oh señor! Este papel (con su escaso peso) no puede emparejarse con estos (inmensos) registros'. Allah observará: 'No serás tratado injustamente'". El Profeta agregó: "Todos los registros serán dispuestos en un plato de la balanza y la tarjeta en el otro plato. Y, por la Gracia de Allah, el plato con los registros se elevará mientras que el plato que contiene dicha tarjeta pesará mas, porque nada tiene más peso que el nombre de Allah". Este *Ĥadîz* fue transmitido por *Tirmîdhî*, *Ibn Mâyah* y el *Imâm Aĥmad*.

manteniéndose hasta el final de su vida fiel, cometiendo un pecado que anule su monoteísmo (*Taûĥîd*), se considera que era efectivamente sincero cuando pronunció la *Shahâda*, pero luego cayó destruyendo su monoteísmo, prevaleciendo las malas obras sobre las buenas, y por lo tanto: ¡el Fuego del Infierno, el Fuego del Infierno! Opuesto al caso de quien se mantiene firme en su monoteísmo (*Taûĥîd*) siendo sus buenas obras más pesadas que las malas, y por lo tanto le es garantizada la entrada al Paraíso.

Lo que en realidad se teme por el monoteísta sincero es que cometa algún pecado que debilite su Fe, por tanto deje de pronunciar la *Shahâda* con la certeza y sinceridad que antes hacía, y que a causa de ello pueda caer en el politeísmo mayor o menor, y aunque se mantenga apartado del politeísmo mayor, caiga inevitablemente en el menor, agregando a ello malas obras, que en conjunto con el primero inclinen la balanza, porque los pecados debilitan sensiblemente la fe y la certeza, y esto conlleva a la debilidad de la *Shahâda*, impidiendo la sinceridad en el corazón. Quien se encuentre en esta situación, será como el durmiente, o como quien recita las Aleyas del Corán, y sin embargo no puede disfrutar de su dulzura. Éstas son las personas que no pronuncian la *Shahâda* con completa sinceridad y certeza sino que cometen pecados que debilitan finalmente su fuerza. Estos son los que, con el paso del tiempo, pronuncian la *Shahâda* sin sinceridad ni certeza, cometiendo innumerables pecados, que les impiden la entrada en el Paraíso. Cuando los pecados abundan, cuesta más recitar la *Shahâda*, el corazón se endurece, se desprecian las obras piadosas, y se hace

más difícil escuchar la lectura del Corán. Al mismo tiempo, prefiere recordar otras cosas, dando prioridad a lo falso, permitiéndose la injuria, anhelando la cercanía de las malas compañías, despreciando la compañía de los piadosos, de manera que cuando pronuncia la *Shahâda*, dice con su boca aquello que no siente su corazón ni atestiguan sus obras."

Dijo *Al Ĥasan Al Baṣrî*: "La Fe (*Imân*) no se alcanza con mero anhelo o esperanza, sino que es aquello que se siente en el corazón y demuestran las obras. Quien diga el bien y obre el bien, le será aceptado; y quien diga el bien y obre el mal, no le será aceptado."

Dijo *Bakr Ibn 'Abdullah Al Muznî*: "No os ha precedido *Abû Bakr* (t) debido a sus muchas oraciones y ayunos, sino a causa de algo que se encuentra en su corazón."

Este *Ĥadîz* demuestra que no alcanza, para considerar la Fe (*Imân*) verdadera, con pronunciar la *Shahâda* si no se cree en ella.

Importante: Dijo *Al Qurṭubî* en su libro "*At Tadhkirah*": "Las palabras en el *Ĥadîz*: "Será retirado del Infierno quien haya dicho: *Lâ ilâha il la Allah*, y haya en su corazón el peso equivalente a un grano de cebada, de mostaza, o tan siquiera un átomo de Fe (*Imân*)." aluden a las obras que se consideran de la Fe. Lo cual es una prueba de que las obras piadosas son parte integrante de la Fe (*Imân*), y lo que prueba que el significado que deseaba dar a entender el Profeta (e) es lo que he afirmado anteriormente, y que no alude a la creencia o Fe que no implica obrar y es el monoteísmo más la

negación de cualquier asociación o politeísmo, además de la sinceridad al pronunciar *Lâ ilâha il la Allah.* Lo que encontramos a continuación en el mismo *Ĥadîz*: "y luego Allah ha de sacar a un grupo que no haya hecho ninguna obra de bien" es decir que aquí alude a aquellos que tienen en su corazón el monoteísmo, pero no tienen obras."[1]

***Abû Sa'îd Al Judrî* (t) narró que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Moisés (*Mûsâ* (u)) dijo '¡Oh Señor! Enséñame algo con qué recordarte y suplicarte'. Y le respondió Allah: '¡Moisés! di: *Lâ ilâha il la Allah*'. Y Moisés (u) replicó 'Pero Señor, todas tus criaturas dicen eso'. Entonces respondió: '¡Moisés! Si los siete cielos y quienes los frecuentan, excepto yo, y las siete tierras fueran puestas en un plato de balanza y *Lâ ilâha il la Allah* fuera puesto en el otro plato, la balanza se inclinaría hacia el plato que contiene *Lâ ilâha il la Allah*".** [2]

Abû Sa'îd Al Judrî, Sa'd Ibn Mâlik Ibn Sinân Ibn 'Abdu Al Ansari Al Jazrayî, fue un *Saĥâba* leal como su padre. No participó en la batalla de *Uĥud* por ser aún pequeño, pero luego estuvo presente en todas las batallas restantes. Murió en *Madinah* en el año 64 de la Hégira.

Cuando se menciona en el *Ĥadîz* la palabra "recordarte" quiere decir glorificarte, y "suplicarte" significa implorarte a través de él.

1 Libro: *At Tadhkirah* (402).
2 Transmitido por *Ibn Ĥibbân* (2324) y *Al Hâkim* (1/527)

Las palabras de Allah (I): "¡Moisés! di: *Lâ ilâha il la Allah*" evidencian que aquel que recuerde a Allah (I) debe decir la frase completa y no mencionar sólo el nombre "Allah" o "Él" como hacen algunos grupos fanáticos sufíes, ya que ésto es una innovación y por lo tanto un desvío.

El dicho: "Pero Señor, todas tus criaturas dicen eso." Alude a que Moisés (u) anhelaba un recuerdo especial para él. Como evidencia otra narración donde dice: "¡Moisés! di: *Lâ ilâha il la Allah.* ¡Señor! Diré: *Lâ ilâha il la Anta ia rabb* (¡No hay dios sino tu, Oh Señor!), quiero un recuerdo especial para mí."

El recuerdo "*Lâ ilâha il la Allah*" es la remembranza más repetida, fácil de pronunciar y de más profundo significado, pero a pesar de todo ésto algunos ignorantes se apartan de él, suplantándolo por aquello que ni siquiera fue mencionado en el Corán y la *Sunnah*.

La frase: "Si los siete cielos y quienes los frecuentan, excepto Yo[1], y las siete tierras fueran puestas en un plato de balanza" alude a que si toda la creación incluyendo los cielos y la tierra fueran colocados en un plato de la balanza y *Lâ ilâha il la Allah* fuera colocado en el otro plato de la balanza, este último sería el que descendería, ya que no hay nada más pesado (valioso) *Lâ ilâha il la Allah*.

1 **N del T:** No debe entenderse de esta frase que Allah (I) se encuentra rodeado por los cielos o dentro de su creación, porque Él se ha descrito en numerosas ocasiones en Su Libro como el Trascendente, el Altísimo, ver (2:255), (20:5), (25:59).

El *Imâm Aĥmad* transmitió de *'Abdullah Ibn 'Amrû* (t)que el Profeta (e) dijo: "Cuando Noé (*Nûĥ* (u)) se encontró ante la muerte le dijo a su hijo: 'Te recomiendo que recuerdes siempre *Lâ ilâha il la Allah*, porque si los siete cielos y las siete tierras fueran depositados sobre uno de los platos de la balanza y *Lâ ilâha il la Allah* fuera puesto en el otro, este último inclinaría la balanza. Si los siete cielos y las siete tierras fueran una argolla maciza, *Lâ ilâha il la Allah* la rompería." [1]

Las palabras: "se inclinaría" alude a que ese plato de la balanza sería el más pesado, ya que "*Lâ ilâha il la Allah*" comprende muchos asuntos, entre ellos: La negación de toda idolatría (*Shirk*), el monoteísmo, el cual es la mejor de las obras, la esencia de la religión y la forma de vida islámica, por lo que quien diga *Lâ ilâha il la Allah*, obre según su significado y se mantenga de por vida en esta postura, semejante buena obra no puede ser equipara a nada, tal como dijo Allah (I) en Su Libro: (En verdad, quienes dicen: Nuestro Señor es Allah, y luego obran correctamente, no han de temer, ni se atribularán.) (46:13)

Este *Ĥadîz* alude a que *Lâ ilâha il la Allah* es el mejor recuerdo. Tal como narrara *'Abdullah Ibn 'Amrû* (t) que el Mensajero de Allah (e) dice: "El mejor *Du'â* es el *Du'â* del día de *'Arafât*, y lo mejor que los profetas y yo hemos dicho es: *Lâ ilaha il la Allah ûahdahu lâ sharîka lahu. Lahu Al mulku ûa lahu Al Hamd ûa hûa 'alâ kulli shaîn Qadîr*." [2]

1 Transmitido por *Aĥmad* (2/169)
2 Transmitido por *Tirmidhî* (3579), *Mâlik (Al Mûâtta* 1/214). Dijo *Al Albânî*: *Ĥadîz Saĥîĥ*.

Tambien se relata que "En el día de Resurrección, Allah traerá una persona de mi *Ummah*, expondrá ante él noventa y nueve registros (con sus obras). Cada uno de ellos alcanzará hasta donde la vista puede extenderse. Entonces Allah le preguntará: '¿Acaso niegas algo de lo que hay en ellos? ¿Acaso te han tratado injustamente mis escribas (los ángeles encargados de contabilizar las obras)?' Y la persona contestará: 'No, mi señor'. Allah le preguntará luego: '¿Tienes alguna excusa por no tener buenas obras?' Entonces la persona contestará: 'No, mi Señor'. Pero Allah observará: '¡Mira! Hemos conservado una buena obra tuya con nosotros. No habrá injusticias en este día'. Allah extraerá una tarjeta, y en ella está escrito: "***No hay dios sino Allah y Muhammad es Su siervo y mensajero***". Allah dirá: 'Comprueba su peso'. Pero la persona responderá: '¡Oh señor! Este papel con su escaso peso no puede emparejarse con estos inmensos registros'. Allah observará: 'No serás tratado injustamente'". El Profeta también agregó: "Todos los registros serán dispuestos en un plato de la balanza y la tarjeta en el otro plato. Y, por la Gracia de Allah, el plato con los registros se elevará mientras que el plato que contiene la tarjeta pesará más, porque nada tiene más peso que el nombre de Allah."[3]

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "Las obras no son unas superiores a las otras por su apariencia o su cantidad, sino que son superiores por la sinceridad que se encuentra en el corazón. La apariencia de los que rezan es una sola, sin

3 Transmitido por *Tirmîdhî* (2641), *Ibn Ĥibbân* (2524), *Al Hâkim* (*Al Mustadrak* 1/5,6). Dijo *Ad Dhabi Ĥadîz Sahîĥ.*

embargo la superioridad de algunos sobre otros es como la diferencia entre el cielo y la tierra. Reflexiona sobre el *Ĥadîz* de la tarjeta que se coloca sobre un plato de balanza, pesando más que noventa y nueve registros, que alcanzan hasta donde la vista puede extenderse. Esto es lo que determinará que esta persona no sea castigada con el Fuego del Infierno temporalmente. Evidentemente, todos los monoteístas tendrán esa tarjeta el Día del Juicio Final, y, sin embargo, algunos de ellos serán atormentados en el Fuego del Infierno debido a sus pecados."

***Tirmîdhî* transmitió que *Anas* (t) escuchó decir al Enviado de Allah (e): "Dijo Allah: '¡Oh hijo de Adán! Quien (el Día del Juicio Final) se encuentre conmigo habiendo cometido pecados tan grandes como el planeta tierra, pero no Me haya asociado (no ha cometido politeísmo) lo recibiré con un perdón tan grande como eso (sus pecados)." [1]**

Este *Ĥadîz* dice en toda su extensión: "¡Oh hijo de Adán! Si me suplicas y anhelas, he de perdonarte cuanto hubieras cometido, sin siquiera interesarme lo que fuera. ¡Oh hijo de Adán! Si alcanzaran tus pecados las alturas de los cielos, y luego me pidieras perdón, te perdonaría sin importarme cuales fueran dichos

1 Transmitido por *Tirmîdhî* (3534), *Aĥmad* (5/154), *Ad Dârimî* (2791).

pecados. ¡Oh hijo de Adán! Quien el Día del Juicio Final encuentre que ha cometido pecados tan grandes como el planeta tierra, pero no Me ha asociado (no ha cometido politeísmo) yo sabré otorgarle un perdón tan grande como eso."

Este *Ĥadîz* fue transmitido por *Tirmîdhî*, cuyo nombre completo es *Muhammad Ibn 'Isa Ibn Saûrah Ibn Mûsâ Ibn Ad Dahĥak As Sulamî*, autor del libro *Al Yami'*. Fue uno de los grandes memorizadores del *Ĥadîz* profético, a pesar de ser ciego. Relató de *Ibn Qutaîbah*, *Hannâd* y *Bujârî*, entre otros. Murió en el año 279 de la Hégira.

A su vez, el *Ĥadîz* fue narrado por el *Saĥâba* (compañero del Profeta) *Anas Ibn Mâlik Al Ansârî Al Jazrayî* (t), quien fue sirviente del Profeta (e) durante diez años. El Mensajero de Allah (e) oró en cierta ocasión por él diciendo: "¡Oh Allah! Acrecienta sus bienes e hijos, y déjale entrar al Paraíso". Murió en el año 93 de la Hégira, superando los cien años de edad.

El dicho: "con pecados tan grandes como el planeta tierra" significa: con tantos pecados como para llenar toda la tierra.

Las palabras: "Pero no Me ha asociado (no ha cometido politeísmo)" son una condición difícil, que si tiene lugar garantizan la misericordia de Allah y su perdón. Esta difícil condición es permanecer libre de toda idolatría y politeísmo, ya sea éste mucho o poco, mayor o menor. La verdad es que no puede estar libre de todo esto sino quien está protegido por Allah (I), y

es el poseedor de un corazón puro, como dice el Corán: (Ese día, de nada servirá la riqueza ni los hijos. Y sólo la pureza del corazón beneficiará [al hombre].) (26:88-89)

El Sabio *Ibn Rayab* dijo: "Quien se presente ante Allah (I) en el Día de la Resurrección siendo monoteísta, pero con tantos pecados como para inundar la tierra, Allah (I) habrá de encontrárselo con tanto perdón como aquello. En el caso del creyente que complete y purifique su monoteísmo (*Taûĥîd*) siendo sincero con Allah (I), cumpliendo con las condiciones y estipulaciones del monoteísmo, en su corazón, su lengua y su cuerpo, o con sólo su corazón y lengua ante la muerte, ésto ha de garantizarle el Perdón de todos los pecados, así también como la salvación del Fuego del Infierno. Quien complete y purifique el monoteísmo en su corazón, le será extraído de éste todo amor devocional, respeto, temor, y reverencia por todo lo que no sea Allah (I). Entonces le serán borrados todos los pecados, aunque fueran tantos como la espuma de los mares."

Este *Ĥadîz* muestra la inconmensurable recompensa del monoteísmo (*Taûĥîd*), la grandísima misericordia y generosidad de Allah (I). También es este *Ĥadîz* una prueba contra la secta *Al Jaûâriy* (Jariyitas), la cual afirma que quien comete un pecado habrá caído inevitablemente en la incredulidad. Así como desmiente lo afirmado por la secta *Al Mu'tazilah*, que afirma que existe un tercer grado, entre la creencia y la incredulidad, es decir la hipocresía. Porque según ellos esta persona no es creyente ni incrédula, pero habrá de permanecer

eternamente en el Fuego del Infierno. La verdad se encuentra evidentemente con *Ahlu Sunnah* (la opinión de los Sabios de la *Sunnah*): Que quien cometa pecados no pierde su status de creyente, aunque tampoco se le llama creyente en todo su significado, sino que se le llama: creyente desobediente o creyente por su Fe, corrupto debido a sus graves pecados. Alude a este significado el Corán, la *Sunnah* y el consenso de la Nación Islámica, tal como indican las palabras de *Ibn Mas'ûd* (t): "Cuando el Mensajero de Allah (e) fue elevado a los cielos, llegó hasta el loto de la linde (*Sidrat al Muntahâ*) y le fueron concedidos tres asuntos: Las cinco oraciones, las últimas Aleyas de *Sura Al Baqarah* y el perdón para aquellos de su nación que mueran sin haber cometido idolatría"[1].

Ibn Kazîr en su exégesis del *Corán* dijo: "Narró Anas Ibn *Mâlik* (t) que el Mensajero de Allah (e) recitó esta Aleya (Él es digno de ser temido y Quien realmente perdona.) y dijo:

- Dijo vuestro Señor (I): 'Yo soy digno de ser temido, y que por lo tanto no me sea asociado nada. Y quien sea temeroso y precavido de no asociar nada conmigo, es digno de ser perdonado."[2]

1 Transmitido por *Muslim* (173).
2 Transmitido por *Aḥmad* (3/142), *Tirmîdhî* (3325), pero su cadena de transmisión es *Da'îf* (débil).

Aspectos trascendentes del capítulo:

1. **La infinita misericordia de Allah.**
2. **La inmensa recompensa del *Taûhîd* ante Allah.**
3. **Aparte de dar recompensas (*ĥasanât*) el *Taûhîd* origina el perdón de pecados.**
4. **El significado (*Tafsîr*) de la Aleya 82 de *Sura al An'âm*.**
5. **La importancia de reflexionar sobre los cinco puntos mencionados en el *Ĥadîz* narrado por *Ubâdah*.**
6. **Si observas los *Aĥâdîz* de *Ubâdah* e *'Itbân*, encontrarás el significado de *Lâ ilâha il la Allah*.**
7. **La condición mencionada en el *Ĥadîz* de *'Itbân*.**
8. **Los profetas también fueron informados acerca de las virtudes de *Lâ ilâha il la Allah*.**
9. **El plato de la balanza que contenga *Lâ ilâha il la Allah* va a inclinarse, ya que para muchos de quienes pronuncian esta frase sus platos de la balanza han de elevarse.**
10. **La prueba de que las tierras son siete, igual que los cielos.**

11. Que en todos ellos existen criaturas.

12. **La afirmación de los atributos de Allah (**I**), en contraposición con la *Ash'arîah.*[1]**

13. **Quien comprende el *Ĥadîz* de Anas, entiende que el significado de las palabras: "*Allah ha prohibido el Fuego del Infierno para quien atestigüe que no hay divinidad salvo Allah, deseando con ello sinceramente complacer el rostro de Allah*" en el *Ĥadîz* de *'Itbân*, significa que el *Shirk* debe ser definitivamente abandonado, no alcanzando con decir *Lâ ilâha il la Allah* si no abandona el *Shirk*.**

14. **Reflexionar sobre la característica común de Muhammad (e) e *'Isâ* (Jesús) (**e**), ya que ambos son Profetas y siervos de Allah.**

15. **La particularidad de *'Isâ* (**e**), que es la palabra de Allah.**

---

1 **N del T**: Secta doctrinaria, que niega todos los atributos de Allah excepto siete, los cuales, según ellos, son conocidos a través del intelecto sin necesidad de recurrir al Corán o la *Sunnah*, y que los atributos que se mencionan en el Corán y la *Sunnah* deben ser considerados necesariamente metáforas, porque de afirmarlos, se estarían atribuyendo a Allah (I) propiedades humanas (antropomorfismo). Pero *Ahlu Sunnah* sostiene que los atributos de Allah (I) tienen carácter divino, y que no existe posibilidad de equiparación entre Allah (I) y el ser humano, tal como evidencia el Corán: (No existe nada que se le asemeje, y Él es el que todo lo oye y todo lo ve.)

16. **El conocimiento de que *'Isâ* (u) es un espíritu proveniente de Allah.**

17. **Las virtudes de la Fe en el Paraíso y el Infierno.**

18. **El significado de las palabras: "según sus obras".**

19. **La balanza donde se pesan las obras tiene dos platos.**

20. **La mención de "Su rostro".**

Quien perfeccione su monoteísmo (*Taûĥîd)* entrará en el Paraíso sin rendir Juicio

Allah (I) dijo: (Por cierto que Abraham fue un guía ejemplar [que reunió las mejores virtudes], fue obediente a Allah, monoteísta y nunca se contó entre quienes Le asociaron copartícipes.) (16:120)

Completar el *Taûĥîd* significa purificarlo y depurarlo de toda idolatría, innovación y desobediencia a Allah (I).

Abraham (u) está descrito en esta Aleya con ciertas características que indican que completó y purificó su *Taûĥîd*.

Primera característica: Abraham (u) fue descrito como un ejemplo, modelo y guía hacia el bien. Para llegar a ésto es necesario lograr un grado sublime de paciencia y certeza, lo que posibilita ser un líder (*imâm*).

Segunda: *Sheîj Al Islam* dijo: "Devoto es aquel que persiste en sus actos de devoción, alarga su oración nocturna, prolonga su recitación estando de pie, su inclinación (*rukû'*) y su postración (*suyûd*)." Dijo Allah (I): (¿Acaso quien se entrega a la oración en horas de la noche, postrado y de pie, preocupándose del más allá, anhelando la misericordia de su Señor?) (39:9)

Tercera: *Ibn Al Qaîîm* dijo: "*Ĥanîf* es aquel que se somete a la voluntad de Allah (I) y se aparta de toda desobediencia."

Cuarta: "Nunca se contó entre quienes Le asociaron copartícipes" debido a su extrema sinceridad, completa veracidad y lejanía de toda idolatría.

Evidencia también este significado la Aleya (Por cierto que tenéis un bello ejemplo en Abraham y en quienes estaban con él.) (60:4) de sus hermanos profetas, y prosigue la Aleya (Cuando dijeron a su pueblo: No somos responsables de vosotros ni de lo que adoráis fuera de Allah. ¡Renegamos de vosotros! ¡Se ha evidenciado entre nosotros y vosotros la enemistad y el odio para siempre mientras no creáis en Allah solamente! Menos lo que Abraham le dijo a su padre: Pediré perdón para ti, aunque no pueda hacer nada en tu favor ante Allah. ¡Oh, Señor nuestro! A Ti nos encomendamos, a Ti nos volvemos arrepentidos y a Ti será el retorno.) (60:4), así como el Altísimo mencionó las palabras de Abraham (u) a su padre *'Azâr* (Me alejaré de vosotros y de cuanto invocáis en vez de Allah, e imploraré a mi Señor [que me consuele], porque seguramente no me decepcionaré rogando a mi Señor.) (19:48,49). Apartarse de los incrédulos, mantenerse alejado de todo acto de idolatría y hacer evidente su desaprobación a los actos de los politeístas son actitudes que demuestran la purificación del monoteísmo (*Taûhîd*). En Allah nos refugiamos.

El *Imâm Muhammad Ibn 'Abdulûahhâb* al comentar esta Aleya dijo: (Por cierto que Abraham fue un guía ejemplar [que reunió las mejores virtudes]) así pues, que no se desanime quien sea ínfimo el número de sus seguidores. (obediente a Allah) no obediente de reyes ni acaudalados corruptos. (monoteísta) que no

consiente lo falso como pasa a los Sabios que son tentados. (nunca se contó entre quienes Le asociaron copartícipes.) al contrario de aquellos que parodian ser musulmanes, y no son sino asociadores.

Y dijo (I**): (Aquellos que no Le atribuyen copartícipes a su Señor.) (23:59)**

Allah (I) dijo en su libro: (Ciertamente aquellos que [a pesar de obrar correctamente] temen a su Señor, Creen en Sus signos, y no Le atribuyen copartícipes a su Señor.) (23:57-59). Allah (I) describió así a los habitantes del Paraíso, elogiándolos por todas estas características, siendo la más importante de ellas: (Aquellos que no Le atribuyen copartícipes a su Señor.) Dado que la persona está expuesta a pruebas en su Fe, que pueden influir en su Islam, como la idolatría sutil, Allah (I) negó que estos creyentes cayeran en ello, porque han completado su monoteísmo (*Taûhîd*).

Ibn Kazîr comentó sobre el Aleya: (Aquellos que no asocian otras divinidades a su Señor) "son aquellos que no adoran sino a Allah (I), expresando su monoteísmo, porque no hay dios sino Él, el Único, el Eterno, quien no ha tomado compañera ni tiene hijos, y porque nada se le asemeja."

***Ĥusaîn Ibn 'Abdurraĥmân* (**t**) narró: "Estaba con *Sa'îd Ibn Yubaîr* cuando preguntó: '¿Quién de vosotros vio ayer una estrella (fugaz) cayendo?' Contesté: 'Yo'. Y**

luego agregué: 'No estaba haciendo la oración nocturna sino que fui picado'. Él inquirió: '¿Y qué hiciste?' Y le dije: 'Recité [1]'. Dijo: '¿Qué te hizo hacer eso?' Yo alegué: 'Lo hice por el *Ĥadîz* que narró *As Sha'bî*'. Me preguntó: '¿Y qué te contó *As Sha'bî*?' Dije: 'Nos contó, de *Buraîdah Ibn Husaîb Al Aslamî*, que explicó que no se puede hacer *Ruqîah* [2] excepto para curar el mal de ojo o la picadura venenosa. Él entonces habló: 'Ha procedido correctamente quien obra de acuerdo a lo que ha escuchado, pero *Ibn 'Abbâs* nos contó que el Profeta (e) expuso: 'Me fueron mostradas las comunidades y vi un profeta con un pequeño grupo, a otro profeta con uno o dos hombres, y a otro profeta y nadie con él. Cuando divisé un grupo enorme pensé que era mi comunidad, pero me fue dicho: 'Es Moisés (u) y su pueblo'. Miré nuevamente y había un grupo enorme y me fue dicho: 'Esa es tu comunidad y con ellos hay setenta mil que entrarán en el Paraíso sin rendir cuentas y sin ser castigados'. Algunos (*Sahâba*) dijeron: 'Ellos deben ser los compañeros del Mensajero de Allah (e)', otros dijeron: 'Deben ser aquellos que nacieron en el Islam y no asociaron nada con Allah'. Y mencionaron distintas hipótesis. En aquel momento salió el Mensajero de Allah (e) y dijo: ¿De qué estabais hablando? Entonces le informaron y señaló: Son aquellos que no piden que otras personas les hagan *Ruqîah*, no creen en el mal

1 Recitar Corán sobre la picadura, en idioma árabe se denomina *Ruqîah.*

2 Recitar sobre la picadura, herida o parte del cuerpo enferma versículos específicos del Corán.

augurio ni se cauterizan[1], sino que se encomiendan confiados a su Señor. Entonces se levantó *'Ukkâshah Ibn Mihŝan* y clamó: '¡Pídele a Allah que me incluya entre ellos!' Le contestó: 'Tú eres uno de ellos'. Luego se levantó otro hombre y solicitó: '¡Pídele a Allah que también sea uno de ellos!' Señaló: 'Se te ha adelantado *'Ukkâshah.*" [2]

Ĥusaîn Ibn 'Abdu Rahman (t) pertenecía al clan *Sulami*, era apodado *Abû Al hudhaîl Al Kûfî*. Su narración es altamente aceptable, murió en el año 136 de la Hégira a la edad de 93 años.

Sa'îd Ibn Yubaîr (t) era uno de los sabios más renombrados de la jurisprudencia Islámica, fue uno de los más sobresalientes discípulos de *Ibn 'Abbâs* (t). También transmitió aunque no directamente (*Mursal*), de *'Aisha* y *Abû Mûsâ*. Proveniente de la ciudad de *Kûfâ*, era liberto del clan *Bani Asad*. Fue asesinado frente al tirano *Al Hayyây*, en el año 95 de la Hégira antes de alcanzar los 50 años de edad.

En el *Ĥadîz* expresó: "No estaba haciendo la oración nocturna", temiendo que alguno de los oyentes interpretara erróneamente que se encontraba durante la noche orando cuando vio caer la estrella fugaz. Esta actitud demuestra la importancia que mostraban los *Salaf* por la sinceridad, y cómo se apartaban de aparentar aquello que no habían hecho (*Ar riâ*).

1 Medicación conocida entre los árabes, que consiste en cauterizar con un hierro candente la herida.
2 Este *Ĥadîz* fue transmitido por *Bujâri* (5705), *Muslim* (220), *Tirmîdhî* (2448) y *An Nasâ'î* (4/410).

"Sino que fui picado" por un ser venenoso, ya sea una serpiente, un escorpión o un arácnido.

Posteriormente dijo "recité (*Ruqîah*)" pero en la versión transmitida por *Muslim* dice: "Solicité a alguien que me recitara (*istirqâ*)."

Cuando *Sa'îd Ibn Yubaîr* lo inquirió diciendo: "¿Qué te hizo hacer eso?" Le solicitaba una prueba (*dalîl*) que justificase tal acción.

As Sha'bî nació durante el califato de *'Omar Ibn Al Jattâb* (t), fue uno de los grandes sabios del *Fiqh* (Jurisprudencia Islámica) durante su era. Murió en el año 103 de la Hégira.

Buraîdah Ibn Husaîb Al Aslamî era un conocido *Sahâba*. Murió en el año 63 de la Hégira.

"El mal de ojo" es una manera de afectar a otra persona a través de la mirada envidiosa o maliciosa.

"La picadura venenosa" puede ser de cualquier animal ponzoñoso. El significado del *Hadîz* es que no hay *Ruqîah* más beneficiosa que la realizada para curar el mal de ojo o la picadura venenosa. Existen narraciones auténticas que demuestran que el Profeta (e) hizo *Ruqîah* sobre sí mismo, y que también le fue realizada por otra persona.

Las palabras: "Ha procedido correctamente quien lo hace de acuerdo a lo que ha escuchado" aluden a que quien obra de acuerdo con lo que le ha llegado de conocimiento, ha obrado correctamente. Al contrario

de quien obra basándose en la ignorancia o no obra a pesar de saber, ya que ambos actúan equivocadamente, siendo pecadores. Este proceder demuestra las virtudes y buenos modales de los *Salaf*.

'Abdullah Ibn 'Abbâs Ibn Abdulmuttalib (t), era primo del Mensajero de Allah (e), quien imploró por él diciendo: "¡Oh Allah! Concédele conocimiento de la jurisprudencia islámica, y enséñale la interpretación"[1] y así fue. Murió en la ciudad de *Tâif*, en el año 68 de la Hégira.

El Profeta (e) dijo: "Me fueron mostradas las comunidades" y consta en las narraciones registradas en *Tirmîdhî* y *An Nasâ'î* que tal suceso fue durante el viaje nocturno.

Dijo (e): "Vi un profeta con un pequeño grupo" según *An naûaûî*, la palabra utilizada en el original árabe alude a un grupo inferior a los diez miembros.

La frase del Profeta (e): "y vi a otro profeta con uno o dos hombres, y a otro profeta y nadie con él" es una prueba contra los que enumeraron entre las condiciones para ser profeta el ser seguido por muchas personas.

"Cuando divisé un grupo enorme" en la distancia.

"Pensé que era mi comunidad" porque al divisarse un grupo lejano no pueden identificarse las personas individualmente.

1 Transmitido por *Aĥmad* (1/266), *Al Ĥâkim* (3/534)

"Pero me fue dicho: Es Moisés (u) y su pueblo" es decir Moisés el profeta Hebreo (u), a quien Allah (I) habló. Su pueblo son aquellos judíos que lo siguieron en su religión.

El Profeta (e) continuó: "Miré nuevamente y había un grupo enorme y me fue dicho: 'Esa es tu comunidad y con ellos hay setenta mil que entrarán en el Paraíso sin rendir cuentas y sin ser castigados". Son descritos en un *Ĥadîz* narrado por *Abû Huraîrah* (t): "Sus rostros deslumbran como lo hace, durante la noche, la luna cuando se encuentra llena." Acorde a un relato transmitido por *Aĥmad* y *Al Baîhaqî*: "Entonces rogué a mi Señor que acrecentase su número, y me concedió que con cada mil, ingresasen otros setenta mil." [1]

La frase "Algunos (*Saĥâba*) dijeron" alude a la licitud de la discusión y la investigación en los textos del Corán y la *Sunnah*, buscando la verdad, como también muestra la preocupación de los *Salaf* por conocer la verdad, y la afirmación de que el ingreso al paraíso sin previo juicio no se alcanza sino a través de las buenas obras.

La frase: "Son aquellos que no piden que otras personas les hagan *Ruqîah*" es la correcta, tal como fue transmitida por *Bujârî* y *Muslim*. Otra narración de *Muslim* dice: "son aquellos que no hacen *Ruqîah*", pero *Sheîj Al Islam Ibn Taîmîah* apuntó: "esa palabra es un error de alguno de los narradores, ya que el Mensajero de Allah (e) fue preguntado acerca de la *Ruqîah*, y contestó: "Quien de vosotros pueda beneficiar a su hermano que lo haga" y añadió también: "No hay

1 Transmitido por *Aĥmad* (2/359)

impedimentos para realizar *Ruqîah*, mientras que ésta no implique idolatría". Así como *Yibrîl* (el ángel Gabriel (u)) realizó *Ruqîah* sobre el Profeta (e). La diferencia entre el que hace *Ruqîah* y aquel que pide que se la realicen, es que el segundo anhela algo de otro que no es Allah, y por eso le pide a otra persona que lo realice, mientras que el primero confía en Allah encomendándose a Él. El objetivo de dicha mención era justamente describir a los setenta mil que han de ingresar en el Paraíso sin juicio, como personas que se encomiendan completamente a Allah (I).

"Se cauterizan" alude a los que solicitan que los cautericen. Porque la cauterización en si misma está permitida. Dice un *Ĥadîz Sahîĥ*: "El Profeta (e) envió a *Ubaî Ibn Ka'b* como médico, y éste extrajo sangre y cauterizó". Otro *Ĥadîz* transmitido en *Saĥîĥ Bujârî* que Anas expuso: "Fui cauterizado de una enfermedad, y el Profeta (e) se encontraba con vida". También transmitió *Tirmîdhî* de Anas que el Profeta (e) cauterizó a *As'ad Ibn Zurârah* a causa de una espina". De acuerdo con una transmisión de *Bujârî*, *Ibn 'Abbâs* (t) narró que el Profeta (e) comentó: "La curación se encuentra en tres cosas: la miel, la escarificación y la cauterización, y yo prohibo a mi nación la cauterización" y en otra versión: "y no me agrada la cauterización".

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "Los *Aĥâdîz* que mencionan la cauterización son de cuatro tipos: los que mencionan que el Profeta (e) la realizó, los que aluden a que no le agradaba, los que elogian a aquellos que la abandonan, y los que mencionan su prohibición. Pero, gracias a Allah (I), no existe contradicción entre ellos, ya que el hecho de

que el Profeta (I) la haya realizado alude a su licitud. El hecho de que no le agradara, no implica necesariamente que fuera ilícita. En cuanto a los elogios sobre aquellos que la abandonan, alude a que no realizarla es lo mejor, mientras que los *Aĥâdîz* en los que se menciona la prohibición aluden a la recomendación de abandonarla."

"Los que no creen en el mal augurio" la explicación completa a este tema se presentará más adelante.

Las palabras "sino que se encomiendan confiados a su Señor" aluden a la razón por la cual se abandonan los tres asuntos mencionados anteriormente, es decir que se encomiendan a Allah (I), completamente confiados a Él, dirigiendo a Él su corazón. Ésto significa completar el *Taûĥîd* (monoteísmo), perfeccionar el amor, el anhelo y el temor a Allah, la complacencia con Él como Señor y divinidad, y la complacencia con cuanto ha destinado.

Debes saber que este *Ĥadîz* no incita a abandonar los medios o factores externos, porque utilizarlos es, en realidad, un asunto innato y necesario. De hecho, encomendarse a Allah (I), es un factor, tal como dice Allah (I) (Quien se encomienda a Allah, Él le es suficiente.) (65:3). Este *Ĥadîz* alude a que estas personas abandonan los asuntos que han sido prohibidos o no recomendados, aun estando en necesidad de ellos en pro de su curación, encomendándose a Allah (I).

Recurrir a los factores externos como el tratamiento médico no significa necesariamente abandonar la confianza en Allah (I), por lo que abandonarlos está prohibido de acuerdo con la *Shari'ah*. *Bujârî* y *Muslim*

transmiten de *Abû Huraîrah* (t) que el Profeta (e) dijo: "No ha originado Allah ninguna enfermedad, sin que originara con ella su remedio, lo sepa quien lo sepa y lo ignore quien lo ignore". *Usamah Ibn Shuraîk* (t) dijo: "Me encontraba junto al Mensajero de Allah (e) cuando llegaron unos beduinos y le preguntaron: '¿Acaso debemos medicarnos?' A lo que respondió: 'Sí, porque Allah ha destinado un remedio para toda enfermedad, a excepción de una'. Y ellos inquirieron: '¿Cuál es?' Dijo: 'La muerte." [1]

Ibn Al Qaîîm manifestó: "Estos *Aĥâdîz* afirman la existencia en la *Shari'ah* de las causas (medios) y los efectos, la obligación de medicarse, y que esto último no contradice la confianza en Allah, es más, no podrá completarse el *Taûĥîd* (monoteísmo) sin recurrir a los medios y factores externos que Allah ha dispuesto para alcanzar determinados efectos. En realidad abandonar esto, implica una disminución de la confianza en Allah (I), ya que quienes no se medican lo consideran como una demostración de su mayor confianza en Allah (I). Por lo que abandonar los medios significa disminuir la confianza en Allah (I), que consiste en someter el corazón a Allah (I), buscando aquello que beneficia al siervo en esta vida y en la del más allá, y rechazando aquello que lo perjudica en esta vida y en la otra. El corazón debe dirigirse a Allah (I) al buscar la cura en los medios y factores externos dispuestos por Él, porque de lo contrario estaría negando Su sabiduría y la *Shari'ah*. Por tanto no debe hacerse de la confianza un impedimento, ni del impedimento, confianza.

1 Transmitido por *Aĥmad* (4/278) y *Tirmîdhî* (2039).

Los sabios difieren en sus opiniones con respecto a la medicación: ¿Está acaso permitida, siendo su abandono preferible, o es sólo recomendable, o acaso obligatoria?

Es conocida la opinión del *Imâm Aĥmad* de que la medicación está permitida, basándose en este *Ĥadîz* y otros. En cuanto a la escuela de jurisprudencia *Shafi'i* considera que es recomendable, llegando el *Sheîj An naûaûî* a decir en su libro sobre la explicación de *Saĥîĥ Muslim*: "Esta es la opinión de la mayoría de los sabios de las primeras y últimas generaciones". La opinión de la escuela del *Imâm Abû Ĥanîfah* es que es tan recomendable que se acerca a lo obligatorio. En cuanto a la opinión de la escuela del *Imâm Mâlik*, es que es indistinto medicarse o no, ya que éste dijo al ser preguntado sobre la medicación: "Es correcto medicarse, y es correcto no hacerlo".

"Entonces se levantó *'Ukkâshah Ibn Miĥsan*". Este pertenecía a la tribu *Asad Ibn Juzaîmah*. Fue uno de los primeros en aceptar el Islam. Emigró y participó en la batalla de *Badr*. Murió mártir en las batallas contra los renegados (*murtaddîn*) a manos de *Tulaiĥa Al Asadî* en el año 12 de la Hégira. Más tarde *Tulaiĥa* abrazó el Islam y participó en las campañas contra el imperio persa, muriendo mártir en una de ellas.

'¡Pídele a Allah que me incluya entre ellos!' Le contestó: 'Tú eres uno de ellos'" esta frase indica que solicitar a otra persona que ruegue (haga *du'â*) por uno es lícito.

En cuanto a la frase: "Luego se levantó otro hombre y

dijo: '¡Pídele a Allah que me haga uno de ellos!' Señaló: 'Se te ha adelantado *'Ukkâshah'" Al Qurtubî* comentó: "Esta segunda persona no se encontraba en la misma situación que *'Ukkâshah*, y por ésto el Mensajero de Allah (e) no respondió a su pedido, ya que si lo hubiese hecho, hubiera abierto las puertas a que todos y cada uno de los presentes también solicitara lo mismo."

Aspectos trascendentes del capítulo:

1. **La existencia de distintos grados en el *Taûhîd*.**
2. **El significado de "purificar" el *Taûhîd*.**
3. **El elogio de Allah (**I**) a Abraham (**e**) por no haberse contado entre los politeístas.**
4. **El elogio de Allah (**I**) a todos sus *Aûlîa* (amigos cercanos) por estar libres de toda idolatría (*Shirk*).**
5. **Abandonar la cauterización y no solicitar a otros que practiquen la *Ruqîah* significa completar y purificar el *Taûhîd*.**
6. **La forma de alcanzar los dos puntos anteriormente mencionados es el *Taûakkul* [1].**
7. **El profundo conocimiento de los *Saĥâba* de que el *Taûakkul* no se alcanza sino con obras.**
8. **La preocupación de los *Saĥâba* por realizar buenas obras.**
9. **La superioridad de la nación Islámica,**

1 Encomendarse, confiar en Allah.

en número y calidad.

10. **Las virtudes de la nación de Moisés (**u**).**

11. **Todas las naciones le fueron mostradas al Mensajero de Allah (**e**).**

12. **Cada nación (*Ummah*) será resucitada junto a su profeta.**

13. **El exiguo número de personas que respondieron a la invitación y llamado de los profetas.**

14. **Aquellos profetas a los cuales nadie siguió, han de llegar (en el Día del Juicio) solos.**

15. **Lo importante de conocer ésto, es que la persona no debe preocuparse por la cantidad de seguidores. Tampoco sentirse orgulloso por una multitud, ni desilusionarse ante una minoría.**

16. **La posibilidad de realizar *Ruqîah*, por el mal de ojo y las picaduras venenosas.**

17. **La importancia otorgada por las primeras generaciones a la frase: "Ha procedido correctamente quien obra de acuerdo con lo que ha escuchado..." sabiendo que el primer *Ĥadîz* no contradice al segundo [1].**

1 Ya que los *Aĥâdîz* que en apariencia se contradicen, en realidad se explican unos a otros, incluyendo o excluyendo situaciones particulares.

18. **Los *Salaf* no se elogiaban a sí mismos por obras que no hacían.**

19. **El dicho del Mensajero de Allah (**e**): "Tú eres uno de ellos" es una señal de su profecía.**

20. **Las virtudes de *'Ukkâshah* (**t**).**

21. La posibilidad de utilizar frases evasivas.

22. **Los sublimes modales del Mensajero de Allah (**e**)**

El temor de caer en la idolatría (*shirk*)

Dijo Allah (I**):(Allah no perdona que se Le asocie nada a Él; pero fuera de ello perdona a quien Le place.) (4:48)**

Dijo *Ibn Kazîr*: "El Altísimo nos informa que no (perdona que se Le asocie), es decir, que no ha de perdonar a aquel ser humano que se encuentre con Él siendo politeísta, pero que (fuera de ello, perdona a quien Le place) los pecados que puedan haber cometido.

Esto prueba que el politeísmo o idolatría (*Shirk*) es el pecado más grave, ya que Allah (I) no perdona a aquel que lo practique, a menos que se arrepienta y lo abandone, mientras que el resto de los pecados están bajo Su voluntad divina: si quiere, los perdona y si quiere, castiga por ellos con justicia. Este concepto crea el gran temor de caer en algo tan detestado por Allah (I). La idolatría es la peor injusticia porque dedica a otros lo que sólo corresponde a Allah (I), equiparándolo con algo de Su creación, tal como dijo (I) (Alabado sea Allah que creó los cielos y la tierra, y originó las tinieblas y la luz; Sin embargo los incrédulos asocian copartícipes a su Señor.) (6:1). La idolatría contradice la esencia misma de la creación del ser humano, oponiéndose al Señor del Universo, apartándose con arrogancia de Su obediencia y entrega. Por esto dijo Allah (I): "La hora no ha de sobrevenir mientras en la tierra se encuentre quien

diga: 'Allah, Allah'." [1] Porque la idolatría significa equiparar algo de la Creación con Allah (I), el Creador, en alguno de sus atributos divinos como el poder de beneficiar o perjudicar, conceder o negar, lo que implica la necesidad de súplica (*du'â*), el temor, el anhelo y la confianza sólo en Allah (I). Por lo tanto quien dirige algo a otro que no sea Allah (I) es como si lo hubiera comparado con el Creador del Universo. Convirtiendo a quien no tiene el poder, ni para sí mismo, del beneficio o el perjuicio, la vida, la muerte o la resurrección, en el mismo Creador y el Sustentador, que es en realidad el único a quien pertenecen todas las alabanzas, en cuya diestra descansan todas las bondades. Así que aquello que decreta es y lo que no decreta jamás será, nadie puede negar lo que Él ha concedido, ni dar lo que Él ha negado. ¿Qué puede ser más atroz que equiparar al que necesita misericordia, al limitado, con el Poderoso e infinitamente rico? Entre los atributos divinos está la perfección, que en todas sus facetas es lo que le hace merecedor de ser el único adorado. A Él pertenecen la veneración, el temor, la súplica, el anhelo y la esperanza, el arrepentimiento y la confianza, el amor y la entrega más íntima. Todo esto se debe sólo a Allah (I), tal como lo concibe la naturaleza misma del ser humano. Quien dedique algo de esto a otro que no sea Allah, lo habrá equiparado con Aquel a quien nada se Le puede igualar, ni nada se Le parece. Por este motivo ha advertido que no perdonará a quien Le asocie, a pesar de haberse impuesto a Sí mismo la misericordia.

1 Transmitido por *Muslim* (148)

Esta Aleya es también una refutación a la secta de los *Jaûâriy*[2], quienes consideran incrédulo a quien comete un pecado.

La Aleya (Allah no perdona que se Le asocie nada a Él; pero fuera de ello perdona a quien Le place.) no se refiere a aquellos que se han arrepentido, puesto que quien cometa algún tipo de idolatría y luego se arrepienta será perdonado, tal como dice el Corán: (¡Oh, Mis siervos, que os habéis excedido contra vosotros mismos! No desesperéis de la misericordia de Allah; en verdad Allah perdona todos los pecados, porque Él es Absolvedor, Misericordioso.) (39:53). Por lo tanto, esta Aleya se refiere específicamente a los que se arrepienten, mientras que la primera incluye incluso a los que no se han arrepentido de sus pecados.

Dijo Abraham, el amigo de Allah (u**), en el Corán: (¡Señor! ... ¡Y evita que mis hijos y yo adoremos a los ídolos!**) **(14:35)**

Ídolo (*sanam*) es lo que está representado en una imagen, mientras que una deidad (*Uazan*) puede ser cualquier cosa que sea adorada.

El ídolo se puede clasificar como una deidad, tal como dijo Abraham (u):**(**Sólo adoráis ídolos en lugar de Allah, e inventáis una mentira.) (29:17) lo cual haría el concepto de 'deidad' mas amplio y general.

2 Jariyitas, secta que considera incrédulo al musulmán que comete algún pecado capital.

En cuanto (¡Y evita que mis hijos y yo adoremos a los ídolos!) Fue una súplica a la que Allah (I) respondió, ya que de la descendencia de Abraham surgieron numerosos profetas para la humanidad. A continuación, Abraham (u) explicó la causa de su temor: (Señor mío, ellos han extraviado a muchos hombres.) Por lo que la persona, al conocer el motivo del desvío de muchos seres humanos, teme caer en él, incluso más al considerar que Allah (I) no lo perdona.

Dijo el Sabio *Ibrahîm At taîmî*: "¿y quién puede sentirse seguro de la idolatría, si el profeta Abraham no se sentía a salvo de ella?"

Sólo la persona que ignore las implicaciones y alcances de la idolatría y el politeísmo se sentiría a salvo.

Dice el *Ĥadîz*: "Lo que más temo por vosotros es la idolatría menor (*Shirk al asgar*)". Al ser preguntado acerca de ella, respondió: "Aparentar (*Ar riâ*)"[1].

La versión completa del *Ĥadîz* dice: "Lo que más temo por vosotros es la idolatría menor (*Shirk al asgar*)". Al ser preguntado acerca de ella respondió: "Aparentar" (*Ar riâ*). Dirá Allah el Día del Juicio Final cuando entregue a cada persona la recompensa por sus obras: "Id a aquellos para los que aparentabais en la vida mundanal, y comprobad si ellos os pueden recompensar."

1 Transmitido por *Aĥmad* (5/428), *Al Bagaûî* (*Sharĥ As Sunnah* 4/201/1)

Las palabras del Mensajero de Allah (e): "Lo que más temo por vosotros" muestran el amor, la misericordia y la preocupación del Profeta (e) por su nación (*Ummah*). No existe ningún bien que no nos haya indicado, ni ningún mal del que no nos haya advertido. Tal como dice el *Ĥadîz*: "No ha enviado Allah un Profeta que no tenga la obligación de informar sobre todo lo que conoce." [1]. Y si el Profeta (e) temía la idolatría menor de sus compañeros, ¿cómo deberíamos sentirnos entonces, sabiendo que nuestro conocimiento y fe no están a la altura de la de ellos?

Narró *Abû Bakr* (t) que en cierta ocasión el Mensajero de Allah (e) dijo: "La idolatría es más sutil que el caminar de las hormigas", entonces *Abû Bakr* le pregunto: "Mensajero de Allah ¿No es acaso la idolatría (*Shirk*) adorar a otro que no sea Allah, o suplicar a otro que no sea Allah?" Dijo el Profeta: "¡Pobre de tu madre! La idolatría en vosotros es más sutil que el caminar de las hormigas... como cuando alguien dice: "Allah y fulano me concedieron esto", y equipararlo es cuando alguien dice "si no fuera por Allah y por fulano me hubiera matado mengano."[2]

Relató *Ibn Mas'ûd* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Quien muera habiendo invocado a otro que Allah, ha de entrar al infierno." [3]

Invocar a otro ser fuera de Allah, significa considerar a

1 Extracto de un *Ĥadîz* transmitido en *Muslim* (1844)
2 Transmitido por *Abû I'alâ*, *Ibn Al Mundhir* e *Ibn Ĥibbân* entre otros.
3 Transmitido por *Bujârî* (4297)

ese ser una divinidad. Quien invoque, ruegue y busque refugio en otro que Allah, es un idólatra, y ha de ingresar al infierno en el más allá.

La asociación con Allah (I) es de dos tipos:

La primera es asociar a Allah (I) otro ser en los actos de adoración, y ésto es la idolatría o politeísmo mayor (*Shirk al akbar* [1]).

La segunda es la considerada idolatría o politeísmo menor (*Shirk al asgar*) que se manifiesta cuando alguien dice: "Lo que Allah y tú queráis", o "si no fuera por Allah y por ti", o como quien aparenta ligeramente. La prueba de esto es que en cierta ocasión, un hombre fue a ver al Profeta (e) y le dijo: "Como Allah y tú queráis". Entonces el Mensajero de Allah (e) le respondió: "¿Acaso me has equiparado con Allah? Debes decir: Como sólo Allah quiera." [2]

Transmitió *Muslim* de *Yâbir* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Quien se encuentre con Allah el Día del Juicio Final sin haberle asociado en su adoración entrará al Paraíso, y quien se encuentre con Él habiéndole asociado en su adoración irá al Infierno." [3]

Yâber Ibn 'Abdullah Ibn 'Amrû Ibn Harâm Al Ansârî As Sulamî, fue un compañero del Profeta al igual que su

1 Quien lo comete o cae en él sale del Islam y deviene politeísta.
2 Transmitido por *Bujârî* (*Adâb Al Mufrad* 787) *Aĥmad* (1/214) e *Ibn Mâyah* (2117).
3 Transmitido por *Muslim* (93).

padre. Murió a la edad de noventa y cuatro años, después de perder la vista.

Dijo *Al Qurtubî* sobre la frase: "Quien se encuentre con Allah sin haberle asociado" es decir, quien no le atribuya ningún copartícipe en Su divinidad, ni en Su creación y no Le asocie en sus actos de adoración. Es sabido por todos los que pertenecen a *Ahlu Sunnah*[1] que quien muera de esta manera, necesariamente entrará al paraíso, aunque primero sea castigado debido a sus pecados. Pero quien muera siendo idolatra o politeísta no recibirá misericordia de Allah (I) ni entrará al Paraíso, y su castigo será eterno en el Fuego del Infierno.

Dijo el *Imâm An Naûaûî*: "El idólatra debe entrar al Infierno y permanecer en él para toda la eternidad. No existe diferencia entre los judíos, los cristianos, los adoradores de ídolos y los ateos, como tampoco existe distinción entre aquellos que descreyeron por negar algo de la religión u oponerse al Islam. Pero quien muera sin ser idólatra o politeísta entrará al Paraíso sin lugar a dudas. La persona que no haya cometido ningún pecado mayor o capital entrará al Paraíso directamente, pero quien haya cometido alguno de los pecados mayores o capitales, y no se haya arrepentido, se encontrará bajo la voluntad de Allah (I). Si Allah (I) lo perdona, entrará al Paraíso directamente, pero si no lo perdona será castigado en el Fuego del Infierno de acuerdo con su pecado y luego saldrá de él e ingresará al Paraíso."

1 *Sunnis*

Aspectos trascendentes del capítulo:

1. **El temor a cometer idolatría (*Shirk*)**
2. **Aparentar (*Ar riâ*) es un tipo de idolatría (*Shirk*)**
3. **Pero es una idolatría menor.**
4. **Cometer idolatría menor es lo que más teme la persona virtuosa.**
5. **La cercanía entre el Paraíso y el Infierno.**
6. **La cercanía entre ambos se menciona en el mismo *Ĥadîz*.**
7. **Quien se encuentre con Allah el Día del Juicio Final sin haber cometido idolatría entrará al Paraíso, y quien se encuentre con Él habiendo cometido idolatría entrará al Infierno, aunque sea una persona muy devota.**
8. **Lo más importante: La súplica (*du'â*) de Abraham (u) pidiendo por sí mismo y sus descendientes protección contra la adoración de los ídolos.**
9. **Considerar algo de acuerdo con la mayoría. Por el dicho de Allah: (Señor ellos han desviado a muchas personas.**).

10. **El significado de *Lâ ilaha il la Allah* tal como lo expuso *Bujârî*.**

11. **La excelencia de quien se mantiene libre de *Shirk*.**

La invitación al testimonio de que nada ni nadie tiene el derecho de ser adorado salvo Allah (*Lâ ilâha il la Allah*)

Dijo Allah (I): (Di: Este es mi sendero; invito a [la adoración de] Allah con conocimiento; yo y quienes me siguen, ¡Glorificado sea Allah! Y no soy de los asociadores.) (12:108)

Después de mencionar el monoteísmo, sus virtudes y el temor a la idolatría, el autor indica con el título de este capítulo que quien obtiene este conocimiento no debe guardarlo para sí mismo, sino que se encuentra obligado a invitar a otros hacia Allah (I) y su religión con sabiduría y exhortaciones, porque éste es el camino de los profetas (u) y sus seguidores. Dijo *Hasan Al Basrî* después de recitar el dicho de Allah (¿Y quién expresa algo más bello que quien invita a los demás a Allah, y obra rectamente, y dice: Yo en verdad soy de los que se someten a Allah.) (41:33) "Ése es amado por Allah (I), su amigo, su elegido, Allah ha contestado a su súplica, y luego ha invitado a la gente a Su Camino, obrando piadosamente y diciendo: 'Soy de los musulmanes'."

Contó *Abû Ya'far Ibn Yarîr* que Allah (I) dijo a su Mensajero (e) (Di) Muhammad "esta invitación que hago es el camino del monoteísmo, de la sinceridad en la adoración, solamente para Allah (I), sin asociarle ídolos o deidades, obedeciéndole y abandonando todo acto de desobediencia. Éste es mi camino y mi sendero, único, sin asociados, con conocimiento de causa y certeza."

Dijo *Ibn Al Qaîîm* sobre el significado de la Aleya (Convoca al sendero de tu Señor con sabiduría y bellas palabras. Arguméntales de la mejor manera. Tu Señor es Quien mejor sabe quien se extravía de Su camino y quien sigue la guía.) (16:125) "En esta Aleya, Allah, Glorificado sea, expuso los grados de la invitación (*Da'ûah*), definiendo tres grados distintos, dependiendo de la postura de la persona invitada. Si esta persona busca la verdad, investigando para llegar a ella, empeñado en encontrarla, entonces debe ser invitado con sabiduría. La segunda situación es aquella persona que no está interesada en la verdad, pero en caso de conocerla, modifica su posición. En este caso esta persona debe ser exhortada, con palabras que lo alienten (al bien) y lo atemoricen (del mal). Pero ante la tercera situación, una persona que niega la verdad y la desmiente, debe ser invitado con una discusión en buenos términos."

***Ibn 'Abbâs* (t) narró que cuando el Mensajero de Allah (e) envió a *Mu'âdh* al Yemen le dijo: "Has de llegar a una comunidad de la Gente del Libro. Que**

sea lo primero a lo que les invites al testimonio de que nada ni nadie tiene el derecho de ser adorado salvo Allah (según otra narración: a que crean en la unicidad de Allah). Si te obedecen en ello, infórmales de que Allah ha prescripto cinco oraciones obligatorias durante el día y la noche, y cuando las hagan, infórmales que Allah obliga al pago del *Zakât* que se colecta entre sus ricos y se distribuye entre sus pobres. Si te obedecen, coléctalo y evita recoger lo mejor de sus riquezas, y sé temeroso de la súplica (*Du'a*) del oprimido, porque no existe velo entre ella (la súplica) y Allah." [1]

Dijo *Al Ĥâfidh Ibn Ĥayar*: "*Mu'âdh* (t) fue enviado al Yemen durante el año décimo de la Hégira, antes de la peregrinación de la despedida, y no volvió a Medina hasta después de la muerte del Mensajero de Allah (e) durante el Califato de *Abû Bakr* (t). Después viajó a Siria donde permaneció hasta su muerte."

Sheîj Al Islam Ibn Taîmîah lo elogió diciendo: "Entre las virtudes de *Mu'âdh* (t) se encuentra que el Mensajero de Allah (e) lo envió como su representante, para que divulgara su religión, enseñara a la gente y juzgara entre ellos."

Dijo *Al Qurtubî*: "(El Profeta (e) dijo a *Mu'âdh*) Has de llegar a una comunidad de la Gente del Libro", indicándole que se preparara para divulgar entre ellos la religión con pruebas consecuentes, y para debatirlos."

1 Transmitido por *Bujârî* (1458) y *Muslim* (19).

"Que sea lo primero a lo que les invites al testimonio de que nada ni nadie tiene el derecho de ser adorado salvo Allah" este testimonio tiene siete condiciones, que de no implementarse, no benefician a quien lo pronuncie:

1. **Conocimiento que impide la ignorancia.**
2. **Certeza que impide la duda.**
3. **Aceptación tal que impide el rechazo.**
4. **Obediencia que impide el abandono.**
5. **Sinceridad que impide la asociación o idolatría.**
6. **Veracidad que impide la falsedad.**
7. **Amor que impide el odio.**

Esto es una prueba evidente de que el monoteísmo (*Taûhîd*), que significa adorar solamente a Allah (I), es la primera obligación del ser humano. Por eso es que la invitación de los profetas era (Adorad a Allah, no tenéis más Dios que Él) tal como dijo Noé (*Nûh*) (No adoréis sino a Allah), y éste es el significado de *Lâ ilâha il la Allah*.

Dijo *Ibn Taîmîah*: "Es evidente para quien estudia la religión del Profeta Muhammad (e) que la esencia del Islam y lo primero que debe saber la persona es el

testimonio de que nada ni nadie tiene el derecho a ser adorado salvo Allah, y que Muhammad es el Mensajero de Allah. Con ésto el incrédulo entra al Islam y el enemigo se transforma en aliado. Quien lo pronuncie siendo sincero de corazón habrá ingresado en la fe (*Imân*), y quien lo pronuncie sólo con la lengua es, en apariencia para nosotros, un musulmán, pero quien pudiendo pronunciarlo no lo hace es un incrédulo, de acuerdo con el consenso general de los sabios de las primeras generaciones y las últimas."

"Si te obedecen en ello" atestiguando que nada ni nadie tiene el derecho de ser adorado salvo Allah, "infórmales que Allah ha prescripto cinco oraciones obligatorias durante el día y la noche" porque la oración es la obligación más importante después del testimonio de fe. Dijo *An Naûaûî*: "Ésto indica que los actos de culto sólo son obligatorios después de haber aceptado el Islam, pero no significa que los incrédulos no sean preguntados por no haber cumplido con ellos, sino que en verdad son responsables de obedecer los mandatos de Allah y abstenerse de lo prohibido. Si no, serán castigados en el más allá a causa de sus desobediencias. Ésta es la opinión de la mayoría de los sabios."

"Infórmales que Allah obliga al pago del *Zakât* que se colecta entre sus ricos y se distribuye entre sus pobres" porque el *Zakât* es la tercera obligación, después del testimonio de fe y la oración. El *Zakât* es un porcentaje de los bienes después de haber pasado un año, que se toma de entre los ricos de la región y se reparte entre los pobres. La mención del Profeta (e) de los pobres

solamente, alude a que son los más merecedores de recibirlo, más allá de que existan otras siete clases de personas que también lo reciben. Este *Ĥadîz* también establece que el gobernador es el encargado de recolectar el *Zakât* y distribuirlo, así como demuestra que la totalidad del *Zakât* puede ser distribuido en una sola clase de beneficiarios, tal como es la opinión del *Imân Mâlik* y el *Imân Aĥmad*. Pero según el texto del *Ĥadîz* no puede entregarse el *Zakât* a una persona rica ni a un incrédulo, a menos que sea para acercarle al Islam.

"Evita recoger lo mejor de sus riquezas" indica la prohibición de tomar durante la recolección los bienes mas preciados de cada clase, así como tampoco es lícito entregar los de más baja calidad, siendo lo indicado entregar una calidad media. Pero en el caso de que al entregar los bienes, entregue los de mejor calidad estando satisfecho de ello, no existe impedimento.

"Sé temeroso de la súplica (*du'â*) del oprimido" siendo honesto, no cometiendo injusticias en perjuicio de tus gobernados. Esta orden representa una advertencia del Mensajero de Allah (e) para que no se cometa ninguna clase de injusticia.

Este *Ĥadîz* hace mención de diferentes asuntos, entre ellos: La obligación de aceptar la información proveniente de una sola persona, si ésta es confiable, y por lo tanto la obligación de actuar de acuerdo a ello. La posibilidad de enviar a quien recolecte el *Zakât* en lugar del Gobernador. La recomendación de ordenar

el temor de Allah y la prohibición de cometer cualquier injusticia. La enseñanza debe ser gradual, comenzando por lo más importante y luego aquello que lo sigue en importancia.

No encontramos mencionado en este *Ĥadîz* dos pilares del Islam como son el ayuno durante el mes de *Ramadán* y la Peregrinación, y ésto puede explicarse de dos maneras: La primera es que en el *Ĥadîz* se mencionan las obligaciones según su aparición cronológica, y la Peregrinación se encuentra mencionada en *AĤâdîz* posteriores a éste. La segunda es que el Mensajero de Allah (e) mencionaba ante cada situación sólo lo conveniente, siendo en esta situación lo más importante aquellos aspectos por los cuales una persona o una sociedad son consideradas musulmanas.

Relató *Sahl Ibn Sa'd* (t) haber escuchado al Profeta (e) decir el día de *Jaîbar*: "He de darle el estandarte a un hombre que ama a Allah y a Su mensajero y es amado por Allah y su Mensajero. Por su mano, Allah nos dará la victoria". Los *Saĥâba* permanecieron despiertos en espera de conocer quién sería el que lo obtuviera. Todos esperaban recibir el estandarte. Cuando amaneció fueron temprano donde estaba el Mensajero de Allah (e) quien dijo: "¿Dónde está *'Alî*?". Le dijeron: "Le duelen los ojos". Entonces mandó llamarle y al poner saliva en sus ojos, suplicó

y éstos sanaron como si nunca hubiera sufrido nada en ellos, y dándole el estandarte dijo: "Dirigios con calma hasta que llegues a sus dominios, luego invítales al Islam y dales a conocer los derechos de Allah sobre ellos, porque por Allah, que un sólo hombre sea guiado por tu causa es mejor para ti que los camellos rojos."[1]

Sahl Ibn Sa'd Ibn Mâlik Ibn Jaled Al Ansârî Al Jazrayî, fue un reconocido *Sahâba* al igual que su padre. Murió en el año 88 de la Hégira habiendo sobrepasado los cien años de edad.

Dijo *Al Hâfidh Ibn Hayar Al 'Asqalânî* sobre: "He de darle el estandarte", relató *Ibn 'Abbâs* (t): "era el estandarte del Mensajero de Allah (e) negro, mientras que su bandera era blanca" y en una narración de *Abû Huraîra* (t) dice: "En ellos se encontraba escrito: "No hay divinidad salvo Allah y Muhammad es Su mensajero."

"He de darle el estandarte a un hombre que ama a Allah y a Su mensajero y es amado por Allah y su Mensajero" esta oración demuestra la excelencia de *'Ali Ibn Abî Tâlib* (t) y es una prueba contra dos sectas: Los Jariyitas (*Jaûâriy*) y los Shiítas (*Râfidah*) porque la primera secta considera a *'Alî* (t) incrédulo o hipócrita, y la segunda secta considera todos los *Ahâdîz* que mencionan las virtudes y excelencias de los *Sahâba* válidos sólo antes de que éstos (según ellos) renegaran del Islam. Pero ambos alegatos son falsos, ya que Allah (I) y su Mensajero (e) jamás atribuirían semejantes elogios a quienes Allah (I) sabía que morirían incrédulos.

1 Transmitido por *Bujârî* (3701) y *Muslim* (2406).

"Por su mano, Allah nos dará la victoria" es una albricia y un signo de la profecía del Mensajero de Allah (e).

"Permanecieron despiertos" los *Saĥâba*, esperando cada uno de ellos ser quien recibiera el estandarte, lo que muestra el interés de los *Saĥâba* por las buenas obras y su altísima fe (*Imân*).

"Cuando amaneció fueron temprano donde el Mensajero de Allah (e)" narró *Abû Huraîra* (t) que *'Omar Ibn Al Jattâb* (t) dijo: "No anhelé el liderazgo excepto ese día"[1].

Dijo *Ibn Taîmîah*: "Este *Ĥadîz* es una albricia para *'Alî* (t) sobre su fe (*Imân*) interna y externa, exponiendo su amor por Allah y su Mensajero, y mostrando a los creyentes la obligación de obedecerle. Todos los *Saĥâba* ansiaban recibir tal albricia o súplica del mensajero de Allah (e). De hecho el Profeta (e) suplicó y albrició con el Paraíso a numerosos *Saĥâba*, entre ellos *Zâbit Ibn Qaîs* y *'Abdullah Ibn Salâm* y tantos otros, así como albrició con el amor de Allah y Su Mensajero incluso a aquel que le fue aplicado el castigo por emborracharse." [2]

"Estos sanaron como si nunca hubiera sufrido nada en ellos" sanaron completamente, dijo *'Alî* (t): "No volví a

1 Transmitido por *Muslim* (2405).

2 Registró *Bujârî* las siguientes palabras de *Ibn 'Omar*: "Había un hombre llamado *'Abdullah Uailqab* que era adicto al alcohol. Cuando era encontrado en estado de embriaguez era traido en presencia del Profeta (e) y este ordenaba que le sea aplicada la pena por beber embriagantes. En una de estas ocasiones algunos *Saĥâba* lo maldijeron, pero al escucharlos el Profeta (e) dijo: No lo maldigais, por que él ama a Allah y a su Mensajero."

enfermar de los ojos desde que me dio el estandarte." [3]

El Mensajero de Allah (e) le enseñó entonces las reglas de la guerra diciéndole: "dirigíos con calma hasta que llegéis a sus dominios" ordenándole, tras alcanzar su territorio, "invítalos al Islam" es decir que atestigüen que no hay divinidad salvo Allah y que Muhammad es Su Mensajero. En otras palabras, que adoren sólo a Allah y sean obedientes a Su Mensajero. Tal como dijo Allah (I) a su Profeta (e): (Di: ¡Oh, Gente del Libro! Convengamos en una creencia común a nosotros y vosotros: No adoraremos sino a Allah, no Le asociaremos nada y no tomaremos a nadie de entre nosotros como divinidad fuera de Allah. Y si no aceptan decid: Sed testigos de nuestro sometimiento a Allah.) (3:64)

Dijo *Ibn Taîmîah*: "El Islam significa la entrega y subordinación total a Allah (I). El Islam es la religión que Allah (I) envió con todos sus profetas (u), es la entrega completa, y su esencia se encuentra en el corazón. El Islam es la veneración a Allah (I) únicamente, en la adoración, sin asociarle nada ni nadie. Quien asocie a alguien o algo junto a Él en la adoración no es un musulmán. Quien no le adora tampoco es musulmán. Porque en su esencia el Islam son las obras del corazón y los miembros del cuerpo. Mientras que la fe (*Imân*) en esencia se encuentra en la aceptación del corazón, y sus obras."

Este *Ĥadîz* también evidencia que un pueblo no puede ser combatido a menos que haya sido previamente

3 Narración registrada por *At Tabarânî*

invitado al Islam.

"Dales a conocer los derechos de Allah sobre ellos" después de que hayan aceptado el Islam. Entre los derechos se encuentran la oración, el *Zakât* y el resto de los pilares del Islam. Como muestra el *Ĥadîz* narrado por *Abû Huraîra* (t) en que el Profeta (e) dijo: "Si cumplen con ésto, ponen a salvo de mí su vida y sus bienes, excepto por el derecho del Islam" [1] y cuando *'Omar Ibn Al Jattâb* (t) le dijo a *Abû Bakr* (t) sobre su oposición a combatir a aquellos que se negaban a entregar el *Zakât* después de la muerte del Mensajero de Allah (e): "¿Acaso los vas a combatir? Porque el Mensajero de Allah (e) dijo 'Me ha sido ordenado combatir a la gente, hasta que atestigüen que nadie tiene el derecho de ser adorado salvo Allah (*Lâ ilâha il la Allah*), establezcan el *Salât* (Oración) y paguen el *Zakât*. Si cumplen con ésto, ponen a salvo de mí su vida y sus bienes, excepto por el derecho del Islam, y su juicio corresponde solo a Allah el altísimo'. Pero le respondió *Abû Bakr* (t): '¿Y no es acaso el *Zakât* el derecho de los bienes? Por Allah, que si me negaran una camella que hubieran entregado al Mensajero de Allah, los combatiría por negarla." [2]

Este *Ĥadîz* muestra también la posibilidad del gobernante de enviar predicadores que enseñen el Islam. Así lo hizo el Mensajero de Allah (e) y sus califas rectos

1 Transmitido por *Bujârî* y *Muslim*. Es decir que si un musulmán comete un delito que requiera la pena de muerte, le es aplicada. Así como si comete un perjuicio en detrimento de otra persona, son tomados de sus bienes a fin de compensar al perjudicado.
2 Transmitido por *Bujârî* (1399) y *Muslim* (20).

después de él. Tal como se relata que *'Omar Ibn Al Jattâb* (t) dijo: "Por Allah que no he enviado a mis subordinados para que golpeen vuestras espaldas ni tomen de vuestros bienes, sino que los he enviado para que os enseñen vuestra religión y la *Sunnah*." [1]

"Porque por Allah, que un sólo hombre sea guiado por tu causa es mejor para tí que los camellos rojos[2]". Dijo *An Naûaûî*: "El hecho de albriciar la recompensa del más allá con un ejemplo de los bienes de esta vida, es sólo una manera de dar una idea aproximada y comprensible de la inmensa recompensa. Porque, en realidad, un átomo de la vida del más allá es más valioso que este mundo y cuanto hay en él". Asimismo el *Ĥadîz* muestra la inconmensurable recompensa de quien guía a la gente hacia el Islam.

1 Transmitido por el *Imâm Aĥmad* (1/41).
2 En aquellos días, los camellos rojos, representaban la más valiosa propiedad.

Aspectos trascendentes del capítulo:

1. **La invitación (*Da'ûa*) hacia Allah es el Camino de quien sigue al Mensajero de Allah (e).**

2. **La inmensa importancia de la sinceridad, ya que muchos de los que invitan a la verdad, en realidad, invitan a que sigan su personalidad.**

3. **La obligatoriedad de poseer conocimiento para la difusión (*Da'ûa*).**

4. **Una de las señales del buen estado del monoteísmo (*Taûĥîd*) es jamás blasfemar contra Allah (I).**

5. **Lo horrendo de la idolatría es la blasfemia contra Allah (I).**

6. **Lo esencial del capitulo es que el musulmán debe mantenerse apartado de los politeístas, para no volverse como ellos, aunque no cometa idolatría.**

7. **El monoteísmo (*Taûĥîd*) es la primera y más importante obligación.**

8. **El monoteísmo (*Taûhîd*) es lo primero por lo que se debe empezar, incluso antes que la oración (*Salât*).**

9. **El significado de: "...que crean en la unicidad de Allah..." es el mismo significado del testimonio de que nada ni nadie tiene el derecho a ser adorado salvo Allah, es decir *Lâ ilâha il la Allah*.**

10. **De entre la Gente del Libro (judíos y cristianos) hay quienes no conocen el significado del monoteísmo (*Taûhîd*) y aquellos que lo conocen, no obran según él.**

11. **La recomendación de adquirir el conocimiento paso a paso.**

12. **Comenzando por lo más importante y luego lo que le sigue en importancia.**

13. **La metodología de la repartición del *Zakât*.**

14. **El sabio debe aclarar las dudas o malentendidos de su discípulo.**

15. **La prohibición de tomar los mejores bienes al recolectar el**

***Zakât*.**

16. **Temer la súplica (*Du'a*) del oprimido.**

17. **La súplica del oprimido es aceptada.**

18. **Una prueba del verdadero monoteísmo (*Taûhîd*) son las dificultades, aflicciones y hambre que sufrió el mejor y más cercano a Allah de los profetas, así como por los piadosos.**

19. **El hecho de haberle entregado el estandarte a *'Alî* (t) y predecir la victoria es una señal más de la profecía del Mensajero de Allah.**

20. **También el hecho de que su saliva (e) sanara el ojo de *'Alî* (t), es un signo de la profecía.**

21. **La excelencia de *'Alî Ibn Abî Tâlib* (t)**

22. **Los méritos de los *Saĥâba* quienes velaron toda la noche esperando ser cada uno de ellos quién recibiera el estandarte.**

23. **La Fe en el decreto divino**

(*Qadr*), puesto que el estandarte fue recibido por quien no lo anhelaba, y no por aquellos que lo anhelaron durante toda la noche.

24. **La excelente educación y sublimes modales del Mensajero de Allah (e) quien dijo a *'Alî* (t): "Dirígete hacia ellos con calma"**

25. **La invitación al Islam (*Da'ûa*) antes que la guerra (*Qitâl*).**

26. La legitimidad de combatir a aquellos que al ser invitados al Islam lo rechazan combatiendo.

27. **La invitación (*Da'ûa*) debe ser llevada a cabo con sabiduría, ya que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Infórmales sobre lo que es obligatorio".**

28. El conocimiento del derecho de Allah según el Islam.

29. La recompensa para quien es causa de la guía de un ser humano.

30. La legitimidad de jurar al dar un veredicto en la Jurisprudencia Islámica.

Las Aleyas mencionadas en este capítulo evidencian aún más detalles del significado del testimonio de Fe (*Shahâda*), más propiamente sobre la sinceridad en la adoración. También se mencionan importantes pruebas contra aquellos que ponen sus esperanzas y anhelos en los profetas y los piadosos, pidiéndoles y suplicándoles, ya que éste fue el motivo de la revelación de alguna de estas Aleya. Como la Aleya (Diles: Aquellos que invocáis en lugar de Allah no pueden salvaros de ningún mal ni evitarlo.) (17:56) la cual según la mayoría de los exegetas del Corán fue dictada a propósito de aquellos que adoraban a Jesús y su madre, o *Uzair*, o los ángeles, aunque Allah (I) lo había prohibido tal como lo evidencia esta Aleya. Al igual que alude a que pedirles y suplicarles en vez de hacerlo a Allah (I) es idolatría, y que por lo tanto se opone al monoteísmo (*Taûhîd*) y al testimonio de Fe (*Shahâda*). Porque el monoteísmo implica que no se suplique ni ruegue sino a Allah (I), y el significado del testimonio de Fe (*Shahâda*) prohíbe tal acto de idolatría, porque la súplica (*du'â*) es un acto de adoración, tal como dijo el Mensajero de Allah (e): "La súplica (*du'â*) es la médula de la adoración"[1]. Esta Aleya también demuestra que el suplicado no posee las facultades de beneficiar o perjudicar a aquel que le suplica, ya sea éste un ángel o un profeta.

1 Transmitido por *Tirmîdhî* (3371). Dijo *Al Albânî*: "Este *Hadîz* es *Da'îf* (débil)."

Dijo Allah (I**): (Estos buscan el medio de acercarse más a su Señor, anhelan Su misericordia y temen Su castigo. Por cierto que el castigo de tu Señor es temible.) (17:57)**

El dicho de Allah (I) (Estos buscan el medio de acercarse más a su Señor) evidencia que ése es el camino de los profetas y mensajeros. Dijo *Qatâdah*: "Se acercan a su Señor a través de los actos de adoración que agradan a Allah."

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "Esta Aleya menciona tres grados: el amor, el cual es buscar y acercarse a Allah a través de los actos de adoración, el anhelo y el temor. Todo esto es la realidad del monoteísmo (*Taûĥîd*) y la realidad de la religión del Islam. Narró *Bahz Ibn Ĥakîm* de su padre que su abuelo le dijo al Mensajero de Allah (e): "¡Por Allah! Oh profeta que no he podido venir hasta ti sino después de jurar tantas veces como mis dedos que no vendría a verte, así que dime ¿con qué has venido? Le dijo (e): "Con el Islam". Le preguntó entonces: ¿Y qué es el Islam? Le respondió: "Es la sumisión del corazón, y que lo dirijas a Allah, que cumplas con las oraciones prescriptas y entregues el *Zakât* prescripto" [1]. Y relató *Abû Huraîra* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "El Islam tiene señales, que indican el camino. Entre ellas: Que adores a Allah y no le asocies nada, que establezcas la oración, entregues el *Zakât*, ayunes el mes de Ramadán y ordenes el bien y prohíbas el mal"[2]. A este

1 Transmitido por *Aĥmad*.
2 Transmitido por *Al Ĥâkim* (1/21).

significado alude la Aleya (Quien se someta a Allah y haga el bien se habrá aferrado al asidero más firme; y Allah será Quien juzgue todas vuestras acciones.) (31:22).

Esta Aleya se comprende en su totalidad al citar la Aleya anterior, la cual dice: (Diles: Aquellos que invocáis en lugar de Allah no pueden salvaros de ningún mal ni evitarlo.)

Dijo *Ibn Kazîr* comentando la Aleya (Diles) Oh Muhammad a los idólatras que adoran a otros fuera de Allah: (Aquellos que invocáis en lugar de Allah) ya sean ídolos o coparticipes, y anheláis de ellos suplicándoles (no pueden salvaros de ningún mal) por completo, y ni siquiera (evitarlo).

Es decir que aquel que tiene poder por sobre ello es Allah (I), único sin coparticipes, aquel que ha creado y administra Su creación. Se narró que *Ibn 'Abbâs* (t) mencionó con respecto a esta Aleya: "Los paganos de la era pre-islámica decían: adoramos a los ángeles, a Jesús y a *Uzair*, y a ellos les suplicamos y rogamos."

El *Imâm Bujârî* transmitió que Ibn *Mas'ûd* dijo sobre la Aleya: "Algunas personas adoraban genios que luego se islamizaron, pero los primeros se aferraron a su falsa religión". Estas palabras de *Ibn Mas'ûd* aluden claramente a que el medio (*Uasîlah*) de acercarse a su Señor es el Islam.

El dicho de Allah (I) (Esperan Su misericordia y temen Su castigo) Porque la adoración no se completa sino con estos dos conceptos: La esperanza y el temor. Esto

demuestra que toda persona que suplica o ruega anhela o teme, o ambos a la vez.

Esta Aleya es una prueba contra aquellos que ruegan a los santos y dicen: "Yo no asocio nada a Allah, porque la idolatría es cuando se adora a los ídolos."

Dijo Allah (I**): (Y cuando Abraham dijo a su padre y a su pueblo: Yo soy inocente de eso que adoráis. Yo solo adoro a Quien me creó, y Él me guiará. E hizo que esta palabra permanezca en su posteridad.) (43:26,28)**

Debemos reflexionar como *Ibrahîm* (u) aludió al significado de 'esa palabra' es decir *Lâ ilâha il la Allah*, mostrándose inocente de cuanto adoraba su pueblo de deidades como los planetas y distintos ídolos con la apariencia de santos, exceptuando, de entre todas las deidades, a aquella que lo había creado, es decir Allah (I) único, sin asociados. Como dice Allah (I) en otra Aleya (Eso, porque Allah es la Verdad, y lo que invocan fuera de Él, es lo falso) (22:62) mostrando que cualquier acto de adoración que no es dedicado a Allah (I) es falso y un acto de idolatría y politeísmo, de aquello que Allah (I) no perdona, dice el Corán: (Luego se les dirá: ¿Dónde está lo que asociabais, a Allah? Dirán: ¡No los vemos! Pero antes no invocábamos nada.) (40:73,74)

Dijo *Ibn Kazîr*: 'Allah (I) nos informa sobre las palabras de su profeta *Ibrahîm* (u), de quien descienden todos los

profetas y los árabes, (Yo soy inocente de eso que adoráis. Yo solo adoro a Quien me creó, y Él me guiará. E hizo que esta palabra permanezca en su posteridad) porque esa palabra significa la adoración pura y sincera de Allah, rechazando todos y cada uno de los ídolos. En resumidas palabras el testimonio de Fe: "Nada ni nadie tiene el derecho a ser adorado salvo Allah (*Lâ ilâha il la Allah*)" haciendo que perdure en el tiempo, para que encuentre en ella la guía aquellos que ansían la verdad.

Dijo Allah (I): (Han tomado a sus sacerdotes y a sus monjes, así como al Mesías hijo de María, como señores (dioses), en lugar de tomar a Allah.) (9:31)

Los sacerdotes (*Aĥbâr*) son los sabios, mientras que los monjes (*ruhbân*) son personas devotas.

Un *Ĥadîz* auténtico narra que el Profeta (e) recitó esta Aleya frente a *'Adî Ibn Ĥâtem Aṭ ṭa'î* (t) quien dijo: "¡Mensajero de Allah! No los adorábamos". Y él le respondió (e): "¿Acaso no os permitían aquello que había prohibido Allah y lo considerabais permitido? y ¿acaso no os prohibían lo que Allah había permitido y lo considerabais ilícito?" A lo que respondió: "Si". Y entonces dijo el Mensajero (e): "Así es como los adorabais." [1]

Es decir que al obedecerlos cometiendo lo prohibido, los adoraban por haberlos tomado como Señores o

1 Transmitido por *Tirmîdhî* 3095

divinidades que les legislaban.

Esta Aleya evidencia que quien obedece a una persona, negándose a obedecer el Corán y la *Sunnah*, haciendo lícito lo prohibido o viceversa, y obedeciéndolo en lo que sabe es una desobediencia a Allah, toma a esa persona como un Señor (divinidad) junto a Allah (I), transformándolo en asociado o copartícipe, y esto niega o rechaza el auténtico monoteísmo (*Taûhîd*), porque Allah denominó tal obediencia como adoración (Allah no os ordena que toméis como divinidades a los Ángeles y a los Profetas.) (3:80), es decir coparticipes junto a Allah en la adoración, (¿Es que iba a ordenaros que fuerais incrédulos después de haberos sometido a Él?) (3:80) , y a este significado también alude la Aleya (¿Acaso tienen socios que hayan establecido para ellos, en cuanto a religión, lo que Allah no permitió?) (42:21).

Dijo *Sheîj Al Islam Ibn Taîmîah* sobre el significado de (Han tomado a sus sacerdotes y a sus monjes) Estas personas han tomado a sus sacerdotes y monjes como Señores o divinidades por haberlos obedecido en cuanto legislaron permitiendo lo que había prohibido Allah y prohibiendo lo que había permitido Allah. Esto puede darse de dos maneras: ***La primera*** es que sepan que sus líderes han cambiado la religión (*din*) de Allah, pero de todas maneras los siguen sabiendo que contradicen las enseñanzas proféticas, considerando lícito lo prohibido e ilícito lo permitido. Esto es, sin dudas, incredulidad (*Kufr*). Allah y Su Mensajero lo consideran una forma de idolatría (*Shirk*) aunque no se postren ante ellos. De la misma manera, aquellos que sigan a algún sabio

sabiendo que al hacerlo están contradiciendo a Allah y a Su Mensajero, habrán cometido, así como los primeros, un acto de idolatría. ***La segunda*** es que consideren en su fe que lo prohibido es ilícito (*haram*) y lo permitido es lícito (*halal*), pero siguen a sus líderes sabiendo que esto es una desobediencia a Allah (I). Esto se considera de igual manera que aquel musulmán que comete desobediencias (pecados), por lo que son pecadores desobedientes. Sobre ésto dijo el Mensajero de Allah (e): "La obediencia es obligatoria sólo en lo lícito"[1].

Considerando el caso particular de esta persona que permite lo ilícito y prohíbe lo lícito, debemos tener en cuenta si trataba, en su esfuerzo intelectual, de seguir el camino del Profeta (e), pero no tuvo acceso a ciertos *Aĥâdîz* o dichos del Profeta (e), y por lo tanto se equivocó en su veredicto. Si es así, esta persona no será condenada por Allah por tal equivocación, sino que por el contrario, será premiada por haberse esforzado en alcanzar la verdad, a pesar de no haberla alcanzado. Pero quien, después de él, siga su opinión sabiendo que ésta contradice lo expresado por el Mensajero de Allah (e), defendiendo tal opinión por mero fanatismo, habrá adquirido algo del acto de idolatría que Allah criticó en aquellos judíos y cristianos.

Los Sabios (*'Ulamâ*) son unánimes en la opinión de que si la persona conoce el veredicto del Mensajero de Allah (e) sobre un asunto, le es ilícito seguir la opinión de un sabio sabiendo que éste está equivocado. Sin embargo, los Sabios tienen diferentes opiniones sobre aquella

1 Extracto de un *Ĥadîz* transmitido en *Bujârî* (4340) y *Muslim* (1840)

persona que, teniendo acceso a las pruebas verdaderas, sigue la opinión de los sabios (*taqlîd*). El caso de este último es como el de aquel que viviendo entre los cristianos descubre que el Islam es la verdad, y practica sólo cuanto puede. No habrá de ser condenado por Allah (I) por cuanto dejó de practicar al verse imposibilitado de hacerlo. Un ejemplo de esto es el rey Negus (*An Nayashî*). Sobre casos como éste Allah (I) ha revelado Aleyas como (Entre la Gente del Libro hay quienes creen en Allah y en lo que ha sido revelado a vosotros y a ellos.) (3:199) (Y cuando oyen lo que le ha sido revelado al Mensajero ves que sus ojos se inundan de lágrimas porque reconocen la verdad.) (5:83) (Y en el pueblo de Moisés hubo quienes conducían [a los hombres] con la verdad y obraban con justicia.) (7:159) En el caso de quien siga a un sabio por no poder dilucidar por sí mismo los veredictos de las pruebas de la legislación islámica (*Shari'a*), ha hecho ciertamente aquello que debía: seguir a un sabio. Pero en el caso de quien siga a una persona sólo basándose en su ego, defendiendo sus opiniones por mero fanatismo, sin saber siquiera si esa es la verdad, es sin dudas un ignorante. En caso de que la persona que siga haya alcanzado la verdad en un asunto, cuando obre según ello, su acción no es considerada piadosa, y si éste se encontraba equivocado, le corresponde a él parte del pecado por haberlo seguido. De la misma manera que quien interpreta el Corán de acuerdo a su propia opinión, sin pruebas de lo que dice, se habrá equivocado aunque acierte, por azar, en su opinión.

Dijo *Ibn Yarir* sobre esta Aleya (¿y le ponéis

pariguales?) (41:9): "Es decir que disponéis junto a quien ha creado copartícipes, que no son sino seres humanos, líderes que obedecéis en clara desobediencia a Allah (I)".

Dijo Allah (I): (Hay hombres que toman en lugar de Allah a otras divinidades, y las aman igual que Allah; pero los creyentes aman más a Allah de lo que ellos aman a sus divinidades.) (2:165)

El dicho de Allah (Hay hombres que toman en lugar de Allah a otras divinidades, y las aman igual que Allah.) muestra que todo aquel que toma un ídolo asociándolo a Allah (I) al cual le ruega (*du'â*) y anhela de él respuesta para solucionar sus problemas, tal como es el caso de los que adoran tumbas o santos, deben sin dudas reverenciarlos y amarlos tanto como lo hacen con Allah (I). Algunas de estas personas puede que atestigüen que "no hay otra divinidad más que Allah (*Lâ ilâha il la Allah*) y que recen y ayunen, pero al mismo tiempo asocian a Allah (I) en el amor (reverencia) y los actos de adoración. Éstos han perdido todas sus obras, porque la idolatría anula toda buena acción, así como evidencia que la persona que la comete es ignorante del significado del testimonio de Fe (*Shahâda*), ni ha sido sincero al pronunciarla, porque no ha afirmado cuanto este testimonio implica, ni ha negado cuanto rechaza. Como evidencian las palabras del Mensajero de Allah (e): "Sino que ha creído en aquello que es adorado fuera de Allah al tomarlo como copartícipe..." al amarlo y adorarlo, tal como dijera Allah (e) en su libro (Pero los creyentes aman a Allah por encima de todo) porque

fueron sinceros en su amor (reverencial) no amando sino a Él, amando a quien Él ama, dedicando todas sus obras sólo a Él y descreyendo de todo cuanto es adorado fuera de Él. Este es el mensaje de todos los Profetas.

Dijo *Ibn Kazîr*: "Allah (I) menciona en esta Aleya a los politeístas idólatras que Le asociaron copartícipes, amándolos y adorándolos junto a Él, describiendo su situación en la vida del más allá. No existe divinidad sino Allah, nadie se le opone, ni tiene copartícipes o asociados, tal como transmiten *Bujârî* y *Muslim* que *Ibn Mas'ûd* <z3> preguntó: "¡Mensajero de Allah! ¿Cuál es el pecado más grave?" A lo que él respondió: "Que le asocies un copartícipe a Allah, siendo que sólo Él te ha creado"[1].

En cuanto a las palabras de Allah (I) (pero los creyentes aman más a Allah de lo que ellos aman a sus divinidades.) porque aman a Allah, lo conocen, lo reverencian, son monoteístas y no le asocian copartícipes, sino que le adoran sólo a Él, se encomiendan sólo a Él, recurren a Él en todos sus asuntos. Por esto es que Allah ha prometido a los idólatras, que fueron injustos consigo mismos, que (Ya sabrán los injustos cuando vean el castigo, que el poder es de Allah...) (2:165) es decir que sólo a Allah (I) corresponde el veredicto y el juicio, y que todo se encuentra bajo Su dominio (y que Él es severo en el castigo.) (2:165) tal como expresó en otra Aleya (Y sabed que el castigo de Allah es incomparable) (89:25) por lo que si tuvieran conocimiento de cuanto les espera de

1 Transmitido por *Bujârî* (4761) y *Muslim* (86)

castigo e ignominia por haber asociado junto a Allah o haber descreído de Él, abandonarían todo ello. Después, en el Más Allá, todas y cada una de las generaciones se considerará inocente de sus descendientes y de sus actos de politeísmo e idolatría, tal como expone el Corán (No somos responsables por sus actos, pues nosotros no les impusimos que nos adorasen.) (28;63) y (Dirán: ¡Alabado seas! Tú eres nuestro Protector y no les dijimos que nos tomasen como protectores; pero [los idólatras, en realidad] adoraban [y obedecían] a los genios, y la mayoría de los hombres creían en ellos.) (34:41), hasta los genios (*yin*), se considerarán inocentes de los humanos que les adoraban, enunció el Corán: (¿Y existe alguien más extraviado que quien invoca, en lugar de Allah, a quien no le responderá hasta el día de la Resurrección? Ellos son indiferentes a sus invocaciones. Y cuando sean congregados los humanos, serán para ellos sus enemigos, y renegarán de quienes les hayan adorado.) (46:5,6)

Esta Aleya evidencia también que quien ama (reverenciando) a otro junto con Allah (I) ha convertido a ese otro en un copartícipe de Allah en la adoración, y que esa es la clase de asociación, politeísmo e idolatría que Allah (I) no perdona. Dijo Allah (I) sobre estos: (y no saldrán jamás del Fuego.) (2:167) y dijo (Ya sabrán los injustos cuando vean el castigo.) y la injusticia aquí se refiere a la idolatría, como en el dicho de Allah (I) (Quienes crean y no desacrediten su fe con ninguna injusticia serán quienes estarán a salvo, y son ellos los encaminados.) (6:82). Por eso quien ame sólo a Allah (I) y ame por Él y para Él será un monoteísta sincero, pero

quien disponga un copartícipe en su amor junto a Allah (I) será un asociador idólatra. Tal como evidenció Allah (I) (¡Oh, humanos! Adorad a vuestro Señor Quien os creó a vosotros y a quienes os precedieron, para que así seáis piadosos. Él hizo de la tierra un lugar habitable para vosotros y del cielo un techo, e hizo descender la lluvia del cielo con la que hace brotar frutos para vuestro sustento. No asociéis, pues, copartícipes a Allah, siendo que sabéis [que Él es el único Creador].) (2:21,22)

Dijo el sabio *Ibn Al Qaîm*: "El monoteísmo (*Taûhîd*) en el amor (reverencial) es que no ame de tal forma a otros, adorándolos. Es decir que no deje dentro de su corazón amor sin que se lo entregue a Allah (I). Este amor es la cumbre de la piedad y la frescura de los ojos. El corazón no alcanzará la piedad hasta que sea Allah y su Mensajero más amado que el resto de la creación. Amando a los demás por amor a Allah (I), no amando sino por Él y para Él. El amor por el Mensajero de Allah (e) es parte del amor a Allah (I). El amor por las personas, si es a causa de Allah, pues es también parte del amor por Allah (I). Una muestra del amor a Allah (I) es que la persona que ama a Allah (I) desprecia tanto la incredulidad como ser arrojado al Fuego del Infierno. No hay duda de que lo más valioso para cualquier persona es su propia integridad, y por lo tanto, quien esté dispuesto a sacrificarse a sí mismo, en caso de serle dado a elegir entre descreer de Allah o ser arrojado al Fuego, eligiendo esto último, es una demostración de la sinceridad en el amor por Allah. Este amor es, sin dudas, superior al amor terrenal, quedando éste rezagado e

incompleto al ser comparado. Este amor implica elegir a Allah (I) sobre el propio ego, los bienes y los hijos; significa la completa entrega, reverencia y obediencia interna y externa. Por eso quien asocie, en este amor, a otros junto a Allah (I) estará cometiendo algo que Allah (I) no perdona, tal como dijo en Su libro (Hay hombres que toman en lugar de Allah a otras divinidades, y las aman igual que Allah; pero los creyentes aman más a Allah.) (2:165), porque los creyentes aman a Allah más de lo que los idólatras aman a sus divinidades. Como ya hemos mencionado, el amor del creyente por su Señor no puede ser comparado. Todo lo que se considera una dificultad en el amor por otros, es una delicia en el amor por Allah (I). ¿Cómo podría ser comparado el amor, la locura y el enamoramiento por una persona, con el amor por Allah (I)? Quien lo haga está, evidentemente, equivocado.

Dijo el Profeta (e): "Quien atestigüe que no hay más dios que Allah y reniegue de cuanto es adorado fuera de Allah, sus bienes y su sangre se tornan sagrados y a Allah (U) le corresponde juzgarlo"[1].

Este *Ĥadîz* fue transmitido por Muslim, según una narración de *Abû Mâlik Al Ashya'î* (t), que su padre escuchó del Mensajero de Allah (e). *Abû Mâlik* nació en la ciudad de *Kufa* en Irak, y murió aproximadamente en el año 140 de la Hégira. Su padre fue un *Sahâba* que relató distintos *Aĥâdîz*, pero según *Muslim* no los transmitió de él sino su hijo. La versión transmitida por el *Imâm Aĥmad* dice: "Quien sea monoteísta, y

1 Transmitido por *Muslim* (23)

reniegue de todo cuanto es adorado fuera de Allah, sus bienes y su sangre se tornan sagrados y a Allah (U) le corresponde juzgarlo".

Las palabras del Mensajero de Allah (e): "Quien atestigüe que no hay más dios que Allah y reniegue de todo cuanto es adorado fuera de Allah" aluden a que la vida de una persona adquiere carácter sagrado, es decir inviolable, debido a dos asuntos. El primero es cuando pronuncia el testimonio: "No hay más dios que Allah (*Lâ ilâha il la Allah*)" con pleno conocimiento de sus significados y certeza. El segundo es el hecho de renegar y descreer de todo cuanto es adorado fuera de Allah (I). Tal como lo evidencia el Aleya (Quien se aparte del *Tâgût*[1] y crea en Allah, se habrá aferrado al asidero más firme [el Islam], que nunca se romperá.) (2:256)

Este *Ĥadîz* expone claramente que el Testimonio de Fe (*Lâ ilâha il la Allah*) tiene unas condiciones que la persona debe cumplir para que sea aceptado.

Nos transmitió el *Sahîh Muslim* de *Abû Huraîra* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Se me ha ordenado esforzarme hasta que la gente atestigue que no hay

1 **N. del T**: La palabra *Tâgût* incluye una gran cantidad de significados: Significa todo lo que es adorado fuera del Dios Verdadero (Allah), pero si lo adorado no acepta dicha adoración, no se lo considerara un *Tâgût*, como en el caso de los profetas, y la gente piadosa quienes rechazaron rotundamente cualquier tipo de adoración dirigida a sus personas. Tambien se refiere a Satanás, los demonios, los ídolos, los monolitos, totems, el sol, las estrellas, los angeles, los seres humanos, que fueran y son adorados falsamente y tomados como *Tâgût.* De la misma manera los santos, tumbas, líderes y gobernantes son falsamente adorados y seguidos.

más dios que Allah, crean en mí y en aquello que he traído. Quienes lo hagan, ponen a salvo de mí su propiedad y su vida, excepto por un cierto derecho [1] y es Allah quien lo juzgará"[2]. *Bujârî* y *Muslim* transmiten las palabras de *Ibn 'Omar* (t) que cuenta que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Se me ha ordenado esforzarme hasta que la gente atestigue que no hay más dios que Allah y que Muhammad es el Mensajero de Allah, que establezcan la oración y paguen el *Zakât*. Quien lo haga, pone a salvo de mí su propiedad y su vida excepto por un cierto derecho y es Allah quien lo juzgará"[3]. Acorde a estos dos *Ahâdîz* es que los sabios de la nación Islámica coinciden en que quien pronuncie el Testimonio de Fe, pero no actúe según él, no ha alcanzado el salvoconducto ofrecido por el Mensajero de Allah (e).

Dijo *Al Qâdhî 'Aîâd*: "La seguridad ofrecida por el Mensajero de Allah (e) a quienes crean que no hay dios más que Allah (e), significa que éstos han aceptado la Fe Islámica, y por lo tanto es sólo aplicable a los árabes paganos, y no a aquellos judíos y cristianos que ya solían pronunciar dichas palabras antes de la llegada del Islam".

Dijo *An Naûaûî* que es indispensable que, junto al

1 **N. del T**: por una causa justificada, que faculte a tomar de su propiedad o de su vida para satisfacer derechos violados, como deudas impagas, o ser culpable de homicidio, etc.

2 Si un hombre hace su Profesión de Fe, deberá ser tratado como musulmán. Si es un hipócrita y no es sincero en su Fe, es un asunto que le corresponde juzgar a Allah, quien todo lo sabe.

3 Transmitido por *Bujârî* (25) y *Muslim* (22)

Testimonio de Fe, se evidencie la creencia en todo lo que informó el Mensajero de Allah (e), tal como se ve en la narración que dice: "Se me ha ordenado esforzarme hasta que la gente atestigüe que no hay más dios que Allah (e), crean en mí y en aquello que he traído".

Dijo *Ibn Taîmîah* al ser preguntado por los Tártaros: "Todo grupo (de musulmanes) que se oponga a la práctica de las disposiciones de la legislación islámica debe ser combatido hasta que las acepte y las ponga en práctica, a pesar de que pronuncie el Testimonio de Fe y aplique algunas de las disposiciones. De la misma manera que el Califa *Abû Bakr* (t) combatió a los árabes que se negaron a entregar el *Zakât* después de la muerte del Mensajero de Allah (e).

Las palabras del Mensajero de Allah (e): "y a Allah le corresponde juzgarlo" indican que si una persona pronuncia el Testimonio de Fe, de ser sincero, será premiado por Allah con el Paraíso y, de ser hipócrita, será castigado con el Fuego del Infierno. Pero en relación a su posición ante la gente, quien pronuncie el Testimonio de Fe y no cometa nada que lo invalide debe ser considerado musulmán.

Aspectos trascendentes del capítulo:

Más explicaciones sobre el significado de este capítulo se encuentran en los capítulos siguientes.

Las conclusiones más importantes y relevantes del

libro se encuentran en este capítulo, ya que estas son la explicación del monoteísmo (*Taûhîd*) y el Testimonio de Fe (*Shahâda*)

En la *Sura* del *Isra'* (El viaje nocturno), encontramos una refutación a los politeístas que suplican a los virtuosos (*Salihîn*) evidenciando que eso es idolatría mayor (*Shirk Akbar*)

La *Sura Bara'* (El arrepentimiento) cuenta que la Gente del Libro tomaron a sus monjes y sacerdotes como divinidades en lugar de Allah. Siendo que en realidad no fueron ordenados sino que adoraran a un Dios único. La correcta explicación de la Aleya es la obediencia a los sabios y los piadosos en aquello que no encierra desobediencia a Allah (I), no suplicándoles a ellos.

El dicho de *Ibrahîm* (u) a los incrédulos: (Yo soy inocente de eso que adoráis. Yo solo adoro a Quien me creó...) (43:26,27) excluyendo a su Señor (I) del resto de las deidades.

La mención en la Aleya de que la enemistad y la amistad son un apéndice del Testimonio de Fe (*Shahâda*), (E hizo que esta palabra permanezca en su posteridad; tal vez así se revirtieran.) (43:28)

Dice el Aleya de la *Sura Al Baqarah*, refiriéndose a los incrédulos: (...y no saldrán jamás del Fuego.) (2:167) porque ellos aman a sus deidades tanto como aman a Allah, evidenciando que ellos aman a Allah, pero que eso no es suficiente para considerarlos dentro del Islam. ¿Cómo ha de ser entonces la situación de quien ama más a sus deidades que a

Allah? ¿Y cómo la de aquel que sólo ama a sus deidades y no ama a Allah?

El profeta (e) dijo: "Quien atestigüe que no hay más dios que Allah y deje de adorar a otro que Allah, sus bienes y su sangre se tornan sagrados y a Allah (U) le corresponde juzgarlo". ¡Que mejor explicación del significado de *Lâ ilâha il la Allah* que este! Ya que evidencia que no es suficiente con pronunciarlo. Hay que conocer su significado, creer en ello, no suplicar a otra deidad junto a Allah, porque si no, no se alcanzará su significado real. Hasta que la persona no crea en las demás deidades aparte de Allah, (sin dudar y emitiendo su opinión), su sangre y sus bienes no serán aún sagrados. ¿Qué mejor ejemplo que éste? ¿Qué puede dilucidar más claramente este asunto? ¿Qué prueba puede ser más evidente?

Vestir una pulsera, un pendiente u otro objeto similar con el objetivo de prevenir o alejar el mal es un acto de idolatría (*Shirk*)

Dijo Allah (I): (Y si les preguntaras quién creó los cielos y la tierra, de cierto te dirán: Allah. Di: ¿Os dais cuenta de lo que invocáis, en vez de Allah? Si Allah quisiera para mí un daño, ¿acaso serían ellos quienes me lo infligieran? O si deseara la misericordia para mí, por ventura, ¿podrían ellos impedirlo? Di: Allah me es suficiente, y quienes confían, confían en Él.) (39:38)

Dijo Ibn *Kazîr* explicando el versículo: "Es decir que aquello que invocáis en lugar de Allah no tiene poder alguno. (¡Allah me es suficiente!) porque Allah (I) le es suficiente a quien confía y se encomienda en Él. (...y quienes confían, confían en Él.) tal como dijo el Profeta *Hûd* a su pueblo cuando dijeron: (Lo que decimos es que uno de nuestros ídolos te ha enviado algún daño [y has perdido el juicio]. Dijo *Hûd*: Por cierto que pongo a Allah por testigo, y os pongo testigos de que soy inocente de aquello que adoráis en vez de Él. Confabulaos todos contra mí [si queréis] y no me tengáis más paciencia. Ciertamente yo me encomiendo a Allah, mi Señor y el vuestro, sabed que no hay criatura que no dependa de Su voluntad, en verdad [que la justicia de] mi Señor está siempre en el sendero recto.) (11:54-56) dijo el sabio *Muqâtil* sobre el significado de esta Aleya: "Cuando el Profeta les hizo la misma pregunta éstos callaron, porque no creían que aquellos

que invocaban pudieran por sí mismos conceder sus súplicas y ruegos".

Los politeístas suplicaban a sus divinidades creyendo que éstas eran meros intermediarios entre ellos y Allah, pero no creían que tales divinidades podían por sí mismas impedir las desgracias ni conceder por sí mismas tales súplicas, porque sabían que eso era posible sólo para Allah (I). Tal como dijo Allah (I): (Todas las gracias que os alcanzan provienen de Allah. Pero sólo os amparáis en Él y Le agradecéis cuando padecéis una desgracia. Luego, cuando os libra de la desgracia, un grupo de vosotros atribuyen copartícipes a su Señor.) (16: 53, 54)

Esta Aleya y otras con el mismo significado aluden a la inutilidad de pretender que otro fuera de Allah pueda beneficiar o perjudicar, y que ésto no es sino un acto de idolatría. Esta Aleya indica también que Allah (I) definió a estas personas como idólatras por haber suplicado y anhelado a otros distintos de Allah. Mientras que el monoteísmo consiste en no suplicar sino a Allah (I), no anhelar sino de Allah, y no confiar sino en Allah, y así todos los actos de adoración.

Relató *'Imrân Ibn al Ĥusaîn* (t) que el profeta (e) vio un hombre que vestía una pulsera de metal en su muñeca y le dijo: "¿Qué es eso?" Y éste respondió: "Es para sobreponerme de la debilidad". (El Profeta) le dijo (e): "Quítatela, porque no te causa sino más debilidad, y si murieras vistiéndola jamás habrías de

prosperar"[1].

'Imrân Ibn al Ĥussaîn (t), fue un *Saĥâba* al igual que su padre, aceptó el Islam en el año de la campaña de Jaibar y murió en el año 52 de la Hégira.

La frase interrogativa del Mensajero de Allah puede tener dos significados, un significado interrogativo directo o una manera de censurar. Este segundo significado es más aparente, sobre todo si se tiene en consideración su frase posterior: "Quítatela, porque no te causa sino más debilidad". De la misma manera, todo lo que fue prohibido por la legislación Islámica, no ofrece ningún beneficio, y aquello que ofrece algún beneficio, siempre causa, en comparación un perjuicio superior.

En la frase: "y si murieras vistiéndola, jamás habrías de prosperar" porque tal acto es un acto de politeísmo, y la palabra "prosperar" significa triunfar en la vida del Más Allá y la entrada directa al Paraíso.

Dijo el *Sheîj Muhammad Ibn 'Abdulûahâb*: "Ésto confirma la frase de algunos *Saĥâba*: 'El politeísmo menor (*Shirk Al asgar*) es el más terrible de los pecados capitales". Y alude a que la ignorancia no es excusa, y anima a desaprobar y censurar de manera terminante a quien realizase algo similar".

Este *Ĥadîz* fue transmitido por el *Imâm Aĥmad Ibn hanbal As Shaîbanî Al Bagdadî*, el más eminente Sabio de su época en el *Ĥadîz* y el *Fiqh*, piadoso y apegado a la *Sunnah*. Nació en la ciudad de Bagdad, en el año 164

1 Tansmitido por *Aĥmad* (4/445)

durante el mes de *Rabi' al aûal*. Comenzó sus estudios en el año en que falleció el *Imâm Mâlik*, es decir en el 179 de la Hégira. Escuchó el *Ĥadîz* profético de grandes sabios como: *Hashim, Yarîr Ibn 'Abdulhamîd, Sufian Ibn 'Uiaînah, Mu'tamer Ibn Sulaîmân, Iahîa Ibn Sa'îd Al Qattan,* el *Imâm Muhammad Ibn Idrîs As Shafi'î, Iazîd Ibn Harûn, 'Abdu Razzaq, 'Abdurrahmân Ibn Mahdî* y numerosos Sabios de las ciudades de *Makkah*, Basora, *Kufa*, Bagdad, El Yemen y otros tantos lugares. Posteriormente transmitieron sus narraciones sus dos hijos: *Saleh* y *'Abdullah,* así como *Bujârî, Muslim, Abû Dâûd, Ibrahîm Al Ĥarbi, Abû Zur'a Ar Razî, 'Abdullah Ibn Abi Dunîâ, Abû Bakr Al Azram, Uzmán Ibn Sa'îd Ad Darami* y *Abul Qasim Al bagaûî*, quien fuera la última persona en narrar de él. Dijo *Bujârî*: "Enfermó el *Imâm Aĥmad* el dos del mes de *Rabi' Al aûâl*, y murió el viernes doce del mismo mes". Dijo *Ĥanbal*: "Murió un día viernes del mes de *Rabi' Al aûâl* del año 241 de la Hégira a la edad de 77 años".

En un *Ĥadîz* narrado por *'Uqbah Ibn 'Amir* (t) dijo (e): "Quien se cuelgue un amuleto jamás habrá de ver su deseo cumplido por Allah, y quien se cuelgue un talismán jamás tendrá paz ni descanso"[1]. Y según otra narración dijo el Mensajero de Allah (e): "Quien se cuelgue un amuleto habrá cometido un acto de idolatría (*Shirk*)"[2].

La versión completa de la segunda narración, también

1 Transmitido por *Al Ĥâkim* (4/216)
2 Transmitido por *Aĥmad* (4/154)

transmitida por el *Imâm Aĥmad* dice: "Narró *'Uqbah Ibn 'Amer Al Yuhanî* que llegó un grupo hasta donde estaba el Mensajero de Allah un grupo, entonces les tomó juramento de fidelidad a nueve de ellos y se abstuvo ante el décimo, por lo que le preguntaron: '¡Mensajero de Allah! ¿Le tomas el juramento a nueve de ellos y no lo haces con uno?' A lo que contestó: 'Tiene un amuleto'. Entonces, inmediatamente lo arrancó con su mano, ante lo cual el Profeta le tomó el juramento de fidelidad, y dijo: 'Quien utilice un amuleto ha cometido un acto de politeísmo (*Shirk*)'".

'Uqbah Ibn 'Amir Al Yuhanî fue un reconocido *Saĥâba*, sabio de la Jurisprudencia Islámica (*Fiqh*) y virtuoso. Fue gobernador de Egipto (*Misr*) durante el Califato de *Mu'aûîah*, y murió a la edad de sesenta años.

Quien utilice un amuleto con la esperanza de que éste atraiga la suerte o le aparte de los perjuicios o de la mala suerte, habrá cometido un acto de idolatría.

Dijo *Al Mundhirî*: "Estos amuletos eran cuentas que solían colgarse para protegerse de las desgracias, pero esta creencia no era sino producto de la ignorancia y el paganismo, ya que nada beneficia ni perjudica sino Allah (I)".

Dijo *Abû As Sa'adat*: "Los amuletos eran cuentas que los árabes solían colgar del cuello de sus niños, con la esperanza de que ésto les protegiera contra el mal de ojo, pero todo ésto fue desaprobado por el Islam".

Las palabras del Mensajero de Allah (e): "Quien se cuelgue un amuleto jamás habrá de ver su deseo

cumplido por Allah" representan una súplica contra quienes realizan estos actos.

Dijo *Abû As Sa'adat* sobre la frase "Quien se cuelgue un amuleto habrá cometido un acto de idolatría (*Shirk*)": "Representa un acto de politeísmo porque la persona anhela que tales objetos le aparten de aquello que les ha sido destinado según al decreto divino, y porque solicitaron de otro que no era Allah (I)".

***Ibn Abî Ĥâtem* narró que *Ĥudhaîfah* (t) divisó un hombre que tenía una trenza alrededor de su muñeca para curar la fiebre, entonces (*Ĥudaîfah*) la cortó mientras recitaba la Aleya: (La mayoría no cree en Allah sino como asociadores politeístas.) (12:106)**

Otro relato narrado por *Ibn Abî Ĥâtem* dice: "Entró *Ĥudaîfah* en la casa de un enfermo, y vio que este tenía una trenza alrededor de su brazo, y mientras la cortaba recitaba: (La mayoría de ellos no creen en Allah y son asociadores)"

Ibn Abî Ĥâtem Al Handalî, fue autor de libros sobre las características de los narradores, evidenciando su debilidad o confiabilidad (*Yarĥ ua ta'dîl*) y también sobre la exégesis Coránica (*Tafsir*). Murió en el año 327 de la Hégira.

Ĥudaîfah Ibn Al iamân (t), fue uno de los primeros en abrazar el Islam, y guardaba los secretos del Mensajero de Allah(e), por lo que se lo llamó "el de los secretos" ya que el Profeta (e) le había mencionado todos los

nombres de los hipócritas de Medina. Murió durante el califato de *'Alî Ibn Abî Tâlib* (t) en el año 36 de la Hégira.

Relató *Uakî'* que *Ĥudaîfah* (t) visitó un enfermo, y al tocarle el brazo descubrió en él un amuleto. Entonces preguntó: "¿Qué es esto?" Le respondió: "Algo sobre lo cual recitaron algo del Corán para curarme". Inmediatamente *Ĥudaîfah* (t) lo cortó diciéndole: "Si murieras vistiendo eso, no haría la oración funeraria por ti". Esto evidencia que tales actos deben ser desaprobados y que sólo se considera una "causa" válida aquello que el Islam ha considerado una causa válida. Por lo que amuletos, talismanes, fetiches y supersticiones son actos de idolatría que cometen los ignorantes de la religión.

El hecho de que *Ĥudaîfah* (t) recitara la Aleya (La mayoría no cree en Allah sino como asociadores politeístas.) alude a la posibilidad de presentar las pruebas que condenan el politeísmo mayor (*Shirk Al akbar*) para desaprobar a aquellos que cometen actos de politeísmo menor (*Shirk Al asgar*) porque este segundo se encuentra dentro del significado general del primero.

Aspectos trascendentes del capítulo:

1. **La estricta prohibición de vestir pulseras, pendientes, trenzas u objetos semejantes con el objetivo de protegerse del mal o sanar de una enfermedad presente.**

2. **De haber muerto aquel *Saĥâba* vistiendo la pulsera en su muñeca, jamás habría entrado al Paraíso. Esto confirma la frase de algunos *Saĥâba*: "El politeísmo menor (*Shirk Al asgar*) es el más terrible de los pecados capitales".**

3. **La ignorancia no es excusa.**

4. **La utilización de amuletos no beneficia en la cura de las enfermedades, sino que, por el contrario, perjudica; tal como dijo el Profeta (e): "No te causa sino más debilidad".**

5. **Desaprobar y censurar de manera terminante a quien vista algo similar.**

6. **La evidencia de que quien viste un objeto con esa intención, será abandonado al cuidado de tal objeto.**

7. **La evidencia de que quien viste un amuleto ha cometido un acto de politeísmo (*Shirk*).**

8. **Pretender curar la fiebre utilizando un talismán es un acto de idolatría (*Shirk*).**

9. **La evidencia de que los *Sahâba* utilizaban las Aleyas del Corán como pruebas (*dalîl*), ya que *Hudaîfah* recitó una Aleya que condenaba la idolatría mayor (*Shirk Al akbar*) al recriminar a una persona que había cometido un acto de idolatría menor (*Shirk Al asgar*).**

10. **La evidencia de que colgarse un talismán para protegerse del mal de ojo es un acto de idolatría (*Shirk*).**

11. **La súplica (*Du'a*) del Mensajero de Allah (e) para que quien se cuelgue un amuleto nunca vea su deseo cumplido por Allah, y que quien se cuelgue un talismán jamás tenga paz ni descanso; es decir para que sea abandonado por Allah.**

Recitaciones (*Ruqîah*), talismanes y amuletos

***Abû Bashîr Al Ansarî* (t) narró que en cierta ocasión se encontraba viajando junto al Mensajero de Allah (e) cuando éste envió a un hombre para que ordenara que no quedara ningún camello con cuerdas u otras cosas atadas alrededor de su cuello sin ser cortadas[1].**

Abû Bashîr (t) fue un *Sahâba* de la ciudad de Medina, participó de la batalla del Foso y murió a los sesenta años de edad.

La persona que el Mensajero de Allah (e) envió para difundir esta noticia fue *Zaîd Ibn Hârizah* (t), tal como consta en otra narración transmitida por *Al Hârez Ibn Abî Usâma*. Así lo mencionó también *Al Hâfidh Ibn Hayar*.

Las cuerdas a las que se hace mención aluden a una costumbre del paganismo preislámico, en la que los guerreros, al romperse la cuerda que tensaba el arco de tiro, no la reparaban, sino que la colgaban del cuello de sus animales pues suponían que los protegía del mal de ojo.

Dijo *Al Bagaûî*: "El *Imâm Mâlik* explicó la orden del Mensajero de Allah (e) de cortar todas las cuerdas alrededor del cuello de los animales debido a que las personas creían que estas cuerdas protegían del mal de

1 Transmitido por *Bujârî* (3005) y *Muslim* (2115)

ojo. Ésta fue la causa por la que el Mensajero de Allah (e) prohibió tal hecho; con el propósito de enseñarles que nada puede impedir el decreto divino".

Narró *Ibn Mas'ûd* (t) que había escuchado decir al Mensajero de Allah (e): "Las recitaciones (*Ruqîah*), los amuletos (*At tamâim*) y los hechizos (*At tiûalah*) son actos de idolatría (*Shirk*)"[1].

Este *Ĥadîz* se menciona en toda su extensión en el libro de *Abû Dâûd*, donde dice:

"Dijo *Zaînab*, esposa de *'Abdullah Ibn Mas'ûd*: *'Abdullah* vio en mi cuello una cuerda y me preguntó:

- ¿Qué es eso?"
- Es una cuerda sobre la que recitaron para que me proteja – Le contesté. Entonces *Ibn Mas'ûd* tomó la cuerda y la cortó diciendo:
- Vosotros, la familia de *'Abdullah* ignorais el politeísmo. Yo he escuchado al Mensajero de Allah (e) decir: "Por cierto que las recitaciones, los amuletos y los hechizos son actos de idolatría (*Shirk*)".
- Es que mi ojo supuraba con frecuencia, pero cuando acudía a cierto judío y éste realizaba unas recitaciones, mi ojo se calmaba -. Dijo entonces la esposa de *Ibn Mas'ûd.*
- Ciertamente ése es el efecto de *Shaitân*; éste te

1 Transmitido por *Aĥmad* (381/1) y *Abû Dâûd* (3883)

apretaba el ojo con su mano, y cuando el judío hacía sus recitaciones, quitaba su mano. Era suficiente con que dijeras tal como decía el Mensajero de Allah (e): "Señor de los hombres, llévate esta enfermedad y cúrame, porque Tú eres quien concede la cura, una cura que no deja tras de sí otra enfermedad". - Dijo *'Abdullah Ibn Mas'ûd*".

Las palabras del Mensajero de Allah (e) "Las recitaciones" aluden sólo a aquellas recitaciones que invocan la ayuda de otros diferentes de Allah (I). Porque si durante las recitaciones no se mencionan sino los nombres y atributos de Allah (I), Aleyas del Corán o aquello que fue registrado del Profeta (e) se considera una recitación (*Ruqîah*) permitida, e incluso recomendada.

Dijo *Ibn Mas'ûd*: "Pero el Profeta (e) las permitió en caso de picaduras venenosas o mal de ojo" como también las permitió para otros casos, como se registra en *Sahîh Muslim* que *'Auf Ibn Mâlik* (t) dijo: "Solíamos hacer recitaciones durante la época pagana preislámica. Entonces le preguntamos: '¡Mensajero de Allah! ¿Qué opinas sobre ellas?' Y él dijo: '¡Enseñadme vuestras recitaciones! No existe inconveniente con aquellas recitaciones que no contengan politeísmos'." Los *Ahâdîz* que aluden a este significado son numerosos.

Dijo *Al Jattâbî*: "El Profeta realizó recitaciones, así como también le fueron realizadas a él, y ordenó que se las realizaran a otras personas o las permitió. Por lo que si se menciona el Corán o los nombres de Allah están

permitidas. La prohibición sólo alcanza a aquéllas que son incomprensibles o incluyen conceptos politeístas".

Dijo *Sheîj Al Islam Ibn Taîmîah*: "No es lícito utilizar nombres que no se tenga certeza de que pertenezcan a Allah en las recitaciones (*Ruqîah*) o las súplicas (*Du'a*), aunque se conozca su significado. Si se permiten las súplicas en otros idiomas a aquéllos que no hablan el árabe. Pero tomar términos extranjeros como símbolos y ejemplos no es propio del Islam".

Dijo *As Suîûtî*: "Los Sabios coinciden en que las recitaciones (*Ruqîah*) son completamente lícitas si cumplen tres requisitos: Que pertenezcan al libro de Allah o que mencionen Sus Nombres y Atributos, en idioma árabe o estén traducidos de manera que se entienda su significado, y que se crea que las recitaciones no surten efecto por sí mismas, sino que lo hacen por orden de Allah (I)".

Dijo el autor: "En caso de utilizar con este propósito Aleyas del Corán, los *Saĥâba* tenían distintas opiniones: algunos lo permitían y otros lo consideraban dentro de la prohibición general. Entre estos últimos se encontraba *Ibn Mas'ûd*". Existieron diferentes opiniones entre los *Saĥâba* respecto a los amuletos hechos con Aleyas del Corán: algunos los permitieron, como *'Abdul Mâlik Ibn 'Amru Ibn Al 'As* y *'Aisha*; entre los Sabios de las generaciones posteriores se encuentran *Abû Ya'far Al Bâker* y el *Imâm Aĥmad* que consideraban que los *Aĥâdîz* sólo aluden a aquellos amuletos que contienen conceptos politeístas.

El segundo grupo opinaba que la prohibición de los amuletos es general, y por lo tanto incluye también a aquellos hechos con versículos del Corán. Entre los *Saĥâba* con esta opinión se encontraban *Ibn 'Abbâs*, *Ibn Mas'ûd*, *Ĥudhaîfah*, *'Uqbah Ibn 'Amir* e *Ibn 'Ukaîm*. De las generaciones posteriores que apoyaron esta posición encontramos a los discípulos de *Ibn Mas'ûd*, el *Imâm Aĥmad* en otra de sus opiniones sobre el tema y la totalidad de sus discípulos.

En mi posición personal, coincido con esta segunda opinión por tres razones: La primera es que los *Aĥâdîz* indican una prohibición general de todos los amuletos, y no encontramos ningún *Ĥadîz* que haga una excepción de algún tipo de amuleto. La segunda es la prevención (*sad ad dharâi'*) para que la gente no deposite su confianza en objetos. La tercera es que quien utilice un amuleto que contenga versículos del Corán seguramente lo llevará consigo cuando entre al baño para hacer sus necesidades, y esto, evidentemente, se contradice con el respeto y veneración que el musulmán muestra por el Corán. Al reflexionar sobre los *Aĥâdîz* que mencionan la prohibición de los amuletos y la posición de las primeras generaciones (*As Salaf*), se hace evidente lo extraño que resulta hoy día la esencia del Islam entre los mismos musulmanes; especialmente si se tiene cuenta la gravísisma situación en la que han caido quienes veneraban las tumbas y las mezquitas construídas sobre éstas, pues dedican a éstas actos de adoración, atención y devoción, que no deben dirigirse sino a Allah (I), tal como dijo en su libro: (No invocar en vez de Allah lo que no puede beneficiarme ni perjudicarme, porque de

hacerlo me contaría entre los inicuos. Si Allah te azota con una desgracia nadie excepto Él podrá librarte de ella. Y si te depara un bien nadie podrá impedir que te alcance Su favor. Concede Su gracia a quien Le place de Sus siervos. Él es Absolvedor, Misericordioso.) (10:106,107)

Relató *'Abdullah Ibn 'Ukaîm* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Quien utilice un talismán será abandonado a su cuidado"[1].

'Abdullah Ibn 'Ukaîm Al Yohanî nació en la ciudad de *Kufa*, Irak. Dijo *Al Bujârî* sobre él: "Vivió durante la vida del Profeta (e) pero no se sabe si llegó a conocerlo y, por lo tanto, haberle escuchado". Dijo *Al Jaṯîb*: "Vivió en la ciudad de *Kufa*, y luego se dirigió a *Madain* durante la vida de *Ĥudaîfah*. Sus narraciones eran fiables y murió durante el gobierno de *Al Ĥayyây*".

Las palabras del Profeta (e): "quien utilice un talismán será abandonado a su cuidado" aluden a que tal persona deposita la confianza de su corazón o la confianza que demuestran los actos en dicho talismán. "Será abandonado a su cuidado", es decir, que Allah (I) lo abandonará al cuidado de tal objeto, porque quien confía en Allah (I) dirige a Él sus asuntos y necesidades, y entonces Allah (I) le resulta suficiente y soluciona sus asuntos y cuida de tal persona. Pero quien, por el contrario, se dirija a otro que no sea Allah, o confíe en su intelecto, medios o amuletos, Allah lo abandona al

1 Transmitido por *Aĥmad* (4/311) y *Tirmîdhî* (2072)

cuidado de éstos, como dijo en Su Libro (Y quien se encomiende a Allah, sepa que Él le es suficiente.) (65:3)

Narró el *Imâm Aĥmad* que *'Ata Ibn Al Jarasânî* dijo: "Me encontré con *Uahb Ibn Munabbih* mientras circunvalaba la casa (La *Ka'bah*) y le dije:

- Relátame un *Ĥadîz* para que lo memorice. Sé breve, por favor.

- Bien -, me dijo - Allah (I) dijo a Su profeta David (u): '¡Oh David! Por mi poderío y grandeza, si uno de mis siervos se dedica a mí, despreocupándose del resto de la creación, revelo que es ésta su intención, y luego conspiran contra él las tierras y los cielos junto a sus habitantes, facilitaré a mi siervo una solución. Pero por mi poderío y grandeza, si uno de mis siervos se dedica a algo de mi creación dejándome a un lado, he de retirarle las ayudas celestiales y haré que se enfade con él a la tierra que se encuentra bajo sus pies; y no me interesa, después, dónde perece".

Un amuleto (*At tamaîm*) consiste en colgar un talismán, generalmente en los niños, alrededor del cuello, con el objetivo de prevenir el mal de ojo. En caso de utilizar con este propósito Aleyas del Corán, los *Saĥâba* tenían distintas opiniones: algunos lo permitían y otros lo consideraban dentro de la prohibición general. Entre estos últimos se encontraba *Ibn Mas'ûd*.

Una recitación (*Ar Ruqîah*) es el acto de recitar un encantamiento, lo que constituye, sin lugar a dudas, un acto de politeísmo (*Shirk*). Pero el Profeta (e) lo permitió en caso de picaduras venenosas o mal de ojo, recitando el Corán exclusivamente.

El *At tiûalah* es un hechizo que generalmente tiene el objetivo de enamorar a una persona, o de acrecentar el amor del marido por su esposa o de la esposa por su marido.

Transmitió también el *Imâm Aĥmad* que *Ruaifi'* (t) contó que el Mensajero de Allah (e) le dijo: "Oh *Ruaifi'*, quizás tengas una larga vida, así que advierte a quien se trence la barba, o se cuelgue una cuerda o collar alrededor del cuello, o se higienice después de hacer sus necesidades fisiológicas con estiércol o huesos de animal, que Muhammad (e) no se responsabiliza de él".

Las palabras del Mensajero de Allah (e) "Quizás tengas una larga vida" son una señal profética, ya que *Ruuaifi'* tuvo, de hecho, una vida prolongada y murió en Egipto (*Misr*) en el año 56 de la Hégira.

"Advierte o informa a la gente" alude a la obligación de difundir el conocimiento, y aquello que la gente desconozca.

La prohibición de trenzar la barba puede deberse a dos razones: primero, a que era una costumbre de los árabes paganos durante la guerra y segundo, a que las trenzas son una característica femenina, y por lo tanto se prohíbe para evitar la semejanza.

En cuanto a "colgar una cuerda", se refiere a colgar un amuleto alrededor del cuello. Esta prohibición no se aplica a lo que la mujer viste en su cuello como adorno y elemento de belleza.

El hecho de "higienizarse después de hacer sus necesidades fisiológicas con estiércol o huesos de animal" se contradice con las enseñanzas del Mensajero de Allah (e), que dijo, tal como se registra en *Saĥîĥ Muslim* de *Ibn Mas'ûd* (t): "No os higienicéis con estiércol o huesos de animales, porque son las provisiones de vuestros hermanos los genios (*Yin*)". Estos dos elementos no higienizan, ya que transmitieron *Ibn Huzaîmah* y *Ad Daraqutnî* de *Abû Huraîra* (t) que el Enviado de Allah (e) prohibió higienizarse con huesos o estiércol y dijo: "Ninguno de estos elementos purifica".

Transmitió *Uaki'î* que *Sa'îd Ibn Yubaîr* [1] dijo: "Quien quite un amuleto del cuello de una persona es como si hubiera liberado a un esclavo". *Ibrahîm An Naja'i* [2] dijo: "Repudiaban [3] todos los talismanes, ya fueran del Corán o no".

Esta frase, transmitida por *Uaki'i de Ibn Yubaîr*, es considerada por los Sabios como un dicho profético, a pesar de que *Ibn Yubaîr* no fue un *Saĥâba*, y no escuchó

1 **N del T**: Renombrado Sabio de la segunda generación, obtuvo el conocimiento de *Ibn 'Abbâs* e *Ibn 'Omar*, murió en el año 95 de la Hégira.
2 **N del T**: Gran Sabio del *Ĥadîz* durante su época en Irak, murió en el año 197 de la Hégira.
3 **N del T**: Es decir los discípulos de *'Abdullah Ibn Mas'ud*.

directamente al Mensajero de Allah (e). Sin embargo, ni un *Saĥâba* ni sus discípulos harían afirmaciones semejantes a menos que las hubieran escuchado del Profeta (e).

Conclusiones importantes del capítulo:

1. **La explicación del significado de las recitaciones (*Ar Ruqîah*) y los amuletos.**

2. **La explicación del significado de la palabra *At tiûalah*.**

3. **La evidencia de que todos ellos representan un acto de politeísmo (*Shirk*).**

4. **A excepción de la recitación del Corán con el fin de curar el mal de ojo, la fiebre o las picaduras venenosas.**

5. **Las diferentes opiniones de los Sabios sobre el uso de un amuleto que contenga pasajes del Corán.**

6. **La prohibición de colgar una cuerda o algo similar del cuello de los animales para protegerlos del mal de ojo.**

7. **La terrible advertencia para quien cuelgue algo de su cuello [1].**

8. **La recompensa del que corta o arranca un amuleto.**

9. **La frase de *Ibrahîm An Najai'* no contradice que haya diferentes opiniones**

1 **N del T**: Siempre que el objetivo sea prevenir el mal de ojo. No lo que utiliza la mujer como adorno.

entre los Sabios, ya que las personas a las que alude en su frase son los discípulos de *'Abdullah Ibn Mas'ûd* (t)

Buscar la bendición (*baraka*) en un árbol, una piedra u otro objeto

Allah (I) dijo: (¡Cómo es que adoráis a *Lât*, a *'Uzza* y a *Manât* [nombres de tres ídolos de los paganos de *Quraish*]!) (53:19,20)

Existen sobre el origen de estos tres ídolos dos versiones, según la primera se relata:

Al A'mash dijo: "Los paganos llamaron a su ídolo *Lat*, que en árabe proviene de la palabra "*il lah*" que significa divinidad, de la que *Lat* es el femenino, y nombraron a otro de sus ídolos *Al 'Uzza*, extrayéndolo del nombre de Allah "*Al 'Azîz*", elevado sea Allah sobre cuanto Le atribuyen".

Ibn Kazîr mencionó que *Al Lat* era un ídolo tallado en una piedra blanca que se encontraba en la ciudad de *Taif* [1]. Se hallaba protegido con cortinas y brocados, y había alrededor un patio que era también venerado por la población de *Taif*, compuesta por la tribu de *Zaqîf* y sus seguidores, y éstos se enorgullecían de su ídolo. *Ibn Hisham* dijo que el Mensajero de Allah (e) envió [2] a *Al Mugirah Ibn Shu'ba* (t), quien destruyó el ídolo incendiándolo.

Según la segunda versión se relata:

1 Localizada a unos 100 Km. de la ciudad de *Makkah*.
2 Luego de la conquista de *Makkah*.

Ibn 'Abbâs (t) narró: "*Al Lat* era un hombre que preparaba y repartía comida entre los peregrinos, y cuando murió la gente tomó su tumba como lugar de adoración"[1]. En otro relato dice *Ibn 'Abbâs* (t): "*Al Lat* solía vender comestibles y diluir grasa ante aquella piedra. Cuando murió, la tribu de *Zaqîf* comenzó a adorar la piedra para reverenciarle".

En cuanto a *Al 'Uzza*, *Ibn Yarîr* dijo: "Era un ídolo construido sobre un árbol, embellecido con cortinajes, ubicado entre la ciudad de *Makkah* y *Taif*, y era venerado por la tribu de *Quraish*." Por esta razón *Abû Sufîan*[2] tras la batalla de *Uhud* repetía victorioso: "Nosotros tenemos a *Al 'Uzza*, y vosotros no tenéis nada", entonces el Mensajero de Allah (e) ordenó a los *Sahâba* que repitieran: "Allah es nuestro Señor, y vosotros no tenéis quien os apoye". *An Nasai'* e *Ibn Mirdaûeî* transmitieron lo que *Ibn Tufaîl* dijo: "Cuando el Mensajero de Allah (e) conquistó *Makkah* envió a *Jaled Ibn Al Ualîd* (t) a la zona de *An Najlah* donde se encontraba el ídolo *Al 'Uzza*. Al tener noticia de que se aproximaba, el guardián del templo colgó su espada de la estatua de la diosa y la invocó para que se defendiera ella misma y matase a *Jaled*, o de lo contrario se haría monoteísta. *Jaled* demolió el templo y destruyó el ídolo, después de lo cual regreso a *Makkah*. Cuando informó al Profeta (e) éste le preguntó: '¿No has visto nada?' *Jaled* respondió: 'Nada'. Entonces el Profeta le dijo: 'Vuelve, porque no la has destruido'. De tal forma que *Jaled* volvió a *An Najlah*, y de entre las ruinas salió una mujer

1 Transmitido por *Bujârî* (4023)

2 En aquellos días era incrédulo. Abrazó el Islam en el año octavo de la Hégira, tras la conquista de *Makkah*.

completamente desnuda, con el cabello suelto, largo y alborotado. 'Un escalofrío me recorrió el cuerpo' diría *Jaled* más tarde. Entonces *Jaled* gritó: ''*Uzza*, para ti es la negación, no la adoración', y desenfundando su espada la mató. Después retornó junto al Mensajero de Allah (e) y le informó. El Profeta dijo: 'Esa era *Al 'Uzza*".

En cuanto a "*Manat*" se encontraba en la zona del *Mushallal*, que se halla entre *Makkah* y *Medina*. Las tribus de *Al Jaza'*, *Al 'Aûs* y *Al Jazray* solían venerarlo y comenzar allí sus peregrinaciones. Según este parecer el nombre "*Manat*" proviene en el idioma árabe del nombre de Allah "*Al Manân*". *Al Bujârî* transmitió en su libro que *'Aisha* <z4> dijo: "*Manat* es un ídolo que se encuentra situado entre *Makkah* y *Medina*". *Ibn Hishâm* dijo: "Tras la conquista de *Makkah* el Mensajero de Allah envió a *'Alî Ibn Abî Tâlib* a demolerlo".

Al Qurtubî comentó sobre la interpretación de la Aleya: "El significado de la Aleya sería: '¿Acaso veis a esas divinidades? ¿Acaso os han beneficiado o perjudicado en algo para que las consideréis divinidades junto a Allah?"

Esta Aleya alude al título con que encabeza el autor este capítulo ya que los que adoraban estos falsos ídolos esperaban y anhelaban de ellos bendiciones (*baraka*). Por ello los veneraban, les suplicaban, recurriendo a ellos en sus necesidades. Según ésto consideramos que aquellos que anhelan bendiciones (*baraka*) ante las tumbas de los santos actúan como los adoradores de *Al Lat*, y aquellos que veneran árboles y piedras se comportan como los adoradores de *Al*

'Uzza, y que por tanto caen en actos de idolatría y politeísmo.

***Abû Uâqid Al Laîzî* (t) relató: "Cierto día salimos junto al Mensajero de Allah (e) dirigiéndonos hacia *Hunaîn*. Hacía poco tiempo que habíamos abandonado la incredulidad (*Kufr*). Los politeístas tenían la costumbre de detenerse ante un árbol (o arbusto) en el que colgaban sus armas, que se llamaba *Dhat Anûât*. Cuando pasamos ante uno de estos árboles dijimos: ¡Mensajero de Allah! Desígnanos un árbol de *Dhat Anûât* al igual que ellos (los politeístas) tienen uno. Entonces el Mensajero de Allah (e) nos dijo: '¡*AllâhuAkbar*! Así son los caminos…habéis dicho lo que el pueblo de Israel dijo a Moisés (u): (¡Oh, Moisés! Permítenos adorar ídolos como lo hacen ellos. Dijo: Vosotros en verdad, sois un pueblo de ignorantes.) (7:138) habréis de seguir los caminos (ejemplos) de las naciones que os precedieron"[1].**

Abû Uâqid Al Laîzî fue un conocido *Saĥâba*, murió en el año 68 de la Hégira a la edad de 85 años.

De la frase: "Hacía poco tiempo que habíamos abandonado la incredulidad (*Kufr*)" se desprende que otras personas que habían aceptado el Islam anteriormente sí conocían la gravedad de este hecho. No lo ignoraban como aquellos que recientemente habían aceptado el Islam. Esta Aleya también alude a

1 Transmitido por *Tirmîdhî* (2181)

que a pesar de haber abandonado recientemente la incredulidad, aceptando el Islam y apartándose de sus creencias anteriores, la persona no se encuentra necesariamente a salvo de posibles "residuos" de sus costumbres anteriores.

"Los politeístas tenían la costumbre de detenerse ante un árbol, en el que colgaban sus armas". Esperaban y anhelaban que este árbol les concediese buena suerte (*baraka*) y por ésto lo veneraban, de la misma manera que hoy son adorados otros objetos.

Cuando estos *Saĥâba* que recientemente habían aceptado el Islam pidieron al Mensajero de Allah (e): "Desígnanos un árbol de *Dhat Anûât* al igual que ellos (los politeístas) tienen uno" se sobreentiende que consideraban que este acto complacía a Allah (I), pero el Profeta (e) los reprendió negándoles tal petición. Les mostró que de manera semejante los judíos habían solicitado a Moisés que les designase un ídolo para adorarlo.

Antes de dar su respuesta el Mensajero de Allah (e) exclamó: "¡*AllâhuAkbar*!". o según otra narración del *Ĥadîz*: "¡*Subhanallah*!". Es decir: ¡Elevado y glorificado sea Allah sobre aquello que afirmáis! El Profeta de Allah (e) empleaba ambas frases igualmente al escuchar asuntos que contradijeran el monoteísmo o no hiciesen justicia a la Majestuosidad de Allah (I).

Así que cuando dijeron: "Desígnanos un árbol de *Dhat Anûât* al igual que ellos (los politeístas) tienen uno" el Mensajero de Allah les explicó: "Habéis dicho lo que el pueblo de Israel dijo a Moisés (u): (¡Oh, Moisés!

Permítenos adorar ídolos como lo hacen ellos.) Porque a pesar de que el nombre con el que lo denominaron era diferente, la intención no variaba, era la existencia de un ídolo al cual adorar a la par que a Allah (I).

Ésto nos hace reflexionar sobre el tremendo cuidado que debe ponerse contra el politeísmo y la idolatría. En ocasiones la persona puede considerar que algo es bueno y lo acerca a Allah y Su misericordia, pero en realidad tal asunto no hace sino apartarlo de Allah y Su misericordia. Éste es el caso de las personas que hoy en día caen en la adoración de tumbas, ya que las reverencian y veneran, anhelando de ellas la solución a sus dificultades.

El Sabio *Ibn Al Qaîîm* dijo: "Cuán rápidos son los idólatras en conseguir nuevos ídolos, sean lo que sean. Dicen: 'Este árbol o esta piedra acepta y concede las promesas'. Es decir, que acepta ser adorado en lugar de Allah, porque las promesas son una forma de adoración, con la que quien promete se acerca a quien le ha prometido".

Este *Ĥadîz* evidencia que aquellos que buscan en piedras, árboles o tumbas las bendiciones o buena suerte, cometen actos de idolatría. Por esta razón concluimos que es posible, lamentablemente, que personas de la nación Islámica cometan actos de politeísmo. Cómo no iba a ser posible si algunos *Sahâba* que recientemente habían aceptado el Islam consideraron que tal acto de idolatría era beneficioso y lo solicitaron del Mensajero de Allah (e), quien les evidenció que en realidad lo que habían solicitado era

idéntico a la solicitud del pueblo de Israel cuando dijeron (¡Oh, Moisés! Permítenos adorar ídolos como lo hacen ellos.) (7:137). Y siendo así, cómo no iba este asunto a ser factible para gente ignorante de su religión, gente que no conoce los principios del monoteísmo.

Las palabras del Mensajero de Allah (e): "Habréis de seguir los caminos de las naciones que os precedieron" aluden a los ejemplos y metodologías de las naciones que nos precedieron, y así ha sucedido, lo que demuestra también la veracidad del Profeta (e). Estas palabras también indican la recomendación de no imitar a los paganos y personas de otras religiones en sus asuntos particulares, salvo en aquello que el Corán y la *Sunnah* nos ordene porque exista similitud entre ambas religiones.

Algunos modernistas han alegado que no está prohibido buscar la bendición o buena suerte (*baraka*) en objetos pertenecientes a los santos o piadosos. Pero están equivocados, porque como es evidente la primera generación de musulmanes (los *Saĥâba*) no llevaron a cabo estas prácticas salvo con el Mensajero de Allah (e). Si tal acto hubiese tenido algún beneficio ellos lo hubieran practicado, ya que entre ellos se encontraban los mejores *Saĥâba*: *Abû Bakr*, *'Omar*, *'Uzmân* y *'Alî* <z7>, a los que el Mensajero de Allah recompensó con el Paraíso en vida. Ninguno de los *Saĥâba* intentó buscar la bendición (*baraka*) tocando a alguno de éstos, ni tampoco lo hizo nadie de la segunda generación (*tabi'în*) con los *Saĥâba* que llegaron a conocer. La única persona de la cual era permitido buscar bendiciones era el mensajero de Allah y eso unicamente durante su vida. Las

bendiciones eran de Allah y no del profeta, como él mismo lo afirmara. Esta gracia con la que Allah honró a su Mensajero solamente no la comparte ningún otro ser humano por más correctas y piadosas que sean sus acciones.

Aspectos trascendentes del capítulo:

1. **La explicación de la Aleya: (¡Cómo es que adoráis a *Lât*, a *'Uzza* y a *Manât*!) (53:19,20)**
1. **El conocimiento de la naturaleza de lo que solicitaron al Mensajero de Allah (**e**)**
2. **Al ver la gravedad de tal petición, la abandonaron.**
3. **Estas personas intentaban acercarse a Allah a través de ello, considerando que ésto le complacía.**
4. **Como conclusión lógica: si estos *Sahâbas* ignoraban este hecho, otros también podían ignorarlo.**
5. **Los *Sahâba* (**t**) tienen tanta recompensa (*Hasanât*) y promesas de perdón (de Allah) como ningún otro.**
6. **El Mensajero de Allah (**e**) no los excusó, sino que los reprendió severamente al decir: "¡*AllâhuAkbar!* Habréis de seguir**

los caminos (ejemplos) de las naciones que os precedieron".

7. **La conclusión más importante es que tal solicitud coincide con la del pueblo de Israel cuando dijeron: (¡Oh, Moisés! Permítenos adorar ídolos como lo hacen ellos.).**

8. **La negación a esta petición responde al significado del Testimonio de Fe (*Lâ ilâha il la Allah*). Ésto no fue percibido por quienes formularon dicha petición debido a su profundidad y sutileza.**

9. **El Mensajero de Allah (e) juró antes de emitir el veredicto a tal solicitud, y es sabido que él no juraba sino ante asuntos importantes.**

10. **El politeísmo (*Shirk*) tiene distintos grados: mayor y menor, ya que a pesar de haber dicho lo que dijeron, no apostataron por ello.**

11. **De la frase: "Hacía poco tiempo que habíamos abandonado la incredulidad (*Kufr*)" se desprende que otras personas que habían aceptado el Islam anteriormente sí conocían la gravedad de este hecho.**

12. **No se prohibe decir: *¡AllâhuAkbar!* ante una sorpresa, en oposición a aquellos que lo consideran desaconsejable**

(*Makruh*)

13. **La prevención (*Sad ad Darâi'*), cerrando posibles caminos al politeísmo (*Shirk*)**

14. La prohibición de asemejarse a los pueblos paganos.

15. La posibilidad de que el sabio se enoje (con sus discípulos) mientras enseña.

16. **La tendencia general de la humanidad fue definida por el Mensajero de Allah (e) cuando dijo: "...son los caminos de las naciones que os precedieron".**

17. **Esta predicción del Mensajero de Allah (e) es un signo de la profecía, ya que los hechos sucedieron tal como vaticinó.**

18. **Todo aquello que Allah (I) criticó y censuró a judíos y cristianos es aplicable también a los musulmanes.**

19. **Los *Sahâba* tenían pleno conocimiento de que los actos de adoración deben estar basados en ordenes de Allah (I) o su Mensajero (e). Ésto tiene cierta relación con las preguntas que se le plantean al ser humano en la tumba. La primera: ¿Quién es tu Señor? Tiene respuesta evidente. La segunda: ¿Quién es tu profeta? Depende de la aceptación de todo cuanto hemos aprendido sobre asuntos de lo oculto. La tercera: ¿Cuál es**

tu religión? Se encuentra relacionada con la petición (de los judíos a Moisés) (¡Oh, Moisés! Permítenos adorar ídolos como lo hacen ellos...).

20. Imitar el camino (ejemplo) de la Gente del Libro (judíos y cristianos) es tan reprobable como seguir el de los politeístas.

21. **Si ha abandonado recientemente el desvío, aceptando el Islam y apartándose de sus creencias anteriores, una persona no se encuentra necesariamente a salvo de posibles "residuos" de sus costumbres pasadas. Por esto el *Sahâba* dijo: "Hacía poco tiempo que habíamos abandonado el politeísmo (*Kufr*)".**

Sacrificar en honor a otro que no sea Allah (I)

Allah (I) ordenó al Profeta que relatase lo siguiente: (Diles: Por cierto que mi oración, mi oblación, mi vida y mi muerte pertenecen a Allah, Señor del universo. Quien no tiene copartícipes. En esto es lo que se me ha ordenado creer, y soy el primero [de esta nación] en someterse a Allah.) (6:162,163)

Ibn Kazîr dijo: "Allah (I) ordena a Su Profeta que informe a los idólatras y politeístas, que ofrecen animales en sacrificio a sus divinidades, que el Mensajero de Allah dedica sus oraciones y sacrificios sólo a Allah (I), ya que los politeístas dedican sus actos de adoración a sus ídolos y divinidades, a las que también ofrecen sacrificios. Ésta es la razón por la que Allah (I) ordenó a Su Profeta (e) que se diferencie de ellos, sincerando su intención únicamente para Allah".

Muyahid dijo: "Los sacrificios son aquellos que se ofrecen durante la peregrinación y la *'Umrah*". Las palabras (mi vida y mi muerte), quieren decir que la Fe y obras virtuosas que realizo durante mi vida para después de la muerte, pertenecen a Allah, Señor del Universo porque para Él las realizo sinceramente. 'No tiene dioses o ídolos asociados, ésto se me ha ordenado, y soy el primero de los musulmanes'. De esta nación, porque todos los profetas anteriores (u) también lo fueron".

Ibn Kazîr dijo: "Es así porque la religión de todos los Profetas (u) fue el Islam, es decir: invitar a la adoración de un solo Dios, sin asociados. Tal como dijo Allah en Su libro (Y no enviamos, antes de ti, a ningún enviado a quien no se le revelara: No hay más dios que Yo, ¡adoradme, pues!) (21:25)

La relación existente entre esta Aleya y el título de este capítulo es que, de la misma manera que Allah (I) ordenó a Sus siervos que fueran monoteístas en sus oraciones y demás actos de adoración, ofreciéndolos sólo para Él, también conmina a Sus siervos a que sean monoteístas en sus sacrificios, ofreciéndolos sólo a Allah (I)".

También dijo Allah a Su Profeta: (Reza, pues, a tu Señor y sacrifica los animales [en Su nombre].) (108:2)

Ibn Taîmîah dijo: "Allah (I) ordenó a través de esta Aleya a Su Profeta (e) que junte ambos actos de adoración, la oración y el sacrificio, porque éstos muestran la humildad, la necesidad de Allah, el acercamiento a Allah, la tranquilidad y serenidad del corazón, y la certeza. Contrariamente a aquellos que se sienten suficientes de Allah, orgullosos y arrogantes, que creen que no necesitan rogar a Allah, y que no ofrecen sacrificios por temor a la pobreza. Por esta razón Allah mencionó ambos actos de adoración en la Aleya (Diles: Por cierto que mi oración, mi oblación...). Los sacrificios válidos son aquellos que se ofrecen

sinceramente, buscando su complacencia, y son el mejor acto de adoración económico, mientras que el mejor acto de adoración corporal es la oración, y por ésto nuestro Profeta (e) solía hacer muchas oraciones y sacrificios".

'*Alî* (t) dijo: "El Mensajero de Allah (e) me habló acerca de cuatro situaciones: 'Allah ha de maldecir a quien sacrifique para otro que no sea Allah; Allah ha de maldecir a quien maldiga a sus padres; Allah ha de maldecir a quien proteja a un innovador; Allah ha de maldecir a quien altere las señales (que determinan los límites) de las propiedades"[1].

'Alî Ibn Abî Tâlib Abû Al Ĥasan Al Hâshimî (t): *Imâm*, *Emir*, príncipe de los creyentes, primo del Mensajero de Allah (e), quien lo casó con su hija Fátima Az Zahra. Fue uno de los primeros en aceptar el Islam, presenció la batalla de Badr y el juramento de fidelidad ante el árbol (*baî'ah ar ridûân*), era uno de los diez a los que el Mensajero de Allah albrició con el paraíso en vida, y el cuarto de los califas rectos. Murió asesinado por *Ibn Malyam Al Jariyí* durante el mes de *Ramadán* del año 40 de la Hégira.

"La maldición" es aquello que aleja de Allah (I) y Su misericordia.

Ibn Taîmîah dijo: "Allah (I) maldice a aquél que lo merece, así como concede paz y salutaciones a aquellos siervos que son merecedores de ello. Allah (I) dijo en el Corán (Él es Quien os bendice, con Sus ángeles, para

1 Transmitido por *Muslim* (1978)

sacaros de las tinieblas a la luz, y es Misericordioso con los creyentes.) (33:43) (Su saludo el día que Le encuentren será: ¡Paz!) (33:44) (Ciertamente, Allah maldijo a los incrédulos y les preparó la hoguera.) (33:64). La paz y las salutaciones son los elogios de Allah (I) ante Sus ángeles".

Sobre la frase del Mensajero de Allah (e): "Sacrifique para otro que no sea Allah" el *Sheîj Ibn Taîmîah* dijo interpretando la Aleya (Se os ha prohibido [beneficiaros de]... la del animal que haya sido sacrificado invocando otro nombre que no sea el de Allah.) (2:173). Es decir que se degüella en su nombre, diciendo, por ejemplo: "En el nombre de..." por lo que es indiferente si se pronuncia en voz alta o no. La prohibición de lo así sacrificado es más clara que si fuera simplemente degollado para consumo diciendo al hacerlo, por ejemplo: "En el nombre de Jesús...". De la misma manera que cuando nosotros, los musulmanes, sacrificamos un animal en honor a Allah (I), es superior y más puro que si se degüella para consumo diciendo: "En el nombre de Allah (*bismillah*)". Es decir que la prohibición de aquello que es sacrificado en honor a Jesús es más clara y evidente que en el caso del animal que fuera degollado en su nombre, porque el primer caso representa un acto de adoración, mientras que el segundo es encomendarse a quien se menciona en el momento del degüello. Una segunda conclusión sobre este tema es que si alguien sacrifica un animal en honor a otro que no sea Allah, tal animal resulta prohibido (*Ĥaram*) aunque el que lo sacrifica diga: "En el nombre de Allah (*bismillah*)". Ésto lo hacen algunos hipócritas

que se dicen musulmanes, pero que en realidad adoran a los planetas y los asteroides. Estas personas son consideradas renegados de la religión, y aquello que degüellen no es considerado lícito por dos motivos: Primero porque es degollado en nombre de otro que no es Allah (I), y segundo por que es degollado por un hereje del Islam".

El sabio lingüista *Az Zamajsharî* dijo: "Algunas personas solían al comprar una vivienda o construirla, o para curar el mal de ojo sacrificar un animal en honor a los genios (*yin*) para que éstos no los perjudicaran".

Ibrahîm Al Maruazî dijo: "Aquello que es degollado en honor al gobernador, es considerado ilícito (*ĥaram*) porque se encuentra incluido en aquello que es degollado en honor de otro que no es Allah".

Sobre la frase del Mensajero de Allah (e): "Allah ha de maldecir a quien maldiga a sus padres" se registra en *Saĥîĥ al Bujârî* que el Profeta (e) dijo: "Una de las faltas más graves es que un hombre maldiga a sus padres". Le dijeron: "¡Mensajero de Allah! ¿y cómo maldice un hombre a sus propios padres?" Y el Profeta dijo: "Cuando un hombre insulta al padre de otra persona y ésta insulta al suyo e insulta a su madre y el primero insulta a la suya".

"Allah ha de maldecir a quien proteja a un innovador" apoyándolo y dándole amparo.

Ibn Al Qaîîm dijo: "El grado de este pecado depende de la importancia de la innovación, cuanto mayor sea la innovación, mayor será el grado del pecado".

"Allah ha de maldecir a quien altere las señales (que determinan los límites) de las propiedades". Es decir, moviendo los cercos que determinan los límites de las propiedades privadas en su propio beneficio. Esta injusticia es a la que se refiere el Mensajero de Allah (e) cuando dice: "Quien se apropie algo de tierra sin que ésta le pertenezca por derecho, será hundido, el día de la Resurrección, en siete tierras". Ésto alude también a la posibilidad de implorar la maldición sobre los tiranos e injustos, sin nombrarlos por su nombre. Pero respecto a implorar la maldición sobre una persona determinada mencionando su nombre, existen dos opiniones: La primera es que está permitido, así lo afirmó *Ibn Al Yauzî*, y la segunda es que no está permitido, tal como lo afirmaron *Abû Bakr 'Abdulazîz* y *Sheîj Al Islam Ibn Taîmîah*.

Târiq Ibn Shihâb **(**t**) narró que el Mensajero de Allah (**e**) dijo: "Una persona entró al Paraíso a causa de una mosca y otra persona fue condenada al Infierno a causa de una mosca". Le dijeron: "¿Cómo es posible eso Mensajero de Allah?" Y el Profeta dijo: "Dos personas atravesaron un pueblo en el que poseían un ídolo, y no permitían que nadie pasase sin ofrecer en sacrificio algo en su honor. Los pobladores dijeron a uno de los caminantes: '¡Sacrifica algo!' Él les respondió: 'No tengo nada que sacrificar.' Le dijeron: 'Sacrifica aunque sea una mosca.' Entonces sacrificó una mosca y lo dejaron atravesar la ciudad, y éste fue**

el que entró al Infierno. Al segundo le dijeron también: 'Sacrifica algo.' Pero éste dijo: 'Jamás sacrificaría algo en honor a otro que no sea Allah (I)'. Así fue que lo asesinaron, y éste fue el que entró al Paraíso"[1].

Târiq Ibn Shihâb Al Bayalî Al Ahmas (t), vio al mensajero de Allah (e) siendo ya mayor. *Al Bagaûî* dijo: "Se estableció en *Kufa*". *Abû Dâûd* dijo: "Vio al Mensajero de Allah (e) pero no escuchó nada de Él". *Al Ĥâfidh Ibn Ĥayar* dijo: "Si nos asegurase positivamente que vio al Mensajero de Allah (e) sería un *Saĥâba*, pero al no haber escuchado nada de él, consideraríamos sus narraciones como un *Ĥadîz* que él escuchó de otra persona (*Mursal Saĥâba*) a pesar de lo cual es un *Ĥadîz* legítimo". Murió en el año 83 de la Hégira.

La frase de los *Saĥâba* "¿Cómo es posible eso, Mensajero de Allah?" indica que consideraron el hecho insignificante, sorprendiéndose de que una persona pudiera merecer el Paraíso o el Infierno a causa de una mosca. Pero el Profeta (e) les aclaró la importancia de las obras por insignificantes que sean.

La frase "Entonces sacrificó una mosca y lo dejaron atravesar la ciudad, y éste fue el que entró al Infierno" muestra lo terrible del politeísmo y la idolatría, aun en asuntos tan insignificantes, ya que conllevan la entrada en el Fuego del Infierno. Tal como dijo Allah en Su libro: (A quien atribuya copartícipes a Allah, Él le vedará el Paraíso y su morada será el Infierno.) (5:72)

1 Transmitido por *Aĥmad* en *Kitab Az Zuhd* (22)

Este *Ĥadîz* advierte contra la idolatría y el politeísmo, mostrando su peligrosidad, ya que la persona puede caer en un acto de esta naturaleza aun sin percibirlo.

De esta manera las palabras del Mensajero de Allah (e) "Jamás sacrificaría algo en honor a otro que no sea Allah (I)" manifiestan la importancia y excelencia del monoteísmo (*Taûĥîd*) y la sinceridad (*ijlâs*).

Aspectos trascendentes del capítulo:

1. **La explicación de la Aleya: (Diles: Por cierto que mi oración, mi oblación...) (6:162)**

2. **La interpretación de la Aleya: (Reza, pues, a tu Señor y sacrifica los animales [en Su nombre].) (108:2)**

3. **La primera maldición mencionada en el *Ĥadîz* relatado por *'Alî* (t) cae sobre aquellos que sacrifican en honor a otro que no sea Allah (I).**

4. **La segunda maldición mencionada recae sobre quien maldice a sus propios padres. Ésto también incluye a quien maldice a los padres de otra persona, y ésta luego maldice a los suyos.**

5. **La tercera maldición mencionada corresponde a aquél que introduce innovaciones en la religión (*Bida'*), ya que el derecho de legislar corresponde sólo a Allah (I).**

6. **La cuarta maldición mencionada cae sobre quien cambia los límites de las propiedades, para apoderarse del terreno vecino.**

7. **La diferencia entre maldecir a una**

persona particular y maldecir en general a la gente que cometa un pecado determinado.

8. **Las enseñanzas en la historia de las moscas.**

9. **El hecho de que la primera persona mereció entrar en el Infierno por haber sacrificado una mosca, sin haber tenido intención previa de hacerlo.**

10. **Cuan repulsiva era la idolatría en el corazón del creyente, que fue paciente ante la muerte, sin ceder a la solicitud que le hacían, a pesar de que sólo le exigían que realizase un acto externo.**

11. **La persona que mereció el Infierno era un musulmán, porque de haber sido incrédulo (*Kafir*) no habría dicho el mensajero de Allah (e): "Mereció la entrada en el Infierno a causa de una mosca".**

12. **La semejanza existente con el *Ĥadîz*: "El Paraíso se encuentra más cerca de vosotros que el cordón de vuestras sandalias, e igualmente el Infierno".**

13. **El conocimiento de que el sentimiento (obra) del corazón es el objetivo mayor, incluso para los idólatras politeístas.**

La prohibición de sacrificar en honor a Allah en un lugar donde se sacrifica en honor a otras divinidades

Allah (I) dijo: (No ores [¡Oh, Muhammad!] en ella nunca, y sabe que una mezquita erigida con piedad desde el primer día es más digna de que ores en ella, pues allí hay hombres que desean purificarse, y Allah ama a quienes se purifican.) (9:108)

Según la opinión de los exegetas del Corán (*Mufassirîn*) en esta Aleya Allah (I) prohibe a Su Profeta (e) que realice la oración en la mezquita *Ad dirâr*[1], y esta prohibición alcanza a toda su nación. Tras ésto lo incita a que realice las oraciones en la mezquita de *Quba'* que fue la primera mezquita construida en el Islam, y que tenía sus bases en la piedad, es decir, en la obediencia a Allah (I) y su Mensajero (e), en unir a los creyentes, y para uso de todos los musulmanes. Por ésto el Enviado de Allah (e) diría más tarde: "Realizar una oración en la mezquita de *Quba'* equivale a una '*Umrah*". También se cuenta que el Profeta (e) visitaba la mezquita de *Quba'* montado o a pie. Según otra opinión, la mezquita que se menciona en la Aleya es la misma Mezquita del Mensajero de Allah, ya que *Sahîh Muslim* registró que *Ibn Sa'îd* (t) dijo: "Dos personas discutieron acerca de la mezquita fundada desde el primer día en la piedad. Uno de ellos decía: 'Es la mezquita de *Quba*", mientras que el otro decía: 'Es la mezquita del Mensajero de Allah.' Al enterarse el Mensajero de Allah (e) dijo: "Es ésta mi mezquita".

1 **N del T**: Mezquita construida por los hipócritas con el fin de debilitar la unión de los musulmanes.

Ibn Kazîr dijo: "No hay contradicción entre la Aleya y el *Ĥadîz*, ya que si la mezquita de *Quba'* fue fundada desde su primer día en la piedad, la mezquita del Mensajero de Allah (e) lo fue con más razón, al contrario que la mezquita *Ad dirâr*, que se fundó sobre la desobediencia y el pecado, tal como dijo Allah en el Corán (Quienes [de los hipócritas] construyeron una mezquita para hacer daño, difundir la incredulidad, sembrar la discordia entre los creyentes, y refugiar a quienes combaten a Allah y a Su Mensajero desde hace tiempo juran que la construyeron para hacer un acto de beneficencia, pero Allah atestigua que mienten.) (9:107) y por esta razón al Mensajero de Allah (e) se le prohibió ofrecer sus oraciones en esa mezquita. La historia cuenta que aquellos que la construyeron fueron donde el Profeta (e), momentos antes de que éste partiera hacia Tabuk en una de sus incursiones, para solicitarle que orase en ella, ya que la habían construido en beneficio de los débiles. El Profeta (e) les respondió: 'Estoy a punto de iniciar un viaje, pero cuando regrese, si Allah quiere lo haré'. El Mensajero de Allah (e) inició su regreso a *Madinah*, y cuando le quedaba poco del camino, descendió la revelación advirtiéndole sobre la realidad de aquella mezquita, así que ordenó que fuera destruida antes de su llegada a *Madinah*."

Zâbit Ibn Ad Dahĥâk **(t) contó que un hombre hizo la promesa (voto) de sacrificar un camello en cierto lugar denominado *Baûânah*. Preguntó al Profeta (**e**) acerca de ésto, y éste le dijo: "¿Acaso se encontraba en dicho lugar algún ídolo de aquellos que eran adorados**

en la época pagana?". El hombre dijo: "No." El Profeta preguntó: "¿Acaso se festejaba en aquel lugar alguna festividad pagana?". El hombre respondió: "No." Entonces el Mensajero de Allah (e**) le dijo: "Cumple con tu promesa. Te interrogué porque no pueden cumplirse las promesas que implican desobediencia a Allah, así como tampoco debe cumplirse una promesa de aquello que no posee el ser humano"[1].**

Este *Ĥadîz* fue narrado por el *Saĥâbî Zâbit Ibn Ad Daĥâk Al Ashhalî*, quien murió en el año 64 de la Hégira.

Baûânah es una zona cercana a *Makkah* en dirección al Yemen.

Las palabras del Mensajero de Allah (e): "¿Acaso se encontraba en dicho lugar algún ídolo de aquellos que eran adorados en la época pagana?" indican la prohibición de cumplir una promesa en caso de existir en tal lugar un ídolo, o que hubiese habido uno con anterioridad.

Aspectos trascendentes del capítulo:

1. **La explicación del versículo (No ores [¡Oh, Muhammad!] en ella nunca, y sabe que una mezquita erigida con piedad desde el primer día es más digna de que ores en ella, pues allí hay hombres que desean purificarse, y Allah ama a quienes se purifican.)**

1 Transmitido por *Abû Dâûd* (3313), según requisitos de *Bujârî* y *Muslim*

(9:108)

2. **La desobediencia a Allah deja huellas en la tierra en la que es realizada, al igual que las buenas obras.**

3. **Los asuntos ambiguos deben ser comprendidos a la luz de los asuntos claros y evidentes.**

4. **El sabio, buscando responder a una pregunta, puede inquirir determinados datos para comprender mejor las implicaciones de la pregunta.**

5. **No hay inconveniente en fijar un lugar para cumplir con una promesa (voto) si tal lugar no posee algo que prohiba cumplirla.**

6. **La prohibición de cumplir una promesa en caso de existir en tal lugar un ídolo, o que hubiese habido uno con anterioridad.**

7. **La prohibición explícita de cumplir una promesa si ese lugar era utilizado para la realización de alguna festividad pagana.**

8. **No está permitido cumplir con una promesa en un lugar con esas condiciones, porque sería considerada una promesa que implica desobediencia a Allah.**

9. **La advertencia de no parecerse a los politeístas en sus festividades, aun cuando no tenga la intención de hacerlo.**

10. **No se debe prometer algo que implique un pecado.**

11. **No es valida la promesa de la persona que implica algo que ésta no posee.**

Prometer por otro que no sea Allah es un acto de idolatría (*Shirk*)

Allah (I) dijo: (Porque cumplieron sus promesas y temieron al Día del Juicio, cuya devastación arrasará todo.) (76:7)

Dado que la promesa es un acto de adoración, debe ser cumplida una vez realizada. Por ello prometer por otro que no sea Allah (I) es un acto de idolatría.

Esta Aleya evidencia que cumplir con las promesas es obligatorio, y la excelencia de hacerlo en obediencia a Allah (I), ya que la lealtad es un atributo por el cual se aproxima el siervo a Allah (I).

También dijo Allah (I): (Cualquiera sea la caridad que deis o la promesa que hagáis, ciertamente Allah

lo sabe; y los inicuos no tendrán socorredores.) (2:270)

Ibn Kazîr dijo: "Allah (I) nos informa que Él conoce cuanto obran las personas, caridades y promesas, que serán recompensadas si se realizan buscando sinceramente la complacencia de Allah (I)".

Vemos con claridad que las promesas que hacen aquellos que adoran las tumbas, esperando que quienes se encuentran en ellas solucionen sus dificultades e intercedan por ellos, constituyen idolatría en los actos de adoración, tal como los describe Allah (I) en el Corán (Y destinaron para Allah una parte de la cosecha y del ganado, que Él mismo ha creado [y otra parte para sus ídolos]; y decían, según lo que inventaban: Esto es para Allah, y esto para nuestros ídolos. Y lo que ellos destinaban para sus ídolos si se mezclaba con lo que habían destinado para Allah lo dividían nuevamente [y no lo dejaban para Allah], y lo que ellos destinaban para Allah si se mezclaba con lo que era para sus ídolos no lo dividían nuevamente [y lo dejaban para sus ídolos]. ¡Qué mal es lo que hacían!) (6:136)".

Dijo *Sheîj Al Islam Ibn Taîmîah*: "Aquellos que prometen por otros que Allah (I), como los que prometen por los ídolos, el sol, la luna o las tumbas, son como quien jura por otro que Allah (I). El juramento por otro que Allah, no debe hacerse, ni cumplirse, ni expiarse. Ni tampoco una promesa por algo de la creación, ya que es un acto de politeísmo (*Shirk*), y los actos de politeísmo no tienen expiación, sino que se debe buscar y pedir el perdón de Allah (I), tal como dijera el Mensajero de Allah (e):

'Quien jure por *Al Lat* o *Al 'Uzza*, que diga inmediatamente: No existe más Dios que Allah (*Lâ ilâha il la* Allah)." [1]

El *Sheîj Qâsim Al Ĥanafî* dice en su libro *Durar Al Biĥâr*: "La mayoría de las promesas que hace la gente hoy en día, cuando tienen una persona que se ha perdido, o un enfermo o simplemente una necesidad, y se dirigen a algún "santo" y cubriéndose la cara dicen: "¡Oh fulano! Si aparece la persona que se ha extraviado, o se cura mi enfermo, o se soluciona mi problema, prometo entregarle tal suma de dinero...", son ilícitas según el consenso de los sabios, debido a numerosos asuntos: primero porque es una promesa en nombre de un ser creado, y las promesas en nombre de seres creados no están permitidas, porque son un acto de adoración, y un acto de adoración no puede dirigirse a un ser creado. También es ilícito puesto que se realiza una promesa en nombre de un ser que ya ha fallecido, y los muertos no pueden realizar obras, y quien crea que los muertos tienen injerencia en el destino aparte de Allah (I), habrá caído en un acto de incredulidad (*Kufr*), a menos que diga: "Si es que sabes..." y por lo tanto todo aquello que se regala a estas personas son bienes ilícitos según, también, el consenso de los musulmanes. Desgraciadamente mucha gente ha caído en ésto, fundamentalmente en el día que se recuerda el nacimiento de "*Al Badaûî*".

El *Sheîj Sani'llah Al Ĥalabî Al Ĥanafî* refutando a aquellos que consideran lícito sacrificar y prometer en nombre de

1 Transmitido por *Bujârî* (6650) y *Muslim* (1647)

otro que no sea Allah (I) dice: "Cualquier sacrificio o promesa que sea hecha en nombre de fulano, es en nombre de otro que no es Allah, y por tanto ilícita, tal como dice la revelación (Y no comáis de lo que [al momento de su degüello] no se ha mencionado el nombre de Allah) (6:121) (Diles: Por cierto que mi oración, mi oblación, mi vida y mi muerte pertenecen a Allah, Señor del universo.) (6:162) por lo que hacer promesas en nombre de otro que no sea Allah es un acto de politeísmo tanto como lo es sacrificar en nombre de otro".

El *Imâm Bujârî* transmitió que *'Aisha* (t) narró que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Quien prometa obedecer a Allah, que le obedezca. Y quien prometa desobedecer a Allah, que no le desobedezca".

'Aisha (t), esposa del Mensajero de Allah (e), madre de los creyentes, hija de *Abû Bakr As Siddiq* (t). Fue la más sabia de las *Sahâba* sin lugar a dudas, y la mejor de las esposas del Mensajero de Allah (e), a excepción de *Jadiya* (t). Murió en el año 57 de la Hégira.

"Quien prometa obedecer a Allah, que le obedezca" cumpliendo con aquella obra piadosa que había prometido. Los sabios son unánimes en su opinión de que quien promete realizar algo para que se cumpla lo que anhela, como la cura de un enfermo, debe obligatoriamente cumplir con su promesa.

Se cuenta que *Abû Hanîfa* opinaba que sólo era obligatorio cumplir con una promesa cuyo origen fuese

obligatorio, como el ayuno, pero que en aquello que no es obligatorio en la legislación Islámica (*Shari'a*) como el retiro espiritual (*i'tikaf*) no es obligatorio cumplir con las promesas.

"Quien prometa desobedecer a Allah, que no le desobedezca". Basándose en esto, los sabios son unánimes en que no está permitido cumplir con una promesa que implica la desobediencia a Allah y el pecado. *Ibn Hayar* dijo sobre el tema: "Los sabios son unánimes en su opinión sobre la ilicitud de cumplir con una promesa que implica un pecado, pero difirieron acerca de si se debe expiar la promesa o no".

Este *Ĥadîz* habla de la posibilidad de prometer acerca de un asunto lícito, tal como muestra también el siguiente *Ĥadîz*: "Una mujer se presentó ante el Mensajero de Allah (e) y le dijo: "¡Oh Mensajero de Allah! He prometido golpear en tu cabeza con el pandero". Éste le respondió: "Cumple con tu promesa"[1]. Pero en cuanto a las promesas realizadas en situaciones de enojo e ira, pueden ser cumplidas o no, según se elija, ya que *'Imrân Ibn Husaîn* (t) narró que el Mensajero de Allah (e) dijo: "No deben hacerse ni cumplirse las promesas que se realizan en estado de enojo, y su expiación es idéntica a la expiación de un juramento"[2]. En caso de que prometa hacer algo desaconsejable como divorciarse, es recomendable que expíe su promesa y no la cumpla.

1 Transmitido por *Aĥmad* (5/353) y *Abû Dâûd* (3312)
2 Transmitido por *Aĥmad* (4/433) y *An Nasâ'î* (2/146). Dijo *Al Albânî*: "Este *Ĥadîz* es débil debido a la duda de uno de los narradores al relatar el *Ĥadîz*.

Aspectos trascendentes del capítulo:

1. **La obligación de cumplir con las promesas.**
2. **Debido a que la promesa (voto) es un acto de adoración, dedicarlo a otro que no sea Allah (I) es un acto de politeísmo (*Shirk*)**
3. **La promesa que implica la desobediencia a Allah (I) no debe ser cumplida.**

Buscar refugio (*isti'âdha*) en otro que no sea Allah (I) es un acto de idolatría (*Shirk*)

Allah (I) dijo: (Pero habían hombres que se refugiaban en los genios y éstos sólo acrecentaban su extravío.) (72:6)

Quien busca protección (*isti'âdha*) en Allah (I), se refugia en su Señor de cuanto le acosa. *Ibn Kazîr* dijo: "*Isti'âdha* significa buscar refugio en Allah, buscando su protección, esperando el final de una situación perjudicial, y la llegada de algo beneficioso".

El *Isti'âdha* es uno de los actos de adoración que Allah nos ha ordenado dedicarle únicamente a Él, tal como dijo en el Corán (Si Satanás te susurra [y pretende tentarte a] obrar el mal, refúgiate en Allah, porque Él

es Omnioyente, Omnisciente.) (41:36) o (Di [¡Oh, Muhammad!]: Me refugio en el Señor de la alborada.) (113:1) (Di [¡Oh, Muhammad!]: Me refugio en el Señor de los humanos.) (114:1) y por el hecho de ser un acto de adoración si es dirigido a otro que no sea Allah (I) se transforma en un acto de idolatría, situando a aquél en quien buscamos refugio como un asociado junto a Allah (I).

Ibn Kazîr dijo: "Los genios (*yin*) se consideraban superiores a los seres humanos, ya que estos últimos buscaban en ellos protección. Cuando estas personas pasaban por un lugar extraño o desconocido pedían al genio de ese lugar que los protegiera, pero cuando los genios vieron que estas personas les temían y buscaban la protección de alguno de ellos, no hicieron sino aumentar su temor asustándolos. *Ibn 'Abbâs* (t) al ser preguntado por el significado de la Aleya (...y éstos sólo acrecentaban su extravío.) contestó: "Quiere decir que aumentaban su pecado".

Mullah Alî Qarî Al Ĥanafî dijo: "No es lícito buscar la protección de los genios, ya que Allah (I) criticó a los incrédulos por hacer ésto, menciona el Corán (Y el día que Él les congregue a todos y les diga: ¡Oh, genios! Llevasteis a la perdición a muchos hombres. Y sus secuaces de entre los hombres exclamen: ¡Señor nuestro! Nos hemos beneficiado mutuamente, y se ha cumplido el plazo que fijaste [para nuestra muerte]. Les dirá: El Fuego será vuestra morada y sufriréis allí eternamente, salvo para quien Allah disponga otra cosa; ciertamente tu Señor es Sabio, Omnisciente.) (6:128) y esta Aleya dice que es ilícito también para los

seres humanos escuchar a los genios sobre los asuntos de lo oculto y obedecer sus ordenes, ya que ésto muestra cierta forma de veneración y respeto (*ta'dhîm*)".

El hecho de que se materialice en algún beneficio mundanal, ya sea alejando un perjuicio o atrayendo un beneficio, no implica que buscar refugio en algo creado no sea un acto de politeísmo (*Shirk*).

Jaûlah Bintu Ĥakîm **(t) dijo: Escuché al Mensajero de Allah (e) decir: "Quien diga al entrar en una casa (u otro lugar): 'Me refugio en las palabras perfectas de Allah del mal que ha creado", nada habrá de perjudicarlo en absoluto hasta que abandone ese lugar"[1].**

Jaûlah Bintu Ĥakîm Ibn Umaîîah As Sulamîah, también conocida por *Umm Shuraîk*. *Ibn 'Abdulbar* dijo sobre ella: "Era una mujer virtuosa y piadosa".

Al Qurtubî comentó sobre las palabras "Me refugio en las palabras perfectas de Allah": "Es decir, en las palabras que no contienen error, como puede ocurrir con las palabras de los seres humanos. El significado de estas "palabras" es el Corán, tal como se menciona en numerosas ocasiones (¡Oh, hombres! Os ha llegado el Mensaje de vuestro Señor que es un motivo de reflexión, cura de toda duda que hubiere en vuestros corazones, guía y misericordia para los creyentes.) (10:57) (Y revelamos el Corán como cura para los

1 Transmitido por *Muslim* (2708)

corazones y misericordia para los creyentes.) (17:82) (Di: Es para los que creen, guía y curación.) (41:44) Así es como Allah (I) guía a sus siervos hacia aquello que los protege de cuanto los perjudica. Ya que se trata en definitiva de buscar protección en Allah (I) a través de sus nombres y atributos, es un acto recomendado. Por eso quien busca refugio en Allah (I) a través de Sus nombres y atributos, debe confiar en Su protección y encomendarse a Él, recordando ésto permanentemente en su corazón, y quien ésto haga obtendrá cuanto pidió y será perdonado".

Ibn Taîmîah dijo: "Los sabios de la nación Islámica, como el *Imâm Aĥmad*, han expresado en sus libros la prohibición de buscar protección en seres creados. Han utilizado este *Ĥadîz* como prueba que las palabras de Allah (I) no es algo creado, porque el Profeta (e) buscó protección en las palabras de Allah y ordenó a su nación que así lo hiciera".

Ibn Al Qaîîm dijo acerca de las palabras del Mensajero de Allah (e) "del mal que ha creado": "Es decir, del mal que pueda producir cualquier ser creado, ya sea ser humano, genio, animal o desastre natural".

Al Qurtubî comentó sobre el significado de la frase del Profeta (e) "nada habrá de perjudicarlo en absoluto hasta que abandone ese lugar": "Ésta es una información totalmente cierta, lo he comprobado personalmente, ya que desde el momento que escuché este *Ĥadîz* del Enviado de Allah (e) no he dejado de pronunciarlas al entrar en un lugar, y nada me ha ocurrido hasta que lo abandonara. En cierta ocasión fui picado por un

escorpión, y meditando recordé que había olvidado pronunciar tales palabras aquella noche".

Aspectos trascendentes del capítulo

1. **El significado del versículo 6 de *Surat al Yin*.**

2. **Buscar refugio o protección en otros que no son Allah (I) es un acto de politeísmo (*Shirk*).**

3. **La prueba de la conclusión anterior se encuentra en el *Ĥadîz* mencionado en el capítulo, ya que este dice: "En las palabras perfectas de Allah" y las palabras de Allah (I) no son creadas, y en consecuencia buscar refugio y protección en algo creado es un acto de politeísmo.**

4. **La excelencia de este *Du'a*, a pesar de ser breve.**

5. **El hecho de que se materialice en algún beneficio mundanal, ya sea alejando un perjuicio o atrayendo un beneficio, no implica que buscar refugio en algo creado no sea un acto de politeísmo.**

Pedir socorro y suplicar (*du'â*) a otro que no sea Allah (I) es un acto de politeísmo (*Shirk*)

Sheîj Al Islam Ibn Taîmîah dijo: "*Al Istigâzah* es la petición de socorro ante las dificultades, mientras que *Al Isti' ânah* es pedir ayuda."

Otros sabios opinaron que la diferencia entre pedir socorro (*Istigâzah*) y la súplica es que la petición de socorro sucede solamente ante una dificultad, mientras que la súplica es más general, por lo que ambos asuntos se encuentran relacionados, ya que cada vez que se pide socorro se está suplicando, pero no toda vez que se suplica se está pidiendo socorro.

La súplica (*du'â*) es de dos clases: la súplica ante una necesidad (*du'â al mas alah*) y la súplica de adoración o alabanza (*du'â al 'ibâdah*). En el Corán se mencionan ambas por separado o juntas. La definición de la súplica ante una necesidad es la que se realiza para conseguir a través suyo un beneficio o apartar un perjuicio, y por ésto Allah (I) criticó a aquellos que imploran a otros que no sean Él, sobre asuntos en los que no poseen posibilidad de beneficiar o perjudicar. Dijo Allah (I) en el Corán sobre esto: (Di: ¿Acaso adoraréis en lugar de Allah a lo que no puede perjudicaros ni beneficiaros? Allah es Omnioyente, Omnisciente.) (5:76) (Di: ¿Acaso invocaremos en lugar de Allah lo que no puede beneficiarnos ni perjudicarnos, volviendo así sobre nuestros pasos después que Allah nos ha guiado; haciendo como aquél a quien los demonios han seducido y transita desorientado por la tierra a pesar de tener compañeros que le llaman a la guía

diciéndole: Ven con nosotros? Di: Ciertamente la guía de Allah es la verdadera guía, y nos ha sido ordenado someternos al Señor del universo.) (6:71) ([Y también me ha sido ordenado] No invocar en vez de Allah lo que no puede beneficiarme ni perjudicarme, porque de hacerlo me contaría entre los inicuos.) (10:106)

Ibn Taîmîah dijo: "Toda súplica acerca de una necesidad (*du'â al mas alah*) encierra una súplica de adoración o alabanza (*du'â al 'ibâdah*), mientras que toda súplica de adoración o alabanza es consecuencia de una súplica ante una necesidad. Allah (I) dijo: (Invocad a vuestro Señor con humildad y en secreto. Ciertamente Él no ama a los transgresores.) (7:55) y dijo (Diles: ¿Qué os parece si os llegara el castigo de Allah u os sorprendiera la hora, invocaríais a otro que no fuera Allah? Respondedme si sois sinceros. Pero es Él a Quien invocáis cuando os azota un mal olvidándoos de quienes Le asociáis; y por cierto que Él es Quien, si quiere, puede libraros del mismo.) (6:40,41) y dijo también (Por cierto que en las mezquitas sólo se adora a Allah, así pues no invoquéis a nada ni a nadie junto con Allah.) (72:18) y dijo (Suya es la invocación de la verdad, y quienes invocan a otros en lugar de a Él, en nada serán escuchados, como el que extiende sus manos al agua queriendo alcanzarla con su boca, pero no lo logra. ¿Y qué es la invocación de los incrédulos sino error?) (13:15) todas estas súplicas encierran una súplica de adoración, ya que la persona que suplica de esta manera, lo hace únicamente hacia Allah (I), y eso significa uno de los más sublimes actos de adoración, así como el recuerdo (*dhikr*) y la recitación del Corán".

De las palabras del *Sheîj Ibn Taîmîah* podemos concluir que toda súplica ante una necesidad (*du'â al mas alah*) encierra una súplica de adoración o alabanza (*du'â al 'ibadah*), mientras que toda súplica de adoración o alabanza es consecuencia de una súplica acerca de un asunto, y por ésto Allah (I) dijo: (Me alejaré de vosotros y de cuanto invocáis en vez de Allah, e imploraré a mi Señor [que me consuele], porque seguramente no me decepcionaré rogando a mi Señor. Cuando se apartó de ellos y de cuanto adoraban en vez de Allah, le agraciamos con Isaac y Jacobo, y a ambos les designamos como Profetas.) (19:48,49) y ésto evidencia que la súplica (*du'â*) es un acto de adoración, mientras que el dicho: (E imploraré a mi Señor [que me consuele], porque seguramente no me decepcionaré rogando a mi Señor.) es como el dicho del profeta Zacarías (u) (Dijo: ¡Señor mío! Mis huesos se han debilitado y mi cabeza ha encanecido. Mis ruegos nunca fueron rechazados.) (19:4) y en otras oportunidades ordena que se le suplique diciendo: (Invocad a vuestro Señor con humildad y en secreto. Ciertamente Él no ama a los transgresores.No corrompáis en la tierra después de que se haya establecido en ella el orden, e invocadle con temor y esperanza. Por cierto que los benefactores están más cerca de la misericordia de Allah.) (7:55,56) y todas estas súplicas encierran la súplica de adoración y alabanza.

Concluimos entonces que **la regla** es: Todo asunto que haya ordenado Allah (I) a sus siervos, es un acto de adoración si se dirige a Allah (I), pero si se dirige a otro

que no sea Él se convierte en un acto de idolatría, y por tanto quien lo realiza es un politeísta. Porque contradice el mensaje que difundieron los profetas (u) (Di: Adoro Allah con sinceridad hacia Él, en mi religión.) (39:13).

Ibn Taîmîah dijo en su libro "*Ar risâlatu As Suniah* (El mensaje de la *Sunnah*)": "Si existía quien, durante la vida del Mensajero de Allah (e) se salía del Islam, a pesar de haber realizado tan grandiosos actos de adoración, es evidente que en nuestros días existen numerosas causas por las que los musulmanes pueden también salirse del Islam. Entre estas causas se encuentra la valoración excesiva de algunos sabios, o *'Alî Ibn Abî Tâlib*, o el Profeta Jesús, o todo profeta y persona piadosa, a la que se atribuye algún atributo divino, por ejemplo cuando se dice: "Oh fulano socórreme, o susténtame o dependo de tí". Todas estas frases representan actos de idolatría de los que debe arrepentirse quien las pronuncie, porque Allah (I) ha enviado a los profetas (u) y revelado los libros con el fin de ser adorado, sin que se le asocie nada en la adoración, ni se suplique a otro junto a Él. Aquellos que suplican a Jesús, los ángeles o los ídolos junto a Allah (I), no creen que estos hayan creado la creación, o desciendan la lluvia, o concedan las cosechas, sino que sólo los adoran, o adoran sus tumbas, o sus imágenes tal como dice Allah (I) en su libro (¿No es acaso de Allah la religión sincera? Y los que toman fuera de Él, señores, diciendo: Sólo los adoramos para que nos acerquen a Allah.) (3:39) (Adoran en vez de Allah lo que no puede perjudicarles ni beneficiarles en nada, y dicen: Éstos son nuestros intercesores ante Allah.) (10:18). Por ésto Allah (I) envió a Sus profetas (u), para que enseñen que

nadie debe ser suplicado junto a Allah (I). Aquellos que toman intermediarios entre ellos y Allah (I), se encomiendan en ellos, les suplican y ruegan han, evidentemente, descreído en Allah según el consenso de los sabios".

Ibn Al Qaîîm dijo: "Entre los distintos tipos de idolatría (*Shirk*) está recurrir al muerto ante las necesidades, suplicándole, y buscando en él protección. De hecho, este proceder es el principio de la idolatría, porque el muerto ya no puede obrar, no puede siquiera atraer un beneficio o alejar un perjuicio para sí mismo, ¿cómo podría entonces proteger a quien le implora? ¿o interceder ante quien se lo solicita?"

El sabio *Muhammad Ibn 'Abdulhâdi* refutando la frase de *As Subk*: "La exageración en la reverencia al Mensajero de Allah es obligatoria" dijo: "Si con esta frase quiso afirmar que es obligatoria la exageración en la reverencia al Mensajero de Allah, hasta el punto de peregrinar hasta su tumba, postrándose ante él, o circunvalando su tumba, o considerando que conoce lo oculto, y que concede y niega, y que puede, más allá de Allah, conceder protección y socorro a quien se lo solicita, y que soluciona los problemas de los necesitados, y que intercede por quien se lo pide, y que introduce en el Paraíso a quien desea, si es ésto lo que intenta afirmar, pues todo ésto no es sino una exageración que conduce a la idolatría, y que expulsa, a quien lo cree, de la religión del Islam".

Se menciona en los libros de veredictos legales de la escuela *Ĥanafî*: "Dicen los sabios que quien afirma que

los espíritus de los sabios ya fallecidos se encuentran entre nosotros enseñando, habrá caído inevitablemente en la incredulidad".

El *Sheîj San'ullâh Al Ĥanafî* dijo en su libro, que refuta a quienes afirman que los santos tienen dominio sobre los sucesos y realizan milagros durante su vida y una vez muertos: "Han aparecido grupos entre los musulmanes que afirman que los santos tienen dominio sobre los sucesos durante sus vidas y también una vez muertos. Debido a este concepto buscan en ellos socorro y protección, viajando hasta sus tumbas, suplicándoles que solucionen sus necesidades, argumentando que éstos producen milagros. En base a ésto consideraron lícito ofrecer sacrificios y hacer promesas en sus nombres. Estos conceptos muestran exageración y desvío, conllevan a la perdición y el tormento eterno, ya que no son otra cosa que idolatría y politeísmo que contradice claramente al Corán y a la doctrina de los sabios y la nación Islámica. Dice la revelación: (Quien se aparte del Mensajero después de habérsele evidenciado la guía y siga otro camino en vez del de los creyentes, le abandonaremos y lo ingresaremos al Infierno. ¡Qué mal destino!) (4:115). En cuanto a la afirmación de que los santos tienen dominio sobre los asuntos durante sus vidas y también después de muertos, se contradice con el dicho de Allah (I): (¿Acaso puede haber otra divinidad junto con Allah?) (27:61) (El reino de los cielos y la tierra pertenece a Allah.) (3:189) (Allah tiene poder sobre todas las cosas.) (5:19) (Y a Allah pertenece el reino de los cielos y de la Tierra, y ante Él compareceréis.) (24:42) (Es de Allah el reino de los cielos y la tierra.) (42:49) (Y es de Allah el

reino de los cielos y la tierra.) (45:27) (Es de Allah el reino de los cielos y la tierra.) (48:14) Éstas y otras Aleyas demuestran que sólo Allah (I) tiene dominio sobre la creación, destinando y decretando en su inmensa e infinita sabiduría. También alude Allah (I) a su exclusividad en el dominio y la decisión en esta Aleya (¿Hay, acaso, otro Creador fuera de Allah.) (35:3) (Si los invocáis, no oyen vuestra invocación, y si oyeran no responderían; el día de la Resurrección negarán haber sido asociados por vosotros a Allah, y no te informará nadie como el Informado.) (35:40) Ésto habla de que nada ni nadie tiene dominio junto a Allah (I), ya sea un santo o un demonio, porque quien no puede dominar sus situaciones, ¿cómo podría entonces dominar los asuntos de otras personas? Sin duda estos conceptos son idólatras y politeístas. Pero el concepto de que estos santos tienen dominio sobre los asuntos después de la muerte es aun más terrible y desviado, dijo Allah (I) en su libro: (En verdad, tú morirás, y ellos morirán.) (29:30) (Allah recoge las almas en el momento de su muerte, y durante el sueño. Retiene aquellas de quienes dictaminó su muerte, y envía a los otros en un plazo fijo.) (39:42) (Toda alma probará la muerte.) (3:185) (Y no hemos hecho inmortal a ningún humano antes de ti.) (21:34) (Toda alma será rehén de lo que haya cometido.) (74:38) y dijo el Mensajero de Allah (e): "Cuando el ser humano muere, se interrumpen sus obras..." [1] todos estos textos demuestran que el fallecido carece de sensibilidad y movimiento, que sus obras se interrumpen completamente, y que sus espíritus son retenidos por

1 Transmitido por *Muslim* (1631)

Allah (I). Por lo que concluimos que el muerto no puede beneficiarse a sí mismo, y menos a otros. Allah (I) afirma en su libro que los espíritus permanecen donde Él lo dispone, y estos ateos sostienen que se encuentran sueltos, libres. Pero como dice Allah (I): (Di: ¿Acaso vosotros sabéis más que Allah?) (2:140). En cuanto a la afirmación de que estos muertos realizan milagros, es un error grandísimo, ya que el milagro es una gracia que Allah (I) concede a sus amigos cercanos (*Aûlîah*), por lo que el milagro no es algo que estas personas realizan por propia voluntad, sino que es un regalo de Allah (I) para fortalecer su Fe y evidenciar su situación a quienes son testigos de tales milagros. También afirman que es lícito pedir ayuda y socorro a los santos, y esta afirmación es más alejada de la verdad que sus afirmaciones anteriores y encierra un concepto más desviado e innovador, ya que se contradice con el dicho de Allah (I): (¿Acaso Quién responde al afligido cuando le invoca, alivia los pesares y hace que vosotros os sucedáis unos a otros en la tierra [puede equipararse a quien no es capaz de hacer nada de eso]? ¿Acaso puede haber otra divinidad junto con Allah? Realmente son pocos los que reflexionan.) (27:62) y (Pregúntales: ¿Quién otro, sino Allah, puede salvaros de las tinieblas de la tierra y del mar [cuando viajáis]? Le invocáis en público y en secreto, y decís: Juramos que si nos salvas de ésta, seremos agradecidos. Diles: Solamente Allah os puede librar de ésta y de toda otra aflicción, pero luego de haberles librado, volvéis a asociarle copartícipes.) (6:63,64). En estas Aleya Allah (I) certifica que sólo Él concede las súplicas, socorre al necesitado, otorga las gracias y aleja los perjuicios. Por lo que sí sólo Él puede

conceder todo ésto, se descarta que pueda hacerlo un ángel, un profeta o un santo. Es lícito solicitar ayuda y socorro a un ser humano, en asuntos externos, sobre los que tiene posibilidad tal persona. Pero solicitar asuntos de lo oculto, o relacionados con poderes ocultos para curar enfermedades, obtener seguridad y sustento, no puede hacerse sino a Allah (I), ya que sólo Él tiene dominio sobre ello. Aquellos que creen que los santos tienen dominio sobre la creación y que conceden las súplicas de los necesitados, como los árabes paganos y algunos sufís ignorantes, creen algo reprobable y reprochable. Aquellos que creen que otros más allá de Allah (I) tienen el dominio y poder de conceder las súplicas, ya sea un profeta, un santo o un espíritu, se encuentran al borde del abismo del Infierno. Porque considerar que los santos en sus tumbas pueden realizar milagros por sí mismos era la creencia de los árabes paganos idolatras, y dijo Allah (I) sobre ellos: ([Y también me fue ordenado] No invocar en vez de Allah lo que no puede beneficiarme ni perjudicarme, porque de hacerlo me contaría entre los inicuos.) (10:106) (¿Tomaría acaso, en lugar de Él, a dioses cuya intercesión de nada me valdría, si el Misericordioso me deseara un daño, ni me salvarán?) (36:23) al mencionar que sólo Él puede beneficiar o perjudicar, se concluye que quien crea que otros pueden hacerlo habrá caído en un acto de idolatría y politeísmo".

Conclusión: Los sabios de todas las escuelas jurídicas del Islam continúan refutando estos actos de idolatría que llevan a cabo los ignorantes de su religión. Pero la persona que desea la verdad y la guía encuentra la verdad ante la primera prueba del Corán o la *Sunnah*, y

comprende que estas afirmaciones que carecen de toda prueba son falsas, y contradicen las afirmaciones de los piadosos y los sabios del Islam que se aferran a los versículos evidentes del Corán.

Dijo Allah (I):([Y también me fue ordenado] No invocar en vez de Allah lo que no puede beneficiarme ni perjudicarme, porque de hacerlo me contaría entre los inicuos. Si Allah te azota con una desgracia nadie excepto Él podrá librarte de ella. Y si te depara un bien nadie podrá impedir que te alcance Su favor. Concede Su gracia a quien Le place de Sus siervos. Él es Absolvedor, Misericordioso.) (10:106,107)

Ibn Yarîr dijo en su interpretación de la Aleya: "Muhammad, no invoques en lugar de invocar a tu creador y divinidad, lo que no puede beneficiarte en esta vida ni en el más allá, ni puede dañarte en tu religión ni tu vida cotidiana. No los adores anhelando que te beneficien, ni temiendo que te dañen, porque los ídolos no dañan ni benefician. Porque si los adoras, suplicándoles a ellos, en lugar de invocar a Allah (I), te contarás entre los idólatras que son injustos consigo mismos."

Esta Aleya y otras como (Exhórtales [¡Oh, Muhammad!] a que no invoquen a nada ni a nadie junto con Allah, pues serán castigados.) (26:213) (Y no invoques nada ni nadie junto con Allah; no hay más divinidad que Él.) (28:88) demuestran que todo aquello que es invocado es una divinidad que se adora, pero la divinidad sólo corresponde a Allah (I), y por ello se menciona en el Testimonio de Fe "***No hay más Dios que***

Allah", tal como lo enuncia la siguiente Aleya (Eso, porque Allah es la Verdad, y lo que invocan fuera de Él, es lo falso, porque Allah es Sublime, Grande.) (22:62). Éste es el monoteísmo (*Taûhîd*) que difundieron todos los profetas y enseñaban todos los libros revelados, tal como dice Allah en su libro (Y se les había ordenado [en sus legislaciones] que adoraran a Allah con sinceridad...pues ésa es la verdadera religión.) (98:5) y la religión (*din*) significa: Todos los actos con los que se adora a Allah (I) ya sean internos o externos. El sabio exegeta de Corán *Ibn Yarîr* interpretó que la palabra "religión" en este versículo significa "la súplica y la invocación (*du'â*)" lo que es un acto de adoración, y por tanto quien dirija algún acto de adoración a la tumba de un santo o un ídolo, lo habrá considerado una divinidad junto a Allah (I), y sólo a Allah (I) pertenece la divinidad. Así es que Él dictó la siguiente Aleya ([Sabed que] Quien atribuye copartícipes a Allah no tiene ningún fundamento válido, y tendrá que rendir cuenta de ello ante su Señor. Y por cierto que los incrédulos [el Día del Juicio] no triunfarán.) (23:117) para determinar que quien invoque o suplique a otro que no sea Allah (I) habrá cometido un desviado acto de idolatría y politeísmo.

La Aleya (Si Allah te azota con una desgracia nadie excepto Él podrá librarte de ella. Y si te depara un bien nadie podrá impedir que te alcance Su favor.) (10:107) evidencia que Allah (I) es quien posee el poder y el dominio, quien concede y niega, beneficia y perjudica, y por consiguiente Él debe ser el único en ser invocado y suplicado, el único en ser adorado.

En las siguientes Aleya (Di: ¿Os dais cuenta de lo que invocáis, en vez de Allah? Si Allah quisiera para mí un daño, ¿acaso serían ellos quienes me lo infligieran? O si deseara la misericordia para mí, por ventura, ¿podrían ellos impedirlo? Di: Allah me es suficiente, y quienes confían, confían en Él.) (39:38) y (Nada puede retener la misericordia de Allah para con los hombres; y lo que retiene, no hay para ello remisión, sino de Él. Y Él es Poderoso, Sabio.) (35:2) evidencia Allah (I) que Él es el Uno, el Único en Su Dominio (*Taûhîd Ar rubûbîah*) y Su Divinidad (*Taûhîd Al Ulûhîah*), exponiendo pruebas de ello. Aquellos que adoran las tumbas creen lo opuesto a ésto, ya que toman a sus muertos como socios junto a Allah (I) al afirmar que éstos conceden beneficios y alejan perjuicios, invocándolos, reverenciándolos y anhelando de ellos.

Dice Allah (I) "Él es el Indulgente, el Misericordioso" con aquellos que se arrepienten y piden su perdón.

Allah (I) dijo: (Ciertamente lo que adoráis en lugar de Allah no puede proveeros ningún sustento. Pedid, pues, a Allah el sustento, adoradle y agradecedle. Ante Él compareceréis.) (29:17)

Las palabras "Pedid, pues, a Allah el sustento… adoradle… agradecedle..." plasman la orden de buscar el sustento sólo en Allah (I), porque fuera de Él nada ni nadie posee el dominio sobre el sustento de los seres. En cuanto a "adoradle" certifica que pedir el sustento de Allah (I) es una forma de adoración.

Ibn Kazîr dijo: "Pedid, es decir, buscad y solicitad en

Allah el sustento no en otros que no poseen el dominio sobre las cosas adoradle siendo sinceros en vuestro monoteísmo adorándole sólo a Él sed agradecidos por cuanto os ha agraciado a Él habréis de retornar en el Día de la Resurrección, para ser recompensado cada uno según sus obras".

También dijo Allah (I): (¿Y existe alguien más extraviado que quien invoca, en lugar de Allah, a quien no le responderá hasta el día de la Resurrección? Ellos son indiferentes a sus invocaciones. Y cuando sean congregados los humanos, serán para ellos sus enemigos, y renegarán de quienes les hayan adorado.) (46:5,6)

En esta Aleya Allah (I) niega que exista alguien más extraviado que quien invoca y suplica a otro que Él, ya que estos nada podrán concederle. La Aleya incluye todo lo que pueda ser invocado fuera de Allah, tal como dijo en esta otra Aleya (Diles: Aquellos que invocáis en lugar de Allah no pueden salvaros de ningún mal ni evitarlo.) (17:56) evidenciando que estos ídolos nada pueden conceder, y que se despreocupan de aquellos que los invocan.

Ibn Yarîr dijo sobre la Aleya (Y cuando sean congregados los humanos, serán para ellos sus enemigos, y renegarán de quienes les hayan adorado.): "Cuando en el Día de la Resurrección sean congregados los hombres para ser juzgados, aquellos ídolos que eran adorados se convertirán en enemigos de sus adoradores,

mostrándose inocentes de cuanto hacían. 'Renegarán de que les hayan adorado'. Negarán los ídolos haber ordenado que los adoren, asegurando no haber percibido tal adoración, tal como asegura la Aleya (Y el día que Él les congregue junto con sus ídolos, y les pregunte [a sus ídolos]: ¿Fuisteis vosotros los que desviasteis a Mis siervos, o fueron ellos mismos quienes erraron el camino? Y ellos responderán: ¡Glorificado seas! No nos correspondía tomar algún otro protector fuera de Ti. Tú [¡Oh, Señor nuestro!] les agraciaste, a ellos y a sus padres, y les dejaste disfrutar largo tiempo, hasta que olvidaron el Mensaje y se perdieron.) (25:17,18) *Ibn Yarîr* dijo sobre los mencionados en la Aleya "El día que sean congregados, junto a aquello que adoraban en lugar de Allah.": "Ángeles, hombres y genios", y narró que *Muyâhid* dijo: "Estos son Jesús, *Uzaîr* y los ángeles". Luego dijo: "Allah (I) narró como Jesús y los ángeles, que fueron adorados por los idólatras, dijeron: (¡Glorificado seas! No nos correspondía tomar algún otro protector fuera de Ti.) (¡Alabado seas! Tú eres nuestro Protector y no les dijimos que nos tomasen como protectores) (34:41).

La palabra invocación o súplica (*du'â*) es frecuentemente utilizada en el Corán, la *Sunnah* y los dichos de los sabios con el significado de petición y solicitud. También mencionaron los sabios del Idioma árabe que la palabra oración (*Salât*) significa en su origen invocación (*du'â*), sobre esta acepción dijo Allah (I) en Su libro (y aquellos que son invocados fuera de Él, no poseen ni siquiera el pellejo de un hueso de dátil.Si los invocáis, no oyen vuestra invocación, y si oyeran no responderían; el día

de la Resurrección negarán haber sido asociados por vosotros a Allah, y no te informará nadie como el Informado.) (35:13,14) y dijo (Pregúntales: ¿Quién otro, sino Allah, puede salvaros de las tinieblas de la tierra y del mar [cuando viajáis]? Le invocáis en público y en secreto.) (6:63) y dijo (Cuando al hombre le acontece un mal Nos implora recostado, sentado o de pie.) (10:12) y dijo (...pero si un mal le coge, entonces no deja de invocar.) (41:51) y dijo (No se cansa el hombre de pedir el bien.) (41:49) y dijo por último (Recordad cuando pedisteis socorro a vuestro Señor, y Él os respondió.) (8:9). En cuanto a la *Sunnah*, se menciona esta palabra en numerosos *Aĥâdîz*, tal como: "La súplica (*du'â*) es la médula de la adoración"[1], y "Suplicad a Allah, y estad seguros de su respuesta"[2] y "aquél que no invoca a Allah, Allah se enoja con él"[3] y "No hay nada mas agradable para Allah que la súplica del siervo"[4] y "La súplica (*du'â*) es el arma del creyente, el pilar de la religión y la luz de los cielos y la tierra"[5] y "Solicitad absolutamente todo a Allah, hasta la correa de vuestras sandalias si se cortan..."[6] *Ibn 'Abbâs* (t) dijo sobre la súplica (*du'â*): "Es la más sublime adoración"[7] y luego

1 Transmitido por *Tirmîdhî* (1/337). Dijo el *Sheîj al Albânî*: 'Su cadena de transmisión es débil'.
2 Transmitido por *Tirmîdhî* (3479). Su cadena de narradores es débil.
3 Transmitido por *Tirmîdhî* (3373) y *Aĥmad* (2/442) y *Al Ĥâkim* (1/491). Su cadena de narradores es aceptable. Dijo el *Sheîj al Albânî*: 'Lo considero débil'.
4 Transmitido por *Tirmîdhî* (3370). Su cadena de narradores es aceptable.
5 Transmitido por *al Ĥâkim* (1/492). Su cadena de narradores es débil.
6 Transmitido por *Ibn Sunnî* (357)
7 Transmitido por *Al Ĥâkim* (1/491). Su cadena de narradores es aceptable.

recitó el dicho de Allah (Vuestro Señor dice: Invocadme, os responderé [vuestras súplicas]. Por cierto que quienes se ensoberbecen y se niegan a adorarme, ingresarán al Infierno humillados.) (40:60) y el *Ĥadîz*: "¡Oh Allah! te invoco porque a Tí te pertenece la alabanza, no hay divinidad sino Tú, el Munífico"[1] y el *Ĥadîz*: "¡Oh Señor! te invoco porque Tú eres Allah, no hay divinidad sino Tú, el Uno, el Eterno, aquél que no engendró ni ha sido engendrado, y no hay quien se le asemeje"[2] y otros tantos *Aĥâdîz* que evidencian que la invocación y la súplica constituyen la petición y la solicitud, y aquellos que nieguen que éste sea un acto de adoración contradicen el Corán, la *Sunnah*, el idioma árabe y las opiniones de los sabios de todas las generaciones.

Allah (I) ha legislado que se mencionen durante la oración (*Salât*) determinadas invocaciones (*du'â*) sin las cuales ésta no estaría completa, como es el caso de *Sura Al Fatiĥa* y las invocaciones que se pronuncian entre ambas prosternaciones y el *Tashahud* (testimonio), y todo ésto representa un acto de adoración (*'ibâdah*) tanto como lo son la prosternación (*suyûd*) y la inclinación (*rukû'*).

Aclaran aun más el concepto mencionado en el párrafo anterior, las palabras del sabio *Ibn Al Qaîîm* al interpretar el dicho de Allah (I) (Diles: Y sea que Le invoquéis diciendo: ¡Oh, Allah! ¡Oh, Clemente! o cualquier otro nombre con el que Le invoquéis, Él os oirá. Sabed que Él posee los nombres y atributos más sublimes.)

1 Transmitido por *Abû Dâûd* (1495) y *An Nasâ'i* (3/52)
2 Transmitido por *Abû Dâûd* (1493) y *Tirmîdhî* (3475)

(17:110): "Esta Aleya fue revelada cuando el Mensajero de Allah (e) invocaba a su Señor diciendo: '¡Oh Allah!' y otras veces lo hacía diciendo: '¡Oh Misericordioso!', por lo que los politeístas que lo escuchaban pensaron que se encontraba invocando a dos divinidades. Entonces Allah (I) reveló esta Aleya. Su interpretación es que está permitido invocar a Allah (I) a través de cualquiera de sus bellísimos nombres. Si comprendemos ésto veremos que la Aleya (Le invocáis en público y en secreto.) (6:63) comprende ambas clases de súplica e invocación: suplicar acerca de una necesidad (*du'â al mas ala*) y la súplica de adoración o alabanza (*du'â 'ibâdah*), siendo que la primera incluye a la segunda. Por eso en la Aleya se ordena invocar a Allah (I) en secreto. *Al Ĥasan Al Basrî* dijo: "La súplica en secreto es setenta veces superior a la súplica en voz alta, por eso los musulmanes se esforzaban suplicando a Allah (I) sin que se escuchara de ellos una sola palabra, un murmullo entre ellos y su Señor". El dicho de Allah (I): (Y si Mis siervos te preguntan por Mí [¡Oh, Muhammad!, diles] ciertamente estoy cerca de ellos. Respondo la súplica de quien Me invoca.) (2:186) encierra también ambas clases de súplica (*du'â*), ya que los sabios al interpretar la Aleya lo hicieron de ésta forma: "He de concederle si me invoca" y también: "He de recompensarle si me adora". Ésto no significa que la Aleya fuera interpretada de manera literal y de manera metafórica, sino que su significado literal encierra ambos significados. Es el mismo caso de la oración (*Salât*) ya que en su origen lingüístico significa súplica (*du'â*), pero luego se transformó en un acto de adoración independiente de su significado original, aunque al observar la oración (*Salât*)

encontramos que ésta consiste en súplicas sobre necesidades (*du'â al mas ala*) y súplicas de adoración o alabanza (*du'â al 'ibâdah*)".

También dijo (I**): (¿Acaso Quién responde al afligido cuando le invoca, alivia los pesares y hace que vosotros os sucedáis unos a otros en la tierra [puede equipararse a quien no es capaz de hacer nada de eso]? ¿Acaso puede haber otra divinidad junto con Allah? Realmente son pocos los que reflexionan.) (27:62)**

Esta Aleya evidencia que los árabes politeístas paganos conocían que nadie excepto Allah (I) concedía las súplicas de los necesitados. Esta mención es una prueba contra aquellos que tomaban intercesores entre ellos y Allah (I), y por eso Él dijo (¿Hay acaso un dios junto con Allah?) que pueda responder a vuestras súplicas como lo hace Allah (I). Dado que es imposible comparar entre Allah (I) y aquellas falsas divinidades que le atribuyen dijo en su libro (¿Acaso Quién creó los cielos y la tierra e hizo descender para vosotros agua del cielo, con lo cual hizo surgir jardines espléndidos cuyos árboles no hubierais podido hacer brotar vosotros [puede compararse a quien no es capaz de crear nada de eso]? ¿Acaso puede haber otra divinidad junto con Allah? Realmente son desviados. ¿Acaso Quién hizo de la tierra un lugar firme, dispuso en ella los ríos, fijó las montañas y puso entre los dos mares

una barrera [puede equipararse a quien no es capaz de crear nada de eso]? ¿Acaso puede haber otra divinidad junto con Allah? Realmente que la mayoría no saben lo que hacen. ¿Acaso Quién responde al afligido cuando le invoca, alivia los pesares y hace que vosotros os sucedáis unos a otros en la tierra [puede equipararse a quien no es capaz de hacer nada de eso]? ¿Acaso puede haber otra divinidad junto con Allah? Realmente son pocos los que reflexionan. ¿Acaso Quién os guía en la oscuridad [de la noche] por la tierra y el mar, y envía los vientos que traen las lluvias como una misericordia [puede compararse a quien no es capaz de hacer nada de eso]? ¿Acaso puede haber otra divinidad junto con Allah? Allah está por encima de lo que Le asocian. ¿Quién origina la creación y luego la reproduce, y Quién os sustenta [con las gracias] del cielo y de la tierra [puede compararse a quien no es capaz de hacer nada de eso]? ¿Acaso puede haber otra divinidad junto con Allah? Di: Presentad vuestra prueba, si es verdad lo que decís.) (27:60-64).

Quien reflexiona sobre estas Aleyas encuentra que Allah (I) probó a idólatras y politeístas que la adoración debe ser dirigida sólo a Él, y por eso dijo en *Sura Al Fâtiĥa* (Sólo a tí adoramos, y sólo a tí imploramos).

Durante la vida del Profeta (e**) había un hipócrita que perjudicaba a los creyentes; así que algunos dijeron: "Vayamos donde el Mensajero de Allah (**e**) a pedirle socorro (*nastagizu bi*) contra este hipócrita". Pero al**

relatarle su situación, el Profeta (e) les dijo: "No se me pide Socorro a mí, sino que se pide a Allah"[1].

Este *Ĥadîz* fue transmitido por *Suleîmân Ibn Aĥmad Aṯ Ṯabarânî*, autor de tres compilaciones de *Aĥâdîz*. Narró *Aĥâdîz* directamente de *An Nasâ'î* e *Isĥâq Ibn Ibrahîm*. Murió en el año 360 de la Hégira con más de cien años de edad.

En esta narración del *Ĥadîz* no se menciona el nombre del hipócrita, pero la narración transmitida por *Ibn Abî Ĥâtem* expresa que éste era *'Abdullah Ibn Ubaî*. En cuanto al *Saĥâba* que dijo: "Vayamos donde el Mensajero de Allah (e) a pedirle socorro contra este hipócrita" era *Abû Bakr* (t), y dijo ésto porque el Profeta (e) podía impedir que este hipócrita continuara perjudicándolos. Pero la respuesta del Mensajero de Allah (e): "No se me pide Socorro a mí, sino que se pide a Allah" evidencia la prohibición de pedir ayuda y socorro al Mensajero de Allah (e), y menos de otros que no alcanzan su posición ante Allah (I). Con esta frase el Profeta (e) desalentó la utilización de esta expresión, a pesar de ser algo que pudiese hacer durante su vida, con el fin de proteger el monoteísmo (*Taûĥîd*) en el corazón de su nación, y prevenirlos de la idolatría (*Shirk*) ya sea en los actos como en las expresiones, y mostrando también su humildad ante Allah (I).

Si ésta fue la respuesta del Mensajero de Allah (e) ante quienes le solicitaron algo que tenía a su alcance en vida, ¿cómo respondería a aquellos que le solicitan después de muerto asuntos que sólo controla Allah (I)? Allah dijo en

1 Transmitido por *Aṯ Ṯabarânî* (10/159)

su libro (Di: No poseo ningún poder para beneficiarme ni perjudicarme a mí mismo, salvo lo que Allah quiera.) (7:188) y en otro versículo (Diles: No tengo poder para dañaros ni guiaros [pues sólo soy un siervo de Allah].) (72:21)

Aspectos trascendentes del capítulo:

1. **Asociar la súplica (*du'â*) con la petición de socorro, es similar a asociar un asunto general con uno especifico.**

2. **La interpretación de la Aleya: ([Y también me fue ordenado] No invocar en vez de Allah lo que no puede beneficiarme ni perjudicarme, porque de hacerlo me contaría entre los inicuos.) (10:106)**

3. **Porque eso es un acto de politeísmo mayor (*Shirk*).**

4. **Aun si fuera la más piadosa de las personas, pero solicitara el socorro de otro que no sea Allah, incluso si fuera tan sólo para complacer a otra persona, habría sido injusto consigo mismo.**

5. **La interpretación de la Aleya siguiente (10:107)**

6. **Implorar a otros que no son Allah (I) no beneficia en esta vida, y además**

constituye incredulidad (*Kufr*).

7. La interpretación de la tercera Aleya (29:17).

8. **El sustento debe ser implorado y solicitado únicamente de Allah (I), al igual que el Paraíso puede pedirse solamente a Él.**

9. **La interpretación de la cuarta Aleya (46:5).**

10. **No hay persona más desviada que quien suplica (hace *du'â*) a otro que no sea Allah (I).**

11. Los ídolos ignoran las súplicas de quienes les adoran.

12. **Esas súplicas y ruegos (*du'â*) causarán enemistad entre quien ruega y a quien le es rogado en el Día del Juicio Final.**

13. **La súplica (*du'â*) se denomina adoración (*'ibâda*) hacia quien le es rogado.**

14. La persona o cosa rogada, en el día del Juicio Final, negará haber sido objeto de tal acto de adoración.

15. Ésta es la razón por la que la persona se desvía aun más.

16. La interpretación de la quinta Aleya. (27:62)

17. **Lo sorprendente es que los politeístas admiten que nadie responde la súplica de quien está en dificultades excepto Allah (I), y por ésto le suplican y ruegan ante situaciones difíciles con la más completa sinceridad.**

18. **El Profeta (e) protegía el monoteísmo (*Taûhîd*), y era muy educado y respetuoso con Allah (I).**

Un ser creado no puede ser objeto de adoración

Allah (I) dijo: (¿Acaso adoran a quienes no pueden crear nada, sino por el contrario, son ellos los creados? Ni pueden auxiliarles, ni tampoco auxiliarse a ellos mismos.) (7:191,192)

Pregunta Allah (I) a idólatras y politeístas: "¿Es que asocias a Allah (I) en la adoración a aquellos que ni siquiera pueden crear?".

Los sabios exegetas han dicho: "Esta Aleya es un reproche de Allah (I) a los idólatras, por adorar junto a Él aquello que no puede crear, sino que es creado. Lo creado no puede jamás asemejarse al Creador, ya que tales objetos creados no pueden ofrecer ayuda a sus adoradores, y ni siquiera pueden ayudarse a sí mismos. ¿Cómo es que pueden adorar aquello que ni siquiera puede ayudar a sus adoradores? Ésta es la prueba más

clara y evidente del error que cometen aquellos que adoran a los ídolos. El atributo "creado" incluye también a los ángeles, los profetas y los santos. El ser más honorable de la creación, nuestro profeta Muhammad (e), solía constantemente pedir a Allah ayuda y decir: '¡Oh Allah! Tú eres quien me protege y socorre, por ti intento, por ti procedo y por ti combato'. Sobre este significado se registran las siguientes Aleyas: (Pero a pesar de esto, [los idólatras] adoran ídolos en vez de Allah que no pueden crear nada, pues ellos mismos han sido creados, que ni siquiera pueden perjudicarse o beneficiarse a sí mismos, y que no disponen de la muerte ni de la vida, ni tampoco de la resurrección.) (25:3) (Di: No poseo ningún poder para beneficiarme ni perjudicarme a mí mismo, salvo lo que Allah quiera. Si tuviera conocimiento de lo oculto, entonces tendría abundantes bienes y no me hubiera alcanzado ningún mal. Yo sólo soy un amonestador y albriciador para quienes creen [en mi Profecía].) (7:188) (Diles: No tengo poder para dañaros ni guiaros [pues sólo soy un siervo de Allah]. Diles: Nadie sino Allah podrá protegerme de Su castigo, y no encontraré refugio alguno fuera de Él. No me diferencio de los demás hombres sino porque Allah me ha encargado transmitir Su Mensaje. Quien desobedezca a Allah y a Su Mensajero [y no crea en Él], sepa que el fuego del Infierno le espera y que será castigado eternamente en él.) (72:21-23)

Estas Aleyas son prueba suficiente del desvío y error que comete quien suplica e invoca a otro que no sea Allah (I) sea quien fuere. Si este ser adorado fuera un profeta, ya

que a ellos los ha honrado Allah (I) con el monoteísmo más puro, entonces ¿cómo puede ser que transformen al adorador en adorado? Dijo Allah (I) en Su libro: (Y no invoques nada ni nadie junto con Allah; no hay más divinidad que Él. Todo perecerá excepto su rostro. Suyo es el juicio y ante Él compareceréis.) (28:88) y dijo (Ciertamente el juicio pertenece a Allah, que ordenó que no adoréis a nada ni nadie excepto a Él.) (12:40) Ésto indica que Allah (I) ordenó a Sus profetas (u) que Le adoren y no le asocien nada ni nadie en su adoración. Ésta es la enseñanza con la que envió Allah (I) a sus Profetas (u) y reveló sus libros, y ése es el significado del Islam, ya que en el *Ĥadîz* que transmitiera *Bujârî* de *Abû Huraîra* (t) cuando el ángel Gabriel (u) preguntó: "¡Oh Mensajero de Allah! ¿Qué es el Islam?" El Profeta contestó: "El Islam es que adores a Allah y no le asocies nada, que establezcas la oración (*Salât*), entregues el *Zakât* obligatorio, ayunes el mes de Ramadán y peregrines a la casa de Allah, si tienes posibilidad de ello."[1]

Dijo Allah (I):(Aquellos que son invocados fuera de Él, no poseen ni siquiera el pellejo de un hueso de dátil. Si los invocáis, no oyen vuestra invocación, y si oyeran no responderían; el día de la Resurrección negarán haber sido asociados por vosotros a Allah, y no te informará nadie como el Informado.) (35:13,14)

En esta Aleya Allah (I) evidencia que aquellos ídolos a los que se invoca, ya sean ángeles, profetas o estatuas, son débiles e incapaces de contestar las súplicas, ya que

1 Transmitido por *Bujârî* (50) y *Muslim* (9)

carecen de los medios que sus adoradores les atribuyen: Poder, dominio, capacidad de audición, posibilidad de conceder las súplicas, y ya que al desaparecer sólo una de estas características la súplica no puede ser respondida, ¿cómo ha de serlo si absolutamente todas son inexistentes?

Allah (I) negó a través de esta Aleya que tales ídolos poseyeran con qué responder a quienes les suplican cuando dijo: (Si los invocáis, no oyen vuestra invocación.) tal como dijera en otra Aleya (En lugar de adorar a Allah adoran lo que no posee las provisiones del cielo y de la tierra, ni puede proveérselas.) (16:73) también (Di: Invocad a quien queráis en vez de Allah, no poseen el peso de un átomo en los cielos ni en la tierra, ni tienen allí parte, ni Él tiene ayudantes de entre ellos. Y de nada valdrá la intercesión ante Él, sino de quien Él la permita.) (34:22,23) Luego Allah (I) negó que tales ídolos tuvieran capacidad de audición (Si los invocáis, no oyen vuestra invocación.) porque todo lo que es adorado en lugar de Allah (I) se encuentra ausente, o es un muerto que no puede escuchar, o se encuentra ocupado con aquellas obligaciones que le fueran asignadas por Allah (I), como es el caso de los ángeles. Para confirmar tal concepto dijo luego (y si oyeran no responderían.) ya que no poseen esa posibilidad, porque Allah (I) no ha concedido a nada de su creación la capacidad de responder a las súplicas, ya sea por sí mismo o como intermediario. Como conclusión dijo Allah (I) (El día de la Resurrección negarán haber sido asociados por vosotros a Allah.) evidenciando que invocar a otro que no sea Él es un acto

de idolatría y politeísmo. *Ibn Kazîr* dijo en su interpretación de la Aleya: "Los ídolos se manifestarán inocentes de cuanto cometieron sus adoradores, tal como dijo Allah (I) en otra Aleya (¿Y existe alguien más extraviado que quien invoca, en lugar de Allah, a quien no le responderá hasta el día de la Resurrección? Ellos son indiferentes a sus invocaciones. Y cuando sean congregados los humanos, serán para ellos sus enemigos, y renegarán de quienes les hayan adorado.) (46:5,6). Dice Allah (I) sobre ese significado (Tomaron a los ídolos como divinidades en vez de Allah para que les socorriesen [del castigo]. ¡Pero no! [Estos ídolos] se desentenderán de su adoración y se convertirán en sus adversarios.) (19:81,82)

Pero los idólatras y los politeístas no aceptan lo que dice Allah (I) sobre sus ídolos, ya que aseguran que éstos tienen dominio y poder para responder a las súplicas, y que interceden por quien les invoca. Desatienden la advertencia de Allah (I) de que los seres creados no poseen dichos atributos, tal como dijo también en Su libro (El día que congreguemos a todos los hombres le diremos a los idólatras y a sus ídolos: Permaneced en vuestros sitios. Luego los separaremos a unos de otros y sus ídolos dirán: no fuimos nosotros quienes os impusimos que nos adorarais [sino que vosotros seguisteis vuestras pasiones]. Allah basta como testigo entre nosotros de que no os obligamos a que nos adoraseis. Todos serán retribuidos por sus obras. Comparecerán ante Allah, su verdadero Señor, y sus mentiras se desvanecerán.) (10:28-30)

Ibn Yarîr en su exégesis (*Tafsîr*) transmitió que *Muyâhid*

dijo sobre la Aleya (No os obligamos a que nos adoraseis.) "Ha de decir ésto todo cuanto haya sido adorado fuera de Allah (I)".

La persona inteligente es la que aprecia estas Aleyas y reflexiona sobre ellas, obrando consecuentemente, dirigiendo todos sus actos hacia Allah (I), evitando invocar aquello que ni siquiera puede beneficiarse a sí mismo.

Anas (t) narró: "Resultó herido el Mensajero de Allah (e) durante la batalla de *Uĥud*, rompiéndosele un diente. Entonces dijo: '¿Cómo ha de prosperar un pueblo que hiere a su profeta?' Y le fue revelado (No es asunto tuyo...) (3:128)"[1].

Ibn Hishâm dijo sobre: "Resultó herido el Profeta". *'Utbah Ibn Abî Uaqqâs* fue quien rompió el colmillo inferior del Profeta (e), lastimando también su labio superior. *'Abdullah Ibn Shihâb* fue quien lo hirió en su rostro, y *'Abdullah Ibn Qamîah* lo lastimó en su pómulo, ya que dos argollas de su casco penetraron a través de él. Tras ello *Mâlik Ibn Sanan* succionó la sangre que corría por el rostro del Mensajero de Allah (e), quien le dijo: "Jamás habrá de tocarte el Fuego del Infierno".

El *Ĥâfidh Ibn Hayar* dijo: "Su diente sólo resultó roto, pero no arrancado en su totalidad".

An Naûaûî comentó: "Los profetas (u) sufren dificultades como éstas que les aseguran una sublime recompensa, y sirven para que sus seguidores sepan cuánto sufrieron".

1 Transmitido por *Bujârî* (7/281) y *Muslim* (1791)

Al Qâḏî A'îâḏh dijo: "Ésto acontece a los profetas (u) para que sus seguidores entiendan que son seres humanos, y que sufren en sus cuerpos lo que sufre cualquier ser humano, y para que no se dejen engañar por *Shaîṭân*, y caigan en el error y el desvío en el que cayeron los cristianos".

"Durante (la batalla de) *Uĥud*"; *Uĥud* es una montaña situada al este de la ciudad de Medina donde tuvo lugar la batalla. Dijo el Mensajero de Allah (e): "*Uĥud* es una montaña que nos ama, y nosotros la amamos"[1].

Dijo *Ibn 'Aṭîah* sobre las palabras del *Ĥadîz*: "¿Cómo ha de prosperar un pueblo que hiere a su profeta?" Entonces le fue revelado (No es asunto tuyo...). Cuando el Mensajero de Allah (e) resultó herido experimentó cierta decepción con respecto a su pueblo, considerando que *Quraîsh* jamás habría de creer en su mensaje, y fue entonces cuando Allah reveló (No es asunto tuyo...) (3:128) es decir: Prosigue con tu misión, porque el resultado de todos los asuntos se encuentra en las manos de Allah (I), y persiste invocando a tu Señor".

***Ibn 'Omar* (t) dijo: "Escuché al Mensajero de Allah (e), al levantarse del *Rukû'*, decir: 'Oh Señor, maldice a tal y tal persona', luego de decir: '*Sami'a Allâhu liman ĥamidah* (Allah escucha a quien le alaba)' Le fue revelado (No es asunto tuyo...) (3:128)." Según otra narración: "Escuché al Mensajero de Allah (e), al levantarse del *Rukû'* pidiendo la maldición sobre**

1 Transmitido por *Bujârî* (1481) y *Muslim* (1392)

***Safûân Ibn Umaîah, Suhaîl* Ibn *'Amru* y *Al Jarez Ibn Hishâm*, entonces le fue revelado: (No es asunto tuyo...) (3:128)"[1].**

Este *Ĥadîz* fue narrado por *'Abdullah Ibn 'Omar Ibn Al Jattâb* (t). Fue un *Sahâba* grandioso, ya que el mismo Profeta (e) atestiguó sobre su piedad y devoción. Murió en el año 73 de la Hégira.

"Escuché al Mensajero de Allah (e)" tras ser herido decir en su oración: "Oh Señor, maldice a tal y tal persona". La maldición significa el alejamiento de Allah (I) y Su misericordia.

Este *Ĥadîz* muestra la licitud de invocar la maldición sobre los enemigos del Islam durante la oración (*Salât*)

En la segunda versión del *Ĥadîz* se mencionan los nombres de tales personas, y que éstos eran los líderes de los incrédulos en aquellos días, junto a *Sufîân Ibn Ĥarb*, pero la súplica del Mensajero de Allah (e), en esta ocasión, no fue concedida, ya que descendió la revelación (No es asunto tuyo...) y así fue como los perdonó y éstos, más tarde, aceptaron el Islam, siendo buenos musulmanes. Esta historia alude a uno de los significados del Testimonio de Fe (*Lâ ilâha illa Allah*), ya que sólo a Él corresponde el destino final, guiando a quien quiere, en Su Favor y Misericordia, y desviando a quien Él quiere, en Su Justicia y Sabiduría.

Todo ésto representa una prueba ineludible que evidencia la falsedad y el desvío de aquellos que adoran

1 Transmitido por *Bujârî* (4069-4070)

las tumbas, considerando que éstas los protegen y conceden sus invocaciones. Glorificado sea quien, en su sabiduría y justicia, no les permite entender el Corán y la *Sunnah*. Sólo a Él pertenece la decisión de conceder la guía y purificar el corazón, no existe fuerza ni poder salvo en Él.

También se transmite que *Abû Huraîra* (t) dijo: "Cuando fue revelado (Advierte a los miembros más allegados de tu tribu) [1] el Mensajero de Allah dijo: '¡Oh gente de *Quraîsh*! ¡Salvad vuestras propias almas! Puesto que no podré ayudaros ante Allah. ¡Oh *'Abbâs Ibn 'Abdulmuttalib*! No podré ayudarte ante Allah. ¡Oh *Safîah*, tía del Mensajero de Allah! No podré ayudarte ante Allah. ¡Oh Fátima hija de Muhammad! Pídeme lo que desees de mis bienes, puesto que no podré ayudarte ante Allah'"[2].

Este *Ĥadîz* ha sido narrado por *Abû Huraîra* (t), cuyo nombre era *'Abdurrahman Ibn Sajr*. Él mismo dijo en cierta ocasión: "Mi nombre durante el paganismo era *'AbduShams* (siervo del Sol) *Ibn Sajr*, pero cuando acepté el Islam fui llamado *'Abdurrahman* (Siervo del Clemente)". Pertenecía a la tribu de *Daûs*. Fue uno de los grandes recopiladores de la *Sunnah*, memorizando innumerables *Aĥâdîz* del Mensajero de Allah (e). Murió en el año 59 de la Hégira a la edad de 78 años.

1 26:214
2 Transmitido por *Bujârî* (4771)

"Los miembros más allegados de tu tribu" son sus parientes más cercanos, los que merecen su mejor trato y atención, tal como se menciona en otra Aleya (¡Oh, creyentes! Guardaos a vosotros mismos y a vuestras familias del Fuego, cuyo combustible serán los hombres y las piedras.) (66:6), pero como se menciona en la siguiente Aleya, también le fue ordenado advertir a toda la humanidad (Para que amonestes a un pueblo cuyos padres no fueron amonestados, y son negligentes.) (36:6) (Advierte a los hombres del día en que vendrá a ellos el castigo.) (14:44)

"¡Salvad vuestras propias almas!" liberándolas con el monoteísmo (*Taûhîd*), no adorando sino a Allah (I), obedeciendo sus ordenes y apartándose de sus prohibiciones. Porque ésto es lo que concede la salvación del Fuego del Infierno, no así el parentesco o la pertenencia a tal o cual tribu.

Las palabras del Mensajero de Allah (e): "Puesto que no podré ayudaros ante Allah" son una prueba contra los que dirigen el corazón hacia los profetas y los santos, anhelando de ellos su intercesión, que les concedan beneficios y aparten de ellos los perjuicios. Todo ésto es politeísmo e idolatría, prohibida por Allah (I) y advertida por Su profeta (e), tal como señala la siguiente Aleya (Y los que toman fuera de Él, señores, diciendo: Sólo los adoramos para que nos acerquen a Allah.) (39:3) (Éstos son nuestros intercesores ante Allah.) (10:18) donde Allah (I) desmiente todas estas formas de idolatría.

En cuanto a: "¡Oh Fátima hija de Muhammad! Pídeme

lo que desees de mis bienes, puesto que no podré ayudarte ante Allah", quiso el Mensajero de Allah (e) evidenciar que no salva del Fuego del Infierno sino la fe en el monoteísmo y las obras piadosas.

Este *Ĥadîz* alude a que sólo es lícito solicitar de los seres creados aquello que se encuentra a su alcance en este mundo. Pero en cuanto a la misericordia, el perdón, el Paraíso y la liberación del Fuego del Infierno no debe ser solicitado sino de Allah (I). Y lo que no posee sino Allah (I) se obtiene a través de la purificación del monoteísmo, la sinceridad en la adoración. Ya que el Mensajero de Allah (e) afirmó que no podría ayudar a su hija, ni a su tío, ni a sus parientes, entonces menos podría con el resto de las personas. Y la historia de su tío *Abû Tâlib* es un ejemplo para reflexionar al respecto.

Quien observa a aquellos que dirigen sus necesidades a los santos, verá el error en el que se encuentran, ya que éstos no pueden siquiera beneficiarse a sí mismos, ni causar perjuicio. Dijo Allah (I) (Ciertamente éstos tomaron a los demonios como protectores en vez de Allah, y creyeron seguir la guía.) (7:30) porque *Shaîtân* les instó a que cometieran idolatría disfrazándola de amor por los santos y piadosos, pero en realidad el amor por éstos se demuestra siguiendo su ejemplo en la religión, en la adoración del Señor del Universo, no tomándolos como asociados de Allah (I), amándolos de igual manera que se ama a Allah (I), porque ésto es sin dudas politeísmo, tal como lo evidencia el dicho de Allah (I) (Y cuando dijo Allah: ¡Oh, Jesús hijo de María! ¿Eres tú quien ha dicho a los hombres: Tomadnos a mí y a mi madre como divinidades en vez de Allah? Dijo:

¡Glorificado seas! No me corresponde decir algo sobre lo que no tengo derecho. Si lo hubiera dicho Tú lo sabrías. Tú conoces lo que encierra mi alma, mientras que yo ignoro lo que encierra la tuya. Tú eres Quien conoce lo oculto. No les he dicho sino lo que Tú me has ordenado: Adorad a Allah, mi Señor y el vuestro. Mientras permanecí con ellos velé por ellos, pero después de que me llevaste contigo fuiste Tú Quien les vigiló. Tú eres testigo de todas las cosas.) (5:116,117)

Ibn Al Qaîîm se explayó sobre el significado de la *Aleya* anterior diciendo: "Luego Jesús (u) negó haber dicho algo más que aquello que le fuera ordenado, es decir el puro monoteísmo, y por ello dijo (No les he dicho sino lo que Tú me has ordenado: Adorad a Allah, mi Señor y el vuestro.) y por eso evidenció que fue testigo de ellos mientras se encontraba con vida en la tierra, pero que luego ya no tuvo acceso al conocimiento de cuanto realizaban, y que sólo Allah (I) era testigo de ellos, y por ello dijo (Mientras permanecí con ellos velé por ellos, pero después de que me llevaste contigo fuiste Tú Quien les vigiló. Tú eres testigo de todas las cosas.) evidenciando que el testimonio de Allah es superior y todo lo abarca".

Aspectos trascendentes del capítulo:

1. **La explicación de ambas Aleyas (¿Le asocian dioses que no crean nada, antes bien, ellos mismos han sido creados- y que no pueden ni auxiliarles a ellos ni auxiliarse a sí mismos?) y (y aquellos**

que son invocados fuera de Él, no poseen ni siquiera el pellejo de un hueso de dátil.) (35:13,14)

2. **Lo sucedido durante la batalla de *Uhud*.**
3. **La súplica (*Du'a al Qunût*) del señor de los Mensajeros de Allah (e) durante la oración y detrás de él los *Saĥâba* diciendo ¡*Amín*!**
4. **Las personas sobre las que invocaba la maldición eran incrédulas (*Kufâr*).**
5. **Estas personas habían cometido contra el Islam actos terribles, no cometidos por el resto de los incrédulos (*Kufâr*), como combatir y herir al Mensajero de Allah (e) intentar asesinarle, y mutilar a los muertos musulmanes tras finalizar la batalla, a pesar de ser éstos parientes cercanos.**
6. **Allah (I) reveló a Su Mensajero (e) respecto a ellos:** (**No es asunto tuyo**)
7. **El dicho de Allah** (**Él se vuelve a ellos con su perdón o los castiga**.) **Éstos se arrepintieron, por lo que Allah (I) los perdonó y creyeron.**
8. **Suplicar (*du'â al Qunût*) en momentos difíciles.**
9. **La posibilidad de mencionar los nombres**

completos de aquellos sobre los que se pide la maldición durante la oración (*Salât*).

10. **La posibilidad de maldecir a una persona determinada durante la súplica (*du'â al Qunût*).**

11. **La acción del Mensajero de Allah (e) al serle revelado (Advierte a los miembros más allegados de tu tribu.)**

12. **La constancia del Mensajero de Allah (e) en su obligación de transmitir el Islam, por lo que fue acusado de locura y calumniado, y de forma semejante ocurre hoy en día a cualquier musulmán que lo imite.**

13. **Las palabras del Profeta (e) a parientes cercanos y lejanos "no puedo ayudaros ante Allah", incluso diciendo a su hija: "¡Oh Fátima! No puedo ayudarte ante Allah". Si comprendemos que el mejor de los profetas (e) dijo ésto a su hija, quien destaca entre las mujeres del universo, y siendo que creemos que no dice sino la verdad, y luego observamos lo que acaece hoy en día en el corazón de la gente influyente, se hace evidente la necesidad de volver al monoteísmo puro (*Taûhîd*) y lo extraña que hoy en día es la religión (*dîn*) entre las personas.**

La interpretación del versículo:

Allah (I) dijo: (Hasta que, cuando el terror se aleje de sus corazones, dirán: ¿Qué dijo vuestro Señor? Dirán: ¡La verdad! Él es el Sublime, el Grande.) (34:23)

Ibn *Ĥibbân* dijo: "Son numerosos y claros los *Aĥâdîz* del Mensajero de Allah (e) que demuestran que estos seres son los ángeles cuando escuchan la revelación de Allah (I) a *Yibrîl*, la que escuchan semejante al ruido de una cadena arrastrada sobre una roca, y caen desvanecidos por temor y reverencia".

Las palabras "¿Qué ha dicho vuestro Señor?" prueban que las palabras de Allah (I) no son creadas, porque de serlo la pregunta de los ángeles hubiera sido: ¿Qué ha creado vuestro Señor?

"Él es el Altísimo" Allah (I) es descrito como el Altísimo en su dominio, el Altísimo en su poder, el Altísimo en sí mismo, el Altísimo en todo sentido. Tal como dijera *Ibn Mubârak* al preguntarle: "¿Cómo reconocemos a Allah?" Él dijo: "Allah se encuentra sobre Su Trono, independiente de Su creación" y esta respuesta tiene su origen en el Corán, ya que en siete diferentes versículos se menciona (Él es Quien creó los cielos, la Tierra y

todo lo que hay entre ellos en seis días, luego se estableció en el trono.) (25:59), (Luego se estableció en el trono.) (7:54), (Luego se estableció en el trono.) y las aleyas (10:3), (14:2), (4:32), (5:20) y (4:57).

"El Grande" No hay más grande ni grandioso que Él.

***Abû Huraîra* (t) contó que el Profeta (e) dijo: "Cuando Allah decide un asunto en los cielos, los Ángeles golpean con sus alas indicando su completa sumisión, como si fuese una cadena arrastrada sobre una roca. 'Hasta que, cuando el terror haya desaparecido de sus corazones, digan: ¿Qué ha dicho vuestro Señor? Dirán: La verdad, Él es el Altísimo, el Grande'[1]. Entonces aquellos, genios o demonios, escuchas clandestinos, y éstos se encuentran uno encima del otro (*Sufîân Ibn 'Uieînah* uno de los narradores del *Ĥadîz* los describió poniendo su palma de costado y separando los dedos). Éstos la escuchan, toman una palabra y se la susurran a quien se encuentra debajo de él, y éste al que está debajo de él y así hasta que llega a boca del hechicero (*Sâher*) o el adivino (*Kâhen*). A veces son alcanzados por un cometa antes de entregar el susurro, y en ocasiones quizás susurren antes de que éste los alcance. El mago o el adivino le agrega cien mentiras. Por eso se dice: ¿Acaso no nos dijo en tal y cual fecha tal y cual cosa? Y se cree al adivino por aquella palabra que fue escuchada del cielo"[2].**

"Cuando Allah decide un asunto en los cielos"

1 34:23

2 Transmitido por *Bujârî* (4800)

revelándoselo a *Yibrîl* (u). Dijo *Ibn Mas'ûd* (t): "Los ángeles escuchan un sonido semejante a una cadena que se arrastra sobre las rocas"[1].

Ibn 'Abbâs (t) contó que cuando Allah desciende la revelación sobre Muhammad (e) envía un mensajero de entre los ángeles para que se la entregue. Entonces los ángeles escuchan como Allah se expresa con la revelación, y cuando despiertan sus corazones, preguntan: '¿Qué dijo Allah?' Dicen: 'Ha dicho la verdad.' Entonces los ángeles vislumbran que Allah (I) no dice sino la verdad[2].

También relató *Ibn 'Abbâs* (t) el siguiente *Ĥadîz*: "Cuando la revelación desciende, los habitantes de los cielos caen desvanecidos". "Cuando Allah (I) habla con la revelación, los habitantes de los cielos escuchan un sonido semejante a una cadena arrastrada sobre una roca, entonces caen desvanecidos y no despiertan hasta que llega *Yibrîl* (u)"[3].

"Entonces aquellos escuchas clandestinos" que no son sino demonios (*Shaîaţîn*) o genios (*Yin*). Narró *'Aisha* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Los ángeles descienden entre las nubes mencionado aquello que ha decretado Allah (I) en los cielos, entonces los demonios roban ésta información y la entregan a los adivinos"[4].

Uno de los narradores de este *Ĥadîz* fue *Sufiân Ibn Uieînah Ibn Hilâlî Al Kûfî Al Makkî*, que fue un gran

1 Transmitido por *Abû Dâûd* (4738)
2 Transmitido por *Ibn Abî Ĥâtim* (6/697)
3 Transmitido por *Abû Dâûd* (4737)
4 Transmitido por *Bujârî* (3210)

sabio, fiable, experto en jurisprudencia (*Fiqh*). Murió en el año 198 de la Hégira a la edad de 91 años.

Sobre las palabras del Mensajero de Allah (e): "Éstos la escuchan, toman una palabra y se la susurran a quien se encuentra debajo de él, y éste al que está debajo de él y así hasta que llega a boca del hechicero (*Sâĥir*) o el adivino (*Kâhen*). A veces son alcanzados por un cometa antes de entregar el susurro, y en ocasiones quizás susurren antes de que este los alcance" narró el *Imâm Aĥmad* que *Aẕ Ẓuhrî* le informó que *'Alî Ibn Al Ĥuseîn* (t) relató que *Ibn 'Abbâs* (t) dijo: "El Mensajero de Allah (e) se encontraba sentado junto a algunos de sus compañeros cuando vimos una estrella fugaz o un cometa enorme que ilumino el cielo. El Mensajero de Allah (e) preguntó: '¿Qué solían decir ante un suceso como éste durante la época pagana?' Dijeron: 'Solíamos decir que quizás naciera o muriera una persona importante.' Preguntó *Ibn Uieînah*: '¿Acaso se arrojaban cometas durante la época pagana?' Le respondieron: 'Si, pero se hizo más intenso tras ser enviado el Profeta (e)' Dijo el Mensajero de Allah (e): 'Éstos no son arrojados por la muerte o el nacimiento de nadie en especial, sino que cuando nuestro Señor (I) decreta un asunto, los ángeles que portan el Trono lo Glorifican, luego lo Glorifican los habitantes del cielo que le sigue, y preguntan a los ángeles que portan el Trono: ¿Qué ha dicho nuestro Señor? Éstos les informan, y así informan los habitantes de cada cielo a aquél que le sigue, hasta que llega la información a este cielo, entonces es cuando los genios roban la información y se les arroja un cometa. Aquello que hacen llegar de información es la verdad,

pero ellos le agregan, mezclan y le quitan'"[1].

Este *Ĥadîz* evidencia que si algo refleja la verdad, no es condición obligatoria que sea verdad en su totalidad, ya que muchos son los que distorsionan la verdad, para que la gente los siga, como dijo Allah (I) en Su libro (Y no mezcléis la verdad con lo falso, ni ocultéis la verdad que conocéis.) (2:42)

En este *Ĥadîz* encontramos la afirmación del atributo "Altísimo", ya que Allah (I) se encuentra sobre Su creación, y este atributo le corresponde tal como Él lo merece. También se afirma el atributo del "Habla", ya que Allah (I) habla a sus ángeles entregándoles la revelación cuando Él lo desea, y ésta es la posición de *Ahlu Sunnah ua Al Yama'* (Sunnis), en contraposición de las sectas *Al Asha'irah*, *Al Yahmîah* y *Al Mu'tazilah*.

***Naûâs Ibn Sam'ân* (t) relató que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Cuando Allah, el Altísimo, decide revelar un asunto, habla con la revelación. Los cielos tiemblan por temor a Allah (I), y al escuchar ésto los habitantes de los cielos caen desvanecidos y postrados. El primero en levantar la cabeza es el ángel *Yibrîl*, entonces Allah le habla con lo que él desea de la revelación (*Uahî*). Luego el ángel *Yibrîl* pasa por donde los Ángeles, y cada vez que atraviesa un cielo sus Ángeles le preguntan: '¡*Yibrîl*! ¿Qué ha dicho nuestro Señor?' *Yibrîl* les responde: 'Ha dicho la verdad, es el Altísimo, el Grandioso'. Todos repiten lo expresado por *Yibrîl*. Entonces *Yibrîl* va con la revelación donde le fuera ordenado por Allah**

1 Transmitido por el *Imâm Aĥmad* (1/217)

(I)"[1].

Este *Ĥadîz* fue relatado por *Naûâs Ibn Sam'ân Ibn Jâlid Al Kullâbî Al Ansârî*, que fue un *Sahâba* reconocido al igual que su padre.

Las palabras utilizadas en el *Ĥadîz* "Cuando Allah, el Altísimo, decide revelar un asunto, habla con la revelación. Los cielos tiemblan por temor a Allah (I), y al escuchar ésto los habitantes de los cielos caen desvanecidos y postrados" demuestran que Allah (I) habla con la revelación. Ésta es una de las pruebas que presenta *Ahlu Sunnah* en su contienda contra aquellos que niegan los atributos de Allah (I) y entre ellos el atributo del habla.

"Los cielos tiemblan por temor a Allah (I)" ya que los cielos pueden oír, tal como lo evidencia otra narración transmitida por *Ibn Ĥibbân*: "Cuando Allah decreta un asunto, habla, y los cielos, la tierra y las montañas tiemblan por temor, y los ángeles caen postrados en reverencia"[2]. Ésto evidencia también que los cielos, así como otras creaciones sublimes, temen a Allah (I), y ésto debido a que Allah (I) ha creado en ellos sensaciones y conocimiento. En numerosas Aleya del Corán se describe a distintas creaciones glorificando a Allah (I), por ejemplo: (Le glorifican los siete cielos, la tierra y todo cuanto hay en ellos. No existe nada que no Le glorifique con alabanzas, pero no podéis percibir sus glorificaciones. Él es Tolerante, Absolvedor.) (17:44)

1 Transmitido por *Ibn Abî Ĥâtim, Ibn Abî 'Asim* en su libro *As Sunnah* (500)
2 Tranmitido en *Dar Al Manzûr* (6/700)

(Estuvieron los cielos a punto de hendirse, la tierra de abrirse, y las montañas de caer derrumbadas porque Le atribuyeron un hijo al Clemente.) (19:90-91) (Luego se endurecieron vuestros corazones como piedras, o más duros aún, porque de algunas piedras brotan ríos, otras se parten y surge de ella agua, y otras se derrumban por temor a Allah.) (2:74) basado en estas Aleyas y otras el sabio *Ibn Al Qaîîm* afirmó que estas creaciones definitivamente glorifican y temen a Allah (I), y que no se trata sólo de una metáfora.

En su compilación de *Ĥadîz* el *Imâm Bujârî* transmitió que *Ibn Mas'ûd* dijo: "Solíamos escuchar las glorificaciones del alimento mientras lo ingeríamos"[1].

'Alî Ibn Hussaîn (t) dijo sobre el significado de "*Yibrîl*": "El nombre de *Yibrîl* (Gabriel) es *'Abdullah*, el de *Mikaîl* (Miguel) es '*Ubaîdullah*, y el de *Israfîl* (Rafael) *'Abdurrahman*. Todo nombre que termina con la sílaba "il" significa que adora a Allah (I)"[2].

Ibn Mas'ûd (t) dijo: "El Mensajero de Allah (e) vio al ángel *Yibrîl* en su forma original. Posee seiscientas alas, cada ala cubre el horizonte, y de cada una de ellas caen tantos tesoros que sólo Allah conoce"[3]. Si así es la magnificencia de este ser creado, ¿cómo habrá de ser la magnificencia del Creador? ¿Cómo entonces algunas personas igualan al Creador con su creación? dirigiendo a seres creados actos de adoración como el temor, la súplica y la invocación. Todo ésto se

1 Transmitido por *Bujârî* (3579)
2 Transmitido por *Ibn Yarîr* en su *Tafsîr*.
3 Trasmitido por *Aĥmad* (1/395)

contradice con el temor de los ángeles hacia Allah (I), tal como dice el Corán: (Pero dicen[1]: ¡El Misericordioso ha tenido un hijo! ¡Glorificado sea! Son solo siervos honrados. No se Le adelantan en hablar, y obran según Su orden. Él conoce su pasado y su futuro; no intercederán sino por quien halló la gracia; y están llenos del temor que Él les inspira. A quien diga de ellos: En verdad, yo soy un dios fuera de Él. A este lo retribuiremos con el gehena, así retribuiremos a los inicuos.) (21:26-29)

Dice Allah (I) en el Corán (Todos los que habitan en los cielos y en la tierra se presentarán sumisos ante el Clemente.) (19:93-95) Esta Aleya evidencia que la creación debe adorar a Allah (I) basada en su orden, y que aquellos que adoran a seres creados en lugar de adorar a Allah (I) no tienen prueba que los sustente, y que en realidad realizan ésto sólo basados en sus suposiciones, opiniones e innovaciones. Ya que Allah (I) ha enviado a cada comunidad un mensajero que los advirtiera contra adorar algo fuera de Él.

Aspectos trascendentes del capítulo:

1. **La interpretación de la Aleya mencionada.**
2. **Esta Aleya es una prueba sobre la falsedad de la idolatría (*Shirk*), especialmente aquella dirigida a los**

1 **N del T**: Los arabes de la epoca pagana, afirmaban que los angeles eran los hijos de Allah, elevado sea por encima de lo que le atribuyen los ignorantes.

santos. Por se dice que esta Aleya arranca del corazón las raíces del politeísmo (*Shirk*)

3. **La interpretación de la Aleya** (**Ha dicho la verdad, es el Altísimo, el Grandioso.**)

4. La razón por la cual preguntan los Ángeles.

5. ***Yibrîl* responde diciendo: "dijo tal y cual cosa".**

6. ***Yibrîl* es el primer Ángel en levantar la cabeza.**

7. ***Yibrîl* responde a los habitantes de los cielos, debido a que ellos le habían preguntado.**

8. Todos los habitantes de los cielos son alcanzados por el desvanecimiento.

9. **Los cielos tiemblan al escuchar las palabras de Allah (I)**

10. ***Yibrîl* es el ángel encargado de descender con la revelación a donde le ha ordenado Allah (I)**

11. La mención de los demonios que roban información.

12. La descripción de cómo se encuentran unos sobre otros.

13. **El envío de los cometas.**

14. **En ciertas ocasiones (Los demonios) son alcanzados por los cometas antes de entregar la información, y otras veces logran informar a su compañero adivino antes de ser alcanzados por el cometa.**

15. **El adivino, en ciertas ocasiones, dice la verdad.**

16. **El hecho de que agrega a cada verdad cien mentiras.**

17. **Las mentiras son aceptadas a causa de esta única verdad.**

18. **La aceptación de la mentira y la falsedad es parte de la naturaleza humana (la credulidad), y la prueba es que a causa de una única verdad se aceptan cien mentiras y no se reflexiona sobre ello.**

19. **Cómo la información es transmitida de unos a otros, guardándola y utilizándola como prueba.**

20. **La confirmación de los atributos de Allah (I), en contraposición con la secta *Ash'arîah* y la secta *Al Mua'tillah*[1].**

1 **N del T**: Estas sectas niegan que Allah (I) hable. Mientras que *Ahlu Sunnah* confirma este atributo al igual que todos aquellos que hayan sido mencionados en el Corán y la *Sunnah*, pero sin negar el significado evidente, ni describir el cómo, ni asemejarlos a los atributos de la

21. **Los cielos tiemblan por temor a Allah (I)**

22. **Los Ángeles caen postrados ante Allah (I)**

La intercesión (*As Shafâ'ah*)

Allah (I) dice: (Y advierte con él [el Corán] a aquellos que temen ser congregados ante su Señor, que no tendrán fuera de Él, protector ni intercesor alguno; para que así teman a Allah.) (6:51)

Ibn 'Abbâs (t) dijo sobre "a través de él": "es decir el Corán" y "a quienes teman ser congregados" son los creyentes.

Fudaîl Ibn A'îâdh dijo: "Esta advertencia no está dirigida a todas las personas, sino que está dirigida a los que reflexionan, 'Advierte a través de él a quienes teman ser congregados hacia su Señor' éstos son los creyentes, los que poseen un corazón abierto a la reflexión".

"No tendrán, fuera de Él, protector ni intercesor alguno" Es decir que en el Día del Juicio Final, estarán desamparados, sin amigos ni intercesores en su favor.

"Para que así, teman a Allah" es decir: Quizás así obren en esta vida de tal manera que Allah (I) los salve del tormento del Infierno.

creación.

Allah (I) dice: (Di: Es de Allah la intercesión toda.) (39:44)

Esta Aleya tiene significado semejante a (¿Acaso tomarán un intercesor fuera de Allah? Di: Pero ¿Acaso poseen algo, o piensan?) (39:43) y (Adoran en vez de Allah lo que no puede perjudicarles ni beneficiarles en nada, y dicen: Éstos son nuestros intercesores ante Allah. Diles: ¿Acaso pretendéis informarle a Allah algo que suceda en los cielos o en la tierra que Él no sepa? ¡Glorificado sea! Él está por encima de lo que Le asocian.) (10:18) En estos versículos Allah (I) evidencia que la intercesión (*Shafâ'ah*) bajo esas condiciones es imposible, y ha de ser denegada, ya que tomar intercesores es un acto de idolatría. Dijo también (Pero, ¿por qué no les auxiliaron quienes habían adoptado como dioses en lugar de Allah? Pero se alejaron de ellos, eran su impostura y su invención.) (46:28) mostrando que la afirmación de que sus ídolos intercederán por ellos por ser divinidades, es sólo falsedad y falacia.

El dicho de Allah (I) "Toda intercesión proviene de Allah" quiere decir que todas las intercesiones son de Su propiedad, y no de aquellos a los que son solicitadas. Por ello la intercesión debe ser solicitada de su dueño, porque la súplica y la invocación es una forma de adoración, y los actos de adoración sólo se deben a Allah (I).

Para definitivamente desautorizar la toma de

intercesores dijo Allah (I) "a Él pertenece el dominio de los cielos y la tierra" y al ser el Rey soberano de todas las cosas, también lo es de la intercesión. Y por ende es impropio solicitarla de otro que no sea Él, ya que no la posee, y por ello dijo (¿Quién podrá interceder ante Él sino con Su anuencia?) (2:255) (Sólo podrán interceder por quienes Allah quiera.) (21:28)

Ibn Yarîr dijo: "Esta Aleya fue revelada cuando los incrédulos dijeron: No adoramos a nuestros ídolos sino para que intercedan por nosotros". Dijo Allah (I) (Di: Es de Allah la intercesión toda; suyo es el reino de los cielos y la tierra; luego a Él retornaréis.) (39:44).

Y dice también Allah (I): (¿Quién podrá interceder ante Él sino con Su anuencia?) (2:255)

De ésta y de las anteriores Aleyas se desprende que se niega en el Corán la intercesión que se solicita a otro que no sea Él. Esta Aleya en especial, evidencia que la intercesión tendrá lugar, con su permiso y consentimiento, en la próxima vida, tal como menciona otra Aleya (Entonces no aprovechará la intercesión sino a quien se lo permita el Misericordioso, y le fueren aceptadas sus palabras.) (20:109) este versículo indica que toda intercesión necesita de dos condiciones para cumplirse: El permiso o consentimiento de Allah (I) al intercesor para que interceda, y la complacencia de Allah para con aquel para quien es hecha la intercesión. Allah (I) sólo se complace de las obras internas y externas que son

realizadas sinceramente, buscando su rostro.

Y dice Allah (I): (¡Cuántos Ángeles hay en los cielos cuya intercesión no servirá de nada, salvo que Allah lo permita en favor de quien Él quiera y Le plazca!) (53:26)

Ibn Kazîr dijo: "El versículo '¡Cuántos ángeles hay en los cielos, cuya intercesión no servirá de nada, a menos que Allah lo autorice en favor de quien Él quiera, y sea de su agrado!' es similar a (¿Quién podrá interceder ante Él sino con Su anuencia?) (2:255) y (Sólo podrán interceder por quienes Allah quiera.) (21:28) y si ésta es la posición de los ángeles cercanos a Allah (t), entonces ¡gente ignorante! ¿Cómo es que anheláis de vuestros ídolos? Siendo que Allah no os ordenó, ni os permitió hacerlo, sino que por el contrario os lo prohibió terminantemente a través de todos los profetas (u) y todos los libros revelados".

Allah (I) dijo: (Di: Invocad a quien queráis en vez de Allah, no poseen el peso de un átomo en los cielos ni en la tierra, ni tienen allí parte, ni Él tiene ayudantes de entre ellos. Y de nada valdrá la intercesión ante Él, sino de quien Él la permita) (34:22,23)

El *Sheîj Ibn Al Qaîîm* dijo sobre esta Aleya: "Allah (I) en este versículo destruyó todas las razones por las cuales los idólatras se apegan a sus divinidades. Los politeístas toman sus divinidades a fin de beneficiarse de ellas, pero

el beneficio no se concreta sino a través de quien posee alguna de estas cuatro posiciones: La primera es que tenga el dominio sobre aquello que añora el que busca la interseción. En caso de no alcanzar la primera, la segunda es ser asociado de quien tiene el dominio y el poder. Para quien no alcanza esta segunda posición, la tercera es ser ayudante de Él, y quien ni siquiera alcance ésto al menos intercede ante Él. Pero Allah (I) negó todas estas posibilidades en ese respectivo orden. Negó el dominio, el socio, el ayudante y la intercesión que implica idolatría, afirmando sólo aquella que contenga su consentimiento, al estar basada en el monoteísmo. Esta Aleya es prueba suficiente para aquél que reflexiona. El Corán se encuentra repleto de estos ejemplos, pero la mayoría de las personas no comprenden su relación con la realidad, piensan que sólo se trata de metáforas sobre asuntos que ya no existen, y ésto es lo que les impide comprender el Corán. Incluso si tales asuntos ya no existen, hemos heredado iguales o peores que ellos, y el Corán incluye en su discurso a ambos.

Entre las formas de idolatría se encuentra solicitar las necesidades de los muertos, o pedirles su protección. Éste es el origen de la idolatría, ya que el muerto no puede obrar, sus acciones han cesado, y ya no puede causar beneficio o perjuicio ni siquiera a sí mismo, y menos aún proteger a quien se lo pide o interceder por él. Ésto se produce por la ignorancia acerca de las condiciones de la intercesión, ya que no se puede interceder ante Allah (I) sin su permiso, y Allah (I) no consiente la petición directa al muerto. La verdadera

causa de la aceptación de la intercesión es el monoteísmo, por lo que quien solicita la intercesión de un muerto pone un impedimento para la aceptación de la misma. Ésta es la realidad de todos los politeístas, que tienen aversión por los monoteístas y los acusan de no venerar a los muertos, siendo que ellos no veneran al Creador. Éstos han sido los enemigos de los profetas (u) a lo largo del tiempo, y pocos son quienes los siguen. Sólo se ve a salvo de esta idolatría quien purifica su monoteísmo (*Taûhîd*), y se enemista con los politeístas por la causa de Allah y no se relaciona con ellos por la causa de Allah, y toma sólo a Allah por dios y aliado, dedicándole todo su amor, temor, anhelo y reverencia, y sólo a Él solicita ayuda, socorro, y sólo de Él añora complacencia. Si invoca, invoca a Allah, y si pide protección la pide a Allah, y si obra lo hace sinceramente para Allah, por lo que se transforma en el siervo de Allah, que pertenece a Allah, para y por Allah (I)".

Ésta es la realidad de la religión del Islam, tal como dijo Allah (I) en su libro (¿Quién practica una mejor religión que aquel que se somete a Allah, es benefactor y sigue la religión de Abraham, que era monoteísta?) (4:125)

***Abû Al 'Abbâs* dijo: "Allah (I) negó que las deidades poseyeran alguno de los atributos que les atribuyen los politeístas. Negó que tuvieran dominio, o que lo compartan con él, o que sean asistentes de Allah. Sólo restaba que estas deidades poseyeran la intercesión, por lo que Allah (I) evidenció que la intercesión no beneficia sino tras haber sido**

permitida por Él. (Sólo podrán interceder por quienes Allah quiera.)" (21:28)

La Intercesión en la que creen los idólatras será denegada el Día del Juicio Final, y se niega en el Corán y la *Sunnah*. El Mensajero de Allah (e**) dijo: "Me postraré ante mi Señor alabándolo -no comenzando por la intercesión-. Le será dicho: 'Levanta tu cabeza, habla que serás escuchado, solicita que te será concedido, intercede que será aceptada tu intercesión'"[1].**

Abû Al 'Abbâs es el *Imâm Sheîj Al Islam Aĥmad Ibn 'Abdulĥalîm Ibn 'Abdusalâm Ibn Taîmîah Al Ĥarânî Ad Dimashqî*, notorio sabio. Murió en el año 728 de la Hégira en la ciudad de Damasco.

***Abû Huraîra* (t) preguntó: ¡Mensajero de Allah (e)! ¿Quién será la persona más afortunada en recibir tu intercesión? El Mensajero dijo (e): "Quien diga: Nada tiene el derecho a ser adorado salvo Allah (*Lâ ilâha il la Allah*) siendo sincero de corazón"[2]. Ésto prueba que la intercesión será para los monoteístas sinceros, y no para los idólatras.**

Este *Ĥadîz* fue transmitido por numerosos compiladores de la *Sunnah*, otra narración dice: "Mi intercesión será para quien diga *Lâ ilâha il la Allah* con sinceridad, aseverando su corazón lo que pronuncia su lengua, y aseverando su lengua lo que cree su corazón". Otra narración que se encuentra en *Saĥîĥ Muslim* menciona

1 Transmitido por *Bujârî* (3340)
2 Transmitido por *Bujârî* (99) y *Muslim* (199)

que *Abû Huraîra* (t) relató que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Todo profeta tiene un ruego que será aceptado, y todos los profetas se apresuran a utilizarlo. Yo, en cambio, he reservado mi ruego para interceder por mi comunidad en el Día del Juicio, y será aceptado, si Allah quiere, para aquellos de mi comunidad que mueran sin asociar nada con Allah".

Ibn Al Qaîîm dijo sobre este *Ĥadîz*: "Reflexiona sobre la causa que mencionó el Mensajero de Allah (e) para ser aceptada la intercesión, y que esta causa es el monoteísmo. Contra lo que creen los idólatras, que consideran que el modo de obtener la intercesión es solicitarla a sus intercesores, o sus divinidades o sus santos. Éste es el error que cometen los idólatras, creer que tomando un santo o un intercesor, éste podrá interceder en su favor ante Allah (I). Pero sólo intercede ante Allah (I) quien accede a Su permiso, y no accede a éste sino aquél que complace a Allah (I) con sus dichos y obras, y por ello dijo Allah (¿Quién podrá interceder ante Él sino con Su anuencia?) (2:255) (Sólo podrán interceder por quienes Allah quiera.) (21:28) y la tercera condición es que Allah (I) sólo se complace de los dichos y las obras de quien es monoteísta y sigue la *Sunnah* del Profeta (e). Estas tres condiciones arrancan de raíz el árbol de la idolatría que se encuentra en el corazón".

La verdad sobre ésto es que Allah (I**) es quien concede su favor a la gente sincera, perdonándolos por la súplica (*du'â*) de quien permita que interceda, y que Allah (**I**) es quien honrará a nuestro Profeta (**e**) con la**

más elevada posición (*Al Maqâm al Mahmûd*)

La intercesión que niega el Corán es aquella que encierra idolatría (*Shirk*), y por ello confirmó la intercesión, con su permiso, en ciertos versículos del Corán. El Mensajero de Allah (e) evidenció que su intercesión será sólo para los monoteístas sinceros.

Existen seis clases de intercesión:

1. La intercesión mayor (*Shafâ'ah al kubrah*), cuando los seres humanos sean resucitados, buscarán la intercesión de los profetas a fin de que comience el Juicio Final y cese la angustiosa espera. Todos los profetas (u) negarán poder realizarla al serles solicitada, hasta que llegue el turno a nuestro profeta (e), quien dirá: "Yo puedo realizarla". Este tipo de intercesión es propiedad exclusiva de nuestro profeta (e).

2. La intercesión para que los habitantes del Paraíso entren en él.

3. La intercesión a favor de algunos creyentes, que por sus pecados, merecen ser arrojados al Infierno, para que no entren en él.

4. La intercesión a favor de los monoteístas, que por sus pecados fueron arrojados al Fuego del Infierno, para que salgan definitivamente de él y entren en el

Paraíso. Este tipo de intercesión fue negado por numerosas sectas desviadas e innovadoras, a pesar de coincidir sobre su existencia los *Saĥâba* y sus seguidores.

5. La intercesión a favor de los habitantes del Paraíso, para que se desplacen a un nivel superior del Paraíso.

6. La intercesión del Mensajero de Allah (e) por su tío *Abû Tâlib*, a fin de que le sea menguado el castigo.

Aspectos trascendentes del capítulo:

1. **La interpretación de las Aleyas mencionadas.**

2. **La descripción de la intercesión que será rechazada.**

3. **La descripción de la intercesión que será aceptada.**

4. **La mención de la intercesión mayor, y que ésta es llamada *Al Maqâm al Maĥmûd*.**

5. **La descripción de cómo el Mensajero de Allah (e) no comienza con la intercesión, sino que se postra ante su Señor y que tras serle permitido, intercede.**

6. **¿Quién será la persona más afortunada**

en recibir su intercesión?

7. **La intercesión no será para quienes cometan idolatría (*Shirk*)**

8. **La verdad sobre la intercesión.**

Allah (I) guía a quien Él quiere

Dijo Allah (I**): (Por cierto que tú [¡Oh, Muhammad!] no puedes guiar a quien amas, sino que Allah guía a quien Él quiere. Él sabe quienes seguirán la guía.) (28:56)**

El motivo de la revelación de esta Aleya es la muerte del tío del Mensajero de Allah (e) *Abû Tâlib* siguiendo la religión de sus ancestros.

Ibn Kazîr dijo: "Dice Allah (I) a su enviado: ¡Muhammad! Tu no puedes guiar a quien deseas, porque la guía no está en tus manos, sino que a ti te corresponde difundir el mensaje y Allah ha de guiar a quien Él quiera. A Allah pertenece la infinita sabiduría, tal como dijo en el Corán (No es tu obligación [¡Oh, Muhammad!] que sigan la guía, sino que Allah guía a quien quiere.) (2:272) y (La mayoría de los humanos, aunque lo anheles, no serán creyentes.) (12:103)". La guía mencionada en esta Aleya es la concesión de la guía (*hidhaîat at taûfîq*), porque esta se encuentra en poder de Allah (I). En cuanto a la guía

mencionada en la siguiente Aleya (y tú en verdad, guiarás a un sendero recto.) (42:52) es la invitación hacia la guía (*hidhaîat al irshâd*), porque el Mensajero de Allah es quien llama hacia Allah (I), su religión y su legislación (*Shari'a*).

Relató *Sa'îd Ibn Musaîb* de su padre, que cuando *Abû Tâlib* estuvo cerca de la muerte vino el Mensajero de Allah (e) -y con él estaban *Abû Yahl* y *'Abdullah Ibn Abî Umaîîah Ibn Al Mugîrah-*, dijo el Mensajero de Allah (e): "¡tío! pronuncia: "No hay más dios que Allah (*Lâ ilâha il la Allah*)" y yo daré testimonio de ello ante Allah". Entonces dijeron *Abû Yahl* y *'Abdullah Ibn Abî Umaîîah*: ¡*Abû Tâlib*! ¿Acaso abandonarás la religión de tu padre *'Abdulmuttâlib*? Y no cesó el Mensajero de Allah (e) de repetir su petición una y otra vez, y también repitieron los otros lo que habían dicho anteriormente hasta que *Abû Tâlib* manifestó su decisión final: "Continúo en la religión de *'Abdulmuttâlib*" rechazando atestiguar que no hay más dios que Allah. Entonces el Mensajero de Allah (e) dijo: "Juro que pediré perdón por ti mientras no se me prohiba". Entonces Allah (I) reveló: (No corresponde que el Profeta ni los creyentes pidan perdón por los idólatras aunque se trate de sus parientes, después de que se evidenció que ellos serán castigados en el Infierno.) (9:113) Allah (I) reveló sobre *Abû Tâlib*: (Por cierto que tú [¡Oh, Muhammad!] no puedes guiar a quien amas, sino que Allah guía a quien Él quiere.) (28:56)"[1].

1 Transmitido por *Bujârî* (4772) y *Muslim* (24)

Este *Ĥadîz* fue relatado por *Saî'd Ibn Musaîîb*, que fue uno de los más eminentes sabios de la segunda generación de musulmanes (*At tâbi'în*), dijo *Ibn Al Madînî* sobre él: "No sé de ningún contemporáneo suyo con más conocimiento que él". Murió tras pasar los noventa años de edad. Su padre fue un *Sahâba*, murió durante el califato de *'Uzmân* (t), y su abuelo también fue *Sahâba*, y murió mártir durante la batalla de *Al iamâmah*.

"Cuando *Abû Tâlib* estuvo cerca de la muerte vino el Mensajero de Allah (e) -y con él estaban *Abû Yahl* y *'Abdullah Ibn Abî Umaîîah Ibn Al Mugîrah*" De esta frase podemos concluir que el Profeta llegó junto a *Abû Yahl* y *'Abdullah Ibn Abî Umaîîah* o que ambos ya se encontraban en presencia de *Abû Tâlib*. Más adelante *Abû Yahl* sería muerto durante la batalla de *Badr* permaneciendo incrédulo, y *'Abdullah Ibn Abî Umaîîah* aceptaría el Islam.

"¡Tío! Pronuncia: no hay más dios que Allah (*Lâ ilâha il la Allah*)". Con estas palabras el Mensajero de Allah (e) pidió a su tío que atestiguase sobre la unicidad de Allah y el monoteísmo, porque quien pronuncie este testimonio con conocimiento de su significado y con certeza de él en el corazón, será inocente de todo politeísmo y habrá aceptado el Islam. En aquella situación, en *Makkah*, sólo habitaban allí idólatras y musulmanes, por lo que conocían perfectamente el significado y las implicaciones de estas palabras. Pero cuando el Mensajero de Allah (e) emigró a Medina, vivían en esa sociedad musulmanes sinceros y también hipócritas, que pronunciaban el testimonio pero no

creían en él, demostrando exteriormente el Islam, pero escondiendo en sus corazones la incredulidad.

Las palabras del Mensajero de Allah (e) "y yo daré testimonio de ello ante Allah", es decir que seré testigo de tus palabras ante Allah (I), e intercederé por ti. Ésto prueba la importancia de las últimas obras, ya que si, sobre su lecho de muerte, hubiese pronunciado el testimonio de fe (*Shahâda*) con sinceridad, se habría salvado.

Las palabras de *Abû Yahl*: "¿Acaso abandonas la religión de tu padre *'Abdulmuttâlib*?" es el argumento que siempre utilizan los idólatras contra los profetas (u), tal como dijo Faraón (*Fir'aûn*) a Moisés (u) (Dijo: ¿Que fue de las generaciones anteriores?) (20:51) y en otra Aleya (Y así no enviamos a ningún amonestador a una ciudad, sin que dijeran los opulentos: Nosotros en realidad, encontramos a nuestros padres en una religión, y nos dirigimos sobre sus huellas.) (43:23)

"Y no cesó el Mensajero de Allah (e) de repetir su petición una y otra vez, y también repitieron los otros lo que habían dicho anteriormente" porque ambos conocían el significado y las implicaciones de *Lâ ilâha il la Allah*, y que si *Abû Tâlib* lo hubiese pronunciado habría apostatado de la idolatría y el politeísmo en los actos de adoración (*Taûhîid Al ulûhîah*) porque, de hecho, los árabes creían en la existencia de Allah (I) (*Taûhîid Ar rubûbîah*) pero adoraban a otras divinidades junto a Él. Un ejemplo de esto, es cuando *'Abdulmuttâlib*, padre de *Abû Tâlib*, dijo a *Abraha*[1]: "Yo

1 Rey de Abisinia que deseaba destruir la *Ka'bah* a fin de desviar la

soy el señor de los camellos que os habéis apropiado sin derecho y la *Ka'bah* tiene su Señor, que la protegerá de ti". La respuesta dada por estas dos personas ante la insistencia del Mensajero de Allah (e) para que su tío acepte el Islam, se debe a su arrogancia y rechazo a obrar de acuerdo al significado de *Lâ ilâha il la Allah*. Por ello dijo Allah (I) en Su libro sobre la arrogancia de los idólatras (Cuando se les decía: No hay más dios que Allah, se ensoberbecían. Y decían: ¿Vamos a dejar a nuestros dioses por un poeta loco?) (37:35,36) y les respondió diciendo (Mas él vino con la verdad, y acreditó a los enviados.) (37:27). De esta manera Allah (I) evidenció que el rechazo a aceptar *Lâ ilâha il la Allah* por arrogancia, se debe a que aceptar dicho testimonio significa rechazar la adoración de los ídolos.

Podríamos considerar que la sabiduría escondida detrás del rechazo de *Abû Tâlib* a aceptar el Islam, consiste en demostrar que la guía se encuentra sólo en las manos de Allah (I), y que si ésta se encontrara en las manos del Mensajero de Allah (e), sin duda, habría sido uno de los primeros beneficiados su tío *Abû Tâlib*, quien lo protegió y amparó con su clan. Glorificado sea quien alcanza su conocimiento y sabiduría acerca de todas las cosas. Glorificado sea quien mostró a sus siervos el camino hacia el conocimiento del monoteísmo, y la sinceridad en las obras.

Ibn Ĥayar Al 'Asqalânî dijo: "Es evidente que la frase de *Abû Tâlib* 'Continúo en la religión de *'Abdulmuttâlib*' fue recortada por el narrador, a quien le desagradaba pronunciar semejante frase, y esta sería: 'Yo continuo en

atención de los peregrinos hacia su nueva iglesia en el Yemen

la religión de *'Abdulmuttâlib*', y tal procedimiento es aceptable. Y también las palabras: 'rechazando atestiguar que no hay más dios que Allah' son una afirmación del narrador".

Ésto representa una refutación a quienes alegan que *'Abdulmuttâlib* y su descendencia fueron musulmanes, y demuestra el perjuicio que causan al ser humano las malas compañías, y el perjuicio de honrar exageradamente a mayores y ancestros.

El *Imâm an Naûaûî* dijo: "Las palabras del Mensajero de Allah (e) 'Juro que pediré perdón por ti mientras no se me prohiba' demuestran que es lícito jurar sin mencionar por quien se jura, es decir por Allah (I). Tal juramento tenía como objetivo contentar el espíritu de *Abû Tâlib*".

Tras este acontecimiento, *Abû Tâlib* falleció en la ciudad de Makkah, poco antes de la Hégira. *Ibn Fâris* dijo: "Murió *Abû Tâlib* cuando el Profeta (e) alcanzaba los cuarenta y nueve años, ocho meses y once días de edad". Ocho días más tarde murió *Jadîyah*, la primera esposa del Mensajero de Allah (e).

Allah (I) dijo después de que el Mensajero de Allah (e) jurara pedir perdón por su tío: (No corresponde que el Profeta ni los creyentes pidan perdón por los idólatras aunque se trate de sus parientes, después de que se evidenció que ellos serán castigados en el Infierno.). Las palabras "No corresponde" significan que no está permitido hacerlo. *Ibn Ĥayar Al 'Asqalânî* dijo: "La revelación de la segunda Aleya mencionada en el *Ĥadîz*

(Por cierto que tú [¡Oh, Muhammad!] no puedes guiar a quien amas.) está evidentemente relacionada con la muerte de *Abû Tâlib*, mientras que la primera (No corresponde que el Profeta ni los creyentes pidan perdón por los idólatras aunque se trate de sus parientes, después de que se evidenció que ellos serán castigados en el Infierno.) aparentemente fue revelada posteriormente, y que alude a un sentido general y no a un caso específico. Ambas Aleyas demuestran que *Abû Tâlib* murió incrédulo". Y también aluden a la prohibición de pedir a Allah (I) el perdón de los incrédulos y los politeístas.

Aspectos trascendentes del capítulo:

1. **La interpretación de la Aleya** (**Por cierto que tú [¡Oh, Muhammad!] no puedes guiar a quien amas, sino que Allah guía a quien Él quiere.**)
2. **La interpretación de la Aleya** (**No corresponde que el Profeta ni los creyentes pidan perdón por los idólatras aunque se trate de sus parientes, después de que se evidenció que ellos serán castigados en el Infierno.**)
3. **Lo trascendente del capítulo son las palabras del Mensajero de Allah (**e**):**

"Di: no hay más dios que Allah". Lo que evidencia el error en el que se encuentran muchos de los que alegan conocimiento.

4. ***Abû Yahl* y los que se encontraban con él conocían perfectamente el significado y las implicaciones de afirmar: "No hay más dios que Allah (*Lâ ilâha il la Allah*)". Que Allah reproche a aquellos que saben menos que *Abû Yahl* sobre la esencia del Islam.**

5. **El gran esfuerzo y deseo del Mensajero de Allah (e) para que su tío acepte el Islam.**

6. **La contestación a quienes alegan que *'Abdulmuttâlib* y su descendencia fueron musulmanes.**

7. **A pesar de que el Mensajero de Allah (e) invocó por su tío el perdón, Allah (I) no lo perdonó, sino que por el contrario prohibió al Profeta (e) hacerlo.**

8. **El perjuicio que causan al ser humano las malas compañías.**

9. **El perjuicio de honrar exageradamente a mayores y ancestros.**

10. **Este falso argumento fue utilizado por *Abû Yahl*.**

11. **La prueba de que las obras más**

importantes son las realizadas antes de la muerte, ya que si hubiera pronunciado el testimonio (*Shahâda*), este lo hubiera beneficiado.

12. **Lo importante de reflexionar sobre cómo la honra exagerada a mayores y ancestros influye en el corazón de los desviados, ya que en este suceso *Abû Yahl* debatió utilizando sólo este argumento, a pesar del esfuerzo denodado del Profeta (**e**)**

La causa principal del desvío de la humanidad de la verdadera religión es el amor exagerado por los santos y virtuosos

Allah ( ) dijo: (¡Oh, Gente del Libro! No os extralimitéis en vuestra religión. No digáis acerca de Allah sino la verdad) (4:171)

La exageración a la que alude la Aleya es la adulación excesiva en la veneración ya sea con palabras o sentimientos en el corazón. Por lo que el significado de la Aleya sería: No elevéis a un ser creado sobre su estado, dándole atributos que sólo corresponden a Allah (I).La Aleya se dirige a la Gente del Libro de

manera particular, pero en un sentido general se dirige a toda la humanidad, incluyendo a la nación Islámica, advirtiéndola de que no cometa con su profeta aquello que cometieron los cristianos con Jesús y los judíos con *'Uzaîr*, tal como dijo Allah (I) en Su libro (Acaso no es hora de que los creyentes subyuguen sus corazones al recuerdo de Allah y a la Verdad que ha sido revelada y de que no se semejen a quienes recibieron el Libro anteriormente [judíos y cristianos], a medida que transcurría el tiempo se les endurecía el corazón. Y muchos de ellos eran corruptos.) (57:16) y por esto el Mensajero de Allah (e) dijo: "No me alabéis exageradamente como los cristianos hicieron con el hijo de María"[1].

En consecuencia quien invoque a un profeta o un santo lo habrá elevado al estado de divinidad.

Los cristianos cayeron en la exageración elevando a Jesús y los judíos cayeron también en la exageración oponiéndose a él, insultándolo al igual que a su madre, por lo que los cristianos exageraron (*ifrât*) y los judíos menospreciaron (*tafrît*). Dijo Allah (I) (El Mesías hijo de María es sólo un Mensajero, igual que los otros Mensajeros que le precedieron, y su madre fue una fiel y veraz creyente. Ambos comían alimentos [como el resto de la humanidad].) (5:75) esta Aleya y otras similares representan una refutación a judíos y cristianos.

Sheîj al Islam Ibn Taîmîah dijo: "Aquellos musulmanes que sean exagerados en su religión se habrán

1 Transmitido por *Bujârî* (3445)

asemejado a los judíos o los cristianos. *'Alî Ibn Abî Tâlib* (t) ordenó apredrear a aquellos de la *Rafidah* (*Shiitas*) que exageraron extralimitándose[1], y luego los lanzó a la hoguera. Los *Sahâba* coinciden en la opinión sobre la obligación de ajusticiarlos. *Ibn 'Abbâs* (t) consideró que sólo debían ser ajusticiados sin ser quemados, y ésta es la opinión de la mayoría de los Sabios."

***Ibn 'Abbâs* (t) dijo refiriéndose a la interpretación de las palabras de Allah: (Y [sus líderes] dijeron: No abandonéis a nuestros ídolos. No abandonéis a *Uadd*, a *Suuâ'*, a *Iagûz*, a *Ia'ûq* y a *Nasr*.) (71:23) "Estos eran nombres de personas piadosas del pueblo de Noé, al morir *Shaîtân* inspiró a su pueblo que construyeran, en su honor, estatuas y las colocaran en los lugares donde solían residir, y que los llamasen por sus nombres. Así lo hicieron, pero no las adoraron. Cuando esta generación murió y se olvidó porqué las estatuas se encontraban en esos sitios fueron adoradas"[2].**

Transmitió *Ibn Yarîr*: "*iagûz*, *ia'ûq* y *Nasr* eran personas piadosas, y tenían discípulos y seguidores. Cuando éstos murieron discípulos y seguidores dijeron: Si hiciéramos imágenes de ellos, al observarlas sentiríamos deseos de realizar actos de adoración. Y así fue que realizaron imágenes (estatuas) de ellos. Cuando esta generación murió, *Shaîtân* se apareció

1 Afirmaban que *'Alî* era parte del espíritu divino.
2 Transmitido por *Bujârî* (4920)

ante la nueva generación y les dijo: Vuestros antecesores adoraban estas imágenes, y por ellos desciende la lluvia. Y así fue que los adoraron".

La adoración de las estatuas, que se convierten en ídolos, se concreta cuando el conocimiento muere junto a los sabios, y la ignorancia se generaliza de tal manera que ya no pueden distinguir entre el monoteísmo (*Taûĥîd*) y la idolatría (*Shirk*), considerando que tales hechos los benefician ante Allah (I).

Así fue que *Shaîtân* les dijo: "Vuestros antecesores adoraban estas imágenes, y por ellos descendía la lluvia" por lo que *Shaîtân* fue quien les instó e incitó a que cometieran idolatría, transformándose él en quien adoraban en definitiva. Dijo Allah (I) (¿Acaso no hice un pacto con vosotros, oh, hijos de Adán, que no adoraríais a Satanás, porque él, en verdad es para vosotros un enemigo evidente? Y que Me adoréis; este es el sendero recto. He aquí que se desviaron muchas gentes de entre vosotros, ¿es que no reflexionáis?) (36:60-62) ésto es una clara advertencia contra la idolatría y cualquier asunto que pueda llevar a ella. De la misma manera que *Shaîtân* engañó a esas personas haciéndolas caer en actos de idolatría por exagerar con los piadosos y los santos, también *Shaîtân* ha engañado a personas de la nación Islámica, haciendo que honren en sus corazones las innovaciones y la exageración con los piadosos, para luego hacerlos caer en aquello que es peor, la idolatría y el politeísmo, adorando a otros que no son Allah (I).

***Ibn Al Qaîîm* dijo: "Numerosos *Salaf* [1] han dicho: "Tras su muerte, la gente se dirigió a sus tumbas y construyó, sobre ellas, estatuas con sus imágenes, y pasado algún tiempo los adoraron".**

Esta transmisión de la opinión de los sabios de las primeras generaciones fue hecha por el *Sheîj Ibn Al Qaîîm Al Yauzîah Ad Dimashqî*. Dijo el *Sheîj As Sajâûî* sobre él: "Un sabio excepcional, de amplísimo conocimiento y sabiduría. Inteligente a la hora de discutir, conocedor de las distintas opiniones y sus pruebas, autor de numerosas investigaciones y libros. Murió en el año 751 de la Hégira."

La opinión mencionada sobre dichos ídolos fue también transmitida por *Bujârî* e *Ibn Yarîr*, salvo que este último agregó que tales personas se dirigieron hacia sus tumbas incluso antes de realizar sus imágenes, y eso conduce a la idolatría, y de hecho es idolatría, porque dirigirse a la mezquita y permanecer en ella es un acto de adoración a Allah (I), y dirigirse hacia las tumbas por reverencia es una forma de idolatría.

Dijo *Al Qurtubî*: "Los primeros realizaron las imágenes de los piadosos a fin de seguir su ejemplo, recordar sus obras, asemejarse a ellos, y adorar a Allah (I) en el lugar de sus tumbas. Pero tras ellos vino una generación que ignoraba la intención inicial de los primeros, así fue

1 Terminología que alude a las primeras generaciones de musulmanes apegados a la *Sunnah*, su traducción textual sería los predecesores rectos.

como *Shaîtân* les susurró que sus antepasados adoraban y veneraban dichas imágenes".

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "*Shaîtân* les susurra a los adoradores de tumbas que la construcción de santuarios sobre las tumbas y la permanencia en ellos es una demostración de amor por aquellos que se encuentran enterrados en ellas, ya sean profetas o piadosos. Les susurra que la invocación y la súplica realizada en dicho lugar son concedidas por Allah (I), tras ello los insta a que las usen como intermediarias en sus invocaciones, y que juren a Allah (I) por ellas. Pero Allah (I) es sublime como para que se le jure por el derecho de algo o alguien utilizándolo como intermediario. Cuando *Shaîtân* logra que estas personas efectivamente utilicen las tumbas como intermediarias entre ellos y Allah (I), los incita a que directamente las invoquen y adoren, solicitándoles que intercedan por ellos en el Juicio final en vez de solicitar ésto de Allah (I). Entonces estas personas terminan por tomar dichas tumbas como ídolos, que son adorados en lugar de Allah (I), adornándolas con cortinas y luminarias, circunvalándolas, frotándolas para obtener suerte o bendición, besándolas, peregrinado a ellas y degollando animales ante ellas. Una vez que *Shaîtân* consigue que realicen todo ésto, los incita a que inviten y llamen a la gente hacia tales tumbas, determinando festividades y días de visita, convenciéndolos de que ello es beneficioso para esta vida y la del más allá. Todo ésto es, sin duda, contrario al mensaje que difundieron los profetas (u), es decir la perfección y purificación del monoteísmo (*Taûhîd*). Cuando *Shaîtân* consigue de ellos todo ésto, les susurra

que aquellos que refutan tales prácticas y las rechazan, se encuentran, en realidad, disminuyendo la elevada posición de sus venerados, y así es que los idólatras se enervan y enemistan sus corazones - dijo Allah (I) (Y cuando es mencionado solo Allah, se oprimen los corazones de quienes descreen de la otra vida, y cuando se mencionan otros en lugar de Él, entonces se alegran.) (39:45) - por lo que se convierte en un enemigo de los monoteístas, acusándolos en público de no amar a los santos y piadosos, ahuyentando a la gente de ellos, alegando que son ellos en realidad los piadosos y los defensores de la religión y su Profeta (e), pero Allah los desmiente en Su libro cuando dice (Y sabed que los allegados a Allah nos son los idólatras sino los piadosos, pero la mayoría de ellos lo ignora.) (8:34)".

Esta narración tiene numerosos beneficios, entre ellos:

1. La refutación a los filósofos en sus discusiones con los sabios, en los conceptos que vierten a los que llaman "argumentos racionales", a través de los cuales niegan los atributos de Allah (I) que han afirmado el Corán y la *Sunnah*.

2. El enorme perjuicio de seguir ciegamente a los ancestros (*taqlîd*)

3. La necesidad de la nación Islámica de aferrarse al

Mensajero de Allah (e), en el conocimiento y la práctica, según el Corán y la *Sunnah.* Esta necesidad del siervo es superior y más urgente que cualquier otra necesidad.

Narró *'Omar* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "No me alabéis exageradamente como los cristianos hicieron con el hijo de María, porque yo soy un siervo, así que decid: El siervo de Allah y su Mensajero"[1].

Este *Ĥadîz* fue narrado por *'Omar Ibn Al Jattâb Ibn Nufaîl* (t), que fue Emir de los creyentes y el mejor de los *Saĥâba* tras *Abû Bakr As Siddîq* (t). Fue Califa de la nación Islámica durante diez años y seis meses, y llenó el mundo de justicia. Se conquistaron durante su califato el imperio Romano y el Persa. Murió mártir en el mes de *Dhul Ĥiyyah* del año 23 de la Hégira. Que Allah (I) se complazca de él.

La alabanza exagerada a la que alude el *Ĥadîz* es la descripción mentirosa y fuera de límite real. Por ésto el Mensajero de Allah dijo: "No me alabéis exageradamente como los cristianos hicieron con el hijo de María, porque yo soy un siervo, así que decid: El siervo de Allah y su Mensajero", es decir: no me elogiéis por encima de lo debido, exagerando tanto como lo hicieron los cristianos con Jesús (u) alegando que era divino, sino que decid: Es el Mensajero de Allah y su

1 Transmitido por *Bujârî* (3445)

Profeta, describiéndome de la misma manera que lo hizo mi Señor (I). Pero aquellos cuyo corazón alberga el principio de la idolatría lo veneraron de aquella manera que él prohibió, cayendo en aquello que hicieron los cristianos, describiéndolo en poesías y tratados con exageración y politeísmo.

El *Sheîj Ibn Taîmîah* mencionó que algunos de sus contemporáneos consideraron lícito pedir ayuda y socorro al Mensajero de Allah (e), alegando que éste tiene pleno conocimiento de lo oculto, lo cual no conoce sino Allah (I). Pedimos a Allah que nos proteja de la ceguera en el corazón.

En realidad el verdadero respeto por el Mensajero de Allah (e) es venerar su mensaje, honrando cuanto ordenó y prohibió, siguiendo su ejemplo y guía, aferrándose a su *Sunnah*, y la invitación y exhortación a la religión que él divulgó y difundió, y el apoyo a quienes lo siguen y la enemistad con aquellos que se oponen a él.

Dijo el Enviado de Allah (e): "Apartaos de la exageración (*Gulû*), porque fue la exageración lo que destruyó a aquellos que os precedieron"[1].

Dijo *Ibn Taîmîah*: "La exageración a la que alude el *Ĥadîz*, es la exageración en todos los aspectos, ya sean en la

1 Transmitido por *Aĥmad* (1/215) e *Ibn Mâyah* (3064), y narrado por *Ibn 'Abbâs* (t)

creencia o en las obras. Por ello el Profeta (e) nos advirtió para que no caigamos en aquello que fue la causa de destrucción de las naciones anteriores al Islam, ya que asemejarse a ellos en algún aspecto, y más aun en aquel que fue la causa de su destrucción, es causa de temor para esta nación".

Narró *Ibn Mas'ûd* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Fueron destruidos los exagerados en su religión"[1]. Y lo repitió tres veces.

Dijo *Al Jattâbî*: "El exagerado (*Al Mutanatti'*) es aquél que profundiza excesivamente. Como el que profundiza en las diferentes corrientes filosóficas en asuntos que no traen ningún beneficio, o como aquellos que profundizan en asuntos que sus intelectos no llegan a comprender. Un ejemplo de persona exagerada es aquel que se abstiene de comer carne o pan, y no viste sino ropa de algodón, y se abstiene de casarse considerando que todo esto es parte del ascetismo que recomienda el Islam. Dijo el *Sheîj Taqî Ad Dîn*: "Eso es ignorancia, desvío".

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "Dijo *Al Gazâlî*: Los exagerados son aquellos que profundizan demasiado en sus investigaciones e indagaciones".

Dijo el *Imâm An Naûaûî*: "Este *Ĥadîz* alude a lo desaconsejable de exagerar tan pulcramente con palabras difíciles y análisis sintáctico a la hora de hablar con el común de la gente".

1 Transmitido por *Muslim* (2670)

Aspectos trascendentes del capítulo:

1. **Quien comprenda este capítulo y los dos que le siguen, habrá de ver lo "extraño" que es el Islam hoy en día, así como verá el poder y sabiduría de Allah (I) en el cambio de estado de los corazones de las personas.**

2. **El primer acto de idolatría (*Shirk*) sobre la tierra fue consecuencia directa de la exageración con los santos y piadosos.**

3. **Ésa fue la causa de los primeros cambios en la religión de los profetas.**

4. **La causa de las innovaciones, ya que las legislaciones divinas (*Shari'a*) y la naturaleza humana las rechaza.**

5. **La causa de la idolatría fue mezclar algo de la verdad con lo falso, porque la verdad fue amar a los piadosos, y lo falso fue cuando algunas personas religiosas y de conocimiento intentaron hacer un acto de bien, pero las generaciones posteriores interpretaron este acto erróneamente.**

6. **La interpretación de la Aleya que se encuentra en la *Sura* Noé.**

7. **La naturaleza humana demuestra que la verdad se debilita en el corazón, pero por el contrario la falsedad se fortifica.**

8. **Algunos *Salaf* afirmaron que la innovación (*Bida'*) es causante de incredulidad (*Kufr*), y que *Shaîtân* prefiere la innovación a los pecados, porque las personas se arrepienten de los pecados pero no se arrepienten de cometer innovaciones.**

9. ***Shaîtân* conoce los caminos que conducen a las innovaciones, aunque éstas se basen en la buena intención de la persona.**

10. **La regla general: La prohibición de cualquier tipo de exageración, y la importancia de conocer los caminos que llevan a ella y sus consecuencias.**

11. **El perjuicio de realizar un acto de adoración frente a una tumba.**

12. **El por qué de la prohibición de las estatuas, y su gran sabiduría.**

13. **La enorme importancia de esta historia, y la necesidad de seguir sus enseñanzas, a pesar de ser ignorada por muchos.**

14. **Esta historia es leída por la gente que**

practica innovaciones en sus libros de interpretación del Corán (*Tafsîr*) y *Ĥadîz*, por lo que la conocen. Pero Allah (I) ha abandonado sus corazones al punto de creer que lo cometido por el pueblo de Noé (u) era uno de los más sublimes actos de adoración, y que cometer un pecado prohibido por Allah (I) y su Mensajero (e) es caer en incredulidad (*Kufr*), lo cual legitima tomar la vida y los bienes de dicha persona.

15. **La evidencia de que estas personas sólo anhelaban de las estatuas la intercesión.**

16. **La mala interpretación de que los sabios que realizaron las estatuas anhelaban con ello la intercesión.**

17. **La evidencia en las palabras: "No me alabéis exageradamente como los cristianos hicieron con el hijo de María, porque yo soy un siervo, así que decid: El siervo de Allah y su Mensajero" Que la paz y las bendiciones de Allah (I) sean con quien mostró el camino con claridad.**

18. **El consejo de apartarse de las exageraciones.**

19. **Las estatuas no fueron adoradas sino**

hasta que fue olvidado el conocimiento, lo que demuestra la importancia de su presencia y el perjuicio de su pérdida.

20. La causa de la pérdida del conocimiento es la muerte de los sabios (*'Ulamâ*)

Lo reprochable de adorar a Allah (l) ante la tumba de un hombre piadoso, y cómo sería entonces de reprochable si adorara dicha persona

***'Aisha* (t) relató que *Umm Salamah* (t) le mencionó al Mensajero de Allah (e) sobre una iglesia que había visto en Etiopía en la cual había imágenes. El Mensajero de Allah (e) le dijo: "Cuando murió un hombre piadoso, construyeron un lugar de adoración sobre su tumba y lo decoraron con pinturas. El Día del Juicio ellos serán las peores criaturas ante Allah"[1].**

Umm Salamah, Hind Bint Umaîîah Ibn Al Mugîrah Al Quraîshiah Al Majzumîah (t), se casó con el Mensajero de Allah (e) en el año 4 de la hégira, tras morir su primer esposo *Abî Salamah*, con quien emigrara a Abisinia. Murió en el año 62 de la Hégira.

Este *Hadîz* muestra claramente la prohibición de construir mezquitas sobre las tumbas.

1 Transmitido por *Bujârî* (427) y *Muslim* (528)

Dijo *Al Baîḍaûî*: "Los judíos y los cristianos se prosternan ante las tumbas de sus profetas en señal de reverencia, orientándose hacia ellas en sus oraciones, las transformaron en ídolos a los cuales adoran en lugar de Allah (I) y por ello los maldijo el Mensajero de Allah (e)."

Dijo *Al Qurṭubî*: "Estas personas dispusieron las imágenes de los santos a fin de seguir su ejemplo, recordar sus buenas obras, y adorar a Allah (I) ante sus tumbas. Pero la generación siguiente ignoraba la intención de sus antecesores y *Shaîtân* les susurró que sus antepasados solían adorar y venerar aquellas imágenes, por ello fue que el Mensajero de Allah (e) nos advirtió sobre esto, para cerrar todos los caminos que conducen a la idolatría".

Dijo *Ibn Taîmîah*: "El Mensajero de Allah (e) prohibió que se construyan las mezquitas sobre las tumbas con el fin de evitar aquello en lo que cayeron muchas naciones. Éstos adoran dos clases, en general, de ídolos, un santo después de su muerte o ídolos que representan talismanes o amuletos relacionados con los planetas, aunque el primer ejemplo es el más numeroso por ser más creíble y cercano. Por ello podemos observar a estos idólatras concentrados, venerando profundamente a estos ídolos, cosa que no hacen durante sus actos de adoración en las mezquitas. Se postran ante las tumbas de los santos, anhelando intensamente bendiciones (*baraka*) durante sus oraciones ante las tumbas, algo que no hacen cuando oran en las mezquitas. Para cerrar los caminos que conducen a tales actos el Mensajero de Allah (e) prohibió que se realice cualquier tipo de

oración en los cementerios, aunque el orante no busque ningún beneficio especial con su oración en el cementerio, como se busca al realizar la oración de saludo a la mezquita. De la misma manera el Mensajero de Allah (e) prohibió a su nación que realice la oración durante la salida y la puesta del Sol, ya que es un momento en que los idólatras realizan sus oraciones de adoración al sol, a sabiendas de que el musulmán no tiene la intención de adorar al sol cuando realiza una oración durante este momento. Pero en el caso de que una persona tenga intención de realizar su oración ante una tumba anhelando de ello una bendición (*baraka*) especial, habrá cometido una desobediencia a la religión del Islam, cometiendo aquello prohibido por Allah (I) y su Mensajero (e) e innovando.

Estas personas combinaron dos males: Realizar actos de adoración ante las tumbas y llenarlas de imágenes y estatuas.

En la religión de Allah (I), ya que los musulmanes son unánimes en su opinión sobre la prohibición de realizar oraciones ante las tumbas, y que el Mensajero de Allah (e) maldijo a aquellos que las toman como mezquitas. Son conocidas las opiniones de los discípulos del *Imâm Aĥmad, Mâlik* y *As Shâfi'î* sobre la prohibición de realizar oraciones ante las tumbas y construir sobre ellas mezquitas.

Relató *'Aisha* (t) que cuando el Mensajero de Allah (e) se encontraba próximo a su último hálito de vida

cubrió su rostro con un lienzo y al sentirse incómodo descubrió su rostro y en ese estado dijo: "Que Allah maldiga a los judíos y a los cristianos por haber convertido las tumbas de sus profetas en lugares de adoración". Luego agregó *'Aisha* (t): "Advirtió sobre lo que hicieron, y de no haber sido por su advertencia su tumba estaría en un lugar destacado, pero no fue así por temor a que se la tomase como mezquita"[1].

Las palabras del Mensajero de Allah (e) evidencian que la maldición que invocó sobre judíos y cristianos alcanza a aquellos que cometan lo que estos hicieron para merecerla.

Las palabras de *'Aisha* (t) "Advirtió sobre lo que hicieron..." demuestran que ella al igual que los *Sahâba* comprendieron que el Mensajero de Allah (e) les advertía que no imiten a judíos y cristianos en sus costumbres con las tumbas de sus profetas, porque dicho acto es una exageración y un camino que conduce a la idolatría. Lo extraño es que a pesar de la advertencia del Mensajero de Allah (e), hoy en día muchos son los que realizan ésto y lo consideran una adoración a Allah (I), siendo que en realidad es el peor de los males y las falsedades.

Dijo *Al Qurtubî*: "Esta prohibición se debe a la intención de cortar todo camino que conduzca a la adoración de quienes se encuentran en dichas tumbas, ya que éste fue el principio por el cual fueron adorados los ídolos".

1 Transmitido por *Bujârî* (435) y *Muslim* (531)

Quien reflexiona encuentra que no existe diferencia entre la adoración de una tumba y la adoración de un ídolo. Reflexiona sobre el dicho del profeta José en el Corán: (Y sigo la religión de mis padres, Abraham, Isaac y Jacob; no debemos asociar ningún copartícipe a Allah.) (12:38)

Luego dijo *'Aisha* (t): "De no haber sido por su advertencia su tumba estaría en un lugar destacado, pero no pudo ser por temor a que se la tomase como mezquita". Es decir que de no haber sido por el temor del Mensajero de que su tumba fuera tomada por lugar de adoración ésta hubiera estado en un lugar destacado, abierto.

Dijo *Al Qurtubî*: "A causa de esto los musulmanes se esforzaron denodadamente por evitar cualquier posibilidad de idolatría con la tumba del Mensajero de Allah (e), por lo que completaron los muros que la rodeaban y cerraron todas las entradas. Luego temieron que se tomara su tumba como dirección (*Qiblah*) y que aparentara la oración ser una adoración al Profeta (e) y por tanto construyeron dos paredes desde las esquinas del norte, de tal manera que se unieran en un triángulo hacia el medio indicando al norte, de tal manera que nadie pudiera en realidad orientarse directamente hacia la tumba al orar".

Dijo *Yundub Ibn 'Abdullah* (t): "Escuché al Profeta (e) cinco días antes de su muerte decir: 'Yo soy inocente ante Allah de haber tomado a alguno de vosotros

como amigo (*Jalîl*), ya que Allah me ha tomado como Su amigo, así como tomó a Abraham como amigo, y de haber tomado a alguno de mi comunidad como amigo, habría escogido a *Abû Bakr*. Aquellos que os precedieron tomaron las tumbas de sus profetas y santos como lugares de adoración. No convirtáis las tumbas en lugares de adoración (mezquitas), yo os prohibo hacerlo"[1].

Este *Ĥadîz* fue narrado por *Yundub Ibn 'Abdullah Al Bayalî* (t), que fue un *Sahâba* conocido, murió después del año 60 de la Hégira.

Dijo *Al Qurtubî* sobre las palabras del Mensajero de Allah (e): "Yo soy inocente ante Allah de haber tomado a alguno de vosotros como amigo (*Jalîl*), ya que Allah me ha tomado como Su amigo". "Es decir que su corazón se encontraba repleto de amor y reverencia por Allah (I), por lo tanto no tenía espacio para otro que no fuera Él".

Dijo *Ibn Al Qaîîm* sobre el dicho del Profeta (e): "Allah me ha tomado como Su amigo". "Algunas personas ignorantes se equivocan al afirmar que el amor (*al maĥabbah*) es un estado superior al de la amistad (*al jullah*), y que Allah (I) tomó a Abraham (u) como su amigo cercano (*Jalîl*), y tomó a Muhammad (e) como su amado (*jabîbuh*), ya que el amor es general y la amistad es especial, y la cumbre del amor. Asimismo el Mensajero de Allah (e) informó que Allah (I) lo tomó por amigo, negando tener otro amigo que su Señor, a pesar de mencionar su amor y aprecio por *'Aisha*, *Abû Bakr*,

1 Transmitido por *Muslim* (532)

'Omar Ibn Al Jattâb, *Mu'âdh Ibn Yabal* y otros. También encontramos textos de la *Sunnah* que afirman que Allah (I) ama a los que se arrepienten, a los que se purifican y los que son pacientes, y sin embargo su amistad es para los amigos cercanos".

En las palabras del Mensajero de Allah (e): "y de haber tomado a alguno de mi comunidad como amigo, habría escogido a *Abû Bakr*" demuestran que *Abû Bakr* (t) es el mejor de los *Saĥâba*, y que *Abû Bakr* (t) debía ser el sucesor (*Califa*) del Mensajero de Allah (e). Porque era la persona que más amaba, y a quien ordenó que dirigiese la oración en su lugar durante su enfermedad, y porque se disgustó al saber que *'Omar Ibn Al Jattâb* la estaba dirigiendo.

Abû Bakr (t) era el mejor amigo del Mensajero de Allah (e) y el mejor de los *Saĥâba*. Fue elegido califa de los musulmanes tras la muerte del Profeta (e). Murió en el mes de *Yumâdâ al Aûâl* del año 13 de la Hégira, con la misma edad que el Enviado de Allah (e), 63 años".

Dijo *Al Jattâbî* sobre las palabras del Mensajero de Allah (e): "Aquellos que os precedieron tomaron las tumbas de sus profetas y santos como lugares de adoración. No convirtáis las tumbas en lugares de adoración (mezquitas), yo os prohibo hacerlo". "La crítica del Profeta (e) puede entenderse de dos maneras:

1. Aquellas personas se prosternaban (*Suyûd*) ante las tumbas de los profetas o santos por reverencia a ellos.

2. Realizaban la oración ante sus tumbas,

orientándose hacia ellas (*qiblah*), con la intención de adorar a Allah (I) pero reverenciando a los profetas.

La primera posibilidad es politeísmo e idolatría evidente (*Shirk*) y la segunda también lo es, pero de una manera disimulada, y por ello merecieron la maldición del Mensajero de Allah (e)".

Esta prohibición se produjo durante los últimos días de su vida (e) y a continuación maldijo a quien lo hiciera. La oración (*Salât*) ante una tumba tiene el mismo veredicto, aunque no se construya una mezquita sobre ella, porque a ello aluden las palabras de *'Aisha* (t): "...pero no fue así por temor a que se la tomase como mezquita". Los *Sahâba* no irían a construir una mezquita alrededor o sobre su tumba (e), sino que el significado al que alude es que cualquier lugar en el que se realiza la oración (*Salât*) se ha tomado como mezquita. Porque todo lugar en que se realiza la oración (*Salât*) se denomina en idioma árabe mezquita. Tal como dijera el Mensajero de Allah (e): "Me fue concedida toda la superficie de la tierra como mezquita, y elemento de purificación"[1].

Ya que la prohibición del Mensajero de Allah (e) de realizar actos de adoración ante las tumbas tuvo lugar durante los últimos días de su vida, y representa, en consecuencia, su último legado y recomendación, ¿cómo es que encontramos gente que reverencia y venera las

1 Transmitido por *Bujârî* (438) y *Muslim* (523)

tumbas y construye sobre ellas lugares de adoración, orando u orientándose hacia ellas? ¿Cómo es que no comprenden y reflexionan?

Narra *Abî Sa'îd Al Judrî* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Toda la tierra me fue concedida como lugar de oración (mezquita), salvo el cementerio y el excusado"[1].

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "Quien tiene conocimiento sobre la idolatría, sus causas y los caminos que llevan a ella, y comprende los objetivos del Mensajero de Allah (e), comprende, sin lugar a dudas, que sus palabras: "No convirtáis las tumbas en lugares de adoración (mezquitas), yo os prohibo hacerlo" indican que la prohibición no se debe a la impureza exterior de estos lugares, sino que se debe a la impureza interior que atinge a quien le desobedece, siguiendo sus deseos, sin demostrar temor por su Señor, siendo escasa o nula su comprensión y creencia en el Testimonio de Fe (*Lâ ilâha il la Allah*). Ésta y otras frases del Mensajero de Allah (e) tienen el objetivo de proteger el monoteísmo (*Taûĥîd*) de toda idolatría (*Shirk*). Pero aquellos cuyos corazones encierran idolatría se negaron a obedecer las ordenes del Profeta (e) y escucharon a *Shaîtân* quien les susurro que sólo honraban a sus sabios y piadosos. Éste es el concepto que siempre, a lo largo de los siglos, introdujo *Shaîtân* a idólatras y politeístas".

Otros sabios como el *Imâm Shâfi'î*, *Abû Bakr Ibn Al Azram* y *Abû Muhammad Ibn Al Muqaddisî* también consideraron

1 Transmitido por *Tirmîdhî* (317), *Abû Dâûd* (492), *Ibn Mâyah* (745), *An Nasâ'î* y *Aĥmad*. *Ibn Ĥibbân* y *Al Ĥâkim* consideraron auténtica la cadena de narradores.

que la razón tras la prohibición del Mensajero de Allah (e) era el temor a la idolatría y el politeísmo.

Las palabras del Enviado de Allah (e): "Me fue concedida toda la superficie de la tierra como mezquita, y elemento de purificación" indican claramente que toda geografía es lugar de oración y adoración, salvo los exceptuados en otros *Aĥâdîz* como el cementerio y el excusado.

Dijo *Al Bagaûî* en su libro *Sharĥ As Sunnah*: "Con estas palabras el Mensajero de Allah (e) aludió a que las Gentes del Libro sólo podían realizar sus oraciones en sus iglesias, mientras que los musulmanes pueden realizarlas en cualquier lugar en el que se encuentren, para mayor facilidad. Pero luego exceptuó los cementerios, los excusados y los lugares impuros".

Narró *Ibn Mas'ûd* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Las peores personas son aquellas a las que les sobrevenga la hora (el último día) y aquellos que toman las tumbas como lugares de adoración"[1].

Las palabras del Mensajero de Allah (e): "Las peores personas son aquellas a las que les sobrevenga la hora (el último día)" se refiere a las personas que se encuentren sobre la faz de la tierra cuando aparezcan las señales mayores del advenimiento del Último Día, tales como la salida de la bestia, la salida del sol por el poniente, y por último el soplido de la trompeta.

1 Transmitido por *Aĥmad* (1/435), Dijo el *Sheîj al Albânî*: La cadena de narradores de este *Ĥadîz* es aceptable (*Ĥasan*)

En cuanto a la segunda frase del *Ĥadîz*: "... y aquellos que toman las tumbas como lugares de adoración" dijo *Ibn Taîmîah*: "La construcción de mezquitas sobre las tumbas es un asunto en el que no conozco diferencia de opiniones, debido a los *Aĥâdîz* correctos y verídicos (*Saĥîĥ*) existentes. Numerosos sabios de las escuelas *Ĥanbalî*, *Shâfi'î* y *Malikî* han expresado su prohibición. En cuanto a las mezquitas existentes hoy día que han sido construidas sobre tumbas de profetas, santos, piadosos y reyes, deben ser demolidas según la opinión unánime de los Sabios conocidos".

Dijo Ibn Al Qaîîm: "Las cúpulas situadas sobre las tumbas deben ser eliminadas, ya que han sido construidas en clara desobediencia al Mensajero de Allah (e). Algunos sabios de la escuela de jurisprudencia *Shâfi'î* han emitido veredictos (*Fatûâ*) de demoler construcciones que se encuentran en el cementerio de *Al Qurafah*, la de *Ibn Humaizî* y *Dahir At Tirminî* entre otras".

Dijo el Juez *Al Qâdî Ibn Kay*: "No es lícita la construcción con yeso o las cúpulas sobre las tumbas, y si alguien antes de morir testa para que se construya una cúpula sobre su tumba, tal testamento es ilícito y no debe ser cumplido".

Dijo *Al Qurtubî*: "*Yaber Ibn 'Abdullah* (t) narró que el Mensajero de Allah (e) prohibió enyesar y construir sobre las tumbas[1], y de acuerdo con este *Ĥadîz* el *Imâm Mâlik* emitió su juicio y dijo que es reprobable y está

1 Transmitido por *Muslim* (980)

prohibido hacerlo. Otros sabios lo han permitido, pero este *Ĥadîz* es una prueba en su contra".

Dijo *Ibn Rushd*: "El *Imâm Mâlik* prohibió la construcción sobre las tumbas y que se coloque una placa con el nombre del muerto, ya que ésto es una innovación hecha por los adinerados altivos y petulantes".

Dijo el *Imâm Shâfi'î*: "Es ilícito venerar a un ser creado de tal manera que acaben construyendo una mezquita sobre su tumba".

Dijo *'Alî Ibn Abî Tâlib* (t): "No hago mi oración en un excusado ni ante una tumba".

Dijo *Al Azram*: "Si la mezquita se encuentra en dirección a las tumbas, no es lícito realizar allí la oración obligatoria, pero si existe entre la mezquita y las tumbas un cerco o pared, entonces es lícito rezar la oración funeraria y no otra, ya que el Mensajero de Allah (e) dijo: "No oréis en dirección a las tumbas".

Algunos sabios han considerado, erróneamente, que los textos del Corán y la *Sunnah* sobre la prohibición de construir mezquitas sobre las tumbas u orar en ellas deben ser comprendidos de dos maneras:

1. La prohibición de construir mezquitas sobre las tumbas, se aplica sólo en aquellos cementerios que se encuentran en los caminos.

2. La prohibición de realizar la oración ante una tumba es por temor a las impurezas que emiten los cuerpos de los muertos.

Pero ambos conceptos son erróneos por varios motivos, entre ellos:

1. Es atribuir una razón a lo prohibido por Allah sin conocimiento de causa, y tal cosa es ilícita.

2. Si ésas fueran las causas, entonces ¿por qué quien lo realiza es maldecido por Allah (I)?

3. Si la causa fuera la impureza de la tierra en el cementerio, entonces qué nos impediría suponer que quien realiza su oración en un lugar impuro merece la maldición de Allah (I), tal cosa es absurda.

4. Según sus suposiciones, el Mensajero de Allah (e) no evidenció la causa de su prohibición, esperando que las generaciones posteriores a los *Saĥâba* y los que siguieron después lo descubrieran, y tal cosa es absurda.

5. Esto último implica que el Mensajero de Allah (e) no era apto para la difusión completa de su mensaje, y tal suposición

es también absurda, ya que el Profeta (e) fue la persona más elocuente.

6. Si consideramos que la prohibición incluye también las tumbas de los profetas (u), jamás podría ser la razón de esta prohibición la impureza de la tierra alrededor de la tumba, porque sabemos que los cuerpos de los Profetas (u) no se descomponen, y por lo tanto tal suposición no tiene fundamento.

Aspectos trascendentes del capítulo:

1. **La advertencia del Mensajero de Allah (e) para quien construye una mezquita para adorar a Allah (I) sobre la tumba de un santo, aunque su intención sea buena.**

2. **La prohibición de realizar estatuas y la gravedad del hecho.**

3. **La importancia del énfasis puesto por Mensajero de Allah (e) en este asunto. En primera instancia informó serenamente, y cinco días antes de su muerte evidenció la gravedad de tal proceder.**

4. **El Profeta (e) prohibió que se realizasen actos de adoración ante su tumba antes de que ésta existiese.**

5. **La construcción de lugares de adoración**

sobre las tumbas de los profetas y los santos es costumbre de los judíos y los cristianos.

6. **Por ésto invocó la maldición sobre ellos.**

7. **Su objetivo (**e**) era advertir a los musulmanes para que no realizasen tales actos sobre su tumba.**

8. **Ésta es la razón por la cual su tumba no se encuentra en un lugar destacado.**

9. **El significado de tomar la tumba como mezquita.**

10. **El Profeta (**e**) comparó entre aquellos que toman las tumbas como lugares de adoración, y la gente que será alcanzada por el fin del mundo, y mencionó los caminos que conducen a la idolatría (*Shirk*) y sus consecuencias.**

11. **Las palabras del Mensajero de Allah (**e**) cinco días antes de morir son una refutación a las dos peores sectas innovadoras, siendo que algunos Sabios (*'Ulamâ*) las consideran fuera de las setenta y dos sectas. Estas dos sectas son la *Râfiḍah*[1] y la *Yahmîah*[2]. La secta**

1 Conocida como *Shia* o escuela *Shiíta*, fueron llamados *Rafiḍah* (en idioma árabe significa: los que rechazan) por haber rechazado a *'Ali Ibn Al Ĥussaîn* (*Zaîn al 'Abidîn*) o por haber rechazado la *Sunnah* del Profeta Muhammad (e).

2 La secta *Yahmîah* basa su doctrina en conclusiones de la filosofía griega, y en consecuencia niega la existencia de todos los nombres y

Râfiḍah **fue la primera en introducir la idolatría, la construcción de mezquitas sobre las tumbas y su adoración entre los musulmanes.**

12. **La agonía que sufriera el Profeta (**e**) antes de su muerte.**

13. **Allah (**I**) lo honró (**e**) con el grado de la amistad (*Jullah*)**

14. **La evidencia de que la amistad (*Jullah*) es un estado superior al del amor (*Maĥabbah*)**

15. **La evidencia de que *Abû Bakr* (**t**) es el mejor de los *Ṣaĥâba*.**

16. **La indicación del Profeta (**e**) de que *Abû Bakr* (**t**) debía ser su sucesor (*Califa*)**

El amor exagerado hará que las tumbas de los santos se transformen en ídolos que sean adorados en lugar de Allah (I**)**

El *Imâm Mâlik* transmitió en su libro *Al Mûaṭṭa* que el Mensajero de Allah (e**) dijo: "¡Oh Allah! No permitas que mi tumba se transforme en ídolo y se le rinda**

atributos de Allah (I).

culto. Enorme es la ira de Allah sobre los pueblos que toman las tumbas de sus profetas como lugares de adoración"[1].

El transmisor de este *Ĥadîz* es el *Imâm Mâlik Ibn Anas Ibn Mâlik Al Asbaĥî Al Madînî*, fue un gran sabio, llamado *Imâm dar al Ĥiyrah* (el sabio del lugar de emigración, e.d. Medina), fundador de una de las cuatro escuelas de jurisprudencia (*fiqh*), y uno de los perfeccionistas en la transmisión del *Ĥadîz*. Dijo el *Imâm Bujârî* sobre *Mâlik*: "La más correcta cadena de transmisión es la narración de *Mâlik* de *Nafi'* de *Ibn 'Omar*". Nació en el año 93 y murió en el 179 de la Hégira.

Este *Ĥadîz* fue también transmitido por el *Imâm Aĥmad*, de *Abû Huraîra* (t). El Mensajero de Allah (e) dijo: "¡Oh Allah! No hagas de mi tumba un lugar de adoración, que Allah maldiga a un pueblo que toma la tumba de su profeta como mezquita"[2].

La súplica del Mensajero de Allah (e) fue respondida y concedida por su Señor, tal como dijo *Ibn Al Qaîîm* en los versos:

Y concedió el Señor del Universo su súplica
Protegiéndolo con tres velos

Hasta que fueron satisfechos sus anhelos
Con honor, protección y seguridad

Este *Ĥadîz* indica que la tumba del Mensajero de Allah (e) de haber sido adorada se hubiera transformado en un

1 Transmitido por *Malik* (261)
2 Transmitido por *Aĥmad* (2/246)

ídolo. Pero Allah (I) le protegió contra ello. Muchos son los que han caído en el desvío de la adoración y veneración de las tumbas, tal como dijo el *Sahâba Ibn Mas'ûd* (t): "¿Qué será de vosotros si os sobreviene una tribulación (innovación)? Envejece con ella el joven, y crece con ella el niño, tanto que la gente la considera como una *Sunnah*, y si la cambian dicen: ¡Han cambiado una *Sunnah*!".

Por temor a las innovaciones *'Omar Ibn Al Jattâb* (t) prohibía que se siguieran los rastros del Mensajero de Allah (e). Dijo *Ibn Uaddâh*: "Escuché que *'Isâ Ibn Yunus* dijo: *'Omar Ibn Al Jattâb* ordenó que fuera cortado el árbol bajo el cual le fue jurada fidelidad al Mensajero de Allah (e)" y ordenó cortarlo porque la gente comenzó a dirigirse a él para orar debajo de su sombra.

Ma'rur Ibn Sueîd dijo: "Realicé la oración del alba junto a *'Omar Ibn Al Jattâb* (t) en uno de los caminos que conduce a Makkah, y luego vio *'Omar* que alguna gente se dirigía en la misma dirección y preguntó: '¿Dónde se dirige esa gente?' Le dijeron: '¡Oh Emir de los creyentes! Se dirigen a una mezquita en la que oró el Mensajero de Allah (e), para orar en ella'. Entonces respondió *'Omar* (t): 'Las naciones que os precedieron han perecido a causa de actitudes similares, solían seguir los rastros de sus profetas y los tomaban como iglesias y lugares de adoración. Así que si os sorprende el momento de la oración en uno de esos lugares, realizadla allí, pero no os dirijáis intencionadamente a esos lugares".

En el libro '*Al magâzî*' de *Ibn Ishâq* se registra el siguiente relato de Jâlid bin Dinâr: Abû Al `Aliah relató: "Cuando

conquistamos la zona de *Tustar* encontramos en una de las casas el cuerpo de una persona muerta, y junto a su cabeza un escrito. Tomamos el escrito y lo llevamos donde *'Omar Ibn Al Ja<u>tt</u>âb* (t), quien pidió la presencia de *Ka'b* (t) para que lo tradujese al árabe. Yo fui el primero en leer aquel manuscrito en idioma árabe``. Le pregunté: '¿y que decía ese manuscrito?' Dijo: 'Secretos y asuntos que no han acontecido aún'. Dije: '¿y que hicieron con el cuerpo?' Dijo: 'Cavamos junto al río trece tumbas, y por la noche lo enterramos en una de ellas y las cubrimos todas, para que la gente no sepa en cual de ellas se encontraba.' Dije: '¿y que era lo que le pedían al muerto?' Dijo: 'Cuando sufrían sequía acudían a su lecho y comenzaba a llover.' Dije: '¿Quién consideraron que era ese hombre?' Dijo: 'Un hombre al que se llamaba Daniel.' Dije: '¿Cuánto tiempo atrás había muerto?' Dijo: 'Hace trescientos años.' Dije: '¿Y su cuerpo no se había descompuesto?' Dijo: 'No, salvo unos cabellos de su nuca, puesto que la carne de los profetas no es consumida por la tierra'"[1].

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "Esta historia encierra la sabiduría del proceder de los emigrados y los auxiliadores (los *<u>S</u>alĥâba*), ya que escondieron la tumba para que ésta no sea una tribulación para la gente y una causa de innovación e idolatría, para no permitir que la gente recurra a esa tumba para invocar ante ella y frotarla anhelando la bendición (*baraka*), y si esta tumba fuera encontrada hoy, sería adorada en lugar de Allah (I)".

Dijo *Ibn Taîmîah*: "Esta acción demuestra la

1 Este relato fue transmitido por *Ibn Yarîr A<u>t</u> <u>T</u>abarî* en su exégesis Coránica.

desaprobación de los *Saĥâba* a aquella práctica. Por ello no se debe uno dirigir hacia un lugar específico anhelando de tal lugar la bendición (*baraka*) a menos que la legislación Islámica lo haya puntualizado, ya que hacerlo es reprobable, ya sea para orar en tal lugar, o suplicar, o recitar el Corán o recordar a Allah, de tal manera que especifica cierto tipo de adoración para realizarlo allí, siendo que el Islam no lo ha especificado. En cambio tal acción sería lícita en caso de pasar casualmente por tal lugar, por ejemplo un cementerio, y saludar con la paz a los allí enterrados y suplicar por ellos tal como lo ha establecido la *Sunnah*. Pero quien intencionadamente se dirige a un lugar determinado considerando que la súplica en tal lugar tiene más posibilidades de ser concedida, eso es exactamente lo prohibido por el Profeta (e) en el Islam".

Transmitió *At Tabarî* que el *Imâm Mâlik* desaprobaba decir: "Visité la tumba del Profeta (e)" debido a la existencia del *Ĥadîz*: "¡Oh Allah! No permitas que mi tumba se convierta en ídolo y se le rinda culto".

Dijo *Ibn Taîmîah*: "El *Imâm Mâlik* alcanzó a conocer a los *Tabi'în* (segunda generación tras la muerte del Profeta (e)) y ellos eran los que mejor conocían este asunto, y esto evidencia que desconocían la frase "visita (*zîârah*) a la tumba del Profeta (e)". Entre las causas que blandían para desaprobar dicha frase se encuentra: Que muchas personas utilizan esa frase hoy en día para definir la visita innovada a las tumbas, en las cuales exponen al muerto sus necesidades, anhelando de él la solución, y esta utilización del término es desaprobada por el consenso de los sabios. Por eso fue que el *Imâm Mâlik*

desaprobó la utilización de un término que pueda aludir a un significado falso o innovado, no así las palabras: salutaciones y deseos de paz, ya que esto ha sido ordenado por Allah (I). En cuanto a la visita al resto de las tumbas, puede utilizarse el término sin inconvenientes, ya que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Visitad las tumbas, porque ellas os recuerdan la muerte", incluyendo la visita del Mensajero de Allah (e) a la tumba de su madre, es decir que ésto incluye la visita a las tumbas de los incrédulos, ya que en este contexto la palabra "visita" no alude a aquellas visitas en las que se dirigen al muerto invocándolo y suplicándole como hacen los innovadores (*Ahlul Bida'*)".

Este *Ĥadîz* alude también a que el Mensajero de Allah (e) se refugió en Allah (I) de aquello que temía que ocurriera en un futuro.

Transmitió *Ibn Yarîr* de *Sufîân* que *Muyâhid* dijo sobre la Aleya: (¡Cómo es que adoráis a *Lât*, a *'Uzza* y a *Manât* [nombres de tres ídolos de los paganos de *Quraîsh*]!) (53:19,20) "Solía (*Lat*) ofrecer *Saûîq*[1] a los peregrinos, y cuando murió la gente comenzó a visitar su tumba".

Este relato fue transmitido por el sabio *Muhammad Ibn Yarîr At Tabarî*, autor de libros en exégesis Coránica, historia y legislación (*Fiqh*). Dijo *Ibn Huzaîmah*: "No conozco sobre la faz de la tierra persona más sabia que *Muhammad Ibn Yarîr*". Era un sabio que alcanzó el estado

1 Mezcla de harina de cebada o trigo con agua.

de Jurista (*Muytahid*) emitiendo su propia opinión basada en los textos del Corán y la *Sunnah*, y no seguía ciegamente la opinión de nadie. Tuvo discípulos que tomaron sus opiniones y las divulgaron. Nació en el año 224 y murió en el 310 de la Hégira.

Uno de los narradores de este relato es *Sufiân Az Zaûrî*, que era digno de crédito en la transmisión del *Ĥadîz* (*Ziqah*), de gran memoria (*Ĥâfidh*), jurista, *Imâm*, y muy devoto. Nació en la ciudad de *Kufa* y murió en el año 161 de la Hégira.

El narrador de este relato es *Muyâhid Al Majzumî Al Makkî*, que era digno de crédito en la transmisión del *Ĥadîz* y un experto en la interpretación del Corán (*Tafsîr*). Aprendió de la mano de *Ibn 'Abbâs* (t). Nació en el año 21 de la Hégira durante el califato de *'Omar Ibn Al Jattâb* (t) y murió en el año 104 de la Hégira estando prosternado (*suyûd*).

La relación de este relato con el contenido de este capítulo es que las personas exageraron con *Al Lât* debido a su piedad y devoción, convirtiendo su tumba en un ídolo.

Relató *Abû Al Yauza* que *Ibn 'Abbâs* (t) dijo: "Maldijo el Mensajero de Allah (e) a las mujeres que visitan excesivamente las tumbas, y a quienes las toman como lugares de adoración y las adornan con luminarias"[1].

1 Transmitido por *Tirmîdhî* (320), *Abû Dâûd* (3236), *Ibn Mâyah* (1575) y *An Nasâ'î* (4/94)

Abû Al Yauza Aûs Ibn 'Abdullah Ar Rabi'î murió en el año 83 de la Hégira.

Dijo el *Imâm Bujârî*: "Me transmitió *Muslim* de *Abû Al Ashab* de *Abû Al Yauza* que *Ibn 'Abbâs* (t) dijo: '*Al Lât* era un hombre que convidaba con *Saûîq* a los peregrinos"[1].

Este *Ĥadîz* ha sido narrado también por *Abû Huraîra* (t) y *Ĥassân Ibn Zâbit*.

Dijo *Ibn Taîmîah*: "Aquellos que consideraron lícita la visita de las mujeres a los cementerios se basan en el *Ĥadîz* en que *'Aisha* (t) dijo cuando fue a visitar la tumba de su hermano Abdurrahman: "Si hubiera presenciado tu entierro no te hubiera visitado". Ésto evidencia que no se recomienda la visita a las tumbas para las mujeres, y sí lo es para los hombres, si se recomendase a las mujeres, *'Aisha* (t) no habría dicho tales palabras, puesto que sería recomendable para ella visitar la tumba de su hermano habiendo presenciado su entierro o no. También fue relatado el mismo suceso por otra persona que al encontrar a *'Aisha* (t) volviendo del cementerio le preguntó: "¡Madre de los creyentes! ¿Acaso el Mensajero de Allah (e) no prohibió la visita a las tumbas? Entonces *'Aisha* (t) respondió: "Si, primero la prohibió y luego nos ordenó visitarlas".

En consecuencia concluimos que la visita a las tumbas es recomendable para los hombres y permitida para las mujeres. Pero cabe considerar que en el caso de la mujer es reprobable visitar los cementerios con continuidad

1 Transmitido por *Bujârî* (4859)

debido a la advertencia del Mensajero de Allah (e): "Maldijo el Mensajero de Allah (e) a las mujeres que visitan excesivamente las tumbas", y la maldición implica la prohibición.

Dijo *Muhammad Ibn Isma'il As Sanâ'anî* en su libro "La purificación de la creencia": "Las cúpulas construidas sobre las tumbas son una de las mayores causas del comienzo de la idolatría y el politeísmo. Son también uno de los medios utilizados para destruir al Islam y los musulmanes. La mayoría de aquellos que construyen estas cúpulas son reyes, ministros y gobernadores, y lo hacen para distintas personas, por ejemplo: parientes, personalidades, Sabios, sufíes, etc., y las personas visitan estas tumbas con el fin de invocar a Allah y pedir por ellos misericordia y perdón. Pero la siguiente generación encuentra una tumba sobre la que se ha edificado una construcción, y ha sido adornada con luces, alfombras y cortinajes, y consideran que fue hecha porque la persona que se encuentra enterrada en dicha tumba puede producir algún tipo de beneficio o apartar los perjuicios. Los encargados de los cuidados de la tumba comienzan entonces a inventar historias, en las que el muerto benefició a fulano y liberó a fulano de sus desgracias y así es como se difunde la falsedad y la mentira. Son numerosos los *Aĥâdîz* que tratan de la prohibición de todo esto, y tienen el fin de prevenir la idolatría que puede producir".

Dijo *Abû Muhammad Al Muqaddisî* sobre la prohibición de adornar las tumbas con luminarias: "Si fuera lícito adornar las tumbas con luminarias, el Mensajero de

Allah no hubiese invocado la maldición sobre quien lo hace. La causa de la prohibición es: que representa una perdida inútil de dinero, y una exageración en la veneración y respeto hacia el muerto y su tumba, lo que se asemeja a la veneración de los idólatras por sus ídolos".

Aspectos trascendentes del capítulo

1. **El significado de la palabra "ídolo".**
2. **El significado de la palabra "adoración" (*ibâdah*).**
3. **El Mensajero de Allah (e) se refugió en Allah de aquello que temía que ocurriera en un futuro.**
4. **Y lo comparó con las tumbas de los profetas (u) que se tomaron por lugares de adoración.**
5. **Mención de la enorme ira de Allah (I) con aquellos que utilizan las tumbas como lugar de adoración.**
6. **Cómo comenzó la adoración de *Al Lât*, que fue uno de los ídolos de la era pagana pre-islámica.**
7. **Representaba la tumba de una persona piadosa.**
8. ***Al Lât* era el nombre de la persona**

enterrada, y la mención del por qué de tal nombre.

9. **El Mensajero de Allah (e) maldijo a aquellas mujeres que visitan exageradamente las tumbas.**

10. **El Mensajero de Allah (e) invocó la maldición de Allah sobre aquellos que encienden luminarias en las tumbas.**

El Mensajero de Allah (e) protegía el monoteísmo (*Taûhîd*) cortando todo camino que conduce a la idolatría (*Shirk*)

Dijo Allah (I): (Ciertamente se os ha presentado un Mensajero de entre vosotros que se apena por vuestras adversidades, se preocupa y desea que alcancéis el bien [e ingreséis al Paraíso]; es compasivo y misericordioso con los creyentes. [¡Oh, Muhammad!] Si rechazan [los incrédulos el Mensaje] diles: Me es suficiente con Allah, no hay otra divinidad salvo Él, a Él me encomiendo y Él es el Señor del trono grandioso.) (9:128,129)

Dijo *Ibn Kazîr*: "Dice Allah (I) recordando a los creyentes que les ha enviado un mensajero de entre ellos mismos, que habla su idioma, tal como dijera Abraham

(¡Señor nuestro! Haz surgir de entre ellos [nuestra descendencia] un Mensajero.) (2:129) y dijo (Allah ha agraciado a los creyentes enviándoles un Mensajero de entre ellos.) (3:164) y dijo (Ciertamente se os ha presentado un Mensajero de entre vosotros.) (9:128) y tal como le dijo *Ya'far Ibn Abî Tâlib* al Negus, rey de Abisinia, y *Al Mugirah Ibn Shu'ba* al enviado del César: "Ciertamente Allah nos ha enviado un profeta del que conocemos su ascendencia y su carácter, sus costumbres, su veracidad y lealtad".

"Que se apena por vuestras adversidades" es decir que le duele cualquier cosa que cause sufrimiento a su nación (*Ummah*), y por eso dice en el *Ĥadîz*: "Fui enviado con la verdadera fe" y en otro *Ĥadîz*: "Esta religión representa la facilidad", la legislación Islámica es sencilla y fácil para aquel a quien Allah (I) se la facilita.

"Desea que alcancéis el bien" es decir vuestra guía y beneficio en este mundo y el más allá. Dijo *Abû Dhar* (t): "No nos dejó el Mensajero de Allah (e) sin que haya volado un pájaro batiendo sus alas y él no nos haya mencionado al respecto algo del conocimiento"[1]. Dice otro *Ĥadîz*: "No existe nada que acerque al Paraíso o aleje del Infierno sin que el Mensajero de Allah lo haya aclarado".

"Es compasivo y misericordioso con los creyentes." tal como dijo Allah en otra Aleya (Sé afable con los creyentes que te sigan y si te desobedecen, diles: Yo no soy responsable de lo hacéis. Encomiéndate en el Poderoso, Misericordioso.) (26:215-217) y "Si te

1 Transmitido por *At Tabarânî* en su libro *Al Mu'yam Al Kabîr* (1647).

vuelven la espalda" a ti y al mensaje completo y perfecto con el que te he enviado, entonces di: "¡Allah me basta! ¡No hay más dios que Él! ¡En Él confío! ¡Él es el Señor del Trono grandioso!"

Todos estos atributos con los que fue descrito el Mensajero de Allah (e) indican que exhortó y advirtió a su nación sobre la idolatría, que es el peor de los pecados, explicando los caminos que conducen a ella.

Relató *Abû Huraîra* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "No transforméis vuestras casas en tumbas, y no hagáis de mi tumba un lugar de ceremonia, sino saludadme con deseos de Paz, porque éstos habrán de alcanzarme donde quiera que os encontréis"[1].

"No transforméis vuestras casas en tumbas", es decir no dejéis de hacer allí vuestras oraciones, súplicas y recitación del Corán, convirtiendo vuestra casa en algo similar a una tumba. Con esta frase el Enviado de Allah (e) ordenó que no se deje de practicar actos de adoración en las casas, y que no se realicen ante las tumbas. Contrariamente a lo que hacen los idólatras cristianos y aquellos de esta nación que se asemejan a ellos.

Se transmite en *Bujârî* y *Muslim* de Ibn *'Omar* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Realizad oraciones en vuestras casas, no las transforméis en tumbas"[2]. En una

1 Transmitido por *Abû Dâûd* (2042), con una cadena de transmisión aceptable (*Ĥasan*), sus narradores son confiables (*Ziqât*)
2 Transmitido por *Bujârî* (432) y *Muslim* (777)

narración registrada en *Muslim* por *Ibn 'Omar* (t) relata que el Mensajero de Allah (e) dijo: "No hagáis de vuestras moradas cementerios, *Shaîtân* huye de las casas en las que se recita *Sura Al Baqarah*"[1].

Dijo *Ibn Taîmîah* sobre "No hagáis de mi tumba un lugar de celebración": "La ceremonia (*I'd*) es aquello que se convierte en una reunión establecida, ya sea anual, mensual, etc.".

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "Una ceremonia (*I'd*) es aquella reunión que se establece en un lugar y tiempo determinado. Un lugar determinado como quien tiene la intención de dirigirse a un lugar en especial para realizar ritos de adoración, por ejemplo en la Mezquita sagrada (*Masyid Al Ĥarâm*), *Mina*, *'Arafat*, *Muzdalifah*. Un tiempo determinado, en la época pagana, los idólatras tenían sus días festivos, así fue como el Islam los abolió y puso en su lugar las festividades de *'Id Al Fitr* (La fiesta del desayuno de Ramadán) e *I'd Al Adĥâ* (La fiesta del sacrificio)".

Dijo *Sheîj Al Islam* sobre las palabras del Mensajero de Allah (e) "Saludadme con deseos de Paz, porque éstos habrán de alcanzarme donde quiera que os encontréis": "Estas palabras aluden a que él recibe las salutaciones ya sean enviadas cerca de su tumba o lejos de ella, por lo que no hay necesidad de peregrinar hacia ella".

1 Transmitido por *Muslim* (780)

Narró *Alî Ibn Al Ĥusaîn* (t) haber visto a un hombre introducirse en un lugar junto a la tumba del Profeta (e) y comenzar a suplicar. Entonces [1] le prohibió hacer esto diciéndole: "¿No debo acaso informarte sobre algo que escuché decir a mi padre que él escuchó de mi abuelo, que éste escuchó del Mensajero de Allah (e)?": "No transforméis mi tumba en un lugar de ceremonia, ni vuestras casas en tumbas, sino saludadme con vuestros deseos de Paz, porque éstos han de alcanzarme donde quiera que os encontréis"[2].

Dijo *Ibn Taîmîah*: "Observad este *Ĥadîz*, cómo tiene su origen en la gente de la ciudad de Medina y la gente de la familia profética (*Ahlu al Baît*), quienes son cercanos al Mensajero de Allah por parentesco y morada, y por eso conocían perfectamente este asunto".

Registró *Sa'îd Ibn Mansûr* en su libro '*As Sunnah*' que *Suhaîl Ibn Abî Suhaîl* dijo: "Me vio *Al Ĥasan Ibn Al Ĥasan Ibn 'Alî Ibn Abû Tâlib* [3] junto a la tumba (del Mensajero de Allah (e)) y se dirigió a mí, mientras se encontraba en la casa de Fátima cenando: "¡Ven aquí a cenar conmigo!" Le respondí: "No deseo cenar". Me dijo entonces: "¿Qué sucede que te he visto junto a la tumba?" Dije: "Di mis saludos de paz y bendiciones al Mensajero de Allah (e)" Me dijo: "Cuando entres en la mezquita dales tus saludos de paz y bendiciones (*Salâm*), porque el Mensajero de Allah (e) dijo: "No transforméis mi tumba un lugar de ceremonia, ni vuestras casas en cementerios, sino saludadme con vuestros deseos de Paz, porque

1 *'Alî Ibn Al Ĥussaîn*
2 Transmitido por *Aĥmad* (2/367) y *Abû Dâûd* (2042)
3 Bisnieto del Profeta (e)

éstos han de alcanzarme donde quiera que os encontréis. Allah ha maldecido a los judíos y los cristianos por tomar las tumbas de sus profetas como lugares de adoración (*masâyid*)" Tanto tú como los que se encuentran en Andalucía sois iguales en este aspecto".

"*'Alî Ibn Al Ĥuseîn" Ibn 'Alî Ibn Abî Tâlib*, conocido como *Zaîn Al 'Abidîn* (t) fue el mejor y más sabio de los *Tabi'în* entre la gente de la familia profética (*ahlu al baît*), Dijo *Az Zuhrî*: "No conocí un *Quraîshî* mejor que él, murió en el año 93 de la Hégira". Su padre es *Al Ĥuseîn Ibn 'Alî*, nieto del Mensajero de Allah (e) y su orgullo. Memorizó dichos del Profeta (e) y murió mártir el día de *'Ashurâ*, décimo del mes de *Muĥarram* del año 61 de la hégira a la edad de 56 años.

Dijo *Ibn Taîmîah*: "No tengo conocimiento de ningún sabio que lo haya permitido, es decir dirigirse a la tumba a fin de orar ante ella suplicar, ya que es una manera de tomar la visita a la tumba como una ceremonia, y se desprende de ello que entrar en la mezquita para realizar la oración y luego saludar al Profeta (e) no está permitido, porque no fue legislado por la *Sharî'ah*. El *Imâm Mâlik* desaprobó a la gente de Medina que iba a saludar cada vez que entraba a la mezquita, ya que los primeros musulmanes no tenían esta costumbre y dijo: "No han de triunfar las últimas generaciones de esta nación sino con aquello que triunfaron las primeras generaciones" . Los *Saĥâba* ( ) y los *Tabi'ûn* solían entrar en la mezquita del Profeta (e) y realizar sus oraciones, y al concluirlas salían de ella sin dirigirse a saludar a la tumba, debido a que las salutaciones pronunciadas durante la oración son más completas y mejores. En

cambio dirigirse a la tumba para orar ante ella y suplicar no ha sido ordenado por la legislación Islámica, sino que por el contrario fue prohibido por las palabras del Profeta (e): "No transforméis mi tumba un lugar de celebración, sino saludadme con vuestros deseos de Paz, porque éstos han de alcanzarme donde quiera que os encontréis" y ésto evidencia que los saludos le llegan a pesar de la distancia, y que malditos son los que toman las tumbas de sus profetas como lugares de adoración. La habitación donde se encontraba la tumba tenía su puerta abierta durante la época de los *Saĥâba*, y en ella vivía *'Aisha* (t) hasta que fue finalmente construido un muro que cerró definitivamente la habitación. Nadie entraba en la habitación a pesar de la facilidad que ello representaba para presentar sus saludos, o hacer súplicas por él o por sí mismos o aprender el conocimiento o escuchar el *Ĥadîz*. Tampoco tenía *Shaîtân* esperanzas de engañarlos con sonidos para que ellos pensaran que era el Mensajero de Allah (e) quien les había hablado o contestado el saludo, como sí pudo *Shaîtân* engañar a otras personas en generaciones posteriores que aseguran que el Profeta (e) u otros muertos les hablan y les dan ordenes y misiones, y que éstos salen de sus tumbas y pueden verlos tal y como eran durante sus vidas, tal como el Mensajero de Allah vio a los profetas (u) durante su ascenso a los cielos (*al mi'rây*)".

Concluimos que los *Saĥâba* ( ) no tenían la costumbre de dirigirse hasta la tumba para saludar al Profeta (e) como lo hace alguna gente de las últimas generaciones, sino que solían ir a saludarlo al llegar a la ciudad de

viaje, tal como hacia *Ibn 'Omar* (t). Dijo *Nâfi'*: "Solía *Ibn 'Omar*, al llegar de un viaje, ir donde la tumba del Profeta (e) y decir: "¡Que la paz sea contigo Mensajero de Allah! ¡Que la paz sea contigo *Abû Bakr*! ¡Que la paz sea contigo padre mío! Y luego se retiraba". Dijo *'Ubaidullah*: "No conocimos ningún otro *Saĥâba* que hiciera lo que *Ibn 'Omar*" y ésto demuestra que *Ibn 'Omar* (t) no se detenía a realizar súplicas tras saludar como hoy hace mucha gente.

Dijo *Ibn Taîmîah*: "Ésto no era conocido ya que no se registra ni se ha transmitido que ninguno de los *Saĥâba* ( ) lo hiciera. En consecuencia es una innovación. En el libro "*Al Mabsût*" se registran las siguientes palabras del *Imâm Mâlik*: "No considero que se deba detener ante la tumba, sino que se debe saludar y seguir andando". Así mismo se registra que el *Imâm Aĥmad* dijo: "Se debe orientar hacia la *Qibla* (la *Ka'ba*) dejando la tumba a la izquierda para no darle la espalda".

Los sabios son unánimes en la opinión de que en caso de suplicar ante la tumba no debe orientarse a ella, pero difieren ante el saludo, ¿acaso debe orientarse hacia la tumba o no?

Este *Ĥadîz* alude a la prohibición de iniciar un viaje con el propósito de visitar una tumba o un mausoleo, ya que eso significa tomarlo como ceremonia, y representa uno de los caminos hacia la idolatría y el politeísmo.

Los sabios difieren en sus opiniones sobre la licitud de iniciar un viaje con el sólo propósito de visitar una tumba. Entre aquellos que lo permiten se encuentran: *Al*

Gazâlî y *Abî Muhammad Al Muqaddisî*, y entre los que consideran ésto ilícito se encuentran *Ibn Batta*, *Ibn 'Aqîl*, *Abî Muhammad Al Yûeinî* y *Al Qâdî 'Aîâd*, así como la mayoría de los sabios, y el *Imâm Mâlik* y el resto de los sabios de las escuelas de jurisprudencia. La segunda opinión es la correcta ya que se registra en *Bujârî* y *Muslim* de *Abî Sa'îd* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "No debe iniciarse un viaje excepto hacia tres mezquitas: La Mezquita Sagrada (de Makkah), ésta mi mezquita y la mezquita de *Al Aqsâ* (en Jerusalén)"[1] lo que claramente significa la prohibición de iniciar un viaje con la intención de buscar la bendición (*baraka*) en una tumba o un paraje particular. Se registra en el *Mûatta* del *Imâm Mâlik*, el *Musnad* del *Imâm Aĥmad* y los cuatro libros de *Sunnah* que *Basrah Ibn Abî Basrah Al Gifârî* le dijo a *Abû Huraîra* (t): "Acabo de llegar de la montaña *Tur*[2]". Le dijo *Abû Huraîra*: "Si te hubiera alcanzado antes de que salieras, no lo hubieses hecho, ya que escuché al Mensajero de Allah (e) decir: "No debe iniciarse un viaje excepto hacia tres mezquitas: La Mezquita Sagrada (de Makkah), ésta mi mezquita y la mezquita de *Al Aqsâ* (en Jerusalén)"[3]. Transmitió el *Imâm Aĥmad* que *Qaza'a* dijo: "Fui donde *Ibn 'Omar* y le dije: Deseo viajar a la montaña *Tur*. Entonces me dijo: "No debe iniciarse un viaje excepto hacia tres mezquitas: La Mezquita Sagrada (de Makkah), ésta mi mezquita y la mezquita de *Al Aqsâ* (en Jerusalén), así que abandona tu intención de ir a la montaña de *Tur*". Estos dos relatos muestran que *Abû Huraîra* e *Ibn*

1 Transmitido por *Bujârî* (1197) y *Muslim* (827)
2 La montaña en que Allah (I) habló a Moisés (u)
3 Transmitido por *Aĥmad* (6/7)

'Omar consideraban la montaña de *Tur* uno de los lugares a donde no debe iniciarse un viaje con el solo objetivo de visitarlo, a pesar de ser la montaña de *Tur* un lugar bendito, ya que Allah (I) lo denominó el valle sagrado, lugar bendito porque allí Allah (I) habló a Moisés, y ésta es la opinión de los sabios de las cuatro escuelas de jurisprudencia.

Aspectos trascendentes del capítulo

1. **La interpretación de la Aleya de Sura *Al Barâ* (№ 9)**

2. **El Profeta (**e**) se esforzó por mantener a su nación (*Ummah*) alejada de la idolatría (*Shirk*)**

3. **La preocupación y misericordia del Mensajero de Allah (**e**) por su nación (*Ummah*)**

4. **La prohibición del Mensajero de Allah (**e**) de emprender un viaje específicamente para visitar su tumba, a pesar de que visitarla es una de las obras más sublimes.**

5. **La prohibición de visitar excesivamente su tumba.**

6. **La recomendación de realizar las oraciones voluntarias en la vivienda particular.**

7. **La evidencia de que los compañeros del Profeta (t) conocían la prohibición de realizar oraciones en los cementerios.**

8. **Los saludos de paz y bendición alcanzan al Mensajero de Allah (e) más allá de la distancia, lo que muestra la realidad a aquellos que erróneamente consideraron imprescindible la cercanía a su tumba para desearle saludos de paz y bendición.**

9. **Le son entregados al Profeta (e) en la vida del más allá (*Barzaj*) los saludos de paz y bendición que le desea su nación (*Ummah*)**

Personas de esta nación (*Ummah*) han de caer en la idolatría

Dijo Allah (I): (¿Acaso no reparas en quienes habiendo recibido el Libro? Adoran a los ídolos y al Seductor, y dicen de los idólatras: Éstos están mejor guiados que los creyentes.) (4:51)

"Ídolo" define a aquello que es adorado en lugar de Allah (I) a través de cualquier acto de adoración. Dijo

Abraham (u) (Sólo adoráis ídolos en lugar de Allah, e inventáis una mentira.) (29:17) y dijo también (Dijeron: Adoramos a ídolos, y estamos consagrados a ellos.) (26:71) y dijo (¿Adoráis lo que talláis?) (37:95) estos textos evidencian que la palabra "ídolo" se utiliza para referirse a las imágenes que son adoradas en lugar de Allah (I).

Registró *Ibn Abî Ĥâtem* que '*Ikrimah* dijo: "*Huiaiu Ibn Al Ajtab* y *Ka'b Al Ashraf* fueron a Makkah y su gente les preguntó: "Vosotros sois Gente del Libro y el conocimiento, informadnos acerca de nosotros y Muhammad". Ambos preguntaron: "¿Qué sucede entre vosotros y ese Muhammad?" Dijeron: "Nosotros mantenemos los lazos familiares, sacrificamos camellos de grandes jorobas, agregamos agua a la leche, liberamos a los cautivos, y servimos agua a los peregrinos. Mientras que Muhammad es un hombre que corta los lazos familiares, y sus seguidores son los ladrones de la tribu de *Gifâr*, que asaltan a los peregrinos. ¿Quién de nosotros es mejor?" Dijeron: "Vosotros estáis mejor guiados". Entonces Allah (I) reveló la Aleya (¿Acaso no reparas en quienes [los judíos que arribaron a la Meca] habiendo recibido el Libro? Adoran a los ídolos (*Yibt*) y al Seductor (*Tagût*), y dicen de los idólatras: Éstos están mejor guiados que los creyentes.) [1].

Dijo *'Omar Ibn Al Jattâb* (t): "*Yibt* significa la magia, y *Tagût* significa *Shaîtân* (demonio)". De igual manera lo interpretaron *Ibn 'Abbâs*, *Abû Al 'Alîah*, *Muyâhid* y *Al*

1 Reportado por Ibn *Abî Ĥâtim* en *Tafsîr Ibn Kazîr* (2/294)

Ĥasan. De acuerdo con otras narraciones Ibn *'Abbâs*, *'Ikrimah* y *Abî Mâlik* ( ) dijeron: "*Yibt* es *Shaîtân*" y agregó *Ibn 'Abbâs* (t): "*Yibt* es *Shaîtân* en la lengua de Etiopía".

Dice Allah (I): (Di: ¿No queréis que os informe sobre quienes son peores que estos ante Allah? Son quienes Allah maldijo, incurrieron en Su ira, y los convirtió en monos y cerdos, y quienes adoraron a los demonios. Ésos son los que se encuentran en una situación peor y son los más extraviados del camino recto.) (5:60)

Dice Allah (I) a su Mensajero (I): "Diles Muhammad: '¿No queréis que os informe sobre aquellos que recibirán la peor recompensa el Día del Juicio Final? Ésos sois vosotros, ya que habéis sido descritos con las peores características': (quienes Allah maldijo) es decir alejado de Su misericordia, (incurrieron en Su ira) es decir que no ha de complacerse de vosotros jamás, (Los convirtió en monos y cerdos.) dijo *An Naûaûî* sobre esta Aleya: Narró *Ibn Mas'ûd* (t) que se le preguntó al Mensajero de Allah (e) acerca de los monos y los cerdos, '¿son acaso las personas que Allah transformó en éstos animales?' Respondió: 'Cuando Allah transforma un pueblo o lo extermina no deja de ellos descendencia. Los monos y los cerdos existían antes de que aquello sucediese"[1].

1 Transmitido por *Muslim* (2663)

Y dice Allah (l**): (Pero aquellos cuya opinión prevaleció dijeron: Construyamos sobre ellos un oratorio.**) **(18:21)**

Es decir que estas personas hicieron con los jóvenes, que se habían escondido en la caverna, tras su muerte aquello que no debía ser hecho, ya que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Maldijo Allah a los judíos y los cristianos por haber tomado las tumbas de sus profetas y santos como lugares de adoración", advirtiendo a su nación para que no lo cometan también.

Relató *Abû Sa'îd* (t**) que el Mensajero de Allah (**e**) dijo: "Habréis de seguir las tradiciones (*Sunan*) de aquellos que os precedieron, como las plumas de las flechas, tanto que si entraran en la cueva de un lagarto vosotros entrarías también". Dijeron: "¡Mensajero de Allah! ¿Los judíos y los cristianos? Dijo: "Quién sino"[1].**

"Habréis de seguir las tradiciones (*Sunan*) de aquellos que os precedieron, de manera idéntica" Es decir que seguiréis las costumbres de los judíos y los cristianos en todo aquello que hayan hecho, de igual y semejante manera. Dijo *Sufiân Ibn 'Uîaîna*: "Aquel sabio de nuestra nación que se desvía se asemeja a los judíos, y aquel devoto de esta nación que se desvía se asemeja los cristianos".

1 Transmitido por *Bujârî* (7320) y *Muslim* (2669)

Narró *Zaûbân* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Allah (I) plegó para mí la tierra, y pude ver occidente y oriente. El dominio de mi nación ha de alcanzar tan lejos como la tierra fue plegada para mí. Me fueron concedidos dos tesoros: El rojo (el oro) y el blanco (la plata), y le solicité a mi Señor que no sea vencida mi nación por la hambruna, y que no permita que los dominen enemigos externos, excepto los internos. Y mi Señor me dijo: "¡Oh Muhammad! Si he decretado algo, ésto no será rechazado, pero te concedo que tu nación no muera por hambruna, ni que sean dominados por enemigos externos, excepto por los internos, aunque se congreguen contra ellos de todas partes de la tierra. Un grupo habrá de vencer a otro, y algún grupo tomará como prisionero a tal otro"[2].

Este *Ĥadîz* fue transmitido por *Zaûbân* (t), que fue sirviente del Mensajero de Allah (e). Después de su muerte se dirigió a Siria, donde permaneció hasta morir en la ciudad de *Ĥums* en el año 54 de la Hégira.

"Allah (I) plegó para mí la tierra" es decir que le facilitó ver oriente y occidente, todos los lugares donde llegaría su nación.

Dijo *Al Qurṯubî* sobre las palabras del Mensajero de Allah (e) "Me fueron concedidos dos tesoros: El rojo y el blanco": "Los dos tesoros representan los tesoros de Cosroes, rey del imperio Persa y los tesoros del Cesar, rey del Imperio Bizantino. Dijo el Profeta (e): "Por aquél en cuyas manos se encuentra mi alma, que

2 Transmitido por *Muslim* (2889)

gastaréis los tesoros de ambos imperios en la causa de Allah"[1]. Utilizó la descripción "rojo" para los tesoros del imperio Bizantino porque la mayoría de éste era el oro, y "blanco" para los tesoros del imperio persa porque la mayoría de éste era la plata y los diamantes. Así se confirmó durante el Califato de *'Omar Ibn Al Jaṯṯâb* (t) al ser conquistado el imperio Persa y más tarde el imperio Bizantino que ocupaba Siria".

Las palabras del Mensajero de Allah (e): "Le solicité a mi Señor que no sea vencida mi nación por la hambruna" es decir por las sequías y la falta de alimentos. "Y que no permita que los dominen enemigos externos, excepto los internos" muestra la realidad de la nación Islámica hoy día, ya que Allah (I) no ha permitido que los incrédulos dominen a los musulmanes en su totalidad, sino que apoyados por los incrédulos algunos grupos de musulmanes han sometido a otros.

Sobre la frase: "Mi Señor me dijo: '¡Oh Muhammad! Si he decretado algo, esto no será rechazado'" se dijo que si Allah (I) decreta algo, ésto ha de suceder sin lugar a dudas o posibilidad de oponérsele, ya que el Profeta (e) dijo: "No existe oposición a Tu decreto".

Se agrega en otra transmisión registrada por *Al Barqânî* en su libro de *Aĥâdîz* legítimos (*Saĥîĥ*): "Temo para mi nación los líderes desviados, porque si la espada cae sobre mi nación no habrá de

1 Transmitido por *Bujârî* (6630) y *Muslim* (2918)

levantarse hasta el Día del Juicio Final. No llegará la Hora hasta que grupos de mi nación se unan a los idólatras, e incluso algunos de mi nación adoren a los ídolos. Aparecerán en mi nación treinta mentirosos, todos alegarán ser profetas, pero yo soy el sello de los profetas, no hay profeta después de mí. Siempre existirá un grupo de mi nación victorioso en la verdad, no les acobardará quién los traicione, hasta que llegue la decisión final de Allah bendito y exaltado sea"[1].

Transmite *Abû Dâûd* de *'Abdullah Ibn Mas'ûd* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Se moverá normalmente la rueda del Islam durante treinta y cinco o treinta y seis o treinta y siete años. Quien perezca (apostate), seguirá el camino de los que han perecido, pero si se aferran a la religión persistirá por setenta años". Le dije: ¿De los que están por venir o incluyendo los que ya han pasado? Dijo: "Incluyendo los que ya han pasado"[2].

También ha transmitido *Abû Dâûd* de *Abû Huraîra* (t) que el Profeta (e) dijo: "Ha de estrecharse el tiempo, disminuir el conocimiento, aparecer las sediciones (*fitnah*), la codicia, y acrecentarse el *Hary*". Le dijeron: '¿Qué es el *Hary*?' Dijo: 'Las matanzas, las matanzas"[3].

"Temo para mi nación los líderes desviados", es decir los gobernantes, pseudo sabios y devotos que liderarán sin conocimientos y desviarán a las personas, tal como dijo Allah (I) (Y dirán: ¡Oh, Señor nuestro! ¡Hemos obedecido a nuestros señores y a nuestros

1 Transmitido por *Abû Dâûd* (4/15)
2 Transmitido por *Abû Dâûd* (4254)
3 Transmitido por *Abû Dâûd* (4255)

grandes y nos desviaron del camino.) (33:68) solían algunos de éstos decir: "Si alguno de vosotros tiene una necesidad, que venga hasta mi tumba que yo he de solucionarle su problema, nada hay de bien en una persona a la que le impide ayudar a sus amigos un poco de tierra". Éste es sin dudas el desvío evidente, invitar a las personas a que le dediquen actos de adoración en lugar de dedicarlos a Allah (I), dice el Corán describiéndolos (Invocan, en lugar de Allah, lo que no les daña ni les aprovecha. Este es el profundo error. Invocan a quien su daño es más inminente que su provecho. ¡Ah, qué pésimo amo, y qué pésimo compañero!) (22:12,13) y dijo (Pero a pesar de esto, [los idólatras] adoran ídolos en vez de Allah que no pueden crear nada, pues ellos mismos han sido creados, que ni siquiera pueden perjudicarse o beneficiarse a sí mismos, y que no disponen de la muerte ni de la vida, ni tampoco de la resurrección.) (25:3) y dijo (Pedid, pues, a Allah el sustento, adoradle y agradecedle. Ante Él compareceréis.) (29:17)

Entre estos desvíos se encuentra el de aquellos que alegan haber alcanzado tan sublime estado de fe que las obligaciones de la religión han dejado de pesar sobre ellos, y que por lo tanto ya no les es imperioso realizarlas. Tales personas arguyen tener acceso a la tabla guardada (*Lauj Al Mahfûdh*) donde se escribe el destino de las personas, y que conocen los secretos que encierran los corazones de la gente y sus secretos, y que es permitido solicitarles el socorro y la ayuda en todos los asuntos mientras vivan y tras haber muerto, y permiten la construcción de mezquitas sobre sus tumbas, entre otros evidentes desvíos.

Narró *Abû Ad Dardâ* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Lo que más temo sobre mi nación son los líderes desviados"[1].

Allah (I) ha mostrado en su libro el camino recto, el cual no es otro que el sendero de los creyentes, por lo que a todo aquél que innove en la religión algo que no se encuentre mencionado en el libro de Allah (I) ni en la *Sunnah* de Su Enviado (e) le es rechazada su obra, tal como dijo el Profeta (e): "Quien cometa una innovación o se torne un innovador, será maldecido por Allah, los ángeles y todas las personas. Allah no habrá de aceptarle el Día del Juicio Final sus innovaciones ni su rectitud"[2] y dijo también "A quien innove en ésta, nuestra religión, le será rechazada (su obra)"[3] y dijo "Toda invención en la religión es una innovación, y toda innovación es un desvío"[4]. Ésta es la base del Islam y su legislación. Dijo Allah (I) en su libro sobre este concepto: (Seguid lo que os ha sido revelado por vuestro Señor, y no toméis protector alguno fuera de Él. ¡Qué poco reflexionáis!) (7:3) (Luego te establecimos una Ley en la materia: ¡síguela pues! Y no sigas las pasiones de quienes no saben.) (45:18)

Dijo *'Omar Ibn Al Jaṯṯâb* (t) a *Ẓîâd Ibn Hudaîr*: "¿Acaso sabes qué es lo que destruye al Islam?' Dije: 'No.' Dijo: 'Lo destruye la equivocación del Sabio, el hipócrita que discute utilizando el Corán y el gobierno de los líderes

1 Transmitido por *Aĥmad* (5/145)
2 Transmitido por *Bujârî* (1870) y *Muslim* (1370)
3 Transmitido por *Bujârî* (2697) y *Muslim* (1718)
4 Transmitido por *Abû Dâûd* (4607)

desviados"[1].

Dijo *Iazîd Ibn 'Omaîr*: 'No solía *Mu'âdh Ibn Yabal* (t) participar en una reunión sin que dijera: "Allah ha juzgado con justicia y equidad, y los que tienen dudas han de perecer. Tened cuidado con los errores de los intelectuales, porque ciertamente *Shaîtân* puede inducir al desvío a través del intelectual (*Ĥakîm*), y puede que el hipócrita diga alguna verdad". Le dije a *Mu'âdh*: "¿y cómo sabré, que Allah tenga misericordia de ti, que el intelectual pronuncie un desvío y el hipócrita pronuncie alguna verdad?" Dijo: "Apártate de los dichos confusos de los intelectuales, de los que al escucharlos se dice: '¿Y que significa tal cosa?' Pero que tal cosa no te aparte de él, porque puede que retorne a la verdad, y toma la verdad al escucharla, porque la verdad tiene una luz propia"[2].

Dijo (e): "Si la espada cae sobre mi nación no habrá de levantarse hasta el Día del Juicio Final" y así fue, comenzó con el martirio de Uzmán Ibn Affan (t) y no se ha detenido hasta el día de hoy, pero puede que las matanzas decrezcan por momentos y se incrementen en otros.

"No habrá de acaecer la Hora hasta que grupos de mi nación se unan a los idólatras" es decir que grupos de musulmanes se unan a los idólatras, apostatando del Islam por libre voluntad.

"E incluso algunos de mi nación adoren a los ídolos" y

1 Transmitido por *Ad Dârimî* (1/71)
2 Transmitido por *Abû Dâûd* (4611)

ésto es una prueba contra aquellos que afirman la imposibilidad de que los musulmanes se conviertan en idólatras, la realidad muestra que hay personas que han adorado las tumbas dedicándoles actos de adoración. Ésto demuestra su ignorancia sobre la realidad del monoteísmo Islámico (*Taûĥîd*) y los caminos que conducen a la idolatría y el politeísmo.

Alude a este significado el *Ĥadîz* transmitido en *Bujârî* y *Muslim* de *Abû Huraîra* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "No ha de acaecer la hora final hasta que se movilicen las mujeres de la tribu de *Daûs* al templo de *Dhul Jalasah*". Dijo *Abû Huraîra*: "*Dhul Jalasah* es el templo pagano que adoraba la tribu de *Daûs* durante la época pre-islámica"[1].

Dijo *Ibn Al Qaîîm* relatando la historia sobre la destrucción del templo de *Al Lât*: "La entrada de la tribu de *Zaqîf* al Islam demuestra que al obtener soberanía sobre los lugares donde existen ídolos o templos paganos no está permitido que permanezcan ni siquiera por un día, y similar es el veredicto con respecto a los mausoleos construidos sobre las tumbas, que son tomados como ídolos y adorados en lugar de Allah (I). También las piedras a las que se dirigen algunas personas para obtener de ellas bendiciones (*baraka*), deben ser quitadas si es posible. Así es como la gente que tiene estas supersticiones ha seguido el camino de las naciones anteriores, paso a paso, por lo que apareció la idolatría, debido a la ignorancia generalizada y la escasez de conocimiento. Ésto

1 Transmitido por *Bujârî* (7116) y *Muslim* (2906)

revirtió los valores, tornándose lo aceptable reprobable y lo reprobable aceptable, la innovación *Sunnah* y la *Sunnah* innovación, tornándose el Islam un extraño, desapareciendo los sabios, y propagándose los ignorantes, extendiéndose la desgracia, evidenciándose la degeneración en las obras de la gente, pero a pesar de todo ésto no ha dejado de existir un grupo aferrado a la verdad traída por Muhammad (e), y enemigos de la innovación y la idolatría, y así será hasta que Allah (I) herede nuevamente la tierra y quienes se encuentran sobre ella".

"Aparecerán en mi nación treinta mentirosos, todos alegarán ser profetas" dijo *Ibn Ĥayar Al 'Asqalânî*: "Durante la vida del Mensajero de Allah (e) emergieron personas alegando ser profetas, como *Musaîlamah* en el Yamama, *Al Asûâd Al 'Ansî* en el Yemen. Durante el califato de *Abû Bakr* (t) *Tulaîĥah Ibn Jûaîlid* en la tribu de *Bani Asad Ibn Huzaîmah* y *Sayâĥ* en la tribu de *Bani Tamîm*. *Al Asûâd* fue muerto en vida del Mensajero de Allah (e) y *Musaîlamah* fue muerto por *Uaĥshî*, quien matara antes de aceptar el Islam a *Hamza* el día de la batalla de *Uĥud*, durante el califato de *Abû Bakr* (t). En cuanto a *Tulaîĥah*, se arrepintió y murió como musulmán durante el califato de *'Omar Ibn Al Jattâb* (t), y se dice que *Sayâĥ* también se arrepintió. Luego alegó ser profeta *Al Mujtâr Az Zaqafî*, apoderándose de la ciudad de Kufa al iniciarse el califato de *Az Zubaîr*. En un comienzo demostró amor por la familia del Profeta (e), y quiso vengar la muerte de *Al Ĥuseîn*, y una gran matanza fue el resultado. Tras ésto se ganó el aprecio de la gente, y finalmente alegó ser

profeta y que el ángel Gabriel (*Yibrîl*) le hacía revelaciones. Otro de los que alegaron ser profetas fue *Al Ĥariz*, que apareció durante el califato de *'Abdul Mâlik Ibn Marûân*, y pronto fue muerto. Otros tantos aparecieron más tarde durante el califato Abasí. El objetivo del *Ĥadîz* no es enumerar a todos aquellos que alegaron ser profetas, ya que éstos son muy numerosos, sino que se apunta sólo a aquellos que tuvieron fama y seguidores. Allah (I) se encargó de exterminar a la mayoría, y sólo quedaron aquellos que se unirán a su compañero, el falso Mesías (*Ad dayyâl*)".

"Yo soy el sello de los profetas". Dijo *Al Ĥasan*: "El sello significa el último de los profetas, tal como dijo Allah (I) (Muhammad no es el padre de ninguno de vuestros hombres, sino Enviado de Allah y sello de los profetas.) (33:40) y Jesús (u) ha de descender en el final de los tiempos estableciendo la religión de Muhammad (e), realizando la oración orientándose hacia la *Ka'bah* (*Qibla*), por lo que será como uno más de la nación Islámica. Dijo el Mensajero de Allah (e): "Ha de descender Jesús Hijo de María (u) como un juez justo. Romperá la cruz, matará al cerdo y depondrá el tributo (*Yiẓiah*)"[1].

"Siempre existirá un grupo de mi nación victorioso en la verdad, no les acobardará quién los traicione" dijo *Aĥmad Ibn Hanbal*: "Si éstos no son la gente del *Ĥadîz* (*Ahlu al Ĥadîz*) entonces ignoro quiénes". Dijo *Ibn Mubârak*, *'Alî Ibn Al Madînî*, *Aĥmad Ibn Sinân*, *Bujârî* y otros: "Ellos son la gente del *Ĥadîz* (*Ahlu al Ĥadîz*)".

1 Transmitido por *Bujârî* (222) y *Muslim* (155)

Dijo *An Naûaûî*: "Es posible que este grupo se encuentre diseminado en distintos círculos de creyentes, como el valiente y habilidoso para la guerra, el Juez (*Faqih*), el narrador de *Aĥâdîz* (*Muĥaddiz*), el exegeta (*Mufassir*), aquél que ordena el bien y prohibe el mal, el asceta, el devoto. No existe impedimento para que se encuentren todos en un solo territorio, aunque bien pueden estar esparcidos por toda la tierra. Habrán de extinguirse poco a poco hasta que finalmente llegue la hora final".

El *Imâm Aĥmad* basado en este *Ĥadîz* afirmó que mientras éste grupo exista no habrá de detenerse la elaboración de los dictámenes (*iytihâd*) mediante el estudio de los textos del Corán y la *Sunnah*".

"Hasta que llegue la decisión final de Allah Glorificado y exaltado sea" es decir después de que el viento dulce tome las almas de los creyentes y se establezcan las señales mayores y no queden sobre la faz de la tierra sino las peores personas de la creación. Narró *Al Ĥâkim* que *'Abdullah Ibn 'Amrû* (t) dijo: "La hora final caerá sobre las peores personas de la creación, son los más viles paganos". Entonces le dijo *'Uqbah Ibn 'Amir*: "¿Acaso sabes lo que dices? Yo escuché al Mensajero de Allah (e) decir: "Siempre existirá un grupo de mi nación que combata por la orden de Allah, victoriosos en la verdad, no les acobardará quién los traicione, hasta que llegue la hora final y ellos se encuentren en dicha situación". Le dijo *'Abdullah*: "Allah ha de enviar un viento con aroma a Almizcle, suave como la seda que tomará el alma de todo aquél que tenga en su corazón el peso de un

átomo de fe, luego sólo han de quedar las peores personas, y ellos presenciarán la hora final"[1]. Una narración registrada en *Muslim* dice: "No ha de establecerse la hora final mientras en la faz de la tierra alguien diga: Allah, Allah"[2].

Los sabios difieren en la ubicación geográfica de este grupo, dijo *Ibn Battal*: "Ese grupo habita en el templo sagrado (en Jerusalén), tal como lo registrara *At Tabarânî* en un *Ĥadîz* narrado por *Abî Umâmah* (t): "Le fue preguntado al Mensajero de Allah (e): '¿Dónde se encuentran?' Dijo: 'En el templo sagrado (*Baît Al Maqdis*)'[3]. Dijo *Mu'âdh Ibn Yabal*: 'Ellos se encuentran en Siria'[4]. *At Tabarî* en su libro de exégesis Coránica expone que no hay necesidad de que este grupo se encuentre en Siria o el templo sagrado en todo momento, sino que puede encontrarse en otros lugares en distintos momentos".

Apoya esta posición el hecho de que los musulmanes aferrados a la verdad y la *Sunnah* durante la era de los Sabios de las cuatro escuelas no se encontraban concentrados en un solo lugar, sino que por el contrario se hallaban diseminados por todo el mundo Islámico; en Siria, la península arábiga, Egipto, Irak y el Yemen, todos difundían la *Sunnah* y refutaban las innovaciones, y así es como sus obras literarias forman parte de los textos bases de *Ahlu Sunnah*.

1 Transmitido por *Al Ĥâkim* (4/456)
2 Transmitido por *Muslim* (1924)
3 Transmitido por *At Tabarânî* en su libro *Al Kabîr* (7643)
4 Transmitido por *Bujârî* (3641)

En consecuencia, este grupo puede encontrarse físicamente en un sólo lugar, o diseminado por el mundo islámico, puede que se encuentre en Siria o en otro lugar. Los *Aĥâdîz* narrados por *Abî Umâmah* y *Mu'âdh* no indican que este grupo se halle sólo en Siria, sino que alude a que ha de encontrarse en ese lugar por momentos, y que en otros momentos puede encontrase en otro lugar.

Cada frase de este *Ĥadîz* es una prueba de la profecía de Muhammad, ya que cada una de sus previsiones tuvo lugar.

Dijo *Ibn Al Qaîîm* sobre el significado de: "Allah, bendito y exaltado sea" La bendición (*baraka*) es de dos clases:

1. La bendición con la que Él bendice, y aquello que es bendecido se denomina bendito (*Mubârak*).

2. La bendición que se atribuye a Allah, tal como la misericordia, y por eso este verbo no se aplica a otro que no sea Él. De esta manera Él es el Bendito, y su siervo es el que ha sido bendecido, tal como dijo el Mesías (u) (Seré bendecido doquiera me encuentre.) (19:31).

En cuanto al atributo "Bendito" sólo corresponde a Allah (I), tal como lo mencionan las siguientes Aleya (¡Bendito sea Allah, Señor del Universo!) (7:54) (Bendito sea Aquél en Cuyas manos está el reino, y

tiene poder sobre todas las cosas.) (67:1). Este atributo alude a otros atributos como "El Altísimo" y "El Glorioso" y por eso algunos sabios al intentar describir su significado han dicho: "Bendito significa Glorioso" y dijo *Ibn 'Abbâs* (t): "Bendito significa: quien es la causa de toda bendición".

Aspectos trascendentes del capítulo:

1. **La interpretación de la Aleya (4:5)**
2. **La interpretación de la Aleya (5:60)**
3. **La interpretación de la Aleya (18:21)**
4. **Lo más importante es alcanzar el conocimiento del significado de la fe (*Imân*) en los *Tagût* ¿Significa la creencia en el corazón, o simplemente consentirlos, a pesar de sentir desprecio por tal acto y conocer su falsedad?**
5. **La afirmación de los judíos de que los incrédulos –cuya incredulidad es conocida- son superiores a los creyentes.**
6. **El objetivo del título es demostrar que existirán miembros de esta nación que adoren ídolos, tal como**

lo evidencia el *Ĥadîz* de *Abû Sa'îd*.

7. **La evidencia de que numerosos grupos de esta nación caerán en la adoración de ídolos.**

8. **Lo más asombroso: La aparición de gente que alegue ser profeta, por ejemplo el caso de *Al Mujtâr*, quien más allá de atestiguar que no hay más dios que Allah y que Muhammad es su Mensajero, y de su pertenencia a esta nación, y la creencia en el Profeta (e), y el Corán, donde se menciona que Muhammad es el sello de los profetas, a pesar de todo ésto, alegó ser profeta y fue secundado por numerosas personas durante los últimos años de la era de los *Sahâba*.**

9. **La albricia de que la verdad no habrá de desaparecer completamente, como había sucedido en épocas anteriores, porque siempre habrá un grupo victorioso junto a la verdad.**

10. **La señal de este grupo: a pesar de su inferioridad numérica, no les atemorizará que los contradigan ni desmientan.**

11. Ésa es la condición de este grupo hasta el Día del Juicio Final.

12. **Existen numerosas señales en este *Ĥadîz* del Mensajero de Allah (**ﷺ**):**

- **Que Allah (**ﷻ**) plegó la tierra para que su Mensajero pudiera ver Occidente y oriente, y su predicción se cumplió.**
- **Le fueron concedidos dos tesoros.**
- **Le fueron concedidas las dos primeras súplicas, pero no la tercera.**
- **Si las espadas son levantadas no serán abandonadas hasta el Día del Juicio Final, quitándose la vida unos a otros y tomando prisioneros unos a otros.**
- **La aparición de falsos profetas dentro de su nación.**
- **El temor por su nación**

de los líderes desviados.

- **Siempre existirá un grupo victorioso en la verdad.**
- **Todas sus predicciones tuvieron lugar, a pesar de considerarse lejano que tal cosa se concretase.**

13. **El hecho de que haya temido por su nación el acaecimiento de los líderes desviados.**
14. **La advertencia sobre el verdadero significado de la idolatría.**

La magia (*As sihr*)

Dijo Allah (I): (y sabían que quien accedía a la magia y la brujería no tendría éxito en la otra vida.) (2:102)

La magia, hechicería, brujería y nigromancia son sinónimos con leves diferencias entre sí. Su definición según el idioma árabe es: "Aquella cosa sutil y oculta" y por eso el Mensajero de Allah (e) dijo: "La elocuencia es una clase de magia" porque la elocuencia transmite

significados claros de manera sutil y oculta.

Dijo *Abû Muhammad Al Muqaddisî* en su libro *Al Kâfî*: "La magia se compone de conjuros, amuletos y conjuros que tienen efecto sobre el corazón y el cuerpo. Puede causar enfermedad y hasta la muerte, así como produce la separación de los esposos. Dijo Allah (Aprendían de ellos como separar al hombre de su esposa.) (2:102) (Del mal de las sopladoras de nudos [las hechiceras].) (113:4) y de no ser porque la magia tiene efecto real sobre las personas, Allah (I) no hubiera ordenado que busquemos Su protección contra la magia".

Dijo '*Aisha* (t): El Profeta (e) fue hechizado hasta el punto de imaginar que había realizado algo que no había hecho. Cierto día me dijo: "Dos ángeles vinieron a mí y uno de ellos se sentó junto a mi cabeza y el otro junto a mis piernas, entonces uno de ellos le dijo al otro: ¿Cuál es la dolencia del hombre? Respondió: Ha sido hechizado. Dijo: ¿Y quién lo ha hechizado? Dijo: *Labîd Ibn Al A'sâm*. Dijo: ¿Y en qué ha realizado el hechizo? Dijo: En un peine y en la espata que contiene el polen de una palmera macho. Dijo: ¿Y dónde se encuentra? Dijo: En el pozo de *Dharûân*". Entonces salió hacia ese lugar el Mensajero de Allah (e) y cuando volvió me dijo: "Sus palmeras son como cabezas de demonios". Le dije: ¿Lo has sacado? Dijo: "No, pero Allah (I) me ha curado, temí que al hacerlo provocara perjuicio a la gente". Más tarde el pozo fue cegado[1].

Dijo Allah (I): (y sabían que quien accedía a la magia y

1 Transmitido por *Bujârî* (5763) y *Muslim* (2189)

la brujería no tendría éxito en la otra vida.) (2:102) dijo *Ibn 'Abbâs* (t): "Es decir que no tendrán recompensa en el más allá". Dijo *Qatâdah*: "Es decir que la Gente del Libro conoce que el hechicero no ha de tener recompensa en el más allá". Dijo *Al Ĥasan*: "Es decir que se encuentra fuera de la religión".

Esta Aleya alude a la prohibición de la magia y la hechicería en todas sus formas, de la misma manera que demuestra que estas prácticas fueron prohibidas por todas las religiones anteriores, tal como dijo Allah (I) en su libro (y no prosperará el mago dondequiera de fuere.) (20:69). Los seguidores del *Imâm Aĥmad* consideran que la persona se vuelve incrédula (*Kâfir*) con el sólo hecho de estudiar o enseñar dichas prácticas. Narró *Safûân Ibn Muslim* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Quien aprenda algo de magia, sea poco o mucho, habrá roto su pacto (creencia) con Allah"[1].

Existen diferentes opiniones entre los sabios sobre el mago o hechicero, ¿acaso se convierte en incrédulo (*kafir*) o no? Algunos sabios como *Mâlik*, *Abû Ĥanîfah* y *Aĥmad* opinan que el mago o hechicero se vuelve incrédulo, a excepción de que el efecto sobre la persona se logre con drogas.

Dijo el *Imâm Shâfi'î*: "Si alguien aprende la magia le hemos de solicitar: 'Descríbenos lo que sabes de magia'. Si su descripción contiene conceptos que afirman su incredulidad, como los del pueblo de Babel que consideraban que las estrellas concedían sus súplicas, entonces consideraremos a tal persona como incrédula.

1 Transmitido por *'Abdurazzâq* (10/184), pero el *Ĥadîz* es *Mursal*.

Pero si sus conceptos no afirman ninguna incredulidad, entonces no lo consideraremos como tal, a menos que suponga que practicar la magia o la hechicería es lícito, ya que en tal caso sería incrédulo".

Allah (I) al referirse a la magia, la ha nombrado "incredulidad (*Kufr*)" en las siguientes Aleya: (Quien la aprendiera caería en la incredulidad.) (2:102) (Sabed que Salomón no cayó en la incredulidad [la brujería] y que eran los demonios quienes [lo hicieron].) (2:102) dijo *Ibn 'Abbâs* (t) sobre el dicho de Allah (Pero estos no le enseñaban a nadie sin antes advertirle que se trataba de una tentación.) "Ellos conocían la bondad y la maldad, la fe y la incredulidad, concluyeron que la magia representaba la incredulidad".

Dijo Allah (I): (Adoran al *Yibt* y al *Tagût*.) (4:51)

Dijo *'Omar Ibn Al Jattâb* (t): "*Al Yibt* significa la magia, y *At Tagût* significa el demonio (*Shaîtân*)".

Dijo *Yâbir* (t): "Los *Tagût* son hechiceros que reciben información de *Shaîtân*, y cada tribu tiene uno".

Estas palabras pertenecen a *Yâbir Ibn 'Abdullah Ibn Ĥaram Al Ansârî* (t).

"Reciben información de *Shaîtân*" alude al significado general de la palabra *Shaîtân*, es decir un demonio, y no se refiere a la personalidad de Iblís. En consecuencia el significado es que los demonios descienden e informan a los hechiceros y magos sobre

aquello que lograron escuchar en los cielos, agregando a cada verdad cien mentiras.

"Cada tribu tiene uno" es decir que cada tribu tiene un mago al que consulta, solicitándole información de lo oculto. Así era antes de la iniciación del Mensaje del Profeta Muhammad (e), pero al comenzar la revelación, Allah (I) protegió los cielos con cometas para que no se produzcan estos episodios.

***Abû Huraîra* (t) narró que el Mensajero de Allah (e) dijo: "¡Alejaos de las siete aniquiladoras! Se dijo: '¡Mensajero de Allah! ¿Cuales son?' Respondió: 'Cometer idolatría asociando algo a Allah, la brujería, quitar la vida de una persona que Allah ha prohibido, excepto con su derecho, comer de la usura, malgastar los bienes del huérfano, escapar al iniciarse la batalla y calumniar a mujeres creyentes, honestas, pero imprudentes"[1].**

Los pecados mencionados en este *Ĥadîz* fueron denominados "aniquiladores" porque indican que quien los cometa merece una pena aplicable por la justicia en este mundo, y tribulaciones en el más allá.

"Cometer idolatría asociando algo a Allah" suplicando y anhelando del asociado la concesión de las suplicas, reverenciándolo con temor. El Mensajero de Allah (e) mencionó en primer lugar la idolatría porque es el peor y más terrible de los pecados. Se transmite en *Bujârî* y *Muslim* que *Ibn Mas'ûd* (t) dijo: "Le pregunté al

1 Transmitido por *Bujârî* (2766) y *Muslim* (89)

Mensajero de Allah (e): ¿Cuál es el peor pecado ante Allah? Me respondió: "Que atribuyas a Allah un socio, siendo que Él te ha creado"[1]. Transmitió *Tirmîdhî* de *Safûân Ibn A'sal*: "Le dijo un judío a su compañero: "Vamos donde ese profeta". Entonces su compañero le dijo: "No digas profeta, porque si lo escuchara de ti se alegraría". Entonces se dirigieron ante el Mensajero de Allah (e) y le preguntaron sobre nueve señales evidentes. Dijo el Profeta (e): "No cometáis idolatría asociando junto a Allah, no robéis, no cometáis fornicación o adulterio, no quitéis la vida de una persona excepto con derecho, no acuséis a un inocente ante las autoridades para que sea ajusticiado, no hechicéis, no cometáis usura, no difaméis a las mujeres inocentes, no huyáis al enfrentarse los ejércitos, y vosotros judíos especialmente no violéis el Sábado". Entonces ambos judíos besaron manos y pies del Mensajero de Allah (e) y dijeron: "Atestiguamos que eres un profeta"[2].

"Quitar la vida de una persona que Allah ha prohibido, excepto con su derecho" es decir a menos que cometa un crimen tal que obligue aplicarle la pena de muerte, como la idolatría, el asesinato culpable, el adulterio de la persona casada, así mismo el asesinato del no musulmán que habita bajo la protección de un gobierno Islámico, ya que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Aquel que asesine a un protegido (*mu'ahad*) no ha de oler el perfume del Paraíso".

Los sabios tienen diferentes opiniones sobre la persona que asesina intencionalmente a un creyente, ¿tiene la

1 Transmitido por *Bujârî* (4761) y *Muslim* (86)
2 Transmitido por *Tirmîdhî* (2733)

posibilidad de arrepentirse o no? *Ibn 'Abbâs* (t) y *Abû Huraîra* (t) opinaron que el asesino de un creyente no tiene perdón, ya que Allah (I) ha dicho en el Corán: (Quien matare a un creyente intencionadamente será castigado con el Infierno eterno.) (4:93) dijo *Ibn 'Abbâs* (t): "Esta Aleya fue revelada en las últimas épocas de la revelación y no fue abrogada". También apoya esta opinión un *Ĥadîz* transmitido por el *Imâm Aĥmad*, donde *Mu'aûîah* dice: Escuche al Mensajero de Allah decir (e): "Todo pecado es posible que sea perdonado por Allah, salvo la persona que muere incrédula o haya asesinado a un creyente intencionalmente"[1].

De manera opuesta, la mayoría de los sabios de las primeras generaciones y las últimas consideran que el asesino accede al perdón de Allah (I) si se arrepiente sinceramente, ya que el Corán dice: (Aquellos que no invocan a nada ni a nadie junto con Allah, no matan a nadie que Allah ha prohibido matar salvo con justo derecho, y no cometen fornicación ni adulterio. Y [sabed que] quienes hagan algo de esto recibirán un terrible castigo. **E**l Día de la Resurrección se les atormentará incesantemente, y permanecerán en el castigo, despreciados, **s**alvo quienes se arrepientan, crean, y obren correctamente. A éstos, Allah les perdonará sus pecados y en su lugar les registrará sus buenas obras; y Allah es Absolvedor, Misericordioso. Y a quien se arrepienta y obre correctamente Allah aceptará su arrepentimiento.) (25: 68-71). También se registra que *Ibn 'Abbâs* (t) dijo: "El asesinato intencional de un creyente tiene perdón." y *Abû Huraîra* (t) dijo: "El

1 Transmitido por *Abû Dâûd* (4270)

fuego eterno del infierno es el castigo de quien asesine intencionalmente a un creyente, en el caso hipotético de que sea castigado por Allah".

"Comer de la usura" adquiriéndola o participando en ella en cualquiera de sus formas, tal como afirma el Corán (Los que coman de la usura saldrán [de sus tumban el Día del Juicio] como aquel al que Satanás ha poseído dejándolo trastornado. Esto porque dicen que el comercio es igual que la usura; pero Allah permitió el comercio y prohibió la usura. A quien le haya llegado de su Señor la prohibición [de la usura] y se haya abstenido arrepintiéndose podrá conservar lo que haya ganado, y lo que cometiere luego de esto estará en manos de Allah. Y si reincide se contará entre los moradores del Fuego, en el que sufrirá eternamente. Allah hará que todo lo que provenga de la usura no tenga ninguna bendición, pero sí, en cambio, incrementará la riqueza de quienes hagan caridades. Allah no ama al incrédulo pecador. Ciertamente que los creyentes que obran rectamente, hacen la oración prescripta y pagan el *Zakât*, serán recompensados por su Señor, y no temerán ni se entristecerán. ¡Oh, creyentes! Temed a Allah y renunciad a lo que os adeuden a causa de la usura, si es que sois, en verdad, creyentes. Y si no dejáis la usura, sabed que Allah y Su Mensajero os declaran la guerra; pero si os arrepentís tenéis derecho al capital original, de esta forma no oprimiréis ni seréis oprimidos. Y si quien os debe atraviesa una situación estrecha, concededle un nuevo plazo hasta que esté en condición de saldar la deuda. Pero si supierais que es

mejor para vosotros condonarle la deuda, hacedlo por caridad que será más beneficioso para vosotros.) (2:275-280). Dijo *Ibn Daqîq Al 'id*: "Es comprobado que la gente que come de la usura tiene mal fin".

"Calumniar a mujeres creyentes, honestas, pero imprudentes" acusándolas de fornicación, adulterio u homosexualidad.

Narró *Yundub* (t) que el Profeta (e) dijo: "La pena del hechicero es ser ejecutado con la espada"[1].

Basados en este *Ĥadîz*, el *Imâm Mâlik*, el *Imâm Aĥmad* y *Abû Ĥanîfah* determinaron que el hechicero debe ser ajusticiado. También se registra la misma opinión de *'Omar Ibn Al Jattâb*, *'Uzmân Ibn Affân*, *Ibn 'Omar*, *Ĥafsa*, *Yundub Ibn 'Abdullah*, *Yundub Ibn Ka'b*, *Qaîs Ibn Sa'd* y *'Omar Ibn 'Abdul'azîz*. El *Imâm Ash Shâfi'î* por su parte no consideraba que el hechicero debía ser ajusticiado por el mero hecho de ser un hechicero, sino que debía serlo si utilizaba su magia al punto de caer en la incredulidad, y coincidió en esta opinión *Ibn Mundhir* y el *Imâm Aĥmad* acorde a una narración.

Narró *Bayâlah Ibn 'Abada* que *'Omar Ibn Al Jattâb* (t) ordenó: "Ejecutad a todos los hechiceros y hechiceras". Ejecutamos a tres de ellos[2].

1 Transmitido por *Tirmîdhî* (1460), quien dijo: "Son palabras de *Yundub*"
2 Transmitido por *Bujârî* (3156)

Se registra en un *Ĥadîz Saĥîĥ* que *Ĥafsah* (t) ordenó que fuera ejecutada una sirvienta suya que la había hechizado, y fue ajusticiada. De igual manera se registra en un *Ĥadîz Saĥîĥ* que *Yundub* (t) emitió la misma orden.

Dijo el *Imâm Aĥmad*: "Tal orden fue emitida por tres de los compañeros del Mensajero de Allah (e)".

Se registran dos posiciones del *Imâm Aĥmad* con respecto al ajusticiamiento del hechicero, la primera afirma que no tiene indulto, y que debe ser ajusticiado aunque demuestre estar arrepentido, porque los conocimientos de la magia y la brujería no se borran con el arrepentimiento, y así opinaba el *Imâm Mâlik*. La segunda posición es que se acepta el arrepentimiento del Hechicero y puede ser indultado, ya que el pecado cometido es la incredulidad, y el incrédulo es invitado a arrepentirse y aceptar el Islam antes de ser ejecutado, esta era también la posición del *Imâm Shâfi'î*. Una prueba de ello es la aceptación de la fe y el arrepentimiento de los hechiceros convocados por Faraón ante el milagro de Moisés.

El *Ĥadîz* de *Ĥafsah* fue registrado en el libro "*Mûatta*" del *Imâm Mâlik*.

Ĥafsah (t) era hija de *'Omar Ibn Al Jattâb* (t), fue esposa del Mensajero de Allah (e) y murió en el año 45 de la hégira.

Aspectos trascendentes del capítulo:

La interpretación de la Aleya (2:102)

La interpretación de la Aleya (4:51)

La definición de: *Yibt* y *Tagût* y la diferencia existente entre ambos.

El *Tagût* puede ser un Genio (*Yin*), o un ser humano.

El conocimiento de las siete aniquiladoras, y su prohibición.

Quien practica la magia o la hechicería cae en la incredulidad (*Kufr*)

Ambos deben ser ejecutados, y no deben ser indultados.

Magos y hechiceros existían en la época de *'Omar Ibn Al Jattâb* (t), ¿Cómo no han de existir luego?

Distintos ejemplos de hechicería

***Qatan Ibn Qabîsah* narró que su padre oyó al Profeta (e) decir: "Ciertamente *Al 'iafah*, *At Tarq* y *At Tiarah* son actos de hechicería"[1].**

1 Transmitido por *Aĥmad* (5/60). Dijo el *Sheîj Al Albânî*: Es una

Dijo Auf: *Al ia'fah* significa espantar los pájaros para hacerlos volar, *At Tarq* significa dibujar diferentes líneas en la tierra. *Al Yibt*, según la definición de *Al Ĥasan Al Basrî*, es el gemido de *Shaîtân*[2].

Al 'iafah significa espantar los pájaros para hacerlos volar, y así tomar determinaciones de acuerdo a la especie de dichos pájaros, sus sonidos y la dirección que toman al levantar vuelo. Esa era una costumbre árabe pagana.

At Tarq significa dibujar diferentes líneas en la tierra para predecir el futuro. Dijo *Abû As Sa'adât*: "*At Tarq* consiste en arrojar distintas piedras, tal como lo hacen las mujeres para predecir el futuro".

At Tiarah será explicada más adelante si Allah lo permite.

Al Yibt es el gemido de *Shaîtân*. Se registra que *Sa'îd Ibn Yubaîr* narró que *Ibn 'Abbâs* (t) dijo: "Cuando el Mensajero de Allah (e) conquistó la ciudad de Makkah, *Shaîtân* emitió un gemido, por el cual se juntaron a su alrededor sus ejércitos". Se menciona en la exégesis de *Baqi' Ibn Majlad*: "*Shaîtân* gimió cuatro veces: Al ser maldecido, al ser expulsado del Paraíso, al nacer el Mensajero de Allah (e) y por último cuando fue revelada *Surah Al Fatiĥah*".

narración débil.

2 Transmitido por *Aĥmad*, *Abû Dâûd* (3907) la cadena de narradores es aceptable (*Yeîd*).

Relató *Ibn 'Abbâs* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Quien aprenda algo de astrología, habrá aprendido parte de la hechicería, y cuanto más estudie mayores serán sus pecados"[1].

Relató *Abû Huraîra* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Quien ate un nudo y sople sobre él, habrá cometido un acto de hechicería, y quien practique la hechicería habrá cometido idolatría, y quien se cuelgue algo será abandonado a su cuidado"[2].

Dijo *Ibn Taîmîah*: "En este *Ĥadîz*, el mensajero de Allah (e) evidencia que el conocimiento de la astrología corresponde a la magia, y dijo Allah (I) en Su libro (y no prosperará el mago dondequiera de fuere.) (20:69)

"Cuanto más estudie, mayores serán", cuanto más profundice en el conocimiento de la astrología, mayores serán sus pecados. Porque es falso creer que los astros tienen injerencia sobre la vida y destino de las personas.

"Quien ate un nudo y sople sobre él, habrá cometido un acto de hechicería". Con estas palabras el Mensajero de Allah (e) ejemplificó una manera de expresar la magia, que consiste en atar diferentes nudos, y luego soplar sobre ellos, para concretar los malos deseos sobre la persona a la que se quiere perjudicar. Dice Allah (I) (Del mal de las sopladoras de nudos.) es

1 Transmitido por *Abû Dâûd* (3905), Dijo el *Sheîj Al Albânî*: Su cadena de narradores es aceptable.
2 Transmitido por *An Nasâ'î* en su libro *Al muytabah* (7/112)

decir de las brujas que realizan estos actos, que consisten en determinar el acto maligno con el que se quiere perjudicar a tal persona, y luego soplar sobre los nudos emitiendo también ínfimas salivaciones, sin llegar a escupir, buscando la ayuda de espíritus malignos. Ésto tiene efecto sobre la persona sólo con el permiso de Allah.

"Quien practique la hechicería habrá cometido idolatría" alude a que indefectiblemente el hechicero, mago o brujo comete idolatría, ya que es imposible para éstos concretar los hechizos a menos que cometan actos de idolatría que contenten a los espíritus que los asisten.

"Quien se cuelgue algo será abandonado a su cuidado" es decir que quien se encomienda a algo, anhelando de tal objeto, es abandonado a su cuidado. Por ello quien se encomienda a su Señor, creador y sustentador de todas las cosas, Él le es suficiente, ha de protegerlo y cuidarlo, (¿No es suficiente Allah para Su siervo?) (39:36). Pero quien se encomiende a los hechiceros, los demonios o cualquier otro ser creado, Allah (I) lo abandona al cuidado de aquello, y ha de perecer indefectiblemente. Quien reflexiona sobre este significado y observa a su alrededor ha de encontrar que la realidad se ajusta a estas sabias palabras elocuentes, y Allah sabe más y mejor.

Relató *Ibn Mas'ûd* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "¿Acaso no he de informaros sobre el significado de *Al 'Adh*? Es la difamación, la difusión de los

rumores entre la gente"[1].

Narró *Ibn 'Omar* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Por cierto que en la elocuencia hay una forma de magia"[2].

Dijo *Al Qurṯubî*: "El Profeta (e) definió *Al 'aḏh*, que es una clase de hechizo, como la difamación, porque es imprescindible en la magia y la brujería la utilización de la calumnia y la mentira".

Ibn *'Abdulbarr* registró que *Yaĥia Ibn Abî Kazîr* dijo: "El calumniador y el difamador pueden corromper en una hora lo que llevaría a un hechicero o brujo un año". Dijo *Abû Al Jaṯṯâb* en su libro "*'Uîûn al masaîl*": "La difamación y la calumnia representan una forma de brujería, porque el objetivo es sembrar la enemistad entre las personas a través de una maquinación, y ésto produce un efecto. Pero el veredicto de incredulidad que se aplica sobre el hechicero corresponde a su situación personal y no es aplicable sobre otras acciones, como en este caso la difamación y la calumnia".

Este *Ĥadîz* alude a la prohibición de la calumnia y la difamación de manera evidente, dijo *Ibn Haẓm*: "Es consenso de los sabios la prohibición de la difamación y la calumnia, a excepción del momento en el que se aconseja a una persona obligatoriamente", y también es evidente que ambas pertenecen a los pecados mayores (*Kabaîr*).

Narró *Ibn 'Omar* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo:

1 Transmitido por *Muslim* (2606)
2 Transmitido por *Bujârî* (5146) y *Muslim* (869)

"Por cierto que la elocuencia (por su belleza dialéctica) es una forma de magia". Dijo *Sa'sa Ibn Saûhan*: "Fue verídico el Mensajero de Allah (e), ya que una persona que defiende la verdad puede ser poco elocuente, y su contrincante que defiende una mentira es de una altísima elocuencia y así engaña a la audiencia imponiendo su idea".

Registró *Ibn 'Abdulbarr* que los sabios difieren sobre la intención del Mensajero de Allah (e) ¿fue elogiar o desdeñar la elocuencia? Un primer grupo lo interpretó como un desdeño y crítica, ya que la magia es despreciable y prohibida. Sin embargo la mayoría de los sabios y los literatos consideraron que se trata de un elogio a la elocuencia, ya que Allah (I) elogió la elocuencia (*baîân*) en el Corán. Dijo el califa *'Omar Ibn 'Abdulazîz* después de que una persona le solicitara algo de manera muy elocuente y convincente: "Por Allah que esa es la magia lícita". En cuanto a mi opinión personal, el primer grupo se encuentra más cerca de la verdad, ya que a mi entender el objetivo del Mensajero de Allah (e) fue con sus palabras llamar la atención y criticar a aquellos que pueden con su elocuencia disfrazar lo falso y presentarlo como la verdad, engañando al oyente.

Dice una estrofa poética:

Un adorno embellece la falsedad

y la verdad puede verse apagada por la mala expresión

"La elocuencia (por su belleza dialéctica) es una forma de magia" ya que puede disfrazar la falsedad aparentando ser la verdad, y puede disfrazar la verdad a

fin de mostrarla como inviable y falsa. ¡Rogamos a Allah (I) que nos mantenga en la guía y la rectitud!

En conclusión la elocuencia elogiada es aquella que sirve para defender la verdad y mostrarla clara y evidente ante la gente, mientras que si se aparta de este significado se convierte en desdeñable, tal como expresa el siguiente *Ĥadîz*: "Ciertamente Allah detesta al hombre elocuente que utiliza su elocuencia para hacerse notar, del mismo modo que la vaca utiliza su voz para hacerse notar"[1].

Aspectos trascendentes del capítulo:

- ***Al ia'fah, At Tarq* y *At Tiarah* son actos de hechicería.**
- **La explicación de *Al ia'fah, At Tarq* y *At tiarah.***
- **La ciencia de la astrología es parte de la hechicería.**
- **Hacer nudos y soplar sobre ellos también lo es.**
- **La difamación es considerada una clase de magia.**
- **La elocuencia puede transformarse en hechicería.**

1 Transmitido por *Aĥmad* (2/165), *Abû Dâûd* (5005) y *Tirmîdhî* (2853)

Los adivinos

Algunas esposas del Mensajero de Allah (e) narraron que éste dijo: "Quien visite a un vidente, le consulte algo y dé crédito [1] a su respuesta no le será aceptada su oración (*Salât*) durante cuarenta días".

El adivino es aquél que recibe información de genios o demonios que la roban en los cielos. Genios y demonios como éstos existían en gran cantidad antes del envío de Muhammad (e) como Profeta para la humanidad, mientras que tras el envío son ínfimos debido a que Allah (I) protegió los cielos con meteoros y asteroides. En la actualidad la mayoría de los casos en que una persona es informada por genios o demonios sobre asuntos que él considera de lo oculto, son en realidad asuntos de lo oculto relativo, es decir que algunas personas lo saben y otras no, pero los ignorantes consideran estas informaciones como un fenómeno extraordinario (*Karâmah*) y concluyen que tal persona o tal genio son amigos cercanos de Allah (*Aûlîâh*), mientras que no son sino amigos de *Shaîtân*. Dijo Allah (I) (Y el día que Él les congregue a todos y les diga:

1 **N del T**: La frase: "…y dé crédito a su respuesta…" no se encuentra en el *Ĥadîz* transmitido por *Muslim* (2230), sino que se encuentra en otra narración transmitida por el *Imam Aĥmad* (4/68).

¡Oh, genios! Llevasteis a la perdición a muchos hombres. Y sus secuaces de entre los hombres exclamen: ¡Señor nuestro! Nos hemos beneficiado mutuamente, y se ha cumplido el plazo que fijaste [para nuestra muerte]. Les dirá: El Fuego será vuestra morada y sufriréis allí eternamente, salvo para quien Allah disponga otra cosa; ciertamente tu Señor es Sabio, Omnisciente.) (6:128)

La frase "algunas esposas del Mensajero de Allah" alude a *Ĥafs̲ah Bint* (hija de) *Omar Ibn Al Jat̲t̲âb* (t), tal como fue mencionada en otras narraciones.

"Quien visite a un vidente" es una clara advertencia para quien acuda a un vidente y le dirija una pregunta, ya sea que crea en su respuesta o dude de su veracidad, en algunas narraciones el *Ĥadîz* se relata de la siguiente manera: "Quien visite a un vidente y le consulte, no le será aceptada su oración durante cuarenta noches" más allá de que crea en la respuesta o no.

"No le es aceptada la oración durante cuarenta noches" y si ésta es la situación de quien pregunta, ¿cómo será la situación del preguntado? Dijo el *Imâm An Naûaûî*: "El significado de este *Ĥadîz*, es que no ha de obtener recompensa alguna por su oración (*S̲alât*), a pesar de que le es obligatorio realizar la oración prescrita. Ésta es la interpretación correcta del *Ĥadîz*, ya que los sabios coinciden en que quien visite a un vidente no debe obligatoriamente compensar las oraciones de los cuarenta días una vez transcurridos".

Este *Ĥadîz* indica la prohibición de visitar o acudir a los

videntes y adivinos. Dijo *Al Qurṭubî*: "Aquellos que tengan la posibilidad deben apostarse en las cercanías de los videntes y reprenderlos y no verse tentados por el hecho de que a veces sus palabras coincidan con la realidad, y también deben reprender a quienes los visitan, aunque sean de la gente del conocimiento, porque en realidad no son sabios, sino que son ignorantes de lo que significa acudir a los mentirosos".

Narró *Abû Huraîra* (t) que el Profeta (e) dijo: "Quien visite a un adivino, y crea lo que dice, habrá descreído de lo que ha descendido sobre Muhammad"[1].

También narró *Abû Huraîra* (t) que el Profeta (e) dijo: "Quien acuda a un adivino o un vidente, y crea lo que dice, habrá descreído de lo que ha descendido sobre Muhammad".

"Quien visite a un adivino" no contradice la narración anterior "quien visite a un vidente y le consulte no le será aceptada su oración durante cuarenta noches" ya que se considera que descree a través de su acto, pero no descree en su corazón (*Kufr duna kufr*). Pero quienes opinan que el *Ĥadîz* debe ser considerado textualmente, es decir que realmente descree y apostata de la religión, condicionan ésto a que dé crédito en su corazón a las palabras del adivino cuando éste le informa sobre asuntos de lo oculto.

1 Transmitido por *Tirmîdhî* (135), *Abû Dâûd* (3904), *An Nasâ'î* (10/124), *Ibn Mâyah* (639) y *Al Ĥâkim*, quien lo catalogó como auténtico según las condiciones de *Bujârî* y *Muslim*.

Dijo *Al Qurṯubî* sobre el significado de "lo que fue descendido sobre Muhammad": "Es decir que habrá descreído del Corán y la *Sunnah*". Mi opinión sobre la frase "habrá descreído" es que no debe emitirse un juicio diciendo: ¡Ha apostatado! Ni ¡No ha apostatado! Tal era también la posición del *Imâm Aĥmad Ibn Hanbal*.

La segunda narración: "Quien acuda a un adivino o un vidente, y crea lo que dice, habrá descreído de lo que ha descendido sobre Muhammad" indica que efectivamente tanto el adivino como el vidente son incrédulos (*kuffâr*) puesto que alegan tener acceso al conocimiento del oculto, asimismo aquella persona que crea en sus palabras dándoles total crédito habrá descreído.

Relató *'Imrân Ibn Ĥussaîn* (t) que el Enviado de Allah (e) dijo: "No es de los nuestros quien recurre a los agüeros, o son solicitados augurios en su nombre, ni quien consulta al oráculo o es consultado en su nombre, ni quien practica brujería o es practicada en su nombre, y quien acuda a un adivino y crea en lo que éste dice es incrédulo (*Kâfir*) respecto a lo que ha descendido sobre Muhammad"[1].

Dijo *Al Bagaûî*: "El vidente (*'Arrâf*) es aquél que alega tener conocimiento de determinados asuntos con sólo indicios, llegando a través de ellos a objetos robados,

1 Transmitido por *Al Bazzar* con una cadena de transmisión correcta (*Yeîd*), y por *Aṯ Ṯabarânî* con una cadena de narradores aceptable (*Hasan*) donde *Ibn 'Abbas* (t) narra el *Ĥadîz* de manera semejante sin la última frase: "...quien acuda..."

perdidos, etc."

Las palabras del Mensajero de Allah (e) "No es de los nuestros..." es una severa advertencia y una prueba de que tales obras son pecados mayores o capitales (*kabâir*).

"No es de los nuestros quien recurre a agüeros, o son solicitados augurios en su nombre, ni quien consulta al oráculo o es consultado en su nombre, ni quien practica brujería o es practicada en su nombre..." Esto demuestra que es igualmente condenable realizar el acto en persona como solicitarlo de un tercero.

Todo aquél que cometa alguna de las cosas mencionadas en el *Ĥadîz*, el Mensajero de Allah (e) se ha mostrado inocente de él, porque algunos de estos actos son idolatría (*Shirk*) y otros representan incredulidad y apostasía, ya sea que los realice por sí mismo o se contente con que un tercero los efectúe en su nombre, ambas situaciones demuestran la aceptación de la falsedad.

El nombre completo de *Al Bagaûî* era *Ĥussaîn Ibn Mas'ûd Al Farrâ' As Shâfi'î*, fue autor de numerosas investigaciones y sabio de la gente de la zona de Jurasán. Era confiable (*Ziqa*) en la transmisión de *Aĥâdîz*, sabio en la jurisprudencia (*Fiqh*) y asceta (*Zâhid*). Murió en el año 516 de la Hégira.

Fue dicho: "El *'Ar râf* (vidente) es el adivino (*Kâhen*). El adivino es aquél que informa sobre asuntos ocultos del futuro".

Fue dicho: "Aquel que accede a tus pensamientos".

Dijo *Abû Al 'Abbâs Ibn Taîmîah*: "Vidente es un sinónimo de adivino, o astrólogo o aquél que lee el futuro en la arena, de igual manera que todos aquellos que alegan tener acceso a conocimientos de lo oculto a través de alguno de estos métodos".

Dijo el *Imâm Aĥmad*: "El vidente es una clase de las muchas clases de hechiceros".

Dijo *Abû As Sa'adât*: "El vidente es un astrólogo".

En conclusión todo aquél que alega tener acceso al conocimiento de lo oculto es considerado adivino (*Kâhen*), o tiene alguna de sus características. El hecho de que circunstancialmente su predicción se cumpla es porque ha tenido acceso a información proporcionada por los genios o los demonios. Algunos de estos conocimientos conforman ciencias inspiradas por los demonios (*Shaîaṯîn*) como es el caso de la astrología, la lectura de manos o líneas en general, la adivinación y la hechicería, y así todas las ciencias paganas, y con paganas quiero englobar a aquellas enseñanzas que no corresponden a los profetas (u) y sus seguidores, como es el caso de las filosofías y la astrología. Algunas personas heredaron estos conocimientos y alegaron tener acceso a conocimientos de lo oculto, de aquello que sólo Allah (I) sabe, y afirmaron ser amigos cercanos de Allah (I), pero no son sino amigos de *Shaîtân*. Todos aquellos que alegan ser amigos de Allah (I) y lo prueban develando secretos que pertenecen a lo oculto son evidentemente amigos de *Shaîtân*, porque los fenómenos

sobrenaturales son concedidos por Allah (I) a sus siervos creyentes y devotos, ya sea como resultado de una súplica o de sus obras virtuosas. Pero la persona no tiene injerencia o responsabilidad en el suceso de tal milagro, ni tiene posibilidad de repetirlo por sí mismo. Contrario a ésto es la situación de aquellos que alegan ser amigos cercanos de Allah (I) y dicen: "¡Sabed que tengo conocimiento de lo oculto!" Ya que ésto puede suceder por los motivos que he citado anteriormente, más allá de que en la mayoría de los casos no son mas que mentiras y falsas afirmaciones.

Dijo *Ibn 'Abbâs* (t), refiriéndose a las personas que escriben sobre el futuro y la astrología: "No considero que quien haga esas cosas comparta algo con Allah en su conocimiento del futuro".

Allah (e) dijo: "añade a una verdad cien mentiras". De semejante manera consideramos a aquellos que afirman ser amigos de Allah (e) y conocer los pensamientos de las personas, ya que su pretensión es prueba suficiente de que no son mas que farsantes mentirosos. Los amigos cercanos de Allah (e) purifican su espíritu y su alma, y temen a su Señor, y no se dirigen a la gente para decirle: "¡Yo soy amigo de Allah, y tengo conocimiento de lo oculto!" Ya que ésto significa buscar importancia en la conciencia de las personas y la obtención de beneficios materiales a través de tales afirmaciones. El ejemplo inequívoco de esto fue la situación de los *Sahâba* y los *Tabi'ûn*, ellos fueron la cúspide de la amistad con Allah (I) ¿acaso alegaban tener conocimientos de lo oculto u

otras cosas? No, por Allah que no. De hecho sus corazones eran tan tiernos que no podían contener sus lágrimas al recitar el Corán, como era el caso conocido de *Abû Bakr As Siddîq* (t). Se solía oír el sollozo de *'Omar Ibn Al Jattâb* (t) cuando dirigía la oración, y si recitaba alguna Aleya que recordaba el castigo del Infierno enfermaba durante días por el efecto que hacía en su espíritu. De entre los *Tabi'ûn*, *Tamîm Ad Dârî* daba vueltas en su lecho sin poder dormir, debido al temor que le causaba pensar en el Fuego del Infierno, y se levantaba a orar. Alcanza como descripción de los verdaderos amigos de Allah, las características mencionadas por Allah (I) en las Suras "El trueno (*Ar Ra'd*)", "Los creyentes (*Al Mu'minûn*)", "El discernimiento (*Al Furqân*)" y otras. Son desgraciadamente muchos hoy en día los que han tomado aquellas viejas y añejas ciencias paganas, difundiéndolas y engañando a la gente, rogamos a Allah (I) que nos proteja y guíe en esta vida y en el más allá.

Aspectos trascendentes del capítulo:

No se puede creer en el adivino y el Corán simultáneamente.

Creer en ellos es apostasía (*Kufr*)

La mención de quienes solicitan que les informen sobre su futuro (e.d. que no lo hace personalmente sino que envía a otra

persona)

La mención de aquellos a los que les son hechos augurios.

La mención de aquellos que encargan la realización de un hechizo.

La mención de quien estudia a fin de predecir el futuro.

La diferencia existente entre el adivino y el vidente.

La cura a través de *An Nushrah*

Relató *Yâbir* (t) que el Mensajero de Allah (e) fue preguntado acerca de *An Nushrah* y dijo: "Es un acto de *Shaîtân*". Este *Ĥadîz* fue transmitido por el *Imâm Aĥmad* con una cadena de narradores aceptable, y también por *Abû Dâûd*, quien dijo: "Fue preguntado el *Imâm Aĥmad* sobre *An nushrah* y dijo: *Ibn Mas'ûd* la condenaba en todas sus formas"[1].

Dijo *Abû As Sa'adât*: "*An Nushrah* es una forma de medicación a través de la recitación y se utiliza sobre quien se considera ha sido poseído por un genio".

1 Transmitido por *Aĥmad* (3/294) y *Abû Dâûd* (3868)

"Fue preguntado acerca de *An Nushrah*" es decir sobre la *nushrah* que se practicaba durante la época pagana pre-islámica.

"Fue preguntado el *Imâm Aĥmad* sobre *An Nushrah* y dijo: '*Ibn Mas'ûd* la condenaba en todas sus formas" porque *Ibn Mas'ûd* condenaba cualquier acto relativo a la época pagana, como la *Nushrah* y la utilización de amuletos de cualquier clase.

Dijo *Qatâdah*: Le pregunte a *Sa'îd Ibn Al Musaîb*: "Un hombre ha sido alcanzado por un hechizo y le es imposible mantener relaciones sexuales con su esposa, ¿podemos utilizar *An Nushrah* o debemos buscar alguna otra forma de medicación para él? Dijo: 'Es correcto utilizarla en este caso, puesto que sólo intentan hacer el bien, no está prohibida si se trata de beneficiar"[1].

Se registra que *Al Ĥasan* (*Al Basrî*) dijo: "No deshace un hechizo sino un hechicero".

El primer *Ĥadîz* fue transmitido por *Qatâdah*, cuyo nombre completo era *Qatâdah Ibn Da'amah Ad Daûsî*. Era preciso y fiable (*ziqa*) en la transmisión del *Ĥadîz*, y se contó entre los grandes memorizadores de la segunda generación (*tabi'ûn*). Se dice que nació ciego. Murió en el año 110 de la Hégira aproximadamente.

"Es correcto utilizarla en este caso" porque no se intenta

1 Transmitido por *Bujârî* (10/232) en forma de acotación, sin mencionar la cadena de narradores.

sino hacer un bien, deshaciendo un hechizo, siempre y cuando se utilicen recitaciones del Corán o súplicas registradas del Mensajero de Allah (e).

Al Ĥasan Al Baṣrî Al Ansârî, era fiable en la transmisión del *Ĥadîz* y sabio en la jurisprudencia islámica (*Fiqh*), fue uno de los grandes maestros de la segunda generación (*tabi'ûn*). Murió en el año 110 de la Hégira tras alcanzar los 90 años de edad.

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "*An Nushrah* significa deshacer un hechizo, y ésto puede ser realizado de dos formas: 1. Deshacer un hechizo utilizando otro hechizo, tal cosa es una obra de *Shaîtân*, y de ahí las palabras de *Al Ĥasan*, porque quien intenta deshacer el hechizo y el hechizado ofrecen a *Shaîtân* algo que le complazca, y de esta manera se deshace el hechizo. 2. Realizar *An Nushrah* a través de la *Ruqîah* (recitación del Corán), los medicamentos, y las súplicas (*Du'a*), y todo ésto está permitido."

Se registran distintas narraciones sobre la *Nushrah* permitida, entre esas narraciones la transmitida por *Ibn Abî Ĥâtim* donde *Al Laîz Ibn Abî Salîm* dijo: "Me fue informado que algunas Aleya curan y deshacen los hechizos, con el permiso de Allah (I). Éstas se recitan sobre un recipiente con agua, y luego se vierte el contenido sobre la cabeza de la persona hechizada. Estas Aleya son: (Y cuando arrojaron [sus cuerdas y varas] dijo Moisés: Lo que habéis traído es magia y Allah la anulará; ciertamente Allah no hace que prosperen las

obras de los corruptores. Y Allah asevera la verdad con Su Mensaje, aunque ello disguste a los pecadores.) (10:81,82) (Y se evidenció la verdad y también lo vano que habían hecho [porque sólo era una ilusión].) (7:118-120) (No prosperará el mago dondequiera de fuere.) (20:69)" [1]

Dijo *Ibn Battâl*: "En un libro de *Ibn Munabih* he leído lo siguiente: Se toman siete hojas de Loto y se muelen entre dos piedras, luego se coloca dicho polvo en un recipiente con agua. Tras ello se recita sobre dicho recipiente Aleya *Al Kursî*, y Aleya *Al Qaûaqil*, a continuación se beben tres sorbos y se vierte el resto del contenido sobre el cuerpo, y de esta manera se cura de cualquier mal que le aflija, especialmente si se trata de hombres con impotencia sexual".

A la luz de las palabras del *Sheîj Ibn Al Qaîîm*: "Realizar *An Nushrah* a través de la *Ruqîah* (recitación del Corán), los medicamentos, y las súplicas (*Du'a*), ya que todo ésto está permitido" se interpretan las afirmaciones de aquellos sabios que permiten la realización de *An Nushrah*.

La conclusión final es que toda recitación que contenga significados de magia y o hechicería está completamente prohibida (ilícita), mientras que si las recitaciones constan de Aleyas del Corán o súplicas registradas del Mensajero de Allah (e) o medicamentos tradicionales

1 **N del T**: Dijo el Mensajero de Allah (e): "¡Siervos de Allah! Medicaos, pero no lo hagáis con substancias ilícitas". También se registra en el libro "*Sunan*"de *Abû Dâûd*, capítulo "La medicación" que el Mensajero de Allah (e) recitó algo del Corán sobre un recipiente con agua y luego vertió su contenido sobre un enfermo".

lícitos, la *Nushrah* es lícita y Allah (I) sabe más y mejor.

Aspectos trascendentes del capítulo:

La prohibición de utilizar *An Nushrah*.

En qué situaciones está prohibida y cuando se permite, desvaneciendo toda duda al respecto.

Los presagios (*At Tatâiur*)

Dijo Allah (I): (Pero ciertamente cuanto les ocurría era porque Allah así lo decretaba, pero su mayoría lo ignoraba.) (7:131)

El agüero es un presagio que pueblos paganos sacan del canto o vuelo de las aves y fenómenos meteorológicos, tomándolos como un pronóstico supersticioso. Esta propensión es causada por temor o ignorancia, atribuyendo carácter sobrenatural u oculto a determinados acontecimientos. Por ésto Allah (I) advirtió que tales sucesos no tienen relación con el destino y suerte de la persona, sino que es Él quien decide y destina todas las cosas.

Los agüeros anulan la perfección del monoteísmo (*kamâl al Imân al ûâyib*) que obligatoriamente todo creyente

debe poseer en su doctrina islámica, porque agüeros y presagios representan susurros de *Shaîtân* que desea apartar a la persona del camino recto.

Dijo Allah (I) (Y cuando les llegó nuevamente una época de prosperidad dijeron: Esto es lo que merecemos, pero cuando les acontecía un mal le echaban la culpa a Moisés y a sus seguidores; pero ciertamente cuanto les ocurría era porque Allah así lo decretaba, pero su mayoría lo ignoraba.) (7:131) es decir que Faraón y su pueblo al recibir una situación favorable, se consideraban merecedores de ella y que tal situación favorable no representaba sino la materialización de sus derechos. Pero cuando sufrían una desgracia, como la sequía o una peste la atribuían a modo de superstición a la presencia de Moisés (u), considerándolo el culpable de tales sucesos. Por ésto Allah (I) reveló (Pero ciertamente cuanto les ocurría era porque Allah así lo decretaba, pero su mayoría lo ignoraba.), y dijo *Ibn 'Abbâs* (t) en su interpretación: "Es decir Su Juicio y decreto divino con respecto a ellos".

(Pero su mayoría lo ignoraba.) Siendo ignorantes, sin percepción real de las cosas, porque si reflexionaran encontrarían que Moisés (u) sólo trajo consigo bien, beneficios y bendiciones para todo aquél que crea en él y siga su mensaje.

Y dijo (I): (Dijeron: Vuestro augurio caiga sobre vosotros, si os dejáis advertir. Pero sois un pueblo de transgresores.) (36:19)

Relató *Abû Huraîra* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "No hay contagio, ni malos agüeros en los pájaros, ni en los búhos; tampoco existe mal agüero en viajar durante el mes de *Safar*"[1].

Agrega *Muslim* en su transmisión: "...ni constelación, ni espíritu que tengan influencia".

Es decir que aquello que os aflige es resultado y responsabilidad de vuestros actos y maldades, no a causa de que Allah (I) quiera perjudicaros, sino que debido a vuestras desobediencias y extralimitaciones es que el decreto de Allah (I) os es adverso. Tal como reza el Corán (¿Acaso vamos a tratar por igual a quienes se someten a Allah y a los pecadores?

¿Qué os pasa? ¿Cómo es que juzgáis así?) (68:36,37)

(si os dejáis advertir.) Reflexionando sobre Allah (I) y el monoteísmo, en lugar de recurrir a interpretaciones supersticiosas.

Relató *Abû Huraîra* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "No hay contagio, ni malos agüeros en los pájaros, ni en los búhos; tampoco existe mal agüero en viajar durante el mes de *Safar*".

El contagio es la transmisión de la enfermedad de un enfermo a una persona sana. Los sabios explicaron las palabras "No hay contagio" de muchas maneras, pero la mas acertada es la interpretación de *Al Baîhaqî*: "Es decir que no existe contagio por decisión misma de la enfermedad, tal como consideraban los paganos, sin

1 Transmitido por *Bujârî* (5757) y *Muslim* (2220)

injerencia de la voluntad de Allah (I). La realidad es que la enfermedad se transmite por orden y decreto de Allah, y por ello el Mensajero de Allah (e) dijo: 'Huye de la lepra como si ésta fuera un león' y dijo: 'Que no se exponga el sano al enfermo' y dijo: 'Quien sepa sobre una zona sobre la cual ha caído una epidemia que no se acerque a ella'[1] ya que todo depende del decreto y la decisión de Allah (I)". Esta opinión fue sostenida por sabios como *Ibn Salâĥ*, *Ibn Al Qaîîm*, *Ibn Rayab* e *Ibn Muflih*. Transmitió el *Imâm Aĥmad* y *Tirmîdhî* de *Ibn Mas'ûd* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Nada se transmite por sí mismo" y lo repitió tres veces. Entonces un beduino le dijo: "¡Mensajero de Allah! ¿Acaso la sarna no comienza por uno de los camellos y luego contagia al resto contagiándoles la peste? A lo que respondió el Mensajero de Allah (e): "¿y quién descendió la enfermedad sobre el primero de ellos? No hay contagio, ni malos agüeros en los pájaros, ni en los búhos; tampoco existe mal agüero en viajar durante el mes de *Safar,* es Allah (I) quien ha creado todas las cosas, decretando su destino, sus aflicciones y su sustento"[2]. De esta manera el Mensajero de Allah (e) nos enseñó que todo sucede por el juicio y decreto divino de Allah (I), pero que éste ha ordenado al ser humano que actúe de acuerdo con las causas y los efectos, y que por lo tanto no visite una zona afligida por una peste. En el caso de aquellas personas que poseen una gran entrega a Allah (I), encomendándose (*taûakkul*) a Él desde lo más recóndito del corazón, estas personas pueden exponerse a ciertas situaciones que normalmente producen

1 Transmitidos por *Bujârî* (5728) y *Muslim* (2218)
2 Transmitido por *Aĥmad* (1/440) y *Tirmîdhî* (2144)

aflicciones o contagios, esperando y anhelando de Allah (I) que los proteja de todo mal, en especial considerando que exista una necesidad general o particular, y por eso encontramos que el Profeta (e) tomó la mano de un leproso y la llevó hasta la fuente (escudilla) de comida, y lo invitó a compartirla con ellos diciéndole: "Di: En el nombre de Allah, en Allah confío y me encomiendo (*Bismillah, ziqatan bil lah, ûa taûakkulan a'leihi*)"[1]. Se registra que *Ibn 'Omar* (t) y *Salmân* (t) obraron de igual manera, y que *Jâlid Ibn Al Ualîd* bebió veneno, y que *Sa'd Ibn Abî Uaqqâs* caminó sobre las aguas del mar"[2].

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "Las palabras del Mensajero de Allah (e): "Ni malos agüeros en los pájaros", pueden aludir a dos posibles significados, el primero que sea una negación de la existencia real de la predicción indicada por el agüero, y la segunda posibilidad es que sea una prohibición a guiarse por los indicios de los agüeros, y que la utilización de los agüeros es ilícita. Pero el contexto de estas palabras "No hay contagio, ni malos agüeros en los pájaros, ni en los búhos; tampoco existe mal agüero en viajar durante el mes de *Safar*" indica que el significado es el primero de los mencionados, ya que es también más clara y evidente la negación de la realidad del hecho en sí mismo que la prohibición de hacerlo.

Se transmite en *Sahîh Muslim* que *Mu'âûîah Ibn Al Hakam* dijo: "¡Mensajero de Allah! Hay entre nosotros quienes ven predicciones en los vuelos de los pájaros".

1 Transmitido por *Abû Dâûd* (3925) y *Tirmîdhî* (1818). Dijo el *Sheîj Al Albânî*: 'Su cadena de narradores es débil'.
2 Transmitido por *Ibn Rayab* en su libro '*Latâif al ma'ârif*' (69)

Le respondió: "Esa es una sensación que las personas encuentran en su interior, pero a pesar de ello que no os impidan seguir vuestro camino"[1]. Con estas palabras el Profeta (e) explicó a su nación que tal sensación sólo se encuentra en el interior de la persona, pero que ésta no tiene relación con la realidad, y que Allah (I) no ha dispuesto tales acontecimientos como indicios de lo que ha de suceder en el futuro. Quien comprende ésto, siente en su corazón tranquilidad y paz, entregándose a Allah (I) y su disposición de los asuntos, creyendo en Allah (I) y su monoteísmo y unicidad, desterrando del corazón toda raíz de idolatría y politeísmo.

Quien se aferra al monoteísmo, y se asegura de él, encomendándose a Allah (I) incluso antes de que tal sensación tenga lugar, purifica su corazón y completa su fe.

Dijo *'Ikrimah*: "Nos encontrábamos sentados junto a *Ibn 'Abbâs* (t) y un pájaro pasó trinando, entonces una persona dijo: '¡Algo bueno!' inmediatamente *Ibn 'Abbâs* (t) dijo: '¡Ni algo bueno ni algo malo!' desmintiendo tal afirmación, para que nadie crea que un pájaro tiene incidencia en los acontecimientos. Se registra que el sabio *Tâûs* salió en un viaje acompañado por una persona, y ésta al ver un cuervo chillar dijo: 'Algo bueno', entonces *Tâûs* le dijo: 'Y qué bien puede traernos ese cuervo, no me acompañes en mi camino'".

Se han registrado algunos *Aĥâdîz* que erróneamente son interpretados por algunos como un permiso a los agüeros, por ejemplo el dicho del Mensajero de Allah (e):

1 Transmitido po *Muslim* (537)

"Tres cosas son de mal augurio: la mujer, la montura y la hacienda"[1]. Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "El hecho de que el Mensajero de Allah (e) haya informado que estas tres cosas representan un mal augurio no quiere decir que esté permitiendo los agüeros que Allah (I) desmintió en el Corán. Sino que estas palabras tratan de explicar un significado más profundo: Allah (I) es el creador de todas las cosas, y por lo tanto puede crear un mal indicio para aquellos que se apegan a tales asuntos mencionados, y crea buenos indicios para aquellos que se desapegan de ellos. De igual manera Allah (I) concede a una pareja un hijo en el que pueden presentir la bondad y la devoción, y otra pareja recibe un hijo en el que presienten la maldad. Así es como Allah (I) crea seres que son una bendición para quienes se acercan a ellos, y crea otros que son una maldición para quienes se acercan a ellos. Todo ésto se encuentra bajo el Juicio y Decreto divino de Allah (I), de acuerdo con las cosas que Allah ha creado como causas de determinados efectos".

Dijo *Ibn Al 'Arabî* sobre: "Ni malos agüeros en los búhos". "Los árabes solían decir al ver un búho posarse sobre una casa: 'Está anunciando mi muerte o la de algún miembro de mi familia'". Así fue que el Profeta (e) anuló y desmintió tales afirmaciones.

Con respecto a las palabras: "Ni malos agüeros en *Safar*" existen diferentes interpretaciones, ya que algunos sabios consideraron que "*Safar*" era el nombre de un parásito conocido que afligía a hombres y animales, y los árabes consideraban que éste se transportaba de un

1 Transmitido por *Bujârî* (2858) y *Muslim* (2225)

cuerpo a otro, contagiándolo, por propia voluntad. Esta opinión fue sustentada por sabios como el *Imâm Aĥmad*, *Sufiân Ibn ''Uîaînah*, *Al Bujârî* e *Ibn Yarîr*.

Otros sabios consideraron que tales palabras aludían al mes lunar de *Safar*, tal era la opinión del *Imâm Mâlik*. Transmitió *Abû Dâûd* que los árabes paganos solían considerar el mes de Safar como un mes de mala suerte, y por ello es que el Mensajero de Allah (e) anuló tal creencia falsa. Dijo *Ibn Rayab*: "Ésta es la opinión más acertada, ya que concuerda y se asemeja a las creencias anteriormente mencionadas en el *Ĥadîz*, en las que se atribuye mala suerte a diferentes objetos y situaciones. De la misma forma que considerar que un día en especial de la semana, por ejemplo el Miércoles[1], es de mala suerte. Los árabes de la época pagana pre-islámica solían considerar el mes de *Shaûâl* como un mes de mala suerte, especialmente para el matrimonio".

Agrega *Muslim* en su transmisión: "...ni constelación, ni espíritu". Con respecto a la constelación, este significado será explicado en detalle en otro capítulo más adelante. En cuanto al "espíritu" representa un fantasma en el que creían los árabes paganos, que no era sino un genio o un demonio, que según ellos se presentaba ante ellos con distintas formas y colores, y que los extraviaba en el desierto, por ello el Mensajero de Allah (e) desmintió tal creencia.

Ante la pregunta: ¿Qué significa la negación de la existencia de los fantasmas? Siendo que el Mensajero de

1 **N del T**: De igual manera encontramos en la actualidad, que muchas personas consideran el martes 13 como un día de mala suerte.

Allah (e) dijo: "Si os acechan los espíritus inmediatamente recordad a Allah (I)[1]". La respuesta es: Estas palabras del Profeta (e) fueron pronunciadas durante las primeras épocas del Islam, y más adelante al fortalecerse la fe en los corazones de los creyentes Allah (I) prohibió completamente esta creencia, o también puede considerarse que la negación del Profeta (e) no alude a la inexistencia de los espíritus o fantasmas, sino que alude la imposibilidad de éstos de desviar o perjudicar a las personas por sí mismos si éstos recuerdan a Allah (I) y se encomiendan a Él. Alude a este significado el siguiente *Ĥadîz*: "No existen espíritus, sino que los fantasmas son los genios hechiceros" porque éstos engañan y alucinan a los seres humanos, y de esta manera comprendemos que el Profeta (e) no quiso negar su existencia.

Narró *Anas* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "No hay contagio, ni agüeros, pero me agrada *Al Fa'l*". Se le preguntó: "¿Qué es Al *Fa'l*?" Dijo: "Son palabras optimistas"[2].

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "Las palabras aliento no pueden considerarse una predicción ni un acto de idolatría, sino que por el contrario representan una expresión natural del ser, el cual se inclina hacia aquello que lo completa y alienta. El Profeta (e) informó a sus compañeros que le agradaban de este mundo las mujeres y los perfumes, como también le agradaban los dulces y la miel, y la

1 Transmitido por *Ibn Abi Shaîbah*. El *Ĥadîz* es débil.
2 Transmitido por *Bujârî* (5776) y *Muslim* (2224)

bella recitación del Corán y escuchar la llamada a la oración (*Adhân*), los buenos modales..., en definitiva, le agradaba todo aquello que representaba lo bueno y sublime. Allah (I) ha creado en el ser humano una inclinación natural hacia los bellos nombres, el triunfo, la paz, las felicitaciones, las albricias, etc. estas palabras y sus significados alegran el corazón y elevan la estima y la fe de las personas. Si por el contrario escuchan significados opuestos a éstos los corazones se preocupan y entristecen, descendiendo la estima y la fe".

Dijo *Al Ĥalîmî*: "Al Profeta (e) le agradaban las palabras optimistas (*al fa'l*) porque el pesimismo (*at tashâum*) es tener mala consideración de Allah (I), mientras que las palabras alentadoras representan la buena consideración de Allah (I), y el creyente debe obligatoriamente pensar bien de Allah ante cualquier situación".

Narró *'Uqbah Ibn 'Amir* (t) que en cierta ocasión fueron mencionados los agüeros en presencia del Mensajero de Allah (e**), y éste dijo: "El mejor de ellos es *Al Fa'l*. Nada de eso debe impedir al musulmán continuar con su objetivo. En caso de que alguno de vosotros vea algo que le desagrade que diga: '¡Oh Allah! No viene lo beneficioso sino de Ti, y no ahuyenta lo perjudicial sino Tú, y no hay fuerza ni poder sino en Ti'"[1].**

Transmitió *Tirmîdhî* que Anas (t) dijo que al Mensajero de Allah (e) cuando salía para cumplimentar alguna necesidad, le agradaba escuchar que le dijeran: "¡Lo

1 Transmitido por *Abû Dâûd* (3719), pero el *Ĥadîz* es *Mursal.*

lograrás! ¡Vas por buen camino!"[1]. Registró *Abû Dâûd* que *Buraîdah* (t) dijo: "El Mensajero de Allah (e) no utilizaba agüeros, y al enviar un Mensajero le preguntaba su nombre, si le agradaba se alegraba, y si le disgustaba se notaba en su rostro"[2].

"No viene lo beneficioso sino de Ti" porque los agüeros no traen ningún bien, ni benefician, sino que eres Tu, el Único sin asociados quien concede las bondades y las bendiciones a tus siervos. "No ahuyenta lo perjudicial sino Tu" porque nadie excepto Tu puede alejar los males y las aflicciones, tal como dijo en Su libro (Si les acontece algo bueno dicen: Esto proviene de Allah. Pero si les alcanza un mal dicen: Esto es a causa de esta nueva fe que habéis traído [¡Oh, Muhammad!] Diles: Todo proviene de Allah. ¿Qué le sucede a esta gente que apenas comprende lo que se les dice? Todo bien que te alcance proviene de Allah. Y el mal que te azote es consecuencia de tus obras.) (4:78,79) Ésto indica que el corazón de la persona no debe apegarse sino a Allah, porque es Él quien concede las bondades y aparta los perjuicios, y ese es el significado del monoteísmo.

"No hay fuerza ni poder sino en Allah" porque el socorro y la ayuda se solicitan de Él, y el corazón no debe apegarse sino a Él, alejándose de los agüeros. Este recuerdo y súplica son pronunciados por aquellos que realmente y de corazón se encomiendan a Allah, lo cual es una de las mayores causas para obtener beneficios y alejar aflicciones.

1 Transmitido por *Tirmîdhî* (1616)
2 Transmitido por *Abû Dâûd* (3920)

"La fuerza" y "el poder" son posesión única de Allah (I), y por lo tanto esta expresión representa el testimonio del monoteísmo del Señorío o Dominio de Allah (I) (*Taûhîîd ar rubûbîah*), el cual alude al monoteísmo de la adoración (*Taûhîîd al ulûhîah*), la cual no se debe sino a Él.

Relató *Ibn Mas'ûd* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Los agüeros son idolatría (*Shirk*), los agüeros son idolatría, no existe persona entre nosotros que no sienta algo en su corazón sobre los presagios, pero los destruye completamente Allah cuando el siervo deposita en Él su confianza"[1].

La transmisión de *Abû Dâûd* dice: "Los agüeros son idolatría, los agüeros son idolatría, los agüeros son idolatría" repitiéndolo tres veces, y es prueba evidente de la prohibición de utilizar agüeros y que su consecuencia es la idolatría ya que se apega el corazón a otro que Allah (I).

La frase: "No existe persona entre nosotros que no sienta algo en su corazón sobre los presagios, pero los destruye completamente Allah cuando el siervo deposita en Él su confianza" fue dicha por *Ibn Mas'ûd* (t) y no por el Profeta (e).

***Ibn 'Omar* (t) narró que el Mensajero de Allah (e)**

1 Transmitido por *Abû Dâûd* (3910) y *Tirmîdhî* (1614)

dijo: "Quien abandone su objetivo a causa de un mal agüero, habrá cometido un acto de idolatría (*Shirk*)" Dijeron: "¿Y cuál es el perdón para ese pecado?". Dijo: "Que digas: No existe bien sino aquél que Tú destinas, no hay malos agüeros sino lo que Tú destinas, y no existe divinidad excepto Tú"[1].

Este *Ĥadîz* fue narrado también por otro *Saĥâba*, *'Abdullah Ibn 'Amru Ibn Al 'As*, que fue uno de los primeros musulmanes, transmitió gran cantidad de *Aĥâdîz* y era erudito en la jurisprudencia (*Fiqh*). Murió durante los días de la sedición (*fitnah*) en la ciudad de *Tâif*.

"Quien abandone su objetivo a causa de un mal agüero, habrá cometido un acto de idolatría" porque considerar el movimiento o canto de un animal signo de mala suerte, abandonando aquello que previamente había decidido emprender es encomendarse a otro que no es Allah (I).

"¿Y cuál es el perdón de ese pecado? Dijo: "Que digas: No existe bien sino aquél que Tu destinas, no hay malos agüeros sino lo que Tu destinas, y no existe divinidad excepto Tu". Porque a quien pronuncie estas palabras y desmienta aquella sensación que tuvo lugar en su corazón, sin darle importancia, Allah (I) ha de perdonar y borrar aquello que en principio tuvo lugar en su corazón, ya que esa súplica demuestra la total entrega a Allah (I).

Este *Ĥadîz* indica que los agüeros no perjudican a quien

1 Transmitido por *Aĥmad* (2/220) y *At Tabarânî* (5/105)

los desmiente y prosigue su camino, pero quien les preste atención, no encomendándose a Allah (I) puede ser castigado justamente con aquello que temió suceda a causa de dicho presagio, y ésto debido al hecho de haberse apartado de la fe obligatoria en Allah (I), y de que el bien y el mal se encuentran en las manos de Allah (I), y que sólo Él concede las bondades y aparta las aflicciones, tal como dice el Corán: (Todo bien que te alcance proviene de Allah. Y el mal que te azote es consecuencia de tus obras.) (4:79)

Dijo *Al Fadl Ibn Al 'Abbâs* (t): "Los augurios son aquello que te impide continuar con tu objetivo o, por el contrario, te anima a proseguir"[1].

Este *Ĥadîz* fue transmitido por el *Imâm Aĥmad*, y en su versión completa dice: "Emprendí un viaje junto al Mensajero de Allah (e), y un ciervo cruzó el camino ofreciéndonos su lado izquierdo, entonces dije: '¡Mensajero de Allah! Lo he tomado como un presagio'. 'Los augurios son aquello que te impide continuar con tu objetivo, o por el contrario te anima a proseguir' me respondió." Este *Ĥadîz* es débil debido a que su cadena de transmisión se encuentra cortada, ya que quien relata el *Ĥadîz*, Maslamah no conoció a *Al Fadl Ibn 'Abbâs* (t). *Al Fadl* era primo del Mensajero de Allah (e). Dijo *Ibn Mu'in*: Murió en la batalla de *Yarmuk*, vistiendo la cota de malla del Profeta (e), a la edad de 22 años.

1 Transmitido por *Aĥmad* (1/213), pero su cadena de narradores no es firme.

"Los augurios son aquello que te impide continuar con tu objetivo o, por el contrario, te anima a proseguir". Esta frase es una aclaración sobre aquello que es considerado o no un augurio o presagio, es decir que se considera presagio o agüero sólo aquello que te aparta de aquello que habías emprendido o te anima a que sigas adelante. La diferencia entre este último y las palabras de aliento (*fa'l*) es que el corazón se apoya y encomienda en tal signo, mientras que las palabras de aliento albrician con el triunfo, lo que causan alegría y buen animo, pero no son motivo de apego en el corazón, ¿comprendes la diferencia? Allah sabe más y mejor.

Aspectos trascendentes del capítulo:

- **La explicación de la *Aleya* (Pero ciertamente cuanto les ocurría era porque Allah así lo decretaba) (7:31) y (Dijeron: Vuestro augurio caiga sobre vosotros.) (36:19)**
- **La negación del contagio por sí mismo.**
- **La negación de la realidad de los agüeros.**
- **La negación de que la presencia de un búho sea un mal agüero.**
- **La negación de que viajar durante el mes de *Safar* sea de mal agüero.**
- **El *Fa'l* (incentivo) no es una clase de**

agüero, sino que, por el contrario, está recomendado.

La explicación del significado de *Al Fa'l*.

Aquello que afecta al corazón, si es rechazado por el intelecto no es un pecado. Tales sensaciones desaparecen cuando el siervo deposita su confianza en Allah (I)

El recuerdo (*Dhikr*) que debe ser mencionado ante tal sensación.

Guiarse por un agüero es un acto de idolatría (*Shirk*)

El significado del agüero detestable.

La astrología

Transmitió el *Imâm Bujârî* que *Qatâdah* dijo: "Allah (I) ha creado las estrellas con tres objetivos: Embellecer el cielo, arrojarlas sobre los demonios, y como señales para guiarse. Quien interprete de ellas algo más, habrá cometido un error y habrá perdido su recompensa, afirmando algo de lo que no tiene conocimiento"[1].

1 Transmitido por *Bujârî* (6/395)

Dijo *Ibn Taîmîah*: "La astrología es una ciencia que pretende conocer la influencia de los astros en el destino de los hombres, y los sucesos terrestres".

Dijo *Al Jattâbi*: "La ciencia de los astros que se encuentra prohibida es aquella que alegan los astrólogos, por la cual pueden predecir los sucesos que tendrán lugar en el futuro, como los vientos, las lluvias[1], y otros sucesos a través del estudio de los astros, alegando conocer asuntos que pertenecen a lo oculto, y por tanto no conocidos sino por Allah (I)."

Estas palabras de *Qatâdah* fueron registradas por *Bujârî* en su libro a modo de título, y *Al Jattîb* transmitió el relato en forma completa, éste dice: " No ha creado Allah (I) las estrellas sino con tres objetivos: Embellecer el cielo, como guía, y para arrojarlas sobre los demonios. Quien interprete de ellas algo más, lo habrá hecho según su opinión, habrá cometido un error y habrá perdido su recompensa, afirmando algo de lo que no tiene conocimiento. Algunas personas ignorantes de la sabiduría de Allah (I) han innovado y atribuido a las estrellas efectos, diciendo: A quien contraiga matrimonio mientras la estrella tal y tal se encuentre en la posición tal y tal le habrá de suceder tal y tal cosa, o a quien emprenda un viaje estando la estrella tal y tal en la posición tal y tal le habrá de suceder tal y tal cosa. Juro que no se encuentra una estrella en una posición determinada sin que nazca en dicho momento un blanco y un negro, un alto y un enano, un bondadoso y un corrupto, y tal estrella o cosa ignora completamente tales

1 **N del T:** Nótese la diferencia entre "predecir" y "pronosticar".

asuntos. Si alguien fuera a tener conocimientos de lo oculto, ese sería Adán (u), que fue creado por la mano de Allah (I), se postraron ante él los ángeles, y le fue mostrado el nombre de todas las cosas."

Si reflexionamos sobre la posición que tomó *Qatâdah* ante estos hechos reprobables que tenían lugar en su época, la segunda generación tras la muerte del Mensajero de Allah (e), observamos que el mal no ha dejado de expandirse, hasta llegar a éstos nuestros días, en donde el mal se encuentra en todo lugar, ya sea en poca o gran cantidad. Pocos son los que desmienten y muestran la verdad ¡Qué Allah nos proteja, y a Él hemos de retornar!

"Allah (I) ha creado las estrellas con tres objetivos". Dijo Allah (I) (Por cierto que embellecimos el cielo de este mundo con luceros [las estrellas], dispuestos para [castigar] a los demonios [que pretendan escuchar las ordenes que revelamos a los Ángeles].) (67:5) y dijo (Y os guiáis en vuestros viajes a través de señales y de las estrellas.) (16:16)

Este relato indica que las estrellas se encuentran en el primero de los siete cielos (*sama' ad dûnia*), tal como se menciona en un relato transmitido por *Ibn Mirdaûaî* de *Ibn Mas'ûd* (t) el Enviado de Allah (e) dijo: "El cielo de este mundo ha sido creado por Allah (I) del humo, y dispuso en él planetas, lunas luminosas, y lo embelleció con estrellas, que arroja sobre los demonios, y para protección contra todo demonio maldito"[1].

1 Ver *Darr Al Manzûr* (3/328)

"Y os guiáis en vuestros viajes a través de señales" los viajeros durante la noche. Tal como dice el Corán: (Y Él es Quien ha creado las estrellas para que vosotros podáis guiaros por ellas [cuando os encontráis viajando] en las tinieblas de la tierra y del mar.) (6:97) es decir para que reconozcan las direcciones de sus viajes.

Pero si alguien afirma: "El astrólogo en ciertas ocasiones acierta en su predicción", respondemos que acierta de la misma manera que lo hacen los adivinos, mezclando una verdad con cien mentiras. Tal acierto no es, de todas maneras, basado en conocimiento, sino que se debe al azar, siendo una tentación (*fitnah*) para quien dé crédito a sus afirmaciones.

Son numerosos los *Aĥâdîz* del Mensajero de Allah (e) que evidencian la falsedad de la astrología, entre ellos encontramos: "Quien aprenda algo de astrología, habrá aprendido parte de la hechicería, y cuanto más estudie mayor serán sus pecados". Relató *Rayâ Ibn Jaîûah* (t) que el Profeta (e) dijo: "De entre las cosas que más temo de mi nación: 'Que se crea en las estrellas, se desmienta el decreto divino, y la injusticia con los sabios'"[1]. Los *Aĥâdîz* con este significado son numerosísimos.

***Qatâdah* e *Ibn 'Uîaînah* desaconsejaron estudiar las fases y ciclos lunares, mientras que el *Imâm Aĥmad* e *Isĥâq* lo permitieron.**

Narró *Abû Musa* (t) que el Mensajero de Allah (e)

1 Transmitido por *'Abdu Ibn Ĥumaîd*, y considerado aceptable (*Ĥasan*) por *As Suîûtî* en su libro *Dar al Manzûr*.

dijo: "Tres no han de entrar al paraíso: el adicto al alcohol, aquél que corta los lazos familiares y quien dé crédito a la hechicería"[1].

Registró *Ibn Mundhir* que *Muyâhid* no encontraba inconveniente en que se estudiaran las fases y ciclos de la luna. Dijo *Ibn Rayab*: "Lo lícito es estudiar la ubicación y transcurso de los astros, no el supuesto efecto que puedan ejercer, ya que esta ciencia es ilícita (*Ĥaram*), y una farsa, mucho o poco. Mientras que la ciencia que estudia el transcurso de los astros (astronomía) es beneficiosa, ya que indica la posición de la *Qiblah* y los caminos, y por tanto está permitida para la gran mayoría de los sabios.

En el relato arriba mencionado se nombra a *Isĥâq*, quien se llamaba *Isĥâq Ibn Ibrahîm Ibn Majlad Al Jandalî An Naîsaburî*, conocido como el *Imâm Ibn Raĥaûeîh*. Transmitió *Aĥâdîz* de *Ibn Mubârak*, *Abî Usâmah* e *Ibn Uîaînah*. Dijo el *Imâm Aĥmad*: "*Isĥâq* es para nosotros uno de los grandes sabios musulmanes". Transmitieron de él *Aĥmad*, *Bujârî*, *Muslim*, *Abû Dâûd* y tantos otros. Murió en el año 239 de la Hégira.

Luego citó el *Ĥadîz* narrado por *Abû Musa* (t) en que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Tres no han de entrar al paraíso: el adicto al alcohol, aquél que corta las relaciones familiares y quien dé crédito a la hechicería". Este *Ĥadîz* fue también transmitido por *At Tabarânî* y *Al Ĥâkim*, quien lo consideró correcto (*Saĥîĥ*) y en su versión completa dice a continuación: "y quien muera adicto al alcohol, Allah habrá de darle de beber del río

1 Transmitido por *Aĥmad* (4/399) e *Ibn Ĥibbân* (1380)

de *Al Gaûta*, que tiene su origen en los fluidos que segrega la vagina de las prostitutas, y propaga por el Infierno su hedor".

El *Saĥâba* narrador de este *Ĥadîz* es *Abû Musa 'Abdullah Ibn Qaîs Ibn Salîm Abû Musa Al Ash'arî*, murió en el año 50 de la Hégira.

"Tres no han de entrar al Paraíso", lo que muestra la gravedad del hecho, y por eso a los musulmanes de las primeras generaciones (*As Salaf*) les disgustaba dar interpretaciones sobre frases como ésta, y por ello decían: "Transmitidlas tal y como han venido, porque quien las interprete podría estar atribuyendo una afirmación a Allah (I) sin conocimiento real". La mejor explicación para frases como ésta es: Que todas las obras excepto la idolatría (*Shirk*) y la incredulidad (*Kufr*) que dejan a la persona fuera de la religión del Islam, se encuentran bajo la decisión de Allah (I), si castiga lo hace con justicia, y si perdona es debido a su Favor, Misericordia y Clemencia.

"El adicto al alcohol" es aquél que lo bebe asiduamente.

"Aquél que corta los lazos familiares" es decir los lazos de parentesco, tal como dice Allah (I) (Si no obedecéis corromperéis la Tierra y cortaréis los lazos familiares. ¿Acaso esto os agrada?) (47:22)

"Y quien dé crédito a la hechicería" es decir a cualquier clase de ella, por ejemplo la astrología.

Dijo el *Imâm Ad Dahabî* en su libro "*Al Kabâir* (Los pecados capitales)": "La prohibición es extensible a

aprender técnicas tales como producir que la esposa enloquezca de amor por él, o que el esposo se enamore profundamente de su esposa, o por el contrario, que la odie, a través de palabras y fórmulas. Muchos de los pecados capitales son ignorados por el común de la gente, por no recibir información, advertencia ni exhortación".

Aspectos trascendentes del capítulo:

- **La sabiduría en la creación de las estrellas.**
- **La refutación a quienes alegan otros conocimientos.**
- **Las diferentes opiniones de los sabios sobre aprender las fases y ciclos lunares.**
- **El castigo prometido a quien dé crédito a algún aspecto de la magia, a pesar de conocer su falsedad.**

Atribuir la lluvia a las fases de los astros

Dijo Allah (I): (Y en lugar de agradecerle a Allah [las

gracias que os concede] negáis la Verdad.) (56:82)

Dijo *Abû As Sa'adât*: "Las fases de la luna son veintiocho, cada noche la luna ocupa una fase diferente" Dijo Allah (I) (Y a la luna le decretamos sus fases.) (36:39). Los árabes paganos afirmaban que la lluvia se debía a los cambios de las fases lunares, diciendo: "Ha descendido la lluvia a causa de la fase lunar tal y tal".

Transmitió el *Imâm Aĥmad*, *Tirmîdhî*, *Ibn Yarîr At Tabarî* e *Ibn Abî Ĥâtem* de *'Alî Ibn Abî Tâlib* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "(Y en lugar de agradecerle a Allah [las gracias que os concede].) es decir vuestros agradecimientos diciendo: "Ha descendido la lluvia a causa del astro tal y tal"[1]. De esta manera fue interpretada la Aleya por la mayoría de los sabios, entre ellos *'Alî Ibn Abî Tâlib* (t), *Ibn 'Abbâs* (t), *Qatâdah*, *Ad Daĥâk*, *A'tah*, *Al Jurasânî* y otros.

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "Es decir que corresponden su sustento y buena suerte desmintiendo el Corán."

Dijo *Ĥasan Al Basrî*: "Su respuesta a cuanto reciben del Corán es desmentirlo. Desgraciado es aquél que al escuchar el Corán lo desmiente".

Narró *Abû Mâlik Al Ash'arî* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Cuatro características de la época pagana pre-islámica (*Yahilia*) no ha de abandonarlas mi nación (*Ummah*): La jactancia por los antepasados,

1 Transmitido por *Aĥmad* (1/108), *Tirmîdhî* (3295), e *Ibn Yarîr* (27/119)

injuriar los antepasados de otras personas, pedir la lluvia a las estrellas y las lamentaciones exageradas por los muertos". Y dijo: "Si la que se lamenta (llorona) no se arrepiente antes de morir resucitará el Día del Juicio usando una vestimenta de alquitrán y una camisa de sarna"[1].

El nombre completo del narrador *del Ĥadîz es Abû Mâlik Al Ĥarz Ibn Al Ĥarz As Shâmî Al Ash'arî*. Aparte de él existen otros dos *Saĥâba* que llevan el nombre "*Abû Mâlik Al Ash'arî*".

"Cuatro características de la época pagana pre-islámica (*Yahilia*) no ha de abandonarlas mi nación (*Ummah*)", ya sea que las cometan conociendo su prohibición o por mera ignorancia. El paganismo al que alude el Mensajero de Allah (e) eran las creencias de los árabes antes del Islam, y de la misma manera, todo aquello que contradice las enseñanzas del Profeta (e) se considera paganismo o ignorancia (*Yahilia*). Bien es sabido que el Mensajero de Allah (e) actuaba y ordenaba actuar diferenciándose de los incrédulos, y el *Sheîj*, autor de este libro, ha escrito otro enumerando algunos de estos episodios, llegando a mencionar más de ciento veinte.

Dijo el *Sheîj Ibn Taîmîah*: "Informó el Mensajero de Allah (e) que algunas personas de esta nación no han de abandonar dichas costumbres, y su crítica alcanza a todo aquél que no las abandone. Esto significa que toda costumbre de la época pagana pre-islámica es censurable, dijo Allah (I) (Y permaneced en vuestras casas, no os acicaléis como lo hacían las mujeres de la

1 Transmitido por *Muslim* (934)

época del paganismo.) (33:33) siendo que la censura apunta a asemejarse a ellos, concluimos que toda imitación o parecido a los paganos es reprochable".

"La jactancia por los antepasados" vanagloriándose ante las personas con sus antepasados, padres y abuelos. Este acto representa al paganismo y la ignorancia, ya que la única causa de honor es la piedad y la devoción, tal como dijo Allah (I) (En verdad, el más honrado de vosotros ante Allah, es quien más Le teme.) (49:13) y dijo (I) (Y no son ni vuestros bienes ni vuestros hijos lo que os acerca a Nos, sino quien cree y obra rectamente, estos tendrán un doble galardón por lo que hicieron, y habitarán seguros en sus cámaras elevadas.) (34:37)

Transmitió *Abû Dâûd* de *Abû Huraîra* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Ciertamente Allah (I) os ha prohibido la altivez de la época pre-islámica y la jactancia por los antepasados. Las personas son creyentes devotos o inmorales miserables, todos los seres humanos son descendientes de Adam (u), y Adam fue creado de la tierra. La gente debe dejar de jactarse de personas que hoy son brasas en el Infierno, o serán más fáciles ante Allah que los primeros"[1].

"Injuriar a los antepasados de otras personas" con insultos y menosprecios. Cuando *Abû Dharr* (t) ofendió a un *Sahâba* injuriando a su madre, el Mensajero de Allah (e) le dijo: "¿Le ofendiste injuriando a su madre[2]? Eres

1 Transmitido por *Abû Dâûd* (5116)
2 **N del T**: *Abu Dharr* insultó a *Bilâl* diciéndole despectivamente: "¡hijo de negra!".

una persona con vestigios de paganismo (*Yahilîah*)"[3]. Esta reprensión del Profeta (e) demuestra que injuriar a los antepasados es un acto de paganismo, y que el musulmán puede mantener vestigios de ignorancia por su pasado pagano, cristiano o judío, y que ésto no necesariamente indica que haya salido del Islam o sea un inmoral.

"Pedir la lluvia a las estrellas" o atribuirles su llegada. Transmitió el *Imâm Aĥmad* e *Ibn Yarîr* de *Yâbir* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Tres cosas temo por mi nación: Que soliciten o atribuyan las lluvias a los astros, las injusticias de los gobernantes y que desmientan la predestinación".

Si una persona dice: "Ha llovido a causa de tal estrella o por la posición de la luna" caben dos posibilidades:

> Que considere que tal astro o la luna tenga influencia directa en el descenso de las lluvias, ésto es idolatría e incredulidad. Ésta era la creencia de los paganos, de la misma manera que creían que los muertos podían concederles beneficios o protegerlos de las desgracias, o que éste intercede por ellos si le suplican, ésta es justamente la clase de idolatría que los Profetas (u) fueron ordenados desmentir y refutar, tal como dijo Allah (I) (Y

3 Transmitido por *Bujârî* (30) y *Muslim* (1661)

combatidlos hasta que cese la sedición [de la idolatría] y sea la religión de Allah la que prevalezca.) (8:39)

Que diga: "Ha descendido la lluvia a causa de tal y tal astro" solo por costumbre, ya que es un hecho repetido que la lluvia tiene lugar durante una posición determinada de tal o cual astro, a pesar de que su creencia le dicta que Allah (I) es quien ha hecho descender la lluvia. Este acto significa atribuir a otro que no es Allah aquello que pertenece a sus atributos, y por lo tanto es ilícito y una forma de idolatría menor.

"Las lamentaciones exageradas por los muertos" están prohibidas, ya que demuestran el enojo hacia la predestinación de Allah, y la inexistencia de la paciencia mínima obligatoria. Debido al castigo prometido a quienes cometan tales lamentaciones comprendemos que es uno de los pecados capitales o mayores (*al Kabâir*).

Las palabras del Mensajero de Allah (I): "Si la que se lamenta (llorona) no se arrepiente antes de morir." indican que el arrepentimiento borra los pecados, incluso los capitales, de la misma manera que las buenas obras, las calamidades, las súplicas de un musulmán por

su hermano, la intercesión permitida y aceptada por Allah (I), y la misericordia de Allah (I) por el siervo también son causa del perdón de los pecados. Narró *Ibn 'Abbâs* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Ciertamente Allah (I) acepta el arrepentimiento del siervo mientras éste no agonice[1]".

Dijo *Zaîd Ibn Jâlid* (t): "El Mensajero de Allah (e) dirigió la oración del alba en *Ĥudaîbîah*, y había rastros de lluvia caída durante la noche, tras finalizar la oración se dirigió a la gente y dijo: '¿Acaso sabéis lo que dijo vuestro Señor?' Respondieron: '¡Allah y Su Mensajero saben más!'. Dijo: 'Dijo (Allah): 'Algunos de mis siervos han amanecido creyentes y otros incrédulos. Quien diga: 'Ha descendido la lluvia por el favor y misericordia de Allah' es creyente en Mi e incrédulo en las estrellas, y quien diga: 'Ha descendido la lluvia por el movimiento de tal o cual estrella' no cree en Mí y cree en las estrellas'"[2].

Zaîd Ibn Jâled Al Yohanî es un reconocido *Sahâba*, murió en el año 86 de la Hégira, a los 85 años de edad.

Al finalizar su oración el Mensajero de Allah (e) se dirigió hacia sus compañeros y les formuló la pregunta, no porque esperara de ellos una respuesta, sino para

1 Transmitido por *Aĥmad* (2/132). La palabra árabe "*iugargir*" alude al momento en que el alma comienza a abandonar el cuerpo, momento en el cual ya no es aceptado el arrepentimiento, porque la existencia de Allah, el Juicio y la otra vida se hacen evidentes y por tanto no son un acto de fe.

2 Transmitido por *Bujârî* (1038) y *muslim* (71)

llamar su atención, y por eso la respuesta de los *Sahâba*: "Allah y su Mensajero saben más" y esta respuesta muestra la buena educación del discípulo con el sabio.

La frase: "Algunos de mis siervos" demuestra la existencia de dos clases de servidumbre o esclavitud con respecto a Allah (I), la primera una esclavitud general de pertenencia, ya que todo pertenece a Allah (I) y por lo tanto creyentes e incrédulos son siervos de Allah (I). La segunda esclavitud o servidumbre es especial y únicamente aplicable a los creyentes, ya que éstos son los que se han subordinado y aceptado someterse a Allah (I). Dijo Allah (I) (Él es Quien os ha creado, y entre vosotros hay incrédulos y creyentes.) (64:2)

"Algunos de mis siervos han amanecido creyentes y otros incrédulos". Porque quien crea que los astros tienen incidencia en el descenso de las lluvias es incrédulo, ya que ha asociado a Allah (I) en Su dominio y el asociador es incrédulo. Pero quien no crea que los astros tengan incidencia pero atribuya el descenso de las lluvias a los astros, habrá cometido un acto de idolatría menor, porque Allah (I) no ha dispuesto que las fases y movimientos de los astros sean una causa en el descenso de las lluvias, sino que Allah (I) es quien desciende su misericordia dónde y cuando desea.

"Quien diga: "Ha descendido la lluvia por el favor de Allah y por Su Misericordia". El Favor y la Misericordia son dos atributos de Allah (I), y *Ahlu Sunnah* afirma que todo aquello con que Allah (I) se ha descrito a sí mismo, o ha sido descrito por su Profeta (e) son atributos de Allah (I) que describen Su Ser y Esencia,

de la misma manera que "La vida" y "El conocimiento", y los atributos que describen Sus actos como "La misericordia" con la que tiene compasión y misericordia con sus siervos.

Dijo *Al Qurṯubî* explicando el *Ĥadîz* narrado por *Zaîd Ibn Jâled*: "Los árabes solían atribuir las lluvias y los vientos a los astros que aparecían o desaparecían en esos precisos momentos, pronunciando exactamente las palabras mencionadas en el *Ĥadîz*, y por eso Allah (I) prohibió tal expresión, a fin de que nadie crea como ellos creían, ni se asemejen a ellos al pronunciar tales frases".

En otra narración registrada por *Bujârî* y *Muslim* de *Ibn 'Abbâs* (t) se agrega tras lo mencionado en el *Ĥadîz* anterior: "Otros dijeron: 'Se ha confirmado el paso de tal y tal estrella'". Entonces fueron reveladas las siguientes Aleyas: (¡Juro por las estrellas cuando desaparecen! Y por cierto que es un juramento grandioso ¡Si lo supierais! Que éste es el Corán Sagrado, Cuyo original se encuentra en un libro custodiado [la Tabla Protegida], Y sólo pueden tocarlo los purificados [los Ángeles]. Y ciertamente es una revelación procedente del Señor del universo. Vosotros [¿Oh, incrédulos] desdeñáis este Mensaje, y en lugar de agradecerle a Allah [las gracias que os concede] negáis la Verdad.) (56:75-82). [1]

Narró *Ibn 'Abbâs* (t): "Cayó una lluvia durante la vida del Mensajero de Allah (e) y éste dijo: "Algunas

1 Transmitido por *Muslim* (73)

personas han amanecido agradecidas y otras incrédulas. Los primeros han dicho: 'Ésto es una gracia de Allah' y los segundos han dicho: 'Es a causa del astro tal y tal'". Dijo *Ibn 'Abbâs* (t): "Fue entonces cuando descendió (¡Juro por las estrellas cuando desaparecen!)".

Aspectos trascendentes del capítulo:

La interpretación de la Aleya (56:75-82)

La mención de cuatro características que pertenecen al periodo pagano pre-islámico.

Algunas de ellas conllevan a la incredulidad.

Cierto tipo de incredulidad (*Kufr*) no expulsa a la persona fuera del Islam.

El dicho de Allah (I): (Algunos de mis siervos amanecieron creyentes y otros incrédulos.) a causa del descenso de la lluvia.

El significado de la creencia (*Imân*) ante esta situación.

El significado de la incredulidad (*Kufr*) ante esta situación.

El significado de la respuesta: "Ha descendido la lluvia por el movimiento de tal y tal estrella".

El sabio puede utilizar como metodología de enseñanza la pregunta, como medio para atraer la atención, tal como hizo el Profeta (e) cuando dijo: "¿Acaso sabéis lo que dijo vuestro Señor?"

El castigo prometido a los que se exceden en los lamentos por la muerte gritando, rasgando sus vestiduras y sollozando durante días.

El amor a Allah (I)

Dice Allah (I): (Hay hombres que toman en lugar de Allah a otras divinidades, y las aman igual que a Allah) (2:165)

El amor a Allah (I) es la piedra fundamental del Islam, cuando éste llega a su punto máximo se completa el Islam y la Fe, y cuando éste disminuye, decrece la Fe y el monoteísmo, por eso la importancia de este capítulo.

"Hay hombres que, fuera de Allah, toman a otros que equiparan a Él y les aman como se ama a Allah" A través de esta Aleya Allah (I) nos informa que quien ame algo tanto como ama a Allah (I) lo habrá tomado como copartícipe y asociado junto a Allah (I). Asociación en el amor, no en el Dominio o Señorío (*Rubûbîah*), ya que no se conoce pueblo que haya asociado a Allah (I) en este aspecto, en contraposición con el amor, ya que muchos pueblos han caído en la idolatría y la asociación

a Allah (I) en el amor y la devoción. Luego dijo Allah (I) (y los que creen aman mas profundamente a Allah.) esta Aleya puede interpretarse de dos maneras:

Los creyentes aman más profundamente a Allah (I) que el amor que tienen los politeístas por sus divinidades. Transmitió *Ibn Yarîr* que *Muyâhid* dijo: "(las aman igual que a Allah.) se ufanan y enorgullecen de sus ídolos y divinidades, (pero los creyente aman más a Allah) aman a Allah más que los idólatras a sus ídolos." Dijo *Ibn Zaîd*: "Los idólatras aman sus divinidades tal como los creyentes aman a Allah (I), pero el amor de los creyentes por su Señor es mas fuerte y profundo."

Los creyentes aman a Allah (I) más profundamente que el amor que le profesan los idólatras, ya que éstos dividen su amor con sus divinidades, mientras que el amor de los creyentes es sincero y únicamente para Allah (I).

Estas dos interpretaciones se hallan relacionadas con las dos posibles interpretaciones de (las aman igual que a Allah)

Es decir que aman a Allah (I) tanto como a sus divinidades, por lo que la Aleya indicaría que los idólatras tienen amor por Allah (I), pero un

amor en el que asocian a sus divinidades.

La segunda posibilidad es que los idólatras aman a sus divinidades de la misma manera que los creyentes aman a Allah (I), y luego evidencia la Aleya que el amor de los creyentes por Allah (I) es más profundo y sublime que el amor de los idólatras por sus ídolos.

El *Sheîj Ibn Taîmîah* opinaba que la interpretación mas acertada era la primera y decía: "Los idólatras fueron reprobados por asociar junto a Allah (I) sus falsas divinidades, mientras que los creyentes dedicaban todo su amor y devoción a Allah (I). Reproduce Allah (I) las palabras de los politeístas cuando éstos se encuentren en el Fuego del Infierno junto a sus falsas y pretendidas divinidades: ([Juramos] Por Allah que ciertamente estábamos en un evidente error. Pues equiparábamos a los ídolos con el Señor del universo [y los adorábamos].) (26:97,98) es conocido que estos idólatras no atribuían a sus divinidades poderes en la creación o el sustento (*Taûhîd Ar rubûbîah*), sino que los adoraban y veneraban. Ésta es la "equiparación" mencionada en la Aleya (Alabado sea Allah que creó los cielos y la tierra, y originó las tinieblas y la luz; Sin embargo los incrédulos asocian copartícipes a su Señor.) (6:1)"

Dijo Allah (I) (Di: Si verdaderamente amáis a Allah ¡Seguidme! Y Allah os amará y os perdonará los pecados.) (3:31) esta Aleya se llama la Aleya del amor y la devoción. Se dice que un grupo de gente afirmó

pretendidamente amar a Allah (I), y entonces fue revelada la Aleya (Di: Si verdaderamente amáis a Allah ¡Seguidme! Y Allah os amará y os perdonará los pecados.) demostrando que el amor a Allah (I) tiene una prueba y un resultado. La prueba es seguir al Mensajero de Allah (e) y el resultado es el amor por el Profeta (e).

Dijo Allah (I) (¡Oh, creyentes! Si algunos de vosotros reniegan de su religión, Allah les suplantará por otros a los que amará y ellos Le amarán, y que serán compasivos con los creyentes, severos con los incrédulos, y combatirán por la causa de Allah sin temer algún reproche.) (5:54) en esta Aleya se mencionan cuatro características:

La humildad para con los creyentes, es decir comprensivos, cariñosos, complacientes.

Pero estrictos y firmes con los incrédulos.

La lucha en el camino y la causa de Allah (I) con las palabras, los bienes y los hechos, y todo ésto es una demostración del amor y la devoción.

No temen a las calumnias, y ésta es una prueba del amor incondicional y la devoción.

Dijo Allah (I) (Estos buscan el medio de acercarse más a su Señor, anhelan Su misericordia y temen Su castigo.) (17:57), en esta Aleya se mencionan tres estados:

El amor, que significa el anhelo de Su cercanía y complacencia.

Acceder a Su complacencia a través de las obras piadosas.

El anhelo y el temor.

El siervo se esfuerza por alcanzar la complacencia y la cercanía de su Señor, y ésto es consecuencia del amor y la devoción por la esencia de Allah (I), incluso podríamos afirmar que este amor es el motor que impulsa el anhelo de la cercanía.

La secta *Yahmîah* y aquellos que niegan los nombres y atributos de Allah (I) niegan la existencia de todo lo anteriormente mencionado, ya que ellos niegan que Allah (I) ame, porque amar es una acción. De esa manera asesinaron la vida y regocijo del corazón, el deleite del espíritu, y el deleite de los ojos, y el mas sublime amor que contiene esta vida y la otra. Ésta es la causa por la que sus corazones son duros y vacíos de todo amor, y los castigó Allah (I) con la lejanía, un velo los separa de conocer a su Señor, tampoco recuerdan los nombres y atributos de Allah (I) salvo al momento de negarlos, ya que consideran la mera mención de los atributos y nombres el peor de los pecados. Pero quien encuentra en su corazón la devoción por Allah (I) y el amor, comprende el desvío en el que han caído y la razón de la dureza de sus corazones.

La mejor definición hecha sobre el significado del amor devocional fue expresado por *Al Yunaîd*. Dijo *Abû Bakr Al Katanî*: "La definición del "amor devocional" fue

discutida en la ciudad de Makkah, que Allah (I) la llene de honor y prestigio, durante los días de la peregrinación (*Ĥayy*). Los distintos sabios emitieron sus opiniones al respecto, y *Al Yunaîd*, que era el más joven de ellos, fue preguntado: "Dinos tu opinión iraquí". Entonces *Al Yunaîd* bajó la cabeza y con los ojos llenos de lágrimas dijo: "Un siervo que pierde la conciencia de sí mismo, entregado al recuerdo de su Señor, cumpliendo con cada una de sus obligaciones, observando a su Señor a través de su corazón, el cual se incendia de reverencia ante Su luz, al degustar de la copa de su devoción, al descubrir la vergüenza ante lo oculto. Si luego habla lo hace por Allah, y si se pronuncia lo hace por Allah, y si obra lo hace por la orden de Allah, y si se detiene lo hace con Allah, todo su ser es de Allah, por Allah y junto a Allah". Ante estas palabras lloraron los sabios allí presentes y dijo uno de ellos: "¿Y quien de nosotros puede agregar algo a tal definición? ¡Que Allah te socorra, oh quien de nosotros mejor conoce a su Señor!"

Las obras que acercan al siervo a su Señor y lo entregan al amor reverencial son diez:

La lectura y reflexión del Sagrado Corán, asimilando sus profundos significados y objetivos.

El acercamiento a Allah a través de las obras voluntarias después de cumplidas las obligatorias.

La permanencia en su recuerdo con la lengua, el corazón y los miembros

del cuerpo, y el porcentaje de amor que alcance será conforme al de su recuerdo.

Priorizar el amor por el amado ante las seducciones de la pasión.

Abrir el corazón a los nombres y atributos de Allah, y sus manifestaciones, meditando en los parajes de tal sabiduría.

Observar las revelaciones de Su benevolencia, Sus gracias y favores, las aparentes y las ocultas.

Rendirse ante Su esencia divina.

Aprovechar el momento del descenso divino[1], recitando Su libro, culminando la noche con el arrepentimiento (*taûbah*) y la petición de perdón (*istigfâr*)

Acompañar a los amantes sinceros de Allah, meditando sobre sus más sublimes palabras, y no hablar a menos que sea estrictamente necesario y productivo para otros.

Alejarse de todo aquello que se interponga entre tu corazón y la

1 **N del T**: El descenso divino durante el último tercio de la noche, tal como lo evidencian numerosos *Aĥâdîz* al respecto.

presencia de Allah (I)

Dice Allah (I**): (Diles [¡Oh, Muhammad!]: Si vuestros padres, hijos, hermanos, esposas y familiares, los bienes que hayáis adquirido, los negocios que temáis perder y las propiedades que poseáis y os agraden son más amados para vosotros que Allah, Su Mensajero y la lucha por Su causa, pues entonces esperad que os sobrevenga el castigo de Allah**) **(9:24)**

Allah (I) ordenó a su Profeta (e) que advierta a aquellos que dan prioridad a sus familias, bienes, clanes, negocios y viviendas por sobre lo que les ha ordenado Allah (I) y le complace, por ejemplo la emigración (*Ĥiyra*) y el combate por la causa de Allah (*Yihâd*).

Dijo *Ibn Kazîr*: "Es decir, si (vuestros padres, hijos, hermanos, esposas y familiares, los bienes que hayáis adquirido, los negocios que temáis perder y las propiedades que poseáis) os son más amadas que Allah, entonces esperad hasta que llegue a vosotros Su castigo." Transmitió el *Imâm Aĥmad* de *Ibn 'Omar* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Cuando comerciéis utilizando la transacción del *I'na*[1], comáis de las nalgas de las vacas, os complazca la agricultura y abandonéis el *Yihâd*, seréis abatidos por una debilidad enviada por Allah, la cual no cesará hasta que reviséis y reflexionéis sobre vuestra religión"[2].

1 **N. del T.** Transacción comercial que contiene principios de la usura, y por lo tanto es prohibida.
2 Transmitido por *Aĥmad* (2/28) y *Abû Dâûd* (3462)

Todo ésto demuestra la importancia de priorizar siempre aquello que ama y complace a Allah (I) para sus siervos. Por eso se debe amar lo que ama Allah (I) y odiar lo que odia Allah (I) siguiendo siempre el ejemplo del Mensajero de Allah (e).

Narró *Anas* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Ninguno de vosotros completará su Fe hasta que yo sea más amado para él que su hijo, su padre y toda la humanidad"[1].

"Ninguno de vosotros completará su Fe" mínima obligatoria, hasta que el Mensajero de Allah (e) le sea más amado que su propio ser. Se relata que *'Omar Ibn Al Jattâb* (t) dijo: "¡Mensajero de Allah! Tú eres más amado para mí que todas las cosas excepto mi propio ser", entonces le dijo el Profeta (e): "no habrá de ser completa tu Fe hasta que sea más amado para ti que tu mismo". Dijo *'Omar* (t): "Ahora eres más amado para mí que yo mismo". Dijo (el Profeta (e)): "Ahora *'Omar* se ha completado tu Fe"[2].

Dijo el *Sheîj Ibn Taîmîah*: "Quien afirma que la Fe negada por el Mensajero de Allah (e) es su perfección mínima obligatoria (*Kamâl al ûâyib*), y que quien no la alcance es advertido por exponerse a la posibilidad de ser castigado por ello, ha afirmado la verdad. Pero quien afirme que el Profeta (e) sólo se refería a la perfección recomendable (*Kamâl al mustaĥâb*) se ha equivocado porque ésto nunca

1 Transmitido por *Bujârî* (15) y *Muslim* (44)
2 Transmitido por *Bujârî* (6632)

fue mencionado por el Mensajero de Allah (e)".

Quien alega amar al Profeta (e) pero no sigue su ejemplo ni da prioridad a sus dichos frente a los del resto de la gente, es un mentiroso. Dijo Allah (I) (Dicen [los hipócritas]: Creemos en Allah y en el Mensajero, y les obedecemos. Pero luego no obedecen porque realmente no son creyentes.) (24:47) En esta Aleya se niega la existencia de Fe (*Imân*) de aquellos que se aparten de la obediencia al Mensajero de Allah (e). Todo musulmán ama acorde a su grado de Islam, así como todo musulmán debe ser creyente, aunque no sea creyente en su máxima expresión (es decir con su Fe completa), ya que ésto sólo lo alcanzan algunos.

Dijo *Ibn Taîmîah*: "La mayoría de la gente que acepta el Islam tras haber sido incrédulos, o aquellos que nacieron dentro del Islam, si se aferran y cumplen con la legislación Islámica, obedeciendo a Allah y Su Mensajero, son musulmanes que acceden a una Fe general (*imán muymal*). Pero acceder a la realidad de la Fe y su cúspide es algo que se alcanza gradualmente, a quien Allah (I) se lo concede. Muchas personas no alcanzan la certeza (*iaqîn*) ni combaten el ego (*Yihâd*), y si alguien siembra dudas, éstas se materializan y dudan, y si son llamados al *Yihâd* desertarán, ya que no han alcanzado la certeza que los proteja de las dudas, y no aman a Allah (I) y Su Mensajero (e) lo suficiente como para anteponerlos a sus bienes y seres queridos. Estas personas al morir han de entrar en el Paraíso, pero si en vida son probados con quienes les infundan dudas y argumentos engañosos perecerán ante las dudas, a menos que Allah (I) los salve y purifique sus corazones

de las dudas, o en su defecto caerán en cierta forma de hipocresía".

Este *Ĥadîz* indica que las obras son parte integrante de la Fe (*Imân*), ya que el amor es una obra que tiene lugar en el corazón.

El amor por el Mensajero de Allah (e) es obligatorio, y una consecuencia del amor a Allah (I), el amor al Profeta aumenta a medida que se acrecienta el amor por Allah (I) en el corazón del creyente, y disminuye si éste disminuye. Todo aquél que ama a Allah (I) ama por Él y para Él, y por eso ama la Fe y las obras piadosas.

También narró *Anas* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Quien obtenga tres cualidades encontrará la dulzura de la Fe: Quien ame a un hombre y le ame sólo por la causa de Allah; quien ama sobre todas las cosas a Allah y su Profeta, y quien aborrece volver a la incredulidad, después de que Allah lo haya extraído de ella, de la misma manera que aborrece ser arrojado en el Fuego infernal"[1]. Según otra narración el *Ĥadîz* comienza con las palabras: "Nadie ha de encontrar la dulzura de la Fe hasta que..."

"Quien obtenga tres cualidades encontrará la dulzura de la Fe", con la palabra "dulzura" se intenta describir una sensación (*dhaûq*) que tiene lugar en el corazón cuando éste experimenta la felicidad y la gracia que lo alimenta.

1 Transmitido por *Bujârî* (16) y *Muslim* (43)

Dijo *As Suîûṯî*: "La frase: 'dulzura de la Fe' es una metáfora que compara el deseo del creyente por la Fe (*Imân*) con un elemento dulce, evidenciando la existencia real de su consecuencia".

Dijo *An Naûaûî*: "El significado de 'la dulzura de la Fe' es saborear los actos de adoración y soportar las dificultades, dando más importancia a ello que a los asuntos mundanos. Por eso la demostración del amor del siervo por su Señor y Su Mensajero es cumplir con los actos de obediencia y apartarse de las prohibiciones".

El amor al que se hace mención en la frase: "Quien ama sobre todas las cosas a Allah y su Profeta" es el amor humano que la persona siente hacia sus hijos, esposa o bienes materiales. Sin embargo *Al Jaṯṯâbi* dijo: "El amor al que se hace referencia es 'el amor consciente".

En cuanto al amor idólatra, fue explicado en detalle con anterioridad, y ya sea mucho o poco de él se opone al amor a Allah (I) y su Mensajero (e). Dice el *Ĥadîz*: "Amad a Allah con todo vuestro corazón"[1]. Un signo del amor por Allah (I), es amar lo que Él ama y odiar lo que Él odia, dando prioridad a Su complacencia, buscándola con todo su potencial, apartándose de lo ilícito y despreciándolo. Siguiendo el ejemplo y la senda del Mensajero de Allah (e), tal como dice el Corán: (Quien obedezca al Mensajero obedece a Allah.) (4:80). Quien dé prioridad a las ordenes u opiniones de otros

1 Transmitido por *Al Baîhaqî* en su libro 'Las señales de la profecía' (2:247)

sobre las del Mensajero de Allah (e), evidencia su falta de amor por Allah y su Mensajero. El amor al Profeta (e) es una consecuencia del amor a Allah (I), por lo que quien ame a Allah (I) y le obedezca, amará al Mensajero y le obedecerá.

Una consecuencia directa del amor a Allah (I) es el respeto por los piadosos y devotos, así como el amor por los Profetas, los Enviados y los creyentes sinceros. El amor por todo aquello que es amado por Allah (I) es parte de la perfección de la Fe.

"Quien aborrece volver a la incredulidad, después de que Allah lo haya extraído de ella, de la misma manera que aborrece ser arrojado en el Fuego infernal", es decir que aborrece ambas cosas con igual intensidad. Este *Ĥadîz* es una refutación a los extremistas que consideran que el musulmán que comete un pecado o desobediencia habrá perdido la totalidad de su Fe, aunque se arrepienta posteriormente.

Lo correcto es que si el musulmán no se arrepiente tras cometer un pecado o desobediencia, su Fe habrá disminuido, pero si se arrepiente su Fe no disminuye ni se corrompe, y por eso los emigrados (*Muhayirûn*) y los auxiliadores (*Anṣâr*) fueron la mejor generación de esta nación, a pesar de haber sido incrédulos antes de aceptar el Islam. Pero al aceptar la guía de Allah (I) todos sus pecados anteriores fueron perdonados.

Narró *Ibn 'Abbâs* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Quien ame por Allah, y odie por Allah; sea aliado por Allah y enemigo por Allah, habrá de

alcanzar la amistad y protección de Allah. El siervo no ha de encontrar el sabor de la Fe hasta que así sea, aunque sea mucha su oración y su ayuno". "Y ha sucedido hoy día que la mayoría de las relaciones son por asuntos mundanales, pero ésto no les brindará ningún beneficio en el Día del Juicio"[1].

"Quien ame por Allah" amando a los musulmanes creyentes por Allah (I) y en obediencia a Él.

"Y odie por Allah" a aquellos que descrean en Él y sean politeístas, o se corrompan por cometer aquello que merece la ira de Allah (I), incluso si es una persona muy cercana, tal como dice en el Corán: (No encontrarás ningún pueblo que crea en Allah y en el Día del Juicio que sienta afecto por quienes rechazan a Allah y a Su Mensajero.) (58:22)

"Sea aliado por Allah y enemigo por Allah", esto es una condición del autentico amor a Allah (I), ya que quien ama a Allah (I) ama por su causa, y especialmente ama a Sus amigos (aliados). Así como se enemista con aquellos que se oponen a Allah (I) y su religión (*Dîn*), y también aquellos que cometen pecados. A medida que se acrecienta el amor por Allah (I) en el corazón del siervo estos sentimientos se tornan más fuertes, y con su incremento se completa el monoteísmo (*Taûhîd*).

"De esa manera se alcanza la amistad y protección de Allah", la amistad de Allah (I) significa Su cercanía, amor, protección y apoyo. Transmitió *Aĥmad* y *At*

1 Transmitido por *Ibn Yarîr*, e *Ibn Mubârak* (353) en su libro 'El desapego'.

Tabarânî que el Mensajero de Allah (e) dijo: "El siervo no habrá de sentir la pureza de la Fe hasta que ame por Allah y se enemiste por Allah, y si ama por Allah y se enemista por Allah se hace merecedor de la amistad de Allah". Otra narración dice: "El asidero más firme de la Fe es el amor por Allah y el odio por Allah (U)"[1].

"El siervo no ha de encontrar el sabor de la Fe" ni su dulzura, aunque sea mucha su oración y ayuno, a menos que ame por Allah y odie por Allah, se alíe por Allah y se enemiste por Allah (I).

Narró *Abû Umamah* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Quien ame por Allah, odie por Allah, dé por Allah y niegue por Allah habrá completado su Fe (*Imân*)"[2].

"Y ha sucedido hoy día que la mayoría de las relaciones son por asuntos mundanales, pero ésto no les brindará ningún beneficio en el Día del Juicio", sino que por el contrario los perjudicará, tal como dijo Allah (I) (Sabed que ese día, los amigos [en la incredulidad] serán enemigos unos de otros, y no así quienes hayan temido a Allah.) (43:67) y si ésta era la situación durante los días de *Ibn 'Abbâs* (t),no ha dejado de extremarse al punto de ser hoy la amistad por la corrupción, la innovación y el pecado. Ha sucedido tal como lo profetizara el Mensajero de Allah (e) cuando dijo: "El Islam ha comenzado como un ser extraño, y ha de volver a ser un extraño tal como empezó"[3]. Los *Sahâba* durante la vida del Profeta (e) y los califatos de

1 Transmitido por *At Tabarânî* (10531)
2 Transmitido por *Abû Dâûd* (4681)
3 Transmitido por *Muslim* (146)

Abû Bakr (t) y *'Omar* (t) demostraban altruismo total en beneficio de sus hermanos, por amor a Allah (I) y como forma de acercarse a Él, tal como se menciona en el Corán: (Les prefieren a sí mismos aunque estén en extrema necesidad.) (59:9). Dijo *Ibn 'Abbâs* (t): "Durante la vida del Mensajero de Allah (e) todos nosotros considerábamos que el más merecedor de nuestro dinero era nuestro hermano musulmán"[1].

Dijo *Ibn 'Abbâs* (t) sobre la Aleya (y se cortará entre ellos toda relación.) (2:166) "es decir la fraternidad".

"La fraternidad" que los unía durante la vida mundanal. A pesar de ello cada uno buscará su propio beneficio en el Día del Juicio Final, tal como dice Allah (I) (Dijo [Abraham]: Adoráis ídolos en vez de Allah por tradición y afecto entre vosotros en esta vida mundanal. Pero el Día de la Resurrección renegaréis unos de otros y os maldeciréis mutuamente. Vuestra morada será el Fuego y no tendréis quien os auxilie.) (29:25)

Dijo *Ibn Al Qaîîm* sobre las palabras de Allah (I) ([El Día del Juicio] se desentenderán los líderes de la incredulidad de sus seguidores y verán el castigo y se cortará entre ellos toda relación. Y los seguidores dirán: Si tuviéramos otra oportunidad [de regresar a la vida mundanal] nos desentenderíamos de ellos, como ellos se han desentendido de nosotros. Así les hará ver Allah que sus obras fueron su perdición, y no saldrán

1 Transmitido por *Aĥmad* (2/84)

jamás del Fuego.) (2:166,167) Estos líderes se encontraban en la senda recta, y sus seguidores alegaban seguir sus sendas y metodologías, pero en realidad se habían apartado de la vía recta, y creían que amar a sus líderes les sería beneficioso en el más allá a pesar de que los desobedecían, pero sus líderes se apartaron de ellos mostrándose inocentes de cuanto hicieron en el Día del Juicio Final, porque tales personas los habían tomado como amigos (aliados) en lugar de Allah (I). Tal es la situación de todo aquél que toma, en lugar o junto a Allah (I) amigos (aliados), amando por ellos, odiando o enemistándose por ellos, todas sus obras serán vanas, las verán el Día del Juicio Final como se desvanecen a pesar de ser inmensas. Verán como desaparecen por no haber sido, sus obras, sinceras para Allah (I). En ese día toda relación, fraternidad, amistad que no era fundamentada en el amor a Allah (I) se desvanecerá, permaneciendo solamente la relación con, por y para Allah (I). Por eso la importancia de dirigirse a Allah (I) y Su Mensajero (e), y la sinceridad en los actos de adoración y sus consecuencias: el amor y el odio; dar y negar; la amistad y la enemistad; la cercanía y la lejanía; seguir al Mensajero de Allah (e) incondicionalmente, dando prioridad a sus palabras por sobre las de cualquier otro ser humano. Ésta es la relación que no ha de cortarse en el Día del juicio Final, porque ésta es la relación existente entre el siervo y su Señor, una relación de esclavitud y servidumbre voluntaria. Tal relación sólo puede ser alcanzada a través del seguimiento exacto de las enseñanzas proféticas, ya que fueron ellos quienes nos transmitieron el mensaje. Dijo Allah (I) (Y [ese día] reduciremos a la nada todas sus obras.) (25:23) esas son

las obras que fueron hechas sin seguir las enseñanzas proféticas y sin sinceridad. Ésta es la peor situación que puede afrontar el siervo en el Día del Juicio Final, ver sus obras evaporarse y desaparecer.

Aspectos trascendentes del capítulo:

La interpretación de la Aleya (2:165)

La interpretación de la Aleya (9:24)

La obligación de amar más al Mensajero de Allah (e) que a uno mismo, a la familia y las propiedades.

Negar la Fe de quienes no cumplen éste requisito no significa que se encuentren fuera del Islam.

La Fe tiene una dulzura que puede ser alcanzada o no por el ser humano.

Las cuatro obras por las que se alcanza la amistad y protección de Allah (I) y la dulzura de la Fe son obras y sentimientos del corazón.

El *Ṣaĥâba Ibn 'Abbâs* (t) comprendió que la mayoría de las relaciones se encuentran basadas en asuntos mundanales.

La interpretación de la Aleya (y se cortará entre ellos toda relación.) (2:166)

La existencia de politeístas que aman profundamente a Allah (I)

El castigo prometido a quienes aman a los ocho[1] más que a su religión.

Quien asocie algo y lo ame tanto como a Allah (I), habrá incurrido en politeísmo mayor (*Shirk Akbar*)

El temor reverencial a Allah (I)

Dice Allah (I): (Así es con vosotros el *Shaîtân*, os atemoriza con sus amigos. Pero si sois creyentes, no les temáis a ellos, temedme a Mi.) (3:175)

El temor reverencial es un acto de adoración, y por consiguiente debe ser dedicado y entregado solamente a Allah (I). Dice Allah (I) (Ellos Le temen por Su majestuosidad.) (21:28) y dice (I) ([Los Ángeles] temen a su Señor que está por encima de ellos.) (16:50) y dice (I) (Para quien haya temido la comparecencia ante su Señor habrá dos jardines.) (55:46) y dice (I) (Temedme sólo a Mí.) (16:51) y dice (I) (No temáis a los hombres, temedme a Mí.) (5:44) y numerosas son las Aleyas con este significado en el Corán.

1 **N del T**: Los antepasados, los descendientes, los hermanos, la esposa, la tribu, los bienes materiales, los negocios, la vida.

El temor puede dividirse en tres clases:

El temor reverencial que se experimenta por otro que no sea Allah (I), ya sea un ídolo o un *Tagût*, temiendo que éste cause algún perjuicio. Tal como narró Allah (I) en el Corán que el pueblo del Profeta *Hûd* (u) dijo: (Consideramos que uno de nuestros ídolos te ha enviado algún daño [y has perdido el juicio]. Dijo [*Hûd*]: Ciertamente pongo a Allah y a vosotros por testigo de que soy inocente de lo que adoráisen vez de Él. Confabulaos todos contra mí [si queréis] y no me tengáis más tolerancia.) (11:54,55) y dijo (I) (¿No es suficiente Allah para Su siervo? Pero te amedrentan con otros que no son Él.) (39:36) y ésta es la realidad que muestran los que adoran tumbas u otros ídolos, les temen y atemorizan a los monoteístas que les invitan a la adoración sincera de Allah (I) único.

Consiste en que la persona abandone aquello que le es obligatorio por temor a alguien, lo que es ilícito (*Ĥaram*) y una expresión de idolatría que impide la perfección del monoteísmo (*Taûĥîd*). Dijo Allah (I) (A ellos se les dijo: Los enemigos se han agrupado contra vosotros, temedles pues. Pero esto, por el contrario, les aumentó la fe y dijeron: Allah nos basta y Él es el mejor protector.Y retornaron con la gracia y el

favor de Allah sin combatir [debido a que los incrédulos al enterarse de que los musulmanes salieron a su encuentro optaron por retornar a Makkah]. Buscaron con esto la complacencia de Allah; y Allah es el Poseedor de los favores más inmensos. Así es con vosotros el *Shaîṯân*, os atemoriza con sus amigos. Pero si sois creyentes, no les temáis a ellos, temedme a Mi.) (3:173-175) y dice el *Ĥadîz*: "Allah (I) ha de decirle al siervo en el Día de la Resurrección: '¿Qué te impidió al ver un acto reprobable intentar corregirlo?' Contestará: '¡Oh Señor! Temí la reprobación de la gente'. Dirá: 'Yo tenía más derecho a ser temido"[1].

El temor natural o normal que se experimenta ante el enemigo o un animal salvaje; esta clase de temor no es reprochable. Dijo Allah (I) al mencionar la historia de Moisés (u) (Y Moisés se alejó de la ciudad con temor y cautela.) (28:21)

La Aleya (Así es con vosotros el *Shaîtân*, os atemoriza con sus amigos. Pero si soys creyentes, no les temáis a ellos, temedme a Mi.) Indica la prohibición de temer a otro que Él, ya que ese es el monoteísmo que les reveló y del cual se complace. Aquél que no teme sino a Allah (I) y se entrega sincero a Él, dedicándole todas las formas de adoración, habrá de encontrar la respuesta a todas sus súplicas, y la seguridad ante todos los peligros que

1 Transmitido por *Aĥmad* (3/27) e *Ibn Mâyah* (4017)

presenta este mundo y el más allá, tal como dice Allah (I) en Su libro: (¿No es suficiente Allah para Su siervo? Pero te amedrentan con otros que no son Él. Y aquel a quien Allah desvía, no tiene guía.) (39:36)

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "Entre las trampas de 'los enemigos de Allah' se encuentra atemorizar a los creyentes con el ejercito de *Shaîtân*, para que no combatan, no ordenen el bien ni prohiban el mal. Con ese motivo fue que Allah (I) mencionó que tal acción no es sino una trampa de *Shaîtân*, y prohibió a los creyentes que le teman." Dijo *Qatâdah*: "*Shaîtân* les susurra atemorizándolos. Pero a medida que se acrecienta la Fe (*Imân*) del siervo en su corazón va desapareciendo el temor por *Shaîtân* y su ejercito, y por el contrario si disminuye la Fe (*Imân*) aumenta el temor hacia ellos, y por lo tanto esta Aleya indica que temer sólo a Allah es una condición para completar y purificar la Fe (*Imân*) y el monoteísmo (*taûhîd*)".

Dice Allah (I): (Sólo deben frecuentar las mezquitas de Allah aquellos que creen en Él, en el Día del Juicio, practican la oración prescrita, pagan el *Zakâh*, y no temen sino a Allah. Ciertamente éstos son quienes verdaderamente siguen la guía.) (9:18)

Nos informa Allah (I) a través de esta Aleya que sólo mantienen vivas y cuidan las mezquitas aquellos que creen en Allah y el Último Día, es decir aquellos que creyeron con su corazón, obraron con los miembros del cuerpo y dedicaron el temor únicamente a Allah (I). Por

todo ello Allah (I) afirmó que ellos son quienes mantienen vivas las mezquitas, y no aquellos que asocian junto a su Señor y son politeístas. Porque la forma de mantener vivas las mezquitas es a través de las obras piadosas y la obediencia, y el idólatra si obra sus obras serán tal como las describe el Corán (Las obras de los incrédulos son como un espejismo en el desierto; el sediento cree que es agua pero cuando llega a él no encuentra nada.) (24:29) o (Las obras de quienes no creyeron en su Señor son como cenizas expuestas al viento en un día tempestuoso.) (14:18)

Dijo *Ibn A'ṯîah* sobre (y no temen sino a Allah.): "Es decir el temor reverencial, que implica adoración y entrega, ya que no hay posibilidad de que el ser humano no experimente temor ante los peligros existentes en el mundo, pero ante tales peligros es recomendable sólo temer al decreto divino".

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "El temor es la adoración que realiza el corazón, por lo que no es lícita sino para Allah (I), y de igual manera el anhelo, el amor reverencial y la esperanza, y otros actos de adoración que tienen lugar en el corazón del siervo".

(Ciertamente éstos son quienes verdaderamente siguen la guía.) Dijo *Ibn 'Abbâs* (t) interpretando estas palabras: "Afirma Allah (I) que esas personas son las bien guiadas, y cada vez que se menciona la palabra "quizás" en el Corán significa que tal cosa ha de cumplirse". Se registra de *Abî Sa'îd Al Judrî* que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Si veis que una persona frecuenta la mezquita sed testigos de que es creyente, ya

que Allah ha dicho: (Sólo frecuentan las mezquitas de Allah aquellos que creen en Él, en el Día del Juicio, practican la oración prescrita, pagan el *Zakâh*, y no temen sino a Allah.)"[1]

Dijo Allah (I): (Y entre los hombres hay quienes dicen: ¡Creemos en Allah!. pero cuando sufren alguna hostilidad por la causa de Allah, consideran que la opresión de los hombres es un castigo de Allah [y reniegan de su fe]. En cambio, cuando tu Señor os concede un triunfo dicen: ¡Estábamos con vosotros! ¿Acaso no es Allah Quien sabe mejor que nadie lo que hay en los corazones de los hombres?) (29:10)

Dijo *Ibn Kazîr*: "Allah (I) nos informa en esta Aleya sobre un grupo de personas que alegan ser creyentes con sus palabras, pero cuyo corazón aun no ha experimentado la Fe (*Imân*), y si los acosa una prueba (*fitnah*) creen que es un castigo de Allah (I) y reniegan del Islam. Dijo *Ibn 'Abbâs* (t): "Su prueba (*fitnah*) es que si son molestados a causa de su religión reniegan de ésta".

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "Los seres humanos ante los Profetas que les son enviados toman dos posturas: Unos creen, y otros no sólo no creen sino que se empeñan en sus pecados y desobediencias. Los primeros, tras creer son probados por su Señor, para que se diferencie el sincero del mentiroso. Quien cree en los profetas y les obedece, sufrirá la enemistad de sus enemigos, siendo probado

1 Transmitido por *Aĥmad* (3/68), *Tirmîdhî* (3093) y *Al Ĥâkim* (1/212)

con aquello que le hará sufrir. Pero los que no crean en los profetas y no les obedezcan sufrirán castigo en ésta vida y en el más allá por toda la eternidad. Conclusión: todo ser ha de conocer el dolor y el sufrimiento, ya sea que crea o descrea. El creyente podrá experimentar cierto sufrimiento en ésta vida, pero a él pertenece la eternidad y sus delicias. En cuanto al incrédulo, puede alcanzar cierto placer en ésta vida inicialmente, pero tendrá como destino el sufrimiento eterno".

La perdición se encuentra en las palabras que *'Aisha* (t) narró a *Mu'âûîah* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "A quien complace a Allah a pesar del enojo de la gente, Allah le será suficiente y no necesitará de la gente. Y a quien complace a la gente a costa del enojo de Allah, éstos no le servirán de nada cuando se encuentre con Allah"[1].

A quien es guiado por Allah (I) le es inspirada la rectitud, y apartado el mal que se encuentra en él mismo, es alejado del acto ilícito (*Ĥaram*), y le es concedida la paciencia para soportar las afrentas, y por último será beneficiado con las delicias de este mundo y el otro. Tal es el caso de los profetas y sus seguidores.

Tras ésto nos informa Allah (I) que aquellos que aceptan la Fe (*Imân*) sin certeza ni conocimiento, si son probados y perseguidos por su creencia en Allah (I) perecen ante esta cizaña, que no es otra cosa que persecución y castigo, que es aquello que reciben todos los profetas y sus seguidores por parte de sus detractores.

1 Transmitido por *Abû Dâûd* en su libro 'El ascetismo' (322)

Los creyentes basándose en sus conocimientos se apartaron del castigo de Allah (I) refugiándose en la Fe (*Imân*) soportando los sufrimientos pasaderos que sufren todos aquellos que siguen esta senda.

La Aleya (Y entre los hombres hay quienes dicen: ¡Creemos en Allah!. pero cuando sufren alguna hostilidad por la causa de Allah, consideran que la opresión de los hombres es un castigo de Allah [y reniegan de su fe].) Es una prueba contra las sectas *Al Muryîah* y *Al Karramîah*[1], ya que a tales personas no les fue suficiente con decir: "Creemos en Allah", por no haber sido pacientes ante los agravios recibidos a causa de su Fe, es decir que no es suficiente con aceptar y creer si ésto no se encuentra acompañado de obras y acciones. Por lo que la Fe (*Imân*) según el Islam y su legislación no es considerada como tal hasta que se concreten tres aspectos: La aceptación y la creencia en el corazón, la expresión en voz alta de ella, y las obras y acciones que la demuestren. Ésta es la posición de *Ahlu Sunnah* al respecto y Allah (I) sabe más.

Narró *Abû Sa'îd* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Evidencia la debilidad en la certeza (*iaqîn*) buscar la complacencia de la gente enojando a Allah, y que alabes a la gente por el sustento concedido por Allah, o que los critiques por aquello que Allah no te ha destinado, porque el sustento de Allah no se

1 **N del T**: Ambas sectas sostenian que la fe se concreta simplemente con afirmar el testimonio de fe verbalmente, sin que sea requisito creer en el corazon ni actuar acorde a las implicaciones del testimonio.

acrecienta por el esfuerzo del ambicioso, ni disminuye por la aversión del rencoroso"[1].

Este *Ĥadîz* ha sido transmitido por *Abû Nu'aîm* en su libro "*Al Ĥilîah*" y por *Al Baihaqî*, quien lo consideró débil (*da'îf*), pero el significado del *Ĥadîz* es correcto y fue transmitido con otras cadenas de narradores auténticas. El texto en toda su extensión dice: "... y Allah en su infinita sabiduría ha dispuesto el espíritu y la felicidad en la complacencia, y ha dispuesto la preocupación y la tristeza en el enojo".

"Evidencia la debilidad en la certeza (*iaqîn*)", la certeza es la purificación y perfección de la Fe (*Imân*). Dijo *Ibn Mas'ûd*: "La certeza es toda la Fe, y la paciencia es una mitad de ella"[2]. Concluimos que la Fe (*Imân*) puede ser medida de acuerdo al concepto vertido anteriormente, tal como se expresa en el siguiente *Ĥadîz* narrado por *Ibn 'Abbâs* (t) que el Profeta (e) dijo: "Si puedes complacerte en tu certeza, hazlo, pero si no puedes entonces sé paciente ante lo que te disgusta, pues ello es un gran bien". En otra narración dice *Ibn 'Abbâs* (t): "¡Mensajero de Allah! ¿Cómo alcanzo la certeza? Dijo: "Sabiendo que aquello que no conseguiste no podía haberte tocado. Y que lo que no te ha tocado no podrías haberlo conseguido"[3].

"Buscar la complacencia de la gente enojando a Allah" Es decir dar prioridad a la complacencia de la gente

1 Transmitido por *Abû Nu'aim* (10/41) y *Al Baîhaqî* (1/152). Su cadena de narradores es débil.
2 Transmitido por *Bujârî* como un dicho de *Ibn Mas'ûd*.
3 Transmitido por *Al Ĥâkim* (3/541)

sobre la complacencia de Allah. Eso es posible cuando no existe en el corazón suficiente veneración y reverencia a Allah (I), de tal manera que impida anteponer el beneplácito de la creación sobre el beneplácito de su Creador y Señor, quien maneja los corazones, libera de las dificultades y perdona los pecados. Debido a ésto se considera tal hecho como un acto de idolatría, porque significa priorizar la complacencia del ser creado sobre la complacencia de Allah (I), acercándose a dicho ser a pesar de enojar a Allah. Sólo se encuentra a salvo de ésto quien es protegido por Allah (I) y se le concede el conocimiento de aquellos atributos que pertenecen a Allah (I) dadas su divinidad y majestuosidad, y la negación de todo aquello que niegue Su perfección.

"Que alabes a la gente por el sustento concedido por Allah", a pesar de que te haya sido entregado por ellos, de tal manera que expreses que tales bondades, provienen de esa gente y los elogies por ellos. El Sustentador es solamente Allah, Él lo ha designado para ti y te lo ha concedido y cuando decide un asunto facilita sus medios. Ésto no contradice al *Ĥadîz*: "Quien no agradece a la gente, no agradece a Allah."[1] porque el agradecimiento a la gente significa suplicar (*du'â*) por ellos, debido al hecho de que Allah (I) lo haya concedido a través de ellos. Dijo el Mensajero de Allah (e): "Cuando alguien os haga un favor recompensadlo, y si no encontráis con qué hacerlo, suplicad por él hasta que consideréis haberlo compensado"[2].

"Que los critiques por aquello que Allah no te ha

1 Transmitido por *Abû Dâûd* (4811)
2 Transmitido por *Abû Dâûd* (1672)

destinado" luego de que se hayan negado a concederte aquello que les solicitaste, por no haber sido predestinado por Allah (I) para ti. Quien comprenda que Allah (I) es el único que concede y niega, quien sustenta al siervo a través de los medios y sin ellos de donde menos lo espera, quien ésto comprenda jamás ha de elogiar a un ser creado por las gracias y bondades recibidas, como tampoco ha de criticarlo por haberle negado su petición, dirigiendo su asunto a Allah (I), encomendándose sólo a Él en todos sus asuntos, religiosos y mundanos.

A este significado aludían las palabras del Mensajero de Allah (e): "Porque el sustento de Allah no se acrecienta por el esfuerzo del ambicioso, ni disminuye por la aversión del odioso". Dijo Allah (I) (Nada puede retener la misericordia de Allah para con los hombres; y lo que retiene, no hay para ello remisión, sino de Él. Y Él es Poderoso, Sabio.) (35:2)

Dijo *Sheîj Al Islam Ibn Taîmîah*: "La certeza incluye la obediencia en las obras obligatorias ordenadas por Allah (I), así como incluye la Fe en la predestinación de Allah (I), Su Creación y Dominio. Quien complazca a la gente cayendo en la ira de Allah (I) no tiene certeza en la promesa de Allah (I) y su sustento. Esta situación tiene lugar por dos causas:

Por la ambición de alcanzar lo que otros poseen, y en consecuencia abandona la obediencia a Allah (I) con el fin de alcanzar lo que ambiciona.

Por la débil fe en lo que Allah (I) ha prometido a los creyentes: El triunfo, la ayuda divina y la recompensa en esta vida y en el más allá".

Aquél que complazca a Allah (I) será socorrido, sustentado y no necesitará de las dádivas de nadie. Mientras que quien complace a la gente cayendo en la ira de Allah (I) es porque anhela sus riquezas o teme que lo perjudiquen, lo que es una clara muestra de la debilidad de su certeza. Ésto indica que no se debe elogiar o criticar de acuerdo a los propios parámetros dictados por el ego, sino que aquél cuyas características hayan sido elogiadas por Allah (I) y su Profeta (e), ése es quien merece ser elogiado, y aquél cuyas características hayan sido criticadas y reprobadas por Allah (I) y Su Profeta (e) ese es quien merece ser criticado y reprobado.

Narró *'Aisha* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Quien obtiene la complacencia de Allah a pesar del enojo de la gente, Allah ha de complacerse de él, y hacer que la gente se complazca de él. Y quien obtenga la complacencia de la gente a costa del enojo de Allah, habrá de enojarse con él Allah, y hará que la gente se enoje con él"[1].

Transmitió *Tirmîdhî* que una persona de la ciudad de Medina dijo: "*Mu'âûîah* le escribió a *'Aisha* diciéndole: "Envíame un escrito aconsejándome, pero no seas

1 Transmitido por *Ibn Ĥibbân* (1542) y *Tirmîdhî* (2414)

extensa". Entonces *'Aisha* le escribió: "Que la paz sea contigo, escuché al Mensajero de Allah (e) decir: "Quien obtiene la complacencia de Allah (I) a pesar del enojo de la gente, Allah (I) ha de serle suficiente, y quien obtiene la complacencia de la gente a pesar del enojo e ira de Allah (I), Allah (I) ha de abandonarlo al cuidado de dicha gente". Que la paz sea contigo".

Dijo *Ibn Taîmîah*: "Lo escrito por *'Aisha* (t) a *Mu'âûîah* (t) representa un asunto de suma importancia en la comprensión del Islam, ya que quien busque la complacencia de Allah (I) aun a costa del enojo de la gente, habrá sido temeroso de su Señor, comportándose como su siervo devoto, y Allah (I) protege y socorre a los devotos, tal como dice en Su libro (y sabed que Allah siempre le dará una salida a quien Le tema, y le sustentará de donde menos lo espera.) (65:2,3). En cuanto a la posibilidad de que todas las personas se complazcan de uno, pues es difícilmente alcanzable".

Dijo *Ibn Rayab*: "Quien comprende que toda la creación sobre la faz de la tierra proviene de la tierra, ¿cómo es que puede acaso considerar dar prioridad a un ser de tierra sobre el Señor de los Señores? ¿Cómo puede complacerse la tierra con aquello que acarrea la ira del Señor, del Rey, el que todo lo concede? ¡Éste asunto es algo realmente sorprendente!"

Este *Ĥadîz* menciona el castigo que ha de recibir todo aquél que teme a las personas, dándoles prioridad sobre Allah (I), afirmando que el castigo puede recaer incluso sobre la religión de la misma persona, ¡nos encomendamos en Allah (I) de tal situación! Tal como

dijo (I) en Su libro (Allah les infundió la hipocresía en sus corazones y perdurará hasta el día en que se encontrarán con Él. Esto por no haber cumplido con lo prometido a Allah, y por haber mentido.) (9:77)

Aspectos trascendentes del capítulo:

La interpretación de la Aleya (3:175)

La interpretación de la Aleya (9:18)

La interpretación de la Aleya (29:10)

La certeza (*iaqîn*) se fortalece por momentos y se debilita en otros.

Tres signos de su debilidad fueron mencionados en el *Ĥadîz*.

Temer sólo a Allah es una obligación.

La recompensa de quien lo hace.

El castigo para quien lo abandona.

Confiar en Allah (I)

Dice Allah (I): (Y encomendaos a Allah si sois creyentes.) (5:23)

Dijo *Abû As Sa'adât*: "Encomienda un asunto quien lo

encarga a otro". Se dice: "Encomiendo mi asunto a fulano si me apoyo en él". También se dice: "Encomendó fulano su asunto a fulano, si le encargó la solución del mismo, sea porque sabe que podrá solucionarlo, o porque se da cuenta de que él mismo no puede con tal asunto".

El autor intenta al colocar este título seguido de esta Aleya mostrarnos que la confianza (*taûakkul*) debe ser depositada en Allah (I) únicamente. El significado de la Aleya es por lo tanto: "Depositad vuestra confianza en Allah, y no en otros...".

El *Taûakkul* es uno de los más completos y grandiosos actos de adoración, ya que a través de él se inician otros actos devotos, porque aquel que se encomienda y confía solamente en Allah (I) en todos sus asuntos religiosos y mundanos, purifica su relación con Allah (I). De igual manera, no se perfeccionan ni completan las tres partes del monoteísmo (*taûĤîd*) sino a través de la entrega de la confianza en Allah (I). Dijo Allah (I) en su libro: (Si verdaderamente creéis y os sometéis a Allah encomendaos a Él.) (10:84) y dijo (Él es el Señor del oriente y del occidente. No hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Él. Tómale, pues, como protector.) (73:9) y las Aleya que ordenan depositar la confianza en Allah (I) son numerosas. Dijo el *Imâm AĤmad*: "El *Taûakkul* es una obra que tiene lugar en el corazón".

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "Allah (I) condicionó la existencia de la Fe (*Imân*) a que se deposite la confianza en Él (*taûakkul*), y en consecuencia, si esta no es depositada en

Allah (I) demostrará la inexistencia de Fe (*Imân*). En otra *Aleya* dice: (Si verdaderamente creéis y os sometéis a Allah encomendaos a Él.) (10:84) condicionando esta vez la veracidad del Islam alegado al hecho de depositar la confianza en Allah (I). Cuando la Fe (*Imân*) se acrecienta, el *taûakkul* también lo hace, y cuando la Fe se debilita también lo hace el *taûakkul*, y como consecuencia, la debilidad de este último es una prueba de la debilidad de la Fe (*Imân*). Allah (I) ha juntado en su libro el *taûakkul* y los actos de adoración (*'ibâda*), el *taûakkul* y la Fe (*Imân*), el *taûakkul* y la piedad (*taqûah*), el *taûakkul* y el Islam y el *taûakkul* y la guía (*hidâîah*)".

Concluimos de las palabras anteriores de *Ibn Al Qaîîm* que el *taûakkul* es esencial tanto para la Fe (*Imân*) como para la piedad (*iĥsân*), y su importancia con respecto a todas las obras que requiere el Islam, ya que todas estas cosas se encuentran sostenidas en la existencia del *taûakkul.*

Dijo *Sheîj al islam Ibn Taîmîah*: "Aquél que anhele algo de un ser creado, y deposite en él su confianza, experimentando la seguridad y la tranquilidad por ésto, se convierte en politeísta, dijo Allah (I): (Quien atribuya copartícipes a Allah es como quien se cae del cielo y lo arrastrarán las aves o el viento a un lugar lejano.) (22:31).

Para comprender ésto debemos saber que el *taûakkul* se divide en dos tipos distintos:

El *taûakkul* en aquellas cosas sobre las que sólo Allah (I) tiene poder, como aquellos

que depositan su confianza en los muertos o los santos en sus súplicas de protección, sustento, intercesión, todo esto es idolatría mayor (*Shirk al akbar*)

El *taûakkul* en aquellos asuntos que son evidentemente externos, como quien deposita su confianza en el gobernante en su sustento y seguridad, todo esto es idolatría menor (*Shirk al asgar*). Así concluimos que el *taûakkul* (depositar la confianza y encomendarse) permitido es aquél que se deposita en aquellos asuntos sobre los que se tiene dominio o posibilidad real, pero que incluso en estos casos no debe depositarse la confianza completamente en dicha persona, sino que se debe encomendar a Allah (I), depositando en Él su confianza y pidiéndole que permita a tal persona completar aquello que le confió. Esto demuestra que la obligación es siempre encomendarse y depositar la completa confianza en aquél que ha creado los medios, las causas y los efectos.

Dice Allah (I): (Ciertamente los creyentes cuando les es mencionado el nombre de Allah sus corazones se estremecen, y cuando les son leídos Sus preceptos

reflexionan acrecentándoseles la fe, y siempre se encomiendan a su Señor.) (8:2,4)

Dijo *Ibn 'Abbâs* (t) sobre el significado de esta Aleya: "Los hipócritas no mencionan o recuerdan a Allah (I) en sus corazones durante el cumplimiento de las oraciones obligatorias, tampoco creen en los signos y Aleyas de Allah (I), no se confían en Él, no realizan las oraciones si se encuentran a solas, no entregan el *Zakât* de sus bienes, y por todo ello Allah (I) nos informó que no son creyentes (*mu'minîn*), y luego describió a los creyentes con las palabras (Ciertamente los creyentes cuando les es mencionado el nombre de Allah sus corazones se estremecen.) y cumplen con todas sus obligaciones".

El hecho de que el corazón se estremezca al mencionar a Allah (I) implica el cumplimiento de aquello que ha ordenado y abandonar aquello que ha prohibido.

Dijo *As Suddî*: "(Ciertamente los creyentes cuando les es mencionado el nombre de Allah sus corazones se estremecen.) se refiere a la persona que intenta cometer una injusticia o un pecado y se le dice: "¡Teme a Allah (*it taqillah*)! ¡Teme a Allah!" Y entonces su corazón tiembla de temor por Él".

Los *Saĥâba* y los *Tabi'ûn*, y aquellos que siguieron su ejemplo de *Ahlu Sunnah* se basaron en las palabras (y cuando les son leídos Sus preceptos reflexionan acrecentándoseles la fe.) para afirmar que la Fe (*Imân*) se acrecienta y disminuye.

Dijo el *Saĥâba 'Omaîr Ibn Ĥabîb*: "La Fe (*Imân*) crece y decrece". Entonces le preguntaron: "¿Cómo crece, y

cómo decrece?" Dijo: "Cuando se recuerda a Allah (I) y se le teme, la Fe se acrecienta. Pero cuando se olvida a Allah (I), y se le desobedece, la Fe disminuye"[1].

Dijo *Muyâhid*: "La Fe (*Imân*) crece y decrece, e implica dichos y obras"[2].

El *Imâm As Shâfi'î*, el *Imâm Aĥmad*, *Abû 'Ubaîdah* y otros sabios citaron el consenso general de los sabios a este respecto.

Las palabras de Allah (I) (y siempre se encomiendan a su Señor.) denotan que los creyentes depositan de corazón su confianza en Él, encomendando en Él sus asuntos, no anhelando sino de Él, no dirigiéndose sino a Él, sabiendo que aquello que quiera Allah (I) será, y aquello que no quiera Allah (I) no ha de ser, ya que Él es quien tiene el completo dominio de la existencia, y el Único que merece ser adorado, quien no tiene asociados.

Esta Aleya menciona tres características de los verdaderos creyentes:

El temor reverencial a Allah (I)

El aumento de su Fe (*Imân*)

Depositar la confianza completamente en Allah (I)

Quien acceda a estas características completará su Fe (*Imân*) y sus obras exteriores e interiores.

1 Transmitido por *'Abdullah Ibn Aĥmad* (624) en su libro '*La Sunnah*'.
2 Transmitido por *Al Ayurrî* (111) en su libro '*La Shari'ah*'

Dice Allah (I): (¡Oh, Profeta! La protección de Allah es suficiente para ti y para los creyentes que te sigan.) (8:64)

Dijo *Ibn Al Qaîîm* e *Ibn Taîmîah* sobre el significado de la Aleya: "Es decir que Allah (I) te es suficiente oh profeta, y le es suficiente a los creyentes que te siguen, y no necesitan de nadie más".

Se dijo que el significado de la Aleya es: "Allah y los creyentes te son suficientes oh profeta". Pero el *Sheîj Ibn Al Qaîîm* dijo al respecto: "Es un error interpretar la Aleya de esa manera, porque solamente Allah (I) es "suficiente", al igual que el *taûakkul*, la *taqûa* y la adoración solamente se deben a Allah (I), tal como menciona el Corán: (Pero si quieren engañarte [simulando un cese de hostilidades para aprovechar la oportunidad y atacaros] sabe que la protección de Allah es suficiente. Él es Quien te ha fortalecido con Su auxilio y con los creyentes.) (8:62) aquí se evidencia la diferencia entre la "suficiencia" de Allah (I) y la ayuda que pueden ofrecer los creyentes. También se menciona en el Corán el elogio a aquellos monoteístas que consideran la "suficiencia" sólo en Allah (I), cuando dijo: (A ellos se les dijo: Los enemigos se han agrupado contra vosotros, temedles pues. Pero esto, por el contrario, les aumentó la fe y dijeron: Allah nos basta y Él es el mejor protector.) (3:173) ya que no dijeron: "Nos es suficiente Allah y Su Mensajero", tal como se evidencia también en la Aleya: (Nos basta con Allah, y Allah nos concederá de Su favor y también Su Mensajero. Ciertamente anhelamos que Allah nos agracie.) (9:59) reflexiona sobre como se diferencia entre

la "suficiencia" que corresponde sólo a Allah (I), y la "entrega" en la cual participa también el Profeta (e), de igual manera se considera el "anhelo", sólo se ansía de Allah (I). El anhelo, el *taûakkul*, la adoración, el temor, la prostración, las promesas y los juramentos sólo se deben a Allah (I)".

A través de estas palabras se revela la relación existente entre el título de este capítulo y la Aleya citada. Porque al ser Allah (I) el Único "Suficiente", no debe el siervo encomendarse o confiar plenamente en otro que no sea Él. Y cuando el corazón se dirige a otro que no es Allah (I), éste habrá de encargarlo a tal cosa o persona, tal como dicen las palabras del Mensajero de Allah (e): "Quien se apegue a algo, será abandonado a su cuidado".

Dice Allah (I): (Y quien se encomiende a Allah, sepa que Él le es suficiente.) (65:3)

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "Es decir que Allah (I) le basta. A quien Allah le baste y sea su protector, no podrá nunca ser vencido por sus enemigos, ni será afligido sino por aquellas cosas indefectibles como el calor y el frío, el hambre y la sed. Pero nunca ha de ser perjudicado en el sentido de la palabra. Existe una gran diferencia entre el perjuicio que lo es en apariencia, pero que en realidad es una purificación y un beneficio, y entre el perjuicio real. Dijeron algunos *Salaf*: "Allah (I) ha destinado para cada obra una recompensa de su mismo tipo, pero ha dispuesto que la recompensa del *Taûakkul* sea que Allah

(I) mismo le sea suficiente, dijo (Y quien se encomiende a Allah, sepa que Él le es suficiente.) y no dijo: "La recompensa de quien deposite su confianza en Allah (I) será tal y tal cosa, como ha establecido con el resto de las obras piadosas, sino que ha dispuesto que Él mismo ha de ser suficiente para aquél que se encomiende en Él. Es decir que si el siervo se encomendara realmente y de corazón a Allah (I) y estuvieran los cielos, la tierra y sus habitantes por tenderle una trampa, Allah (I) le facilitaría una salida, su sustento y la victoria".

Registró el *Imâm Aĥmad* en su libro "*Az Zuhd* (el ascetismo)" el siguiente relato: "Dijo Allah (U) en uno de sus libros revelados anteriores: "¡Por mi Gloria! Si estuvieran los cielos junto a sus habitantes, y las tierras junto a sus habitantes por tenderle una trampa a quien se refugia en mí, Yo le facilitaría una solución. Pero quien no busque en mi el refugio no he de enviarle ayuda alguna de los cielos, y haré que el suelo se hunda bajo sus pies, y que permanezca suspendido en el aire y por último he de abandonarlo al cuidado de sí mismo. Le soy suficiente a Mi siervo, si me es obediente he de darle antes de que me solicite y concederle antes de que me ruegue, porque sé mejor que él aquello que lo aflige".

Esta Aleya expone las virtudes del *Taûakkul*, mostrando que éste es en gran medida el causante de beneficios o alejamiento de perjuicios, ya que Allah (I) lo dispuso en dicha frase como condición de que Él mismo sea "Suficiente" para tal persona.

Esta *Aleya* también muestra la importancia de utilizar los medios externos para alcanzar los objetivos, después de

encomendarse (*taûakkul*) a Allah (I), ya que se menciona en la Aleya en primera instancia la piedad (*taqûa*) y luego se menciona la confianza (*taûakkul*), tal como se menciona también en la siguiente Aleya (Temed a Allah; y que los creyentes se encomienden a Allah.) (5:11) siendo la orden de Allah (I) ambos actos en conjunto. Porque confiarse a la buena de Allah (I) sin utilizar los medios aparentes representa en realidad impotencia y abandono. El siervo no debe convertir su *taûakkul* en abandono e impotencia, ni debe convertir su abandono e impotencia en *taûakkul*.

Se registra que *Ibn 'Abbâs* (t) dijo: "Las palabras: *Allah nos es suficiente, y qué excelente guardián*, fueron pronunciadas por Abraham (u) al ser arrojado al fuego, y fueron pronunciadas también por Muhammad (e) cuando le fue dicho: (Los enemigos se han agrupado contra vosotros, temedles pues. Pero esto, por el contrario, les aumentó la fe y dijeron: Allah nos es suficiente y Él es el mejor protector.) (3:173)"[1].

Las palabras "Allah nos es suficiente" es decir que Él nos basta, y no necesitamos encomendarnos sino en Él, tal como dice el Corán (¿No es suficiente Allah para Su siervo?) (39:36)

En cuanto a las palabras "y Él es el mejor protector." se

1 Transmitido por *Bujârî* (4563) y *An Nasâ'î* (5/238)

explican en la siguiente Aleya (y aferraos a Allah, pues Él es vuestro Protector. ¡Qué excelente Protector, y qué excelente Defensor!) (22:77)

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "Allah (I) es suficiente para quien se encomienda en Él, y Le basta a quien vuelve hacia Él. Él es quien concede seguridad y paz al temeroso, y protege a quien se lo pide, todo aquel que solicite Su socorro, Su ayuda, abandonándose en Él, Allah (I) habrá de protegerlo, cuidarlo y resguardarlo.

La frase de *Ibn 'Abbâs* (t): "Las palabras Allah nos es suficiente, y qué excelente guardián, fueron pronunciadas por Abraham (u) al ser arrojado al fuego" encuentran explicación en las siguientes Aleya (Exclamaron: ¡Quemadle si es que os habéis propuesto defender a vuestros ídolos! Dijimos: ¡Oh, fuego! Sé fresco y no dañes a Abraham. Pretendieron deshacerse de él, pero hicimos que ellos fueran los perdedores.) (21:68-70)

En cuanto a la frase: "Fueron pronunciadas también por Muhammad (e) cuando le fue dicho: "Los enemigos se han agrupado contra vosotros, temedles pues. Pero esto, por el contrario, les aumentó la fe y dijeron: Allah nos es suficiente y Él es el mejor protector." tuvo lugar cuando la tribu de *Quraîsh* y los aliados se retiraron tras el asedio de la montaña de *Uĥud*, y llegó la noticia de que *Abû Sufiân* y su ejercito se preparaban para atacar nuevamente. El Mensajero de Allah (e) salió a su encuentro junto a un ejercito de 70 jinetes hasta que llegaron a la zona de *Ĥamra al Asad*. Entonces Allah (I) dispuso el terror en el corazón de *Abû*

Sufiân, quien de inmediato retornó a Makkah junto a su ejercito. En el camino de regreso se cruzaron con una pequeña caravana de la tribu de *'Abdul Qaîs*, y *Abû Sufiân* les pregunto: "¿Hacia donde os dirigís?". Respondieron: "Hacia la ciudad de *Madinah*". Dijo *Abû Sufiân*: "¿Podéis entregarle a Muhammad un mensaje?". Dijeron: "Por supuesto". Dijo: "Decidle que hemos juntado un ejercito y nos dirigimos hacia Él y sus compañeros para enfrentarlos". Cuando esta caravana se encontró con el Mensajero de Allah (e) en la zona de *Ĥamra al Asad*, le relataron las palabras de *Abû Sufiân*, y respondió el Profeta (e): "Allah nos es suficiente, y qué excelente guardián".

Ambos acontecimientos muestran las virtudes de esta frase, y que tanto Moisés (u) como Muhammad (e) pronunciaron dicha frase ante situaciones difíciles. Se registran las siguientes palabras del Mensajero de Allah (e): "Si os encontráis ante un asunto difícil, decid: "Allah nos es suficiente, y qué excelente Custodio"[1].

Aspectos trascendentes del capítulo:

Depositar la confianza en Allah (I) es un asunto obligatorio.

Es también una condición de la Fe (*Imân*)

La interpretación de la Aleya (8:2)

La interpretación de la Aleya (8:64)

1 Transmitido por *Ibn Miraûeîh*. Dijo el *Sheîj Al Albânî*: 'Su cadena de narradores es débil'.

La interpretación de la Aleya (65:3)

La importancia de esta frase, que fue pronunciada por el Profeta Abraham (u**) y el Profeta Muhammad (**e**) ante situaciones difíciles.**

Sentir seguridad contra el designio de Allah (I**) contradice el monoteísmo (*Taûĥîd*)**

Dice Allah (I**): (¿Es que se sentían a salvo del designio de Allah? Pero sólo se sienten a salvo del designio de Allah los perdedores que no creen.) (7:99)**

El autor intenta al citar esta Aleya mostrarnos que sentirse seguro contra el designio de Allah (I), y perder la esperanza en la ayuda y el socorro de Allah (I) representan pecados muy graves que anulan la perfección del monoteísmo (*taûĥîd*). Este concepto indica también que el siervo debe dirigirse a Allah (I) entre la esperanza y el temor.

Allah (I) nos indica a través de esta Aleya que los habitantes de aquel pueblo desmintieron a los profetas (u), impulsados por la sensación de sentirse seguros

contra los designios de Allah (I) y la inexistencia del temor reverencial a Allah (I). Tal como fuera mencionado en las siguientes Aleyas: (Y si los habitantes de las ciudades [a las que les enviamos Nuestros Mensajeros] hubieran creído y no hubiesen persistido en su incredulidad, habríamos abierto para ellos las bendiciones del cielo [las lluvias] y de la tierra [los cultivos y frutos]; pero desmintieron [Nuestros signos] y les castigamos por lo que habían cometido. ¿Es que los habitantes de las ciudades se sentían seguros de que Nuestra ira no les alcanzaría de noche, mientras dormían? ¿O acaso se sentían seguros los habitantes de las ciudades de que no les llegaría Nuestro castigo por la mañana, cuando estaban distraídos? ¿Es que se sentían a salvo del designio de Allah? Pero sólo se sienten a salvo del designio de Allah los perdedores que no creen.) (7:96-99) Es decir que a causa de la opulencia y la exuberancia en la que vivían, consideraron improbable que Allah (I) les castigase.

Dijo *Al Ĥasan Al Baṣrî*: "A quien Allah (I) atesta de opulencia, y no percibe que ello es una prueba, es una persona sin discernimiento".

Dijo *Qatâdah*: "Aquel pueblo que desobedece las ordenes de Allah (I), primero se ve agraciado con bondades, y luego al desobedecer y quedar desprevenido, llega el castigo de Allah (I) ¡No os dejéis engañar!".

Dijo el Profeta (e): "Si veis que el siervo continúa recibiendo gracias y bondades a pesar de sus continuas desobediencias, no lo dudéis, está siendo llevado

gradualmente a la ruina"[1].

Dijo *Ismâ'îl Ibn Râfi'*: "Una de las manifestaciones del sentirse seguro contra el designio de Allah (I) es perpetuarse en el pecado, esperando de Allah (I) la misericordia"[2].

Transmitió *Ibn Yarîr* en su libro de Exégesis Coránica que algunos *Salaf* interpretaban "los designios de Allah (*Makru Allah*) de la siguiente manera: "Los lleva gradualmente a la ruina, otorgándoles gracias y bondades mientras ellos le desobedecen, alargando sus existencias, para luego tomarlos por sorpresa fuerte y definitivamente".

Y dice Allah (I): (Sólo desesperan de la misericordia de su Señor los extraviados.) (15:56)

"Desesperar (*qunût*)" es la perdida total de la esperanza, y por lo tanto es el antónimo de creerse a salvo de los designios de Allah (I). Ambos estados representan pecados muy graves.

El autor del libro mencionó esta Aleya a continuación de la anterior, con el fin de mostrar que quien teme a Allah (I) no debe perder la esperanza en Su misericordia, sino que debe permanecer en perfecto equilibrio entre el temor y la esperanza. Temiendo caer en los pecados, y obrando devotamente esperando la misericordia de Allah (I) como recompensa. Tal como

1 Transmitido por *Aĥmad* (4/145) e *Ibn Yarîr* (7/115).
2 Ver *Dar Al Manzûr* (3/507)

dijo Allah (I) en su libro (¿Es el observante al filo de la noche, postrado o parado, quien tiene en cuenta la otra vida y espera la misericordia de su Señor [igual a quien no es así]?) (39:9) y dijo (Por cierto que aquellos que creyeron, emigraron y se esforzaron por la causa de Allah son quienes anhelan la misericordia de Allah, y Allah es Absolvedor, Misericordioso.) (2:218) y ésto demuestra que la esperanza acompañada de pecados sumada al abandono de los actos de adoración es un engaño de *Shaîtân*, para arrojar al siervo a un lugar tenebroso, lejano de toda posibilidad de salvación y misericordia. En contraposición, se encuentra la gente de la Fe (*Imân*), quienes tomaron el camino que conduce a la salvación, por temor a Allah (I) y terror a caer en su castigo, esperando ser alcanzados por Su misericordia y perdón, anhelando Su recompensa.

Esta Aleya se encuentra enmarcada dentro de la historia del Profeta Abraham (u), cuando los Ángeles le albriciaron con el nacimiento de su hijo *Isĥâq* (Dijo: ¿Cómo es que me albriciais [un hijo] siendo que me ha llegado la vejez?) (15:54) porque normalmente el hombre al alcanzar la vejez junto a su esposa, pierde toda esperanza de engendrar un nuevo hijo, pero Allah (I) poderoso sobre todas las cosas. Dijeron los ángeles: (Dijeron: Te albriciamos la verdad.) la cual no deja dudas, porque cuando Allah (I) desea algo, simplemente dice: "Sea" y es. Dijo Allah (I) (No seas de quienes han perdido las esperanzas.), entonces respondió Abraham (u) (Dijo: Sólo desesperan de la misericordia de su Señor los extraviados.) porque conoce que el Poder y Fuerza de Allah (I) son más sublimes que eso, por lo que

suponemos - y Allah (I) sabe más- que se expresó de tal manera debido a la sorpresa que ésto le causó y no porque le generara dudas con respecto al alcance del poder de Allah (I).

Las palabras (los extraviados) pueden interpretarse como: "aquellos que equivocan el camino recto" o bien pueden interpretarse como: "Los incrédulos" según la siguiente Aleya Coránica (No desesperan de la misericordia de Allah sino los incrédulos.) (12:87)

***Ibn 'Abbâs* (t) relató que fue preguntado al Mensajero de Allah (e) sobre los pecados capitales y respondió: "La idolatría (*Shirk*), perder la esperanza en Allah y sentirse seguro contra el designio de Allah"[1].**

La idolatría o politeísmo (*Shirk*) es el pecado mas grave. Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "La idolatría es cometer una injusticia contra el Dominio de Allah (I) (*Rubûbîah*), una blasfemia contra el derecho de Allah (I) a ser el Único adorado (*Ulûhîah*), y desmerecer al Señor del universo".

Fue verídico Allah (I) cuando dijo (Sin embargo los incrédulos asocian copartícipes a su Señor.) (6:1) y dijo (No le atribuyan a Allah copartícipes, que hacer esto es, ciertamente, es una injusticia enorme.) (31:13) y por eso lo único que lo perdona es el arrepentimiento sincero.

1 Ver *Dar Al Manzûr* (2/147) y *Al Bazzar* en su libro '*Al Musnad*' (106).

"Perder la esperanza en Allah" es un pecado porque significa desesperar de todo anhelo de misericordia y perdón, lo que es desmerecer e ignorar la realidad de Allah (I).

En cuanto a "sentirse seguro contra el designio de Allah", representa un pecado por que representa conducirse a la ruina, negando todas las bondades recibidas incluyendo la Fe (*Imân*), nos refugiamos en Allah (I) de ello. Así como significa desconocer el Poder de Allah (I).

Este *Ĥadîz* no alude a que los pecados capitales son sólo tres, porque estos son muy numerosos, y éstos tres son de los más graves que pueden encontrarse mencionados en el Corán y la *Sunnah*.

Tal como dijeran los sabios los pecados capitales son todos aquellos en los que Allah (I) advierte con el Fuego del Infierno, Su maldición, Su ira o el tormento. Agregó *Ibn Taîmîah*: "y cuando se niega la Fe". Y yo agrego: "También indica que un pecado es capital cuando el Profeta (e) dice: "Soy inocente de quien hace tal o cual cosa" o "No es de los nuestros quien hace tal o cual cosa".

Dijo *Ibn 'Abbâs* (t): "Los pecados capitales se encuentran más cerca de los 700 que de los 7, pero debemos entender que no existe el pecado capital tras el arrepentimiento, y que tampoco podemos considerar un pecado menor a aquél en que la persona se perpetúa".

***Ibn Mas'ûd* (t) narró que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Los peores pecados capitales son: "La idolatría**

(*Shirk*), sentirse seguro contra el designio de Allah, perder la esperanza en la misericordia y socorro de Allah"[1].

"Los peores pecados capitales son: La idolatría (*Shirk*)" ya sea en el concepto del Dominio (*Ar Rubûbîah*) o el concepto de que sólo Él merece ser adorado (*Al Ulûhîah*) según el consenso general de los sabios.

Este *Ĥadîz* también alude a la obligación de equilibrar entre el temor y la esperanza, aunque los *Salaf* recomendaban que el temor sea preponderante durante el estado de salud, y que la esperanza sea preponderante durante la enfermedad.

Dijo *Abû Suleîmân Ad Darânî*: "El corazón del creyente debe ser gobernado por el temor, porque si lo gobierna sólo la esperanza, se corromperá". Dijo Allah (I) en su libro (Ciertamente quienes temieron a su Señor en privado [cuando sólo Allah los observaba] serán perdonados y recibirán una gran recompensa.) (67:12) y dijo (Temen el día en que los corazones y las miradas se estremezcan [el Día del Juicio].) (24:37) y dijo (Dan en caridad parte de lo que se les ha concedido, y aún así sienten temor en sus corazones porque saben que comparecerán ante su Señor, son quienes se apresuran en realizar obras de bien, y son los primeros en hacerlas.) (23:60,61) y dijo también (¿Es el observante al filo de la noche, postrado o parado, quien teme la otra vida y espera la misericordia de su Señor [igual a quien no es asi]?) (39:9) y en esta última Aleya claramente antepone el temor a la esperanza.

1 Transmitido por *'Abdurazzâq* (10/409) e *Ibn Yarîr* (5/26)

Aspectos trascendentes del capítulo:

La interpretación de la Aleya (7:99)

La interpretación de la Aleya (15:56)

El terrible castigo mencionado para quien se siente seguro contra los designios de Allah (I)

El terrible castigo mencionado para quien desespera de la misericordia de Allah (I)

Es parte de la Fe ser paciente ante el decreto de Allah (I)

Dijo Allah (I): (Quien crea en Allah, Él fortalecerá su corazón [y podrá resignarse ante cualquier adversidad, pues sabrá que es el decreto de Allah]. Y ciertamente Allah tiene conocimiento de todas las cosas.) (64:11)

Dijo el *Imâm Aĥmad*: "Allah (I) mencionó la paciencia en Su libro en más de setenta oportunidades".

Dijo el Profeta (e): "La paciencia es luminosidad"[1]. Y dijo también: "A nadie le es concedido algo superior a la

1 Transmitido por *Muslim* (223) y *Aĥmad* (5/343)

paciencia"[1].

Dijo *'Omar Ibn Al Jattâb* (t): "Encontramos lo mejor de nuestras vidas con la paciencia"[2].

Dijo *Alî Ibn Abî Tâlib* (t): "La paciencia representa para la Fe lo que la cabeza en el cuerpo humano. Elevando su tono de voz dijo "No tiene Fe aquél que no tenga paciencia".

Debes saber que existen tres clases distintas de paciencia, y ellas son:

Paciencia para cumplir con las obligaciones.

Paciencia para alejarse de toda prohibición.

Paciencia para soportar las dificultades y aflicciones que Allah (I) haya destinado.

Dijo Allah (I) (Todas las desgracias que acontecen son por voluntad de Allah.) (64:11) es decir que nada aflige a la persona a menos que así lo haya destinado Allah (I) en su infinita sabiduría. Afirma la siguiente Aleya (No os sucede ninguna desgracia en la tierra ni a vosotros mismos sin que esté registrada en un libro [el Libro del Decreto] antes de que la hayamos causado. Ello es fácil para Allah.) (57:22) y dice otra (Albricia a los pacientes [que recibirán una hermosa recompensa]. Aquellos que cuando les alcanza una desgracia dicen:

1 Transmitido por *Bujârî* (1469) y *Muslim* (1053)
2 Transmitido por *Bujârî* sin mencionar su cadena de narradores a modo de título.

Ciertamente somos de Allah y ante Él compareceremos. Éstos son quienes su Señor agraciará con el perdón y la misericordia, y son quienes siguen la guía.) (2:155-157)

Dijo *Ibn 'Abbâs* (t) comentando el significado de la Aleya (por voluntad de Allah) "excepto por la orden y designio de Allah".

(Quien crea en Allah, Él fortalecerá su corazón.) Porque cuando el siervo se ve afligido por una desgracia, y acepta que ésta proviene del decreto y designio de Allah (I), entregándose completamente a Su voluntad, Allah (I) ha de compensar tal aflicción con Fe y certeza que inundarán el corazón, y puede que le conceda luego algo mejor aun.

Las palabras de Allah (I) (Y ciertamente Allah tiene conocimiento de todas las cosas.) indican que todo sucede según la sabiduría divina, y la aceptación de ese concepto afirma en el corazón la paciencia y el consuelo.

Dijo *'Alqamah*: "Es aquella persona que al ser alcanzada por una calamidad, reconoce que ésta proviene de Allah, se contenta con Su decreto y somete a Su voluntad".

'Alqama Ibn Qaîs Ibn 'Abdullah An Naja'î, nació durante la vida del Mensajero de Allah (e), y tomó el conocimiento de *Abû Bakr*, *'Omar*, *'Uzmân*, *'Alî*, *'Aisha* y muchos otros *Saĥâba* ( ). Fue uno de los más notables sabios de la segunda generación. Murió después de los sesenta años

de edad".

Las palabras de *'Alqamah* indican que las obras son parte integrante de la Fe (*Imân*). Dijo *Sa'îd Ibn Yubaîr*: "(Quien crea en Allah, Él fortalecerá su corazón) es decir que repite: "Ciertamente de Allah venimos, y a Él hemos de retornar (*inna lillahi ua inna ilaîhi râyi'ûn*)". La Aleya alude también a que la paciencia es causa del descenso de la guía (*hidâîah*).

Narró *Abû Huraîra* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Dos asuntos representan actos de incredulidad (*kufr*): Insultar a los ancestros, y las lamentaciones (gritos exagerados) por el muerto"[1].

Estos dos asuntos representan la incredulidad (*kufr*) ya que corresponden a obras de la era pagana, y a pesar de ello numerosas personas las llevan a cabo, excepto a quienes protege Allah (I), les da conocimiento y Fe iluminándolos. Pero debemos aclarar que no necesariamente quien comete alguna de las obras que se denominan pertenecientes a la "incredulidad" (*kufr*) se convierte en incrédulo, poseedor de una incredulidad total, de la misma manera que las personas que obran según aquellos actos llamados de "Fe" (*Imân*) tampoco se convierten en creyentes completos y perfectos. Existe una notable diferencia entre denominar un acto como "la incredulidad", es decir cuando la palabra "incredulidad" se encuentra acompañada por el artículo determinante, y cuando se denomina un acto como mera "incredulidad"

1 Transmitido por *Muslim* (67)

como es el caso de este *Ĥadîz*.

"Insultar a los ancestros" significa desmentir el parentesco.

"Las lamentaciones por el muerto" elevando la voz hasta los gritos, mencionando las virtudes del muerto. Esto representa un acto prohibido, porque implica el rechazo y el enojo hacia el decreto divino, lo cual significa apartarse completamente de la paciencia requerida por la Fe.

Este *Ĥadîz*, por lo tanto, indica que cierto grado de paciencia es obligatorio, y que aquél que cometa alguna acción denominada "incredulidad" no se convierte en un incrédulo (*kafir*).

Narró *Ibn Mas'ûd* (t) que el Profeta de Allah (e) dijo: "No es de los nuestros quien golpea sus mejillas, rasga sus vestiduras o invita al paganismo (*Yahilîah*)"[1].

Este *Ĥadîz* invita a la reflexión y alienta. Se registra que el *Imâm Aĥmad* y *Sufîân Az Zaûrî* desaconsejaban su interpretación, porque consideraban que las palabras del Mensajero de Allah (e) son lo suficientemente explícitas y dejan una profunda huella en el corazón.

Dijo *Al Ĥâfidh Ibn Ĥayar Al 'Asqalânî* sobre: "Quien golpea sus mejillas" lo siguiente: "Se mencionan las

1 Transmitido por *Bujârî* (1294) y *Muslim* (103)

mejillas por ser lo más usual, pero en realidad la prohibición alcanza a la totalidad del rostro".

"Rasgar las vestiduras" era la manera de exteriorizar el dolor por la perdida del ser querido.

Dijo *Ibn Taîmîah* sobre: "Invita al paganismo": "Se refiere al llanto fúnebre exagerado". Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "La invitación hacia el paganismo significa alentar al fanatismo por las tribus, la xenofobia, al igual que el fanatismo por las escuelas de jurisprudencia (*madhâheb*) o los distintos grupos o sabios en particular, prefiriendo unos sobre otros, invitando y llamando a los musulmanes a seguir a uno de ellos y abandonar al resto, simpatizando con quienes lo siguen y enemistándose con quienes se niegan a hacerlo, todo esto se encuadra dentro de la invitación al paganismo (*da'ûah al Yahilîah*)".

Narró *Abû Umamah* (t) que el Mensajero de Allah (e) maldijo a las mujeres que golpean sus mejillas en los funerales, y los que rompen sus vestimentas, y los que prorrumpen en ayes y lamentos"[1].

La maldición implorada por el Mensajero de Allah (e) indica que todas las acciones mencionadas en el *Ĥadîz* son pecados capitales. Dijo el *Imâm Aĥmad*: "Si sin voluntad algo de ello se expresa de manera natural y sincera es aceptable, ya que *Fátima* (t) y *Abû Bakr* (t) lo hicieron tras la muerte del Profeta (e)".

Entiéndase que ninguno de estos *Aĥâdîz* indica la

1 Transmitido por *Ibn Mâyah* (1585) e *Ibn Ĥibbân* (737), quien lo consideró auténtico.

prohibición de llorar, puesto que fue registrado en un *Ĥadîz* verídico (*Saĥîĥ*) que el Mensajero de Allah (e) dijo al morir su hijo *Ibrahîm* (t): "Los ojos lloran, y se entristece el corazón, pero no decimos sino aquello que complace a nuestro Señor, y por ti ¡oh *Ibrahîm*! Estamos tristes"[1]. Fue transmitido en *Bujârî* y *Muslim* de *Usâmah Ibn Zaîd* (t) que el Profeta (e) se dirigió donde una de sus hijas, cuyo hijo fallecía, al llegar el niño fue levantado hacia el mensajero de Allah (e) y su alma resonaba como un odre desgastado, al alzarlo sus ojos se inundaron de lágrimas, le dijo *Sa'd*: ¡Mensajero de Allah! ¿A qué se debe el llanto? Dijo: "Es misericordia que Allah ha depositado en los corazones de Sus siervos, en verdad que Allah sólo tiene misericordia de aquellos siervos que son misericordiosos"[2].

Registró *Anas* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Para el siervo que Allah quiere el bien, apresura su castigo durante la vida mundanal; y para el siervo que Allah quiera el mal, le aplaza sus pecados, para que pague por ellos el Día de la Resurrección"[3].

"Para el siervo que Allah quiere el bien, apresura su castigo durante la vida mundanal" afligiéndole con dificultades y calamidades, para que así sean perdonados sus pecados y no tenga que responder por ellos en el día del Juicio Final.

Dijo *Ibn Taîmîah*: "Las aflicciones son una misericordia,

1 Transmitido por *Bujârî* (1303) y *Muslim* (2315)
2 Transmitido por *Bujârî* (1283) y *Muslim* (923)
3 Transmitido por *Tirmîdhî* (2396)

porque causan el perdón de los pecados, e incrementan la paciencia, cosa que acrecienta la recompensa. Las aflicciones obligan al ser humano a dirigirse a su Señor, entregándose humilde ante sus manos, apartándose y abandonando todo ser creado. A través de la misma aflicción Allah (I) redime los pecados y los errores. Ésta es una de las mayores misericordias y clemencias. De hecho las calamidades representan un beneficio para toda la humanidad, a menos que a causa de ellas el siervo caiga en un pecado mayor al que se encontraba antes de sufrir tal aflicción, por lo que en este caso le sería perjudicial en su religión. Algunas personas al ser afligidas por la pobreza o una enfermedad, incrementan su hipocresía, oscureciendo aun más su corazón, especialmente al abandonar las obligaciones y caer en determinadas prohibiciones, lo que definitivamente les perjudica en su religión. Para estas persona es preferible el bienestar, debido a lo que podría ocasionarle una aflicción. A diferencia de quien el hecho de sufrir una aflicción le aumenta su paciencia y entrega a Allah (I), transformándose en una bendición para su relación con el Señor. Allah (I) debe ser alabado y agradecido por las aflicciones, ya que a través de ellas se acrecienta la paciencia, y son perdonados los pecados, dijo en Su libro (Éstos son quienes su Señor agraciará con el perdón y la misericordia, y son quienes siguen la guía.) (2:157)".

Dijo Al *'Azîzî* sobre las palabras del Mensajero de Allah (e): "para el siervo al que Allah quiera el mal, le aplaza sus pecados, para que pague por ellos el Día de la Resurrección". "Es decir que no lo castiga por sus pecados durante su vida, sino que lo abandona junto a

sus malas obras, para juzgarlo por ellas en el Día del Juicio Final.

Este *Ĥadîz* indica la necesidad de anhelar correctamente y considerar positivamente las obras de Allah (I), tal como dijo en Su libro: (Es posible que detestéis algo y sea un bien para vosotros, y que améis algo y sea un mal para vosotros. Allah sabe y vosotros no sabéis.) (2:216)

Dijo el Profeta (e): "La gran recompensa es fruto de grandes agobios. Si Allah ama un pueblo lo agobia con dificultades, quien se complazca con Su decreto tendrá la complacencia de Allah y quien se indigne tendrá la ira de Allah"[1].

Este *Ĥadîz* es utilizado como prueba por quienes afirman que la recompensa por las aflicciones es el perdón de los pecados. *Ibn Al Qaîîm* consideraba que ésta era su única recompensa, a menos que, a causa de las aflicciones, la persona incrementara sus actos de devoción como la paciencia, la complacencia, el arrepentimiento, el remordimiento. Según ésto, el significado del *Ĥadîz* sería: "La gran recompensa es el fruto de los grandes agobios, si se soportan pacientemente".

Las palabras del Profeta (e): "Si Allah ama a un pueblo, lo agobia con dificultades" son explicadas más detalladamente en el siguiente *Ĥadîz*: "Le fue

1 Transmitido por *Tirmîdhî* (2396), quien lo consideró aceptable (*Ĥasan*)

preguntado al Mensajero de Allah (e): ¿Quiénes son los que reciben pruebas más difíciles? Dijo: "Los profetas, luego los más ejemplares, luego los más ejemplares. Las personas son probadas de acuerdo a la fortaleza de su religión (*din*). Si su religión es firme, sus pruebas serán fortísimas. Si su religión es frágil, sus pruebas serán según su religión. Las aflicciones abandonan al siervo una vez purificado de sus faltas"[1].

Este *Ĥadîz* aporta una prueba muy importante sobre el monoteísmo (*taûĥîd*), porque al conocer que los profetas y los piadosos son probados, y que tal prueba representa para ellos misericordia y bendición, y siendo que sólo Allah (I) puede salvarlos de ellas, concluimos que profetas y piadosos no poseen sobre sí mismos el poder de beneficiar o perjudicar, y por lo tanto tampoco pueden causarlo a terceros. En consecuencia descubrimos el desvío que representa dirigirse a ellos en ruegos y anhelos, esperando que solucionen nuestros problemas y dificultades.

"Quien se complazca con Su decreto tendrá la complacencia" de Allah (I). La complacencia (*Ar ri<u>d</u>â*) es un atributo de Allah (I) que ha sido mencionado en el Corán, como en la Aleya (Éstos recibirán la recompensa de su Señor en los Jardines del Edén, por donde corren los ríos, y en los que estarán eternamente. Allah se complacerá con ellos [por sus obras] y ellos lo estarán con Él [por Su recompensa].) (98:8) y la posición de los *Salaf* y sus seguidores de *Ahlu Sunnah* es afirmar todos los atributos con que Allah (I) se ha descrito a sí mismo,

1 Transmitido por *Tirmîdhî* (2398) e *Ibn Mâyah* (4023)

o con los que lo ha descrito el Mensajero de Allah (e), según Su divinidad y majestuosidad, sin asemejarlo a Su creación, negando toda imperfección, pero sin caer en la negación de los atributos. Cuando Allah (I) se complace de Su siervo, le sucede todo lo bueno, salvándose de todo perjuicio. En cuanto a la complacencia del siervo, ésta es abandonar todos sus asuntos a Allah (I), creyendo que no vendrá de Él sino lo bueno, anhelando su recompensa y favor. Quien a ésto acceda, encontrará tranquilidad y apertura en su corazón, amor por Allah (I) y confianza en Él. Dijo *Ibn Mas'ûd* (t): "Allah (I) en su infinita y divina justicia, depositó la esperanza y la alegría en la certeza y la complacencia, y depositó la preocupación y la tristeza en la indignación y la ira"[1].

En cuanto a "quien se indigne tendrá la ira" de Allah (I), lo que es suficiente castigo. El sabio Ibn 'Aqil basándose en estas palabras consideró que la complacencia es obligatoria, pero *Al Qâḍî*, *Ibn Taîmîah* e *Ibn Al Qaîîm* optaron por la recomendación.

Dijo *Sheîj Al Islam Ibn Taîmîah*: "En cuanto a la narración: "Quien no tenga paciencia con Mis pruebas y aflicciones y se complazca con ellas, que busque otro Señor." Estas palabras corresponden a un relato judío (*israilîât*) y no son palabras del Mensajero de Allah (e). Superior a la complacencia (*ar riḍâ*) es agradecer a Allah (e) cualquier calamidad y aflicción". Y Allah (e) sabe más.

1 Transmitido por *Al Baîhaqî* (2/350)

Aspectos trascendentes del capítulo:

La interpretación de la Aleya (64:11)

La complacencia en los designios de Allah (I) es parte de la Fe (*Imân*)

La prohibición de insultar a los ancestros.

El terrible castigo prometido a quienes golpean sus mejillas, rasgan sus vestiduras o utilizan expresiones de la época era pagana (*Yahilîah*)

El signo por el cual se distingue que Allah (I) quiere el bien para su siervo.

El signo por el cual se distingue que Allah (I) quiere el mal para el siervo.

El signo que demuestra el amor de Allah (I) por su siervo.

La prohibición de enojarse ante el designio divino.

La recompensa prometida a quien es paciente y se complace ante las calamidades.

La prohibición de aparentar (*ar Riâ'*)

Dijo Allah (I): (Diles [oh Muhammad]: Yo soy sólo un hombre a quien se le ha revelado que sólo debéis adorar a Allah que es vuestra única divinidad.) (18:110)

Aparentar (*ar Ria'*) en su significado religioso es mostrar exteriormente actos de adoración para recibir elogios de la gente. También se enmarca en este significado el hacerse oír, o pretender que la gente diga (*as Sumu'a*), como por ejemplo, elevar la voz en la lectura de Corán, las amonestaciones (*maû'idah*) y los recuerdos (*dhikr*).

Di oh Muhammad (e): "Yo soy sólo un mortal como vosotros, a quien se ha revelado que vuestro Dios es un Dios Único, y que en consecuencia no posee poder sobre las criaturas, así como tampoco debo ni tengo derecho a ser adorado, porque todo ello corresponde sólo a Allah (I), Único, sin asociados. Quien cuente con encontrar a su Señor y sea temeroso de Él, Que haga buenas obras y que cuando adore a su Señor, no Le asocie a nadie ya sean profetas, santos o Ángeles".

Dijo *Ibn Taîmîah*: "Encontrar a su Señor implica verlo en el Día de la Resurrección, tal como fuera interpretado por los *Salaf*".

Dijo *Ibn Al Qaîîm* en su interpretación de la Aleya: "Al ser Allah (I) la única divinidad, no existiendo otro dios que Él, corresponde que todo acto de adoración le sea dedicado sólo a Él. Es Único en su divinidad, y debe ser el único en ser adorado. Las buenas obras mencionadas

en la *Aleya* son aquellas que se encuentran libres de toda apariencia (*ria'*)".

Esta Aleya evidencia que la religión (*dîn*) con la que fueron enviados los Profetas implica que todo acto de adoración debe ser dirigido sólo a Allah (I), tal como evidencia el Corán: (Y por cierto que a todos los Mensajeros que envié antes de ti [¡Oh, Muhammad!] les revelé que no existe más divinidad que Yo, [y les ordené:] ¡Adoradme sólo a Mí!) (21:25) las desobediencias a este concepto en esta nación se han dado por diferentes motivos:

Un *Tagût* que alega merecer ser adorado, invitando a las personas a que lo hagan.

Un *Tagût* que llama a la adoración de ídolos.

Un idólatra que dirige distintos actos de adoración a otro que no es Allah (I)

Una persona que duda sobre la veracidad del monoteísmo (*taûĥîd*), vacilando sobre la posibilidad de dirigir actos de adoración a otros que no son Allah (I)

Un ignorante que supone equivocadamente que algunos actos de idolatría forman parte de la religión y una forma de acercarse a Allah (I), y esta última es la más diseminada, debido a la ignorancia

existente, la falta de conocimiento, la imitación ciega de algunos sabios (*taqlîd*), olvidándose el origen y objetivo de la religión de los Profetas (u).

Narró *Abû Huraîra* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Allah exaltado sea, ha dicho: "No necesito de asociados; quien realice una obra en la que asocie a otros junto a mí, le abandonaré junto a su acto de asociación (*shirk*)"[1].

"Quien realice una obra en la que asocie a otros junto a mí, le abandonaré junto a su acto de asociación" es decir que quien dirija su intención hacia otro que no sea Allah (I) habrá cometido un acto de idolatría. Según la narración de *Ibn Mâyah*: Dice Allah (I): "Yo soy inocente de tal acto, y éste es para quien lo haya dirigido".

Dijo *Ibn Rayab*: "Las obras dirigidas a otro que no sea Allah (I) pueden dividirse en distintos tipos:

La primera: En ocasiones las obras son mera apariencia (*riâ*), como es el caso de los hipócritas. Dijo Allah (I) (Cuando se levantan para hacer la oración lo hacen desganados, sólo la hacen para ser vistos por los demás y no recuerdan a Allah sino poco.) (4:142) pero difícilmente sea cometido por un creyente en una obra

1 Transmitido por *Muslim* (2985)

obligatoria como la oración (*Salât*) o el ayuno (*Saûm*), puede que tenga lugar en obras como la caridad, o la peregrinación, es decir en actos públicos que tienen testigos, donde la sinceridad completa es escasa. Estas obras no son aceptadas y se encuentran más próximas al castigo de Allah (I).

La segunda: En ocasiones las obras son dirigidas a Allah (I), pero existe cierto deseo de aparentar, si éste último es la razón y causa de la obra, ésta es nula según los textos auténticos, por ejemplo el *Ĥadîz* narrado por *Shadad Ibn Aûs* (t) donde el Profeta (e) dijo: "Quien realiza la oración (*Salât*) aparentando delante de la gente ha cometido un acto de idolatría. Quien ayuna para aparentar ha cometido un acto de idolatría. Quien da una limosna para aparentar ha cometido un acto de idolatría. Allah (I) ha dicho: "Yo soy el mejor a quien puede ser dedicada una obra. Quien asocia a otro junto a mí, sus obras, esmeradas, pocas o muchas pertenecen a su asociado (divinidad) y yo soy completamente inocente de él y no le necesito"[1].

Si a la intención original de ir al *Yihâd*, le es incorporada también la intención de servir al ejercito para obtener paga, o participar en la división del botín, la recompensa del *Yihâd* mermará de acuerdo al alcance de la intención, pero no se verá anulada por completo.

Dijo *Ibn Rayab*: "Dijo el *Imâm Aĥmad*: "El comerciante y el mercenario obtendrán recompensa de acuerdo a su intención, pero nunca se asemejarán a aquellos que

1 Transmitido por *Aĥmad* (4/125)

luchan esforzándose con sus bienes, sin aceptar nada a cambio". Dijo También: "Aquél que toma la paga que se ofrece a los combatientes en el camino de Allah (*fi sabîlillah*) no comete ningún mal, ya que es como aquél que sale en defensa de su religión y si recibe algo lo toma".

Se registra que *'Abdullah Ibn 'Amru* (t) dijo: "Quién decide combatir en el camino de Allah (I) y recibe sustento, ¡Que lo tome! Porque no existe impedimento. Pero aquél que sólo combate si recibe a cambio dinero, no obtendrá ningún beneficio".

Se registra también que *Muyâhid* dijo acerca de la peregrinación (*Ĥayy*) de los camelleros, los comerciantes y los contratados: "Sus peregrinaciones son completas, y no han de perder nada de sus recompensas". Siempre que la intención original sea realizar la peregrinación y no el hecho de obtener beneficios económicos.

La tercera: Si la obra es dirigida originalmente a Allah (I) pero se introduce, una vez comenzada, cierto deseo de aparentar (*ria'*), existen diferentes posibilidades:

Si este deseo es negado y rechazado por el corazón, no será perjudicial.

Pero en el caso de aquél que es vencido por dicho deseo, ¿es acaso recompensado por su intención original? ¿Es su obra anulada por completo? Los sabios difieren con respecto a este asunto. El *Imâm Aĥmad* e *Ibn Yarîr* mencionaron las distintas opiniones y luego defendieron que la obra

no se ve anulada por completo a causa de ello. Apoya esta opinión el *Ĥadîz* del Mensajero de Allah (e) donde fue preguntado acerca de una persona que obra piadosamente y recibe elogios de la gente. Respondió: "Esa es la recompensa temprana que recibe el creyente"[1].

Relató *Abû Sa'îd* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "¿Acaso no he de informaros sobre aquello que temo más para vosotros que el falso Mesías?" Respondieron: "Por supuesto que sí". Dijo: "La idolatría sutil. La persona comienza su oración (*Salât*), y la alarga al encontrar que una persona lo observa"[2].

Ibn Juzaîmah transmitió el siguiente *Ĥadîz*: "Salió ante nosotros el Mensajero de Allah (e) y dijo: "¡Oh gente! ¡Ay de vosotros y la idolatría en la intención!" Dijeron: ¡Mensajero de Allah! ¿Cuál es la idolatría de la intención? Dijo: "La persona inicia su oración, embelleciéndola al descubrir que alguien lo observa. Esa es la idolatría en la intención"[3].

Se denomina "idolatría oculta" a la acción que aparenta ser sincera para Allah (I), y sin embargo es dirigida a otro ser. Dijo *Shadad Ibn Aûs* (t): "Durante la vida del Mensajero de Allah (e) solíamos considerar

1 Transmitido por *Muslim* (2642)
2 Transmitido por *Aĥmad* (3/30) e *Ibn Mâyah* (4203)
3 Transmitido por *Ibn Juzaimah* (937)

aparentar (*ar Ria'*) como una idolatría menor"[4].

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "Ejemplos de idolatría menor:

La ocasional intención de aparentar.

Jurar por otro que no sea Allah (I)

Cuando alguien dice: "Lo que Allah (I) y tu queráis..."

o "esto proviene de Allah (I) y de ti..."

o "soy gracias a Allah (I) y a ti..."

o "qué sería de mí, de no ser por Allah (I) y por ti..."

o "me encomiendo a Allah (I) y a ti..."

o "de no ser por Allah (I) y por ti..."

Todos estos ejemplos pueden también transformarse en idolatría mayor según la intención y objetivo de quien los diga".

No cabe duda de que la sinceridad en la intención es una condición indispensable para la aceptación de las obras, al igual que lo es seguir el ejemplo del Mensajero de Allah (e) en dicha obra. Dijo *Al Fudaîl Ibn A'iad* en su interpretación del dicho de Allah (I) (Es Quien creó la muerte y la vida para probaros y distinguir quien de vosotros obra mejor.) (67:2) "Es decir el más sincero y correcto". Le preguntaron: ¿Qué

4 Transmitido por *At Tabarânî* (7160) y *Al Hâkim* (4/329)

significa: el más sincero y correcto? Dijo: "La obra si es sincera por Allah (I), pero no es correcta, no será aceptada. De igual manera, si la obra es correcta, pero no es sincera por Allah (I) tampoco será aceptada. Sincero es aquello que es hecho sólo por Allah (I), y correcto es aquello que es realizado según la *Sunnah*".

Este *Ĥadîz* alude también a:

La compasión del Mensajero de Allah (e) por su nación, y su constante consejo.

Aparentar es más peligroso para los devotos que la sedición del falso Mesías.

Si el Mensajero de Allah (e) se preocupaba por aquellos que fueron los mejores musulmanes de la historia, todos los que venimos después debemos preocuparnos aun más por apartarnos de la idolatría, ya sea menor o mayor.

Aspectos trascendentes del capítulo:

La interpretación de la Aleya (18:110)

La buena obra es rechazada si se introduce en ella algo dirigido a otro que no sea Allah (I)

La razón de ésto, es que Allah (I) es absolutamente Autosuficiente y Rico.

Otra razón es que Allah (I) no necesita asociados.

El temor del Mensajero de Allah (e) de que sus compañeros (t) caigan en las apariencias (*ar Ria'*)

El Profeta (e) explicó que la apariencia (*ar Ria'*) sucede cuando la persona inicia su oración sincera para Allah (l), pero luego la alarga al ver que alguna persona lo observa.

Realizar un acto de adoración con la intención de obtener un beneficio mundano es un acto de idolatría

---

Bien podría preguntarse: ¿Cuál es la diferencia entre este título y el título del capítulo anterior? La respuesta sería: Existen coincidencias entre ambos en determinados aspectos, como por ejemplo cuando la persona obra con la intención de embellecer su acto de adoración para ser visto por la gente, y así recibir sus elogios, lo que se denomina *ria'*. Pero se diferencia en ser una obra que tiene origen en la religión, de la cual no anhela sino la recompensa y el pago en este mundo, tal como quien combate para recibir su paga o para acceder al botín, etc.

El objetivo del autor al mencionar este *Ĥadîz* es mostrar que el hecho de obrar con la mera intención

de obtener sólo la recompensa en este mundo es un acto de idolatría que anula la perfección y purificación mínima obligatoria del monoteísmo (*taûĥîd*), así como también anula la validez de tales obras, siendo aún más terrible que aparentar (*ria'*), ya que la persona que obra por el sólo interés del beneficio mundanal, lo hace por lo general en todos los aspectos y asuntos de su vida, mientras que aparentar sólo se hace presente en algunas obras, y el creyente al descubrirlo lo rechaza e ignora.

Dice Allah (l): (Quien desee la vida mundanal y sus placeres solamente se los concederemos y no será defraudado. Éstos son quienes no tendrán en la otra vida sino el castigo del Infierno; lo que hubieren hecho se desvanecerá, y sus obras habrán sido en vano.) (11:15,16)

Dijo *Ibn 'Abbâs* (t): "(Quien desee la vida mundanal) es decir su recompensa. (y sus placeres) es decir el dinero. (se los concederemos) Le retribuiremos sus obras con salud y alegría, para ellos y sus familias. (y no será defraudado.) Es decir no será desilusionado, pero luego esta Aleya fue abrogada por la siguiente Aleya (Quienes anhelen los placeres transitorios de la vida mundanal sepan que se los concederemos a quienes queramos, pero [por haberse olvidado de la otra vida] les destinaremos el Infierno, donde ingresará humillados y condenados. Pero quienes deseen la otra vida, sean creyentes y se afanen por

alcanzarla se les retribuirá por su esfuerzo.) (17:18,19)"[1].

Dijo *Qatâdah*: "Para quien la vida mundanal sea toda su preocupación y objetivo, Allah (I) ha de recompensarle por sus buenas obras en este mundo, pero en el Más Allá no tendrá ninguna buena obra por la cual ser recompensado. En cambio, el creyente es recompensado por sus buenas obras en esta vida y en el Más Allá"[2].

Narró *Shufaîa Ibn Mâtta' Al Asbahî*: "Llegué a la ciudad de Medina, y encontré que la gente se hallaba concentrada ante la presencia de una persona. Pregunté: '¿Quién es?' Me fue respondido: "Es *Abû Huraîra*". Entonces fui acercándome hasta sentarme delante de él. Al cabo de un tiempo concluyó su disertación, y al quedarse solo le dije: '¡Te solicito por el derecho de Allah (I)! Relátame un *Ĥadîz* que hayas escuchado del Mensajero de Allah (e)'. Dijo: 'Lo haré, te recordaré un *Ĥadîz* que escuché del Mensajero de Allah (e), en esta casa, donde no se encontraba sino él y yo'. Entonces le sobrevino una fatiga en la respiración y al reponerse dijo: 'Te mencionaré un *Ĥadîz* que escuché del Mensajero de Allah (e), en esta casa, donde no se encontraba sino él y yo'. Pero otra fatiga en la respiración se presentó, empeorando su situación por momentos. Al restablecerse dijo: 'El Mensajero de Allah (e) me dijo:

Allah (I) descenderá el Día del Juicio para juzgar a la gente. Todas las naciones se encontrarán

1 Transmitido por *An Najâs* en su libro sobre la abrogación.
2 Transmitido por *Tirmîdhî* (2382)

arrodilladas. Las primeras personas en ser juzgadas serán un memorizador del Corán, un hombre que murió mártir, y una persona de inmensas riquezas. Dirá Allah (I) al memorizador del Corán: "¿Acaso no aprendiste lo que revelé a mi profeta? responderá: "¡Así es mi Señor!". Luego dirá: "¿Que hiciste con tu conocimiento?" Contestará: "Solía rezar durante la noche y el día". Le dirá Allah (I): "¡Mientes!" Y los Ángeles dirán: "¡Mientes!". Dirá Allah (I): "Recitaste el *Corán* para que fuera dicho: '¡Que buen recitador! (*Qari*)', y fue dicho". Luego será traída la persona que Allah (I) había enriquecido, y le dirá: "¿Acaso no te concedí abundante riqueza, para que no necesitaras de nadie?". Responderá: "¡Así es mi Señor!". Le dirá: "¿Qué hiciste con aquello que te concedí?". Responderá: "Gasté en mis familiares y di caridades". Entonces Allah (I) dirá: "¡Mientes!". Y dirán los Ángeles: "¡Mientes!". Dirá Allah (I): "Gastaste para que se dijera: '¡Que generoso!' Y fue dicho". Entonces será traída la persona que murió mártir. Le será dicho: "¿Cómo has muerto?". Responderá: "Fui ordenado luchar en la causa de Allah y así lo hice hasta que caí mártir". Dirá Allah (I): "¡Mientes!". Y dirán los Ángeles: "¡Mientes!". Dirá Allah (I): "Luchaste para que se diga ti: '¡Que guerrero más valiente!' Y fue dicho".

Entonces el Mensajero de Allah (e) me dio una

palmada sobre la pierna y dijo: "¡*Abû Huraîra*! Esos tres serán los primeros en ser arrastrados al Fuego del Infierno"[1].

El *Sheîj*, autor del libro, al ser preguntado sobre el significado de la Aleya arriba mencionada dijo: "Los *Salaf* enumeraron distintas situaciones que hoy en día las personas realizan, entre ellas:

***La primera*:** Las buenas obras que la persona sincera hace para Allah (I), como la oración (*Salât*), el ayuno (*Saûm*), la caridad con las personas, apartarse de las injusticias, y otras obras, de las cuales no anhela la recompensa en el Más Allá, sino que anhela que Allah (I) por esas obras le proteja sus bienes, su familia e hijos, y la permanencia de las gracias y bendiciones que recibe, sin dar importancia a la obtención del Paraíso y el escape del Fuego del Infierno, estas personas sólo recibirán su recompensa en esta vida mundanal, y no han de obtener éxito en la otra vida. Esta clase fue mencionada por *Ibn 'Abbâs* (t).

***La segunda*:** Es aún más terrible que la anterior, y es a la que aludió Muyáhid cuando dijo interpretando la Aleya: "Es la persona que obra con la intención de aparentar ante la gente, sin importarle la recompensa del Más Allá".

***La tercera*:** Es aquella persona que obra un acto devoto esperando a cambio dinero, como quien realiza la peregrinación por otra persona a cambio de dinero, o como quien emigra a fin de obtener riquezas materiales,

1 Transmitido por *Muslim* (1905) en una versión similar.

o para casarse, o como quien combate para participar en el reparto del botín, o como quien estudia el conocimiento para obtener dinero a cambio, o acceder a nombramientos, o como quien memoriza el Corán para dirigir las oraciones en una mezquita a modo de empleo, todas estas situaciones son muy comunes hoy en día.

***La cuarta*:** La obra que es realizada sinceramente para Allah (I) sin asociarle nada, pero al mismo tiempo esa persona realiza otras obras que lo expulsan del Islam, como puede ser el caso de los judíos o los cristianos, o de algunas personas de esta nación que tienen creencias paganas o idólatras que anulan su Islam. Estas personas si realizan una buena obra anhelando de ella la recompensa en el Más Allá, pero al mismo tiempo realizan otras obras que anulan su Islam e impiden la aceptación de las obras, son incluidas en el significado general del Aleya, tal como lo afirmara *Anas Ibn Mâlik* (t).

Los *Salaf* temían estas posibilidades y revisaban sus intenciones, dijeron: "Si supiera que Allah (I) ha aceptado de mí una sola posternación, anhelaría la muerte[1], ya que Allah (I) ha dicho: (Allah sólo acepta de los piadosos.) (5:27)".

Sólo resta mencionar que si la persona realiza sus cinco oraciones, entrega su *Zakât*, ayuna el mes de Ramadán, y peregrina a la Casa (*Ĥayy*) sinceramente por Allah (I), anhelando la recompensa del Más Allá, pero luego

1 **N. del T:** Esta era la situación de los *Salaf* de esta nación: eran los más esforzados en adorar a Allah, y al mismo tiempo eran las personas más humildes y temerosas de sus intenciones.

realiza alguna obra anhelando la recompensa en este mundo, como quien luego de realizar su peregrinación obligatoria, realiza una segunda peregrinación a cambio de dinero, se encuentra en una situación que algunos han definido de la siguiente manera: "El Corán en numerosas Aleyas menciona a la gente que entrará directamente al Paraíso, y en otras menciona a aquellos que entrarán directamente al Infierno, pero no menciona a aquellos que se encuentran entre ambos".

Dijo el Mensajero de Allah (e**): "Que perezca el esclavo del *dinar* y el esclavo del *dirham* y el esclavo de los buenos vestidos. Si se le concede, se contenta, y si no se le concede, se enfada. Que perezca y vuelva a caer y si se clava una espina, que no se la extraigan. Bienaventurado el siervo que tenga asidas las riendas de su caballo en el sendero de Allah, con su cabello despeinado y los pies polvorientos. Si le ordenan vigilar, vigila; y si le ordenan dirigirse a la vanguardia, irá al frente de la batalla. Es tan humilde y falto de ambición por el liderazgo y la reputación que si pide licencia no le es concedida, y si intercede, su intercesión no es aceptada"[1].**

Dijo *Al Ĥâfidh Ibn Hayar*: "Que perezca, es decir que sucumba. Perecer es el antónimo de vivir con felicidad, es decir vivir infelizmente". Dijo *Abû As Sa'adât*: "Se dice: ¡Que perezca! En forma de ruego para que sucumba".

1 Transmitido por *Bujârî* (2887)

"*Dinar*" es una moneda de oro, y el "*Dirham*" es una moneda de plata. En el *Ĥadîz* se denomina a la persona siervo o esclavo del *Dinar* o el *Dirham* debido a que este dinero es la causa de las obras de tal persona, y todo aquel que obre a causa de otro que Allah (I), lo habrá transformado en un asociado junto a Él.

La frase: "Que perezca y vuelva a caer" es un ruego para que sucumba y se desmorone.

Dijo *Ibn Taîmîah*: "El Profeta (e) denominó a estas personas como siervos o esclavos del *Dinar*, el *Dirham* y las vestimentas. Luego imploró por esas personas la perdición y la destrucción con las palabras: 'Que perezca y vuelva a caer, y si se clava una espina que no se la extraigan' Es decir que si se ve afligido por una dificultad, que esta no desaparezca, porque ésta es la realidad de aquellos que adoran el dinero. Después nos los describió con las palabras: 'Si se le concede se contenta, y si no se le concede, se enfada', tal como dijo Allah (I) en Su libro (De entre ellos [los hipócritas] hay quienes critican cómo repartes las caridades [¡Oh, Muhammad!]. Si se les da de ellas [lo que pretenden] quedan satisfechos, pero si no se les da se molestan.) (9:58) Es decir que se complacen por otra causa que la de Allah (I) y también se enfadan por otra causa que la de Allah (I). Igual es la situación de aquellos que se apegan a los cargos públicos y las presidencias, siguiendo apenas sus deseos. Si consiguen sus objetivos, se complacen, pero si fracasan, se enojan y enfadan. Esta es la evidencia de que sirve y es esclavo de sus deseos y pasiones. El servicio y la esclavitud se encuentran, en realidad, en el corazón, donde tiene lugar el sentimiento

de la devoción y sumisión. De idéntica manera ocurre con la persona que busca riqueza, aunque esto puede dividirse en dos clases diferentes:

***La primera*:** Aquellas cosas indispensables para la vida del creyente, como alimentos, matrimonio, vivienda, etc. Estas cosas deben ser solicitadas a Allah (I) anhelando de Él la concesión y la respuesta. Utilizándolas de acuerdo con las necesidades, pero sin devenir esclavo de ellas.

***La segunda*:** Aquellas cosas que no son indispensables para la vida del creyente. El corazón no debe apegarse a ellas, porque de hacerlo se tornaría su esclavo. En consecuencia se hallaría en necesidad de otros y sus favores, no existiendo en el corazón espacio suficiente para la confianza y la esclavitud real a Allah (I), dando lugar a la esclavitud y servicio de otro que no es Él. A esta persona aluden las palabras del Mensajero de Allah (e): "Que perezca el esclavo del *dinar* y el esclavo del *dirham* y el esclavo de los buenos vestidos" porque es un esclavo de ellas. Si las solicita de Allah (I) y éste le concede, se complace, pero si no le concede, se enfada y enoja. El verdadero siervo y esclavo de Allah (I) es aquel que se complace con lo que complace a Allah (I), se enfada con aquello que enfada a Allah (I) y ama aquello que ama Allah (I) y su Mensajero (e). Ésta es la persona que completa su fe (*Imân*)".

En cuanto a las palabras del Mensajero de Allah (e): "Bienaventurado el siervo..." existen diferentes interpretaciones de la bienaventuranza. Dijo *Abû As Sa'adât*: "La bienaventuranza (*Tûbâ*) es el nombre del Paraíso". Fue dicho: "La bienaventuranza es un árbol del

Paraíso". Apoya esta última opinión un relato auténtico donde *Abî Sa'îd* (t) dijo: "Un hombre preguntó al Mensajero de Allah (e): '¡Oh Profeta de Allah¡ ¿Qué significa bienaventuranza (*Tûbâ*)?' Y éste respondió: 'Un árbol en el Paraíso cuyo tamaño equivale a la distancia que puede ser recorrida en un mes de viaje, las vestimentas de los habitantes del Paraíso se toman de sus flores"[1].

Registró el *Imâm Aĥmad* de *Abî Sa'îd Al Judrî* (t) que cierta persona dijo al Mensajero de Allah (e): "¡Bienaventurado quien te vea y crea en ti!" Le respondió el Profeta (e): "¡Bienaventurado quien me vea y crea en mí! y ¡Bienaventurado, bienaventurado, bienaventurado quien crea en mí y no me haya visto!" Un hombre preguntó: "¡Oh Profeta de Allah¡ ¿Qué significa la bienaventuranza (*Tûbâ*)?" Respondió él: "Un árbol en el Paraíso cuyo tamaño equivale a la distancia que puede ser recorrida en un mes de viaje, las vestimentas de los habitantes del Paraíso se toman de sus flores"[2].

Transmitió *Ibn Yarîr* de *Ibn Uahb* un relato extraño y asombroso: "En el Paraíso existe un árbol llamado *Tûbâ*, cuya sombra difícilmente pueda ser recorrida por un jinete en cien años, sus flores son velos, sus hojas son de granizo, sus ramas son de ámbar, su lecho es de rubíes, su tierra es de alcanfor, su cieno es de almizcle, de su interior emanan ríos de vino, leche y miel, donde descansan los habitantes del Paraíso. Cuando éstos reposan donde el árbol, los visitan Ángeles, enviados

1 Transmitido por *Ibn Yarîr* en su libro de exégesis Coránica (20395)
2 Transmitido por *Aĥmad* (3/71), *Bujârî* (6553) y *Muslim* (2828)

por Su Señor, trayéndoles una bebida adornada con cadenas de oro, sus rostros tan bellos como los luceros, vestidos de seda, con adornos de rubíes y oro, diciendo: 'Nos ha enviado nuestro Señor ordenándoos que lo visitéis para saludarle'. Entonces montarán sobre ellos, que son más veloces que los pájaros y más confortables que las alfombras, viajarán de forma placentera, sentados unos junto a otros, hasta llegar donde el Clemente, Misericordioso, quien descubre para ellos los velos que le cubren, mostrándose para que vean su rostro generoso. Al verlo dirán: '¡Oh Señor! Tú eres la Paz y de Ti proviene la Paz, tuya es la Majestuosidad y la Generosidad'. Dirá Allah (I) entonces: 'Yo soy la Paz, y de mí proviene la Paz. Vosotros merecéis mi Misericordia y Amor. ¡Bienvenidos sean mis siervos! Aquellos que fueron temerosos de mí estando a solas, y que obedecieron mis ordenes'. Dirán ellos: '¡Oh Nuestro Señor! No te hemos adorado como te mereces, y no te hemos apreciado en tu verdadera magnitud, permítenos prosternarnos ante ti'. Dirá Allah (I): 'Esta no es morada de obligaciones y actos de adoración, sino que es una morada de eternidad y deleite. He depuesto vuestras obligaciones en los actos de adoración, pedidme lo que deseáis'. Cada uno de los habitantes del Paraíso elevará su deseo. Aquel cuyo deseo sea el más humilde será: '¡Oh mi Señor! La gente competía por obtener bienes en la vida mundanal. Concédeme todo aquello que hayas creado desde el primer día hasta el último de ellos'. Le responderá Allah (I): 'Ha sido insuficiente tu deseo. No has pedido según tu posición. Te concedo lo que has solicitado, y he de obsequiarte por encima de ello de acuerdo con Mi posición, porque mi favor no tiene

límite'. Luego dirá: 'Mostrad a mis siervos aquello que no han alcanzado sus deseos, y ni siquiera consideran que existe'. Entonces les serán expuestas las realidades, hasta tal punto que desaparecerán los deseos que añoraron. Les serán mostrados rocinantes, con cada cuatro de ellos una carroza hecha un rubí de una sola pieza. Cada carroza tendrá una cúpula de oro, bajo cada cúpula un diván del Paraíso. En cada cúpula dos huríes, y cada una de ellas vestirá dos atuendos, cuyos colores serán todos los existentes en el Paraíso, y no existe fragancia en el Paraíso, sin que hayan sido perfumadas con ella, atravesará la luz de sus rostros el espesor de las cúpulas. El centro de sus piernas ha de verse tan claro como un cordón blanco sobre el rubí rojizo, mostrando cada una de ellas sus dones, superándolas como lo hace el sol a las piedras. Al entrar donde estén ellas, lo saludarán, besarán, abrazarán y dirán: '¡Por Allah que no imaginábamos que Allah (I) había creado algo tan bello como tu!'. Entonces Allah (I) ordenará a los Ángeles que conduzca a cada uno de ellos a los aposentos que les fueron preparados"[1].

Este relato fue también transmitido por *Ibn Abî Ĥâtem* de *Uahb Ibn Munabbih*, que añadió: "¡Observad los favores que Allah (I) os ha otorgado! Habrá cúpulas donde la más sublime compañía, aposentos construidos de perlas y corales, sus puertas de oro, sus centros de rubí, sus divanes de sedas y brocados, sus minaretes de luz, brotando de sus puertas luces como los rayos del sol, que parecerán un planeta fulgurante en pleno día. Soberbios palacios en las alturas de rubíes de los que

1 Transmitido por *Ibn Yarîr* en su libro de Exégeis Coránica (13/148)

emana poderosísima luz, y de no ser porque se encuentra sometida, cegaría la vista. Los palacios construidos de rubíes blancos, estarán decorados con sedas blancas. Los palacios construidos con rubíes verdes, estarán decorados con sedas verdes. Los palacios construidos con rubíes amarillos, estarán decorados con sedas amarillas. Sus puertas serán de esmeraldas, oro rojizo y plata blanquísima. Sus columnas, de piedras preciosas; sus cúpulas, de perlas; sus torres, de coral. Cuando los habitantes del Paraíso, se dirijan hacia cuanto les conceda su Señor, se acercarán a ellos hermosísimos caballos de rubíes, junto a ellos jovencitos eternos; en las manos de cada uno de ellos las riendas de un caballo; ésta será de plata, adornada con rubíes y monturas de seda y brocado. Partirán entonces sobre los corceles observando los jardines del Paraíso. Al alcanzar sus aposentos, encontrarán Ángeles sentados sobre minaretes de luz, observándolos, esperando para saludarlos y felicitarlos por la generosidad recibida del Señor. Luego, al entrar a sus aposentos encontrarán todo cuanto habían deseado y solicitado, y ante los portales de cada uno de los palacios, habrá cuatro jardines, dos frondosos y dos tupidos. Habrá dos fuentes que manan, y toda la fruta que puedan desear, huríes recluidas en sus habitaciones. Al entrar a sus residencias, les dirá su Señor: '¿Acaso habéis encontrado verdadera la promesa de vuestro Señor?'. Y responderán: '¡Por supuesto que sí!'. Entonces Allah (I) dirá: '¿Os complacéis con la recompensa de vuestro Señor?'. Y ellos dirán: 'Señor, nos complacemos. Complácete Tu de nosotros'. Dirá Allah entonces: 'Es a causa de mi complacencia que habéis entrado en mi Paraíso, y habéis observado mi rostro'.

Dirán: '¡Alabado sea Allah! Quien nos ha protegido de la tristeza. Por cierto que nuestro Señor es Absolvedor, Agraciador. Nos ha permitido, por su gracia, la entrada a la morada eterna. Donde no ha de afligirnos cansancio ni fatiga"[1].

Esta narración es extraña, pero algunas de sus frases fueron registradas por *Bujârî* y *Muslim*.

Dijo *Jâlid Ibn Ma'dân*: "Existe en el Paraíso un árbol llamado *Tûbâ*, sus ramas serán senos que amamantarán a los niños; y los fetos, muertos, a causa de abortos espontáneos, permanecerán nadando y jugando en un río del Paraíso hasta que sobrevenga el Día del Juicio, cuando serán resucitados como hombres de cuarenta años"[2].

Volviendo a la explicación del *Ĥadîz* mencionado en el texto original, las palabras del Mensajero de Allah (e): "Bienaventurado el siervo que tenga asidas las riendas de su caballo en el sendero de Allah".

La frase: "Si le ordenan vigilar, vigila" alude a su dedicación y concentración en el trabajo. Esto indica claramente el mérito de cumplir correctamente con las obligaciones.

Dijo *Ibn Al Yauzî*: "Se refiere al desconocido, de bajo perfil, que no anhela obtener fama".

Dijo *Al Jaljalî*: "Se mencionan la vigilancia y el frente de batalla por las dificultades extremas que significan,

1 Ver *Dar Al Manzûr* (4/647)
2 Ver *Dar Al Manzûr* (4/645)

pero el *Ĥadîz* alude a que dicha persona cumple correctamente con su obligación sea cual fuere su posición".

"Si solicita licencia no le es concedida", es decir que dicho soldado solicita ante los líderes una licencia o permiso, difícilmente le será concedida, ya que no es una persona reconocida o de importancia, debido a que él mismo no anhela tal posición, sino que busca sólo la recompensa de Allah (I).

Dijo *Al Ĥâfi<u>dh</u> Ibn Ĥayar*: "Este *Ĥadîz* alude a la recomendación de abandonar el amor y deseo por el poder y las ganas de dirigir. Así como alude a las virtudes del bajo perfil y la humildad.

Se registra de *'Abdullah Ibn A<u>z</u> <u>Z</u>ubaîr* (t) que *'Uzmân* (t) dijo durante una disertación: "Os voy a relatar un *Ĥadîz* del Mensajero de Allah (e), que no había mencionado antes pensando que ya lo conocíais: 'Una noche de vigilia en el *Yihâd*, es superior a mil noches de oración y el ayuno de mil días"[1].

Registra *Ibn 'Asâker* en su biografía que *Ibn Mubârak* dictó, en el año 177 de la Hégira, a *Muhammad Ibn Ibrahîm Ibn Abî Sakînah* estos versos, para que los entregara a *Al Fu<u>d</u>aîl Ibn 'Aia<u>d</u>*:

> *¡Oh tu que adoras en los dos lugares sagrados!*
> *Si nos vieras te darías cuenta que en tus actos de adoración sólo juegas. Quien moja sus*

1 Transmitido por *Aĥmad* (1/61). Dijo el *<u>Sh</u>eîj Al Albânî*: 'Su cadena de narradores es débil, ya que el narrador murió 50 años después de la muerte de *'Uzman*.'

mejillas con lágrimas...nuestros cuellos de sangre se bañan...Si tus caballos se cansan jugando...los nuestros ya por la mañana se cansan... Os perfuman los agradables aromas... y nuestros perfumes son el polvo que levantan los corceles... y sabemos que nuestro profeta ha dicho... la verdad, (el es) el veraz que no miente... "no se junta el polvo que levantan los corceles en el camino de Allah... con el humo del Fuego del Infierno"... Este es el libro de Allah que dice..."el mártir no ha muerto", y no miente.

Dijo: "Cuando encontré a *Al Fuḍaîl* en la sagrada mezquita de *Makkah* (*Al Masyid al Ĥarâm*) y al leérselo, sus ojos se inundaron de lagrimas y dijo: "Ha dicho la verdad ¡Que buen consejo!" Luego me dijo: "¿Acaso tú eres de los que registran los *Aĥâdîz*?" Dije: "Sí". Me dijo: "Escribe que *Abû Huraîra* dijo (t) que un hombre inquirió: 'Oh Mensajero de Allah, indícame una obra por la cual alcance la recompensa de los combatientes en el camino de Allah (*al Muyâhidîna fi sabîlillah*)'. Le respondió (e): '¿Acaso puedes orar y ayunar sin detenerte?'. Le respondió: 'Mensajero de Allah, soy débil para hacer semejante cosa'. Dijo entonces el Profeta (e): '¡Por aquel en cuyas manos se encuentra mi alma! Aunque fueras lo suficientemente fuerte como para lograrlo, no alcanzarías la virtud del combatiente en el camino de Allah. ¿Acaso no sabes que hasta cuando el caballo del combatiente en el camino de Allah se satisface en su pastura, él es recompensado por ello?".

Aspectos trascendentes del capítulo:

- **La existencia de personas que desean obtener algún beneficio mundano a través de sus actos de adoración.**
- **La interpretación de las Aleyas (11:15,16)**
- **La posibilidad de llamar al musulmán: Esclavo del *Dinar*, esclavo del *Dirham*, esclavo de las buenas vestimentas.**
- **Estas personas son aquellas que si reciben algo, se complacen, pero si no reciben nada, se enfadan.**
- **El significado de la frase: "Que perezca y vuelva a caer".**
- **El significado de las palabras: "y si se clava una espina que no se la extraigan".**
- **Los elogios hechos a los combatientes mencionados en el *Ĥadîz*.**

Quien obedece a sabios y gobernantes cuando éstos declaran lícito lo prohibido o prohiben lo lícito, los habrá tomado como Señores (junto a Allah (I))

Dijo *Ibn 'Abbâs* (t): "Poco falta para que caigan sobre vosotros piedras del cielo como castigo de Allah (I). Os digo que el Mensajero de Allah (e) dijo algo y me

respondéis: 'Dijo *Abû Bakr* o dijo *'Omar*'".

Dijo Allah (I) (Tomaron a sus rabinos y a sus monjes por protectores en lugar de Allah [y llegaron a idolatrarlos], y al Mesías hijo de María [los cristianos le adoraron también]. Y sólo se les había ordenado [en la Torá y el Evangelio] adorar a Allah, la única divinidad. No existe nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Él ¡Glorificado sea! ¡Cómo pueden atribuirle copartícipes!) (9:31)

Esta frase de *Ibn 'Abbâs* (t) fue en respuesta a quienes le dijeron: "*Abû Bakr* y *'Omar* no consideraban lícita la peregrinación (*Ĥayy*) de tipo *tamattu'* y juzgaban que el *Ĥayy* de tipo *Ifrad* era superior".

Ibn 'Abbâs (t) por su parte consideraba que el *Ĥayy tamattu'* era obligatorio y sostenía que: "Si el peregrino realiza la circunvalación (*Taûâf*) alrededor de la Casa Sagrada, y completa las siete vueltas entre las colinas de *Safa* y *Marûâ*, habrá concluido su estado de *Iĥrâm*, le guste o no" apoyándose en el *Ĥadîz* narrado por *Suraqa Ibn Mâlik* (t) cuando el Profeta (e) les ordenó que consideraran una *'Umrah* las vueltas alrededor de la *Ka'bah* y la corrida entre *Safa* y *Marûâ* al llegar a *Makkah* durante la peregrinación de despedida, entonces *Suraqa* (t) le preguntó: "¿Esta recomendación es sólo para este año o para siempre?". Y el Profeta respondió (e): "¡Para siempre!"[1].

Por esto no tiene excusa quien pregunta. Se deben observar todas las opiniones de los Sabios, si es que tiene

1 Transmitido por *Bujârî* (1785) y *Muslim* (1216)

acceso a ellas, y escoger aquellas que son apoyadas y sustentadas por el *Ĥadîz*. Dijo Allah (I) (Y si discrepáis acerca de un asunto remitidlo al juicio de Allah y del Mensajero, si es que creéis en Allah y en el Día del Juicio, porque es lo preferible y el camino correcto.) (4:59)

Se registra que *Bujârî* y *Muslim* sostuvieron que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Si hubiera sabido lo que sé ahora, no hubiera traído animales conmigo para sacrificar, y habría abandonado el estado de *Iĥrâm*"[1]. Según la narración de *Yâbir* (t) dijo: "Haced lo que os he ordenado, porque de no ser porque traje conmigo los animales de sacrificio, hubiese hecho aquello que os ordeno". Y por eso es que *Ibn 'Abbâs* (t) al mencionar estos *Ĥadîz* y serle respondido con las opiniones de *Abû Bakr* y *'Omar*, dijo: "Poco falta para que caigan sobre vosotros piedras del cielo como castigo de Allah (I). Os digo que el Mensajero de Allah (e) dijo algo y me respondéis: 'Dijo *Abû Bakr* o dijo *'Omar*".

Dijo el *Imâm As Shâfi'î*: "Todos los Sabios coinciden en que si una persona descubre la *Sunnah* del Profeta (e) sobre un asunto en particular, no le es lícito seguir la opinión de otra persona".

Dijo el *Imâm Mâlik*: "Todas las personas pueden refutar o ser refutadas, excepto quien se encuentra en esta tumba (e)" señalando la tumba del Mensajero de Allah (e).

Aún en nuestros días, los Sabios se esfuerzan por alcanzar la verdad en todos los asuntos. Aquellos que la

1 Transmitido por *Bujârî* (1651) y *Muslim* (1211)

alcancen, tendrán dos recompensas, y aquellos que se equivoquen tendrán una recompensa, tal como lo afirma el *Ĥadîz*. Pero cuando los Sabios encuentran lo que buscan en el *Ĥadîz*, abandonan el esfuerzo y el razonamiento, para acatar las palabras del Mensajero de Allah (e). En caso de no encontrarlo en el *Ĥadîz*, o que éste sea débil (*da'îf*), o existan narraciones contradictorias, entonces el Sabio debe esforzarse (*iytihâd*) para alcanzar la verdad a través de su intelecto.

Durante la época de *Abû Hanîfah*, *Mâlik*, *As Shâfi'î* y *Aĥmad*, que Allah (I) tenga misericordia de ellos, se solía viajar para contactar a quienes memorizaban los *Aĥâdîz* y escucharlos, incluso alcanzando dichos viajes años. Después de esta generación, la que la sucedió registró las narraciones en distintos libros, mencionando las cadenas de transmisión, aclarando si estos eran verídicos (*Saĥîĥ*), aceptables (*Ĥasan*) o débiles (*da'îf*), y luego, los Sabios del *Fiqh* (alfaquíes o *fuqahâ*) se dedicaron a la escritura de libros de la Jurisprudencia (*Fiqh*), mencionado las pruebas en las que sustentaban sus opiniones. Esto facilitó el camino a los estudiantes del conocimiento (*Tâlib al 'ilm*). Cada Sabio menciona su opinión, sustentada por un *Ĥadîz*, y por eso es que *Ibn 'Abbâs* (t) criticó severamente a aquellos que siguen ciegamente las palabras de una persona si estas contradicen un *Ĥadîz* del Profeta (e).

El *Imâm Aĥmad Ibn Hanbal* transmitió que *Ibn 'Abbâs* (t) dijo: "De todos nosotros es aceptado algo y rechazado algo, excepto del Profeta (e)".

Basándonos en esto debemos criticar y objetar a quienes

desobedecen los *Aĥâdîz* siguiendo ciegamente las opiniones de los Sabios, sean estos quienes sean. Debido a ésto, los Sabios de las cuatro escuelas advirtieron que las opiniones de los sabios deben ser seguidas sólo en aquellas situaciones sobre las que no existen *Aĥâdîz*, debiendo éstos esforzarse intelectualmente para alcanzar una solución. Algunos Sabios han afirmado: "No se debe reprimir a quienes imitan a los Sabios", pero cabe aclarar que esto es sólo válido en aquellos asuntos en los que no encontramos pruebas del Corán o la *Sunnah*, porque quien contradiga al Corán o la *Sunnah* debe ser criticado y objetado tal como hicieron *Ibn 'Abbâs*, el *Imâm Mâlik*, el *Imâm As Shâfi'î*, el *Imâm Aĥmad* y tantos otros.

Dijo el *Imâm Aĥmad Ibn Ĥanbal*: "Me alarma que haya gente que conociendo la cadena de transmisión del *Ĥadîz* y que éste es verídico (*Saĥîĥ*), dan prioridad a la opinión de *Sufîân*, a pesar de que Allah (I) ha dicho: (Y que aquellos que desobedezcan las órdenes del Mensajero de Allah [y rechacen su Mensaje] estén precavidos, no sea que les sobrevenga una desgracia o les azote un severo castigo.) (24:63) ¿Acaso sabes cual es la "desgracia" (*Fitnah*) mencionada en la Aleya? Esta es la idolatría (*Shirk*). Porque quien rechaza algo de la *Sunnah* del Mensajero de Allah (e), puede que corrompa su corazón, y por ello perezca".

El *Sufîân* mencionado por el *Imâm Aĥmad* era *Sufîân Az Zaûrî*, Sabio, asceta, devoto, fidedigno en sus narraciones del *Ĥadîz*, alfaquí. Tuvo discípulos que anotaban sus enseñanzas y opiniones, fundador de una escuela de

Jurisprudencia conocida y mencionada por los sabios en sus libros, como en "*At Tamhîd*" de Ibn '*Abdulbarr*, "*Al ishraf 'ala madaheb al ashraf*" de *Ibn Mundhir*, "*Al Muĥallah*" de *Ibn Hazm* y "*Al Mugnî*" de *Ibn Qudâmah*, entre otros tantos.

La frase del *Imâm Aĥmad*: "Me alarma que haya gente que conociendo la cadena de transmisión del *Ĥadîz* y que éste es verídico (*Saĥîĥ*), den prioridad a la opinión de *Sufiân*" indica su reproche y crítica a tal procedimiento, ya que introduce una enfermedad en el corazón que deviene en incredulidad. Hoy desgraciadamente, este concepto se ha expandido y difundido, incluso entre algunos Sabios, impidiendo que la gente se guíe por el Corán y la *Sunnah*, impidiendo que los musulmanes sigan al Profeta (e), respetando sus órdenes y prohibiciones. Entre las frases que argumentan: "Sólo puede utilizar como pruebas el Corán y la *Sunnah* quien haya alcanzado el estado de *Muytahid*, y este estado es hoy en día inalcanzable". O la frase: "El Sabio que imito es más sabio que tú en el *Ĥadîz*, la abrogación y otras ciencias".

Todas estas frases tienen un solo objetivo: Que la gente abandone la *Sunnah* y deje de guiarse por ella. Pero el Profeta (e) es infalible y no habla por voluntad propia. En cambio, la gente a la cual nos invitan a seguir bien pueden equivocarse, como todo ser humano. Los Sabios difieren en sus opiniones, porque todo Sabio alcanza algo del conocimiento, pero no todo en su conjunto. Todo musulmán responsable que accede a una prueba (*dalîl*) del Corán o la *Sunnah* y comprende su significado e implicaciones, tiene la obligación de seguirla, obrar

según ella, sea quien sea que lo contradiga, tal como dijo Allah (I) (Seguid lo que os ha sido revelado por vuestro Señor, y no toméis protector alguno fuera de Él. ¡Qué poco reflexionáis!) (7:3) y dijo (¿Acaso no les basta que te hayamos revelado el Libro que se les recita?) (29:51).

Ya hemos expuesto anteriormente el consenso de los Sabios con respecto a ésto, y que los musulmanes que imitan a los Sabios (*muqallid*) no son gente con conocimiento (*ahlul 'ilm*). Esta opinión fue también sustentada por *Ibn 'Abdulbarr* y otros.

Los únicos que contradicen ésto son los incultos imitadores ciegos, debido a su ignorancia en el Corán y la *Sunnah*, que a pesar de pretender seguir a los Sabios y los imames, en realidad los contradicen, siguiendo otro camino al que éstos transitaron, como hemos mencionado anteriormente con las palabras del *Imâm Mâlik*, el *Imâm Shâfi'î* y el *Imâm Aĥmad*. Aunque las palabras de este último indican que seguir a un Sabio (*taqlîd*) antes de conocer las pruebas del Corán o la *Sunnah* no es reprochable, sino que el reproche es para aquellos que conocen las pruebas pero se aferran a los dichos de algún Sabio. Este mal concepto nació a causa de la negligencia en reflexionar sobre el Corán y la *Sunnah*, y aferrarse a los libros escritos por personas, y esto es similar a lo que ocurrió a las Gentes del Libro cuando Allah (I) dijo sobre ellos: (Tomaron a sus rabinos y a sus monjes por protectores en lugar de Allah.) (9:31)

Por esta razón es imprescindible, al leer un libro de un

Sabio cotejarlo con el Corán y la *Sunnah*, ya que éstos sustentan sus opiniones con pruebas de ambas fuentes, pero la verdad es, indiscutiblemente, una sola. Los Sabios siempre son premiados y recompensados por su esfuerzo intelectual en alcanzar la verdad, la alcancen o no. Entonces, la persona sensata debe cotejar las opiniones mencionadas con las pruebas existentes sobre este asunto y seguir la guía y la luz de las pruebas, sea donde sea que descubra la verdad. Este concepto se encuentra mencionado innumerables veces en el Corán y la *Sunnah*.

Se registra que *Abû Dâûd* narró que cuando el Mensajero de Allah (e) decidió enviar a *Mu'âdh Ibn Yabal* al Yemen le dijo: "¿Cómo has de juzgar?" Respondió éste: "Juzgaré con el Libro de Allah". Dijo entonces el Profeta: "¿Y si no encuentras en el Libro de Allah con qué juzgar ese asunto?" Respondió *Mu'âdh Ibn Yabal*: "Entonces juzgaré según la *Sunnah* del Mensajero de Allah". Entonces él dijo: "¿Y si no encuentras con qué juzgar en la *Sunnah* del Mensajero de Allah, ni en el Libro de Allah?". Respondió *Mu'âdh Ibn Yabal*: "Entonces me esforzaré intelectualmente para juzgar de acuerdo con mi juicio, y no he de flaquear". Entonces el Mensajero de Allah (e) golpeó suavemente sobre su pecho y dijo: "¡Alabado sea Allah! Quien ha asistido al enviado del Mensajero de Allah con aquello que agrada al Mensajero de Allah"[1].

Los Sabios de las distintas escuelas no fueron negligentes en exponer esta verdad, y criticaron a aquellos que los seguirían a pesar de conocer que el Corán y la *Sunnah*

1 Transmitido por *Abû Dâûd* (3592). Su cadena de narradores es débil.

contradecían sus opiniones, ya que sabían perfectamente que no podían abarcar la totalidad del conocimiento, y que otros *Aĥâdîz* podían contradecir sus posiciones, o que otros Sabios podrían tener acceso a otros *Aĥâdîz* a los que ellos no tenían. Ésto es evidente para quien lee las diferentes opiniones de los Sabios sobre un mismo asunto.

Dijo el *Imâm Abû Ĥanîfah*: "Si accedemos a un *Ĥadîz* del Mensajero de Allah (e), le damos prioridad sobre nuestra opinión. Si accedemos a la opinión de un *Saĥâba*, también le daremos prioridad sobre la nuestra, pero si accedemos a una opinión de un *tâbi'î*[1], no le daremos prioridad pues ellos son personas al igual que nosotros".

Dijo en otra ocasión: "Si emito una opinión que contradice al Corán, abandonad mi opinión y aferraos al Corán". Le fue preguntado: "¿Si tu opinión difiere del *Ĥadîz*?" Respondió: "Abandonad mi opinión y seguid la *Sunnah* del Mensajero de Allah (e)". Le fue preguntado: "¿Y si tu opinión contradice la de un *Saĥâba*?". Respondió él: "Abandonad mi opinión y seguid la del *Saĥâba*".

Dijo *Rabi'î*: "Escuché al *Imâm As Shâfi'î* decir: 'Si encontráis en la *Sunnah* del Mensajero de Allah (e) algo que contradice lo que he dicho, aferraos a la *Sunnah* y abandonad mis palabras".

Dijo en otra ocasión: "Si un *Ĥadîz* auténtico (*Saĥîĥ*) contradice lo que he dicho, arrojad mis palabras contra

1 **N del T**: Es decir de aquellos sabios pertenecientes a la generación posterior a los *Sahaba*.

una pared".

Dijo el *Imâm Mâlik*: "De toda persona se toman algunas opiniones y se abandonan otras, excepto las del Mensajero de Allah (e)".

¡Que excusa pueden exponer los imitadores después de estas palabras! Esto es, sin duda, suficiente para quien busca sinceramente la verdad y la guía.

Dijo el *Imâm Aĥmad*: "Porque quien rechaza algo de la *Sunnah* del Mensajero de Allah (e), puede que corrompa su corazón, y por ello perezca" ya que el hecho de rechazar algo de la *Sunnah* introduce en el corazón una enfermedad, que puede ser finalmente su perdición en este mundo y en el Más Allá, tal como dijo Allah (I) en Su libro: (Y cuando se alejaron [de la Verdad], Allah desvió sus corazones [alejándolos de la Guía]; ciertamente Allah no guía a los corruptos.) (61:4)

Dijo *Sheîj Al Islam Ibn Taîmîah* sobre el dicho de Allah (I) (Y que aquellos que desobedezcan las órdenes del Mensajero de Allah [y rechacen su Mensaje] estén precavidos, no sea que les sobrevenga una desgracia o les azote un severo castigo.): "Aquella persona que desobedece al Mensajero de Allah (e) habiendo sido advertida sobre la incredulidad o la idolatría, o sobre el castigo y el castigo doloroso, es evidente que tal desobediencia puede arrastrarlo a la incredulidad o un castigo doloroso. Es bien sabido que aquello que lleva a un castigo doloroso es el pecado, y en consecuencia la incredulidad mencionada alude al rechazo y desobediencia mostrada hacía las palabras y órdenes del

Mensajero de Allah (e). Éste es el caso de Iblís, que Allah (I) lo maldiga".

Las palabras (o les azote un severo castigo.) indican la posibilidad de que el castigo sea recibido ya en esta vida, a causa de las desobediencias al Mensajero de Allah (e).

Narró *'Adî Ibn Ĥâtim* haber escuchado al Mensajero de Allah (e**) recitar: "(Tomaron a sus rabinos y a sus monjes por protectores en lugar de Allah [y llegaron a idolatrarlos], y al Mesías hijo de María [los cristianos le adoraron también]. Y sólo se les había ordenado [en la Torá y el Evangelio] adorar a Allah, la única divinidad. No existe nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Él ¡Glorificado sea! ¡Cómo pueden atribuirle copartícipes!)" (9:31) Le dije: "Nosotros no los adorábamos". Respondió: "¿Acaso no permitíais lo que había prohibido Allah? ¿Y acaso no prohibíais lo que había permitido Allah?" Dije entonces: "Así era". Dijo el Mensajero: "Eso significa adorarlos"[1].**

'Adî Ibn Ĥâtim A<u>t</u> <u>T</u>ai, conocido por su generosidad y desapego. Visitó al Profeta (e) en el mes de *<u>Sh</u>a'ban* del año noveno de la Hégira siendo cristiano, y aceptó el Islam. Vivió ciento veinte años.

Este *Ĥadîz* demuestra que obedecer a los sacerdotes y los monjes desobedeciendo a Allah (I) significa adorarlos, y

1 Transmitido por *Aĥmad* (4/257) y *Tirmîdhî* (3094), *Ĥadîz Ĥasan*

por lo tanto es un acto de politeísmo mayor, un acto que Allah (I) no perdona. Dice el Corán: (Y sólo se les había ordenado [en la Torá y el Evangelio] adorar a Allah, la única divinidad. No existe nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Él ¡Glorificado sea! ¡Cómo pueden atribuirle copartícipes!) (9:31) y dice (Y no comáis de lo que [al momento de su degüello] no se ha mencionado el nombre de Allah, pues hacerlo es un desvío. Por cierto que los demonios inspiran a sus secuaces [los incrédulos] para que os discutan [acerca de la carne del animal muerto por causa natural, si es lícita o no]; y si les seguís [en su idolatría] os contaréis entre quienes le asocian copartícipes a Allah.) (6:121).

Esto sucede a menudo con personas que imitan y siguen ciegamente a los Sabios, a pesar de conocer que dicha opinión contradice un *Ĥadîz*, y ésto es similar al politeísmo. Existen también personas que exageran en estos asuntos y aseguran que recurrir a las pruebas (*dalîl*) es reprochable o ilícito, y (¡cuanta cizaña!) dicen: "Los sabios conocen mejor que nosotros las pruebas, y no debe recurrir a las pruebas (*dalîl*) sino el *Muytahid*, hasta llegan a criticar y reprochar a quien obra según ellas. Ésto es, sin lugar a dudas, a causa de que el verdadero Islam es extraño y desconocido entre los mismos musulmanes".

Los conceptos han cambiado y degradado hasta tal punto que algunas personas consideran que adorar a los monjes es la mejor de las obras, y han llamado a este tipo de adoración: "santidad". Así también como adorar a los sacerdotes siguiéndolos ciegamente en el conocimiento (*'ilm*) y la Jurisprudencia (*fiqh*). Al pasar

el tiempo, los conceptos se han corrompido y ha llegado a ser adorada gente que ni siquiera era piadosa, o se contaba entre los Sabios.

En cuanto a la obediencia a los gobernantes en aquellas cosas que representan desobediencia a Allah (I) y Su Mensajero (e), se ha generalizado, especialmente después de los cuatro Califas rectos. ¡Que terrible desgracia! Dijo Allah (I) (Pero si aún así no te responden, sabe que no hacen más que seguir sus pasiones. ¿Acaso existe alguien más extraviado que quien sigue sus pasiones sin ninguna guía proveniente de Allah? Allah no guía a los inicuos.) (28:50)

Narró *Zîâd Ibn Hudaîr* que *'Omar Ibn Al Jattâb* (t) le dijo: "¿Acaso sabes qué destruye al Islam?". Y éste le respondió: "No". Entonces Omar dijo: "Lo destruye el desliz del Sabio, el debate del hipócrita utilizando el Corán y el gobierno de los líderes desviadores"[1].

¡Quiera Allah (I) concedernos ser de aquellos que siguen la guía de la verdad, y con ella son justos!

Aspectos trascendentes del capítulo:

La interpretación de la Aleya (24:63)

La interpretación de la Aleya (9:31)

La llamada de atención al significado de la

1 Transmitido por *Ad Dârimî* (220)

palabra "adoración" negada por *'Adî* (t)

El ejemplo mencionado por *Ibn 'Abbâs* (t) utilizando los nombres de *Abû Bakr* y *'Omar*, y el ejemplo mencionado por el *Imâm Aĥmad* utilizando el nombre de *Sufîân*.

Los conceptos han cambiado hasta tal punto que personas consideran que adorar a los monjes es la mejor de las obras, y lo han llamado santidad. Asimismo adorar a los sacerdotes en el conocimiento (*'ilm*) y la Jurisprudencia (*fiqh*). Pero los conceptos cambiaron hasta el punto de ser adorada gente que ni siquiera era piadosa, o se contaba entre los Sabios.

Buscar el juicio de otro que no sea Allah (l) y Su mensajero (e) es un acto de hipocresía

Dijo Allah (l): (¿Acaso no reparas en quienes dicen creer en lo que se te ha revelado y en lo que ha sido revelado antes de ti? Quieren recurrir al arbitraje del *Tagût*, a pesar de que se les ha ordenado no creer en él. Satanás quiere extraviarles profundamente. Cuando se les dice: Venid a lo que Allah ha revelado,

y al Mensajero, ves que los hipócritas se apartan de ti con desdén. ¿Qué será de ellos cuando les aflija una desgracia por lo que han cometido y vengan a ti jurando por Allah: Sólo pretendíamos hacer el bien y llegar a un acuerdo.) (4:60-62)

Dijo *Ibn Kazîr*: "Esta Aleya critica y reprocha a quienes se apartan del Corán y la *Sunnah*, y recurren al arbitraje y juicio de sistemas falsos, y ese es el significado de *Tagût* aquí".

Ya hemos mencionado anteriormente la definición de *Tagût* expresada por el *Sheîj Ibn Al Qaîîm*, donde mencionaba en resumen: "Es toda exageración o extralimitación que comete el siervo, ya sea en quien adora, sigue u obedece. Por lo que toda persona que recurra al juicio y veredicto de otros que el libro de Allah (I) y la *Sunnah* de Su Profeta (e) habrá recurrido a los *Tagût*, de quienes Allah (I) nos ordenó descreer. El musulmán debe siempre recurrir al juicio y veredicto del libro de Allah (I) y la *Sunnah* de Su Profeta (e), y a quienes juzgan de acuerdo a estas dos fuentes. Todo aquél que recurra a otros definitivamente habrá traspasado y excedido el límite, saliéndose fuera de cuanto ha legislado Allah (I), dando a dichos sistemas un nivel al que no pertenecen. Quien adora a otro que no sea Allah (I) habrá adorado a un *Tagût,* si el ser adorado es una persona santa o devota, los actos de quien lo adora serán entregados a *Shaîtân*, que fue en realidad el que le ordenara dichos actos, tal como dice el Altísimo: (El día que congreguemos a todos los hombres le diremos a los idólatras y a sus ídolos: Permaneced en vuestros sitios. Luego los separaremos a unos de otros

y sus ídolos dirán: no fuimos nosotros quienes os impusimos que nos adorarais [sino que vosotros seguisteis vuestras pasiones]. Allah basta como testigo entre nosotros de que no os obligamos a que nos adoraseis. Todos serán retribuidos por sus obras. Comparecerán ante Allah, su verdadero Señor, y sus mentiras se desvanecerán.) (10:28-30) y dijo (Y el día en que a todos reunirá, dirá a los ángeles: ¿Eran estos los que os adoraban a vosotros? Dirán: ¡Loor a Ti! ¡Tú eres nuestro amo, fuera de ellos; pero adoraban a los genios, los más de ellos creían en ellos.) (34:40) mientras que si la adoración se dirige a una persona que invita a que lo adoren, o un árbol, una piedra, una tumba, o imágenes de los ángeles éstos son los *Tagût* que Allah (I) nos ha ordenado descreer de su adoración, sea quien sea. Todas estas expresiones de idolatría son incitadas por *Shaîtân*, que es en definitiva quien llama e invita a toda falsedad, embelleciendo las obras de quien le obedece, todo, todo esto contradice al monoteísmo, al testimonio de *Lâ ilâha illa Allah.* Porque el monoteísmo (*taûhîd*) significa descreer de todo *Tagût* que sea adorado más allá de Allah (I), tal como dice en Su libro (Por cierto que tenéis un buen ejemplo en Abraham y los [creyentes] que le siguieron, cuando dijeron a su pueblo: No tenemos nada que ver con vosotros, y no somos responsables de lo que adoráis en vez de Allah. Renegamos de vosotros, y os declaramos el odio y la enemistad para siempre mientras no creáis en Allah solamente.) (60:4) es decir que todo aquel que adora a otro que no sea Allah (I) ha sobrepasado el límite y dedicado un acto de adoración a quien no lo merece.

Dijo el *Imâm Mâlik*: "*Tagût* es todo aquello que es adorado excepto Allah (I)".

Aquellos que invitan al gobierno con otra ley que la descendida por Allah (I) y enseñada por Su Mensajero (e), han cometido idolatría en la obediencia, desobedeciendo al Profeta (e) en cuanto ha ordenado Allah (I) en Sus palabras (Juzga entre ellos conforme a lo que Allah ha revelado, y no sigas sus pasiones. Sé precavido con ellos, no sea que te seduzcan desviándote en algo de lo que Allah te ha revelado.) (5:49) y (Pero no, [Juro] por tu Señor que no creerán a menos que te acepten como juez de sus disputas; y no se resistan a aceptar tu decisión y se sometan completamente.) (4:65) por ello todo aquel que desobedezca al Profeta (e) juzgando y gobernando entre la gente con otras leyes que las descendidas por Allah (I), o alega tal veredicto basándose en sus deseos y pasiones, habrá abandonado su Islam y el *Imân*, aunque alegue y pretenda que es creyente. Allah (I) ha desmentido a quien haga tal afirmación, cuando dijo (dicen) porque la palabra dicen se utiliza para describir a quien afirma una falsedad, y obra en clara oposición. Confirman ésto las palabras (a pesar de que se les ha ordenado no creer en el.) porque descreer de los *Tagût* es un pilar del monoteísmo (*taûhîd*) tal como lo demuestra la Aleya de *Sura Al baqarah*[1]. Quien no cumpla con este pilar, no es monoteísta, y el monoteísmo es la base de la Fe (*Imân*), ante cuya presencia son aceptables las obras, y ante cuya ausencia estas se anulan. Todo ésto es evidenciado en el dicho de Allah (I) (Quien se aparte del *Tagût* y crea en

1 Corán (2:257)

Allah, se habrá aferrado al asidero más firme [el Islam].) (2:256) ya que recurrir al juicio, veredicto o gobierno de los *Tagût* significa creer en ellos.

Allah (I) evidencia con sus palabras (Satanás quiere extraviarles profundamente.) que recurrir al juicio de los *Tagût* es obedecer a *Shaîtân*, quien embellece las obras de quien en esto le obedece, mostrando que tal asunto es un desvío, y lo describió como (profundamente) evidenciando que tal desvío es uno de los peores y más alejados de la guía y la luz.

La Aleya indica que tal asunto tiene tres características:

Es un deseo e incitación de *Shaîtân*.

Es un desvío.

Se describe como un desvío profundo, alejado de la verdad y la luz.

¡Alabado sea Allah! ¡Que grandioso es el Corán, y que elocuente! Evidencia por sí mismo que es la palabra del Señor del Universo, que fuera revelado al generoso, verídico y confiable Profeta, quien lo difundió y enseñó. ¡Que la Paz y las Bendiciones de Allah sean con él!

La característica del hipócrita es (Cuando se les dice: Venid a lo que Allah ha revelado, y al Mensajero, ves que los hipócritas se apartan de ti con desdén.) y todo aquel que reaccione de esta manera se encuentra profundamente extraviado, aunque alegue ser creyente.

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "Esto prueba que quien es invitado al juicio del Corán y la *Sunnah* y rehusa, es un hipócrita".

Las palabras (se apartan) son una característica que describe a muchos de los que alegan pertenecer a la gente del conocimiento, quienes se oponen al juicio del Corán y la *Sunnah* del Mensajero de Allah (e), aferrándose a los dichos de quienes se dicen seguidores de los cuatro imames, imitándolos ciegamente, considerando sus dichos, aunque contradigan al Corán, la *Sunnah* y las reglas generales de la *Shari'a*, como los aprobados y dignos de confianza, sin los cuales no se pueden emitir veredictos legales (*fataûâ*). Apareciendo el aferrado al Mensajero de Allah (e) como un ser extraño, tal como se explicó en el capítulo anterior.

Si reflexionas sobre estas Aleyas encontraras el porqué la gente se ha apartado de la *Sunnah* y la verdad, abandonando obrar según ella en muchos lugares.

Y dijo Allah (I): (Cuando se les dice: - ¡No corrompáis en la tierra! - responden: - Somos nosotros quienes procuramos establecer el bienestar en ella.) (2:11)

Dijo *Abû Al 'Alîah*: "Es decir no seáis desobedientes en la tierra, porque quien es desobediente u ordena e invita a la desobediencia corrompe en la tierra. El bienestar de la tierra y sus habitantes es a través de la obediencia a Allah (I) y Su Mensajero (e)". Dice el Corán (Y cuando los hubo aprovisionado, puso la copa [del rey] en el saco de su hermano, luego llamó un pregonero: ¡Oh, caravaneros! Ciertamente sois unos

ladrones...¡Por Allah! Bien sabéis que no vinimos a corromper en la tierra [de Egipto], ni somos ladrones.) (12:70-72) evidenciando que toda desobediencia significa corromper sobre la tierra.

La relación entre la Aleya y el título de este capítulo es que recurrir al juicio y gobierno de otros que no son Allah (I) y Su Mensajero (e) es una característica del hipócrita, y representa sembrar la corrupción en la tierra.

Esta Aleya indica: La importancia de prestar atención a los elocuentes que sólo siguen sus deseos y pasiones. Y la advertencia de seguir las opiniones que no se encuentras fundamentadas en el Corán y la *Sunnah*. Cuántas falsedades son acreditadas, y luego rechazadas al hacerse evidente su desvío. Todo ésto es parte del concepto de "sembrar la corrupción" ¡Cuántos son los asuntos que extraen a la persona de la verdad, abandonándolo en la falsedad! ¡Le pedimos a Allah (I) el perdón, el bienestar y permanecer apartados de toda tribulación, en esta vida y la otra!

Si reflexionas encontrarás algo de esta situación, salvo en quien Allah (I) haya protegido, bendiciéndolo con una Fe firme, un intelecto preciso ante la presencia del ego y sus pasiones, y una visión rigurosa ante los argumentos engañosos, y todo esto es gracia y favor de Allah (I), que lo concede a quien Él quiere.

Y dice Allah (I): (No corrompáis en la tierra después de que se haya establecido en ella el orden, e invocadle con temor y esperanza. Por cierto que los

benefactores están más cerca de la misericordia de Allah.) **(7:56)**

Dijo *Abû Bakr Ibn 'Aîâsh*: "Allah (I) envió a Muhammad (e) cuando la gente de la tierra se encontraba ahogada en la corrupción, y a través de Él, fue que llegó la prosperidad y el bienestar, y por eso toda persona que invite a algo diferente a lo que trajo Muhammad (e) es un sembrador de corrupción".

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "La mayoría de los exegetas del Corán afirman que la Aleya significa: "No sembréis la corrupción a través de los pecados, la invitación a la desobediencia a Allah, la adoración de otros que no sean Allah, después de que Allah (I) haya sembrado el bienestar y el progreso al enviar a los Profetas (u), y enseñado la *Shari'a*, y la invitación a la obediencia a Allah (I), ya que la idolatría y la invitación a la desobediencia representan la corrupción sobre la tierra. El único camino hacia la prosperidad y el bienestar es la invitación a la adoración y obediencia a Allah (I) y a Su Mensajero (e), porque el resto de las personas deben ser obedecidas sólo si ordenan seguir al Profeta (e). Entonces, si alguien ordena desobedecerlo, no le debemos acatamiento ni obediencia. Quien reflexiona sobre la situación del Planeta encuentra que la prosperidad y el progreso se encuentran junto al monoteísmo y la creencia de que Allah (I) merece ser adorado y la obediencia a las ordenes de Su Profeta (e). Mientras que la causa de toda corrupción, fracaso y desdicha se encuentra en la desobediencia al Profeta (e) y la invitación a otras metodologías que la de Allah (I) y Su Mensajero (e)".

La relación existente entre la Aleya y el título de este capítulo es que recurrir al juicio y veredicto de otro que no sea Allah (I) y Su Mensajero (e) es uno de los asuntos que mayor corrupción siembra sobre la tierra y más pecados provoca. El gobierno debe ser ejercido por el libro de Allah (I) y la *Sunnah* del Profeta (e), éste es el camino y la metodología de los creyentes, dijo Allah (I) en el Corán (Quien se aparte del Mensajero después de habérsele evidenciado la guía y siga otro camino en vez del de los creyentes, le abandonaremos y lo ingresaremos al Infierno. ¡Qué mal destino!) (4:115)

Y dijo Allah (I**):** (**¿Acaso pretenden un juicio pagano? ¿Y quién mejor juez que Allah para quienes están convencidos de su fe?**) **(5:50)**

Dijo *Ibn Kazîr*: "Allah (I) reprocha a quienes desean abandonar Su juicio, el cual comprende toda bondad, impide toda maldad, y no contiene las injusticias presentes en los sistemas diseñados por personas apartadas de la complacencia de Allah (I), de la misma manera que los paganos recurrían a sus tradiciones, o como el caso de los Tártaros que juzgan según las leyes dictadas por Gengis Khan llamadas "*Al iasq*" donde se congregan enseñanzas judías, cristianas, islámicas y sus propios puntos de vista. Algunos de los tártaros que aceptaron el Islam, recurrían en ocasiones a estas reglas dándoles prioridad sobre el Corán y la *Sunnah*.

Toda persona que dé prioridad a otro juicio, veredicto o gobierno que el de Allah (I) y Su Mensajero (e) se

convierte en incrédulo (*kâfir*).

El objetivo de la interrogación en (¿Y quién mejor juez que Allah para quienes están convencidos de su fe?) es recriminar, porque ¿qué juicio puede ser superior al juicio de Allah (I)? Y ¿qué juicio puede ser más justo que el juicio de Allah (I)? Allah (I) es el Mejor de los jueces, más misericordioso con sus siervos que la madre con su hijo, conocedor de lo que beneficia a su creación, poderoso sobre todas las cosas, de sabiduría infinita en cada acto, dicho, juicio y decreto. ¿Quién puede ofrecer un juicio superior al de Allah (I)?

Esta Aleya advierte contra retornar al juicio del paganismo, dándole prioridad ante el juicio de Allah (I) y Su Mensajero (e). Quien así prefiera, habrá abandonado lo mejor, tomando lo inferior y la falsedad.

Narró *'Abdullah Ibn 'Amru Ibn Al 'As* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "No ha de creer ninguno de vosotros hasta que no coincidan sus inclinaciones con aquello que he traído (el Islam)"[1].

Este *Ĥadîz* fue registrado por el *Sheîj Abû Al Fathĥ Nasr Al Muqaddisî As Shâfi'î* en su libro "La prueba contra quien abandona el camino recto".

También fue transmitido por *At Tabarânî*, *Abû Bakr Ibn 'Asim* y el *Ĥâfidh Abû Nu'aîm*. Aluden al significado de este *Ĥadîz* el dicho de Allah (I) (Pero no, [Juro] por tu

1 Dijo *An Naûaûî*: Este *Ĥadîz* es auténtico. Citado en el libro "Los cuarenta Hadices" (41).

Señor que no creerán a menos que te acepten como juez de sus disputas; y no se resistan a aceptar tu decisión y se sometan completamente.) (4:65) y (Pero si aún así no te responden, sabe que no hacen más que seguir sus pasiones.) (28:50)

"No ha de creer ninguno de vosotros" es decir que no ha de ser de la gente que completa su Fe, el grado por el cual ha de acceder al Paraíso y salvarse del Infierno, pero puede pertenecer a aquellos que pecan y no dejan por ello de ser musulmanes.

"Hasta que no coincidan sus inclinaciones con aquello que he traído" las inclinaciones son aquellas cosas que ama el ego, por lo que si el musulmán ama y se inclina hacía cuanto ha descendido sobre el Profeta (e) sin preferir su desobediencia, será de la gente de la Fe completa (*Imân al muṯlaq*), pero si por el contrario esta inclinación no se concreta en ciertas ocasiones, se anula de su Fe (*Imân*) el grado de perfección mínimo (*kamâl al Imân al ûâyib*), tal como lo demuestra el siguiente *Ĥadîz*: "Narró *Abû Huraîra* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Cuando el fornicador fornica no es un creyente, y cuando el ladrón roba no es un creyente"[1]. Es decir que a causa de su pecado se anula la integridad de su Fe (*Imân*) obligatoria, permaneciendo sólo su Islam, y disminuyendo su Fe. Por eso no puede esa persona ser denominada "creyente" a menos que se lo especifique como "creyente pecador" o "creyente por su Fe, corrupto por sus pecados", pero a pesar de ésto, el mínimo de Fe por el cual una persona es considerada

1 Transmitido por *Bujârî* (5578) y *Muslim* (57)

musulmana permanece en tal persona. Dijo Allah (I) (Quien mate a un creyente por error deberá liberar a un esclavo creyente.) (4:92). Son incontables las pruebas del Corán y la *Sunnah* en las que se basan los *Salaf* para afirmar que el significado de la palabra "Fe (*Imân*)". La creencia islámica se compone de la intención en el corazón, la palabra y las obras, que ésta (la Fe) aumenta con la obediencia y disminuye con los pecados. Una prueba es el dicho de Allah (I) (y Él no dejará de recompensaros por vuestra fe (las oraciones que realizasteis anteriormente).) (2:143)[1] es decir sus oraciones orientadas hacia *Bait al maqdis* en Jerusalén, antes que la orientación (*qiblah*). También el dicho del Profeta (e) a los visitantes de la tribu *Qaîs*: "Les ordeno que crean en Allah Único, ¿acaso sabéis lo que es creer en Allah Único? Es el testimonio (*shahada*) de que no hay más dios que Allah"[2]. Una prueba de que la Fe aumenta: (y para que los creyentes fortifiquen con esto su fe.) (74:32) y (Y cuando una sura es revelada, hay entre ellos [los hipócritas] quienes dicen: ¿A quien puede [esta sura] incrementarle su fe? Sabed que a los verdaderos creyentes les aumenta la fe.) (9:124) en evidente contraposición a quienes afirman que la Fe (*Imân*) es solamente pronunciar el testimonio, como la secta *Muryi'ah*. En contraposición también de quienes dicen que la Fe (*Imân*) es únicamente la aseveración (*tasdîq*) en el corazón, como la secta *Al Ashâ'irah*. Es sabido que según la religión y la lógica, la intención

1 **N del T**: En esta Aleya Allah denomina a las acciones como 'fe' denotando que las obras son parte integrante de la fe.
2 Transmitido por *Bujârî* (53) y *Muslim* (17). Este *Ĥadîz* indica que la pronunciación verbal del testimonio es parte integral de la fe.

verídica significa aseverar, y que la palabra verídica significa aseverar y que obrar acorde a la creencia significa aseverarla. Ninguna de las sectas tiene una prueba como para refutar o negar la posición de *Ahlu Sunnah*. ¡Alabado sea Allah!

Dijo Allah (I) (La piedad no consiste en orientarse hacia el oriente o el occidente, sino que consiste en creer en Allah, el Día del Juicio...Esos son los justos, esos son los temerosos de Allah.) (2:177) es decir que aseveraron su Fe obrando de acuerdo a lo prescrito en la Aleya.

Allah (I) en Su libro ha denominado a las "inclinaciones" o "deseos" como "divinidad". Dice el Corán (¿Acaso crees [¡Oh, Muhammad!] que puedes velar por las obras de quienes hacen todo lo que les dictan sus pasiones?[1]) (25:43) acotaron algunos exegetas: "Complace todos y cada uno de sus deseos".

Dijo *Ibn Rayab*: "En cuanto al significado del *Ĥadîz*, éste es que el musulmán no ha de ser creyente, completo en su Fe hasta que sus pasiones e inclinaciones coincidan con aquello que vino el Profeta (e), cumpliendo con las obligaciones y abandonado las prohibiciones. Amando aquello que le fue ordenado y odiando aquello que le fue prohibido. En numerosas Aleyas se menciona este concepto. Allah (I) ha criticado a aquellos que repudian lo que Él ha ordenado o aman lo que Él ha prohibido, como en el dicho de Allah (I) (Este castigo será su merecido por haber seguido lo que Allah detesta y haberse apartado de lo que Le complace. Sus obras

1 **N.del T**: Literalmente: 'Aquellos que han tomado sus pasiones como dioses'.

serán en vano.) (47:28). Todo creyente debe amar aquello que Allah (I) ama, de tal manera que cumpla con aquello que le fue ordenado, si el amor se incrementa, entonces cumple con aquellas cosas que le fueron recomendadas. Todo creyente debe odiar y despreciar aquello que Allah (I) odia, de tal manera que se aparte de todo aquello que Allah (I) ha prohibido, y si el desprecio se incrementa, entonces abandona también aquellas cosas que Allah (I) había recomendado abandonar (*makrûh*). Todo creyente que ame sinceramente a Allah y Su Mensajero, debe obligatoriamente amar aquello que aman Allah y Su Mensajero, y despreciar aquello que desprecian Allah y Su Mensajero. Complaciéndose de aquello con que se complacen Allah y Su Mensajero, y enojándose por aquello que enoja a Allah y Su Mensajero. Obrando después según dicho amor y odio, de acuerdo a dicha complacencia y enojo. Pero quien obre al contrario, cometiendo, por ejemplo, un pecado prohibido por Allah y Su Mensajero, o abandonando obras que aman Allah y Su Mensajero, ésto evidencia que el amor mínimo obligatorio no se encuentra completo. Tal persona debe arrepentirse ante Allah (I), volver a Él, intentando completar su amor por Allah (I) que es el pilar de la adoración. Todas las desobediencias o pecados son el resultado de priorizar los "deseos" sobre el amor de Allah y Su Mensajero. El Corán ha descrito a los idolatras como aquellos que siguen sus deseos, dijo: (Pero si aún así no te responden, sabe que no hacen más que seguir sus pasiones. ¿Acaso existe alguien más extraviado que quien sigue sus pasiones sin ninguna guía proveniente de Allah? Allah no guía a

los inicuos.) (28:5) asimismo las innovaciones son resultado de priorizar el "deseo" por sobre la "*Sharî'ah*". Y es por esta causa que los innovadores son llamados también "la gente de los deseos (*Ahlu al ahûâ*)". También el amor por las personas, éste debe ser sin dudas debido a la obediencia a Allah y Su Mensajero. Es obligatorio para todo creyente amar a quien ama Allah (I), como los profetas, los ángeles, los libros, los enviados, los veraces, los mártires y los devotos en general. Es por ésta una de las características por las cuales se alcanza la dulzura de la Fe: amar a una persona, amándola sólo por Allah (I). Ésto evidencia la prohibición de aliarse con los incrédulos, los enemigos de Allah y con quienes Allah (I) desprecia, y ésto significa dedicar toda la religión a Allah (I). Aquella persona que ame y odie por Allah (I), dé y niegue por Allah (I) habrá completado su Fe. Pero aquella persona que ame y odie basándose en sus deseos, dé y niegue sobre la base de sus deseos evidencia que su Fe es inferior a la obligatoria, y por lo tanto debe arrepentirse de ello y pedir el perdón de Allah (I).

En cuanto a la relación entre el *Ĥadîz* y el título de este capítulo, es mostrar la diferencia entre las obras y las intenciones de la gente de la Fe (*Ahlu al Imân*) y la gente de la hipocresía y los pecados (*Ahlu al ma'asîah ua an nifâq*)

Dijo *As Sha'bî*: "Hubo una disputa entre un hipócrita y un judío. El judío dijo: "Vamos donde Muhammad para que juzgue sobre nuestro caso" ya que sabía que él no podría ser sobornado. Mientras que el hipócrita dijo: "Vayamos donde los judíos para que juzguen sobre nuestro caso" porque sabía

que era posible sobornarlos. Finalmente acordaron recurrir a un hechicero para que juzgase sobre sus diferencias. Entonces fue revelada la Aleya: (¿Acaso no reparas en quienes dicen creer en lo que se te ha revelado y en lo que ha sido revelado antes de ti?) (4:60)

As Sha'bî 'Amir Ibn Sharahîl Al Kufî, fue uno de los grandes sabios de su época. Su memoria era asombrosa, no necesitaba escribir para retener los conocimientos. Conoció a numerosos *Sahâba*. Vivió ochenta y tantos años.

Esta historia narrada por *As Sha'bî* demuestra que el hipócrita detesta mas que el cristiano y el judío someterse al juicio de Allah (I) y Su Mensajero (e). Los hipócritas representan para los musulmanes un peligro mayor que los enemigos, como se evidencia en nuestros días, donde los hipócritas prestan su ayuda a los incrédulos contra los musulmanes, anhelando apagar la luz del Islam y la Fe. Quien lea historia descubrirá que esa es la característica permanente de los hipócritas. Allah (I) advirtió a Su Profeta (e) para que no les preste atención, y no se acerque a ellos, ordenándole inclusive que los combata, dijo el Altísimo: (¡Oh, Profeta! Combate a los incrédulos y los hipócritas.) (66:9)

En esta historia, el hipócrita quiso elevar su caso ante el judío *Ka'b Ibn Al Ashraf*, quien era un denodado enemigo del Islam y el Profeta (e), tratando permanentemente de perjudicarlo, y rompiendo los pactos existentes.

Se dijo que esta Aleya fue revelada cuando dos hombres discutieron y uno de ellos dijo: "Vamos donde el Profeta (e)". Pero el otro dijo: "Vamos donde *Ka'b Ibn Al Ashraf*". Finalmente coincidieron en presentarse ante *'Omar* (t), a quien comentaron lo sucedido, e inmediatamente *'Omar* (t) preguntó al que no quiso que el Profeta fuera el juez sobre su disputa: "¿Es eso cierto?" Dijo: "Sí". Entonces le asestó un golpe de espada matándolo".

Aspectos trascendentes del capítulo:

- **La interpretación de la Aleya (4:60) donde aclara el significado del término "*Tagût*".**
- **La interpretación de la Aleya (Cuando se les dice: - ¡No corrompáis en la tierra! - responden: - Somos nosotros quienes procuramos establecer el bienestar en ella.) (2:11)**
- **La interpretación de la Aleya (No corrompáis en la tierra después de que se haya establecido en ella el orden.) (7:56)**
- **La interpretación de la Aleya (¿Acaso pretenden un juicio pagano?) (5:50)**
- **La mención de las palabras de *As Sha'bî***

sobre la causa de la revelación de la Aleya (4:60)

La diferencia entre la Fe sincera y la Fe falsa.

El suceso de *'Omar* (t) con el hipócrita.

Nadie ha de alcanzar la Fe (*Imân*) hasta que sus inclinaciones coincidan con el mensaje que ha traído el Mensajero de Allah (e)

Quien niega algún nombre o atributo de Allah (I)

Dice Allah (I): (y ellos no creyeron en el Misericordioso. Diles: Él es mi Señor; no hay otra divinidad salvo Allah, a Él me encomiendo y me remito en todos mis asuntos.) (13:30)

Esta Aleya fue revelada cuando los idólatras de *Quraîsh* negaron por soberbia el nombre "El Clemente", entonces Allah (I) descendió (Diles: Y sea que Le invoquéis diciendo: ¡Oh, Allah! ¡Oh, Clemente! O cualquier otro nombre con el que Le invoquéis, Él os oirá. Sabed que Él posee los nombres y atributos más

sublimes.) (17:110). "El Clemente" es uno de Sus nombres, y a su vez un atributo que describe su divinidad y perfección. En consecuencia los idólatras no sólo negaron la existencia de tal nombre, sino que también negaron su implicación, es decir el atributo divino que implica tal nombre. El desviado *Yahm Ibn Safûân* y sus seguidores alegan que el nombre "El Clemente" no alude a un atributo que describe la naturaleza de Allah (I), y tal concepto fue tomado también por algunos *Mu'tazilitas* y *Ash'aries*, que fueron, en consecuencia, considerados incrédulos (*kuffar*) por algunos sabios de *Ahlu Sunnah*. Dijo el sabio *Ibn Al Qaîîm*:

Han declarado su incredulidad cincuenta de cada diez sabios El Imâm Al Lalakai, lo mencionó, pero antes que él lo hizo At Tabarânî

La secta *Yahmîah* niega la existencia de los atributos divinos con los que Allah (I) se ha descrito a sí mismo y los atributos mencionados por el Mensajero de Allah (e). Esta negación se debe a la existencia de una regla que ellos mismos han creado, ésta dice: "Estos atributos, son en realidad características que pertenecen a elementos creados, y aceptar dichos atributos significa atribuir a Allah características pertenecientes a elementos creados". Ésta es la causa del desvío de esta secta, porque comprenden en las palabras que describen a Allah (I) el mismo significado que la misma palabra utilizada para describir a un elemento creado. Es decir que en un principio comparan, en su intelecto desviado y corrupto, a Allah (I) con un cuerpo creado, luego y en consecuencia niegan tal atributo, y finalmente describen

a Allah (I) con atributos que describen la inexistencia. De esta manera abandonan los conceptos y significados con los que el Corán y la *Sunnah* describen a Allah (I) según Su divinidad y grandeza. La creencia y doctrina de los *Salaf* a este respecto era afirmar y creer en todo atributo con el que Allah (I) se describe a sí mismo, y los atributos mencionados por el Profeta (e), afirmándolos (*izbât*) de tal manera que no impliquen comparación (atribuirle figura) (*tamzîl*), sin atribuirle sentido antropomórfico (*tanẕîh*) pero tampoco negándolos (*ta'ṭîl*). La descripción de Sus atributos (*ṣifât*) es idéntica a la descripción de Su ser (*dhât*). De la misma manera que estas sectas afirman la existencia del Ser o esencia de Allah (I), la cual no se asemeja o es comparable con el ser o esencia de los seres creados, de la misma manera *Ahlu Sunnah* afirma los atributos de Allah (I) mencionados en el Corán y la *Sunnah* de tal manera que no se asemejan a los atributos de los seres creados. *Ahlu Sunnah* cree en el Corán y la *Sunnah* y no se contradice, mientras que estas sectas descreen de cuanto se encuentra en el Corán y la *Sunnah* y se contradicen en sus conceptos. Las aseveraciones y afirmaciones de estas sectas son, en consecuencia, falsas y desmentidas por el Corán, la *Sunnah*, el intelecto, el consenso de los *Ṣaḥâba*, los *Tabi'ûn*, los sabios y todos aquellos musulmanes que los siguen.

Numerosos sabios son autores de libros que refutan a las sectas *Yahmîah*, *Al Mu'aṭilah*, *Al Mu'taẕilah*, *Al Aṣḥâ'irah*, entre otras, evidenciando el desvío de este concepto y sus implicaciones. Entre los libros podemos citar:

"Refutación a la secta *Yahmîah* y los Ateos"

del *Imâm Aĥmad Ibn Hanbal*.

"*Kitab As Sunnah*" del hijo del *Imâm Aĥmad*, llamado *'Abdullah Ibn Aĥmad*.

"Refutación a *Bishir Al Murisî*" del sabio *'Abdulazîz Al Kitânî*.

"La *Sunnah*" de *Abî 'Abdullah Al Marûzî*.

"La refutación al incrédulo renegado (*Bishir Al Murisî*)" de *'Uzmân Ibn Sa'îd*.

"*Kitâb At Taûĥîd*" del Sabio *Ibn Juzaîmah As Shâfi'î*.

"La *Sunnah*" de *Abî Bakr Al Jallâl*.

Y otros sabios como *Abû 'Uzmân As Sabûnî As Shâfi'î*, *Sheîj Al Islam Al Ansârî*, *Abû 'Omar Ibn 'Abdulbarr*, y tantos otros de los sabios de las cuatro escuelas, y entre la gente del *Ĥadîz 'Abdullah Ibn Aĥmad Ibn Qudâmah*, *Sheîj Al Islam Ibn Taîmîah* y sus seguidores. Alabado sea Allah (I) que permite la permanencia de la verdad y la *Sunnah* a pesar de las pasiones y los egos.

Dijo *'Alî* (t): "Dirigios a las personas de acuerdo con su nivel de discernimiento. ¿Acaso queréis que sean desmentidos Allah y su Mensajero?"[1].

'Alî Ibn Abî Tâlib, *Abû Al Ĥasan*, Príncipe y Emir de los creyentes, último de los cuatro califas rectos.

1 Transmitido por *Bujârî* (127)

La razón de esta frase - y Allah (I) sabe más - es que durante su califato muchos musulmanes se dedicaron a registrar los *Aĥâdîz*, y a exhortar con ellos mencionándolos dentro de historias, pero algunos de los relatos eran extraños y desconocidos por la mayoría, y al ser escuchados podían ser desmentidos o negados, a pesar de ser originalmente *Aĥâdîz* auténticos. Entonces el Emir de los creyentes recomendó con estas palabras que no se dirijan al común de los musulmanes, entiéndase los que no eran sabios, sino con las narraciones más conocidas. Para que la gente pueda beneficiarse en los asuntos más esenciales de la religión y los veredictos indispensables sobre las obras obligatorias, el *Ĥalâl* y el *Ĥarâm*, y no se ocupen de asuntos que podrían llevarlos a negar la verdad y desmentirla, en especial durante su califato cuando tuvieron lugar diferencias y sediciones.

El *Sheîj* autor del libro que explico solía sólo enseñar a la gente aquello que los beneficiaba directamente en su doctrina, obras obligatorias y transacciones diarias, y no recomendaba la lectura de libros como los de *Ibn Al Yauzî* tales como "*Al mun'ash*" o "*Al mur'ash*" o "*At Tabsirah*" ya que eso implicaba apartarse de asuntos más prioritarios para ellos. Pero el único libre de error es aquél a quien Allah (I) hace infalible.

El Emir de los creyentes *Mu'âûîah Ibn Abî Sufiân* (t) solía prohibir que se narrasen historias a menos que éstas tuvieran una cadena de transmisión fiable, para así impedir que se extendiesen las leyendas sin base alguna, y los musulmanes se aferren al camino recto (*sirât al mustaqîm*) y abandonen todo aquello que pudiera llevarlos al desvío, y Allah (I) es quien secunda y asiste.

No hay poder ni fuerza salvo en Allah (I).

Transmitió *'Abdurazzâq* de *Ma'mar*, éste de *Ibn Tâûs*, y éste de su padre que *Ibn 'Abbâs* (t) vio a un hombre que se levantaba de su sitio en señal de desaprobación al escuchar un *Ĥadîz* del Profeta (e) sobre los atributos divinos de Allah (I). Entonces dijo: "¿Qué sucede a esta gente? Encuentran Fe ante los textos evidentes, pero se pierden ante aquellos de significados ambiguos".

'Abdurazzâq Ibn Hammâm As Sana'ânî. Gran sabio del *Ĥadîz* del Yemen. Autor de numerosos libros. La mayoría de sus narraciones fueron tomadas de *Ma'mar Ibn Râshid*.

Ma'mar Ibn Râshid Al Azlî Al Ĥarânî, Gran sabio del Yemen, discípulo de *Muhammad Ibn Shihâb Az Zuhrî*.

'Abdullah Ibn Tâûs también del Yemen, fue un sabio en idioma árabe. Murió en el año 132 de la hégira. Su padre fue *Tâûs Ibn Kaisân Al Yanadhî*. Gran sabio en exégesis Coránica y otras ciencias.

Se registra en el libro "*Tahdîb al Kamâl*" la siguiente narración: "Dijo *Az Zuhrî*: "Me encontré con *'Abdulmâlik Ibn Marûân*, quien me preguntó: "*Zuhrî*, ¿de donde vienes?" respondí: "De *Makkah*". Inquirió: "¿Quién es su sabio más prominente?" Dije: "*A'tâ Ibn Abî Rabâĥ*". Me preguntó: "¿Es acaso árabe o pertenece a los esclavos libres?" respondí: "Es un esclavo liberto". Preguntó: "¿y sobre la base de qué adquirió la autoridad en

sabiduría?". Respondí: "Debido a su sublime religión y conocimiento". Dijo: "Así debe ser, devotos y sabios deben ser las autoridades. ¿Quién es el sabio más prominente del Yemen?" Respondí: "*Tâûs Ibn Kaisan*". Preguntó: "¿Es acaso árabe o pertenece a los esclavos libres?". Respondí: "Es un esclavo liberto". Dijo: "¿y sobre la base de qué adquirió la autoridad?" respondí: "Por lo mismo que *A'tâ*". Respondió: "Así debe ser. ¿Quién es el sabio más prominente de Egipto (*Misr*)?" dije: "*Iazîd Ibn Ĥabîb*". Preguntó: "¿Es acaso árabe o pertenece a los esclavos libres?" Dije: "Es un esclavo liberto". Inquirió: "¿Quién es el sabio más prominente de Siria (*Shâm*)?". Contesté: "*Makĥûl*". Preguntó: "¿Es acaso árabe o pertenece a los esclavos libres?". Respondí: "Es un esclavo libre, era esclavo de una mujer de la tribu de *Hudhaîl*". Preguntó: "¿Quién es el sabio más prominente de la península arábiga?". Dije: "*Maîmûn Ibn Mihian*". Preguntó: "¿Es acaso árabe o pertenece a los esclavos libres?". Respondí: "Es un esclavo liberto". Preguntó: "¿Quién es el sabio más prominente de *Jorasán*[1]?". Dije: "*Ad Daĥâk Ibn Muzâĥim*". Preguntó: "¿Es acaso árabe o pertenece a los esclavos libres?" respondí: "Es un esclavo liberto". Inquirió: "¿Quién es el sabio más prominente de la ciudad de *Basrah*[2]?" dije: "*Al Ĥasan Al Basrî*". Preguntó: "¿Es acaso árabe o pertenece a los esclavos libres?". Respondí: "Es un esclavo liberto". Dijo: "¡Ay de ti! ¿Quién es el sabio más prominente en la ciudad de *Kufa*?" dije: "*Ibrahîm An Naja'î*". Preguntó: "¿Es acaso árabe o pertenece a los esclavos libres?" respondí: "Es un árabe". Dijo: "¡*Zuhrî*, ay de ti! Me reconfortas. ¡Por Allah!

1 Zona del Turkestán
2 Basora, ciudad en Irak

¿Es que acaso los esclavos libres serán autoridad aquí también? ¿A tal punto que ellos den los sermones (*jutbah*) y los árabes escuchen debajo del *mimbar*?" Dije: "¡Emir de los creyentes! Ésto es una religión. Quien la guarde y memorice será autoridad, y quien la olvide y abandone será dejado de lado".

Hemos mencionado anteriormente la biografía de *Ibn 'Abbâs* (t) pero podemos agregar que el mensajero suplicó a Allah (I) por él diciendo: "¡Oh Allah! Hazlo comprender el *Dîn*, y enséñale la interpretación del Corán". Fueron sus discípulos grandes *tabi'ûn* como *Muyâhid*, *Sa'îd Ibn Al Yubair*, *A'tâ Ibn Abî Rabâĥ* y *Tâûs* entre tantos otros.

La pregunta de *Ibn 'Abbâs* (t) "¿Qué sucede a esta gente?" Se debe a que algunas personas que escuchaban sus enseñanzas, al oír sobre una Aleya de sentido evidente y su posterior explicación, encontraban que eso les aportaba Fe, pero si escuchaban algún *Ĥadîz* que describía los atributos de Allah (I) se agitaban en señal de rechazo, no alcanzando la Fe (*Imân*) que Allah (I) solicita sobre ésto a los creyentes. Registró *Ad Dahabî* que *Ûâkî'i* narró el *Ĥadîz*: "...y cuando Allah (I) se estableció sobre el Trono..." y una persona presente se estremeció en señal de desaprobación, entonces *Ûâki'i* se enfadó y dijo: "Narraron este *Ĥadîz Al A'mash* y *Sufiân* (*Az Zaûrî*) y no lo desaprobaron". Esta narración fue mencionada también por *'Abdullah Ibn Aĥmad Ibn Hanbal* en su libro: "Refutación a la secta *Yahmîah*". Puede que estas personas al no aceptar el *Ĥadîz* hayan abandonado algo que era obligatorio creer, y por lo tanto se asemejan a quienes describe el Corán cuando dice: (¿Acaso tomáis

una parte del Libro y otra no?) (2:85) por lo que no se encuentra a salvo de descreer en el libro salvo quien obra según este, teniendo Fe y certeza en su totalidad. Dijo Allah (I) (Él es Quien te ha revelado el Libro. Contiene aleyas precisas que son la base del Libro, y otras ambiguas. Aquellos de corazón extraviado siguen sólo las almbiguas con el fin de sembrar la discordia y pretendiendo interpretarlas capciosamente, pero nadie sino Allah, conoce su interpretación. En cambio los arraigados en el conocimiento dicen: Creemos en todas ellas por igual, todas procede de nuestro Señor; pero no recapacitan sino los dotados de intelecto.) (3:7) estas personas a las que se refería *Ibn 'Abbâs* (t) evidentemente habían abandonado y rechazado la creencia y la Fe en aquellos significados del Corán que no llegaban a comprender. El Corán es la verdad descendida por Allah (I), pero algunas personas interpretan parte de él de manera equivocada, afirmando significados a los que Allah (I) no aludió. Tal es el caso de sectas como los "*Jariyitas*", los "*Raûâfidah* (Shiítas)" o los "*Qadarîah*" y otras sectas que interpretan las Aleyas de tal manera que se amolden a sus desvíos. Todas estas sectas han innovado y abandonado el camino recto (*sirat al mustaqîm*), de hecho sus intencionadas malintepretaciones de las Aleyas del Corán explican específicamente el por qué de la reacción de *Ibn 'Abbâs* (t).

La razón por la cual las sectas se desvían es porque no llegan a comprender debidamente, y por no haber tomado las ciencias de los sabios, quienes enseñan cómo comprender aquellos textos que en apariencia se

contradicen, porque con seguridad unos no contradicen a otros, y la obligación de comprender las Aleyas ambiguas a la luz de las claras y evidentes, porque ésta es la senda de *Ahlu Sunnah* en todo tiempo y lugar. Alabado sea Allah (I), a quien no podemos alabar y glorificar como realmente merece.

Mención de algunas opiniones de los sabios sobre los textos ambiguos.

Se menciona en "*Darr Al Manzûr*": Transmitió *Al Ĥâkim* de *Ibn Mas'ûd* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Solía el libro divino descender según una sola entrada y letra, pero descendió el Corán de acuerdo a siete entradas y siete letras: reprende, ordena, permite, prohibe, es evidente, es ambiguo y contiene parábolas. Así que permitid lo permitido, prohibid lo prohibido, cumplid con aquello que os fue ordenado, apartaos de aquello que os fue prohibido, reflexionad sobre las parábolas, actuad según las Aleyas claras y evidentes, creed en las Aleyas ambiguas, y decid: ¡Creemos en ello, todo proviene de nuestro Señor!"[1].

Transmitió *'Abdu Ibn Ĥumaîd* que *Qatâdah* dijo sobre la *Aleya* (Aquellos de corazón extraviado siguen sólo las ambiguas.) (3:7) "Intentaron interpretar y se equivocaron, y entonces provocaron cizaña, luego intentaron interpretar las *Aleya* ambiguas y perecieron".

Transmitió *'Abdu Ibn Ĥumaîd*, *Ibn Yarîr* e *Ibn Abî Ĥâtem*

1 Transmitido por *Al Ĥâkim* (1/553)

que *Ibn 'Abbâs* (t) dijo sobre las palabras (aleyas precisas) por ejemplo: (Diles: Venid que os informaré lo que vuestro Señor os ha prohibido) (6:151-153) y (Tu Señor ha ordenado que no adoréis sino a Él.) (17:23-39)".

Transmitió *Ibn Yarîr* de *Ibn 'Abbâs* (t), *Ibn Mas'ûd* (t) y otros *Sahâba* dijeron: "Las Aleyas evidentes (*muhkamât*) son las abrogadoras sobre la base de las cuales obramos, y las ambiguas (*mutashâbihât*) son las abrogadas".

Transmiten *'Abdu Ibn Humaîd*, *Ibn Yarîr* e *Ibn Abî Hâtem* que *Yahîa Ibn Ia'mur* y *Abû Fajtata* al repasar juntos los significados de la Aleya (son la base del Libro) dijo *Abû Fajtata*: "Las Aleyas evidentes son las llaves de toda *Surah*, a través de ellas se deducen las ambiguas como (*Alif. Lam. Mim*. Este Libro [el Corán], en el cual no hay duda) y (*Alif. Lam. Mim*. Allah, no hay otra divinidad salvo Él)". Agregó *Yahîa Ibn Ia'mur*: "Las Aleyas evidentes son los preceptos, las ordenes, las prohibiciones, el *Halâl* y el *Harâm*, los castigos prescritos y los pilares del *Dîn*".

Ibn Yarîr transmitió que Muhammad Ibn *Ya'far Ibn Al Zubaîr* dijo: "Las Aleyas evidentes son la prueba de nuestro Señor, y la protección de los siervos, el alejamiento de las discusiones y las falsedades, no hay en ellas manejo o interpretación fuera del significado para el que fueron dispuestas. Las Aleyas ambiguas deben ser aseveradas, pueden ser interpretadas y dilucidadas, Allah (I) ha probado con ellas a los siervos, de la misma manera que los ha probados con el *Halâl* y el *Harâm*, pero no deben ser interpretadas de tal manera

que aludan a significados falsos, y no deben ser manipuladas para desviarlas de la verdad".

Ibn Abî Ĥâtem transmitió que *Muqâtil Ibn Ĥaîân*: "Allah (I) dijo (son la base del Libro) porque no existe creyente que no las acepte y se complazca, en cuando a (y otras ambiguas), pues se refiere a "*Alif*, *lam*, *mim*" o "*Alif*, *lam*, *mim*, *Sad*" o "*Alif*, *lam*, *mim*, *ra*".

Ninguna de estas citas alude a que los bellos nombres de Allah (I) y sus sublimes atributos pertenecen a las Aleyas ambiguas, por lo que aquellos que niegan los nombres y los atributos (secta *an nufât*) alegan y pretenden sin pruebas en su poder".

Cuando *Quraîsh* escuchó que el Mensajero de Allah (e) mencionaba el nombre: "El Clemente (*Ar Raĥman*)" negaron su existencia. Entonces Allah (I) reveló la Aleya: (y ellos no creyeron en el Clemente.) (13:30)

Transmite *Ibn Yarîr* de *Qatâdah* que cuando el Mensajero de Allah (e) pactó con la tribu de *Quraîsh* en *Ĥudaîbîah*, ordenó escribir en el tratado: "Éstas son las condiciones establecidas por el pacto de Muhammad, el Mensajero de Allah..." entonces los idólatras dijeron: "Si creyéramos que efectivamente eres el Mensajero de Allah y te combatiéramos estaríamos siendo injustos, así que mejor escribe: "Éstas son las condiciones establecidas por el pacto de Muhammad Ibn 'Abdullah..." entonces los *Saĥâba* dijeron: "Mensajero de Allah (e), ¡permítenos que los combatamos!". Dijo: "No, que escriban tal como ellos quieren, mi nombre es

Muhammad Ibn ‘Abdullah”. Cuando el escriba comenzó con: “En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso (*bismillahi Ar rahmani, Ar rahîm*)” la gente de *Quraîsh* dijo: “En cuanto a “El Clemente”, no lo conocemos”. Siendo que los paganos encabezaban sus documentos con la frase: “En Tu nombre, oh Señor”. Dijeron los *Saĥâba*: “Mensajero de Allah, permítenos combatirlos”. Respondió: “No, escribid como ellos quieren”[1].

Se registra que *Muyâhid* dijo sobre la Aleya (y ellos no creyeron en el Clemente.) (13:30) “Cuando el Mensajero de Allah (e) ordenó escribir: “En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso” en el encabezado del pacto de *Ĥudaîbîah*, los incrédulos de *Quraîsh* dijeron: “No escribimos “El Clemente”, y no sabemos quién es, sólo escribimos: “En tu nombre, oh Señor”. Entonces Allah (I) reveló la Aleya: (y ellos no creyeron en el Clemente.)”[2].

Dijo *Ibn ‘Abbâs* (t): “Solía el Enviado de Allah (e) implorar en sus prostenaciones: “¡Oh Clemente! ¡Oh Misericordioso!”. Entonces los incrédulos dijeron: “Ese alega que sólo ruega a una divinidad, y sin embargo implora a dos”. Entonces Allah (I) reveló (Diles: Y sea que Le invoquéis diciendo: ¡Oh, Allah! ¡Oh, Clemente! O cualquier otro nombre con el que Le invoquéis, Él os oirá. Sabed que Él posee los nombres y atributos más sublimes.) (17:110)”.

Aspectos trascendentes del capítulo:

1 Transmitido por *Ibn Yarîr* (20397)
2 Transmitido por *Ibn Yarîr* (20398)

La inexistencia de la Fe (*Imân*) en aquella persona que niega algún nombre o atributo de Allah (I)

La interpretación de la Aleya (13:30)

Evitar expresarse de manera que el oyente pueda no comprender claramente.

La razón es que, a pesar de no ser intencionado, puede llevar a que Allah (I) y su Mensajero (e) sean desmentidos.

Las palabras de *Ibn 'Abbâs* (t) evidencian que aquél que niega un atributo, puede perderse.

Reconocer las bondades de Allah (I) y luego negarlas es un acto de incredulidad (*Kufr*)

Dijo Allah (I): (Saben que las gracias provienen de Allah pero las niegan, y la mayoría de los hombres son incrédulos.) (16:83)

Dijo *Muyâhid*: "Es cuando la persona dice: Estas riquezas me pertenecen, las he heredado de mis ancestros".

El autor menciona en este capítulo algunas de las opiniones de los exegetas (*mufassirûn*) sobre el significado de esta *Aleya*. Dijo *Ibn Yarîr*: "Los exegetas

tienen diferentes opiniones sobre el significado de "las gracias". Narró *Sufîân* que *As Suddî* dijo: (Saben que las gracias provienen de Allah pero las niegan.) porque desmienten a Muhammad (e)". También se dijo que el significado es que las personas reconocen que lo mencionado por Allah (I) en esta Sura sólo es concedido por Él, y que Él es quien beneficia a sus siervos, pero a pesar de esto reniegan y desmienten, alegando que cuanto poseen lo han heredado de sus antepasados".

Dijo *Muyâhid*: "(Saben que las gracias provienen de Allah pero las niegan.) los incrédulos de *Quraîsh* saben perfectamente que sus propiedades, ganados y vestimentas son favores y gracias de Allah (I), pero las desmienten diciendo: "Ésto lo hemos heredado de nuestros ancestros". Se dijo también que cuando a los incrédulos se les dice: "¿Quién os sustenta y da de sus favores? Afirman que Allah (I) es quien les concede el sustento y las gracias, pero luego se desmienten cuando dicen: "Hemos recibido eso gracias a la intercesión de nuestras divinidades".

Muyâhid Ibn Yabr Al Makkî, esclavo liberto de la tribu de *Bani Majzûm*, es uno de los exegetas más reconocidos y un gran *Imâm*. Dijo: "Leí el Corán en presencia de *Ibn 'Abbâs* (t) numerosas veces, deteniéndome en cada Aleya, y preguntándole sobre su significado y la causa de su revelación". Murió en el año 102 de la Hégira a la edad de 83 años.

Dijo *'Aun Ibn 'Abdullah*: "Es una referencia a quien

dice: De no ser por tal persona, no habría sucedido ésto y aquello".

Dijo *Ibn Qutaîbah*: Dicen: "Ésto es por la intercesión de nuestras divinidades".

La interpretación mencionada por *'Aun Ibn 'Abdullah Ibn Mas'ûd Al Hudhalî Al-Kufi Az Zâhed*, fue también la opinión de su padre *Ibn Mas'ûd*, *Ibn 'Abbâs* y *'Aisha* ( ), y de la segunda generación: *Qatâdah*, *Az Zuhrî* y *Az Zubaîr*. Sabios como el *Imâm Aĥmad* e *Ibn Mu'în* consideraron a *'Aun Ibn 'Abdullah* fiable en la transmisión de narraciones. Dijo *Bujârî*: "Murió después del año 120 de la hégira".

En cuanto a *Ibn Qutaîbah Ad Daînurî*, fue un reconocido juez (*Qâdî*) de Egipto, sabio en gramática y sintaxis árabe, autor de numerosas obras beneficiosas. Trabajó en Bagdad donde escuchó el *Ĥadîz* de *Isĥâq Ibn Rahaueîh* y su generación. Murió en el año 276 de la Hégira.

Dijo *Abû Al 'Abbâs* tras mencionar el *Ĥadîz* de *Zaîd Ibn Jâled* en el que Allah (I) dice: "Han amanecido algunos de mis siervos creyentes en mí, incrédulos en...": son numerosas las menciones de este tipo en el Corán y la *Sunnah*, donde Allah (I) reprocha a quienes asocian sus gracias y bondades a otros, cometiendo idolatría.

Algunos *Salaf* dijeron: "Es como quien dice: "Los vientos soplaban favorablemente" o "El marinero se comportó con experiencia" lo que es muy frecuente

en las expresiones populares.

Abû Al 'Abbâs es el apodo de *Sheîj Al Islam Ibn Taîmîah*. Gran sabio, dijo: "De esta manera Allah (I) critica a los que atribuyen las gracias y bendiciones a otros que no son Él, asociándole".

Las palabras de *Ibn Taîmîah* aluden a que el significado de la Aleya es general (*'am*), por lo que incluye a quienes atribuyen los favores y gracias a otros que no son Allah (I), y también a aquellos que atribuyen los factores externos a terceros, tal como queda claro en las expresiones de los exegetas sobre la interpretación de la Aleya.

Aspectos trascendentes del capítulo:

La explicación de quién es aquél que reconoce las mercedes de Allah (I) y quién es aquél que las niega.

Numerosas formas de negar las gracias de Allah (I) son utilizadas frecuentemente por la gente.

La denominación de frases como: "negación de las bondades de Allah".

La existencia de ambas en el corazón.

No asociéis iguales a Allah (I) conscientemente

Dijo Allah (I): (No asociéis, pues, copartícipes a Allah, siendo que sabéis [que Él es el único Creador].) (2:22)

Copartícipe es un socio o asociado, y atribuir un copartícipe a Allah (I) significa dedicar un acto de adoración a otro que no es Él. Como es el caso de quienes adoran ídolos, creyendo en ellos, anhelando que los beneficien, protejan e intercedan por ellos.

El contexto de dichas palabras es: (Él hizo de la tierra un lugar habitable para vosotros y del cielo un techo, e hizo descender la lluvia del cielo con la que hace brotar frutos para vuestro sustento. No asociéis, pues, copartícipes a Allah, siendo que sabéis [que Él es el único Creador].) Dijo *Ibn Kazîr*: "copartícipes, es decir socios o asociados".

Dijo *Ibn 'Abbâs* (t): (No asociéis, pues, copartícipes a Allah, siendo que sabéis [que Él es el único Creador].) es decir no asociéis a Allah (I) cosas que no os benefician ni perjudican, ya que sabéis que Él es vuestro único Señor, quien os sustenta. Sabéis ahora que aquello a lo que os invita el Mensajero (e) es la verdad y el monoteísmo verdadero sobre el cual no hay dudas".

Dijeron *Qatâdah* y *Muyâhid*: "No atribuyáis, pues, copartícipes a Allah es decir personas a las que obedecéis en desobediencia a Allah (I)

Dijo *Ibn 'Abbâs* (t): "No atribuyáis, pues, copartícipes a Allah es decir análogos a Allah".

Dijo *Muyâhid*: "No atribuyáis, pues, copartícipes a Allah, ya que sabéis que Él es el único Creador" es decir que sabéis a través de la Torá y el Evangelio (*inyil*) que Allah (I) es Uno y Único. Transmitió el *Imâm Aĥmad* de *Al Ĥârez Al Ash'arî* que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Allah (e) ordenó a *Yahia* (Juan (u)) *Ibn Zacarías* cinco asuntos, para que él obre según ellos y también el pueblo de Israel. Éste estuvo a punto de retrasarse, entonces *'Isa* (Jesús (u)) le dijo: "Allah (I) te ha ordenado cinco asuntos. Que obres según ellos, y ordenes al pueblo de Israel a hacerlo también. Hazlo, o yo lo haré". Contestó: "Hermano, temo que si no lo hago sea castigado o deshonrado". Así fue que *Yahia Ibn Zacarías* juntó al pueblo de Israel en la Casa Sagrada de Jerusalén hasta que la mezquita se encontró repleta, entonces alabó y glorificó a Allah (I) y dijo: "Allah (I) me ha ordenado cinco asuntos, para que obre según ellos y os ordene hacerlo: Que adoréis a Allah y no le asociéis nada, porque ello es semejante a quien adquiere un esclavo con oro o efectivo, y éste trabaja para beneficio de otro que no es su dueño, ¿a quién de vosotros le agradaría que su esclavo fuese así? Allah (I) os ha creado y sustentado, así que adoradlo y no le asociéis nada. Os ordeno la oración, porque Allah (I) enfrenta con Su rostro el rostro del orante mientras que este no se gire. Así que cuando oréis no volváis vuestro rostro. Os ordeno el ayuno, porque es como quien posee un costal de almizcle, del cual se perfuman quienes le rodean. Por cierto que el aliento del que ayuna es más agradable ante Allah que el aroma del almizcle. Os ordeno que deis caridad, porque es como el ejemplo de quien es hecho prisionero por el enemigo, y su mano es atada a su

cuello, entonces cuando deciden ejecutarlo, implora que le dejen comprar su libertad, así entregando algunas veces mucho y otras poco consigue finalmente comprar su libertad. Os ordeno que recordéis mucho a Allah (I), porque ello es como quien huye del enemigo, que sale velozmente tras sus huellas, éste se refugia luego en un fuerte, así de la misma manera, el siervo cuando mejor se halla protegido de *Shaîtân* es cuando se encuentra recordando a Allah (I)". Al llegar a este punto el Profeta (e) dijo: "y yo os ordeno cinco asuntos que Allah (I) me ha ordenado: Aferraos a la comunidad (*Yama'a*), escuchad y obedeced, la emigración y el esfuerzo (*Yihad*) en la causa de Allah. Aquél que se aleje de la comunidad aunque sea un palmo, habrá abandonado el lazo del Islam, a menos que regrese. Quien invite a las costumbres paganas ha de ser una braza del infierno". Dijeron: "¡Mensajero de Allah! aunque realice la oración y ayune". Respondió: "Aunque ore y ayune, y pretenda ser musulmán, llamad a los musulmanes con los nombres con que los ha llamado Allah (U): Los musulmanes, los creyentes, los siervos de Allah"[1].

Este *Ĥadîz* es *Ĥasan* (aceptable), y su significado general evidencia que el monoteísmo (*taûĤîd*) en Allah (I) implica necesariamente adorarlo sin asociarle nada, y muchos de los sabios han utilizado la Aleya como prueba de la existencia del Creador. Muchas son las Aleyas que encierran éstos significados en el Sagrado Corán.

1 Transmitido por *Aĥmad* (4/130)

Dijo *Ibn 'Abbâs* (t): "Iguales" significa la idolatría (*Shirk*), lo que se encuentra más disimulado que una hormiga azabache sobre una piedra negra en una noche oscura. Sucede cuando alguien dice: ¡Por Allah y tu vida! O ¡Por Allah y mi vida!, O cuando se dice: ¡De no haber sido por este perro hubieran entrado los ladrones! O cuando una persona dice: ¡De no haber sido por Allah y fulano...! Dijo (*Ibn 'Abbâs*) "No incluyas a fulano en tu expresión ya que eso es idolatría (*Shirk*)"[1].

Narró *'Omar Ibn Al Jattâb* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Quien jure por otro que no sea Allah habrá cometido un acto de incredulidad (*Kufr*) o idolatría (*Shirk*)"[2].

Con estas palabras *Ibn 'Abbâs* (t) evidencia que todas estas frases implican idolatría. Lamentablemente hoy en día estas frases son repetidas constantemente por muchos musulmanes, que desconocen el monoteísmo (*taûHîd*) y el politeísmo (*shirk*). ¡Presta especial atención a ésto! Estos asuntos deberían ser reprochados por ser un pecado mayor.

En cuanto a las palabras "habrá cometido un acto de incredulidad e idolatría" puede que provengan de una duda de alguno de los narradores del *Hadîz*, o que sean de *'Omar Ibn Al Jattâb* (t) y signifiquen que tal acto representa ambos pecados: incredulidad e idolatría. Evidentemente este acto de incredulidad, no implica la incredulidad que significa abandonar el Islam, sino que

1 Transmitido por *Ibn Abî Hâtim* en su libro de exégesis Coránica (230)
2 Transmitido por *Tirmîdhî* (1535), quien consideró el *Hadîz Hasan*.

es un acto de incredulidad menor e idolatría menor.

Dijo *Ibn Mas'ûd* (t): "Prefiero mentir jurando por Allah, a jurar por otro que no sea Allah diciendo la verdad"[1].

Es evidente que mentir jurando por Allah (I) es un pecado mayor o capital, pero un acto de idolatría es aun más terrible, y representa un pecado peor que un pecado capital. Debemos tener en cuenta que ésta es la conclusión sobre un acto de idolatría menor, entonces como ha de ser con aquellos actos de idolatría mayor que condenan a la persona al fuego infernal. Tal es el caso de actos como suplicar, anhelar, recurrir ante las dificultades y depositar sus esperanzas en otros que no sean Allah (I) situaciones normales hoy en día entre algunos musulmanes. Otros actos que se han difundido también: La reverencia por las tumbas y tomarlas como ídolos, la construcción de mausoleos sobre las tumbas, y la posterior construcción de mezquitas sobre ellas, y lo peor, la construcción de mausoleos que llevan el nombre del muerto, que luego se convierten en lugares de adoración y reverencia, donde la gente recurre anhelando, lo que sólo debería anhelarse de Allah (I). Pero, lamentablemente, en nuestros días se ha expandido esta desgracia, que implica la idolatría mayor, el único pecado que Allah (I) no perdona. Se ha dado la espalda al Corán cuando indica la prohibición de todo ésto y los factores que puedan llevar a ello. Dijo Allah (I) (¿Acaso hay alguien más inicuo que quien

1 Transmitido por *At Tabarânî* en su libro '*Al Kabîr*' (8902)

inventa mentiras acerca de Allah o desmiente nuestros preceptos? Estos alcanzarán [en esta vida] lo que les estaba predestinado, y cuando se les presenten Nuestros Ángeles les dirán: ¿Dónde están aquellos [ídolos] que invocabais en vez de Allah? Ellos responderán: Nos han abandonado; y reconocerán haber sido incrédulos.) (7:37) Allah (I) ha expresado que tales personas son incrédulas por haber anhelado y suplicado a otros que Él en la vida mundanal. Dijo Allah (I) (Por cierto que en las mezquitas sólo se de adora a Allah, así pues no invoquéis a nada ni a nadie junto con Allah.) (72:18) y dijo (Diles [¡Oh, Muhammad!]: Por cierto que sólo invoco a mi Señor y no Le asocio ningún coparticipe. Diles: No tengo poder para dañaros ni guiaros [pues sólo soy un siervo de Allah].) (72:20,21) pero hoy en día los idólatras tergiversan y afirman exactamente lo contrario, desobedeciendo lo que difundió el Mensajero de Allah (e) a toda su comunidad (*Ummah*) sobre sí mismo. Sus obras se basan en desobedecer las prohibiciones del Profeta (e), quien afirmó que los corazones sólo deben apegarse y dirigirse a Allah (I), y a tal punto le desobedecen que uno de ellos improvisó los siguientes versos:

> *¡Oh Tú que eres el más honorable de la creación,*
> *no me apego sino a ti!*

¡Observad cuanta ignorancia! Pretender que su seguridad sólo puede estar en las manos de otro que no es Allah (I), y cuánta exageración, sobrepasando todo límite aceptable, una exageración prohibida por el mismo Profeta (e) cuando dijo: "No exageréis conmigo como lo hicieron los cristianos con Jesús hijo de María.

Yo soy tan sólo un siervo, así que decid: siervo de Allah y Su mensajero"[1]. Dijo Allah (I) (Diles: No os digo que poseo los tesoros de Allah, ni conozco lo oculto, ni tampoco os digo ser un Ángel.) (6:50)

¡Observad ese rechazo al Corán y la *Sunnah*! ¡Ese desvío de la orden de Allah y Su Mensajero! Ésto es lo que implican estos versos, los cuales consideran su lectura como un sublime acto de adoración al que priorizan a la lectura del Corán.

Relató *Ĥudhaîfah* (t) que el Profeta (e) dijo: "No digáis: ¡Así lo quiso Allah y fulano! Sino decid: "¡Así lo quiso Allah, y luego lo quiso fulano!"[2].

Ésto es porque la conjunción copulativa a través de "y" indica que ambos elementos gozan del mismo grado, igualando, de esta manera, entre el Creador y el ser creado. Dijo Allah (I) (En verdad que se acerca el Día del Juicio con el que se os había amenazado y no hay duda de ello. Cuando llegue, la mirada de los incrédulos quedará fija [y exclamarán:] ¡Ay de nosotros! Por cierto que fuimos indiferentes con esta comparencia, y fuimos unos inicuos.) (21:97) pero si la conjunción es hecha como una unidad de tipo adverbial, a través de "luego" demuestra posterioridad en orden y categoría.

Se registra que *Ibrahîm An Naja'î* consideraba

1 Transmitido por *Bujârî* (3440)
2 Transmitido por *Abû Dâûd* (4980)

prohibido decir: "¡Me refugio en Allah y en ti!" Siendo permisible decir: "¡Me refugio en Allah, luego en ti!" Dijo: decid: "¡Si no fuera por Allah y luego por fulano...!" Y no digáis: "¡Si no fuera por Allah y fulano!".

Evidentemente es posible utilizar éstas frases ante seres vivos que se encuentran presentes, oyen y tienen a su alcance factores externos que justifiquen dichas expresiones. Pero dirigirlas a muertos, que no tienen la más mínima injerencia en nuestras vidas, que no pueden causarnos ningún perjuicio ni beneficiarnos, es totalmente ilícito. El Corán evidencia ésto, mostrando que al suplicarles y rogarles los han convertido en deidades. Quien reflexiona sobre estos significados que presenta el Corán, y Allah (I) le concede comprensión y razonamiento, encuentra la guía. ¡Allah es quien concede este éxito!

El conocimiento no se alcanza por la fuerza, sino que se alcanza siguiendo los factores externos, que fueron mencionados en los siguientes versos:

> *Hermano, no has de alcanzar el conocimiento excepto con seis cualidades. Las mencionaré por orden: inteligencia innata, constancia, esfuerzo, medios suficientes aunque no holgados, dirección de un maestro y el paso del tiempo.*

Aun más importante que estas seis, es recibir de Allah (I) el regalo del razonamiento justo, la buena memoria, y agotarse por conseguirlo, Allah (I) concede ésto a quien Él quiere de sus siervos. Como dijo en Su libro (y te ha

enseñado lo que no sabías. El favor de Allah sobre ti es grandioso.) (4:113)

Excelentes fueron las palabras de *Ibn Al Qaîîm* cuando dijo:

La ignorancia es una enfermedad que hace perecer. Su remedio se encuentra en dos asuntos: Un texto del Corán o de la *Sunnah*, y un médico, poseedor del conocimiento divino. El conocimiento puede dividirse en tres clases, de las que no existe una cuarta. La verdad muestra que puede ser el conocimiento sobre los atributos, acciones y nombres del Clemente. Las prohibiciones y las ordenes, que representan la religión, y la recompensa del día de la resurrección. Todo ello lo encuentras en el Corán y la *Sunnah*. ¡Por Allah! Quien juzgue fuera de estas dos fuentes, lo hace por delirio o divagación.

Aspectos trascendentes del capítulo:

La interpretación de la Aleya (2:22)

Los *Saĥâba*s (t) interpretaban que la Aleya aludía al politeísmo mayor (*Shirk al Akbar*) pero que encierra también al politeísmo menor (*Shirk al Asgar*)

Jurar por otros que no sean Allah (I) es un acto de idolatría.

Jurar por otro que no sea Allah (I) a pesar de estar diciendo la verdad, es un pecado más grave que jurar por Allah (I) mintiendo.

La diferencia entre las conjunciones "*ua*" (y) y "*zumma*" (luego)

Sobre quien no se satisface incluso cuando le han jurado por Allah (I)

***Ibn 'Omar* (t) narró que el Mensajero de Allah (e) dijo: "No juréis por vuestros ancestros, y quien jure por Allah que sea verídico, a quien le es jurado por Allah debe contentarse, y quien no se contente no es siervo de Allah"[1].**

"No juréis por vuestros ancestros" ya hemos mencionado anteriormente la prohibición general de jurar por otro que no sea Allah (I).

"Quien jure por Allah que sea verídico" ésto es una obligación que ha ordenado Allah (I) a sus siervos. Dijo en el Corán: (¡Oh, creyentes! Temed a Allah, y contaos entre los veraces.) (9:119) y dijo (a los justos y las justas) (33:35) y dijo (lo mejor será que obedezcan a Allah con sinceridad.) (47:21) y es la cualidad que describe a la gente devota (La piedad no consiste en orientarse hacia el oriente o el occidente, sino que consiste en creer en Allah, el Día del Juicio, los Ángeles, el Libro, los Profetas. Esos son los justos, esos son los temerosos de Allah.) (2:177)

1 Transmitido por *Ibn Mâyah* (2101)

"A quien le es jurado por Allah debe contentarse, y quien no se contente no es siervo de Allah". En cuanto a quien según la ley islámica debe jurar por Allah (I), debe ser aceptado su juramento. Pero en cuanto a las situaciones diarias, en las que las personas se excusan unas de otras a través de un juramento, éste debe ser aceptado, ya que es un derecho que posee el musulmán sobre su hermano musulmán, así como es el derecho del musulmán que su hermano lo considere honesto, a menos que se evidencie lo contrario. Dijo *'Omar* (t): "No consideres mal a un musulmán por alguna palabra que haya salido de su boca, si es que puedes de alguna manera excusarlo".

Este *Ĥadîz* apunta características como la humildad, el amor, armonía, amistad y otras que ayudan a la unión de los corazones en la obediencia a Allah (I), lo que pertenece a la excelencia en los modales y la sublime educación, lo más preciado que el siervo puede colocar en la balanza.

Reflexiona tu que aconsejas a tu alma lo que le es beneficioso: sobre el deber de cumplir con los derechos de Allah (I) y el de sus siervos, tratando de alegrar y hacer felices a los musulmanes, no deprimirlos o sentirse por encima de ellos, ya que ésto produce efectos altamente nocivos y perjudiciales en la persona. Aquellas personas que comprenden ésto y lo aplican a la relación con sus hermanos demuestran el elevado grado de su *Dîn* e intelecto. ¡Sólo Allah (I) puede conceder ésto a su siervo débil e imposibilitado y Allah (I) sabe más!

Aspectos trascendentes del capítulo:

La prohibición de jurar por los ancestros.

Aquél a quien se le jura por Allah (I) en alguna disputa debe conformarse con este juramento.

El castigo anunciado a quien no se conforma a pesar de ello.

Lo que Allah (I) y tu queráis

***Qutaîlah* (t) narró que un judío fue donde el profeta (e) y le dijo: "Vosotros cometéis politeísmo, decís: "¡Lo que Allah y tu queráis!" Y juráis: "¡Por la *Ka'bah*!" Entonces el Profeta (e) ordenó que juraran diciendo: "¡Por el Señor de la *Ka'bah*!" Y que dijeran: "¡Lo que Allah quiera, y luego tu quieras!"[1].**

La narradora de este *Ĥadîz* es *Qutaîlah bint Saifî Al Ansârîah*, *Sahâbîa* emigrante, transmitió sus *Aĥâdîz 'Abdullah Ibn Iasâr Al Ya'fî*.

Este *Ĥadîz* alude a que la verdad debe ser aceptada, venga de quien venga. También indica la prohibición directa de jurar por la *Ka'bah* a pesar de que ésta es la casa de Allah (I) a la que se dirigen los musulmanes en

1 Transmitido por *An Nasâ'î* (6/7)

su peregrinación. Esto evidencia que la prohibición de asociar a Allah (I) abarca absolutamente todo, nada se exceptúa, ángel, profeta o la misma ka'bah, que es la casa de Allah (I) sobre la tierra. A pesar de esto es común hoy escuchar personas jurar por la ka'bah o solicitarle aquello que sólo Allah (I) puede conceder. ¡Tan evidente es que la ka'bah en sí misma no puede beneficiar ni causar daño! Sino que Allah (I) legisló que sus siervos la circunvalen y hacia ella se orienten en sus oraciones. En consecuencia circunvalarla (*Taûâf*) está permitido, y jurar por ella o suplicarle está prohibido. Reflexiona sobre esto, oh tu que serás interpelado sobre tus obras, no importa a quién contradigas, porque algunos son como las bestias, y aún peores.

"Lo que Allah y tu querais" Los siervos tienen voluntad, pero ésta se encuentra condicionada a la voluntad de Allah (I), es decir que el siervo sólo puede querer aquello que ha querido Allah (I) que quiera. Dijo Allah (I) (Para que se encamine quien quiera. Y sabed que sólo se encaminará quien Allah, Señor del universo, quiera.) (81:28,29) y dijo (Esta revelación es un motivo de reflexión. Entonces, quien quiera que se encamine hacia su Señor. Y sabed que nadie podrá encaminarse, a menos que Allah así lo quiera. Allah es Omnisciente, Sabio.) (86:29,30)

Las Aleyas mencionadas anteriormente y el *Ĥadîz* son una refutación a las sectas *Al Qadarîah* y *Al Mu'tazilah*, quienes niegan la predestinación divina (*Qadr*) y afirman que el siervo puede tener una voluntad diferente a la voluntad divina de Allah (I).

Ahlu Sunnah, al igual que en todos los aspectos, se ha aferrado al Corán y la *Sunnah*, afirmando que la voluntad del siervo se encuentra condicionada a la voluntad de Allah (I), ya sea que su proceder sea acorde a la jurisprudencia revelada por Allah (I) o la contravenga. Todo sucede según la voluntad y deseo de Allah (I). Todo cuanto acontezca y sea acorde a su *Shari'ah* será de su agrado y complacencia, y cuanto la contravenga lo rechazará de su siervo. Dijo Allah (I) (Si no creéis, sabed que Allah prescinde de vosotros [y ello no Le perjudica en nada] y que no Le agrada la incredulidad de Sus siervos; y si sois agradecidos [creyendo en Su unicidad] Le complacerá. Y sabed que nadie cargará con los pecados ajenos; luego compareceréis ante vuestro Señor, y Él os informará sobre lo que hubisteis realizado. Él bien sabe cuanto hay en los corazones.) (39:7)

Este *Ĥadîz* evidencia que jurar por la *Ka'bah* es un acto de idolatría, ya que el Profeta confirmó las palabras del judío: "Vosotros cometéis politeísmo".

Narró *Ibn 'Abbâs* (t) que un hombre dijo al Profeta (e): "¡Lo que Allah y tu querais! Y Él raudamente le respondió: "¿Me has situado a la altura de Allah? Debes decir solamente: "¡Lo que quiera Allah!"[1].

Ésto confirma lo que ya hemos afirmado sobre las características de la conjunción copulativa a través de "y", hecho que es considerado idolatría.

1 Transmitido por *Ibn Mâyah* (2117) y *Aĥmad* (1/214)

La frase del Mensajero de Allah (e) "¿Me has situado a la altura de Allah?" evidencia que todo aquél que disponga algo o alguien a la altura de Allah (I), aunque sea en asuntos de idolatría menor, lo habrá tomado como deidad, sea consciente de ello o no. ¡Para quien Allah (I) desea el bien, le acrecienta la comprensión de su religión!

Relató *Tufaîl* (t), hermano materno de *'Aisha* (t): "Vi en sueños que me dirigía donde un grupo de judíos, y les dije: "Vosotros seriáis gente honorable si no dijerais: "*Uzzaîr* es el hijo de Allah". Me respondieron: "Vosotros seriáis gente honorable si no dijerais: "Lo que Allah y Muhammad quieran". Luego caminé donde un grupo de Cristianos y les dije: "Vosotros seriáis gente honorable si no dijerais: "El Mesías es el hijo de Allah". Ellos me respondieron: "Vosotros seriáis gente honorable si no dijerais: "Lo que Allah y Muhammad quieran". Cuando desperté se lo relaté a ciertas personas y luego fui donde el Profeta (e) y se lo mencioné. Me inquirió: "¿Se lo has contado a alguien?". Dije: "Sí". Comenzó entonces a alabar a Allah, le agradeció y nos dijo: "*Tufaîl* ha soñado algo, y se lo ha contado a algunos. Vosotros expresáis una frase que vacilaba en prohibiros (por no recibir la orden de Allah (I) para ello), no digáis: "¡Lo que Allah y Muhammad quieran!", sino decid: "¡Sólo lo que quiera Allah!"[1].

Este *Ĥadîz* fue transmitido por *Tufaîl Ibn 'Abdullah Ibn Sajbarah*, hermano materno de *'Aisha*, fue un *Saĥâba*.

1 Transmitido por *Ibn Mâyah* (2118) y *Aĥmad* (5/72)

Este sueño fue verídico, ya que fue confirmado por el Mensajero de Allah (e) al obrar de acuerdo con su significado, ordenando a sus compañeros no decir: "Lo que Allah y Muhammad quieran" sino que dijesen en cambio: "Sólo lo que Allah quiera".

En este *Ĥadîz* y el anterior el Mensajero de Allah (e) ordenó a sus compañeros que dijesen: "Sólo lo que quiera Allah" sin mencionar: "después lo que quiera fulano", ya que ésto indica la completa sinceridad en el monoteísmo y se aleja de toda posibilidad de idolatría involuntaria. Aquél que reflexiona elige sin duda el más alto grado en el monoteísmo (*taûĥîd*) y sinceridad.

Las palabras del Profeta (e): "Vosotros expresáis una frase que vacilaba en prohibiros" se aclara en otra narración donde dice: "Me lo impedía la vergüenza", pero tras el sueño de Tufail, les prohibió expresarse de tal forma, y no dejó de aconsejar a su nación y difundir con las evidencias hasta que Allah (I) completó Su religión y Su gracia, que la paz sea con Él, su familia y todos sus compañeros.

Este *Ĥadîz* evidencia también el significado de otro *Ĥadîz*: "El sueño verídico es una 46ª parte de la profecía" porque el sueño de un profeta es verídico y es, por lo tanto, una expresión de la revelación, y Allah (I) sabe más.

Aspectos trascendentes del capítulo:

Los judíos tienen conocimiento de la

existencia de la idolatría menor (*shirk al asgar*)

El ser humano tiene una comprensión distotsionada de las cosas si sigue sus pasiones y deseos.

Si el Profeta (e) dijo: ¿Me has puesto a la altura de Allah? ¿Qué diría ante quien dijo estos versos? "*Oh aquél que es la más noble de las criaturas, no existe para mí otro que tú para solicitar refugio ante las preocupaciones*".

La frase: "Lo que Allah y tu querais" no es politeísmo mayor (*Shirk al akbar*), puesto que el Profeta (e) dijo: "que vacilaba en prohibiros".

El sueño verdadero es una clase de revelación.

El sueño verdadero puede ser causa de la legislación de obligaciones o prohibiciones.

Quien insulte al tiempo habrá ofendido a Allah (l)

Dice Allah (l): (Y dicen [quienes no creen en la Resurrección]: No existe otra vida más que la

mundanal, viviremos y moriremos una sola vez, y sólo el transcurso del tiempo es lo que nos hace perecer. Pero en verdad no poseen un conocimiento certero sobre lo que dicen, y no hacen más que conjeturar.) (45:24)

Dijo *Ibn Kazîr*: "Allah (I) nos habla acerca de los ateos y los idólatras árabes que negaban la existencia de la resurrección, (Y dicen [quienes no creen en la Resurrección]: No existe otra vida más que la mundanal, viviremos y moriremos una sola vez, y sólo el transcurso del tiempo es lo que nos hace perecer.) es decir que no existe sino esta vida, la vida mundanal. Las personas se suceden unas tras otras, viven y luego mueren. No existe algo llamado resurrección o Juicio Final. Ésto es sostenido por algunos filósofos, que desmienten el principio o inicio y la resurrección. Otros niegan la existencia del Creador, y afirman que la existencia es cíclica, renovándose las civilizaciones unas tras otras. Estas personas escuchan sólo su intelecto, y desmienten la revelación, dicen: (Y dicen [quienes no creen en la Resurrección]: No existe otra vida más que la mundanal, viviremos y moriremos una sola vez, y sólo el transcurso del tiempo es lo que nos hace perecer.) pero Allah (I) les responde: (Pero en verdad no poseen un conocimiento certero sobre lo que dicen, y no hacen más que conjeturar.) es decir que no hacen sino suponer e imaginar.

***Abû Huraîra* (t) narró que el Profeta (e) dijo: "Allah (I) ha dicho: "Me ofende el hijo de Adán al insultar el**

tiempo, puesto que yo soy el tiempo. Soy quien hace que las noches y los días se sucedan unos tras otros"[1].

Se menciona en el libro "*Sharĥ As Sunnah*": Este *Ĥadîz* es *Saĥîĥ* de acuerdo con el consenso de los Sabios, y alude a la costumbre de los árabes, que solían insultar al mal tiempo o clima desfavorable culpándolo directamente de sus dificultades y desgracias. Decían: "Os ha acaecido la calamidad del mal clima". Pero al asociar al tiempo o el clima las calamidades sufridas significa, en realidad, insultar a aquel que es la causa de dicho tiempo o clima, es decir Allah (I), y por ello es que el Islam prohibió insultar al tiempo y al clima.

Transmitió *Ibn Yarîr* a través de una extraña cadena de narradores el siguiente relato: "Los árabes paganos solían decir: 'Nos da muerte el paso del tiempo'. Por eso Allah (I) reveló (Y dicen [quienes no creen en la Resurrección]: No existe otra vida más que la mundanal, viviremos y moriremos una sola vez, y sólo el transcurso del tiempo es lo que nos hace perecer.) y solían también insultar al clima, y por eso Allah (I) dijo: 'Me ofende el hijo de Adán al insultar el tiempo, puesto que yo soy el tiempo. Soy quien hace que las noches y los días se sucedan unos tras otros'".

Según otra narración *Qudsî*[2]: "El ser humano insulta al tiempo y yo soy el tiempo. Me pertenecen el día y la noche"[3].

1 Transmitido por *Bujârî* (4826) y *Muslim* (2246)
2 *Ĥadîz Qudsî* es aquel en que el Mensajero de Allah narra las palabras de Allah sobre un hecho en particular, pero que no pertenece al Corán.
3 Transmitido por *Muslim* (2246)

Dijo el *Imâm As Shâfi'î*: "Las palabras: "No insultéis al tiempo, porque Allah es el tiempo" aluden a la costumbre árabe pagana de insultar al tiempo y el clima cuando sufrían alguna calamidad o desgracia, porque, en realidad, insultaban a quien designaba tales sucesos, es decir a Allah (I)".

Ibn Hazm y otros Sabios basándose en estos *Aĥâdîz* consideraron "*Ad Dahr* (El tiempo)" como uno de los nombres de Allah (I), pero tal conjetura es un error, ya que en el mismo *Ĥadîz*, se menciona el objetivo de las palabras "yo soy el tiempo" es decir: "Soy quien hace que las noches y los días se sucedan unos tras otros" porque Él es quien designa el paso del tiempo y los sucesos, agraden o desagraden al ser humano.

En otra narración del mismo *Ĥadîz* se menciona al final del mismo: "en mis manos se encuentra el designio".

Según otra narración el Profeta (e**) dijo: "No insultéis al tiempo, porque Allah es el tiempo"[1].**

"Allah es el tiempo" significa, tal como se expone en la otra narración, "Soy quien hace que las noches y los días se sucedan unos tras otros" porque todo cuanto acontece, agrade o desagrade al ser humano tiene lugar debido al designio y la sabiduría de Allah (I), sin que nadie le asocie en ello. Cuanto Allah (I) ha designado ha de suceder inevitablemente, y cuanto no ha designado Allah (I) es imposible que suceda. Entonces concluimos que Allah (I) debe ser alabado ante ambas situaciones, considerando que su sabiduría todo

1 Transmitido por *Muslim* (2246) y *Aĥmad* (2/300)

lo abarca, debiendo el siervo siempre volverse a Él arrepentido y agradecido.

Dijo Allah (I) (y les probaremos con tiempos de prosperidad y otros de adversidad para que recapaciten.) (7:168) y dijo ([Sabed que en la vida mundanal] Os pondremos a prueba a través de todo lo malo y bueno que os acontezca, y que [en la otra vida] compareceréis ante Nosotros.) (21:35). En ocasiones la responsabilidad de los sucesos se atribuye al tiempo, como en la Aleya (Luego de esto le sucederán siete años [difíciles] de sequía en los que comeréis lo que hayáis guardado para ellos, salvo una parte de lo que reservasteis [para volver a sembrar].) (12:48)

Aspectos trascendentes del capítulo:

La prohibición de insultar al tiempo.

Insultarlo es ofender a Allah (I)

Reflexionar sobre la frase: "Allah es el tiempo".

Tal frase representa un insulto aunque no sea dicha de forma intencional.

Apodarse como "El juez de los jueces" o de manera

similar

***Abû Huraîra* (t) narró que el Profeta (e) dijo: "El nombre más desagradable ante Allah es el de una persona llamada Rey de reyes (*Mâlik Al Amlâk*), porque no existe otro rey que Allah"[1].**

Este nombre es únicamente aplicable a Allah (I), ya que el es el Rey de reyes, y ningún rey mundano puede asemejársele. Él es el Rey soberano, poseedor de la majestuosidad y la generosidad. Toda soberanía, reino y posesión que Allah (I) concede a sus siervos es temporal, y prontamente es retornada a su verdadero dueño, Allah (I). En ocasiones la posesión y el poder es retirado, y sólo permanece un nombre que carece de realidad. Mientras que el Señor del Universo, su posesión y dominio es permanente, eterno. Él es quien, en su completo conocimiento y sabiduría, conoce las obras de sus siervos, y los recompensa de acuerdo a ellas. Dice el *Ĥadîz*: "Oh Señor, a ti pertenecen todas las alabanzas, tuyo es el dominio completo, en tus manos se encuentra el bien, y tuya es la decisión de todos los asuntos. Te solicito todo el bien, y en ti me refugio de todo mal".

Dijo *Sufîân*: "Otro ejemplo es *Shahan Shah*"[2].

Según otra narración: "Quien encuentre más humillación, en el Día del Juicio Final, será una

1 Transmitido por *Bujârî* (6206) y *Muslim* (2143)
2 El mismo atributo en idioma persa.

persona llamada Rey de reyes (*Mâlik Al Amlâk*), porque no existe otro rey que Allah".

Las palabras de *Sufîân Ibn 'Uîaînah* indican que tal significado es inaceptable, sea en el idioma que fuere.

"Más humillación" porque se consideraba a sí mismo grandioso, y la gente también lo consideraba de tal manera, y por ello se hacía llamar "rey de reyes", pero Allah (I) ha de denigrarlo el Día del Juicio Final, por haber sido soberbio, enaltecerse y hacerse venerar por cuanto Allah (I) le había concedido.

Este *Ĥadîz* advierte contra todo aquello que signifique venerar a otro que no sea Allah (I). Se registra que *Mu'âûîah* (t) entró donde se encontraron *Ibn 'Amir* e *Ibn Zubaîr*. Entonces *Ibn 'Amir* se puso de pie, ante lo cual *Mu'âûîah* (t) le dijo: "Siéntate, porque escuché al Mensajero de Allah (e) decir: 'A quien le agrade que la gente se ponga de pie para saludarlo, que prepare su lugar en el Fuego del Infierno"[1].

Narró *Abî Umâmah* (t): "Cierto día el Mensajero de Allah (e) salió donde estabamos nosotros apoyándose sobre un bastón, e inmediatamente nos pusimos de pie, ante lo cual dijo: 'Nos os pongáis de pie como lo hacen los persas, venerándose unos a otros'"[2].

"La ira de Allah" es uno de Sus atributos, que debe ser mencionado tal como ha sido revelado, porque al igual que todos los atributos mencionados en el Corán y la *Sunnah* deben ser afirmados y aseverados de acuerdo

1 Transmitido por *Abû Dâûd* (5229) y *Tirmîdhî* (2755)
2 Transmitido por *Abû Dâûd* (5230) y *Aĥmad* (5/253)

con la divinidad y grandeza de Allah (I), sin atribuirle conceptos antropomórficos. El concepto de los atributos divinos es uno y único ante todos ellos, y esa es la doctrina de *Ahlu Sunnah*, los *Saĥâba*, los *Tabi'ûn* y quienes siguieron la guía recta. Fue a fines de la tercera generación de musulmanes cuando tuvo lugar la sedición y la posterior aparición de las sectas, apareciendo las setenta y tres mencionadas por el Profeta (e), apartándose del camino recto y creando la división. ¡En Allah (I) buscamos refugio!

Aspectos trascendentes del capítulo:

La prohibición de utilizar el nombre o apodo: Rey de reyes (*Mâlik Al Amlâk*)

Aquellos nombres que tengan idéntico significado son alcanzados por la prohibición, tal como lo evidenció Sufian.

La importancia de comprender la gravedad de nombres o frases similares, a pesar de que nadie considera siquiera que tal nombre o apodo refleje la realidad.

Esto es porque Allah (I) es el único "Rey".

La consideración por los nombres de Allah y, en consecuencia, cambiar el nombre propio

Abû Shuraîĥ **(t) narró que solía utilizar el apodo de *Aba Al Ĥakam* (padre del Juez), por lo que el Profeta (e) le dijo: "Allah es el Juez (*Ĥakam*), y a Él le corresponde juzgar". Le dijo él: "En mi pueblo, al suscitarse alguna disputa, recurren a mí para que juzgue entre ellos, y ambas partes se complacen". Le respondió el Profeta entonces: "¡Y que hay mejor que ello!, pero ¿acaso tienes hijos varones?". Dijo: "Sí, *Shuraîĥ*, *Muslim* y *'Abdallâh*". Inquirió una vez más: "¿Cuál de ellos es el mayor? Respondió: "*Shuraîĥ*". Dijo finalmente el Profeta: "Entonces te llamarás *Abû Shuraîĥ*"[1].**

Este *Ĥadîz* fue narrado por *Abû Shuraîĥ Jûaîld Ibn 'Amru Al Jazâ'î*. Aceptó el Islam el día de la conquista de Makkah. Narró veinte *Aĥâdîz*, dos de los cuales fueron recopilados por *Bujârî* y *Muslim*, y otro sólo por *Bujârî*. Murió en Medina en el año 68 de la Hégira.

Utilizar apodo (*kunîah*) es una costumbre árabe, formada por la palabra *abû* (padre de) o *Umm* (madre de) y el nombre del primer hijo varón. En cuanto a la

1 Transmitido por *Abû Dâûd* (3592)

utilización de sobrenombres (*laqab*) era también conocida entre los árabes, como ejemplo *Zaîn al 'abidîn* (el adorno de los orantes).

"Allah es el Juez (*Ĥakam*), y a Él le corresponde juzgar" porque Allah (I) es el Juez de este mundo y el otro. Juzga entre sus siervos. En este mundo, a través de la revelación que dirigió a sus Profetas (u). Toda situación de esta vida tiene un veredicto en la revelación divina, ya sea en el Corán o en la *Sunnah*. Allah (I) ha facilitado a la mayoría de los Sabios el conocimiento de Sus veredictos, para esta nación no caiga en el error y el desvío, porque a pesar de que los Sabios puedan diferir en sus opiniones sobre un tema en particular, uno de ellos ha de alcanzar la verdad. A quien Allah (I) haya bendecido con un sublime intelecto y poder de comprensión, podrá discernir entre los dichos de los Sabios, encontrando la verdad. Esto no es sino un regalo y favor de Allah (I) a quien le rogamos nos conceda sus gracias y favores.

"Allah es el Juez (*Ĥakam*), y a Él corresponde juzgar" en este mundo y el Más Allá. Dijo Allah (I) (Y si discrepáis sobre algún asunto [legal], recurrid a la palabra de Allah [y a la *Sunnah* de Su Mensajero].) (42:10) y dijo (¡Oh, creyentes! Obedeced a Allah, obedeced al Mensajero y a aquellos de vosotros que tengan autoridad y conocimiento. Y si discrepáis acerca de un asunto remitidlo al juicio de Allah y del Mensajero, si es que creéis en Allah y en el Día del Juicio, porque es lo preferible y el camino correcto.) (4:59). El juicio de Allah (I) es el juicio de Su libro y Su profeta (e), dirigiéndonos a él durante su vida y a la

Sunnah después de su muerte.

Cuando el Mensajero de Allah (e) envió a *Mu'âdh Ibn Yabal* (t) al Yemen le dijo: "¿Cómo has de juzgar entre la gente?" Respondió éste: "De acuerdo con el Libro de Allah". Le dijo entonces el Mensajero: "¿Y si no encuentras allí respuesta?". Respondió *Mu'âdh Ibn Yabal*: "Entonces de acuerdo con la *Sunnah* del Mensajero de Allah". Preguntó el Profeta: "¿Y si aun no encuentras respuesta?". Y él respondió: "Entonces me esforzaré (*iytihâd*) en emitir un veredicto justo según mi opinión". Dijo el Profeta (e): "Alabado sea Allah, que ha guiado al mensajero del Profeta de Allah, a lo que le complace al Profeta de Allah". *Mu'âdh Ibn Yabal* era uno de los más brillantes sabios de los *Sahâba*, tenía profundo conocimiento sobre el *Ĥalâl* y el *Ĥarâm*, y los veredictos mencionados en el Corán y la *Sunnah*. A causa de su profundo y vasto conocimiento, podía esforzarse (*iytihâd*) según su opinión en alcanzar un veredicto en caso de no encontrar respuesta en el Corán y la *Sunnah*. Pero existen enormes diferencias con otras personas que, sin siquiera conocer con detenimiento el Corán y la *Sunnah*, se dedican a emitir veredictos sobre la base de sus opiniones personales. ¡Que enorme diferencia entre ambos casos!

En el Día del Juicio final, sólo Allah (I) ha de juzgar entre Su creación, según su completo conocimiento y sabiduría, porque nada desconoce o ignora. Dice el Corán: (Allah no es injusto con nadie ni en el peso de un átomo. Cada obra buena la multiplicará con una magnífica recompensa.) (4:40) Ese día el juicio se basara en las buenas y las malas obras. Serán tomadas las

buenas obras del injusto y depositadas en la balanza de aquella persona con la que fue injusta. Pero en caso de no poseer buenas obras, serán tomadas las malas obras de la víctima de las injusticias y depositadas en la balanza del injusto. Ese día no habrá injusticias. Todas y cada una de las personas serán juzgadas según sus obras, sin añadir o restar nada.

"En mi pueblo, al suscitarse alguna disputa, recurren a mí para que juzgue entre ellos, y ambas partes se complacen". Le dijo: "¿¡Y qué hay mejor que ello!?". Porque cuando su gente advirtió que ***Abû Shuraîĥ*** era una persona justa y equitativa, recurrían a él ante las disputas, para que conciliara entre las partes. Ambos interesados aceptaban con agrado la decisión de ***Abû Shuraîĥ***, y no por obligación. Esto evidencia que no recurrían a las leyes que dictaban las costumbres de los antepasados, lo cual significaría contradecir el Corán y la *Sunnah*. Lamentablemente, hoy en día, los musulmanes recurren a estas costumbres para dirimir sus disputas, y otros, tiranos, ni siquiera miran al Corán y la *Sunnah* al gobernar, juzgando únicamente según sus opiniones y pasiones.

También puede considerarse dentro de este espectro a quienes imitan ciegamente, sin escuchar al Corán y la *Sunnah*. ¡En Allah (I) nos refugiamos!

Aspectos trascendentes del capítulo:

El respeto por los nombres de Allah y sus atributos, aunque el significado

del apodo utilizado no sea el objetivo intencionado.

Cambiar el nombre o apodo a causa de esto.

La elección del nombre del hijo mayor para usarlo en el apodo.

Burlarse de aquello que contenga la mención de Allah (l**), el Corán o el Profeta (**e**)**

Dijo Allah (l**): (Y si les preguntas [acerca de sus injurias sobre la religión de Allah y Su Profeta], te dicen: Nosotros sólo bromeábamos y jugábamos. Diles [¡Oh, Muhammad!]: ¿Acaso os burláis de Allah, Sus preceptos, y de Su Mensajero?) (9:65)**

Dijo *Ibn Kazîr* en su interpretación de esta Aleya que un hipócrita dijo: "No hemos visto gente como estos recitadores del Corán. Siempre tienen apetito, son mentirosos y cobardes en la batalla". Pero sus palabras le fueron comentadas al Mensajero de Allah (e), quien ya había montado su camella para iniciar el viaje. Entonces el hipócrita intentó excusarse diciendo: "¡Mensajero de Allah! Solamente bromeaba, cosas que se dicen durante el viaje para distraernos". El Mensajero de Allah (e)

recitó entonces: "(No os excuséis, por cierto que habéis renegado de vuestra fe [al haberos burlado de Allah y Su Mensajero]. Ciertamente perdonaremos a un grupo de vosotros [porque se arrepintieron], y castigaremos a otro [que no lo hizo], por haber sido transgresores.)". Los pies del hipócrita se lastimaban con las piedras, pero el Mensajero de Allah (e) ni siquiera lo miraba.

***Ibn 'Omar* (t), *Muhammad Ibn Ka'b* (t), *Zaîd Ibn Al Aslam* (t) y *Qatâdah* narraron el siguiente *Ĥadîz*:**

"Un hombre, durante la expedición de *Tabûk*, dijo: 'No hemos visto gente con tanto apetito, tan mentirosos y cobardes en la batalla que estas personas (aludiendo al Mensajero de Allah y sus compañeros)'. Pero *'Auf Ibn Mâlik* (que estaba escuchando) dijo: '¡Mientes! Porque eres un hipócrita (*Munâfiq*), y he de avisar al Mensajero de Allah (e)'. Inmediatamente se dirigió entonces donde el Enviado de Allah (e), pero encontró que la revelación del Corán había sido dictada antes de que él llegara. El hipócrita se acercó al Mensajero de Allah (e) quien se encontraba montado sobre su camello, y le dijo: '¡Oh Mensajero de Allah! Sólo bromeabamos, para distraernos durante el viaje'. Dijo *Ibn 'Omar*: 'Es como si pudiera verlo colgando de las riendas del camello del Mensajero de Allah (e), mientras las piedras lastimaban sus pies, repitiendo una y otra vez: 'Sólo bromeabamos'. Y el Mensajero de Allah (e) recitaba sin siquiera mirarlo: "(No os excuséis, por cierto que habéis renegado de vuestra fe [al haberos burlado de Allah y Su Mensajero]. Ciertamente perdonaremos a un grupo de vosotros [porque se arrepintieron], y castigaremos a otro [que

no lo hizo], por haber sido transgresores.) **(9:65)"**[1]**.**

'Abdullah Ibn Ûâhb narró que *Ibn 'Omar* (t) dijo: "Un hombre, durante la expedición de *Tabûk*, dijo: 'No he visto gente como nuestros recitadores del Corán, siempre tienen apetito, son mentirosos y cobardes en la batalla'. Pero una de las personas que se encontraba escuchando dijo: '¡Mientes! eres un hipócrita (*Munâfiq*), y avisaré al Mensajero de Allah'. Al informar al Mensajero de (e) sobre el suceso fue revelado el Corán". También dijo *Ibn 'Omar*: "Es como si pudiera verlo colgado de las riendas del camello del Mensajero de Allah (e), mientras las piedras lastimaban sus pies, repitiendo una y otra vez: 'Sólo bromeaba'. Y el Mensajero de Allah (e) repetía sin siquiera mirarlo: "(No os excuséis, por cierto que habéis renegado de vuestra fe [al haberos burlado de Allah y Su Mensajero]. Ciertamente perdonaremos a un grupo de vosotros [porque se arrepintieron], y castigaremos a otro [que no lo hizo], por haber sido transgresores.)".

Dijo *Ibn Isĥâq*: "Existía un grupo de hipócritas entre los que se encontraban: *Ûâdi'a Ibn Zâbit* y *Ashya'* a quien apodaban *Maĥshî Ibn Ĥimîar*. Éstos señalaban al Profeta (e) que había montado para dirigirse a *Tabûk*, y decían entre ellos: '¿Acaso creen que combatir a los romanos es como hacerlo entre árabes? Asustad y alarmad a los creyentes para no terminar atados como prisioneros'. Dijo *Maĥshî Ibn Ĥimîar*: "Preferiría que cada uno de nosotros recibiera cien latigazos por lo que acabáis de decir, a que descendiera el Corán y nos delatara'.

1 Transmitido por *Ibn Yarîr* (10/119) e *Ibn Abi Ĥâtim* (4/64)

Entonces el Mensajero de Allah (e) envió a *'Ammâr Ibn Iâsir* (t) para que les preguntara sobre lo que habían dicho, y si desmentían y negaban haber pronunciado dichas palabras que les dijera: '¡Por cierto que habéis dicho tal y tal cosa!'. Se dirigió donde ellos y les comunicó las palabras del Mensajero de Allah (e). Éstos, inmediatamente, fueron donde estaba el Profeta (e) excusándose. *Ûâdi'a Ibn Zâbit* sosteniendo las riendas, mientras que el Profeta se encontraba sobre su montura decía: '¡Oh Mensajero de Allah! Sólo bromeabamos, para distraernos durante el viaje'. Entonces *Maĥshî Ibn Ĥimîar* dijo: '¡Mensajero de Allah! Decide sobre mi nombre y el de mi padre[1]' como si el Aleya (Ciertamente perdonaremos a un grupo de vosotros [porque se arrepintieron], y castigaremos a otro [que no lo hizo], por haber sido transgresores.) se refiriera a *Maĥshî Ibn Ĥimîar*. Más tarde fue llamado *'Abdurrahman*, y rogó a Allah (I) morir mártir y que su cuerpo no fuese encontrado. Y así fue, murió en la batalla del *Iamâmah*, y su cuerpo no pudo ser recobrado".

Dijo *'Ikrimah* sobre la interpretación de esta Aleya: "Una persona, que si Allah quiere, ha de perdonar, dijo: '¡Oh Allah! escucho Aleyas que erizan mi piel y hacen temblar mi corazón. ¡Oh Allah! te ruego que concedas que mi muerte sea por tu causa, y que nadie pueda decir: yo lo bañé o yo lo amortajé o yo lo enterré'. Fue herido en la batalla del *Iamâmah*, y su cuerpo no pudo encontrarse".

(No os excuséis, por cierto que habéis renegado de

1 Expresión árabe que denota arrepentimiento.

vuestra fe [al haberos burlado de Allah y Su Mensajero].) a causa de vuestras burlas. (Ciertamente perdonaremos a un grupo de vosotros [porque se arrepintieron].) es decir a *Mahshî Ibn Ĥimîar* (y castigaremos a otro [que no lo hizo]) porque sólo perdonamos a los que se arrepienten, (por haber sido transgresores.) burlándose de Allah y su Mensajero.

Dijo *Ibn Taîmîah*: "Allah (I) ordenó que les fuera dicho (por cierto que habéis renegado de vuestra fe [al haberos burlado de Allah y Su Mensajero].). Algunos afirman que descreyeron con sus palabras después de descreer en sus corazones. Pero esta afirmación no es sostenible, ya que alegar la Fe con las palabras mientras se descree con el corazón es, en realidad, incredulidad, por lo que no les puede ser dicho: (por cierto que habéis renegado de vuestra fe [al haberos burlado de Allah y Su Mensajero].) ya que jamás dejaron de ser incrédulos".

Dijo también en otra oportunidad: "Allah (I) informó que ellos habían descreído a pesar de sus excusas: 'Esas palabras no representaban nuestra creencia, sino que estabamos bromeando'. Entonces Allah (I) evidenció que burlarse de sus Aleyas es un acto de incredulidad. Ya que sólo puede pronunciar estas palabras quien cree en su significado, porque la Fe le impediría decirlas. El Corán de esta manera nos muestra que la Fe (*Imân*) implica obrar según él exteriormente. Dice Allah (I) (Dicen [los hipócritas]: Creemos en Allah y en el Mensajero, y les obedecemos. Pero luego no obedecen porque realmente no son creyentes. Y cuando se les exhorta a

respetar en sus juicios las leyes que Allah a revelado a Su Enviado se rehúsan, salvo cuando éstas les favorecen, pues entonces las acatan con sumisión. ¿Es que sus corazones están enfermos [de tanta hipocresía], o dudan [acerca de Muhammad], o acaso temen que Allah y Su Mensajero les opriman? Ciertamente son inicuos. En cambio los creyentes, cuando se les exhorta a respetar en sus juicios las leyes que Allah ha revelado a Su Mensajero, dicen: ¡Escuchamos y obedecemos! Ciertamente ellos son quienes prosperarán. [Y sabed que] Quienes obedezcan a Allah y a Su Mensajero, Le teman y sean piadosos, serán los verdaderos triunfadores.) (24:47-52) evidenciando que quienes se apartan de la obediencia al Mensajero de Allah (e) no tienen Fe (*Imân*), y que los creyentes son aquellos que al ser llamados a la obediencia de Allah y Su Mensajero dicen: 'Oímos y obedecemos' porque es lo que implica y demuestra la existencia de la Fe (*Imân*)".

Este *Ĥadîz* indica que la persona puede caer en la incredulidad a través de las palabras que salen de su boca o a través de un acto, aunque los más peligrosos son las intenciones y sentimientos del corazón, ya que éste es un mar sin orillas. También alude al cuidado que el musulmán debe tener con la hipocresía mayor, porque Allah (I), en el Aleya, menciona que estas personas tenían Fe (*Imân*) antes de perderla a causa de sus palabras.

Dijo *Ibn Abî Mulaîkah*: "Conocí a treinta de los compañeros del Mensajero de Allah, y todos temían la hipocresía".

¡Rogamos a Allah su perdón y protección en este mundo y en el otro!

Aspectos trascendentes del capítulo:

El aspecto más importante: Bromear sobre alguno de estos asuntos es un acto de incredulidad (*Kufr*)

La interpretación de la Aleya (9:65) incluye a todo aquel que cometa tal pecado, sea quien fuere.

La diferencia entre la calumnia y la lealtad a Allah (I) y su Mensajero (e**)**

La diferencia entre el perdón y la tolerancia que Allah (I) ama y la severidad para con los enemigos de Allah.

No todas las excusas deben ser aceptadas.

Creer que las riquezas son el fruto del esfuerzo personal contradice el monoteísmo

Dijo Allah (e**): (Y si le favorecemos con Nuestra misericordia después de la adversidad padecida, dice: Esto es lo que merecía [por mis obras], y no creo que la Hora [del Juicio] llegue jamás, pero si**

compareciera ante mi Señor, seguro que Él me concedería lo más bello que existe [el Paraíso]. Pero ya les informaremos a los incrédulos lo que hicieron; y ya les haremos sufrir un castigo terrible.) (41:50)

Dijo *Muyâhid*: "Esto es en referencia a quien dice: es el fruto de mi trabajo, y lo merezco".

Dijo *Ibn 'Abbâs* (t): "Es decir: por mi causa".

En este capítulo el autor menciona las Aleyas y también las opiniones de los exegetas, las cuales a pesar de utilizar distintas palabras, aluden al mismo significado.

Dice Allah (l): (Dijo [*Qârûn*]: Por cierto que lo que se me ha concedido es gracias a mi conocimiento [y Allah sabe que me lo merezco].) (28:78)

Dijo *Qatâdah*: "Esto es en referencia a quien dice: He conseguido esto debido a mis conocimientos en cómo conseguir las cosas".

Otros Sabios dijeron: "Son los que dicen: Allah sabe que lo merezco".

El mismo significado fue mencionado también por *Muyâhid*: "Me fue concedido por mi honor".

Dijo *Ibn Kazîr* sobre la interpretación de la Aleya (Cuando le concedemos una gracia, dice: La gracia que se me ha concedido es porque que me lo merecía. Pero en verdad esto es una prueba [de Allah para evidenciar quiénes son agradecidos y quiénes no], y la

mayoría lo ignora.) (39:49) "Allah (I) nos informa que el ser humano, ante las dificultades, suplica e implora a su Señor; pero cuando le son concedidos favores y gracias desobedece y se envanece diciendo (La gracia que se me ha concedido es porque que me lo merecía.) "porque Allah (I) sabe que lo merezco, y de no ser porque tengo una posición de privilegio ante Allah (I) no hubiera recibido esto". Dice Allah (I) (Pero en verdad esto es una prueba [de Allah para evidenciar quiénes son agradecidos y quiénes no]) "porque os lo hemos concedido para probaros, si sois obedientes o desobedientes, aunque todo lo sabemos y conocemos. (esto es una prueba) un examen, (y la mayoría lo ignora.) y por eso dicen lo que dicen, y pretenden lo que pretenden, (Así dijeron sus ancestros) (39:50) de las naciones que os precedieron". Pero (no les benefició de nada las riquezas que lograron [cuando les sorprendió el castigo].) porque no tenían con ellos la razón, ni los benefició cuanto atesoraron. Dijo Allah (I) sobre *Qârûn* (Y recuerda [¡Oh, Muhammad!] cuando su pueblo le dijo: No te jactes [de lo que tienes] porque Allah no ama a los presuntuosos. Y trata de ganarte el Paraíso con lo que Allah te ha concedido, y no te olvides que también puedes disfrutar de lo que Allah ha hecho lícito en esta vida. Sé generoso como Allah lo es contigo, y no corrompas la Tierra; ciertamente Allah no ama a los corruptores. Dijo [*Qârûn*]: Por cierto que lo que se me ha concedido es gracias a mi conocimiento [y Allah sabe que me lo merezco]. ¿Acaso no sabía que Allah anteriormente había destruido a naciones más poderosas y con más riquezas que él? Y a los perversos no se les aceptará

excusas por sus pecados.) (28:76-78) y dijo (Y decían también: Nosotros tenemos más bienes e hijos, y no seremos castigados [pues no creemos que llegue nunca el Día del Juicio].) (34:35)

Abû Huraîra (t) **narró que escuchó al Mensajero de Allah (e) decir: "A tres de los hijos de Israel, un leproso, un calvo y un ciego, Allah (I) quiso probarlos y envió para ello a un ángel. Éste fue donde el leproso y le dijo: '¿Qué es lo que más desearías?' Dijo entonces el leproso: 'Un color y una piel hermosa, pues causo asco a la gente'. Y el ángel pasó su mano y la enfermedad sanó, le fue otorgado un color y una piel hermosa. Le preguntó entonces el ángel: '¿Cuál es la riqueza que más aprecias?'. Y respondió el leproso: 'Los camellos o las vacas'. Así fue que le dio una camella preñada (en su décimo mes) y dijo: 'Que Allah la bendiga para ti'. Luego el ángel fue al calvo y le dijo: '¿Qué es lo que más desearías?'. Y respondió el calvo: 'Un cabello hermoso, para que la gente no me repela'. Entonces el ángel pasó su mano y le fue concedido un cabello hermoso. Preguntó entonces el ángel: '¿Y qué riqueza amas más?'. A lo que respondió el calvo: 'Las vacas o los camellos'. Y le fue otorgada una vaca preñada mientras el ángel decía 'Que Allah te bendiga con ella'. Luego fue donde estaba el ciego y le dijo: '¿Qué es lo que más desearías?'. Respondió entonces el ciego: 'Que Allah me devolviera la vista y pudiese ver a las personas'. El ángel le pasó la mano y Allah le devolvió la vista. Le preguntó después el ángel:**

'¿Qué riqueza amas más?'. Y respondió el ciego: 'Las ovejas'. Entonces el ángel le otorgó una oveja parturienta. Así fue como los dos primeros (el del camello y la vaca) obtuvieron crías y el último también crió ganado. Uno obtuvo un valle lleno de camellos, el segundo un valle de vacas y el tercero un valle de ovejas.

Más adelante, el ángel fue donde estaba el leproso habiendo tomado su misma forma y aspecto (de leproso) y le dijo: 'Soy un hombre pobre y me he quedado sin medios en mi viaje. No podré continuar hoy, excepto por la ayuda de Allah y la tuya. Te pido por Aquel que te concedió ese color hermoso y esa piel hermosa y tu riqueza, que me des un camello con el que poder alcanzar el destino de mi viaje'. Le respondió entonces el antiguo leproso: 'Tengo muchas obligaciones'. Dijo el ángel: 'Me Parece reconocerte ¿no eras acaso leproso? el que la gente repelía, eras pobre y Allah te enriqueció?' Pero éste le respondió: 'He heredado de honorable en honorable'. El ángel dijo entonces: 'Si estás mintiendo que Allah te devuelva a tu situación anterior'. Después fue donde estaba el antiguo calvo y tomando su misma forma y aspecto (de calvo), le dijo lo mismo que había dicho al primero y éste le respondió como le había respondido el primero. Y le dijo el ángel: 'Si estás mintiendo que Allah te vuelva a tu situación anterior'. Por último, fue donde estaba el antiguo ciego en su forma (de ciego) y le dijo: 'Soy un hombre pobre y viajero, me he quedado sin medios en mi viaje y hoy no tendré ayuda sino de Allah y de ti. Te pido por Aquel que te devolvió la

vista, que me des una oveja con la que poder completar mi viaje'. Y el ciego le dijo: 'Era ciego y Allah me devolvió la vista, era pobre y me enriqueció. Toma pues lo que desees y deja lo que desees. Juro por Allah que hoy no he de abrumarte por nada que tomes en nombre de Allah'. Entonces el ángel le dijo: 'Guarda tu riqueza, pues sólo habéis sido puestos a prueba. Allah se ha complacido contigo y se ha enojado con tus dos compañeros"[1].

Este es un *Ĥadîz* grandioso, lleno de enseñanzas.

Entre ellas: Que los dos primeros negaron las gracias y favores de Allah (I) rechazando entregar cuanto debían como agradecimiento, y por ello, la ira de Allah (I) cayó sobre ellos. El ciego, por su parte, reconoció las gracias y favores de su Señor, y entrego cuanto se le solicitó y más en agradecimiento, y por ello mereció la complacencia de Allah (I). Los pilares del correcto agradecimiento son tres:

Reconocer las gracias y favores.

Atribuirlas a quien las concede.

Gastarlas en cuanto le complace a Allah (I).

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "La base del agradecimiento es reconocer los favores y gracias de Allah (I) con sometimiento y amor. Quien no conozca las gracias y favores, no las agradece. Quien las conoce pero no las atribuye a quien se las concede, tampoco las ha agradecido. Quien las conoce y las atribuye a quien las

1 Transmitido por *Bujârî* (3464) y *Muslim* (2964)

concede pero las niega (públicamente), habrá entonces descreído de ellas. Quien las reconozca, las atribuya a quien las concede y las afirme, pero no se presente ante su Señor con humildad y amor, tampoco las habrá agradecido. Quien las conoce, las atribuya a quien las concede, las reconozca públicamente y se presente ante su Señor humilde y con amor, utilizándolas en cuanto Le complace y representa la obediencia, este habrá agradecido en realidad. El agradecimiento implica el reconocimiento en el corazón, obrar de acuerdo a ello y presentarse ante Él con humildad y el corazón lleno de amor".

Aspectos trascendentes del capítulo:

La interpretación de la Aleya (41:50)

El significado de: (**La gracia que se me ha concedido es porque que me lo merecía.**)

El significado de: (**Dijo [*Qârûn*]: Por cierto que lo que se me ha concedido es gracias a mi conocimiento [y Allah sabe que me lo merezco].**) **(28:78)**

Las enseñanzas de esta hermosa y extraña historia.

La prohibición de utilizar cualquier nombre que indique servicio o adoración a otro que no sea Allah

(I)

Dijo Allah (I): (Y se les agració con lo que pidieron, más atribuyeron copartícipes a Allah; pero Allah está por encima de lo que Le asocian.) (7:190)

Dijo el *Imâm Aĥmad* sobre el significado de esta Aleya: "Narró *Samurah* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Cuando Eva dio a luz, Iblís le dijo: "Ponle por nombre *'Abdulĥârez* y vivirá", los hijos de Eva solían morir luego del parto, pero cuando él dio ese nombre el hijo vivió. Así fue el susurro de *Shaîtân*"[1]. Narraciones semejantes fueron registradas por *Ibn Yarîr*, *Tirmîdhî*, *Al Ĥâkim* e *Ibn Abî Ĥâtem*.

Dijo *Ibn Yarîr* sobre el Aleya (Y se les agració con lo que pidieron, más atribuyeron copartícipes a Allah.) "Estas fueron personas posteriores a Adam, pertenecientes a otras religiones".

Dijo *Al Ĥasan*: "Esos fueron los judíos y los cristianos. Allah (I) les concedía hijos, y ellos se apartaban de la guía, convirtiéndolos en judíos y cristianos".

Ibn Kazîr registró que *Ibn 'Abbâs* (t) decía: "Eva solía dar a luz a los hijos de Adán, y les ponía por nombre lo que aludía a la adoración de Allah (I), como *'Abdullah* (siervo de Allah) y *'Ubaîdullah* (pequeño siervo de Allah), pero todos estos niños morían. Entonces Iblís les susurró: 'Si les colocáis nombres que aludan a otro significado han de vivir'. Y al siguiente recién nacido le llamaron

1 Transmitido por *Aĥmad* (5/11). Su cadena de narradores es débil.

'Abdulhârez. Por eso es que Allah (I) dijo (Y se les agració con lo que pidieron, más atribuyeron copartícipes a Allah.)". Según otra narración de *Ibn 'Abbâs* (t) dijo: "*Shaîtân* les dijo: '¿Acaso queréis hijos? ¿O queréis que nazcan como una bestia?' Y los atormentó con falsedades, disfrazándoles la mentira. Con anterioridad ambos habían tenido un hijo, pero este había muerto, y *Shaîtân* les dijo: 'Si no le llamáis como os digo, morirá igual que el anterior' y al nacer el niño le llamaron *'Abdulhârez*. Por esto fue dicho ([Él es] Quien os ha creado a partir de un solo ser, del que creó a su esposa e hizo descender de ambos muchos hombres y de mujeres.) (4:1)".

Este relato fue narrado por *Ibn 'Abbâs* (t) y luego transmitido por numerosos sabios como *Muyâhid*, *'Ikrimah*, *Sa'îd Ibn Yubaîr*, y de la tercera generación: *Qatâdah* y *Suddî*, y posteriormente los exegetas, pero dijo *Ibn Kazîr*: "Es como si el significado hubiera sido tomado de las tradiciones de la Gente del Libro, y Allah sabe más".

Pero según mi opinión, esto está lejos de ser así.

Dijo *Ibn Ĥazm*: "El consenso general de los sabios ha determinado la prohibición de utilizar cualquier nombre que implique adoración de otro que no sea Allah, como siervo de 'Omar ('*Abdu 'Omar*), o Siervo de la *Ka'bah* ('*AbdulKa'bah*) u otro similar, a excepción de '*Abdulmuttâlib*.

Ibn Ĥazm Al Qurtubî Ad Dahirî fue uno de los grandes sabios de Andalucía (*Al Ándalus*). Autor de numerosos

libros. Murió en el año 456 de la Hégira a la edad de 72 años.

'Abdulmuttâlib es el nombre del abuelo del Profeta (e), cuyo nombre completo era *'Abdulmuttâlib Ibn Hâshim Ibn 'Abdumanâf Ibn Qussí Ibn Kilâb Ibn Murrah Ibn ka'b Ibn Lua' Ibn Gâlib Ibn Fihr Ibn Mâlik Ibn An Nadr Ibn Kinânah Ibn Hazimah Ibn Madhrak Ibn Ilîâs Ibn Mudar Ibn Nazâr Ibn Ma'd Ibn Adnân*, y sus antepasados se remontan a los descendientes de Ismael, el hijo de Abraham (u).

El *Sheîj Ibn Ĥazm* nos informa acerca del consenso general de los Sabios sobre la prohibición de usar cualquier nombre que indique adoración o servicio a otro que no sea Allah (I), ya que esto representa politeísmo e idolatría en el monoteísmo del Señorío (*Rubûbîah*) y la adoración (*ulûhîah*), ya que toda la creación Le pertenece y se encuentra bajo Su poder. Allah (I) ha ordenado que no sea adorado sino Él. Existen quienes son monoteístas en ambos aspectos del mismo, en el Señorío y la adoración, pero otros sólo afirman el Señorío y cometen idolatría en la adoración. Dijo Allah (I) (Todos los que habitan en los cielos y en la Tierra se presentarán sumisos ante el Clemente.) (19:93) esta es la adoración general que todo ser creado dedica a Allah (*'ubûdîah a'mah*), mientras que la adoración exclusiva es practicada sólo por los siervos sinceros y devotos, dijo Allah (I) (¿Acaso no es suficiente Allah [como Protector] para Su siervo?) (39:36).

Sólo se hace una excepción con el nombre *'Abdulmuttâlib*, ya que su significado original se remonta

al servicio del esclavo. Cuenta la historia que *Al Mu<u>tt</u>âlib* viajó a Medina donde su primo *<u>Sh</u>aîbah* se había establecido con la tribu de *Banu Nayyâr* tras casarse con una mujer perteneciente a esa tribu. Estos tuvieron un hijo, que al alcanzar la pubertad viajó con su tío *Al Mu<u>tt</u>âlib* a la tierra de sus abuelos, *Makkah*. Al llegar a la ciudad, el niño iba montado detrás de su tío, y como había cambiado el color de su piel debido al largo viaje, las personas pensaron que se trataba de un esclavo de *Al Mu<u>tt</u>âlib*, y lo llamaron *'Abdulmu<u>tt</u>âlib* (esclavo-siervo de *Al Mu<u>tt</u>âlib*).

Esta historia evidencia que el origen del nombre no implica la adoración a otro que Allah (I), sino que alude a la esclavitud. Dijo el Profeta (e): "Yo soy el hijo de *'Abdulmu<u>tt</u>âlib*". Con el pasar del tiempo este joven se tornó uno de los líderes de la tribu de *Quraî<u>sh</u>* durante la era pagana pre-islámica. Fue quien ordenara excavar el pozo de *<u>Z</u>am <u>Z</u>am* y tuvo el honor de dar de beber de él, así como su descendencia.

'Abdulmu<u>tt</u>âlib fue padre de *'Abdullah*, padre del Mensajero de Allah (e). *'Abdullah* murió antes que su padre y el nacimiento de su hijo. Dijo el Sabio *<u>S</u>alaĥuddîn Al A'laî* en su libro "*Ad durrah as sunnîah fî maulûd jairu Al barîah* (La luz de la *Sunnah* sobre el nacimiento del mejor de la creación)": "La edad de *'Abdullah*, cuando su esposa *Aminah* quedó embarazada del Profeta Muhammad (e), era de dieciocho años. Éste se dirigió a Medina a fin de adquirir dátiles y allí pereció antes del nacimiento de su hijo". Existen distintas opiniones entre los Sabios a respecto de la fecha exacta de su muerte.

El Profeta (e), después de su nacimiento, fue puesto bajo la protección de su abuelo *'Abdulmuttâlib*. A la edad de seis años, falleció su madre, durante su regreso de Medina, viaje que tenía como motivo visitar la tumba de su fallecido esposo. Así fue que permaneció con su abuelo hasta que éste murió, cuando Muhammad contaba con ocho años de edad. Su abuelo antes de morir, le encomendó a uno de sus hijos, y tío de Muhammad, *Abû Tâlib* que se hiciera cargo de él.

Sobre el significado de la Aleya dijo *Ibn 'Abbâs* (t): "Cuando Adán mantuvo relaciones sexuales con Eva esta quedó embarazada. Entonces vino a ellos Iblís y les dijo: "Yo soy aquel que causó vuestra expulsión del paraíso, así que obedecedme o haré que al niño le crezcan dentro del vientre dos cuernos como los del ciervo que rasguen tu vientre, y os haré otras cosas (atemorizándolos) así que llamadlo *'Abdulĥârez* (siervo del sembrador)". Ambos se negaron a hacerlo, pero el feto nació muerto. Cuando ella volvió a quedar embarazada, éste vino una vez más y les dijo como antes, recordándoles lo que había sucedido. Pero esta vez el amor por el futuro hijo los dominó y le llamaron *'Abdulĥârez*". Dijo *Ibn 'Abbâs* (t): "A causa de ello fue que Allah reveló: (Y se les agració con lo que pidieron, más [sus descendientes] atribuyeron copartícipes a Allah; pero Allah está por encima de lo que Le asocian.) (7:190)"[1].

1 Ver *Darr Al Manzûr* (3/624). Considerado débil (*Da'îf*) por sabios como *Ibn Kazîr* y *Al Albânî*, entre otros.

También transmitió *Ibn Abî Ĥâtem* que *Qatâdah* dijo: "Los mencionó como asociados en la obediencia y no como asociados en la adoración".

Dijo *Muyâhid* sobre la Aleya: (¡Oh, Señor nuestro! Si nos agracias con un hijo sano y virtuoso seremos agradecidos.) (7:189) "dijeron esto porque ambos temían que no fuese humano". Significados similares fueron narrados de *Al Ĥasan Al Basrî*, *Sa'îd Ibn Yubaîr* y otros.

Dijo el autor Muhammad Ibn *'Abduluâhâb*: "Este acto de idolatría (*Shirk*) tiene lugar en el nombre, y no en la realidad, ya que jamás consideraron la posibilidad de obedecer a *Shaîtân* y adorar a otro que no fuera Allah (I)". A esto aluden las palabras de *Qatâdah*: "Los mencionó como asociados en la obediencia y no como asociados en la adoración".

Aspectos trascendentes del capítulo:

La prohibición de utilizar cualquier nombre que implique, en su significado, la adoración de otro que no sea Allah (I)

La interpretación de la Aleya (7:189)

Este acto de idolatría (*Shirk*) tiene lugar en el nombre únicamente, y no alude al significado real.

Los *Salaf* diferenciaban entre la idolatría en la obediencia y la idolatría en la adoración.

A Allah (I) pertenecen los más bellos nombres

Dijo Allah (I): (A Allah pertenecen los nombres y atributos más sublimes, invocadle pues con ellos. Y apartaos de quienes blasfeman con ellos y los niegan; éstos serán castigados por lo que hicieron.) (7:180)

Narró *Abû Huraîra* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Allah tiene noventa y nueve nombres, cien menos uno. Quien los memorice ha de entrar al Paraíso. Él es impar y ama lo impar"[1]. Este *Ĥadîz* fue transmitido por el *Imâm Bujârî*, pero según otra narración[2] al final del mismo se agrega: "Él es impar y ama lo impar, Él es Allah, no hay divinidad excepto Él, el Clemente (*Ar Rahmân*), el Misericordioso (*Ar Rahîm*), el Rey Soberano (*Al Mâlik*), el Santísimo (*Al Quddûs*), el Pacificador (*As Salam*), el dispensador de seguridad (*Al Mu'min*), el Protector (*Al Muhaimin*), el Poderoso (*Al 'Azîz*), el Compulsor (*Al Yabbâr*), el Soberbio (*Al Mutakabbir*), el Creador (*Al Jâliq*), el Iniciador (*Al Bâri'*), el Formador (*Al Musauuir*), el Remisorio (*Al Gaffâr*), el Victorioso (*Al Qahhâr*), el Dador (*Al Uahhâb*), el Sustentador (*Ar Razzâq*), el Conquistador (*Al Fattâh*), el Omnisciente

1 Transmitido por *Bujârî* (6410) y *Muslim* (2677)
2 Transmitida por *Bujârî* (7392)

(*Al 'Alîm*), el Retenedor (*Al Qâbid*), el Abastecedor (*Al Bâsit*), el Empequeñecedor (*Al Jâfid*), el Exaltador (*Ar Râfi'*), el Honrador (*Al Mu'izz*), el Humillador (*Al Mudhill*), el Omnioyente (*As Samî'*), el Omnividente (*Al Basîr*), el Juez (*Al Hakam*), el Justo (*Al 'Adl*), el Sutil (*Al Latîf*), el Informado (*Al Jabîr*), el Tolerante (*Al Halîm*), el Grandioso (*Al 'Adhîm*), el Absolvedor (*Al Gafûr*), el Agraciador (*Ash Shakûr*), el Altísimo (*Al 'Alii*), el Grande (*Al Kabîr*), el Preservador (*Al Hafîdh*), el Preponderante (*Al Muqît*), el Computador (*Al Hasîb*), el Majestuoso (*Al Yalîl*), el Generoso (*Al Karîm*), el Veedor (*Ar Raqîb*), el Respondedor (*Al Muyîb*), el Vasto (*Al Uâsi'*), el Sabio (*Al Hakîm*), el Afectuoso (*Al Uadûd*), el Glorioso (*Al Mayîd*), el Resucitador (*Al Bâ'iz*), el Testigo (*Ash Shahîd*), la Verdad (*Al Haqq*), el Amparador (*Al Uakîl*), el Fortísimo (*Al Qauii*), el Inquebrantable (*Al Matîn*), el Próximo (*Al Ualii*), el Loable (*Al Ĥamîd*), el Evaluador (*Al Muĥsi*), el Suscitador (*Al Mubdi'*), el Restaurador (*Al Mu'îd*), el Vivificador (*Al Muhi*), el que Da la Muerte (*Al Mumît*), el Viviente (*Al Haii*), el Inmanente (*Al Qaiiûm*), el Autosuficiente (*Al Uâyid*), el Excelso (*Al Mâyid*), el Uno (*Al Uâĥid*), el Único (*Al Aĥad*), el Absoluto (*As Samad*), el Omnipotente (*Al Qâdir*), el Todopoderoso (*Al Muqtadir*), el Expedidor (*Al Muqaddim*), el Postergador (*Al Mu'ajjir*), el Primero (*Al Auual*), el Último (*Al Âjir*), el Manifiesto (*Adh Dhâhir*), el Oculto (*Al Batin*), el Conductor (*Al Uâli*), el Sublime (*Al Muta'âli*), el Bondadoso (*Al Barr*), el Indulgente (*At Tauuâb*), el Vengador (*Al Muntaqim*), el Remisorio (*Al 'Afuu*), el Compasivo (*Ar Ra'ûf*), el Soberano del Reino (*Mâlikul Mulk*), el Poseedor de la Majestuosidad y la

Generosidad (*Dhul Yalâli ual Ikrâm*), el Equitativo (*Al Muqsit*), el Congregador (*Al Yâmi'*), el Opulento (*Al Ganii*), el Enriquecedor (*Al Mugni*), el Defensor (*Al Mâni'*), el Perjudicador (*Ad Dârr*), el Beneficiador (*An Nâfi'*), la Luz (*An Nûr*), el Guía (*Al Hâdi*), el Originador (*Al Badî'*), el Perdurador (*Al Bâqi*), el Heredero (*Al Uâriz*), el Orientador (*Ar Rashîd*), el Paciente (*As Sabûr*)". *Tirmîdhî* después de mencionar este *Ĥadîz* dijo: "Este es un *Ĥadîz* extraño (*garîb*)"[1]. Los memorizadores del *Aĥâdîz* lo han narrado con diferentes cadenas de transmisión, pero en ellas no son mencionados los 99 nombres, por lo que concluyeron que dicha mención pertenece a uno de los narradores, quien los extrajo del Corán, y Allah (I) sabe más.

Dijo *Ibn Kazîr*: "Debe saberse que los bellos nombres de Allah (I) no son sólo noventa y nueve, ya que el *Imâm Aĥmad* transmitió un *Ĥadîz* narrado por *'Abdullah Ibn Mas'ûd* (t) donde el Mensajero de Allah (e) dijo: "Si a alguno de vosotros os afecta una dificultad o tristeza y decís: '¡Oh Señor! Soy tu siervo, hijo de tus siervos, en Ti descansan todas mis esperanzas, me ha alcanzado tu decreto justo. Te suplico por cada uno de los nombres con que te has llamado a ti mismo, o has revelado en alguno de tus libros sagrados, o has enseñado a alguien de tu creación, o has guardado en lo oculto de tu conocimiento, que hagas del grandioso Corán la primavera de mi corazón, la luz que ilumina mi pecho, la culminación de mis penas, aflicciones y preocupaciones' Allah hará desaparecer todo aquello que os entristece y preocupa, reemplazándolo por

1 Transmitido por *Tirmîdhî* (3507)

alegría y satisfacción. También fue preguntado: '¡Mensajero de Allah! ¿Podemos aprender (esta súplica)?' A lo que respondió: '¡Por Supuesto!"[1].

***Ibn Abî Ĥâtem* registró que *Ibn 'Abbâs* (t) dijo sobre la Aleya (apartaos de quienes blasfeman con ellos y los niegan.) "es decir que cometen politeísmo".**

Y dijo también *Ibn 'Abbâs* (t): "Dieron nombre a su divinidad *Al Lât* extrayéndolo de la palabra *ilâh*, y *Al 'Uzzâ* de *'Azîz*".

Dijo *Al A'mash*: "Es decir que añaden otros nombres que no pertenecen a los nombres de Allah".

Se registra que *Ibn 'Abbâs* (t) dijo: "(niegan) es decir que no creen en ellos".

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "Negar los nombres de Allah es atribuirlos a otros que no sea Él, anularlos o negarlos".

Todos los nombres de Allah (I) implican un atributo y evidencian Su Perfección. Es a través de ellos que Allah (I) se da a conocer a sus siervos.

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "La negación de los nombres de Allah (I) puede ser a través de distintas formas:

Negar su existencia.

No creer en él.

1 Transmitido por *Aĥmad* (1/391)

Negar su significado.

Distorsionar su significado.

Reinterpretarlo de manera tal que ya no aluda a su significado original.

Nombrar con ellos a otras deidades e ídolos.

El panteísmo, que atribuye los nombres de Allah (I) al cosmos".

La posición de *Ahlu Sunnah* con respecto a los nombres y atributos de Allah (I) que se han mencionado en Corán o la *Sunnah* del Profeta Muhammad (e) es que deben afirmarse y creer en ellos, de acuerdo con Su divinidad (I). Se deben afirmar sin darles forma o caer en el antropomorfismo. Dijo Allah (I) (No hay nada ni nadie semejante a Allah, y Él es Omnioyente, Omnividente.) (42:11). El concepto de los nombres y atributos (*asma ûâ sifât*) es semejante al concepto de Su esencia divina (*dhât*). De la misma forma que los musulmanes creemos que la esencia divina de Allah (I), es decir Su Ser, no es semejante a la esencia o ser de los seres creados, pues de igual manera, Sus atributos, que son reales, no se asemejan a los atributos de los seres creados. Quien niegue alguno de los atributos con que Allah (I) se ha descrito a sí mismo o lo haya descrito Su Mensajero (e) o lo interprete fuera de su significado pertenece a la secta *Yahmîah*, y no sigue la senda de los creyentes. Dijo Allah (I) (Quien se aparte del Mensajero después de habérsele evidenciado la guía y siga otro camino en vez del de los creyentes, le abandonaremos y lo ingresaremos al Infierno. ¡Qué mal destino!) (4:115)

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "Los textos del Corán y la *Sunnah* que mencionan los atributos de Allah (I) pueden dividirse en:

Primero: Textos que informan sobre Él, que describen Su Ser o Esencia.

Segundo: Textos que informan sobre sus atributos, como por ejemplo: El Conocedor (*Al 'Alîm*), el Poderoso (*Al Qâdîr*), el Omnioyente (*Samî'i*) o el Omnividente (*Basîr*)

Tercero: Textos que informan sobre sus acciones, como por ejemplo: el Creador (*Al Jâliq*) o el Sustentador (*Ar Razzâq*)

Cuarto: Textos que mencionan la negación absoluta de toda similitud o parecido con su creación, como por ejemplo: el Santísimo (*Al Quddûs*) o el Pacificador (*As Salâm*)

Quinto: Textos que informan sobre un nombre o atributo que encierra a su vez más de un atributo, no especificando uno único, sino que describe un significado, como por ejemplo: el Majestuoso (*Al Mayîd*), el Grandioso (*Al 'Adhîm*), el Absoluto (*As Samad*). Todos estos nombres aluden a Su perfección".

Reflexionemos sobre la utilización de los nombres y atributos de Allah (I) en las súplicas, y veremos que se mencionan aquellos cuyos significados son acordes a la súplica. Por ejemplo: "Perdóname y ten misericordia de mí, Tu eres el Perdonador, el Misericordioso" utilizando los nombres y atributos de Allah (I) como medio (*taûâssul*) de acercarse a Él. Dice un *Ĥadîz* registrado en

Tirmîdhî: "Suplicad utilizando: ¡Oh poseedor de la Majestuosidad y la Generosidad (*Dhul Yalâli ual Ikrâm*)!"[1]. Otro ejemplo es: "¡Oh mi Señor! Te suplico porque a Ti pertenecen las alabanzas, no hay divinidad excepto Tu, Tu eres el Dador, Creador de los cielos y la tierra, Oh a quien pertenecen la Majestuosidad y la Generosidad"[2]. Esta súplica encierra el acercamiento a Allah (I) (*taûâssul*) a través de sus bellos nombres y sublimes atributos. Esto concede fuerza y posibilidades de ser contestada a la súplica. Este concepto es uno de los más importantes del monoteísmo (*taûĥîd*).

Sexto: El atributo que se obtiene cuando son mencionados dos nombres juntos, cuyo significado no se alcanza si fueran mencionados de manera individual, como por ejemplo: "el Opulento, el Loable (*Al Ganî Al Ĥamîd*)" o "el Perdonador, el Poderoso (*Al Gafûr Al Qâdîr*)" o "el Loable, el Majestuoso (*Al Ĥamîd Al Mayîd*), así como tantos otros ejemplos que encontramos en el Corán.

Aspectos trascendentes del capítulo:

La confirmación de la existencia de los nombres de Allah (I)

Absolutamente todos los nombres de Allah (I) son sublimes en su belleza.

La súplica a Allah (I) a través de sus

1 Transmitido por *Tirmîdhî* (3524)
2 Transmitido por *Aĥmad* (2/120), *Abû Dâûd* (1495), *Tirmîdhî* (3544)

nombres.

La orden de alejarnos de los ignorantes y ateos que niegan los nombres de Allah (I)

Las diferentes maneras de negar los nombres de Allah (I)

El terrible castigo anunciado para quienes nieguen los nombres de Allah (I)

No es apropiado decir: "Que la paz sea con Allah"

Narró *'Abdullah Ibn Mas'ûd* (t): "Cuando realizábamos la oración (*Salât*) junto al Mensajero de Allah (e) solíamos decir: 'Los siervos deseamos la paz a Allah, y que la paz sea con fulano y fulano'. Cierto día el Mensajero de Allah (e) nos dijo: 'No digáis que la paz sea con Allah, porque Allah es la Paz"[1].

Este *Ĥadîz* evidencia el porque de la prohibición de desear la paz a Allah (I). El Profeta (e) solía decir al concluir su oración (*Salât*): "Oh Allah, tú eres la paz y de ti proviene la paz, glorificado seas poseedor de la

1 Transmitido por *Bujârî* (835) y *Muslim* (402)

majestuosidad y la generosidad (*Allâhumma anta as salâm ua minka as salâm tabârakta iâ dhal yalâli ual Ikrâm*)"[1]. En otra ocasión dijo (e): "De esta manera han de saludar los habitantes del Paraíso a su Señor (I)". El Corán por su parte relata que Allah (I) saluda con la paz a los habitantes del Paraíso. Dijo Allah (I) (¡La paz sea con vosotros! Serán las palabras del Señor Misericordioso.) (36:58)

El significado de las palabras: "Allah es la paz" es que en Su perfección, se encuentra libre de toda imperfección y fallo.

Dijo *Ibn Al Qaîîm* en su libro "*Badâ'i Al Faûâid*": "La palabra "paz" implica súplica y afirmación. En cuanto a la súplica, es el saludo con deseos de paz, mientras que la afirmación es negar de Allah (I) toda imperfección. Concluimos entonces que "Paz" comprende dos conceptos:

> "La Paz" es uno de los bellos nombres de Allah (I) y al mencionarla en el saludo significa: "Que las bendiciones de Allah desciendan sobre ti".
>
> "Paz" significa "seguridad" y ese es el significado de la palabra en el saludo: suplicar por la seguridad de quien se saluda, así como afirmar la "seguridad" por parte de quien saluda".

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "La conclusión es que ambos

1 Transmitido por *Muslim* (591)

conceptos se encuentran en el saludo, y esto se esclarece si comprendemos la regla general sobre acercarse a Allah a través de la mención de sus bellos y sublimes nombres, mencionando el nombre que coincide con la súplica. Por ejemplo si el siervo dice: "¡Oh Allah! Perdóname y concédeme el arrepentimiento, ciertamente tú eres el Perdonador, el Remisorio" esta súplica contiene dos ruegos y utiliza dos nombres de Allah (I) para aproximarse a Él.

En cierta ocasión *Abû Bakr* (t) solicitó al Profeta (e) que le enseñe una súplica, y este le dijo: "¡Oh Allah! He sido muy injusto conmigo mismo y nadie sino Tú perdona los pecados. Absuélveme con Tu perdón y ten misericordia de mí. Tú eres Indulgente, Misericordioso"[1].

Aspectos trascendentes del capítulo:

La explicación de la palabra "Paz" (*As Salâm*)

La palabra "*As Salâm*" representa una salutación.

No es propio utilizarlo con Allah (I)

Porque Allah (I) es la Paz.

El Mensajero de Allah (e) enseñó a sus compañeros cuales debían ser las salutaciones ofrecidas a Allah (I)

1 Transmitido por *Bujârî* (8387) y *Muslim* (2705)

¡Oh Allah, si lo deseas perdóname!

Narró *Abû Huraîra* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Que ninguno de vosotros diga: '¡Oh Allah, si lo deseas perdóname! ¡Oh Allah, si lo deseas ten misericordia de mí!'. Sino suplicad con determinación, porque nadie puede forzar la voluntad de Allah"[1].

Este *Ĥadîz* enuncia la diferencia existente entre Allah (I) y sus siervos, ya que estos últimos al complacer un pedido o ruego de otra persona, puede que lo hagan por interés, necesidad, temor o simplemente forzados por las circunstancias. Mientras que Allah (I) es Autosuficiente y Generoso. Toda la creación se encuentra en necesidad imperiosa de Él. Dice un *Ĥadîz*: "La diestra de Allah se encuentra repleta, no disminuye a causa de cuanto concede día y noche ¿acaso no ven cuánto ha otorgado desde la creación de los cielos y la tierra? Nada ha disminuido de su diestra, y en su otra mano el sustento que aumenta a veces y disminuye otras."[2] porque Allah (I) otorga o niega el sustento sobre la base de Su infinita sabiduría. Él es el Sabio, el Conocedor. Por esto quien suplique a Allah (I) debe hacerlo con convicción y determinación, porque nada puede forzar a Allah (I) a conceder.

1 Transmitido por *Bujârî* (6339) y *Muslim* (6279)
2 Transmitido por *Bujârî* (7411) y *Muslim* (993)

El sustento de Allah (I) comienza desde que el embrión toma lugar en el vientre, y continúa el ser recibiendo su sustento, sin siquiera solicitarlo. Allah (I) ha destinado para ese ser el mejor ambiente para su crecimiento, donde ha de desarrollarse y crecer. Al nacer es acogido por sus padres, quienes lo crían y cuidan hasta que alcanza la edad adulta, cuando comienza a disfrutar de su propio sustento individual hasta el día de su muerte. Si esta persona basó su vida en la Fe y la devoción, Allah (I) después de su muerte habrá de multiplicarle sus gracias y bendiciones hasta un nivel que sólo Él conoce de cuanto ha reservado como recompensa para sus siervos obedientes y piadosos. Todo cuanto recibe el ser humano durante su vida proviene de Allah (I), aunque en ocasiones lo reciba de manos de una persona, pero el agradecimiento se debe a Allah (I), porque Él fue quien lo decretó y facilitó. A Allah (I) pertenecen las alabanzas y los halagos, por tanta gracia y bendición. Dice el Corán (Todas las gracias que os alcanzan provienen de Allah. Pero sólo os amparáis en Él y Le agradecéis cuando padecéis una desgracia.) (16:53) En ocasiones puede que Allah (I) no responda a la súplica de su siervo, debido a su sabiduría y conocimiento, o puede que retrase la concesión hasta el momento adecuado, o puede que responda con creces ¡Glorificado sea Allah, Señor de los mundos!

Según la narración de *Muslim*: "Suplicad a Allah con determinación, porque nada es demasiado para

Allah"[1].

Allah (I) concede munífica y generosamente, porque nada es demasiado para Él, nada le es imposible, aunque el siervo considere que ha rogado en demasía, porque los seres humanos se solicitan mutuamente sólo aquello que imaginan tienen a su alcance, mientras que Allah (I) no tiene límites en sus riquezas y favores. Dijo en Su libro (Ciertamente cuando decide decretar algo dice: ¡Sé! Y es.) (36:82) ¡Alabado sea quien los hombres no pueden comprender en su infinidad, no hay más dios que Él, no hay más Señor que Él!

Aspectos trascendentes del capítulo:

La prohibición de hacer una salvedad durante la súplica (*du'â*)

La explicación del porqué.

El Profeta (e) instó a la determinación en la súplica.

Suplicar a Allah (I) sin límites.

Nada es demasiado o imposible para Allah (I)

La prohibición de decir: mi esclavo o mi esclava...

1 Transmitido por *Muslim* (2678)

Narró *Abû Huraîra* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Que ninguno de vosotros de ordenes diciendo: '¡Sirve la comida a tu Señor (*rabb*)!' O '¡Vierte el agua para que tu Señor (*rabb*) realice la ablución!' Sino que decid: '¡Mi patrón (*saîdi*)!' Y '¡mi amo (*maûlaîa*)!' Que ninguno de vosotros diga: '¡Mi siervo ('*abdî*)!' O '¡mi sierva (*amatî*)!' Sino que decid: '¡Mi sirviente (*fataîa*)!' '¡Mi sirvienta (*fatatî*)!' Y '¡mi mozo (*gulâmî*)!"[1].

El Profeta (e) prohibió a su nación la utilización de estos vocablos a fin de que los musulmanes completen y perfeccionen su monoteísmo (*taûhîd*) e impedir la utilización de toda terminología que encierre algún aroma a idolatría. Allah (I) es el Señor, no hay Señor sino Él, y por eso quien se dirija con esta palabra a otro que Él, lo habrá asociado en la utilización de la palabra junto a Allah (I). Ésto fue prohibido a pesar de que al utilizar la palabra "Señor" no era intención aludir al "Señorío y Dominio" de Allah sobre todas las cosas. Ésto demuestra que el mensaje del Islam es purificar el monoteísmo (*taûhîd*) incluso en el vocabulario.

Después de prohibir la utilización de estos términos, el Mensajero de Allah (e) enseñó a los musulmanes que palabras pueden utilizar en lugar de aquellas, dijo: "Decid: '¡Mi patrón (*saîdi*)!', '¡mi amo (*maûlaîa*)!', '¡Mi sirviente (*fataîa*)!', '¡Mi sirvienta (*fatatî*)!' Y '¡mi mozo (*gulamî*)!".

1 Transmitido por *Bujârî* (2552) y *Muslim* (2249)

Esto se debe a que los seres humanos son siervos de Allah (I), quien dijo en su libro (Todos los que habitan en los cielos y en la Tierra se presentarán sumisos [*'abdan*] ante el Clemente.) (19:93). El objetivo de la prohibición de dichas palabras es purificar el monoteísmo y venerar a Allah (I) sobre todas las cosas.

Así, de esta manera encontramos como el Mensajero de Allah (e) cuidaba el monoteísmo de su nación, informándoles de todo cuanto pudiera, aunque de forma ínfima corromper el monoteísmo. ¡Así es nuestro Profeta (e)! Nos ha informado de todo aquello que nos beneficia, y nos ha prohibido todo aquello que puede corromper nuestra religión. A todo bien nos ha guiado, especialmente en asuntos del monoteísmo, y de todo mal nos ha advertido, especialmente sobre cuanto lleva al politeísmo y la idolatría. ¡Allah es quien concede el éxito!

Aspectos trascendentes del capítulo:

La prohibición de decir: "mi esclavo o mi esclava".

La prohibición de que el sirviente diga a su patrón: "Mi Señor". Tampoco se debe decir a éste: "Sirve la comida a tu Señor".

En el primer caso se debe utilizar la palabra: "Sirviente, sirvienta o mozo".

En el segundo caso se debe utilizar la palabra: "mi patrón o mi amo".

El objetivo es purificar y perfeccionar el

monoteísmo (*Taûhîd*) hasta en las expresiones.

No debe ser rechazada la solicitud de quien pide en el nombre de Allah (I)

***Ibn 'Omar* (t) narró que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Quien os solicite en el nombre de Allah, concededle. Quien os solicite refugio en el nombre de Allah, otorgadle protección. Si alguien os invita aceptad la invitación. Si alguien os hace un favor, compensadlo, pero si no encontráis con que hacerlo, rogad (*du'â*) por él hasta que consideréis que le habéis compensado"[1].**

Este *Ĥadîz* indicaría la obligatoriedad de complacer las solicitudes de todo aquel que ruegue en el nombre de Allah (I), pero esta generalidad es especificada por ciertos factores mencionados en el Corán y la *Sunnah*. Por ejemplo: Si una persona solicita aquello que legalmente le corresponde debido a su estado de pobreza, le debe ser concedida su petición de acuerdo con su grado de necesidad. Mientras que si una persona particular es solicitada, pero no posee sino lo necesario,

1 Transmitido por *Abû Dâûd* (1672) y *An Nasâ'î* (5/82)

es recomendado que de en caridad aquella cantidad por la cual no dañe la situación de su familia. En el caso de encontrarse, quien solicita, en una situación extrema, debe dársele lo suficiente para solventar su problema.

La caridad es uno de los más sublimes actos en el Islam, donde se evidencia la generosidad o la avaricia del musulmán. La generosidad ha sido elogiada en el Corán y la *Sunnah*, mientras que la avaricia ha sido severamente recriminada. Allah (I) ha instado e incentivado a sus siervos a que inviertan en caridades, ya que eso contribuye a la justicia social y, también, promete grandes recompensas. Dijo Allah (I) (¡Oh, creyentes! Dad en caridad parte de lo hayáis ganado y de lo que os hemos hecho brotar de la tierra, y no elijáis lo deteriorado para dar caridad así como no lo tomaríais para vosotros mismos, a menos que convinieres en ello; y sabed que Allah es Opulento, Loable. Satanás os atemoriza con la pobreza y os ordena la inmoralidad; y Allah os promete Su perdón y Su generosidad. Allah es Vasto, Omnisciente.) (2:267,268) y dijo (Haced caridad de los bienes que Él os agració.) (57:7) y dar caridad es una de las obras de bien que encierra el dicho de Allah (I) (La piedad no consiste en orientarse hacia el oriente o el occidente, sino que consiste en creer en Allah, el Día del Juicio, los Ángeles, el Libro, los Profetas, hacer caridad a pesar del apego que se tiene por los bienes a los parientes, huérfanos, pobres, viajeros insolventes, mendigos y cautivos, hacer la oración prescripta, pagar el *Zakât*, cumplir con los compromisos contraídos, ser paciente en la pobreza, la desgracia y

en el momento del enfrentamiento con el enemigo. Esos son los justos, esos son los temerosos de Allah.) (2:177) En esta Aleya, la caridad es mencionada después de los pilares de la Fe (*Imân*) y antes de la oración, ya que el beneficio de la caridad, y Allah sabe más, se refleja en la sociedad. Allah (I) ha mencionado la caridad entre las obras que ha ordenado cumplir a sus siervos, y por ser un acto de adoración es que implica a cambio una recompensa grandiosa. Dijo en Su Libro (Allah les tiene reservado Su perdón y una gran recompensa a los musulmanes y las musulmanas, a los creyentes y las creyentes, a los piadosos y las piadosas, a los justos y las justas, a los pacientes y las pacientes, a los humildes y las humildes, a aquellos y aquellas que hacen caridades, a los ayunadores y las ayunadoras, a los pudorosos y las pudorosas, y a aquellos y aquellas que recuerdan frecuentemente a Allah.) (33:35)

El Profeta (e) solía incentivar constantemente a sus compañeros a la caridad, incluso a las mujeres, aconsejándolos sobre aquello que les fuera beneficioso en este mundo y el otro.

Allah (I) elogió a los socorredores (*Anṣâr*) a causa de su desapego y altruismo. Dijo el Altísimo (Quienes estaban establecidos en Medina y aceptaron la fe antes de su llegada, aman a los que emigraron a ellos, no sienten envidia alguna en sus corazones por lo que se les ha dado y les prefieren a sí mismos aunque estén en extrema necesidad. Quienes hayan sido preservados de la avaricia serán los triunfadores.) (59:9) El altruismo es una de las cualidades obligatorias del creyente. Dijo Allah (I) (Y, a pesar del amor que tenían

por los bienes, alimentaron al pobre, al huérfano y al cautivo. Y dijeron: Os damos de comer sólo para complacer a Allah. No queremos de vosotros retribución alguna ni agradecimiento.) (76:8,9)

"Si alguien os invita aceptad la invitación" porque es uno de los derechos del musulmán sobre su hermano musulmán, además de contribuir a la fraternidad entre los miembros de la sociedad.

"Si alguien os hace un favor, compensadlo" estas palabras aluden a otra característica del musulmán: tratar de compensar a quien le haya hecho un favor, ya que sólo el vil y el avaro olvidan los favores recibidos, al punto de que algunos corresponden al bien con el mal y el perjuicio ¡Pedimos a Allah el perdón y la protección en esta vida y el Más Allá! Los creyentes, por el contrario, corresponden el mal recibido con un bien o un favor, por ser esto un acto de adoración y acercamiento a Allah (I). Dijo en Su Libro (Si eres maltratado responde con una buena actitud [sabiendo disculpar]. Nosotros bien sabemos lo que profieren [y les castigaremos por ello]. Di [también]: ¡Oh, Señor mío! Me refugio en Ti de los susurros de los demonios, y me refugio en Ti de su presencia maligna.) (23:96-98) y dijo (No se equipara obrar el bien y obrar el mal. Si eres maltratado responde con una buena actitud [sabiendo disculpar], y entonces verás que con aquel con quien tenías una enemistad, se convertirá en tu amigo ferviente.) (41:34,35) estos son los afortunados, a los que Allah (I) ha concedido la felicidad en este mundo.

"Pero si no encontráis con que hacerlo, rogad (*du'â*) por él hasta que consideréis que le habéis compensado" con estas palabras el Mensajero de Allah (e) enseñó a su nación a suplicar por quien ha realizado un favor y no se encuentra como compensarlo.

Aspectos trascendentes del capítulo:

La obligación de otorgar protección a quien la solicita en el nombre de Allah.

La obligación de conceder a quien solicita en el nombre de Allah.

La obligación de acudir a las invitaciones.

La importancia de compensar los favores.

La súplica (*du'â*) es una forma de compensar los favores, para aquellos que no encuentran otra manera de hacerlo.

Las palabras del Profeta (e**): "hasta que consideréis que lo habéis compensado".**

Sólo el paraíso debe ser solicitado por el rostro de Allah (I)

***Yâbir* (t) narró que el Mensajero de Allah (e) dijo: "No se suplica por el rostro de Allah sino el Paraíso"[1].**

Ante este *Ĥadîz* puede presentarse la siguiente inquietud: ¿Acaso no se registra en distintas súplicas la mención del rostro de Allah (I)? Como por ejemplo cuando regresaba de la ciudad de *Taif*, después de que fuera desmentido por su gente: "¡Oh Allah, ante ti me quejo de mi debilidad, de mi desamparo y fragilidad ante los hombres! ¡Oh el más misericordioso de los misericordiosos! Tú eres el Señor de los débiles, y tú eres mi Señor, ¿en manos de quien me confiarás? ¿En las de algún remoto forastero que me maltrate? ¿O en las de un enemigo al que Tu has dado poder contra mí? Todo eso no me importa, si es que Tu ira no ha descendido sobre mí. Pero si tuviera tu ayuda a mi favor, eso sería para mí el camino más fácil y de mayor oportunidad. ¡Me refugio en la Luz de tu Rostro, por la cual la oscuridad es iluminada y todas las cosas de este mundo y el otro son perfectamente ordenadas! ¡Que no hagas descender sobre mí tu ira o que Tu cólera me acose! Sin embargo, puedes reprocharme hasta que te complazcas. ¡No hay

1 Transmitido por *Abû Dâûd* (1671)

poder ni fuerza salvo en Allah!"[1]. En otra súplica: " ¡Oh Allah! ¡Tú eres quien tiene más derecho a ser recordado, y Tu eres quien merece ser adorado! Me refugio en la luz de Tu rostro, el cual ha iluminado oriente y occidente"[2]. En otra súplica: "Me refugio en el rostro generoso de Allah, en el nombre grandioso de Allah y sus palabras perfectas del mal de todo animal ponzoñoso y el mal de ojo, y de cuanto mal haya sido creado, del mal que haya en este día y en el de mañana, del mal que existe en esta vida y en el Más Allá"[3].

La respuesta a esta inquietud es que todo cuanto ha sido mencionado en los *Aĥâdîz* arriba mencionados significa suplicar y rogar por todo aquello que acerca y aproxima al Paraíso, o que lo aparte y proteja de todo aquello que aleja y aparta del Paraíso. Es decir que estas súplicas por el rostro de Allah o la luz del rostro de Allah ruegan por el Paraíso o cuanto aproxima a él. Alude a esto la siguiente súplica del Mensajero de Allah (e): "¡Oh Allah! Te suplico el Paraíso, y todos aquellos dichos y obras que me aproximen a él. Me refugio en Ti del Infierno, y todos aquellos dichos y obras que me aproximen a él"[4]. Distinto es el caso de todas las súplicas relacionadas con asuntos mundanos o materiales, más allá de que la intención sea utilizar el sustento en aquello que aproxime al Paraíso. Por lo que el *Ĥadîz* aludiría a la prohibición de solicitar por el Rostro de Allah (I) las

1 Transmitido por *Aṭ Ṭabarânî* en su libro 'La súplica' (1036), tambien se encuentra en *Bujârî* (3231) y *Muslim* (1795) en una versión resumida.
2 Transmitido por *Aṭ Ṭabarânî* (8027), pero su cadena de narradores es débil.
3 Transmitido por *Al Baîhaqî* en su libro 'Los nombres y atributos divinos' (389)
4 Transmitido por *Ibn Mâyah* (3891)

necesidades o ambiciones mundanas y materiales.

Esto evidencia que no existe contradicción entre los distintos *Aĥâdîz*, y Allah (I) sabe más.

Este *Ĥadîz* es uno de los tantos textos del Corán y la *Sunnah* que evidencian los atributos de Allah (I), en este caso el rostro. Porque el rostro divino alude a la perfección, y aquellos que niegan los atributos divinos de Allah (I) por temor a caer en el antropomorfismo, caen en algo peor, negar los atributos y asemejar a Allah (I) a la inexistencia y lo imperfecto. ¡Glorificado sea Allah (I) de cuanto afirman tales injustos!

La doctrina de *Ahlu Sunnah* tanto en las primeras generaciones como en las contemporáneas es creer y afirmar todos los atributos mencionados en el Corán y la *Sunnah* de acuerdo con la divinidad de Allah (I), negando toda semejanza con la creación o antropomorfismo.

Aspectos trascendentes del capítulo:

- **La prohibición de solicitar por el Rostro de Allah (I) excepto el más sublime de los deseos.**
- **La confirmación del "Rostro" como atributo divino.**

Si hubiera...

Dijo Allah (I): (Dicen: Si hubiera dependido de nosotros, no hubiera muerto ninguno de los nuestros.) (3:154)

Este capítulo trata sobre la advertencia y prohibición de recurrir a esta frase ante los sucesos desagradables o desafortunados, ya que eso evidencia la inexistencia de la paciencia ante el decreto de Allah (I), el cual es imposible de conocer para el ser humano antes de que este tenga lugar. El musulmán debe someterse y aceptar pacientemente la voluntad y decreto de Allah (I), puesto que la creencia en la predestinación divina (*qadr*) es parte de la Fe (*Imân*)

Dijo Allah (I): (Dicen: Si hubiera dependido de nosotros, no hubiera muerto ninguno de los nuestros.) Allah (I) reveló esta Aleya desenmascarando a los hipócritas que debido a su miedo y terror dijeron estas palabras el día de la batalla de *Uĥud*.

Dijo *Az Zubaîr* (t): "Estuve junto al Mensajero de Allah (e) el día que se abatió sobre nosotros el miedo, entonces Allah (I) envió un sueño que nos alcanzó. En mi sueño escuché a *Mu'atib Ibn Qushaîr* decir: 'Si hubiera dependido de nosotros, no hubiera muerto ninguno de los nuestros.' y por ello fue que Allah reveló (I) (Dicen: Si hubiera dependido de nosotros, no hubiera muerto ninguno de los nuestros.) debido a las palabras de

Mu'atib"[1]. Dijo Allah (I) (Diles: Aunque hubierais permanecido en vuestros hogares, la muerte les habría sorprendido en sus lechos a aquellos para los que estaba decretada.) porque ese es Su decreto, del que no existe escapatoria.

Dice Allah (I): (Son ellos quienes, mientras se quedaban sin participar, decían de sus hermanos [los creyentes que combatieron en *Uĥud*]: Si nos hubieran escuchado no habrían muerto.) (3:168)

Dijo *Ibn Kazîr*: "Es decir: Si hubieran escuchado nuestra opinión, de quedarnos y no salir al *Yihâd* en la causa de Allah, no habrían caído muertos". Entonces Allah (I) dijo: (Diles: Impedid que la muerte os alcance, si es verdad lo que decís.) (3:168) es decir, que si el hecho de permanecer en vuestras casas impide que la muerte os alcance, entonces ¿por qué es que ésta os llega? La muerte alcanza a quien le estaba predestinada, aunque os encontréis en una fortaleza, y si no, ¿por qué no podéis impedir que la muerte os alcance, si es que sois veraces?

Narró *Muyâhid* que *Yâbir Ibn 'Abdullah* (t): "Esta Aleya descendió a causa de *'Abdullah Ibn Ubaî* (un hipócrita) y sus compañeros".

Al Baîhaqî transmitió que *Anas* (t) narró de *Abû Talĥa* (t) las siguientes palabras: "El día de *Uĥud*, nos alcanzó el sueño mientras nos encontrábamos en las líneas: mi espada se caía de las manos y la levantaba, volvía a caer y la levantaba una vez más. Pero había otro grupo, los

1 Transmitido por *Ibn Yarîr* (4/94) e *Ibn Isĥâq* (1/418)

hipócritas, a quienes no les importaba nada sino ellos mismos. Eran los más cobardes y asustados, los más alejados de la verdad, (Otros, en cambio, preocupados tan sólo por su suerte, pensaban equivocadamente acerca de Allah como en los tiempos de la ignorancia y el paganismo.) (3:154), dudaban permanentemente de Allah (I) y Su promesa"[1].

Dijo *Sheîj Al Islam Ibn Taîmîah*: "Cuando *'Abdullah Ibn Ubaî* dijo antes de la batalla de *Uĥud*: '¿Es que no presta atención a mi opinión y escucha a los niños?', Entonces desertó y junto a él otros tantos, algunos que ni siquiera habían sido hipócritas antes de este suceso. Estas personas eran musulmanas, y habían alcanzado cierto grado de Fe (*Imân*). Es por este motivo que Allah (I) los utilizó como ejemplo. Porque de haber muerto antes de sucumbir ante esta prueba, hubieran muerto como musulmanes, pero no habrían alcanzado el grado de los verdaderos creyentes que completaron su Fe (*Imân*) al ser probados y afirmarse en la Fe, ni tampoco hubieran muerto como completos hipócritas, los que abandonaron y descreyeron del Islam al ser probados. Esta es la situación de muchos de los musulmanes hoy en día: Si son probados, su Fe se reduce notablemente; algunos exponen su hipocresía, y otros apostatan del Islam, si el enemigo aparenta vencer. Pero si los musulmanes son los que aparentan ganar la batalla, permanecen musulmanes. Ésto lo he presenciado yo mismo[2]. Dichas personas son de aquellas que han creído en los Profetas

1 Transmitido por *Al Baîhaqî* en su libro 'Las señales de la profecía' (3/274), *Bujârî* (4068).
2 El *Sheîj Ibn Taîmîah* participó de las campañas contra la invasión Tártara.

(u) interna y externamente, pero la Fe (*Imân*) no se ha fortalecido en sus corazones lo suficiente como para afrontar las dificultades y las pruebas. Por eso es que muchas de estas personas caen en los pecados, y abandonan ciertos actos obligatorios. Estas son como aquellas personas que dijeron: "Somos creyentes" y les respondió el Corán (Diles [¡Oh, Muhammad!]: Todavía no sois verdaderos creyentes. Mejor decid que habéis aceptado el Islam, pues la fe no ha ingresado completamente en vuestros corazones.), es decir la Fe (*Imân*) completa, cuyos poseedores son los verdaderos creyentes, aquellos que han completado, perfeccionado y purificado su Fe (*Imân*)".

Al igual que el *Sheîj Ibn Taîmîah*, yo también he presenciado a quienes al verse vencidos por el enemigo reniegan del Islam y apostatan, apoyándolos, sirviendo a su causa en contra del Islam, criticando la religión (*dîn*) evidenciando su mejor esfuerzo para detener y apagar la luz del Islam, y el exterminio de los musulmanes. ¡En Allah nos refugiamos!

***Abû Huraîra* (t) narró que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Esmérate en aquello que ha de beneficiarte, encomiéndate a Allah y no te desalientes. Si algo te aflige no digas: 'Si hubiera hecho tal otra cosa... hubiera sucedido esto o aquello otro'; sino que di: 'Así lo ha designado Allah y se ha concretado...' porque decir 'si hubiera...' posibilita el trabajo de *Shaîtân*"[1].**

1 Transmitido por *Muslim* (2664)

Este *Ĥadîz* en su versión completa comienza con las palabras: "El creyente fuerte es mejor y más amado por Allah que el creyente débil, pero en ambos existe el bien. Esmérate en aquello que ha de beneficiarte..." es decir beneficiarte en tus asuntos de esta vida y la próxima. Porque Allah (I) ha legislado aquello que beneficia y aquello que perjudica al siervo. Allah (I) es quien ha creado los factores, y es quien determina que provoquen sus efectos, y por ello es que el siervo debe entregarse y confiar en Allah (I), para que Él complete y concrete el beneficio. Utilizar y recurrir a los factores o causas es de la *Sunnah*, pero encomendarse sólo a Allah (I) es el completo monoteísmo (*taûĥîd*), y quien junta ambos alcanza su objetivo, si Allah (I) quiere.

"...y no te desalientes" porque desalentarse y deprimirse es algo reprochable según la *Shari'ah* y la lógica. Dijo el Mensajero de Allah (e): "Inteligente es aquel que se reprime a si mismo y obra en beneficio de su vida tras la muerte, y el mediocre es aquel que sigue sus pasiones y deseos y tan sólo deposita en Allah (I) su esperanza"[1]. El Profeta (e) enseñó en este *Ĥadîz* a *Abû Huraîra* (t) que no se afligiera y deprimiera ante las adversidades diciendo: "Si hubiera hecho esto y aquello en lugar de hacer..." sino que hay que decir: "Así lo ha decretado Allah (I) y ésta ha sido Su voluntad". Éste ha sido el decreto de Allah (I), el cual debo aceptar, y buscar la recompensa de Allah (I) en la paciencia.

"Porque "si hubiera (*lau*)..." posibilita el trabajo de *Shaîtân* ya que significa expresar el desagrado y crítica al decreto y voluntad de Allah (I), y por lo tanto, indica la

1 Transmitido por *Tirmîdhî* (2664)

inexistencia de paciencia y aceptación. La paciencia ante los acontecimientos del decreto es obligatoria, así como la Fe en el decreto y la predestinación. Dijo Allah (I) (No os sucede ninguna desgracia en la tierra ni a vosotros mismos sin que esté registrada en un libro [el Libro del Decreto] antes de que la hayamos causado. Ello es fácil para Allah. Para que no desesperéis por lo que no habéis conseguido y para que no os regocijéis por lo que se os ha concedido. Allah no ama al arrogante, jactancioso,) (57:22,23)

Dijo el Emir de los Creyentes *'Alî Ibn Abî Tâlib* (t): "La paciencia es para la Fe lo que la cabeza para el cuerpo"[1].

Dijo el *Imâm Aĥmad*: "Allah (I) mencionó la paciencia noventa veces en Su Libro".

Mencionó *Ibn Taîmîah* que *Abû Huraîra* (t) narró que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Esmérate en aquello que ha de beneficiarte, encomiéndate en Allah y no te desalientes. Si algo te aflige no digas: 'Si hubiera hecho otra cosa hubiese sucedido ésto o aquello otro'; sino que di: 'Así lo ha designado Allah y se ha concretado...' porque decir 'si hubiera...' posibilita el trabajo de *Shaîtân*" es decir: no te desalientes y deprimas ante tus obligaciones, y no te aflijas ante la predestinación. Existen quienes juntan ambos males, y por eso el Profeta (e) ordenó esmerarse en lo que beneficia y encomendarse a Allah (I), y su orden indica la obligación o, al menos, la recomendación. Luego prohibió desalentarse y deprimirse y dijo (e): "Allah (I)

1 Transmitido por *Ibn Abî Shaibah* en su libro 'La fe' (130)

recrimina la depresión y el desaliento"[2]. La orden de ser paciente y la prohibición de deprimirse son mencionadas en numerosas oportunidades en el Corán, debido a que el ser humano se encuentra entre dos alternativas:

> Un asunto que le ha sido ordenado cumplir, por lo que debe realizarlo, esmerarse en él y encomendarse a Allah (I) implorándole su ayuda.
>
> Un asunto que le aflige sin que él haya sido la causa, ante lo que debe ser paciente y no desesperarse o deprimirse.

Dijo el pensador *Ibn Al Muqâfi'î*: "Las acciones son de dos tipos:

> Aquello que si puedes realizar; ante ello no te desanimes.
>
> Aquello que no puedes realizar; ante esto no te deprimas".

Esta es la realidad de todas las situaciones, pero para el creyente, lo que si puede realizarse es aquello que ama y ha ordenado Allah (I), porque Allah no ordena al ser humano sino lo que puede realizar, lo que su naturaleza le permite. Le ha ordenado todo aquello que lo beneficia. En cuanto a lo que el ser humano no puede manejar, es aquello que lo aflige y no puede impedir.

2 Transmitido por *Abû Dâûd* (3627)

El concepto de recompensas (*Ĥasanât*) y castigos (*saîât*) puede dividirse en dos:

***El primero*:** Es el significado al que aluden las siguientes *Aleyas*: (Quienes presenten una buena obra [el Día del Juicio] serán recompensados como si hubiesen hecho diez obras buenas, en cambió la mala obra será computada como una.) (6:160) y (Si obráis bien será en beneficio propio y si obráis mal será en vuestra contra.) (17:7) y (La recompensa de una maldad es una maldad semejante a ella, pero quien pasa por alto y reconcilia.) (42:40) y (Quienes hayan cometido muchos pecados, a tal punto de ser sitiados por ellos.) (2:81) y Allah (I) sabe más.

***El segundo*:** Es aquello que le acontece al siervo de manera involuntaria, ya sea una bendición o una aflicción. Dijo Allah (I) (Todo bien que te alcance proviene de Allah. Y el mal que te azote es consecuencia de tus obras.) (4:79)

Dijo *Ibn Taîmîah*: "El ser humano no está obligado a referirse al decreto o predestinación ante los asuntos que Allah (I) le ha ordenado, sino que debe referirse a éste cuando es afligido por alguna desgracia, que le es imposible impedir. Porque ante todo aquello que aflija al ser humano, ya sea que provenga de otro ser humano o no, debe ser paciente y aceptar el decreto y la predestinación divina". Dijo Allah (I) (Todas las desgracias que acontecen son por voluntad de Allah. Quien crea en Allah, Él fortalecerá su corazón [y podrá resignarse ante cualquier adversidad, pues sabrá que es el decreto de Allah].) (64:11) y por ello es que Adán

(u) le respondió a Moisés (u): "¿Acaso me reprochas por aquello que Allah (I) había destinado para mí cuarenta años antes de crearme?" Y con esta respuesta Adán (u) respondió la acusación de Moisés (u) cuando este le dijo: "¿Por qué tenías que sacarnos del Paraíso?" Reprochándole por aquella desgracia que ocurrió debido a su acción. Cabe aclarar que Moisés (u) no reprochó a Adán (u) a causa de que éste había cometido un pecado, ya que Adán (u) ya se había arrepentido de su pecado, y no es lícito reprochar a una persona que después de haber pecado se arrepienta, ya que el arrepentido es como aquel que no ha cometido pecado alguno.

Dijo el sabio *Ibn Al Qaîîm*: "Este *Ĥadîz* encierra bases muy importantes de la Fe (*Imân*) entre ellas:

***Primero*:** Allah (I) es descrito como que "ama" a sus criaturas, que realmente ama.

***Segundo*:** Allah (I) ama de acuerdo con Sus nombres y atributos divinos: Él es el Fortísimo y ama al creyente fuerte. Él es Impar y ama lo impar. Él es la Belleza y ama la belleza. Él es el Sapientísimo y ama a los sabios. Él es la pureza y ama la pureza. Él es el Bondadoso y ama la bondad. Él es el Paciente y ama la paciencia.

***Tercero*:** Su amor por los creyentes tiene diferentes grados, es decir: ama a unos más que a otros.

***Cuarto*:** La felicidad del ser humano se encuentra en esmerarse en aquello que lo beneficia en este mundo y el Más Allá".

La concreción del esmero del siervo tiene lugar con la

ayuda de Allah (I), y por eso es que el ser humano debe encomendarse a Él, para alcanzar el significado de (Sólo a Ti adoramos y de Ti imploramos ayuda.) (1:5), ya que el esmero en aquellas obras que benefician, representan un acto de adoración. Y los actos de adoración son posibles sólo con la ayuda y anuencia de Allah (I). En dicha Aleya Allah (I) nos ordena que Le adoremos y nos encomendemos solamente en Él. El esmero en aquellas obras que benefician y encomendarse a Allah (I) solicitando Su ayuda significa no desalentarse ni deprimirse, y esto indica la dirección de Allah (I) para que el ser humano tome las precauciones antes del acaecimiento de los sucesos.

Cuando la persona es afligida por algo sobre lo que no tiene dominio, puede reaccionar de dos maneras distintas:

Deprimirse y desalentarse, posibilitando el trabajo de *Shaîtân*, recurriendo a: "Si hubiera hecho tal y tal cosa ésto no habría sucedido..." demostrando su desaliento, su enojo y desagrado al decreto de Allah (I) y la tristeza desmedida, facilitando el trabajo y engaño de *Shaîtân*. Por eso es que el Mensajero de Allah (e) prohibió esta reacción, ordenando que se reflexione sobre la predestinación divina.

Reflexionar sobre el decreto y la predestinación divina, considerando que todo lo que sucede es por la existencia de

> un dictamen de Allah (I). Para explicar este concepto el Mensajero de Allah (e) dijo: "Si algo te aflige no digas: 'Si hubiera hecho tal otra cosa hubiese sucedido esto o aquello otro'; sino que di: 'Así lo ha designado Allah y se ha concretado...".

De esta manera el Profeta (e) enseñó aquello que es más beneficioso para el musulmán en ambos casos: cuando puede concretar sus objetivos, y cuando es afligido por algo más allá de su voluntad y sobre lo que no tiene poder ni decisión.

Este *Ĥadîz* evidencia la existencia del decreto y predestinación divina, y el libre albedrío del ser humano, y que ésto posibilita el más alto grado de adoración: exterior e interiormente en ambas situaciones.

Aspectos trascendentes del capítulo:

- **La interpretación de ambas Aleya (3:154 y 168)**
- **La prohibición de decir: "Si hubiera..." al sufrir una calamidad.**
- **La prohibición se debe a que tal frase posibilita el trabajo de *Shaîtân*.**
- **Indicación sutil del Profeta (e) a expresarse de buena manera.**

La orden de esmerarse en aquello que beneficia, encomendándose en Allah (I**)**

La prohibición de desanimarse o desalentarse.

La prohibición de insultar el viento

Narró *Ubaî Ibn Ka'b* (e**) que el Mensajero de Allah (**e**) dijo: "No insultéis a los vientos. Pero si percibís en ellos algo que os desagrada decid: '¡Oh Allah! Te rogamos el bien de estos vientos, el bien que hubiere en ellos y el bien con el que hayan sido enviados. Nos refugiamos en Ti del mal de estos vientos, el mal que hubiere en ellos y el mal con el que hayan sido enviados'"[1].**

Allah (I) ha creado los vientos, y estos soplan por Su orden, por lo que quien los insulta está, en realidad, insultado a Su creador. Esta prohibición es similar a la prohibición de insultar al tiempo, o al clima. Este comportamiento se encuentra únicamente entre aquellos que ignoran a Allah (I) y los alcances de Su creación y Su religión.

El Profeta (e) nos enseña en este *Ĥadîz* a apartarnos de los ignorantes y sus expresiones, indicándonos que decir cuando los vientos soplan: "Pero si percibís en

1 Transmitido por *Tirmîdhî* (2252)

ellos algo que os desagrada decid: '¡Oh Allah! Te rogamos el bien de estos vientos, el bien que hubiere en ellos y el bien con el que hayan sido enviados. Nos refugiamos en Ti del mal de estos vientos, el mal que hubiere en ellos y el mal con el que hayan sido enviados'". Es decir que quien perciba algo que le desagrade en los vientos, que se vuelva a Su Señor y diga: "¡Oh Allah! Te rogamos el bien de estos vientos, el bien que hubiere en ellos y el bien con el que hayan sido enviados. Nos refugiamos en Ti del mal de estos vientos, el mal que hubiere en ellos y el mal con el que hayan sido enviados". Esta expresión demuestra adoración y entrega a Allah (I). Este es el comportamiento de los musulmanes y los creyentes ante los vientos, en contraposición con los hipócritas y los corruptos, quienes fueron apartados del sabor del monoteísmo, el cual es la realidad de la Fe.

Aspectos trascendentes del capítulo:

La prohibición de insultar al viento.

La indicación del Profeta (e**) de expresarse con palabras beneficiosas ante un asunto desagradable.**

Los vientos son enviados.

Los vientos pueden ser enviados para beneficiar o para perjudicar.

La prohibición de desconfiar de Allah (I)

Dijo Allah (I): (Otros, en cambio, preocupados tan sólo por su suerte, pensaban equivocadamente acerca de Allah como en los tiempos de la ignorancia y el paganismo, decían: No obtuvimos el triunfo que se nos prometió. Diles [¡Oh, Muhammad!]: Todo depende de Allah. Ocultan en sus corazones lo que no te manifiestan [la incredulidad]. Dicen: Si hubiera dependido de nosotros, no hubiera muerto ninguno de los nuestros. Diles: Aunque hubierais permanecido en vuestros hogares, la muerte les habría sorprendido en sus lechos a aquellos para los que estaba decretada. Allah quiso con esto probaros para evidenciar lo que hay en vuestros corazones y purificaros. Allah sabe bien lo que hay en ellos.) (3:154)

Esta Aleya fue revelada en el contexto de la batalla de Uhud, cuando dijo (Luego del temor, hizo que algunos de vosotros [los verdaderos creyentes] se sintieran seguros y los envolviera el sueño.) para la gente de la Fe, la firmeza y la confianza completa y sincera en que Allah (I) ha de concederle la victoria a Su Profeta (e) y derrotar a su enemigo, y por ello dijo (Otros, en cambio, preocupados tan sólo por su suerte.) es decir que el sueño reparador y tranquilizador que Allah (I) envió no les alcanzó debido al terror y desconfianza. (...pensaban

equivocadamente acerca de Allah como en los tiempos de la ignorancia y el paganismo.) Tal como se menciona en otra parte del Corán (Creísteis que el Mensajero y los creyentes jamás regresarían [a sus hogares]. Eso es lo que Satanás infundió en vuestros corazones, y por ello pensasteis maliciosamente. Ciertamente sois un pueblo corrupto.) (48:12) porque en su cobardía e hipocresía creyeron, al ver a los idólatras vencer temporalmente en esa batalla, que el destino del Islam y su gente se encontraba sellado y terminado para siempre, y esa es la situación de aquellos cuyos corazones se encuentran inundados de dudas y vacilaciones.

Registró *Ibn Yuraîy* que cuando le fue preguntado al hipócrita *'Abdullah Ibn Ubaî*: "'¿Acaso murieron miembros de la tribu *Al Jazray*?' Éste respondió: '¿Acaso tuvimos nosotros alguna responsabilidad o decisión?".

Dijo Allah (I): (Quienes piensan mal de Allah, sobre ellos se cernirá un mal.) (48:6)

Dijo *Ibn Al Qaîîm* acerca de la primera Aleya: "Tal pensamiento fue interpretado de manera que Allah no daría el triunfo a su Mensajero, y que su misión fracasaría".

Fue interpretado también como que cuanto sucedió al Profeta (e) no fue por decreto de Allah y Su sabiduría.

Y fue interpretado como la negación de la sabiduría

divina y el decreto divino, y la negación a que se complete la misión del Mensajero de Allah (e**), y de que su religión prevaleciera sobre el resto de las religiones.**

Estos son los pensamientos incorrectos y pérfidos que tuvieron hipócritas y politeístas, tal como lo evidenciara La Sura de la Victoria (*Surah Al Fatĥ* 48:6)

Este pensamiento es considerado desubicado y pérfido porque no está acorde a la Majestuosidad de Allah (I**), Su sabiduría y promesa verdadera. Por ello, quien piense que la falsedad (la idolatría) ha de prevalecer sobre la verdad (el monoteísmo) de forma permanente, o que la verdad ha de desvanecerse, o desmienta que cuanto ocurre sucede por designio de Allah y Su decreto, o niega que Su designio y decreto están basados en una sabiduría infinita que merece ser alabada, sino que son sólo sucesos arbitrarios. Todos estos pensamientos pertenecen a los incrédulos.**

Todas estas posibilidades describen el pensamiento y concepto de aquellos que no conocen a Allah (I), Sus bellos nombres y Sus sublimes atributos. Ya que quien Le conoce, no pierde la esperanza de su ayuda y jamás desespera de su socorro.

¡Ay de aquellos que descreen! Les espera el Fuego Infernal.

Numerosas personas piensan de esta manera errónea acerca de Allah en sus asuntos particulares y aquello

que sucede a los demás. No se encuentra a salvo de ésto sino quien alcanza el conocimiento de Allah, y conoce Sus nombres y atributos divinos, Su infinita y divina sabiduría y Su alabanza.

Quienes consideren que Allah (I) ha abandonado a Su creación, y no les ha enviado Mensajeros y Profetas que les ordenen el bien y les prohiban el mal, habrá considerado erróneamente a Allah (I).

Aquellos que no crean que Allah (I) ha de resucitar a sus siervos después de muertos para juzgarlos y establecer la justicia han pensado mal de Allah (I).

Aquellos que crean que las buenas obras y las caridades de quienes son devotos han de perderse y no serán recompensados han pensado mal de Allah (I).

Aquellos que crean que Allah (I) ha de castigar a las personas por aquello que no cometieron, o por aquello en lo que no tenían elección han pensado mal de Allah (I).

Aquellos que crean que han de salir impunes después de ayudar a los incrédulos a martirizar a los devotos y torturarles evidentemente ha pensado mal de Allah (I) equivocándose profundamente.

Aquellos que den igual importancia y aprecio a la bondad y a la maldad, y crean que Allah (I) no ha de recompensar a unos y castigar a otros, han pensado mal de Allah (I).

¡Que el inteligente se beneficie del buen consejo, vuelva a Allah arrepentido y le pida perdón por pensar sobre Su Señor de manera tan errónea!

Si indagas, verás su molestia y disgusto hacia el decreto de Allah, criticándolo, alegando que las cosas deberían haber sido de tal o cual otra manera. Entre ellos hay quien dice: "más" y quien dice: "menos". Indaga pues dentro de ti: ¿acaso estás a salvo?

Si estás a salvo de eso, lo estás de una gran calamidad, y si no lo estás, no puedo considerarte a salvo".

Aquellos que consideren que Allah (I) se ha descrito a sí mismo con palabras que textualmente indican la semejanza con los seres creados, y que no nos ha informado con la verdad, abandonándonos ante un mar de ambigüedades, sin mostrarnos sino expresiones que textualmente indican atributos antropomórficos, dejándonos perdidos ante la posibilidad de interpretaciones fuera de contexto, o alusiones supersticiosas, abandonándolos sólo al uso de su intelecto limitado para la comprensión de los insondables significados de Sus bellos nombres y sublimes atributos evidentemente se equivoca y ha pensado mal de Allah (I). Porque Allah (I) ha aclarado y evidenciado perfectamente Su último mensaje a la humanidad, exigiéndoles que comprendan según los significados existentes en el idioma en que tuvo lugar esta última y más perfecta revelación.

Aquellos que afirmen que Allah (I) no puede expresar, con palabras que pertenecen a idiomas humanos, las verdades y realidades de Su ser divino ha pensado mal

de Allah (I) y le ha atribuido la debilidad y falta de poder sobre todas las cosas.

Aquellos que afirman que sólo deben tomarse las interpretaciones de los maestros, porque las palabras de Allah (I) y Su Mensajero (e) indican de modo textual la semejanza entre el Creador y lo creado, han pensado terriblemente mal de Allah (I).

Aquellos que consideran que las cosas suceden por mera coincidencia, y que Él es incapaz de cambiarlas, o que no tiene incidencia alguna en los sucesos, sucediendo incluso aquello que Él no desea, ha pensado mal de Allah (I).

Aquellos que afirman que Él no oye, ni ve, ni tiene conocimiento de los hechos y los sucesos ha pensado mal de Allah (I).

Aquellos que creen que Allah (I) no escucha, ni ve, ni tiene decisión sobre la existencia de los seres creados, y que no habla, ni ha ordenado o prohibido nada, ha, evidentemente, pensado erróneamente de Allah (I).

Aquellos que crean que Allah (I) ama la incredulidad, la corrupción y la desobediencia de la misma forma que ama la Fe, la sinceridad y la obediencia, ha pensado mal de Allah (I).

Aquellos que afirman que Allah (I) no ama, ni se complace, ni se enoja, ni tiene ira, y que nada puede acercarse a Él, ni Él se acerca a nadie, y que los demonios se encuentran tan cerca de Él como los ángeles, ha pensado erróneamente de Allah (I).

Aquellos que declaran incrédula a la persona que haya cometido un pecado, aunque la mayor parte de su vida haya sido devoto, y lo condenan al Fuego del Infierno eternamente, asemejándolo al caso de quienes niegan la existencia de Allah (I), y afirman que ambas personas han de tener el mismo destino, han pensado mal de Allah (I) ¡Que equivocados están!

Aquellos que consideran que Allah (I) tiene un hijo, o un socio, o que alguien puede interceder ante Él sin su consentimiento, o que ha dispuesto entre Él y su creación intermediarios, han pensado mal de Allah (I).

Aquellos que afirman que ha de alcanzarse la recompensa de Allah (I) a través de la obediencia o la desobediencia por igual, han negado la Sabiduría de Allah (I) y el significado de Sus bellos nombres y sublimes atributos, pensando equivocadamente de Allah (I).

Aquellos que pierden la esperanza en Allah (I) y no creen que quien abandona algo por Allah (I) Él ha de compensarlo con algo superior a lo que abandonó, han pensado mal de Allah (I).

Aquellos que creen que Allah (I) puede enojarse con Su siervo sin razón alguna, sólo basado en Su deseo, no conocen a Allah (I) y han pensado mal de Él.

Aquellos que afirman que cuando el siervo cree en el Mensaje, y se entrega completa y sinceramente a su Señor, implorándole y suplicándole, Allah (I) no ha de contestar a sus súplicas, han pensado mal de Allah (I).

Aquellos que afirman que Allah (I) recompensa al siervo que desobedece a veces y le obedece a veces si éste así se lo solicita en sus súplicas, no comprenden el significado de los bellos nombres de Allah (I) y la implicancia de Sus sublimes atributos y ha pensado mal de Él.

Aquellos que piensan que después de pecar y desobedecer las órdenes de Allah (I) recurren a los *Aûliâ* solicitándoles su intercesión, anhelando su respuesta esperando así salvarse del castigo, han pensado mal de Allah (I) y no comprenden el Islam.

Muchos seres humanos creen, salvo aquellos que Él guía, que son tratados injustamente por Allah (I), y que merecen más de lo que reciben. Es como si sus actitudes tuvieran lengua y dijeran: "Mi Creador ha sido injusto conmigo, no me concede todo aquello que merezco". Si investigas dentro de sus egos encontrarás que critican y se revelan contra la predestinación divina (*Qadr*). Aconsejándole a Allah (I) como debería haber procedido ¡Investiga dentro de tu ego y observa si te encuentras a salvo!

Quien busca la purificación de su alma y su ego que vuelva arrepentido a Allah (I) y solicite Su perdón, por pensar mal de Allah (I). Porque el causante de todo mal es el ego de la persona, culpable doblemente de su ignorancia e injusticia consigo mismo y las demás personas. Debes pensar mal de tu propio ego antes que pensar mal del más Sabio de los sabios, el más Justo de los justos, el más Misericordioso de los misericordiosos, quien posee la más completa y perfecta sabiduría, la perfección en todas sus facetas, cuyos bellos nombres y

sublimes atributos representan la cumbre de la perfección y la excelencia.

Dijo *Ibn Yarîr* en su exégesis de la Aleya (En cambio, a los hipócritas y las hipócritas y a los idólatras y a las idólatras, que pensaban que Allah no haría prevalecer Su religión, les castigará y ellos serán los perdedores. Ciertamente la ira de Allah recayó sobre ellos y los maldijo, y les tiene reservado el castigo del Infierno ¡Qué horrible destino!) "Es decir, los que creían que Allah (I) no iba a socorrer a Su Profeta y darle la victoria sobre los incrédulos, prevaleciendo Su religión por encima de las demás religiones, así era como pensaban mal de Allah (I) y por ello lo mencionó en este contexto".

Dijo Allah (I) finalizando el Aleya (Ciertamente la ira de Allah recayó sobre ellos y los maldijo.) es decir que los alejó de Su misericordia, y (y les tiene reservado el castigo del Infierno.) un Infierno en el que entrarán el Día del Juicio Final, (¡Qué horrible destino!) porque el Infierno ha de ser el destino final de los incrédulos y las incrédulas, los idólatras y las idólatras.

Dijo *Ibn Kazîr*: "(En cambio, a los hipócritas y las hipócritas y a los idólatras y a las idólatras, que pensaban que Allah no haría prevalecer Su religión, les castigará y ellos serán los perdedores.) es decir que critican la Sabiduría de Allah (I) y esperan que el Mensajero de Allah (e) y sus compañeros sean eliminados definitivamente, y por ello dijo (y ellos serán los perdedores.)".

Aspectos trascendentes del capítulo:

La interpretación de la Aleya (3:154)

La interpretación de la Aleya (48:6)

La mención de que ésto se presenta en innumerables formas.

No se encuentra a salvo sino quien conoce los significados de los nombres de Allah, Sus atributos, y se conozca a sí mismo.

Aquellos que niegan la predestinación divina

***'Abdullah Ibn 'Omar* (t) dijo: "¡Por aquel en cuyas manos se encuentra el alma de *Ibn 'Omar*! Si algunos de ellos tuviera consigo oro equivalente al tamaño de la montaña de *Uĥud* y luego lo gastara en la Causa de Allah, Allah no lo aceptaría a menos que afirmara su Fe en el Decreto Divino". Luego recordó como prueba las palabras del Profeta (e): "La Fe consiste en que creas en Allah, Sus Ángeles, Sus Libros, Sus Mensajeros, en el Día del Juicio, y que creas en el Decreto Divino (*qadr*) agradable sea o desagradable"[1].**

Transmitió *Abû Dâûd* de *Ibn 'Omar* (t) que el Mensajero

1 Transmitido por *Muslim* (8)

de Allah (e) dijo: "Los que niegan la predestinación divina (*Al Qadarîah*) son los Zoroastrianos (*Mayûs*) de esta nación. Si enferman no los visitéis, y si mueren no realicéis la oración fúnebre por ellos"[1].

Narró *Ĥudhaîfah Ibn Al iamân* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Toda nación tiene un grupo de Zoroastrianos (*mayûs*), y los Zoroastrianos de esta nación son aquellos que dicen: 'No existe la predestinación'. Si alguno de ellos muere no presenciéis su oración fúnebre, y si enferman no los visitéis. Ellos son los seguidores del falso Mesías (*Ad dayyâl*). Es justo por parte de Allah (I) unirlos al *Dayyâl*"[2].

El *Ĥadîz* narrado por *Ibn 'Omar* (t) fue transmitido por *Muslim*, *Abû Dâûd*, *Tirmîdhî*, *An Nasâ'î* e *Ibn Mâyah*, y su versión completa dice: "Narró *Yahîâ Ibn Ia'mar* que el primer hombre que discutió sobre el *Qadr* en la ciudad de *Basrah* fue *Ma'bad Al Yuhanî*. Yo me encontraba con *Ĥumaîd Ibn 'Abdurahman* saliendo para la peregrinación, y dijimos que si nos encontrábamos con alguno de los compañeros del Mensajero de Allah (e) le preguntaríamos acerca de lo que afirman sobre el *Qadr*. Allah (I) puso en nuestro camino a *'Abdullah Ibn 'Omar Ibn Al Jattâb* mientras entraba a la mezquita, entonces mi compañero y yo lo rodeamos. Supuse que mi compañero me autorizaría a hablar primero y en consecuencia dije:

¡*Abû 'Abdurahman*! Han aparecido algunas personas en nuestra comarca que recitan el

1 Transmitido por *Abû Dâûd* (4691)
2 Transmitido por *Abû Dâûd* (4692)

Sagrado Corán y buscan el conocimiento, pero sostienen que no existe el *Qadr*, y que los eventos no están predestinados.

Cuando os encontréis con tales personas decidles que yo no tengo nada con ellos y que ellos no tienen nada conmigo. Su creencia y la nuestra no es igual. – Respondió -. Juro por Allah (I) que si algunos de los que no creen en el Decreto Divino tuviera consigo oro equivalente al tamaño de la montaña de *Uĥud* y luego lo gastara en la Causa de Allah, Allah no lo aceptaría a menos que afirmara su Fe en el Decreto Divino. Mi padre *'Omar Ibn Al Jattâb* me narró lo siguiente: "Estábamos sentados un día en compañía del Mensajero de Allah (e) cuando apareció un hombre vestido con ropas extremadamente blancas, de cabello muy negro. No se veían en él signos de viaje. Ninguno de nosotros lo conocía. Por último se sentó frente al Mensajero (e) y apoyó sus rodillas junto a las de él y dijo: '¡Muhammad! Infórmame acerca del Islam'. El Mensajero de Allah (e) respondió: 'El Islam consiste en que atestigües que no hay mas dios que Allah y que Muhammad es el Mensajero de Allah, que realices la oración, pagues el *Zakât*, ayunes el mes de Ramadán, y peregrines a la Casa de Allah si tienes lo suficiente para solventar el viaje'. El que preguntaba replicó: 'Has dicho la verdad'. Nos sorprendía que hiciera la pregunta y luego confirmara él mismo la veracidad de la

respuesta. A continuación preguntó: 'Infórmame sobre la Fe (*Imân*)'. Respondió (e): 'Consiste en que creas en Allah, Sus Ángeles, Sus Libros, Sus Mensajeros, en el Día del Juicio, y que creas en el Decreto Divino (*Qadr*) bueno o malo'. Éste afirmó: 'Has dicho la verdad. Y a continuación inquirió: 'Infórmame sobre la perfección (*Al Iĥsân*)'. Respondió el Profeta (e): 'Consiste en que adores a Allah como si Le vieras, porque aunque tú no Le ves, El te ve'. Preguntó nuevamente el desconocido: 'Infórmame acerca de la Hora'. Contestó entonces el Mensajero de Allah (e): 'El interrogado sabe tanto como el que interroga'. Dijo entonces: 'Infórmame sobre algunos de sus signos'. Y contestó el Profeta (e): 'Que la joven sierva engendrará a su señora y patrona, y que verás a pastores descalzos, indigentes, competir entre sí en la construcción de grandes edificios'. Luego siguió su camino y yo permanecí allí. Entonces el Profeta (e) me preguntó: '*Omar*: ¿acaso sabes quién era el que preguntaba?'. Contesté: '¡Allah y Su Mensajero saben más!'. Entonces afirmó: 'Era el Ángel Gabriel. Vino para instruiros sobre vuestra religión".

Este *Ĥadîz* evidencia que la creencia en la predestinación divina (*Qadr*) es uno de los seis pilares integrantes de la Fe (*Imân*). Quien niegue la existencia de la predestinación (*Qadr*) agradable y desagradable, habrá negado uno de los pilares de la Fe, y por lo tanto se asemeja a quienes dijo Allah (I) sobre ellos (¿Acaso

tomáis una parte del Libro y otra no?) (2:85)

'Ubâdah Ibn As Sâmit **(t) dijo a su hijo: "¡Oh hijito! No has de alcanzar el sabor de la Fe hasta que tengas certeza que aquello que no has conseguido no podría haberte tocado. Y que aquello que no te ha tocado no podrías haberlo conseguido. Escuché al Mensajero de Allah (**e**) decir: 'Lo primero que Allah creó fue el Cálamo (la pluma) y le dijo: 'Escribe'. Dijo (el cálamo): '¡Oh Señor! ¿Qué debo escribir?' Dijo Allah: 'Escribe el destino de todas las cosas hasta el Día del Juicio'. ¡Hijito! Escuché al Mensajero de Allah (**e**) decir: 'Quien muera con otra creencia que esta no es de los míos"[1].**

Este *Ĥadîz* ha sido transmitido por *Abû Dâûd* y el *Imâm Aĥmad*, y según su versión completa dice: "Entré donde estaba *'Ubâdah*, quien se encontraba enfermo. Reconocí la muerte y entonces le dije: '¡Padre mío! Aconséjame'. Dijo Ubadah: 'Siéntenme, ¡Oh hijito! No has de alcanzar el sabor de la Fe y conocer a Allah (I) hasta que tengas certeza y Fe en el decreto, agradable y desagradable'. Dije entonces: '¡Padre mío! ¿Cómo he de diferenciar entre lo agradable y lo desagradable del decreto?'. Dijo él: "Sabe que aquello que no has conseguido no podría haberte tocado. Y que aquello que no te ha tocado no podrías haberlo conseguido. Hijo, escuché al Mensajero de Allah (e) decir: "Lo primero que Allah creó fue el Cálamo (la pluma) y le dijo: 'Escribe'. En ese momento fue escrito cuanto ha

1 Transmitido por *Abû Dâûd* (4700), *Tirmîdhî* (2155) y *Aĥmad* (5/317)

de suceder hasta el Día del Juicio Final". ¡Hijito! Si mueres sin creer en ésto entrarás al Fuego del Infierno".

Este *Ĥadîz* evidencia el completo conocimiento de Allah (I), quien sabe y conoce todo cuanto ha de suceder en este mundo y en el Más Allá. Dijo en el Corán: (Allah es Quien creó siete cielos y otras tantas tierras. Su designio desciende paulatinamente a través de ellos para que sepáis que Allah tiene poder sobre todas las cosas y que Allah todo lo abarca con Su conocimiento.) (65:12)

Al ser preguntado sobre la predestinación, el *Imâm Aĥmad* respondió: "La predestinación es el poderío del Clemente".

Nada se escapa al decreto de Allah (I), pero los que niegan la predestinación han negado el completo y perfecto poderío de Allah (I) extraviándose del camino recto. Dijeron algunos *Salaf*: "Debatidlos con conocimiento: Si afirman la predestinación debatid con ellos, pero si lo niegan consideradlos incrédulos".

La narración de *Aĥmad* del mismo *Ĥadîz* dice: "Lo primero en ser creado por Allah fue el Cálamo, y le dijo: 'Escribe'. En ese instante fue destinado cuanto ha de suceder hasta el Día de la Resurrección".

Según la narración de *Ibn Ûâhb* el Mensajero de Allah (e) dijo: "Quien no crea en la predestinación divina (*qadr*) agradable o desagradable, Allah habrá de

incinerarlo en el Fuego".

Dijo *Ibn Kazîr*: "Se ha registrado que *'Alî Ibn Abî Tâlib* (t) narró que el Mensajero de Allah (e) dijo: 'El siervo no cree hasta que ha creído en cuatro asuntos: Que atestigüe que no hay más dios que Allah (I); que yo soy el Mensajero de Allah (I), quien me ha enviado con la verdad; que crea en la resurrección después de la muerte; y finalmente que crea en la predestinación ya sea agradable o desagradable"[1].

Ibn *Ad Daîlamî* narró: "Fui donde *Ubaî Ibn Ka'b* (t) y le dije: 'Tengo dudas con respecto a la predestinación divina (*qadr*). Así que nárrame algo, para que Allah me clarifique y éstas desaparezcan de mi corazón'. Dijo *Ubaî* (t): 'Si tuvieras contigo oro equivalente al tamaño de *Uhud* y luego lo gastaras en la Causa de Allah, Allah no lo aceptaría a menos que afirmaras tu Fe en el Decreto Divino, y que tuvieras completa certeza en que aquello que no has conseguido no podría haberte tocado. Y que aquello que no te ha tocado no podrías haberlo conseguido. Y si mueres con otra creencia que ésta, serás de los habitantes del Infierno'. Luego fui donde *Ibn Mas'ûd*, *Hudhaîfah Ibn Al iamân* y *Zaîd Ibn Zâbit* (t) y todos mencionaron idénticas palabras del Mensajero de Allah"[2].

Se ha transmitido en *Sahîh Muslim* que *'Abdullah Ibn*

1 Transmitido por *Tirmîdhî* (2146)
2 Transmitido por *Ahmad* (5/182) e *Abû Dâûd* (4699)

'Amru (t) narró que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Allah (I) escribió el destino de toda la creación quinientos mil años antes de crear los cielos y la tierra, y su Trono se encontraba sobre el agua"[1].

Todos estos *Aĥâdîz* advierten sobre la gravedad de no creer en la predestinación divina, y son una prueba contra quienes niegan su existencia, como es el caso de la secta *Mu'tazilah* que condenan al musulmán que comete un pecado al Fuego del Infierno para toda la eternidad, siendo que este concepto y creencia es, en sí mismo, un pecado muy grave.

Aspectos trascendentes del capítulo:

La obligación de creer en la predestinación divina.

La explicación de cómo debe ser esta creencia.

La inutilidad de las obras de aquellos que no creen en la predestinación divina.

No ha de alcanzar el sabor de la Fe quien no crea en la predestinación divina.

La mención de la primera creación de Allah (I)

En ese instante fue destinado lo que ha de suceder hasta el Día de la

1 Transmitido por *Muslim* (2653)

Resurrección.

El Mensajero de Allah (e) es inocente de todo aquel que no crea en ésto.

La costumbre de las primeras generaciones de musulmanes (*As Salaf*) de sacarse las dudas preguntando a los Sabios.

Los Sabios aclararon sus vacilaciones con aquello que disipa toda duda, es decir mencionando palabras del Mensajero de Allah (e)

Sobre los que hacen imágenes[1]

Narró *Abû Huraîra* (t) haber escuchado al Profeta (e) decir: "Dijo Allah (l): '¿Quién puede ser más transgresor que el que intenta crear como lo que Yo he creado? ¡Que cree un átomo, un grano o una semilla de cebada si es que puede!"[2].

'Aisha **(t) narró que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Los que recibirán mayor castigo en el Día de la Resurrección, serán aquellos que intentaban rivalizar con Allah en la creación"[3].**

---

1 **N del T:** Las imágenes prohibidas por estos *Aĥâdîz* son las corpóreas, como estatuas y totems, y los dibujos de seres humanos o animales de cuerpo completo.

2 Transmitido por *Bujârî* (5953) y *Muslim* (2111)

3 Transmitido por *Bujârî* (5954) y *Muslim* (2106)

Relató *Ibn 'Abbâs* (t) que escuchó al Mensajero de Allah (e) decir: "Aquel que realice imágenes estará en el Fuego. Por cada imagen suya habrá un alma, por la que será castigado en el Infierno"[4].

El Mensajero de Allah (e) mencionó que la causa de la prohibición es la intención de crear de manera semejante a la creación de Allah (I). Allah (I) es el Creador y Señor de todas las cosas, quien las ha diseñado y dado imagen. Luego ha creado el espíritu, lo que les concede la vida. Dijo Allah (I) en Su libro: (Quien perfeccionó todo lo que ha creado, y comenzó la creación del hombre [Adán] a partir de barro. Luego hizo que su descendencia surja de una gota de esperma insignificante. Le dio forma y sopló en él [Adán] el espíritu. Él os ha dotado de oído, vista e intelecto, pero poco es lo que le agradecéis.) (32:7-9) por lo que aquella persona que imita la imagen de un ser creado por Allah (I) se encuentra, en realidad, rivalizando con Allah (I) en la creación. Esta imagen ha de tornarse causa de castigo en la próxima vida, cuando le sea ordenado insuflar en dicha imagen el espíritu que le dé vida, pero sea incapaz de hacerlo.

Ésta es la exhortación dirigida a aquellos que rivalizan con Allah (I) en la creación, pero ¿Cómo ha de ser entonces el castigo de aquellos que asemejan la creación al Creador, dirigiendo algún acto de adoración a un ser creado? El objetivo de la creación del ser humano es adorar a Allah (I), sólo y únicamente a Él, porque nadie más que Allah (I) merece ser adorado.

4 Transmitido por *Bujârî* (2225) y *Muslim* (2110)

Dirigir un acto de adoración a otro que no sea Allah (I) es el peor de los pecados y el más grave. Por eso es que Allah (I) envió a los Profetas (u) y reveló los Libros Sagrados, a fin de dilucidar el monoteísmo y que todo acto de adoración sea dedicado solamente a Allah (I). Así, quien obedezca a los Profetas (u) ha de alcanzar la salvación, pero quienes nieguen el monoteísmo (*taûhîd*) y se aferren a la idolatría y al politeísmo han de sucumbir. Dijo Allah (I) (Allah no perdona que se Le asocie nada a Él; pero fuera de ello perdona a quien Le place.) (4: 48 y 116) y dijo (Quien atribuya copartícipes a Allah es como quien se cae del cielo y lo arrastrarán las aves o el viento a un lugar lejano.) (22:31)

Narró *Ibn 'Abbâs* (t) que el Profeta (e) dijo: "Quien haga imágenes en esta vida, le será exigido que insufle en ellas un espíritu (o alma), pero no podrá hacerlo"[1].

Narró *Abû Al Haîây* que *'Alî Ibn Abî Tâlib* (t) le dijo: "¿Quieres que te envíe a la misma misión en que me envió el Mensajero de Allah (e)? No dejes imagen sin borrarla, ni tumba elevada sin nivelarla"[2].

Este *Ĥadîz* evidencia que el Profeta (e) ordenó a *'Alî Ibn Abî Tâlib* (t) con estas dos misivas. Borrar las imágenes porque intentaban rivalizar con la creación de Allah (I), y nivelar las tumbas porque los mausoleos indican la reverencia por dicho muerto, y se convierten en un camino hacia el establecimiento de la idolatría y el politeísmo.

1 Transmitido por *Bujârî* (5963) y *Muslim* (2110)
2 Transmitido por *Muslim* (969)

Estos dos asuntos son de suma importancia para la preservación y cuidado del monoteísmo, y por eso cuando algunos musulmanes descuidaron estos aspectos tuvo lugar la sedición (*fitnah*) y se exageró en la importancia de las tumbas y quienes las habitan, convirtiéndose en destino de peregrinaciones para quienes las veneran y honran. Dirigiendo actos de adoración a dichas tumbas: súplicas (*du'â*), pedidos de ayuda (*istigâzah*), pedidos de socorro (*isti'ânah*), sometimiento y entrega (*tadharru'u*), promesas (*nadhr*) y otras supersticiones.

Dijo *Ibn Al Qaîîm*: "Quien compara entre las órdenes del Profeta (e), su *Sunnah* y la tradición de sus compañeros y la situación de muchas personas hoy en día, encuentra que se contradicen, en clara oposición, de tal manera que jamás podrían unirse. El Mensajero de Allah (e) prohibió la oración (*Salât*) en dirección a las tumbas, y estas personas oran en ellas y orientados hacia ellas. El Mensajero de Allah (e) prohibió que se construyeran mezquitas sobre las tumbas, y estas personas construyen mezquitas sobre ellas, invitando a que se peregrine a ellas, rivalizando con la Casa de Allah (I). El Profeta (e) prohibió que se encendieran luminarias y velas en las tumbas, y estas personas las llenan de candiles. El Mensajero de Allah (e) prohibió que se tomaran las tumbas como destino de peregrinación en fechas determinadas, y estas personas peregrinan a las tumbas en fechas especificas llegando a grandes aglomeraciones.

La orden de nivelar las tumbas se encuentra presente en distintos *Aĥâdîz*, como el que se registra en *Saĥîĥ Muslim*. Dijo *Zumamah Ibn Shufa*: "Nos encontrábamos con

Faḍâlah Ibn 'Ubaîd (t) en tierras de los romanos y uno de nuestros compañeros murió. Entonces *Faḍâlah* (t) ordenó que se nivelara su tumba y dijo: 'escuché al Mensajero de Allah (e) ordenar que se nivelaran las tumbas al nivel de la tierra"[1]. Mientras que muchas personas hoy en día exageran al contradecir estos *Aĥâdîz*, construyendo sobre las tumbas enormes mausoleos con grandes cúpulas, tal como lo prohibiera el Mensajero de Allah (e), dijo *Yâbir* (t): "El Profeta (e) prohibió decorar las tumbas con yesos, sentarse y construir sobre ellas"[2]. También se registra la prohibición de escribir recuerdos sobre ellas, en un *Ĥadîz* transmitido por *Yâbir* (t): "Prohibió el Profeta (e) que se adornaran las tumbas con yeso y se escribiera sobre ellas"[3]. Algunas personas hoy en día en abierta desobediencia a este *Ĥadîz* colocan junto a la tumba placas recordatorias, escribiendo sobre ellas el Corán y otras cosas. El Profeta (e) prohibió también que se llenaran las tumbas con otro material que no fuera tierra. Se registra en *Abû Dâûd* que *Yâbir* (t) dijo: "El Profeta (e) prohibió que se adornaran las tumbas con yeso, se escribiera sobre ellas y se rellenaran con distintos materiales". Dijo *Ibrahîm An Najai'î*: "Los *Saĥâba* reprobaban la colocación de ladrillos cocidos sobre las tumbas". En contraposición a esta prohibición, la gente hoy en día coloca sobre las tumbas, construcciones con ladrillos, yeso y piedras.

En conclusión encontramos que quienes veneran las tumbas, construyendo sobre ellas, adornándolas con yeso y otros materiales, iluminándolas con lámparas y

1 Transmitido por *Muslim* (968)
2 Transmitido por *Muslim* (970)
3 Transmitido por *Abû Dâûd* (3225) y *Tirmîdhî* (1052)

candiles, colocando cúpulas sobre ellas, y lo que es peor, tomándolas como mezquitas, contradicen las enseñanzas y ordenes del Mensajero de Allah (e) cometiendo pecados muy graves.

Dijo *Abû Muhammad Al Maqdisî*: "Si estuviera permitido colocar luminarias sobre las tumbas, el Profeta (e) no hubiera maldecido a quienes lo hacían". La causa de la prohibición es que se derrocha dinero inútilmente, y se exagera en la veneración y respeto hacia las tumbas, de tal manera que se asemeja a la veneración de los ídolos. Debido a la prohibición del Profeta (e), no es lícito construir una mezquita sobre una tumba. Dijo el Mensajero de Allah (e): "Allah ha maldecido a judíos y cristianos por tomar las tumbas de sus profetas como mezquitas. No hagáis como ellos"[1]. Adornar las tumbas con yeso y realizar allí oraciones se asemeja a la veneración de los idólatras a sus ídolos. Son conocidas las narraciones que demuestran que la adoración de ídolos tuvo sus orígenes en la veneración de los muertos y las tumbas, construyendo posteriormente imágenes de sus cuerpos, frotando sobre ellas las manos buscando bendiciones".

El desvío conllevó a que se dictaminaran fechas para las peregrinaciones a los santuarios, donde realizan actos especiales de adoración, y compusieron un libro que titularon: "La peregrinación a los santuarios". En la construcción de dichos santuarios rivalizaban con la Casa de Allah (I). No cabe duda de que esto significa abandonar el Islam, y entrar en la religión de la

1 Transmitido por *Bujârî* (435) y *Muslim* (531)

adoración de ídolos.

Es evidente que esta situación acarreó innumerables perjuicios, entre ellos: La veneración de lugares, la creación de festividades ajenas al Islam, las peregrinaciones a los santuarios, la similitud entre ellos y los idolatras, la predilección de dirigirse a estos lugares antes de visitar la Casa de Allah (I), considerar el servicio a los santuarios superior al cuidado de las mezquitas (para estas personas es una señal de la maldición que durante la noche se apague el candil que alumbra el santuario), las promesas y juramentos a las tumbas, la similitud con los idólatras que consideran que los muertos conceden favores e impiden desgracias, conceden lluvias, dan la victoria sobre los enemigos, y conceden seguridad al desprotegido, entre otras tantas supersticiones.

En realidad los muertos que están en las tumbas reniegan de todos estos actos y procedimientos y aborrecen a estas personas profundamente, de la misma manera que el Mesías Jesús (*Isa* (u)) reniega y aborrece lo que realizan los cristianos ante su supuesta tumba y otros lugares. De similar manera los Profetas (u), los Sabios y los amigos cercanos de Allah (*Aûlîâh*), aborrecen estos actos y el día del Juicio Final se declararán inocentes de dichos procedimientos y creencias. Dijo Allah (I) (Y el día que Él les congregue junto con sus ídolos, y les pregunte [a los ídolos]: ¿Fuisteis vosotros los que desviasteis a Mis siervos, o fueron ellos mismos quienes erraron el camino? Y ellos responderán: ¡Glorificado seas! No nos correspondía tomar algún otro protector fuera de Ti. Tú [¡Oh, Señor

nuestro!] les agraciaste, a ellos y a sus padres, y les dejaste disfrutar largo tiempo, hasta que olvidaron el Mensaje y se perdieron.) (25:17,18) y dijo (I) a los idólatras (Vuestros ídolos os han desmentido.) (25:19) y dijo (I) (Y cuando dijo Allah: ¡Oh, Jesús hijo de María! ¿Eres tú quien ha dicho a los hombres: Tomadnos a mí y a mi madre como divinidades en vez de Allah? Dijo: ¡Glorificado seas! No me corresponde decir algo sobre lo que no tengo derecho. Si lo hubiera dicho Tú lo sabrías. Tú conoces lo que encierra mi alma, mientras que yo ignoro lo que encierra la tuya. Tú eres Quien conoce lo oculto.) (5:116) y dijo (Y el día en que congregue a todos [los hombres para juzgarlos], preguntará a los Ángeles: ¿Éstos [idólatras] eran quienes os adoraban a vosotros? Responderán [los Ángeles]: ¡Alabado seas! Tú eres nuestro Protector y no les dijimos que nos tomasen como protectores; pero [los idólatras, en realidad] adoraban [y obedecían] a los genios, y la mayoría de los hombres creían en ellos.) (34:40,41)

Otros perjuicios que acarrean estos actos son: El abandono de las tradiciones (*Sunan*) del Profeta (e), la institución de innovaciones. La predilección de dichos santuarios a los lugares más amados por Allah (I), ya que estas personas concurren en estado de reverencia en profundo respeto, concentrados en sus acciones, en contraposición del comportamiento que muestran en las mezquitas.

Allah (I) permitió a Su Profeta (e) las visitas a las tumbas a fin de que recordaran la muerte y la vida después de ella, y la súplica por el muerto, implorando la

misericordia de Allah (I) sobre él, por lo que el visitante completará una obra de bien, en beneficio propio y del muerto, pero estas personas invirtieron estos significados, siendo el objetivo de la visita a la tumba obtener bendiciones y favores del muerto.

En un primer momento, el Mensajero de Allah (e) prohibió a los musulmanes visitar las tumbas, pero cuando el monoteísmo se afirmó en los corazones, se permitieron las visitas a las tumbas de acuerdo con las permisiones de la *Shari'ah*.

Se registra en *Saĥîĥ Muslim* de *Abû Huraîra* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Visitad las tumbas, porque ellas os recuerdan la muerte"[1]. Y de *Ibn 'Abbâs* (t) que el Profeta (e) caminó frente a unas tumbas en la ciudad de Medina, y dirigiéndose hacia ellas dijo: "¡Que la paz sea con vosotros, oh habitantes de las tumbas! ¡Que Allah os perdone a vosotros y a nosotros! Nos precedisteis y nosotros seguiremos vuestros pasos"[2].

Esta es la visita a las tumbas que legisló el Mensajero de Allah (e), ¿acaso encuentras en estas enseñanzas algo de lo que afirman los innovadores y los idólatras? ¿O acaso las encuentras perfectamente opuestas en todo aspecto y sentido? Que mejor que la expresión del *Imâm Mâlik*: "No han de alcanzar la virtud las últimas generaciones de esta nación sino es a través de lo mismo que hizo alcanzar la virtud a sus primeras generaciones". Pero a medida que las naciones se apartan de las enseñanzas de

1 Transmitido por *Muslim* (976)
2 Transmitido por *Tirmîdhî* (1053), pero su cadena de narradores es débil.

sus Profetas (u) y se debilita su Fe (*Imân*), se aferran a conceptos innovadores e idolatras.

Las primeras generaciones de musulmanes comprendían perfectamente la importancia del Monoteísmo, de manera que, cuando acudían a la tumba del Profeta (e) para saludarle, después de hacerlo, se orientaban hacia la *Qiblah* para realizar sus súplicas, dejando a sus espaldas las paredes que rodean la tumba del Mensajero de Allah (e). Los cuatro sabios de las escuelas de Jurisprudencia afirmaron en consenso que al momento de hacer plegarias, se debe orientar hacia la *Qiblah*, ya que las súplicas y plegarias son actos de adoración. Se registra en *Tirmîdhî* que el Profeta (e) dijo: "La súplica (*du'â*) es la adoración". De esta manera los *Salaf* dedicaban todo acto de adoración solamente a Allah (I) no realizando ante las tumbas sino aquello que les había enseñado el Mensajero de Allah (e) pidiendo por los habitantes de las tumbas la misericordia y el perdón. Narró *Abû Huraîra* (t) que el Profeta (e) dijo: "No convirtáis vuestras casas en tumbas, y no convirtáis mi tumba en un lugar de peregrinación, sino que saludadme deseándome la paz, porque vuestro saludo ha de llegarme de donde sea que os encontréis"[1].

"No convirtáis vuestras casas en tumbas" abandonando en ellas la oración, las súplicas y la lectura del Corán, asemejándose a una tumba. De esta manera, el Profeta (e) ordenaba a su nación que realizara las oraciones optativas en sus casas, y prohibió las oraciones ante las tumbas, en contraposición de lo que realizan los

1 Transmitido por *Abû Dâûd* (2042)

cristianos y otros idólatras.

"Y no convirtáis mi tumba en un lugar de peregrinación" porque tomar las tumbas como destino de una peregrinación y la veneración excesiva acarrean desvíos notorios y evidentes, que fomentan la desaprobación de todo aquel que contenga en su corazón amor y veneración por Allah (I), celo por el monoteísmo y repulsión por la idolatría y el politeísmo.

Otros comportamientos de los adoradores de tumbas son: Peregrinar a los santuarios en periodos preacordados, orar en dirección a las tumbas y circunvalarlas (*Taûâf*), besarlas y frotarlas añorando bendición, la adoración de los muertos, solicitándoles ayuda, socorro, protección, sustento, el pago de las deudas, y otros favores que los adoradores de ídolos solicitaban a sus ídolos. Si vieras a los exagerados, cuando al divisar el santuario descienden de su montura y caminan hasta él en señal de respeto y veneración, y al llegar colocan contra sus paredes su frente y besan su tierra al tiempo que descubren su cabeza en gesto de veneración. Al acercarse oran frente a ella llorando considerando que orar en dirección de dicha tumba es superior a orar orientado hacia la *Qiblah*. Así los ves, postrados orando, buscando el favor del muerto allí enterrado, pero en realidad no hacen sino destruir y corromper sus obras. Esos actos de adoración no alcanzan a Allah (I), sino que, por el contrario, son para *Shaîtân*. Estas no son todas las innovaciones y actos de politeísmo que realizan, porque lo que encierran sus corazones sólo es conocido por Allah (I). El principio que los rige es el mismo del pueblo de Noé, como ya hemos

mencionado anteriormente en este libro.

Todos aquellos que aprenden y estudian el conocimiento del Islam comprenden la importancia de reprochar y negar esos actos debido al peligro que encierran, y quien mejor que Allah (I) sabe el resultado de cuanto ha prohibido, y que la guía y el bien se encuentran en obedecer Su *Sharî'ah* y que la perdición y el desvío se encuentran en la desobediencia y el pecado.

Aspectos trascendentes del capítulo:

La condenación a aquellos que realizan imágenes.

La razón detrás de esta prohibición es que representa una ofensa para con Allah (I), quien dijo: "¿Quien puede ser más transgresor que quien intenta crear como lo que Yo he creado?".

La evidencia del Poder infinito de Allah (I) y la imposibilidad y debilidad de quienes compiten con Allah en la creación, cuando dijo: "¡Que cree un átomo o un grano o una semilla de cebada si es que puede".

Estas han de ser las personas que reciban peor castigo en el Día de la Resurrección.

Allah ha de crear por cada imagen un alma,

por la que será castigado en el Infierno.

Les será solicitado que insuflen un espíritu (o alma) en la imagen.

La orden de borrarla para quien la encuentre.

La prohibición de jurar con frecuencia

Dijo Allah (I**): (No os acostumbréis a jurar.) (5:89)**

Narró *Abû Huraîra* (t**) haber escuchado al Mensajero de Allah (**e**) decir: "Jurar incrementa las ventas, pero restringe la ganancia (*la barakah*)"[1].**

Dijo *Ibn Yubaîr* (t): "No dejéis de cumplir vuestros juramentos". Dijo *Ibn 'Abbâs* (t): "Es decir, no juréis". Fue dicho: "No faltéis a vuestros juramentos".

En cuanto al autor, ha mencionado esta Aleya haciendo referencia al significado mencionado por *Ibn 'Abbâs* (t), porque quien jura constantemente, en numerosas ocasiones no puede cumplir con ellos. Ésto demuestra la falta de reverencia y respeto por el nombre de Allah (I), y niega la integridad de la Fe (*Imân*) mínima obligatoria.

En cuanto al significado del *Ĥadîz*, alude a un

1 Transmitido por *Bujârî* (2087) y *Muslim* (1606)

comerciante que en su afán de vender jura por Allah (I) haber adquirido esa mercadería a un precio, pero miente exagerando. Entonces el comprador que le considera veraz compra la mercadería al precio sugerido por el vendedor. Esta estafa produce que Allah (I) anule el beneficio (*barakah*) de la ganancia, proporcionándole al vendedor pérdidas futuras aun mayores que la exigua ganancia mal lograda. La bendición (*barakah*) no se alcanza sino a través de la honestidad y la obediencia a Allah (I). Porque a pesar de que la vida mundanal y sus adornos seducen al desobediente, el Más Allá le encontrará infeliz y punido.

***Salmân* (t) narró que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Allah (en el Día del Juicio) no ha de hablar, ni purificar y dará un castigo doloroso a tres clases de personas: Un adúltero canoso, un mendigo arrogante, y una persona que ha hecho de Allah su mercancía; no compra sino jurando por Él, y no vende sino jurando por Él"[1].**

Salmân Al Fârisî aceptó el Islam antes de la batalla del Foso. Dijo el Profeta (e) sobre él: "*Salmân* pertenece a la gente de mi casa, Allah (I) ama a cuatro de mis compañeros: '*Alî*, *Abû Dharr*, *Salmân* y *Al Miqdâd*"[2].

En la frase: "Allah (I) no ha de hablar a ...." se encuentra la evidencia de que Allah (I) no ha de hablar ni dirigirse a los desobedientes que cometan esta clase de pecados, y

1 Transmitido por *At Tabarânî* en su libro '*Al Kabîr*' (6111)
2 Transmitido por *Tirmîdhî* (3718) e *Ibn Mâyah* (149). Su cadena de narradores es débil.

demuestra también, que si ha de hablar a sus siervos obedientes. Las palabras de Allah (I) son uno de sus atributos, y según la doctrina de *Ahlu Sunnah*, se afirman todas las acciones de Allah (I) de acuerdo a su divinidad. Sus palabras tienen lugar cuando Él así lo desea y dispone. No ha dejado de ser descrito por ese atributo en ningún momento.

Dijo *Ibn Taîmîah*: "Si los que niegan los atributos de Allah (I) nos dicen: 'Eso significa que Allah (I) cambia de estado'. Les respondemos: '¿Quién antes que vosotros negó los atributos de Allah (I) de entre las primeras generaciones o los imames? Los textos del Corán y la *Sunnah* junto a la lógica sana evidencian claramente estos atributos. Pero la palabra ***cambio*** tiene diferentes significados aplicada a Allah (I): Si aludimos a que cambia de estado o tiene defectos o es imperfecto, todo ésto es imposible en la realidad de Allah ¡Glorificado sea! Pero, sin embargo, Él realiza acciones de acuerdo a Su divinidad cuando así lo determina". Dijeron sabios del *Ĥadîz* como el *Imâm Aĥmad* e *Ibn Mubârak*: "No deja Allah (I) de hablar cuando lo desea y determina".

"Allah no ha de hablar, ni purificar y dará un castigo doloroso a tres clases de personas: Un adúltero canoso, un mendigo arrogante, y una persona que ha hecho de Allah su mercancía; no compra sino jurando por Él, y no vende sino jurando por Él". Porque al ser muy graves los pecados que cometen estas tres personas, muy grave ha de ser el castigo que reciban.

En cuanto al "adúltero canoso" recibirá tan terrible castigo porque aquello que impulsa al adulterio, es

decir el impulso sexual, se ve debilitado durante la vejez. En este caso se evidencia que lo que lo impulsa es el amor a la desobediencia y el pecado, y la inexistencia de temor a Allah (I). Ya que el joven que se encuentra superado por el deseo y el impulso sexual y cae en la fornicación a pesar de ser temeroso de Allah (I), no tarda en volver arrepentido a Su Señor.

En cuanto al "mendigo arrogante" al no poseer ninguna de las causas que normalmente hacen a la persona engreída y arrogante, como puede ser la riqueza y el poder, se hace evidente que tal característica es innata y permanente en él, y por lo tanto merece tan grave castigo.

En el caso de "y una persona que ha hecho de Allah su mercancía; no compra sino jurando por Él, y no vende sino jurando por Él" se hace evidente que su monoteísmo (*taûhîd*) es extremadamente débil, porque sus palabras muestran lo que encierra su corazón.

¡Te pedimos Oh Allah que nos protejas de hacer aquello que te disgusta!

***'Imrân Ibn Ĥusaîn* (t) narró que el Mensajero de Allah (e) dijo: "La mejor gente de mi nación (*Ummah*) pertenece a mi generación, luego los que vengan después y los que vengan después de ellos (dijo *'Imrân*: "No recuerdo si mencionó luego de la suya dos o tres generaciones) habrá gente dispuesta a dar testimonio sin que se les haya solicitado, traicionarán y no serán de confiar, prometerán y no**

cumplirán sus promesas, y será evidente en ellos la obesidad"[1].

"La mejor gente de mi nación (*Ummah*) pertenece a mi generación" porque dicha generación mostró los más sublimes ejemplos, la gran sabiduría y la enorme fortaleza en la Fe (*Imân*). Esta generación derrochó buenas obras y conocimiento, y "luego los que vengan después de ellos" en inferior grado a la que le precedió, donde tuvieron aparición sectas como *Al Jauârey*, *Al Qadarîah* y *Ar Râfi<u>d</u>ah*, aunque débiles en sus inicios.

La duda: "No recuerdo si mencionó luego de la suya dos o tres generaciones" pertenece a *'Imrân Ibn Ĥussaîn*, pero según otras narraciones sabemos que las generaciones elogiadas por el Profeta (e) son tres. La última de ellas, a pesar de la presencia del Islam y los Sabios, fue cuando comenzaron a difundirse las sectas y conceptos erróneos.

"Luego habrá gente dispuesta a dar testimonio sin que se les haya solicitado" porque el testimonio (*<u>Sh</u>ahâdah*) no tendrá ya valor, por la debilidad de la Fe y el Islam de dichas personas.

Diseminándose las personas que "traicionarán y no serán de confiar".

"Prometerán y no cumplirán sus promesas" evidenciando su escasa Fe (*Imân*) e Islam.

"Y será evidente en ellos la obesidad" por el fervor

1 Transmitido por *Bujârî* (3650) y *Muslim* (2535)

que tendrán en adquirir beneficios mundanales (*dûnia*), dando rienda suelta a los deseos e impulsos que dicta su ego. Abandonando todo interés por el Más Allá y las obras que conducen al Paraíso. Dijo el Mensajero de Allah (e): "No ha de haber momento que llegue a la gente, sin que el que le preceda sean aun peor, y así hasta que os encontréis con vuestro Señor"[1]. Y no ha dejado de expandirse la maldad dentro de esta nación, hasta que aparecieron las innovaciones y la idolatría, incluso entre aquellos que se llaman a sí mismo Sabios, y pretenden enseñar y escribir.

Narró *Ibn Mas'ûd* (t) que el Profeta (e) dijo: "La mejor gente pertenece a mi generación, luego los que vengan después de ellos y luego los que vengan después. Luego habrá gente cuyo testimonio irá por delante de su juramento y su juramento por delante de su testimonio"[2].

Dijo *Ibrahîm*: "Nuestros mayores nos enseñaban, durante la infancia, la importancia de los testimonios y las promesas".

"Luego habrá gente cuyo testimonio irá por delante de su juramento y su juramento por delante de su testimonio" es la descripción de gente que se desespera por alcanzar los bienes materiales y se olvida de la vida en el Más Allá. No dan la más mínima importancia a los juramentos y los

1 Transmitido por *Bujârî* (7068)
2 Transmitido por *Bujârî* (3650) y *Muslim* (2533)

testimonios, porque no temen a Allah (I), y ésta es, lamentablemente la situación de muchas personas. ¡En Allah nos encomendamos!

En cuanto a las palabras del *Sheîj Ibrahîm An Naja'î*: "Nuestros mayores nos enseñaban, durante la infancia, la importancia de los testimonios y las promesas" demuestra la sabiduría de la segunda generación (*at Tabi'ûn*) y la fortaleza de su Fe, educando a sus hijos a la luz del Corán y la *Sunnah*, ordenándoles el bien y prohibiéndoles el mal. Esto demuestra la importancia de enseñar a los niños a diferenciar entre el bien y el mal, y la obediencia a Allah (I).

¡Esto es un favor inmenso de nuestro Señor, que concede a quien Él quiere de sus siervos!

Aspectos trascendentes del capítulo:

- **La recomendación de cumplir las promesas.**
- **El (falso) juramento incrementa las ventas pero restringe las ganancias (*barakah*)**
- **El castigo prometido a quien no compra ni vende sino jurando en el nombre de Allah.**
- **Si el pecado es cometido sin una razón que invite a ello, su grado se multiplica.**

La censura sobre aquellos que se apresuran a jurar sin que se les haya solicitado.

La ponderación del Profeta (e) a las tres o cuatro primeras generaciones de musulmanes, y la mención de lo que sucederá después de ellas.

La censura sobre aquellos que prestan testimonio sin que nadie se lo haya solicitado.

Los *Salaf* educaban a sus hijos en la importancia de los testimonios y las promesas.

Las garantías de Allah y Su Mensajero

Dijo Allah (I): (Cumplid vuestro compromiso con Allah. No quebrantéis los juramentos después de haberlos realizado, habiendo puesto a Allah como testigo. Allah bien sabe cuanto hacéis.) (16:91)

Dijo *Ibn Kazîr*: "Allah (I) ha ordenado en esta *Aleya* la observación y cumplimiento de los juramentos y los pactos, por eso dijo (No quebrantéis los juramentos después de haberlos realizado.). No existe contradicción alguna entre (Y no juréis por Allah...)

(2:224) y (Esta es la expiación para vuestros juramentos [si no los cumplís]. No os acostumbréis a jurar.) porque el significado es: No dejéis de cumplirlos o compensarlos. Esto tampoco contradice las palabras del Mensajero de Allah (e): "Juro por Allah, que si Allah quiere y yo juro por Él, y luego encuentro que algo es superior a aquello por lo que he jurado, he de inclinarme por esto último y compensar mi juramento"[1]. No existe contradicción alguna entre ninguno de estos textos, ya que los juramentos a los que se hace referencia en las Aleyas son aquellos juramentos hechos en los pactos y las alianzas, mientras que los juramentos mencionados en los *Aĥâdîz* hacen referencia a los juramentos que alientan o desalientan a la realización de obras.

El Sabio *Muyâhid* dijo en su interpretación de la Aleya: "Se refiere a los juramentos hechos en la era pagana". Apoya esta interpretación el dicho del Profeta (e): "No hay juramentos en el Islam, quien haya realizado un juramento durante el paganismo, pues el Islam es superior"[2]. Es decir que el Islam y los musulmanes no necesitan de los juramentos que se realizaban en la era pagana pre-islámica, porque aferrarse al Islam y sus principios es infinitamente superior".

Dijo *Buraîdah* (t): "El Mensajero de Allah (e) solía aconsejar al jefe de un ejército o batallón y a todos los que se encontraban junto a él en el ejercito, la bondad y el temor de Allah diciendo: '¡Atacad en el

1 Transmitido por *Bujârî* (6718) y *Muslim* (1649)
2 Transmitido por *Muslim* (2530)

nombre de Allah, combatid a aquellos que no crean en Allah! Atacad, pero nunca toméis botín sin derecho. No traicionéis, ni mutiléis, ni matéis niños. Si os encontráis con politeístas enemigos invitadlos a tres alternativas distintas, y si aceptan cualquiera de ellas, aceptad su palabra y no los combatáis: Invitadlos al Islam. Si aceptan, invitadlos a que abandonen sus tierras y emigren a tierras de los emigrantes (*Muhayirîn*), e infórmadles de que si lo hacen tendrán los mismos derechos que los emigrantes, y también las mismas obligaciones. Pero si se niegan a emigrar de su tierra, informadles de que tendrán el status de los musulmanes beduinos, estarán sujetos a las leyes de Allah, pero no tendrán derecho alguno al botín, a menos que luchen junto a los musulmanes. Si se niegan, solicitadles el *Yizîah*[1], si lo aceptan, aceptad vosotros también y dejadles. Pero si se niegan, encomendaos a Allah y combatidlos. Si acorraláis un fuerte y os piden que les ofrezcas las garantías de Allah y Su Mensajero, no hagáis tal cosa, sino ofrecedles vuestras garantías, porque si traicionan el pacto de protección con vuestras garantías, será menos calamitoso que una violación al pacto con garantías de Allah y Su Mensajero. Si acorraláis un fuerte y os solicitan que los juzguéis según las leyes de Allah, no les ofrezcáis esas garantías, sino ofrecedles vuestro propio juicio, porque no sabéis si podréis o no aplicar correctamente las leyes de Allah con ellos"[2].

1 Impuesto que pagan los no musulmanes por vivir en tierras islámicas como aporte a la sociedad, ya que no pagan el *Zakât*.
2 Transmitido por *Muslim* (1731)

"El Mensajero de Allah (e) solía aconsejar al jefe de un ejercito o escuadrón y a todos los que se encontraban junto a él en el ejercito, la bondad y el temor de Allah" estas palabras aluden a la licitud de nombrar (*taûlîah*) a los dirigentes y la obligación de aconsejarles y recordarles el bien.

Dijo *al Ĥarbî*: "El escuadrón es inferior a los cuatrocientas guerreros, y un ejercito es cualquier formación superior en cantidad".

"La bondad y el temor de Allah" cumpliendo con las obligaciones y apartándose de las prohibiciones.

El Mensajero de Allah (e) solía también ordenar a los jefes de sus ejércitos que fueran comprensivos y bondadosos con los guerreros y que jamás se muestren arrogantes a causa de su cargo superior.

"¡Atacad en el nombre de Allah", es decir iniciad vuestro viaje hacia el *Yihâd* encomendándoos en Allah (I) y buscando en Él la protección y bendición.

"¡Combatid a aquellos que no crean en Allah!" Siempre que éstos os combatan, ya que a continuación prohibió matar niños, ancianos, mujeres y monjes, puesto que éstos, generalmente, no combaten.

"Invitadlos al Islam. Si aceptan, invitadlos a que abandonen sus tierras y emigren a tierras de los emigrantes (*Muhayirîn*)" porque en un principio, era obligatorio para todos aquellos que aceptaban el Islam emigrar a la ciudad de Medina, y ésto indica la obligación de emigrar a tierras Islámicas a todos

aquellos que aceptan el Islam. Allah sabe más.

"Pero si se niegan a emigrar de su tierra, informadles de que tendrán la condición legal de los musulmanes beduinos, estarán sujetos a las leyes de Allah, pero no tendrán derecho alguno al botín, a menos que luchen junto a los musulmanes" a partir de este *Ĥadîz* concluyó el *Imâm As Shâfi'î* que los beduinos, es decir los que no viven en sociedades islámicas, no tienen derecho a recibir de los botines de guerra, sino que sólo tienen derecho a recibir de la distribución del *Zakât*, que se toma de los ricos y se distribuye entre los pobres. Mientras que *Mâlik* y *Abû Ĥanîfah* consideraron que puede libremente distribuirse a los pobres de cualquiera de ambos fondos, botines y recaudaciones de *Zakât*.

Los Sabios interpretaron de diferentes maneras las palabras del Mensajero de Allah (e): "Si se niegan, entonces solicitadles que paguen el *Yiziah*". El *Imâm Mâlik* y *Al 'Aûzâ'î* consideran que el *Yiziah* debe solicitarse a los incrédulos, ya sean éstos árabes o no, Gentes del Libro o paganos. El *Imâm Abû Ĥanîfah* considera que debe solicitarse a todos los incrédulos excepto los árabes idólatras y los Zoroastrianos. El *Imâm As Shâfi'î*, por su parte, consideró que esta debe ser solicitada solamente a la Gente del Libro, ya sean árabes o no. El *Imâm Aĥmad* coincide con *As Shâfi'î* e incluyó también a los Zoroastrianos.

Este *Ĥadîz* es utilizado por los sabios del *Fiqh* y el *Usûl* para fundamentar el concepto de que el esfuerzo intelectual realizado para alcanzar la verdad (*iytihâd*)

puede resultar infructuoso, y por lo tanto la verdad sobre un asunto es una sola. Es decir que a pesar de que los Sabios realicen esfuerzos intelectuales por alcanzar la verdad (*iytihâd*), ésto no implica necesariamente que la conclusión a la que arriben sea la verdad que buscaban, porque bien pueden equivocarse. En este *Ĥadîz* el Mensajero de Allah (e) evidencia que Allah (I) ha expuesto la verdad sobre los asuntos, pero los que reflexionan y se esfuerzan por alcanzar la verdad pueden o no alcanzarla. Quien la alcanza es denominado *musîb* (acertado), y quien no la alcanza es denominado *mujti'i* (errado).

Aspectos trascendentes del capítulo:

La diferencia entre las garantías de Allah y su Mensajero y las garantías concedidas por los musulmanes.

La indicación de tomar, entre dos asuntos, aquel que implique menor riesgo.

Las palabras del Mensajero de Allah (e**): "Combatid en el nombre de Allah por Su causa".**

Las palabras del Mensajero de Allah (e**): "Combatid a los incrédulos".**

Las palabras del Mensajero de Allah (e**): "Encomendaos en Allah y combatidlos".**

La diferencia entre el veredicto de Allah y el veredicto de los Sabios.

El supuesto hecho de que el *Saĥâbah* juzgara, en caso de necesidad, sin encontrarse completamente seguro de que su veredicto seria acorde al veredicto de Allah (l)

Jurar sobre los designios de Allah

Narró *Yundub Ibn 'Abdullah* (t) que el Mensajero de Allah (e) mencionó que cierta persona dijo: "¡Juro por Allah, que Allah no ha de perdonar a fulano!" Entonces Allah (U) dijo: "¿Quién es aquel que jura por mí que Yo no he de perdonar a fulano? Por cierto que he perdonado a fulano y he anulado tus buenas obras"[1].

Según una narración de *Abû Huraîra* (t): "Quien juró era una persona dedicada a la adoración". Dijo a continuación *Abû Huraîra* (t): "Pronunció palabras que destruyeron su vida en este mundo y en el otro".

Narró *'Ikrimah Ibn 'Ammâr*: "Al entrar a la mezquita de Medina un anciano me llamó diciendo:

Ven aquí.

1 Transmitido por *Muslim* (2621)

No te conozco - le respondí.

Jamás digas a una persona: "¡Juro por Allah! Que Allah nunca ha de perdonarte ni dejarte entrar en el Paraíso".

¿Quién eres tu? ¡Que Allah tenga misericordia de ti! - le dije.

Abû Huraîra. .- me respondió.

Esta frase la solemos pronunciar cuando nos enfurecemos con la familia, la esposa o el sirviente. Le expliqué. Entonces me dijo:

Escuché al Mensajero de Allah (e) decir: "Dos hombres de la gente de Israel se estimaban. Uno de ellos era devoto, y el otro un desobediente pecador. El primero dijo al segundo: "Abandona los pecados que estás cometiendo". Pero el otro le respondió "Déjame solo junto a mi Señor". Cierto día le encontró cometiendo otro pecado que consideró muy grave y le dijo: "Abandona los pecados que estas cometiendo". Le respondió: "Déjame solo junto a mi Señor, ¿acaso Él te ha enviado para que me vigiles?". Este le respondió: "¡Juro por Allah! Que Allah no ha de perdonarte ni dejarte entrar en el Paraíso". Entonces Allah (I) envió un ángel que tomó sus espíritus, encontrándose luego frente a Él. Le dijo al pecador: "Entra al paraíso a causa de mi misericordia". Y dijo al otro: "¿Acaso puedes impedir que mi misericordia alcance a mi siervo (e.d. al pecador)?". Contestó: "No, mi Señor".

Dijo: "Llevadlo al Infierno".

Dijo entonces *Abû Huraîra* (t):

Por aquel en cuyas manos se encuentra mi alma, pronunció una palabra y arruinó su vida presente y futura"[1].

Este *Ĥadîz* evidencia la importancia de las palabras y el peligro que encierran. Esto nos indica la obligación de meditar las palabras antes de expresarnos. Dijo *Mu'âdh* (t): "¡Mensajero de Allah! ¿Acaso seremos juzgados por aquello que decimos?". Respondió: "¡Que tu madre te pierda *Mu'âdh*! ¿Acaso no han de ser arrojadas las personas al Infierno de cabeza - o dijo de narices - excepto por lo que cosechan sus lenguas?"[2].

Allah (I) sabe más.

Aspectos trascendentes del capítulo:

La exhortación a no Jurar sobre las decisiones de Allah (I)

El Infierno se encuentra incluso más cerca nuestro que el cordón de nuestras sandalias.

Asimismo el Paraíso.

Este *Ĥadîz* apoya el significado de otro que dice: "La persona puede

1 Transmitido por *Abû Dâûd* (4901)
2 Transmitido por *Tirmîdhî* (2619), *Ibn Mâyah* (4021) y *Aĥmad* (5/231)

pronunciar palabras de consecuencias muy graves".

La persona puede ser perdonada de todos sus pecados debido a la acción que más detesta.

No se busca la intercesión de Allah (I) para acceder a Su creación

Narró *Yubaîr Ibn Mut'im* (t) que un beduino llegó donde el Mensajero de Allah (e) y dijo: "¡Mensajero de Allah! La gente está agotada, los niños se encuentran hambrientos, los bienes han perecido. Pide a tu Señor que nos conceda algo de lluvia. ¡Que Allah interceda ante ti, y tú ante Allah!" Al escuchar tales palabras el Profeta (e) dijo: "*Subhanallâh, Subhanallâh*" y no cesó de repetirlo hasta que el efecto de esto se hizo visible en el rostro de los *Sahâba*. Entonces el Profeta (e) dijo: "¡Ay de ti! ¿Acaso ignoras quien es Allah? Por cierto que la grandeza de Allah es mayor que eso, por cierto que no se solicita la intercesión de Allah ante Su creación"[1].

Este *Ĥadîz* en su versión completa en *Abû Dâûd* dice: Narró *Yubaîr Ibn Mut'im* (t) de su padre, y este de su abuelo: "Un beduino llegó donde el Mensajero de

1 Transmitido por *Abû Dâûd* (4726)

Allah (e) y le dijo: '¡Mensajero de Allah! La gente está agotada, los niños se encuentran hambrientos, los bienes han perecido. Pide a tu Señor que nos conceda algo de lluvia. ¡Que Allah interceda ante ti, y tú ante Allah!' Al escuchar tales palabras el Profeta (e) dijo: '¡Ay de ti! ¿Acaso sabes lo que dices? *Subĥanallâh, Subĥanallâh'* y no cesó de repetirlo hasta que el efecto de ésto se hizo visible en el rostro de los *Saĥâba*. Entonces el Profeta (e) dijo: '¡Ay de ti! Por cierto que no se solicita la intercesión de Allah ante Su creación. Por cierto que la grandeza de Allah es mayor que eso ¿Acaso sabes quien es Allah? Su trono se encuentra sobre los cielos, de esta manera (e indicó con su mano en forma de cúpula)...".

Dijo *Ibn Bashâr*: "Allah se encuentra sobre su Trono, y Su trono se encuentra sobre los cielos".

Dijo el Profeta: "Por cierto que no se solicita la intercesión de Allah ante Su creación" porque Allah (I) es el Señor y creador de todas las cosas; todo el bien se encuentra en sus manos. Nadie puede impedir lo que Él ha concedido, y nadie puede conceder lo que Él ha negado. Nadie puede evitar lo que Él ha designado. Nada le es imposible o difícil, Él todo lo sabe, todo lo puede. Si desea algo, simplemente dice: '¡Sea!' Y es. La creación le pertenece, designa sobre ella lo que desea. Se busca la intercesión para acceder a Él, y por ello el Mensajero de Allah (e) reprendió de esta manera al beduino.

Este *Ĥadîz,* como tantos otros, evidencia que Allah (I) es el Altísimo, el Sublime y que se encuentra sobre Su

creación, y Su trono sobre los cielos. Esta es la interpretación correcta de las palabras "se estableció (*istaûâ*) sobre su trono", es decir se elevó sobre él, tal como lo indicaron los *Saĥâba*, los *Tabi'ûn* y los Sabios que siguieron la vía recta. Se desviaron de esta senda sectas como *Al Mu'tazilah*, *Al Mu'atilah* y *Al Yahmîah*, y quienes siguieron sus enseñanzas como la corriente *Ash'arî*, que niegan nombres de Allah (I) y Sus sublimes atributos, desviando los significados claros y evidentes a los que aluden la divinidad de Allah (I). La metodología de los *Saĥâba*, los *Tabi'ûn* y todos aquellos que los siguieron en la guía fue afirmar todos los nombres y atributos que Allah (I) mencionó sobre sí mismo, y los mencionados por el Profeta (e), según la divinidad y perfección de Allah (I). Afirmación que no implica antropomorfismo, y purificarlo de toda imperfección sin caer en la negación de Sus atributos.

Dijo *Ibn Al Qaîîm* en su libro *Dar As Sa'âdah* (La morada de la felicidad) después de mencionar como el siervo accede a conocer a su Señor a través de la reflexión en las maravillas de la creación: "Segundo: Después, sobrepasa este estado hasta observar con los ojos de su corazón, entonces se abrirán ante él las puertas de los cielos, paseándose entre los ángeles, luego ha de abrirse puerta tras puerta hasta que culmine el viaje de su corazón posándose en el Trono del Misericordioso (*'Arsh Ar rahman*), observando su grandeza, gloria y esplendor. Al comparar encontrará que los siete cielos y las siete tierras no son sino comparados al trono como un brazalete arrojado al desierto. Los ángeles rodeando el Trono, glorificando, alabando, engrandeciendo, enalteciendo y

exaltando a Allah (I). Entonces desciende el designio de Allah (I) para los reinos y los siervos que sólo Él conoce. Desciende la orden con la muerte de algunos y la vida de otros. El honor de unos y la humillación de otros. La aparición de un reino y la desaparición de otro. El traslado de Sus favores de un lugar a otro. La concesión de las súplicas, los ruegos y las necesidades. Riqueza para el pobre, cura para el enfermo, solución para el afligido, perdón para el pecado, victoria para el oprimido, luz para los bien guiados, conocimiento para el ignorante, encuentro de lo extraviado, seguridad para el temeroso, ayuda para el débil, sustento para el trabajador, socorro para el imposibilitado, venganza contra el tirano, la finalización de la enemistad. Mezcla de Sabiduría, Favor y Misericordia que se dispersa por los rincones de la Creación. Nada le impide que todo lo oiga, nada le impide conceder las súplicas realizadas en miles de distintos idiomas y diferentes circunstancias y necesidades, nada disminuye Su reino y riqueza, No hay dios sino Él, es el Poderoso, el Sapientísimo. En ese instante el corazón se encuentra delante de Allah (I), asombrado de Su Grandeza, temeroso por Su esplendor, abrumado de Su Poder, y entonces se postra ante el Rey, la Verdad. Una postración de la cual no ha de levantar su cabeza hasta el día de la Resurrección. Ese es el viaje del corazón, ese es su lugar de residencia y ahí pertenece realmente. Este es el beneficio del corazón y el mejor de sus destinos. Un viaje que da vida a su espíritu, que abre la puerta hacia la completa felicidad".

Volviendo al *Ĥadîz*, encontramos que esta manera de pedir la intercesión del Profeta (e) es durante su vida,

siendo el objetivo que él suplique y ruegue a Allah (I) por quien se lo solicita. Esto no es sólo permitido en el caso del Mensajero de Allah (e), sino que puede solicitarse la súplica y el ruego de toda persona piadosa y devota del que se espera que Allah (I) responda y conceda a sus súplicas. Dijo el Profeta (e) a *'Omar Ibn Al Jaṯṯâb* (t) cuando éste iniciaba su viaje para la peregrinación menor (*'Umrah*): "No te olvides de nosotros en tus súplicas". En cuanto a la persona muerta, lo legislado por el Islam es que se hagan súplicas y ruegos por él, durante su entierro, o al visitar su tumba. Pero solicitar al muerto que interceda y suplique por un vivo, esto no se encuentra legislado ni permitido en el Islam, sino que por el contrario el Corán y la *Sunnah* indican su prohibición. Dijo Allah (I) (aquellos ídolos que invocáis fuera de Él, no poseen absolutamente nada ni siquiera el pellejo de un hueso de dátil. Si los invocáis, no oyen vuestra invocación, y si oyeran no podrían responder; el Día de la Resurrección negarán que los adorasteis.) (35:13,14) evidenciando que suplicar a quien no puede oír ni responder es un acto de idolatría, del cual el muerto ha de desentenderse y negar toda responsabilidad en el día del Juicio Final. Dijo Allah (I) (Cuando todos los hombres sean congregados [el Día del Juicio, los ídolos] serán para ellos sus enemigos, y se desentenderán de sus invocaciones.) (46:6) es decir que toda persona muerta, no oye, no puede responder, no beneficia ni perjudica.

No existe narración que pruebe que los *Saĥâba* dirigían sus necesidades a la tumba del Profeta (e), sino que, por el contrario, se registra que *'Omar Ibn Al Jaṯṯâb* (t) cuando

los afligió la sequía durante su califato, se dirigió a realizar la oración para solicitar la lluvia (*istisqâ*) acompañado por el tío del Profeta, *Al 'Abbâs* (t), y le solicitó que él realizara las súplicas porque se encontraba vivo, y si fuera lícito solicitar a los muertos que supliquen e intercedan en beneficio de los vivos, lo habría hecho el Califa *'Omar Ibn Al Jattâb* (t) con el Mensajero de Allah (e).

Esto evidencia la diferencia entre la persona viva y la muerta, porque al solicitarle a la persona viva que realice súplicas y ruegue, el objetivo es que éste se dirija a Allah (I) humilde de corazón, rogando por quienes se lo solicitaron. Pero quien se extralimite, habrá caído en el desvío. Y si solicitar las súplicas e intercesión de los muertos fuera lícito y beneficioso, lo hubieran realizado los *Sahâba*, quienes fueron las personas que más se esforzaron por alcanzar la guía, el bien y los favores de Allah (I). Quien se aferre al libro de Allah (I) ha de salvarse y mantenerse en la guía recta, y quien se aferre a su intelecto apartándose del Corán, ha de perecer en el camino.

¡A Allah (I) solicitamos el éxito!

Aspectos trascendentes del capítulo:

La desaprobación del Profeta (e) a quien dijo: "Que Allah interceda ante ti".

El cambio en el rostro del Profeta (e) fue tan obvio que podía incluso reconocerse

en los rostros de los *Sahâba*.

El Profeta (e) no reprendió al beduino por decir: "y tu (intercesión) ante Él".

El significado de *Subhanallâh*.[1]

Los musulmanes solían solicitar al Profeta (e) que suplicara por el descenso de las lluvias.

La protección del monoteísmo y el truncamiento de todo aquello que conduzca a la idolatría

Narró *'Abdullah Ibn As Shijîîr* (t): "En cierta ocasión salí junto a una delegación de *Bani 'Amir* para encontrarnos con el Mensajero de Allah (e), y le dijimos: 'Tú eres nuestro señor'. Pero él nos respondió: 'Allah (I) es El Señor'. Entonces dijimos: 'Tú eres el mejor entre nosotros y el más sublime'. Y él nos dijo: 'Decid esto que habéis dicho, o solo parte de ello, y no dejéis que *Shaîtân* os domine"[2].

El Mensajero de Allah (e) solía permanentemente proteger el monoteísmo (*taûhîd*) y truncar todo camino que pudiera conducir a la idolatría y al politeísmo. Son

1 Es decir declarar a Allah (I) libre de todo defecto, imperfección y necesidad.
2 Transmitido por *Abû Dâûd* (4806)

numerosos los ejemplos de esto en la *Sunnah*, dijo (e): "No exageréis conmigo tal como lo hicieron los cristianos con Jesús, el hijo de María, porque yo soy sólo un siervo, así que decid: Siervo de Allah y su Mensajero"[1]. También hemos mencionado anteriormente el dicho: "No se busca socorro en mí, sino que se busca en Allah (U)". De la misma manera prohibió los elogios exagerados. Cuando alguien elogió a otra persona delante de él, dijo: "Ése ha cortado el cuello de su compañero"[2] repitiéndolo tres veces. Dijo también (e): "Si os encontráis con elogiadores que exageran, arrojadles tierra en el rostro"[3].

En cuanto al *Ĥadîz* aquí mencionado, prohibió que se le llame: "Tú eres nuestro señor". Él nos respondió: "Allah (I) es El Señor", y luego les prohibió que dijeran: "Tú eres el mejor entre nosotros y el más sublime" diciéndoles: "Decid lo que habéis dicho, o solo parte de ello, y no dejéis que *Shaîtân* os domine".

***Anas* (t) relató que algunas personas dijeron: "¡Oh Mensajero de Allah! ¡El mejor entre nosotros, hijo del mejor entre nosotros! ¡Oh nuestro señor e hijo de nuestro señor!" Y él les respondió (e): "¡Gentes! Decid lo que habéis dicho, pero que no os desvíe *Shaîtân*. Ciertamente, yo soy Muhammad, siervo de Allah y Su enviado. No me agrada que me elevéis por encima del grado que me ha concedido Allah**

1 Transmitido por *Bujârî* (3445)
2 Transmitido por *Bujârî* (2662) y *Muslim* (3000)
3 Transmitido por *Muslim* (3002)

(I)"[1].

En este *Ĥadîz* el Profeta (e) reprendió a quienes lo elogiaron, para que no cayeran en la exageración, evidenciándoles que los elogios son una de las trampas que *Shaîtân* utiliza para desviar a los creyentes del camino recto, ya que el desmedido elogio conlleva a reverenciar a determinado sujeto por encima del grado debido, y esto corrompe el monoteísmo (*taûĥîd*). En cuanto a la persona que es elogiada y alabada, se ve perjudicada, ya que la adoración produce en el ego el sentimiento de orgullo y soberbia, que destruye la humildad que necesita el ego para entregarse con sumisión y obediencia a Allah (I). De igual manera la perfección en el amor a Allah (I) no se alcanza hasta que se ama aquello que es amado por Allah (I) y se detesta aquello que Allah (I) detesta. El hecho de amar ser elogiado indica que se ama aquello que Allah (I) desprecia para sus siervos. En cuanto al elogiador, se encuentra colaborando en la desobediencia a Allah (I) y por lo tanto cometiendo un pecado. La sumisión completa a Allah (I) indica la necesidad de despreciar los elogios, ya que cuando el creyente sincera su entrega y sumisión a Allah (I), se sinceran las obras, pero cuando éstas se ven contaminadas por la soberbia y la vanidad, disminuye la entrega y la sumisión a Allah (I). Quien caiga en el precipicio de la reverencia al propio ego habrá destruido su entrega y sumisión sincera a Allah (I). Dijo Allah (I) en el *Ĥadîz Qudsî*: "La gloria es mi vestimenta y el orgullo es mi capa. Y quien me las

1 Transmitido por *An Nasâ'î* en su libro 'Las obras del día y la noche' (248)

dispute, he de castigarlo"[1]. Dijo el Profeta (e): "No entrará en el Paraíso quien tenga en su corazón el peso de un átomo de arrogancia"[2]. La vanidad carcome las buenas obras de la misma manera que el fuego consume la leña. El elogio exagerado tiene como consecuencia atribuir a los elogiados un grado que no les corresponde, y es por ello que el Mensajero de Allah (e) advirtió a su nación para que no cayera en él. Pero lamentablemente individuos de esta nación cayeron en el desvío y atribuyeron al Profeta (e) y otros atributos del Señorío (*rubûbîah*) o la divinidad (*ulûhîah*).

El Mensajero de Allah (e) al completar y purificar su entrega y sumisión a Allah (I) despreciaba los elogios y las alabanzas, y aconsejó a su nación que también lo hiciera.

Dijo Allah (I) (Pero los inicuos obraron contrariamente a lo que se les ordenó.) (2:59) es decir que cambiaron el veredicto que les había indicado Allah (I) considerando las prohibiciones como actos de adoración y acercamiento a Allah (I).

Los sabios tienen diferentes opiniones en cuanto a la posibilidad de llamar a la persona: "Señor".

Dijo *Ibn Al Qaîîm* en su libro *Bada'i al faûâid*: "Son diferentes las opiniones con respecto a la licitud de nombrar "Señor" a un ser humano. Algunos, como *Mâlik* lo consideraba ilícito basándose en el dicho del Mensajero de Allah (e) cuando le dijeron: "Tú eres

1 Transmitido por *Muslim* (2620)
2 Transmitido por *Muslim* (91)

nuestro Señor" y él respondió: "Allah es El Señor"[1]. Otros sabios en cambio, consideran que está permitido basándose en las palabras del Mensajero de Allah (e) cuando dijo a los *Ansâr*: "Poneos de pié para recibir a vuestro señor[2]" y este *Ĥadîz* tiene consecuencias más directas.

Se narra en un *Ĥadîz* verídico que *Ibn 'Abbâs* (t) interpretó el dicho de Allah (I) (Diles: ¿Acaso podría adorar otro que no fuese Allah, cuando es Él el Creador de todo?) (6:164) "Es decir como divinidad y Señor" y dijo también sobre el dicho de Allah (I) (Allah es el Absoluto) (112:2) "Él es el Señor, completo y perfectos en todos los aspectos y consecuencias del Señorío". En cuanto a las palabras del Mensajero de Allah (e) a los *Ansâr*: "Poneos de pie para recibir a vuestro señor" es evidente que no se dirigía a *Sa'd* (t) en el momento de decirlo, es decir que sólo lo hacía para mostrar la virtud de *Sa'd* (t) ante el resto de los *Ansâr*. Y Allah (I) sabe más.

Aspectos trascendentes del capítulo:

Una advertencia a las personas a fin de que no caigan en la exageración (*Gulû*).

Las palabras con las que debe responder a quien le sea dicho: "¡Tú eres nuestro

1 Transmitido por *Abû Dâûd* (4806)

2 **N del T:** El Profeta (e) indicaba que se pusieran de pie para recibir a *Sa'd Ibn Mu'adh* (t) y lo ayudaran de desmontar de su montura, ya que se encontraba herido.

señor!".

La advertencia del Mensajero de Allah (e): "¡Que no os desvíe *Shaîtân*!" A pesar de que no habían dicho sino la verdad.

"No me agrada que me elevéis por encima del grado que me ha concedido Allah (I)".

No han apreciado a Allah (I) en su verdadera magnitud...

Dijo Allah (I):([Los idólatras] No han apreciado a Allah en su verdadera magnitud. El Día de la Resurrección, toda la Tierra cabrá en Su puño, y los cielos estarán plegados en Su diestra. ¡Glorificado y enaltecido sea Allah! Él está por encima de lo que Le atribuyen.) (39:67)

Dijo *Ibn Kazîr*: "Los idólatras no aprecian a Allah (I) en su verdadera magnitud, ya que adoran a otros junto a Él. Él es el Grandioso, tan Grandioso es que nada ni nadie se asemeja a Su grandeza. Él es poderoso sobre todas las cosas. Él es el Soberano de toda existencia".

Dijo *Muyâhid*: "Esta Aleya descendió a causa de la tribu de *Quraîsh*".

Dijo *As Suddî*: "No lo han glorificado como debieran".

Dijo *Muhammad Ibn Ka'b*: "Si hubieran apreciado en Su

real magnitud no lo habrían desmentido".

Narró *'Alî Ibn Abî Ṭalĥa* que *Ibn 'Abbâs* (t) dijo: "Esos son los incrédulos que desmintieron que Allah (I) tuviera poder sobre ellos. Quien crea que Allah (I) es poderoso por encima de todo, habrá apreciado a Allah (I) en su verdadera magnitud".

Se han registrado numerosos *Aĥâdîz* relacionados al significado y la exégesis de esta Aleya. La metodología a seguir para interpretarlos y comprenderlos es la que siguieron los *Salaf*: creer en los textos sin atribuirles morfología ni desacreditarlos distorsionando sus significados.

Narró *'Abdullah Ibn Mas'ûd* (t): "Un rabino vino donde estaba el Mensajero de Allah (e) y le dijo: '¡Muhammad! Encontramos (en nuestros libros) que Allah dispondrá los cielos sobre un dedo, las tierras sobre otro dedo, los árboles sobre otro dedo, el agua sobre otro dedo, la superficie de la tierra sobre otro dedo y el resto de las criaturas sobre otro dedo y dirá - *Yo soy el Rey* -. Entonces el Profeta (e) rió de tal manera que se vieron sus colmillos, en confirmación de las palabras del rabino y luego recitó: ([Los idólatras] No han apreciado a Allah como Se merece. El Día de la Resurrección, toda la Tierra cabrá en Su puño, y los cielos estarán plegados en Su diestra. ¡Glorificado y enaltecido sea Allah! Él está por encima de lo que Le atribuyen.)"[1].

1 Transmitido por *Bujârî* (4811) y *Muslim* (2786)

Según la versión de Muslim del mismo *Ĥadîz* se menciona: "Las montañas y los árboles sobre un dedo, luego los hará temblar diciendo: 'Yo soy el Rey, Yo soy Allah'".

Narró el *Imâm Aĥmad* de *'Abdullah Ibn Mas'ûd* (t) que vino a ver al Mensajero de Allah (e) una de las Gentes del Libro y le dijo: "¡*Abû Al Qâsim*! ¿Acaso encuentras (en la revelación que recibes) que Allah dispondrá los seres creados sobre uno de sus dedos, los cielos sobre otro de sus dedos, las tierras sobre otro de sus dedos, los árboles sobre otro de sus dedos, las riquezas sobre otro de sus dedos y el resto de la creación sobre otro de sus dedos y dirá: 'Yo soy el Rey'? Entonces el Profeta (e) rió de tal manera que se vieron sus colmillos, en confirmación de las palabras del sacerdote. Entonces dijo ([Los idólatras] No valoraron ni enaltecieron a Allah como Se merece. El Día de la Resurrección, toda la Tierra cabrá en Su puño, y los cielos estarán plegados en Su diestra. ¡Glorificado y enaltecido sea Allah! Él está por encima de lo que Le atribuyen.)".

En otra narración del *Imâm Aĥmad* relata *Ibn 'Abbâs* (t) que un Judío pasó junto al Mensajero de Allah (e) que se encontraba sentado y le dijo: "¿Qué dices *Abû Al Qâsim* sobre un día en que Allah dispondrá los cielos sobre éste (señalando su dedo), las tierras sobre éste, las montañas sobre este otro, y el resto de las criaturas sobre otro, y luego dirá: 'Yo soy el Rey'? Entonces Allah (I) reveló ([Los idólatras] No valoraron ni enaltecieron a Allah como Se merece. El Día de la Resurrección, toda la Tierra cabrá en Su puño, y los

cielos estarán plegados en Su diestra. ¡Glorificado y enaltecido sea Allah! Él está por encima de lo que Le atribuyen.)".

Bujârî registró de *Abû Huraîra* que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Allah ha de plegar los cielos el Día de la resurrección, luego los tomara en Su diestra y dirá: '¡Yo soy el Rey!"[1].

Acorde a la versión narrada por *Bujârî*: "Allah pondrá los cielos sobre un dedo y la superficie de la tierra sobre otro dedo y el resto de las criaturas sobre otro dedo".

***Ibn 'Omar* (t) narró que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Allah ha de plegar los cielos el Día de la resurrección, luego los tomara en Su diestra y dirá: "¡Yo soy el Rey! ¿Dónde se encuentran los tiranos? ¿Dónde se encuentran los arrogantes?" Luego ha de enrollar las siete tierras y tomándolas con su izquierda dirá: "¡Yo soy el Rey! ¿Dónde se encuentran los tiranos? ¿Dónde se encuentran los arrogantes?"[2].**

Estos *Aĥâdîz* indican la Grandeza de Allah (I) y su creación. Hemos mencionado con anterioridad que Allah (I) se da a conocer a sus siervos creyentes a través de Sus atributos y la maravilla de Su creación, la cual es testigo de Su Divinidad, y de que nada ni nadie merece ser adorado sino Él, toda la creación es una prueba de

1 Transmitido por *Bujârî* (7412)
2 Transmitido por *Muslim* (2788)

Sus sublimes atributos.

Quien reflexiona sobre estos *Aĥâdîz* encuentra la veneración que profesaba el Mensajero de Allah (e) por su Señor. Recordaba constantemente Sus atributos con reverencia y devoción, incluso confirmando las palabras del Judío cuando éste comentó lo que encontraba en sus escrituras. El Profeta (e) jamás dijo, como lo hacen los que buscan negar los atributos divinos de Allah (I): "no aludo al significado textual, porque eso significaría asemejar los atributos de Allah (I) a los atributos de los seres humanos" porque si este concepto hubiese sido indispensable conocerlo, él hubiese informado inmediatamente a su nación, ya que Allah (I) completó y perfeccionó a través de él Su religión ¡Que la Paz y las Bendiciones de Allah (I) sean con nuestro amado Profeta, con su familia, compañeros y seguidores fieles hasta el día del Juicio Final!

Los *Sahâba* escucharon de boca del Mensajero de Allah (e) todos estos atributos, y creyeron en ellos, según la divinidad y perfección que corresponde a Allah (I). Tal como los describe el Corán: (En cambio los arraigados en el conocimiento dicen: Creemos en todas ellas por igual, todas procede de nuestro Señor.) (3:7) así después de ellos, los *Tabi'ûn*, y las generaciones que siguieron, y los grandes sabios de esta nación, todos creían en los atributos mencionados en el Corán y la *Sunnah*, y no negaron ninguno de los atributos diciendo: "El significado textual no es a lo que se alude" ni tampoco dijeron: "Si afirmamos estos atributos estaríamos asemejando Allah (I) a los seres creados". Sino que por el contrario, refutaron y desmintieron a

quienes trataron de introducir estos conceptos innovados apareciendo así los primeros libros de *Ahlu Sunnah ûâ Al Yama'a* con refutaciones a los innovadores y los desviados. Esos libros se encuentran hoy en día en nuestras manos y al alcance de todos, ¡*Alĥamdulillah*!

Dijo *Sheîj Al Islam Ibn Taîmîah*: "El Corán de principio a fin, la *Sunnah* de nuestro Profeta (e), y las frases de los *Saĥâba*, los *Tabi'ûn* y los Sabios se encuentran repletas de pruebas que Allah (I) es el Altísimo y se encuentra sobre su creación, y que se ha establecido sobre Su trono, tal como nos ha informado en Su libro (hacia Él ascienden las buenas palabras [y las glorificaciones].) (35:10) y dijo (Cuando Allah dijo: ¡Oh, Jesús! Te tomaré y te ascenderé hacia Mí.) (3:55) y dijo (Sino que Allah lo ascendió al cielo [hacia El].) (4:158) y dijo (Pues procede de Allah, Señor de las vías de ascensión. [Por las cuales] Ascenderán hacia Él los Ángeles y las almas.) (7:3,4) y dijo (Él es Quien decreta todos los asuntos y hace descender a [los Ángeles con] ellos de los cielos a la Tierra, y luego ascienden a Él.) (32:5) y dijo ([Los Ángeles] temen a su Señor que está por encima de ellos.) (16:50) y dijo (Él es Quien creó para vosotros todo cuanto hay en la tierra, luego se propuso la creación del cielo e hizo de éste siete cielos [superpuestos].) (2:29) y dijo (Ciertamente vuestro Señor es Allah Quien creó los cielos y la Tierra en seis días, luego se estableció en el trono.) (7:54) y dijo (Ciertamente vuestro Señor es Allah. Creó los cielos y la tierra en seis días, y luego se elevó en el trono. Él es Quien decide todos los asuntos; nadie podrá interceder ante Él sin su permiso.) (10:3) y dijo (Allah es Quien elevó los cielos sin columnas, luego se

estableció en el Trono.) (13:2) y dijo (Esta revelación procede de Quien creó la Tierra y los altos cielos, El Misericordioso se estableció en el Trono.) (20:4,5) y dijo (Encomiéndate al Viviente Inmortal, y glorifícale. Él está bien informado de los pecados de Sus siervos. Él es Quien creó los cielos, la Tierra y todo lo que hay entre ellos en seis días, luego se estableció en el trono. Él es misericordioso, pregúntale [¡Oh, Muhammad! acerca de Sus atributos] pues Él es Quien realmente los conoce.) (25:58,59) y dijo (Allah es Quien creó los cielos, la Tierra y todo lo que existe entre ellos en seis días, luego se estableció en el trono. No tenéis fuera de Él protector alguno, y nadie podrá interceder por vosotros [el Día del juicio]. ¿Es que no recapacitáis? Él es Quien decreta todos los asuntos y hace descender a [los Ángeles con] ellos de los cielos a la Tierra, y luego ascienden a Él en un mismo día recorriendo una distancia equivalente a transitar mil años de los vuestros.) (32:4,5) y dijo (Él es Quien creó los cielos y la tierra en seis días. Luego, se estableció en el Trono. Sabe lo que ingresa en la tierra y cuanto surge de ella, lo que desciende del cielo y cuanto a él asciende. Está con vosotros doquiera os encontréis. Allah ve bien cuanto hacéis.) (57:4) en esta Aleya menciona que Él todo lo puede, todo lo sabe y todo lo ve, y dijo (¿Acaso os sentís a salvo de que Quien está en el cielo no os haga tragar por la tierra cuando ésta tiemble? ¿O estáis seguros de que Quien está en el cielo no os enviará un fuerte viento? Y si esto ocurre veréis cómo se cumple lo que os advertí.) (67:16,17) y dijo (Dijo el Faraón: ¡Oh, *Hâmân*! Constrúyeme una torre, para que pueda ascender. Ascender a los cielos y ver a Quien adora

Moisés; y por cierto que creo que [Moisés] miente.) (40:36,37)".

Los Sabios han mencionado los dichos de los *Saĥâba* y los *Tabi'ûn* en sus libros de refutaciones a las sectas que niegan los atributos de Allah (I). Entre estos relatos se encuentra el que registrara *Ad Dhahabî* en su libro "*Al 'Ulû* " donde *Umm Salama* (t), esposa del Profeta (e) dijo sobre el Aleya (El Misericordioso sobre el Trono se ha establecido.) es decir: El significado de la palabra "Establecido (*istaûâ*)" no nos es desconocido, el "como" imposible de comprender, afirmarlo es parte de la Fe (*Imân*), y negarlo significa incredulidad (*kufr*)".

Se registra que *Rabî'ah Ibn 'Abdurrahman*[1] fue preguntado acerca del "Establecimiento (*istiûâ*)" de Allah (I) sobre su trono dijo: "No ignoramos el significado de la palabra "establecido (*istaûâ*)", el "como" es imposible de comprender, a Allah (I) corresponde revelar el mensaje, a Su Profeta (e) difundirlo, y a nosotros aceptarlo y creer en él".

Narró *Ûâhb*: "Me encontraba en compañía de *Mâlik*, cuando entró una persona y le preguntó: "(El Misericordioso se estableció en el Trono.)[2] ¿Cómo?". Entonces *Mâlik* permaneció taciturno y cabizbajo por unos instantes y luego dijo: "El Clemente (*Ar raĥmân*) se ha establecido sobre su trono tal como Él lo ha descrito y afirmado, y no se pregunta ¿cómo se estableció?, Porque el "cómo" para ÉL es imposible (de que nosotros lo

1 **N del T:** Uno de los grandes sabios de la ciudad de Medina, pertenece a la tercera generación, *Tâbi' Tabi'ûn*, y fue uno de los maestros del *Imâm Mâlik*.
2 Corán 20:5

comprendamos). Y veo que no eres sino un innovador, ¡expulsadlo!". Según otra narración de *Yahîâ Ibn Yahîâ* dijo: "El establecimiento (*istiûâ*) no nos es una palabra desconocida, el "como" es imposible de comprender. Creer en él es obligatorio, y descreer en él significa incredulidad (*kufr*)".

Dijo *Ad Dhahabî*: "Observad como todos ellos afirmaron el establecimiento (*istiûâ*) de Allah (I) sobre su trono, demostrando que esa palabra es clara y no necesita ser reinterpretada, y negaron toda morfología". Dijo *Bujârî* en su libro *Saĥîĥ*: "Dijo *Muyâhid*: "Establecido (*istaûâ*) es decir se ha elevado sobre su trono".

Dijo *Isĥâq Ibn Rahaûeiĥ*: "He escuchado a más de un exegeta decir: "(El Misericordioso se estableció en el Trono.) es decir se ha elevado por encima de él".

Dijo *Ibn Yarîr At Tâbarî* en su exégesis (*Tafsîr*) del Corán: "(El Misericordioso se estableció en el Trono.) es decir se ha elevado y ascendido sobre el trono".

El *Saĥâba 'Abdullah Ibn Raûâĥah* compuso los siguientes versos:

Creo y afirmo que la promesa de Allah es verdadera,
y que el fuego del infierno es el destino de los incrédulos,
y que el Trono se encuentra sobre el agua,
y sobre el Trono el Señor del Universo.
El trono es sostenido por fortísimos ángeles

Registró *Ad Dâramî*, *Al Ĥâkim* y *Al Baîhaqî* que *'Alî Ibn Ĥussaîn As Shaqîq* dijo: "Escuché a *'Abdullah Ibn Mubârak* decir: 'Sabemos que nuestro Señor se encuentra sobre los

siete cielos, y sobre Su Trono se ha establecido, separado de su creación[1], y no afirmamos lo que dice la secta *Yahmîah'"*.

Dijo *Al 'Aûẕâ'î*: "Solemos, y los *Tabi'ûn* se encuentran aun presentes y son numerosos, decir: 'Allah se encuentra separado de su creación, y creemos en todo lo que transmite la *Sunnah*".

Dijo el sabio *Abû 'Omar At Talamankî* en su libro *Al Uṣûl*: "Es consenso general de los musulmanes de *Ahlu Sunnah* que Allah (I) mismo (*dhâtihi*) se ha establecido sobre Su trono". Y dijo también: "Es consenso general de los musulmanes de *Ahlu Sunnah* que Allah (I) se ha establecido sobre su trono de manera real, y no en sentido metafórico. Dijo el *Imâm Mâlik*: "Allah (I) se encuentra en los cielos, y Su conocimiento se encuentra en todo lugar". Luego mencionó: "Los musulmanes de *Ahlu Sunnah* coinciden plenamente que el significado del Aleya (Él se encuentra con vosotros donde estéis.) se refiere a Su conocimiento, y que Su esencia divina se encuentra sobre los siete cielos establecido sobre Su trono".

Son comunes expresiones como estas de los *Ṣaĥâba* y los *Tabi'ûn*, afirmando todo aquello que Allah (I) mencionó en su Libro y todo lo expuesto por el Mensajero de Allah (e) de acuerdo con la divinidad y grandeza de Allah (I), sin asemejarlo a su creación ni caer en conceptos antropomórficos.

1 **N del T:** Evidenciando la diferencia entre la creencia Islámica en Allah y el Panteísmo, que afirma que todo es parte de Allah.

Dijo el sabio historiador *Ad Dhahabî*: "El primero en desmentir el establecimiento (*istiûâ*) de Allah (I) sobre su trono fue *Al Ya'd Ibn Dirham*, y no solo eso, sino que desmintió y negó todos los atributos divinos. Pero fue muerto por *Jâled Ibn 'Abdullah Al Qisarî* en un suceso que es bien conocido. Luego tomó sus enseñanzas y dudas *Al Yahmu Ibn Safûân* difundiendo sus argumentos engañosos, pero todos los Sabios de su época, los *Tabi'ûn*, lo desmintieron y refutaron sus argumentos".

Dijo el *Imâm As Shâfi'î*: "Allah (I) posee nombres y atributos, y nadie lo puede negar. Quien los niegue después de habersele mostrado las pruebas claras y evidentes es un incrédulo, pero antes de eso, lo justificamos por su ignorancia. Creemos y afirmamos los atributos divinos sin asemejarlos a los atributos de los seres creados, tal como Él negó toda semejanza (No hay nada ni nadie semejante a Allah, y Él es Omnioyente, Omnividente.) (42:11)"[1].

Fue relatado que *Ibn 'Abbâs* (t) dijo: "Los siete cielos y las siete tierras, sobre la palma del Misericordioso, se asemejan a una semilla de mostaza sobre la palma de uno de vosotros".

Dijo *Ibn Yarîr* que *Yunus* nos informó sobre la narración de *Ibn Ûâhb* que Ibn *Zaîd* dijo: "Narró mi padre que el Mensajero de Allah (e) dijo: 'Los siete cielos comparados con el *Kursî* (escabel), son como

1 Extraído del libro *Fath Al Bârî* del sabio *Ibn Hayar Al 'Asqâlanî* (13/407).

siete *Dirhams* lanzados sobre un escudo'. Dijo *Abû Dhar* (t): 'Escuché al Mensajero de Allah (e) decir: - El *Kursî* comparado con el Trono (*'Arsh*) es como una pulsera de hierro arrojada en un vasto campo".

Narró *Ibn Mas'ûd* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "Entre el cielo de este mundo y el que le sigue existen quinientos años, y entre cielo y cielo existen quinientos años, y entre el séptimo cielo y el *Kursî* existen quinientos años y entre el *Kursî* y el agua existen quinientos años, y el trono se encuentra sobre agua, y Allah sobre el trono, pero no desconoce nada de lo que hacéis"[1].

Narró *Al 'Abbâs Ibn 'Abdulmuttâlib* (t) que el Mensajero de Allah (e) dijo: "¿Acaso sabéis la distancia que separa el cielo de la tierra?" Dijimos: "Allah y Su Mensajero saben". Dijo él entonces: "Entre ambos existe la distancia de quinientos años. Entre cielo y cielo existe la distancia de quinientos años, y la amplitud de cada cielo es de quinientos años, y entre el séptimo cielo y el Trono existe agua, entre su fondo y su superficie existe tanto como entre la tierra y el cielo. Allah se encuentra por encima de todo eso, y sin embargo no ignora ninguna obra del ser humano"[2].

Estos *Aĥâdîz* indican la grandeza, perfección y magnificencia de Allah (I) y las maravillas de la creación. Encontramos la mención de distintos atributos que aluden a Su perfección y Poder, y que debido a ello

1 Transmitido por *Ad Dahabî* en su libro 'El establecimiento del Altísmo el Perdonador' (64)
2 Transmitido por *Abû Dâûd* (4723)

Él y sólo Él es quien merece ser adorado y no tiene ni necesita asociados.

Todas las alabanzas pertenecen a Allah (I). Que la Paz y las bendiciones sean con nuestro profeta Muhammad (e), su familia, compañeros y seguidores rectos.

Aspectos trascendentes del capítulo:

La interpretación del Aleya: (El Día de la Resurrección, toda la Tierra cabrá en Su puño.) (39:67)

Los Judíos contemporáneos del Mensajero de Allah (e) tenían conocimiento de estos atributos; no los negaban ni les daban interpretaciones sacadas de contexto.

Cuando el rabino mencionó estos conocimientos, el Mensajero de Allah (e) los confirmó, y la revelación lo corroboró.

La risa del Mensajero de Allah (e) confirma el conocimiento expuesto por el rabino.

La mención de ambas palmas de la mano, los cielos sobre Su diestra y las tierras sobre la otra.

La mención de Su izquierda.

La mención de los tiranos y los arrogantes.

Las palabras: "Los siete cielos y las siete tierras, sobre la palma del Misericordioso, se asemejan a una semilla de mostaza sobre la palma de alguno de vosotros".

La magnitud del *Kursî* comparado con los siete cielos.

La magnitud del *'Arsh* (Trono) comparado al *Kursî*.

El Trono, es una creación diferente del *Kursî* y el agua.

La distancia existente entre un cielo y otro.

La distancia existente entre el séptimo cielo y el *Kursî*.

La distancia existente entre el *Kursî* y el agua.

El trono se encuentra sobre el agua.

Allah (I) se encuentra sobre el Trono.

La distancia existente entre el cielo y la tierra.

El largo de cada cielo es de quinientos años.

El océano que se encuentra sobre los siete cielos, entre su superficie y su fondo existe la distancia de quinientos años, y Allah (I) sabe más.

Todas las alabanzas pertenecen a Allah, Señor del universo. Que la Paz y las bendiciones sean con nuestro Profeta Muhammad, con su familia, compañeros y seguidores.

http://groups.msn.com/azzahr